

ESTA tassado este libro de la Victoria de los Justos por los señores del Real Consejo, a quatro maravedis cada pliego; a qual tassa passo ante Geronimo Nuñez de Leon. Su fecha en Madrid a veynte y cinco de Junio, de mil y seyscientos y diez y ocho años.

E R R A T A S.

FOL. 2. pa. 1. col. 1. lin. 8. salus, leafe, saluus, ibi: lin. 20. doloris, lee, dolores, f. 11. pa. 2. col. 2. lin. 5. fuit, leafe, fecit, f. 20. pa. 1. col. 2. Siluiano, lee, Saluiano, f. 22. pag. 1. col. 1. lin. penult. cansar, lee, canfarie, f. 46. pag. 2. col. 2. el vltimo verso latino. at in sponsa, leafe, ad tu sposa, f. 52. pag. 2. col. 1. lin. 2. vnde viuant, leafe vnde viuunt, f. 55. pag. 2. nmnis, lee, omnis, f. 82. pag. 1. col. 2. lin. 2. vulnerunt, leafe, vulnerauerunt me, ibi: prädilectus, lee, prädilectis, f. 97. pa. 2. col. 1. lin. 31. besticis, lee, bestias, fol. 98. pag. 2. col. 1. fermant draconem, leafe, fermaui, f. 104. pag. 1. col. 2. lin. 2. viuos, lee, vicios, f. 105. pa. 2. co. 2. lin. 1. cum memore, leafe, cum merore, f. 106. pa. 2. col. 1. mortis, leafe, morte, f. 120. pa. 2. co. 2. vos facti le; leafe, vas fictile, f. 124. pa. 2. tiran dela carrera, leafe, tiran del carro, f. 136. pag. 1. col. 1. lin. 4. zelat iudicium, leafe, zelat, f. 142. pa. 2. col. 1. lin. 17. dara pedite, lee, para, f. 143. pag. 1. col. 2. nec consilium, leafe, nec cõ filio, f. 145. pag. 2. col. 1. al fin, sibi, leafe, siue fragis, leafe, fragilis tua, leafe, tuas, fol. 147. pag. 2. col. 2. al fin, para lleuaros el cielo es necessario, leafe, no es necessario, f. 156. pag. 1. col. 1. petremi, leafe, peremi, f. 158. pa. 1. col. 1. circa fin. non plus, leafe, nan plus, f. 159. pag. 2. col. 2. lin. 18. el amor lo vio, leafe, lo vnio, f. 150. pa. 2. col. 2. circa fin. es para, lee, espera, f. 161. pa. 1. col. 1. lin. 2. parente, lee, parem te, f. 166. pa. 1. col. 1. in aurum, lee, in auram, f. 167. versos de Simon, añade, nan querio, f. 168. quam fragilis, quamque, añade, miselus, ibi: pag. 2. minis, leafe, minimis, f. 185. pa. 2. col. 1. benignidad es sufrir, leafe, longanimidad, f. 207. minus præcauit, leafe, præcauet, f. 209. pa. 1. co. 2. lin. vlt. omnis, leafe, amnis, f. 214. pag. 1. col. 1. ni la virtud le deleyta, leafe, y la virtud le deleyta.

Este libro sobre el Psalmo 17. compuesto por el P. M. F. Augustin Nuñez Delgadillo de la Orden del Carmen Calçado. cõ estas erratas corresponde con su original. Dada en Madrid a 19. dias del mes de Junio, de 1618. años.

El L. Murcia de la Llana.

á la Compañia de Iesus, y el Padre Rector se sirua de encomendarle a quien le vea y le censure. Fecho en Madrid en 15. de Nouiembre, de 1617.

El Doctór Cetina.

REMITO al Padre Hernando Murillo, que vea el libro que el señor Doctór Cetina, Vicario desta Corte me remite en los renglones de arriua, para que lo vea y dé su parecer. En 15. de Nouiembre, de 1617.

Gabriel de Vega.

A P R O B A C I O N .

POR comission del señor Vicario General desta villa de Madrid, he visto el tomo de discursos que haze el P. M. F. Augustin Nuñez Delgadillo, sobre el Psalmo 17. *Diligamte Domine fortitudo mea*, y no hallo cosa en el contra nuestra Sãta Fé, ni buenas costumbres, antes muchas cosas muy dignas de que todos las lean, por ser de pensamientos muy nuevos, muy curiosos, y de mucha y exquisita erudicion diuina y humana, en que el autor, muestra el grãde ingenio, letras, y caudal, que todos conocemos, y assi le tengo por dignissimo de ser impresso, y que todos le gozen. En Madrid a 18. de Nobiembre, de 1617. años.

Hernando Murillo.

A P R O .

APROVACION DEL

M V Y R E V E R E N D O P. M. F. P E.
dro de Carrança, Calificador del Santo Oficio de
Nuestra Señora del Carmen, y Prouincial
que ha sido de la Orden en la Prouincia
del Andaluzia.

POR mandado de los señores del Consejo he visto y examinado el libro que se intitula de la Victoria de los Iustos, celebrada por Dauid en el Psalmo 17. y varios discursos espirituales, y predicables, compuesto por el Reuerendo Padre Maestro Fray Augustin Nuñez Delgadillo, de la Orden de Nuestra Señora del Carmen, Catedratico de Theologia en la Vniuersidad de Zaragoza, y aora Regente y Lector de Prima en el Conuento de Nuestra Señora de la Cabeça de la ciudad de Granada. Y no hallo en el dicho libro cosa que desdiga de nuestra Santa Fé, antes es graue materia, y importantísimos discursos para los Predicadores de doctrina sana y muy docta, de estilo muy elegante, y sentencioso, deuoto, y graue, que huele muy bien al autor, y a su gran capacidad, e ingenio, prouechosísimo para todo genero de personas. Explica el Psalmo 17. lo mas aguda y doctamente que yo he visto, que solo el nombre del autor bastaua por aprobacion de si mismo, por auerle yo tratado en los estudios muchos años, y siendo su compañero en la leccion de Theologia, en el nuestro Conuento de Cordoua, y comunicadle en otras muchas partes donde ha resplandecido su gran Religion y letras, afsi en el Pulpito, como en la Catedra, que en todas partes ha hecho demostracion de todo, y afsi de su persona y letras ay muy grande noticia en toda España, e Italia. Por lo qual podra vuestra Alteza siendo seruido

mandarle conceder la licencia que pide el dicho autor. Dada en nuestro Conuento del Carmen. De Madrid a 22 de Nouiembre, de 1617. años.

El M. F. Pedro de Carranza.

E L

EL REY.

POR quanto por parte de vos el M. F. Augustin Nuñez Delgadillo de la Orden de N. S. del Carmen, y Catedratico de Theologia en la Vniuersidad de Zaragoza, y al presente Regente y Lector de Prima en el Conuento de N. S. de la Cabeça de la ciudad de Granada, nos fue fecho relaciõ, q̄ auades compuesto vn libro intitulado dela Victoria de los Justos, celebrada por Dauid en el Psalmo 17. varios discursos espirituales, y predicables, y nos pedistes, y suplicastes os mandassẽmos dar licencia para le poder imprimir, y preuilegio por veynte años, o como la nuestra merced fuesse, lo qual visto por los del nuestro Consejo, y como por su mãdado se hizieron las diligencias que la pragmatica por nos vitiamente fecha sobre la impresiõ de los libros dispone, fue acordado, que deuiamos mandar dar esta nuestra cedula para vos en la dicha razon, y nos tuuimoslo por bien. Por la qual os damos licencia y facultad para que por tiempo de diez años primeros siguientes, que corren, y se cuentan desde el dia de la fecha della, vos, o la persona que vuestro poder ouiere, y no otro alguno, podays imprimir y vender el dicho libro que de suso se haze mencion por el original que en el nuestro Consejo se vio, que va rubricado y firmado al fin de Geronimo Nuñez de Leon, nuestro escriuano de Camara de los que en el residen, con que antes que se venda lo traygays ante ellos juntamente con el dicho original, para que se vea si la dicha impresiõ estã conforme a el, y traygays fec en publica forma en como por corretor por nos nombrado, se vio y corrigio la dicha impresiõ por su original, y mandamos al impressor que imprimiere el dicho libro, no imprimã el principio y primer pliego, ni entregue mas de vn solo libro con el original al autor, o persona a cuya costa imprimiere, y no otro alguno para efecto de la dicha correccion y tasa, hasta que primero el dicho libro estẽ

corregido y taffado por los del nuestro Consejo, y cõfian-
do assi, y no de otra manera, pueda imprimir el dicho libro,
principio y primer pliego, en el qual seguidamente se ponga
esta licencia y preuilegio, y la aprobacion, tassa, y erratas, so
pena de caer, e incurrir en las penas contenidas en la pragma
tica, y leyes de nuestros Reynos, que sobre ello disponen. Y
mandamos, que durante el dicho tiempo de los dichos diez
años persona alguna sin vuestra licencia, no le pueda impri-
mir, ni vender, so pena que el que lo imprimiere, aya perdi-
do y pierda todos, e qualesquier libros, moldes, y aparejos q̃
del dicho libro tuuiere, y mas incurra en pena de cincuen-
ta mil maravedis, la qual dicha pena sea la tercia parte para
la nuestra Camara, y la otra tercia parte para el juez que lo
sentenciare, y la otra tercia parte para la persona que lo de-
nunciare. Y mando a los del nuestro Consejo, Presidente, y
Oydores de las nuestras Audiencia, Alcaldes, Alguaziles de
la nuestra casa y Corte y Chancilleria, y a todos los Corregi-
dores, Assistentes, Governadores, Alcaldes mayores, y ordi-
narios, y otros juezes y justicias qualesquier de todas las ciu-
dades, villas y lugares de los nuestros Reynos y Señorios, q̃
vos guarden y cumplan esta nuestra cedula, y cõtra su tenor
e forma no vayan, ni passen en manera alguna. Fecha en Ma-
drid a veynte y siete dias del mes de Nouiembre, de mil y
seyscientos y diez y siete años.

YO EL REY.

Por mandado del Rey nuestro Señor.

Pedro de Contreras.

AL

AL EXCELENTIS-
SIMO SENOR DON ENRI-
que de Cordoua y Aragón, Duque de Cardona, y
Sogorue, Marques de Comares, Alcayde de los
donzeles, Conde de Ampudias, gran Condestable
de la Corona de Aragon, señor de las Varonias
de Atencas, y Chilló, y Espejo, y ciu-
dad de Luzena, &c.



FREZCO a vuestra Excelencia
el primer tomo de la Victoria de
los Iustos, prenda de agradecimien-
to, no desempeño de mi obligaciõ.
Esta aunque engendada en pecho
desigual, es hija del amor con que vuestra Excelen-
cia me recibio debaxo de su amparo, quando en su
ciudad de Luzena le besé las manos, y nieta del, cõ
que los excelentissimos señores antecessores des-
sa casa honraron tanto la humildad de la mia. Y co-
mo tã noble, no puede hallar en mi pobreza igual
satisfacion. Imito pues (Excelentissimo señor) al
Rey David, el qual en este Psalmo se mña agrade-
cido a Dios, no saliêdo de la deuda (q̄ no es posible,
a quiẽ siẽpre está recibiendo) antes cõfessandola en
escritura publica, no será corto mi agradecimiêto,
si hago como vn Rey, ofreciendo a mi señor vn *Di-*
ligã te Dñe. Ni desdize a la grandeza de V. Excelen-
cia aceptarlo, si en ello imita a Dios, el qual para

boluer Calepínos, y Tesoros de la lengua, para entenderlos. Pues es hablar a los Españoles en Latin, y a los Latinos en Griego contra todas reglas de elocucion, no afecto, elegancia, sino claridad, siendo en este discipulo del gran Doctor san Augustin, que dize ha de sufrirse vna reprehension del Gramatico, que nota falta en el dezir, por no faltar a la caridad.

Sacaré quatro tomos de la Victoria de los Justos sin dilacion, sin los quales verás en la carta a los impressores, y mercaderes de libros la copia de lo que desseo sacar, y entre vnas y otras obras te daré algo de sermones, y otros tratadillos de espiritu, que no refiero, por dar mas de lo que prometo. Embiaré presto al Consejo vn tomo, sobre la primera parte (que mi estudio principal ha sido de Theologia escolastica) y en el verás la copia de trabajos escolasticos, que tengo gran parte trabajados. El desseo es bueno, el talento tu lo verás, el estudio deste predicamento en tiempo hurtado a la conuersacion, y quizà al sueño, por no divertirte del mio principal; no pido perdon de las faltas, porque el que tiene ánimo crítico no sabe perdonarlas, el piadoso sin ser rogado perdona, y alienta al autor, si uase Dios có mis estudios, y reciba mis buenos deseos, y dete su diuino espiritu para q̄ te aproueches.

LOS MERCADERES DE

libros, e impressores.

El Autor.

TENGO por imposible sacar a luz mis obras sino se encarga dellas algú mercader de libros o impressor que las quiera sacar a su costa, porque yo soy Frayle pobre (ruego a Dios lo sea cada día mas) el que de qualquier Reyno que sea quisiere sacarias, escriuame a Granada, que la Religion le hará la comodidad posible, porque tengan noticia dellas pongo aqui la copia.

Victoria de los Iustos, sobre el Psalmo 17.

quatro tomos.

Desposorios de Christo y el alma, sobre el Psalmo

44. cinco tomos.

1. tom. Prendas del amante.

2 Christo enamorado del alma.

3 Diligencias del amor Diuino.

4 Alma enamorada de Christo.

5 Bodas de Christo y el alma.

Estados del alma en cinco partes.

1. par. Alma sin fee.

2 Alma con fee, y en pecado.

3 Alma desfeõsa embarazada.

4 Alma determinada, y penitente.

5 Alma justificada.

Hambre de Dios.	Vn tomo.
Breuedad de la vida.	Vn tomo.
Fortaleza del alma.	Vn tomo.
Humildad, y sus excelencias.	Vn tomo.
Laços de amor, sobre el Paternoster.	Vn tomo.
Querellas de amor.	Vn tomo.
Inconstancia de fortuna, sobre el Euangelio del rico auariento.	Vn tomo.
Toques diuinos, sobre el Euangelio del pro- digo.	Vn tomo.
Pronechos de la Comunión.	Vn tomo.
Concepcion de Nuestra Señora sin pecado Ori- ginal.	Vn tomo.

Argumento del Psalmo.

Es agradecer a Dios las victorias que David
alcançò.

PARAPHRASIS

DEL PSALMO 17.

Núm. 1.



DILIGAM te Domine fortitudo mea. Entrañable, y cordialmente os tengo de amar Señor mio; que esto significa, *Racham*, en lègua de Hebreos: o como leyó Rabbi Abraham, *Queram misericordiam tuam*: con amor de vn hombre que os à menester, y que viue a merced de vuestra misericordia: o como boluio Treueto, *Faciam te misericordem*, con amor que haga ostentacion de vuestra clemencia, dexandoos amar de vna tan vil criatura como yo: ò, *Faciam te misericordem*, cõ amor que os obligue a tener cõpassion y misericordia de mi, de la casta del de Magdalena, *Quoniam dilexit multum.*

Núm. 2.

Dominus firmamentum meum, & refugium meum, & liberator meus. Y este amor, Se-

ñor mio, le aueys vos engendrado en mi coraçon a fuerça de beneficios, y mercedes con que me teneyis obligado; por q̃ quando mas alcançado de cüenta de mi enemigo declarado Saul, esforçastis mi cõ fiança, amparádome vuestra proteccion, y librándome gloriosamente de su tirania. Y como añade el Caldeo: *Deus qui complacuit sibi in me*: amor que le mereci con gracia, tratãdo de ordinario de nuevos empleos de su augmẽto y conseruacion, y de grãgearos mas y mas por amigo. De aqui me procedio teneros ganado en las ocasiones, y hallaros en todas a mano, hecho *firmamentum meum*, baculo de mis peregrinaciones; y baculo, no de caña, qual le ofrece el mundo a los suyos, para que quiebre lasti

Paraphrasis del Psalmo 17.

mosamente en la primera ocasion; sino como declaró el Hebreo: *Dominus petra mea*; baculo de piedra solida, firme, y estable en todos tiempos, y a todos contrastes. Y fuera desto, *refugiū meum*, mi asilo y sagrado, donde no solamente viuia resguardado de mis enemigos, sino que juntamente era, segun el Hebreo, *Arx*, como en vn Alcazar Real de recreacion, si bien, *Sitex*, como leyò Eugubino; alcazar edificado de pedernales, para que los azeros enemigos facassèn fuego abrasador que los consumiesse: y assi me refueluo en renditos las gracias de mis victorias, y llamaros a boca llena, *liberator meus*, mi libertador.

Num. 3. *Deus meus adiutor meus*, *Et sperabo in eum: Protector meus*, *Et cornu salutis mee*: y no solamente mi libertador, sino mi ayuda y socorro, y el dueño y fin de mis esperanças, mi amparo y proteccion, mi salud

robusta y confirmada, y el que me la tiene muy a su cargo, y diligencia.

Laudans inuocabo Dominum, *Et ab inimicis meis saluus ero*. Por todas estas mercedes, y beneficios, no è de tomaros vez en mi boca, q̄ no sea para rendiros con ella mil alabanças. Felix leyò, *Laudatus inuocabo Dominum*, procurãdo yo primero (como si dixera) ser digno de loa en vros labios. Sãtes Pagnino, *Laudatū inuocabo Dominum*: la ganãcia, el interes, y grangeria de todas estas alabanças a mi solamente me toca, porque trato de engrãdecer a vn Señor, q̄ de suyo se està el alabado independiente de mis loores. Y si tal vez llega a agradecerse de mis alabanças, es por la utilidad, y prouechos q̄ a mi me vienen. Y assi, *Laudatū inuocabo Dñm*: la primera diligẽcia con q̄ tẽgo de apretar todas mis peticiones, à de ser cõ alabanças de mi Dios, assegurado el socorro, y buẽ despacho

Num. 4.

paçode mis negocios, cõ las gracias anticipadas, pues nunca defamparò su misericordia, a quiẽ cõfiadamente se valio della: y yo faco por mi cuẽta, q̃ todas las vezes q̃ se la demã de *ab inimicis meis salus ero*, los enemigos mas declarados que tenia, me fueron Angeles castodios para mi seguridad y defenfa.

Num. 5. *Circumdede- runt me dolores mortis, & torrentes iniquita- tis cõturbauerunt me.* Y para q̃ vëga a noticia de todos q̃ hablo en la materia como experimentado, hago saber, que, *circumdede- runt me doloris mortis*, que me vide en las mismas gargantas de la muerte, cercado de aq̃llos verdugos crueles, q̃ en aquel trance suelen apretar defapiadadamente, quales son, *torrentes iniquita- tis*, vnas auenidas de maldades, q̃ tomada cada vna de por sí, me parecio facil el badearlas; pero viendo me rodeado de todas juntas, casi defafuziaua de mi remedio,

Dolores inferni circumde- derunt me, preoccupauerunt me laquei mortis. El otro verdugo tirano que me atormentaua, era el temor de la pena infernal, tãtas vezes merecida por mis delitos, y que ellos me auian ya entregado a mis enemigos, para que todos de mancomun me armassen mil trampas, y lazos encubiertos, presumiendo cada vno dar cabode mi, *Preoccupauerunt me laquei mortis.*

In tribulatione mea inuocabi Dominum, & ad Deum meum clamaui. Pero yo me reia de todas estas celadas, y miraua con rostro ygual mayores peligros, con solo apellidar el nombre de Dios para mi defenfa, que suele permitir semejantes lances, para obli- garme solamente a que siempre le llame.

Et exaudiuit de Templo sancto sub vocem meam, & clamor meus in conspectu eius introiuit in aures eius. Y en medio de su gloria nunca

Paraphrasis del Psalmo 17.

se olvidó de remediarne, haciendo vuestro amoroso a mis fatigas, y dando orejas piadosas a mis clamores. Y luego senti de improviso que.

Commotus est & contremavit terra, fundamenta montium concurbata sunt, & commotus sunt, quoniam iratus est eis, qui comencò a estremecerse la tierra. El Hebreo, commotus se, costándole a mi Señor estas preuenciones mil dolores en su coraçon: pero sin embargo desto, Fundamenta montium concurbata sunt; no quedó piedra que no se moviesse en mi defensa, viendo a Dios mi protector enojado cò mis enemigos, **Quoniam iratus est eis.** Santes Pagnino. **Quonia furor eius:** por qno ay criatura de paz con el hombre, en andando Dios con el de guerra. Hebreo. **Quoniam iratus est eis:** de compassion de la ira que Dios traym còtra si mismo, quando se halla obligado a castigar delinquentes.

Ascendit fumus in ira eius,

& ignis à facie eius exarsit carbones succensi sunt ab eo. Y como tan agena de vuestra clemencia fue siempre la vengança, **Ascendit fumus in ira eius:** foystis los castigando cò grande mansedumbre: no tos abristis de primera instancia: enuestistis los a fuego manso; y como no lograua esta misericordia, auinaftis algo mas el fuego, **Ignis à facie eius exarsit:** y vos mismo le yuades alentando con vuestro amoroso soplo, hasta que se remataron mis perseguidores, y los hizo brasas vuestra justicia con tan grande presteza. como si fueren carbones muy preparados, para que de todo punto se acabassen, y quedassen solas cenizas a merced del viento. **Carbones succensi sunt ab eo.**

Inclinavit celos & descendit, & erigo sub pedibus eius. Num. 10.

Ascendit super Cherubim, Num. 12.

& volavit: volavit super fenestras ventorum. Y para hazer, Señor, esta hazaña, no ve-

nistis a passo de buey, ni aun dió lugar vuestra púessa a que los cielos se rasgassē, y os diessen guerra; ni os contentastis con embiar esquadras velozes de Angeles para mi resguardo, sino que vos mismo, vuestra Real persona, inclinauit caelos, & descendit. El Hebreo, Depressit. Haziendo violencia a estas esferas celestiales, las inclinastis, formando dellas carroçay guerreros a sus Cortesanos, y todo para venir a remediar me. Y pareciendoos aun poca presteza esta, Caligo sub pedibus eius, os calçastis de la ligereza de las nuues, Et ascendit super Cherubin. El Hebreo, Equitanti: y en vez de briofas pias, o lozanos cauallos, subistes en alas de Cherubines para que me diessen a entender la sabiduria que resplandece en traerme a tiempo oportuno el socorro, y remedio. Y en este cauallo, Señor, hecho de alas velocissimas

de vuestros Cherubines, os distes tã grande priesa en caminar a mi defensa, que, *Volauit super pennas ventorum*, que hizistis lerdos y tardos los vientos mas ligeros.

Et posuit tenebras latibulum suum, in circuitu eius tabernaculum eius: tenebrosa aqua in nubibus aeris. Y en llegando que llegastis al termino deseado de vuestro camino, *posuit tenebras latibulum suum*, comēçastis a dissimularos, encubriendoos cõ la obcuridad de las nieblas, y haziendo en vuestro cõtorno vn espãtofo tabernaculo, cuya materia fuesen vnas nuues tenebrosas del ayre.

Pra fulgore in conspectu eius nubes transierunt grando & carbonis ignis: y hechas estas preuenciones, comēçastis a cañonear a mis enemigos cõ tal bateria de piedras y brasas de fuego, q̄, *pra fulgore*, de puro relampaguear, rayar, y tronar, *nubes transierunt, se-*

Paraphrasis del Psalmo 17.

anihilarō las nuues, y no quedò rastro de ninguna.

Num. 14

Et insonuit de cælo Dominus: Altissimus dedit vocem suam: grando & carbonis ignis. Entonces, Señor, quedastis manifesto, amedreando a mis enemigos, no con truenos, sino con vuestra misma voz; pero tan espantosa, q̄ no salia palabra de vuestra boca, q̄ no fuessè embuelta en rayos de rigor y seueridad.

Et misit sagittas suas, & dissipauit eos, fulgura multiplicauit, & cõcurbauit eos. Y ultimamēte, Señor, echastis mano de vuestra aljava, començastis a flechar factas tan valientes y certeras, que, *dissipauit eos.* El Hebreo, *Conuertas dimisit eos;* que los hizierō menu dos pedaços: y si faltò la nuue que los peloteasse, vuestra omnipotencia hizo su officio, *Fulgura multiplicauit,* despidiendo nuevos rayos q̄ los acabassè.

Et apparuerunt fontes aquarum, & reuelata sunt fundamenta orbis terrarum. T. 11.

do este estrago; Señor mio, quedé yo libre de mis enemigos, *apparuerunt fontes;* vierōse las aguas reduzidas a sus fuentes. Sãtes Pagnino, *Apparuerunt aluei;* recogierense a sus antiguas madres, y olvidadas de su inundaciō corrian por sus arcaduzes ordinarios, *Et reuelata sunt fundamenta.* Eugubino lee del Hebreo: *Et discooperta est terra ipsa, vel soluum ipsum.* Y q̄dò la tierra seca y enxuta como de antes, a la manera q̄ acaccio a los principios despues se anegada en el primer diluuiο.

Num. 15

Ab increpatione tua Dñe, ab inspiratione spiritus ire tue. Y lo q̄ mas me atemoriza, Señor mio, es, q̄ toda esta riza y estrago q̄ hizistes, *ab increpatione tua;* no fue mas q̄ vna blãda correccion v̄ra, nacida de vn ardētissimo desseo; de q̄ se mejorassen. *Ab inspiratione ire,* no fue mas q̄ vn respicar, y tomar aliento vuestra ira; que serã mi Dios quando a toda tien-

da

Num. 17

da ose ojeys de veras. *Misit de summo, & accipie me: et assumpsit me de aquis multis.* Y assi me reueluden dezir, q quando mas el agua a la gargata; quando mas a pique de fenecer mi vida; *Misit de summo, &c.* embiastes de muy grãde distãcia quien me sacacasse del peligro, y me librasse de vn Ocea no de tribulaciones, q pre sumiã anegarme; y dar cabo de mi. *Misit*, q embiastis? mas q no embiastis? Embiastis me vuestra gracia, q me preueniesse; vue stros socorros; q me forta leciesse; vuestros Angeles, q me acõpanassen; y vos mismo en vña diuina persona fuystis embiado del diuino amor para mi defensa. Sãntes Pagnino: *Mittet de altitudine, et capiet me:* como si dixera: No me da cuydado, Señor, ver me rodeado de enemigos, q al amor diuino toca embiar vña diuinidad, para q haga vn muro della, y me serque, y no aya enemigo

q preualezca contra mi. *Et ipais me de inimicis meis fortissimis, et ab ijs qui oderunt me, quoniam confortati sunt super me.* Y esto aunque entren en esta cuenta mis contrarios mas de clarados, los q me tienen odio mortal, *Quoniam confortati sunt super me.* Santes Pagnino: *Quonia fuerunt robustiores pre me:* porq seme jantes reparos acostubra a hazer vña diuina clemencia, quando siente inferiores las fuerças del afligido, a la tribulacion.

Num. 18

Preueniunt me in die afflictioni mee, et factus est Dominus protector meus. Hablo en este caso como experimentado, y sacó esta verdad, de que, *Preueniunt me in die afflictionis,* de q me hallé, alcançado de cueta casi siẽpre q me vide afligido, porq me acometiã mis enemigos, quã domas desapercebido me cõsiderauã. El Hebreo, *In die occasus,* quando estaua agonizãdola muerte a los ojos. Sãtes Pagnino, *In die*

Num. 19

Paraphrasis del Psalmó 17.

contritionis, en el día que no tenia huefso que bien me quisielle, quãdo cada vno se desgonçaua por su parte, y entõces, *Factus est Dominus protector meus.* Sanctes Pagnino, *Et fuit Dominus in fulcrum mihi:* y a esta sazõ me hallaua re pentinamente valiente, esforçado, con vn denue do de vn Gigante, *Et fuit Dominus in fulcrum mihi,* al fin como hõbre que sen tia sus miẽbros robustos, reueftidos de la misma fortaleza de Dios.

Item 16 *Et eduxit me in latitudi nem, saluum me fecit quoniam voluit me:* y esta forta leza, Dios mio, me facia de todos los aprietos libre, sano, y, salvo, y me reduzia a vnõs caminos anchurosos, y todos estos fauores me los hazia vue stra bondad a cuenta de aquella voluntad eficaz, con que me elegistis gra ciosamente para la glo ria. *Quoniam voluit me.* Sanctes Pagnino, *Quoniam oblaucit in me:* y desta mis

ma os procedio el hazer me agradable a vuestros ojos, y merecedor de au xilios del cielo. El He breo, *Quoniam deside uit me,* porque reniades muy deseada mi salud, y la fuerça de vuestra aficion os reduzia a tales estre mos.

Et retribuit mihi Domi nus secundum iustitiam meam, et secundum puritatem manus mearum retribuet mihi. Al passo, Señor, que lo grare estas mercedes, y me valiere de vuestra gra cia en los empleos de vir tud, me dareys vos el ga lardon, y no dexareys sin premio ningun merced miento, si los acompaña re los mios de vn animo puro y sinzero. Y esto, Se ñor, con tan grande enca recimiento, que. Los 70, *Restituit mihi Dominus,* que juzgareys por hurto que me hagays dexar mis obras sin la deuida remu neracion.

Quia custodiui vias Domi ni, nec impie gessi à Deo meo.

Num. 21

Num. 22

En esta conformidad pa-
gays vos Señor los passos.
que di por vuestros cami-
nos: cō esto galardonaays,
Dios mio, el merito de
mi rendida obediencia,
Nec impiè gesti à Deo meo; y
aque! no auer mal logra-
do ningun lance de vuestro
seruicio. Genebrar-
do, *Nec impiè gesti contra
Deum meum:* ni aueros he-
cho guerra con vuestros
mismos beneficios y mer-
cedes.

Num. 23

*Quonia omnia iudicia eius
in conspectu meo, & iustitias
eius non repuli à me.*

Num. 24

*Et ero immaculatus cum
eo, et obseruabo me ab iniqui-
tate mea.* Y porque aproné
yo, Señor, todos vuestros
decretos, y pareceres, y
tute por, regla infalible
de santidad lo que vos so-
lo calificabades por san-
to. *Ero immaculatus cū eo;*
no solamente tenia res-
guardada mi inocencia,
sino también, *Obseruabo me
ab iniquitate mea;* viuia con
una muy menuda obser-
uancia, y recato de todas

misacciones. El Caldeo,
*Et fui perfectus in timore eius
et fuit seruator anime mee à
peccatis meis.* Es dezir: Per-
ficionastis, Señor, mi al-
ma con vuestro santote-
mor; y esto le siruio de
vn perpetuo protector, y
guarda, librandola de to-
das las ocasiones de pe-
car. Eugubino boluo del
Hebreo, *Fui absolutus, et
integer, nec in spiritu meo hā-
bebit domicilium scelus vllū.*

Como quien dize: Toda
la perfeccion Christiana
en la obseruācia de la vo-
luntad de Dios; y esta no-
dá jamas lugar aq̄ el peca-
do anide en el coraçon.

*Et retribuit mihi Dominus
secundū iustitiam meā: et secū-
dum puritatē manū mearum
in conspectu oculorum eius.* Y
assi me refueino; y ratifi-
co en dezir, que premiara
Dios todas mis obras, y
trabajos; y la pureza de
intenciō cō q̄ las hiziere.
Y esto: *In conspectu oculorū
eius.* O que me sobra por
paga de todos, el trabajar
en vuestra presencia, aun

Num. 25

Paraphrasis del Psalmo 17.

que rindiese mil veces la vida en la demanda. Lo de Virgilio.

— *Oſterque quaterque Beati Quos ante ora Patrū, Tro-
ia ſub mēnibus al:is
Contigit appetere.* —

Que daua por bastante-
mente premiados el de-
nuedo y determinacion
de los soldados, con rēdir
la vida a vista de sus pro-
genitores; que serà morir
a vista de vn Dios, que
como dize Lanſpergio
in Pharetra diuini amo-
ris: *Nullum ſuſpirium, nullum
gemitum ſine ad te innancem
redire*; que ni vn ſolo ſul-
picio, ni gemido dado por
ſu amor, permite que
buelua ſin premio y ga-
lardon al pecho que le
formó, O mas literalmen-
te: *ſecundum puritatem in
conſpectu oculorum eius*. Pre-
miareys, Señor, todas
mis obra, ſi fueren puras
y acendradas, no en mis
ojos, que como ciegos y
lagañoſos ponen pureza

donde no la ay, ſino el
examen deſta cauſa ſe
tiene de hazer por vuc-
ſtros ojos; diuinos, inca-
paces de engañarſe ja-
mas.

*Cum ſancto ſanctus eris, Num. 24
& cum viro innocente inno-
cens eris.* Porque es ley in-
falible que auceys pueſto
Dios mio, ſer bueno y
ſanto para quien lo fue-
re con vos. El Hebreo:
*Cum miſericorde miſericors
eris*; y el que ſabe ſer mi-
ſericordioſo y compaſſi-
uo con ſu p̄ximo, me-
rezca en ſas aprietos vuc-
ſtra miſericordia y com-
paſſion: *Et cum viro inno-
cente innocens eris*. Los 70.
Interpretes, *Innocenter a-
ges*; al que tuuierē en tus
ojos vida inculpable, no
le ſabrás dañar, Señor,
en vn pelo. La Paraphra-
ſe Caldea exemplifica eſ-
to marauilloſamēte: *Cum
Abraham qui reperitus eſt
pius ante te, multiplicasti fa-
cere pietatem, & cum ſemine
eius Isaac, qui fuit perfectus
in timore tuo, perfecisti ver-*

hunc voluntatis tue cum eo: cum Jacob qui ambulavit in puritate coram te; elegisti filius eius de cunctis populis, segregasti quē omnem stirpem eius ab omni falsitate, & cum Pharaone & Aegyptios qui cogitauerunt cogitationes malas aduersus populum tuum, conturbatos reddidisti eos in cogitationibus suis.

Num. 27

Et cum electo electus eris, & cum peruerso, peruerteris. Y así, Señor, faco por mi cuenta, que juzgas por eleccion tuya, la que tu misericordia haze de los buenos: *Et cum peruerso, peruerteris.* El Hebreo, *Peruersum reddes te.* Y si te ves obligado a perder a'guno, parece que corres y'gualmente riesgo en su perdición. Santes Pagnino: *Cum simplici, & sincero puro te exhibes, sincere & candidē agis, & cum astute agente conaris in contrarium.* Que es dezir: Con el bueno, siempre te mudas a' buen; y esto no es

marauilla: lo que pone admiracion es, que, *Cum astute agente conaris in contrarium;* que al que procede con mil doblezes en tu seruicio, desagravandote tras cada passo, a esse tal le reduces tu por estremo contrario, saliendo al encuentro con mil beneficios, y mercedes. O tambien se dirá: *Cum astute agente conaris in contrarium.* Las mismas astucias, y ardidés q̄ inuentan ellos para ofenderte, de essas mismas se vale tu justicia para castigarlos.

Num. 28

Quoniam tu populum humilem saluum facies, & oculos superborum humiliabis. Porque es vuestra con dicion, Señor mio, entraros por qualquiera dificultad, donde se arriesga el contento y seguridad del humilde. Santes Pagnino: *Quoniam tu populum afflictū seruabis:* Soys el Angel Custodio de los affligidos, que tal vez no dexays q̄ les toquē en vn cabe.

Paraphrasis del Psalmo 17.

cabello, y siempre los librays de las tribulaciones que padecen. No afsi a los ojos altiuos, y coraçones engreydos, q̄ a los tales, *Oculos superbiorū. Santes Pagnino, Oculos excelsos humiliabis*; les cargays la mano, y los hazeyz andar a su despecho pecho por tierra, humillados; y confusos, y auergõçados en v̄ra presençia, sin poder alçar cabeça jamas.

Num. 29

Quoniam tu illuminas lucernam meam Domine: Deus meus illuminat tenebras meas.

Por esto, Señor, ando yo siempre rendido, y reconocido a vuestras mercedes, y os hago dueño absoluto de mis buenas obras, diziendo, que no solamente todas ellas reciben el lustre y estimaciõ que tienen de vuestras manos, sino que ay otras muchas obras en mi, que si las oluida vuestra misericordia, se quedarán asfombradas, sin que aya quien haga caudal de ninguna dellas. Odiré, Señor

mio: *Quoniam tu illuminas lucernam meam illumina tenebras meas.* Quando hazeyz vna merced a vuestro sieruo David, cobra nueuos alientos, y confiãça para meteros en otras mayores, y afsi alego por razõ para que deshagays las tinieblas de mi ignorãcia, el auer esclarecido con nueuos resplandores de luz diuina, qualquetera lumbre de sabiduria que comẽçasse a rayar en mi entendimiento.

Quoniam in te eripiar à Num. 30

tentatione, et in Deo meo transgrediar murum. Y afsi me alleguro tambien, de que si vos me librades de la tentacion, me dareys valor para que haga rostro a mis enemigos; y denodadamente escale sus murallas. El Caldeo, *Subiugabo Arces munitas*, hasta sugetarlos a todos, y apoderarme de sus fuerças. O se dirã: *Quonia in te eripiar à tentatione, et in Deo meo transgrediar murum.* El Hebr. *Quonia in te curra*

accinctus, contra armatos, & accinctos intrepide: que cōcordadas las versiones, qué muy bien así: el librarne vos, Señor, de la tentacion, no es sacarme totalmente del peligro, sino darme gracia cō que le acometa. In te eripiar à tentati-^one De que fuerite? In te curram accinctus, contra armatos intre-

NUM 31.

pide. Deus meus impolluta via eius: eloquia Domini igne examinata: protector est omnium sperantium in se. De donde vengo a sacar, que vos solamente soys mi Dios verdadero, Deus meus. Impolluta via eius: y el gouerno de vuestra prouidencia, es feazifilo, acertadifimo, fuerte, no sujeto a engaño, ni falazis. Eloquia Domini igne examinata: vuestras promessis no tienen ligas de incertidumbre, que siēpre halla a su lato vuestra proteccion, el que de veras fixa en ella todas sus esperanças. Caldeo: Lex Domini immaculata cly-

peus est omnibus qui confidunt in verbo eius. No teney mandamiento en vuestra diuina ley, que no sea vn escudo azerado q̄ me defienda de mis enemigos: y esto, Lex Domini immaculata clypeus est. Hebreo, Lex Domini immaculata, immaculatè custodiētē clypeus est. Y si digo, que vuestra ley es escudo que ampara y defiende, esto se tiene de entender con los que guardan con pureza vuestra tanta ley, sin mancharla jamas en cosa que les haga desdezir de vuestra gracia y amistad.

Quoniam quis Deus preter Dominum aut quis Deus preter Deum nostrum? Y esta proteccion que siempre hallo, Dios mio, en vuestra defensa, me haze confessar a voces, que ni le ay, ni le puede auer otro Dios, sino vos. Sãtes Pagnino: Aut quis petra preter Deum nostrum: piedra en sufrirme, y piedra por ser de piedra la firmeza que en sus cosas se halla, fir-

NUM 32.

Paraphrasis del Psalmo 17.

mes, y estables siempre como vna piedra.

Num. 33.

Deus qui praecinxit me virtute, & posuit immaculatam viam meam. Al fin soys vn Dios tan amigo de amigos, que vos mismo por vuestra mano me fortalezistes todos mis miembros, mucho antes de venir a las manos con mis contrarios: y me alfombrastis mis caminos, para que sin rezelo asentasse los pies. Sanctes Pagnino: *Deus qui accingens me fortitudine dedit perfectam viam meam.* Quando os determinastis a hazerme fuerte, y tremendo a mis enemigos, el medio mas a proposito que elegistes, fue hazerme perfecto, y llenarme de virtudes, que en estas solas consiste el esfuerzo, y valentia Christiana. Caldeo: *Deus qui accingit me cingulo in virtute, dirigit perfectum iter meum.* Porque en cifiendose vn justo, y ajustandose a vuestros aranze-

les, en su mano tiene la perfeccion.

Qui perfecit pedes meos, tanquam cervorum, & super excelsa statuens me. Si alguna vez vue de huyr de mis enemigos, hezistis tan prestos y agiles mis passos, que mas parecian de vn cierno ligero. *Et super excelsa statuens me.* Y el termino de mi huyda fue siempre vn lugar segurissimo, donde a pie quedo me burlasse de mis contrarios.

Num. 34.

Qui docet manus meas ad praelium: & posuit de arcum arcum brachia mea. Vos soys, Señor, el que me enseñastis a chasquear la hõda, y a tomar la espada en la mano, *Et posuisti de arcum arcum brachia mea;* haziendo de mis flacos braços vn arco azerado, para que dellos no saliesse golpe, que no fuesse cetero. Genebrardo leyó del Hebreo: *Posuisti aurum arcum meum;* librabste la mayor defenfa de mis enemigos,

Num. 35.

migos, en darme gracia para obligarlos con beneficios y mercedes.

Num. 36

Et dedisti mihi protectionē salutis tuæ, & dextera tua suscepit me. Nunca me fue mal cō vño amparo y proteccion, porque siempre la encaminaba a lo que me estaua mejor. Græcê: *Protectionem salutis meæ:* mirabades por mi bien, como si fuesse el vuestro. El Caldeo: *Dedisti mihi clypeum salutis tuæ:* defendistis mi vida, como si fuera vuestra vida propria, *Et dextera tua suscepit me.* El Caldeo: *Confortauit me:* y no tirê golpe a mis contrarios, que no me pareciesse me valia de vñas manos, y de la valentia de vña diestra.

E disciplina tua correxit me in finem, & disciplina tua ipsa me docebit. En conclusiõ, Señor, siempre me vali de vuestra enseyança, siempre viui sugero a vuestra correccion. Augustino: *Disciplinata tua direxit me:* y me valio esta sugesion

y rendimiento, no menos que acertar en todo quanto tomaua entre manos. Sãtes Pagnino: *Mansuetudo tua multiplicauit me:* vuestra mansedumbre me hizo enriquezer apriessa; o la mansedumbre con que sufríades mi rudeza, y la tardança en aprender, me hizo singularissimo en todas facultades. Symacho: *Obedientia mea augebit me,* o, *Humiliatio mea.* El tener vn coraçon rendido y humilde, me fue admirable disposicion para que vuestra diuina sabiduria baxasse en mi alma.

Dilatasti gressus meus sub tus me, & non sunt infirmata vestigia mea. Heziste me caminar a passo largo, y no por esto senti cansancio, antes siempre caminé con brio, y gallardia, *Sub tus me.* Genebrardo, *Secundũ valũtatẽ meã:* caminé quãto quise, sin fatígar me: *Et nõ sunt infirmata vestigiã mea.* Los 70. Interpretes: *Et non deficiunt talũ mei.* El Caldeo, *Et non sunt*

Num. 37

Raraphrasis del Psalmo 17.

conmota tali mei: que quien vive bien, no tiene que recelar, ni de mayar en la muerte. *Dilatasti gressus meos mihi eunti,* dize Eugubino: bien cōtratio al mūdo, que en començando a seguirle, nos mete en un Oceano de perplexidades: *Et non sunt infirmata vestigia mea.* Eugubino: *Et non sunt pro lapsi pedes mei.* porq̄ en los caminos de Dios no se cae, no ay donde tropezar; en los del mundo a cada paño si, nos hazemos las cejas, y nos estrella-mos miserablemente.

¶ **CCC-38.**

Persequar inimicos meos, & comprehendam illos: & nō conuertar donec deficiant. De oy mas tēgo de poner cartel de desafío a mis enemigos: no los é de dexar a sol, ni a sombra: y no bolueré pie atras, hasta dar fin y cabo de sus vidas. Los 70. *Donec consumā eos.* El Caldeo, *Donec deleuero:* No tengo de dexar rastro, ni ocasion para que se me buelua a rebelar; tengo de consumirlos, y assolarlos.

Constringam illos, nec poterunt stare, cadent sub pedibus meis. No an de poder aicar ya mas cabeça contra mi. Los 70. *Cedat nec poterunt surgere.* Sates Pagnino, *Transfigam eos;* los tengo de acabar. Todos enca-recimientos del estrago q̄ tiene de hazer.

Et pro cinxisti me virtute ad bellum, & supplantasti inimicantes in me: subias me. La gloria destas victorias vuestra es Dios mio, que vos me distis, no solamente la fortaleza para pelear, sino que jantamente me distis rendido y sugeto a mi enemigo.

Et inimicos meos dedisti mihi dorsum, & odientes me disperdidisti. S. Geronimo: Vos, Señor, hizistis huyr a mis enemigos: a vos se os tienen de rendir las gracias. El Caldeo: *Dedisti dorsum corā me.* En viendo me miscōtrarios huyerō a si, e tosamēte. Sates Pagnino, *Inimicorum meorum dedisti mihi cervicem.* Di tras ellos con animosa valentia, hasta

hasta cogeros rostro a rostro, y fegarles las gargantas: *Et odientes me disperdidisti.* Deipertidigaste a los que me tenían auersion. El Hebreo, *Disperdas*; que chaza es vuestra, aunque sea el instrumento della mi valentia.

Num. 42 *Clamauerunt; neque erat qui saluos faceret: ad Dominum, nec exaudivit eos.* Dauan voces mis enemigos, y no auia hombre que les amparasse: y lo que mas es, que llamando a mi Dios, estava fordo a sus voces. El Caldeo: *Querent adiutorium, & non erit eis Redemptor, de precabuntur Dominum, & non recipiet orationem eorum.* Buscarán en vano quien se duela dellos, por que por mas que se desuelen no an de encontrar redemptor de su captiuerio; y aunque mas llamē a mi Dios, no les tiene de recibir en descuento sus oraciones y plegarias.

Num. 43 *Et comminamur eos, ut puluerem ante faciem venti, ut*

lutum platearum delebo eos.

Sino el menor pedaço que les dexare, à de ser como vnos poluos menudos de la tierra, para que el viento los pelotee, haziendo continua fuerre en ellos. El Caldeo, *ut lutum conculcanti*: hollauales yo con la facilidad que pió vn poco de lodo al que roto, y lodo *platearum*, de plaça, que no ay pleueyò que se digne de ponerle el pie encima. El Hebreo: *Sicut lutum platearū euacuo bo eos, exiniam, effundam.* Tengo de limpiar las plaças del mundo desta gente, como si fuesse vn poco de lodo: que peor que lodo son los malos, *Euacuo bo effundam*; an de sacar cuerpos muertos como montones de lodo.

Eripies me de contradictionibus populi, constitues me in caput gentium; para hazerme vos, Dios mio, estima do, y traydo sobre las cabeças de todos, poca contradicion os hazen quantas gentes ay, si vos os

Num. 44

Paraphrasis del Pſalmo 17.

determinais, vos ſaldreis con ello:

Num. 45. *Populus qui non cognovit, ſeruit mihi, in auditu, au- ris obediuit mihi*: y de aqui reſultò que me vide-hecho ſeñor abſoluto de quien nunca penſé. El Caldeo, *Ad auditum auris obediens mihi*: y a penas ha ze eco mi voz en ſus oy-dos, quando al punto dā las mãos rēdidas a la e-xecuciõ de mi voluntad.

Num. 46. *Filij alieni mentis ſunt mihi, filij alieni inueterati ſunt*. Y ſi algunos falta-õ en eſto, fue vn genero de gente eſtraña que *inueterati ſunt*, que ſe auian en-uejecido en ſus malda-des, y me mentian a ojos viſtas. El Caldeo, *Inueterati defluent*, gente que anda ua de capa cayda corrien-do precipitadamente a ſu perdicion. El Hebreo, *Filij adulterini in maribus*, gente que no correſpon-dió al vientre de ſu ma-dre, ni a la leche que ma-mò, ſino que faitò en la primera correſpondēcia

que a mi Dios denia: *Et claudicauerunt à ſemicis ſuis*, gente que torció el cami-no de Dios apartandose de ſus leyes y mandamiē-tos: y a eſte tal, Eugubi-no, *Pabebũc à clauſtris ſuis*, nunca les tiene de valer ſagrado, antes no á de auer lugar retirado que no haga eco de ſus mal-dades.

Viuit Dominus, & bene-dictus Deus meus, & exal-tatur Deus ſalaris me. Y lo q̄ a mi me conſuela, es, que ſino a vn Señor, cuya vi-da es eterna, *Et benedictus Deus meus*, a vn Dios, que todo el mundo le echa mil bendiciones. Santos Pagnino, *Petra mea*, Dios digno de que ponga yo en el toda mi conſiança, y ſeguridad. Eugubino leyó del Hebreo, *Baruc Deus meus, vel exuberans af-fluens*: mi Dios no es li-mitado como el de otras naciones, ſino que en-cierra en ſi todos quan-tos deleytes ſon imagi-nables con eminencia: y

Num 47

eſtos

estos, *Deus meus*, para mi los quiere, y para to los sus escogidos. Y por tanto, *Exaltemur Deus sanctus meus*. El Hebreo, *Exaltesse*: el mismo se puede en grandecer, y alabar, que todo es inferior quanto nosotros le podemos rendir de loores, y grandezas.

Num. 48

Deus qui des vindictas mihi, & ab his populos sub me liberator meus de manu inimicorum tuorum. Quando me tiene de vengar de mis enemigos, me da a escoger el genero de vengança que quiero. El Caldeo: *Deus qui facit ultionem meam*: el toma a su cargo vengarme de mis enemigos; o executa la vengança, y castigo, de que yo hago eleccion. Eugabino: *Quidam vindictas mihi populum pastorem me faciens*; va Dios, que quando me quiere vengar de mis enemigos, me haze su pastor y prelado, que es hidalgo modo de vengarse,

regalando a quien nos in jurio.

Et ab insurgentibus in me exaltabis me; a viro iniquo eripies me: por mucho que mis enemigos se empiñen contra mi, vos me hazeys superior a ellos, y me poneys en lugar segurissimo. Genobarado, *Euches me ad dexteram tuam*, que tal es el amparo de vuestra misma diestra, y aquel teneros va hombre a su lado.

Num. 49

Propterea confitebor tibi in sanctoribus Domine, & in omni tuo Psalman dicam. Por estos beneficios, Señor, no á de quedar naçio en el mundo, que no llegue a saber mi reconociendo, y en correspondencia dedico deste aora las alabanças que contiene este cantar.

Num. 50

Magnificans salutes Regis eius: & faciens misericordiam Christo suo David, & semini eius usque in seculum magnificanti, & facienti. leyó el Hebreo Por que subes y engrandezes

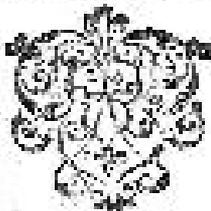
Num. 51

Paraphrasis del Pſalmo 17.

a mi Rey y Señor, sien-
do el prouecho todo pa-
ra tu ſieruo Dauid, y ſu
decendencia. El Caldeo:
Et beneficiam preſtans
Mefiæ ſuo: paſiſte la libe-
ralidad, y beneficiencia

en manos de mi Meſſias.
Santes Pagnino, *Vncto*
ſuo, en manos de vn hom-
bre compaſſiuo, y deſ-
ſeſo de hazer-
me bien.
(.?)

TITV-





TITULO DEL

PSALMO 17.

IN FINEM PVERO DAVID, QUI
locutus est Domino verba Cantici huius, in
die qua eripuit eum Dominus de ma-
nu inimicorum eius, & de
manu Saul.

PSALMO QUE COMPUSO
David el dia que lo libró Dios del poder de
sus enemigos, y de las manos de Saul. Hallase
este Psalmo, aunque con alguna diferéncia, en
el segundo de los Reyes, cap. 22. Algunas pa-
labras suyas refiere San Pedro en el
cap. 2. de los Actos Apostoli-
cos, y las entiende de
Christo.

2. Reg. 22.

Actos. 2.

DISCURSO PRIMERO.

*Se declara, en que consiste el verdadero agradecimien-
to de los justos.*

Titulo del Psalmo 17.



El argumēto de este Psalmo, es, agradecer David a

Dios las victorias alcanzadas contra sus enemigos, y en particular versé libre de las persecuciones de Saul, que como mas poderoso enemigo, y que con mayores anhas pretendia quitarle la vida a nuestro Profeta. Hazese del particular mencion en el titulo, *Et de manu Saul*, que no es bien se agradezcan beneficios particulares a bueltas de los ordinarios. La palabra, *in finem*, es en la traslacion Caldayca, *in laudem, vel ad canendum*, como notò Eorino. Psalmo para alabar a Dios, para cantarle la gala, y gloria de las victorias de David, haziendolo autor principal dellas en los versos; pues lo fue en los hechos: y es muy ordinario en nuestro Profeta que

rer que el agradecimiento sea con musica. Psalmo 97. *Cantate Domino canticum novum, quia mirabilia sunt.* Sin duda es porque son muy semejantes la musica, y el agradecimiento. Todo el artificio de la musica està señalado en la mano; así hallareys veynete signos, siete deducciones, y seys voces, que es todo el fundamento del canto; así están tres claves, que facilitan mas el conocimiento de las mudanças, de manera que mirandose el musico a las manos, cantará todas las voces que le diere des en su papel. El agradecimiento es así, todos los motivos para agradecer, en vos proprio los hallareys: miraos a las manos, y si conoceys las mercedes recebidas, en vos hallareys siete deducciones, o principios, de donde salen todas las voces, que entona la Capilla de los agradecidos: hallareys vuest-

P/ni. 17.

*Zerius
hic.*

tra creacion, vuestra conseruacion, y la prouidencia q̄ Dios tiene de vos; estas son las tres deducciones que se cantan por natura, pues pertenecen al ser natural. Hallareys vuestra redempcion, vuestra vocacion, vuestra iustificacion, y la perseverancia: de aqui sale todo genero de agradecimiento, porque no ay beneficio que no se reduzga a yno de estos siete. No ay musica concertada, si la boca, y la mano no se conforma: si la boca entona, *fa*, y la mano señala, *Ge sol reut*, no sabe el q̄ canta del arte, porque en *ge sol reut*, no ay *fa*: y el perfecto agradecimiento pide conformidad de manos, y lengua. Quiero dezir, que agradezca el alma con obras, y palabras. Que importa que la boca entone, *Diligam*, amaré, si las manos señalã desprecio? Que importa que la boca entone, *te*, a ti Dios te go de amar, si las manos

señalan amor del mudo? Que importa que la boca diga, *Dominus*, Señor, si las manos señalan desobediencia? y si la boca, y manos, si palabras, y obras no van conformes, no sabeys las reglas, y arte de agradecimiento.

2 Mas porque es necesario conocer algunas circunſtancias de los beneficios recibidos, para saberlos estimar, (y es cierto que quanto se estiman, tanto se agradecen) señalaré aqui tres que son las principales, que serã como tres principales puntos, en que dividiremos este discurso. El primero es saber, quien haze bien: el segundo, a quien haze bien: el tercero, como haze bien. Quien haze bien? Dios. *In die qua eripuit eũ Dominus*, dize el titulo de nuestro Psalmo. O, alma, si de proposito considerasses quien es este Dios q̄ tanto cuyda de ti, y como te dariã todo a el. Vn

Titulo del Pſalmo 17.

Dios que no tiene neceſſidad de ti, ni de tus bienes: fuera quanto oy es, aunque no uieras nacido. Poco digo, quando todo el mundo faltara, no le faltara a eſtè Señor vn punto de la perfeccion que tiene, ni de la gloria que oy goza: porque las criaturas ni le añaden, ni le quitan; y el mundo no le acompaña de manera que ſu falta le haga falta. Verdaderamente, que me cae muy en gracia vna pregunta que ſuelen hazer algunos ignorantes, que pone en aprieto a Confeſſores, y aun a Predicadores que ſe pican de eſtudioſos; y ſe hallan embaraçados para reſponder a ella. Preguntañ de ordinario los curioſos, que hazia Dios, o donde eſtaua antes que criſſe el mundo? para que qualquiera entendimiento, por moderado que ſea, entienda con evidencia, quan barbara,

y toſca eſta pregunta, me declararé con vn exemplo facil. (que eſ el mejor modo de hablar al vulgo, a imitacion de Chriſto nueſtro Señor, que con parabolâs caſeras declaraua atriſſimos miſterios) Considerad, que eſtando quatro hombres en conuerſacion, pregunta vno: Dezidme, ſeñores, que ſeria del mundo, ſi yo no uiera nacido? Que hombre por barbaſto que fueſſe, oyendo eſta boberia, no ſe reyrria? Claro eſ que le dirian todos: Necio, quien, o de quanta importancia ſoyſ vos al mundo, que os parece que vueſtra falta, le auia de hazer falta? Quando vos no uierades nacido, el mundo fueſſe lo que oy es: el Sol calentara como oy calienta; la nieue enſriara como oy enſria; los cielos, y elementos ruuieran los miſmos mouimientos q̄ oy tienen. Eſta verdad eſtã clara, q̄ no ay barbaſto

que

que la dñe, ni aurà quien crea, que hombre alguno preguntasse; que seria del mundo, si yo faltara? Passo mas adelante, y pregunto: Qual es menos, el mundo respectò de Dios, o vos respectò del mundo? Responderèys, (y es euidencia) que menos es todo el mundo respectò de Dios, que vos respectò del mūdo. Porq̄ vos soys criatura limitada, y finita, el mundo tãbien es limitado y finito; vos soys parte del mundo, y si le faltays, alguna parte le falta: mas Dios es infinito, inmēso, y el mūdo no es parte de Dios, y menos es vna cosa limitada respectò de vn ser infinito, q̄ vn ser finito respectò de otro. Pues veys aqui mi argumēto. Vos soys mas respectò del mundo, q̄ el mūdo respectò de Dios; y es disparate dezir, que el mundo se mudara si vos no vuerades nacido: luego mayor disparate es dezir, q̄ Dios se muda, o estã

de otra manera, quando ay mūdo, q̄ como estaua quãdo no le auia. Dios se comprehende, se ama, y se goza en si. Esta es su gloria, y su modo de estar, y es el mesmo con criaturas, y sin ellas.

3. Esta consideracion, o alma, te à de hazer agradecida. Cuyda Dios de ti, sin tener necesidad de ti, ni de todo el mundo: cuyda pues de ti, por puro amor, como dezia San Pablo, ad Galatas 2. *Qui dilexit me, & tradidit se-
m: ipsum pro me.* Me amò, y por amor murio por mi. Pues esse amor con amor se paga: agradece tal amor con amor. Por esso comienza Dauid su Psalmo, proponiendo de amarle, *Diligam te Domine.* Apretemos mas este pensamiento. Quando vn hombre haze bien a otro, de ordinario hallamos tres faltas en sus beneficios. La primera, que muchas vezes le mueue mas el interes,

Titulo del Psalmo 17.

y temor, que amor. La segunda, que parece que da beneficios a vsura, pues pide mas que el dio. La tercera, que suele ser el beneficio tan penoso a quien le recibio, que se holgara este de no auerle recebido. Todas tres faltas hallo yo en el bien que la mesonera, o ramera Raab hizo a los Exploradores que embió Iosue a Iericò. Iosue 2. Dioles esta muger lugar en su casa a donde se escondieron, y dioles salida por vna ventana, y dizeles: Bien sé que Dios os à de dar esta tierra, y la auays de ganar: *Erent inruit in nos terror vester.* Todos estamos temblando de vosotros: tencaos ya nuevas del gran poder de vuestro Dios, y de los milagros que obró en orden a libraros del poder de Faraon, y libraros de la esclauitud de Egipto, y assi temamos por cierto que os

darà a Iericò. Ya confessa esta muger, que el bien que haze a los Exploradores del exercito de Dios, es mas por temor, que amor, *Irruit in nos terror vester.* Pideles que juren por su Dios: Jurad que quando entraredes ganando la tierra, auays de dar libertad a mis padres, hermanos, y hermanas, y no auays de tocar en sus haciendas. Veys aqui la vsura del beneficio, pues pide mas que à dado. Ella dà libertad a dos personas, y pide libertad de muchas, y de sus haciendas. Notad para la tercera falta, la prudencia de los soldados: Juramos (dizen) lo que nos pides; mas para que tu casa sea conocida del exercito, de esta mesma ventana por donde nos das libertad, à de estar pendiente vn cordon. O que discretos andan los Exploradores! porque piden esta señal, y no
otra?

Iosue 2.9.

otra es por ventura porque quando entre el exercito con orgullo de vencedor, estè diziendo a los soldados el cordón, que el dueño de la casa por dar favor a sus espías tuuo pendiente la vida de vn hilo, pues se puso a peligro de ser castigada con rigor, por amparadora de los enemigos de su tierra? Quiçá sí; que esse beneficio pide en ocasion de necesidad, buena correspondencia. Mas yo creo que los soldados le dicen a la muger: Pareceme, que darnos libertad, es echarnos vn cordel al cuello, para ahogarnos con el, pues nos obligas a jurar tu socorro, el de tus padres, y hermanos; porque si quebrantaremos la palabra, seamos perjuros, dignos de pena eterna; esso es ahogarnos con tu beneficio, y por vna libertad temporal q̄ nos das, nos pones en peligro que perdamos

la eterna; y assi es bien q̄ el beneficio que nos hazes, se signifique en vn cordón pendiente. Algũ fundamẽto halla mi imaginacion en la parabola de los alcances que predicò Christo nuestro Redemptor, Matthæi 18. Dondẽ vn sieruo a quien su señor auia perdonado vn alcance de diez mil talentos, se dize, que encontró a vn conseruo suyo, el qual le deuia cien reales, *Et tenens suffocabat eum dicens redde quod debes.* A si ole del cuello, y ahogauale, diciendo, paga lo que debes. No auia otro modo de pedir, sin ahogarlo? No veys que el dia que este hombre le hizo vn beneficio, prestandole cien reales, le dexó vn cordel al cuello para ahogarle con el, que ay hombres que ahogan cõ el bien que hazen. Favoreceos el otro en vna ocasion, y podria ser no de mucha importancia;

Matth. 18.
28.

Titulo del Psalmo 17.

yle parece que tiene licencia para entrarle a horas escusadas todos los dias en vuestra casa, para ocuparos en negocios suyos; y si a caso le responden que estays ocupado, o reposando, o comiendo, sale luego a plaza el bien que os hizo, no hize yo esto quando me huuo menester: no veys como os dà garrote? no veys como el bien recibido es cordel que os ahoga? Por esto dicen las espías a Raab, que cuelgue un cordel a donde dio la libertad, *Per fenestram per quam dimisisti nos*: que esta libertad que nos das por esta ventana, á de ser el cordel que nos á de ahogar. Dios es muy diferente en hazer nos bien: hazete bien, no por interes, pues sin ti, y sin el mundo, es lo que contigo, y con el mundo, como hemos probado: no por temor, pues no tiene a quien temer, sino por puro a-

mor. Y lo que pide en retorno mas es bien nuestro que suyo. Que pide? Que si el quiere ser tu amigo, tu lo seas suyo: esta es honra, y provecho tuyo: que si se estima la amistad de los Reyes, quanto se á de estimar la de Dios? Que te pide? que pues es para ti fuente de agua viva, que no vayas a las fuentes de agua muerta, o cisternas rotas que no tienen agua; esto es pedirte que no andes sedienta, beuiendo agua turbia, y podrida. Que te pide? que pues para ti es dulce, gozes de su dulçura, *Gustate, & videte, quoniam suavis est Dñs*; esto es querer regalarte. Que te pide? q̄ pues quiere ser tu padre, seas tu su hijo; esto es hazerte heredero de su casa, *Gloria, & dimittit in domo eius*. Luego tanto amor muestra en pedir agradecimiento, como en hazerte bien, pues todo resulta en bien tuyo.

4 El segundo pñto principal que tengo que con siderar para mostrarme agradecido, es, a quien haze Dios bien, y hallo que a la mesma nada. Antes que Dios te criasse eras nada; entrate con la consideracion en la eternidad de Dios, y hallarás, que estando en su eternidad sin criaturas, y sin necesidad de crias (como queda probado) sin que alli nadie rogasse por ti, pues solo Dios entonces visia: el entendimiento diuino con aquella altissima comprehension de todo lo posible, le presentò a la voluntad diuina vna multitud infinita de criaturas posibles, para que libremente eligiesse las que quisiesse, para darles ser; y dexando infinitas por criar, te eligio a ti, que entòces eras nada, y determinò darte tal dia, y en tal hora ser, y cumplir lo que entonces propuso. O sãto Dios, y que consideracion esta para

el alma desagradecida! Quando nadie rogò a Dios por ti, se acordò de ti, y rogandote su diuina Magestad, tu no le quieres; lo q̄ en tu provecho determinò, cumplió puntualmente, y tu cumplies tus propositos? cada dia dizes, *Diligam te Domine*, y no lo acabas de amar? Dexò criaturas mas perfectas que tu, por darte a ti ser, y tu no dexas el mundo, y sus vanidades por aquella infinita bondad? Considera pues, alma, que es tuya la nada, y de Dios todo el ser que tienes, haz con la consideracion vna raya entre tu nada, y el ser, de manera que quede diuidida la nada del ser; reconociendo siempre que es tuya la nada, y de Dios el ser, saldran de esta diuision tres grandes provechos, que te hagan perfectamente agradecido. El primero es, que no emplearás tus potencias, entendimiento, memoria, y voluntad en las criatu.

Titulo del Psalmo 17.

criaturas contra la voluntad de Dios. El segundo, que huyras facilmente de la vanagloria. El tercero, es estar siempre pendiente de la voluntad de Dios, y no pide mas condiciones el perfecto agradecimiento.

El primer provecho se alcanza con esta diuision, porq̄ quando el mundo, o el demonio, o la carne pida tu amor, la respuesta es facil; diles: Si quereis que yo os dé lo q̄ es mio, esso haré yo de bonissima gana; mas lo ageno como puedo yo dar? mia es la nada, de Dios todo el ser que tengo; quando os dé lo que es mio, os daré nada, y esso haré yo de bonissima gana; esso me manda Dios que os dé, que será daros nada; el ser, pedidse lo a su dueño, q̄ yo solo soy depositario. Esta respuesta no tiene replica. Tiene vn depositario general de la ciudad veinte mil ducados en depósito, y suyos tiene cien reas;

les: llegays vos a pedirle dineros, dadme seys mil ducados; y responde: Señor yor soy depositario; este dinero es ageno, vendrà su dueño quando me nos pensaremos, y lo pedirá; dar lo ageno no me es posible, de mi dinero disponed a vuestro gusto. Quien yrà cōtra este ofrecimiento, o pondrà falta en la escusa? Haz tu lo proprio cō el mūdo, y los demas enemigos: quando te pidierē, diles: Veys aqui tengo apartado mi caudal, q̄ es esta nada, soy depositario de Dios, y todo el ser q̄ está en mi poder está en deposito, si quereys q̄ os ofrezca la q̄ no es ageno, cargad con nada, y lleualda, lleuareys nada, el ser es de Dios, el a de disponer a su gusto; q̄ vendrà a pedirme cuēta, y será razō darla buena. O q̄ alto agradecimiento! Hazey en: õces con Dios; lo que Dios haze con el hombre. En Christo nuestro Redēptor ay dos naturalezas,

lezas; ay naturaleza diuina, la qual no recibio de los hombres; ay naturaleza humana, la qual recibio de la Virgen santissima, y por este mejo se llamó hijo de Adã. Pues notad. El ser que recibio Dios del hombre, lo empleò en seruir al hombre, *Non veni ministrari, sed ministrare*, y lo gastó en provecho del hombre, pues padecio, y murio por el: el ser que no recibio del hõbre, que es el diuino, esse no se emplea en seruir al hombre, que el ser de Dios, como tal no sirve, aunque se emplee en hazer bien al hõbre. Pues haz tu lo mismo. imitando a Christo nuestro biẽ, q̃ es idea de perfectos agradecidos, y pues tu ser es recebido de Dios, y la nada es tuya, el ser daselo a Dios, empleãdolo en su seruicio; la nada q̃ es tuya dasela al mundo, al demonio, y a la carne, que serã darles nada.

6 El segũdo prouenir

es de grande importãcia, porq̃ hecia esta raya entre la nada y el ser, huyes de la vanagloria, porque tu nada no es capaz de honra, ni estimacion; no es amable, porq̃ es nada, y assi tu de tu parte no te desvanecerã: el ser q̃ tienes es de Dios, estimarlo como de Dios, no es vanagloria, sino justicia, y razon, pues es hõrar a Dios en sus efectos, amarlos, y estimarlos por ser suyos. No es Dios de peor cõdiciõ q̃ los santos, y vos no solo estimays la persona del santo, mas si alcãçays vn filicio que el se puso, la disciplina q̃ vió, la cruz que traxo, algo de su vestido, lo estimays como gran reliquia, y con razõ, que esso todo merece la estimacion de vn santo. Pues siẽdo Dios el santo de los santos, no solo merece ser estimado es si. sino en sus efectos: oxalã, alma, te estimaras como obra de las manos de Dios, q̃ seria esto estimar a Dios

Título del Pſalmo 17.

enti, y no te darías tan de balde al demonio: oxa lá eſtimaras tu coraçon, y lo honraras, como a efecto de Dios, que no lo trayrias tan arraſtrado; y ſumergido en los pantanares, y lodaçares de la ſenſualidad, ni tan lleno de ayre de la vanidad, y ſoberuia; fuera eſta gloria para Dios nõtoria, pues no lo eſtimaras por tuyo, ſino por ſuyo. Declaran eſta doctrina vnas palabras de Chriſto nueſtro Redemptor. *Matthæi. 5.* *Vind diſcipulos mios de tal manera, vt videant opera veſtra bona, & glorificet patrem veſtram qui in cœlis eſt*, que los demas vean vueſtras obras, y glorifiqũ a vueſtro padre, que eſtã en el cielo. No entiẽdo eſtas palabras. Si vãn las obras de Dios, bien es que glorifiquen a Dios; mas ſi vãn obras de los Apõſtoles, *opera veſtra bona*, a ellos glorificarã: no ſino a Dios. No vays que de propõſito llama

Chriſto a Dios, Padre de los que obran, *Patrem veſtrum*. Es Dios nueſtro padre, y no como los padres de la tierra, que no dan a ſus hijos las almas; ni los cuerpos, ſino la vnion de eſtas dos partes: mas Dios eſ nueſtro padre, que nos da alma, y cuerpo, y todo nueſtro ſer natural, y de gracia; porque es nueſtra la nada, y nueſtras obras aunque ſon nueſtras, por que tenemos perfectiſſima libertad para obrãrlas, ſon de Dios; mas que nueſtras, porque la virtud con que las obramos mas es ſuya, que nueſtra. Y ſi la virtud es ſuya, y las obras ſuyas, alabar la virtud, o alabar las obras, ſerã glorificar a Dios en ſus efectos; no glorificar-nos, o deſuanecernos nosotros.

7 El tercer pronecho, que del meſmo ſegundo punto ſe ſigue, es eſtar el alma ſiempre pendiente de Dios, de tal manera, que todo el tiempo que viuere

viuere en vos esta eficaz consideracion de vuestra nada, y de todo el ser que teneys conocido por de Dios, como de proprio dueño, tengo por imposible que os oluideys de Dios, ni q̄ le ofendays, si la consideracion tiene la deuida p̄deracion, conociendo q̄ este ser q̄ teneys no solo os le dio Dios, sino q̄ de presente os le está dando, y vos actualmen te los estays recibiendo, q̄ esso dizē los Filósofos, que es conseruar Dios el ser que nos dio, vn dar continuado: de manera, q̄ si vn instante dexara de dar lo, en esse instante el ser se boluiera su nada antigua. Quando vos llegays a pedir cien ducados a vn amigo vuestro, para socorrer vna grande necesidad, es cierto, que mientras el os los está contando, y vos recibiendo, no os oluidays del, ni podeys por muy desagradecido q̄ seay: restando ya en v̄o poder el dinero (si no te-

neys buena correspondēcia) os oluidays. Pues considerad que Dios siempre os está dando, porque la nada, que es vuestra, ni puede dar, ni puede conseruar, que la nada, sin Dios, para nada es buena. Pues di tu, como es posible que yo me oluide de vn Dios, o le ofenda, que actualmente está dando me la vida, y contando me las horas q̄ vivo, como quien cuenta dineros para dar, y yo actualmen te estoy recibendola? Con esta consideracion seràs perfectamente agradecido.

El tercer punto principal q̄ yo tēgo de considerar aqui, es, como Dios haze bien? y digo, q̄ con infinito sufrimiēto, viēdo q̄ se pierdē los beneficios q̄ recibes, por tu ingratitude; y no solo se pierden, sino que tomas dellos armas para ofender a Dios, y hazerle guerra, y cō todo esso persevera en hazerte biē: q̄ de años de vi-

Titulo del Psalmo 17.

da te à d'ido, y los has gastado en ofenderle, y con todo esto te dá Dios vida; q̄ de buenas r̄etas has gastado en sustētar tus vanidades, y en mugercillas, y con todo esto te dá Dios de comer. Dixo Seneca en el lib. 7. de beneficijs, c. 32. *Dij omniū rerū optimi auctores, qui beneficia ignorātibz dare incipiunt, ingratz perserant.* La liberalidad diuina haze bien a los ignorantes, y persevera en hazer bien a los ingratos. No conoceys a Dios, de quien recibis muchos beneficios, esto es hazer Dios biē a los ignorātes: conoceys a Dios, y le ofendeys, ya soys ingrato; y es peor estado el vuestro, pues peor es ofender a Dios conociēdole, q̄ no conocerle. Y assi dixo Christo, q̄ el criado q̄ sabe, y conoce, q̄ es lo q̄ su señor quiere, y no obedece, será con mayor rigor castigado; y cō todo esto persevera Dios en hazer os biē. Esta es propria li-

beralidad de Dios, dize Seneca: porque, *Nō est magni animi dare, & perdere: sed hoc est magni animi perdere, & dare.* No es señal de grande animo dar, y perder, como lo es, perder, y dar. Palabras breues, pero misteriosas. Otros lo entēuerā de otra manera: el sentido q̄ yo les doy, es: Dar vno a quiē no sabe q̄ se alçarā cō lo q̄ le diere; o q̄ le tēdrā mala correspondencia, (aunq̄ despues el otro la tēga, y se alce cō lo recibido) no es señal de grāde animo, porq̄ al fin no tenia experiēcia desta ingratitud; mas saber de vno q̄ es ingrato, y con todo esto perseverar en hazerle bien, esta es señal de grande animo.

8 Cōcluyo este discurso cō lo q̄ nota el Padre Barradas tom. 1. lib. 7. c. 13. y cita a S. Buenauētura en el cap. 3. de sus meditaciones, q̄ la Virgē santissima fue inuētora de aquella palabra q̄ se halla en boca de Religiosos, en señal de
agra

Barradas
S. Buenauētura
en el cap.

agradecimiento, *Deo gratias*, q̄ es dezir, demos gracias a Dios por todas las menudencias q̄ sucedē. Llamanā a la celda de vn Religioso, y respōde, *Deo gratias*, que es dezir, doy gracias a Dios q̄ ay quiē me

llamē: danle vn regalo, o vna limosna, *Deo gratias*, doy gracias a Dios q̄ ay quien se acuerde de mi: y desta manera va mostrandose agradecido en todas las ocasiones que se ofrecen.

DISCURSO SEGUNDO.

Quan grāde beneficio es librarnos Dios del poder del demonio. Declárase la grande guerra que nos haze, y sus traças.

EL intento de Dauid, es dar gracias a Dios, por auerle librado del poder de los enemigos, *In die qua eripuit eū Dñs de manu inimicorū eius*: en particular de Saul, enemigo poderoso, y deshecho de matarle, *Et de manu Saul*: como conoce el peligro, conoce la grādeza del beneficio. Pues como dize

desestima el peligro en q̄ se vido, desestima el fauor de quiē lo libró. Y si agradece Dauid táto verse libre de las manos de Saul, quāta razon es, q̄ tu agradezcas el beneficio q̄ auerte librado Dios tántas vezes del poder del demonio, cuya guerra es la mas cruel que se te puede ofrecer: pues en su comparacion, todas las guetras son paces. Sus fuerças, y traças encarece San Pedro en su primera Canonica, en el capitulo 5. *Fratres sobrii stote, & vigilate, quia aduersarius uester*

I. Gregor.

I. Petr. 4

Titulo del Psalmo 17.

*Diabolus, tanquã Leo rugiens
 circuit quærens quem deuoret,
 cui resistite fortes in fide.* Her
 manos alerta, velad, y vi
 uid sobrios, no os destem
 ple la demasiada comida,
 y regalo, porque vuestro
 aduersario el Diabolo, co
 mo Leon hambriento
 anda bramando, buscan
 do a quien tragar: resi
 stilde con las armas de la
 Fé, como valere los solda
 dos. No ay palabra destas
 que no sea misteriosa. Lo
 primero, llamase el demon
 io Leon, y no sé yo por
 que? Por q̄ (como diremos
 en otra ocasiõ. mas de es
 pacio) el Leon no es tan
 malo como el basilisco, o
 viuora: el Leon mata por
 comer de lo que mata, y
 el basilisco mata, no por
 comer, sino por natar.
 Pregunto, el demonio co
 me almas? sustentase con
 ellas? Dize S. Pedro, q̄ si:
*Circuit quærens quem deuo
 ret:* busca a quien tragar,
 a quien comer. Dos solu
 ciones hallo a esta dificul
 tad. La vna facil, y mas li

teral, q̄ este modo de ha
 blar es exageratiuo, y q̄
 significa las grãdes ansias
 cõ q̄ el demonio dessea q̄
 vos perdays la gracia de
 Dios, y murays en peca
 do; dessealo como si se
 vuiera de sustētar cõ v̄ra
 alma. Es la segūda solu
 ciõ, q̄ como diximos q̄ ay
 Christomistico, y Christo
 natural, (llamando Chri
 sto-natural a la persona d̄
 Christo, y Christo misti
 co al cuerpo de la Iglesia)
 asì podemos dezir, q̄ ay
 dos demonios, demonio
 natural, y demonio misti
 co; el natural es la misma
 persona del demonio, el
 mistico es la cõgregaciõ
 de los malos, cuya cabe
 ça es el demonio natural,
 q̄ por esto se llama Rey d̄
 los soberuios, y Principe
 de las tinieblas, y ya q̄ el
 demonio natural no co
 ma almas pecadoras, el
 mistico las come, y tiene
 necesidad desse sustento
 para sustētarle. A este in
 tento podemos explicar
 las palabras d̄ l. c. 24. d̄ Iob, *Iob. 24.*
 que

que el santo las dixo de los perseguidores de los justos, entre los quales tienē el primer lugar los demonios: *Quasi onagri in deserto egredientes ad opus suum vigilantes ad praedam preparant panem liberis* Como jumentos siluestres que salen a su obra, y velan por hazer presa, y dar de comer a sus hijos. *Onager*, es vna bestia siluestre, de quiē dixo Opiano tres cosas, *Bene unguulatus, cursorius, argentei coloris*: es animal de buenas vñas, ligero, y de color de plata; q̄ todas le quadran al demonio: es siluestre, sin yugo de la obediencia, pues por desobediente cayó del cielo; garras de Leon: mirad si tiene buenas vñas, *Tanquam Leo rugiens*, es ligero, *circuit*, dá mil bueltas sin cansarle; de color de plata, porque con bienes del mundo haze la guerra. Y añade este Autor: *Multitudine foeminarū gaudet, & quocunq̄ maritus ducit, foeminae sequuntur.*

Tiene muchas hembras que le siguē a donde quiera que va; y el demonio lleva tras si muchas almas, por el gusto de la sensualidad. Pues deste dize Iob, *Preparat panem liberis*; dá de comer a sus hijos. Los pecadores se llaman hijos del demonio, *Vos ex patre diabolo estis*. Caça pues el demonio almas para sustentar a sus hijos; porque vnos pecadores se sustentan con otros. Quando vn pecador es solo en la Republica, y es notado de su vicio; la soledad, y nota comū, es el freno que lo detiene, porque se halla vergōçoso, y no se atreue a llegar a corrillos: mas quando halla cōpañia, cō ella viue, y se sustenta en su mala vida. No ay quien afsi cōserue a vna muger principal en sus vanidades, como hallar otras de su calidad, y modo de viuir. Esto pues pretende el demonio, que vn pecador sea comida de otros: caça

Opianus.

Titulo del Psalmo 17.

almas para sustentat sus hijos, *Preparat panem liberis.*

Notad mas los nombres que el demonio tiene en la sagrada Escritura, y los nombres que tiene el hombre, y vereys la guerra peligrosa, y quan fuerte enemigo es este Principe de tinieblas, y la merced q̄ nos haze Dios quando nos libra de sus manos. San Pedro le llama Leon, y el hōbre se llama carne Isa. 40. *Omnis caro fenum* Pues que resistencia haze la carne al Leon quando le arroja las presas para comerse la? Llámase Buey. Isaia. 45. *Fenus quasi bos comedit*, y el hombre heno, en el lugar citado. Pues que resistencia haze el heno al Buey? antes su pacifico sustēto. Llámase el demonio Serpiente, en el capitulo 27. del mismo Profeta: *Leuita sum Serpentem*. A la Serpiente le dize Dios. Genesis capit. 2. *Terram comēses: que su manjar á de ter*

la tierra, y el hombre se llama tierra. De manera, que todos los nombres que el demonio tiene, significan la superioridad, y su gran poder, y los nombres que el hombre tiene significan su flaqueza, e inferioridad.

Dize mas Sã Pedro en el lugar que vamos declarando: *Circum quærens quē duceret* Que dá bueltas buscando a quien tragar, que via de mil ardidēs, arma muchos laços, son varias sus tentaciones sin cãfarse; ya con soberuia, ya con auaricia, ya con sensualidad, haze guerra a las almas: estas son las capitales tentaciones, significadas en aquellos tres espíritus alquerosos que salian de la boca del dragon en forma de ranas, segun refiere San Juan en el capitulo diez y seys del Apocalipte; porque la rana tiene tres propiedades, haze grande ruido quando canta; quita la quietud, y fosiñge a los

Isaia. 40.

Isaia. 45

Isaia. 27.

Gen. 2.

Apocal. 16.

los que estan cerca, y siẽpre habita lugares suzios, en el cieno, y charquillos de agua turbia: la soberuia todo es ruido, torres de viento: la auaricia es vna perpetua inquietud, y delusio en adquerir, en guardar, en no perder ocaion de ganancia: la sensualidad es el cieno atqueroso, donde se halla sumergida el alma, que quando no fuera racional, no hiziera falta a sus exercicios, pues todos ellos son de bestia. Estas bueltas dá el demonio, ya tentando con vno destos vicios, ya con otros, para vèr si puede caçar. Mas, *Circuit*, vsa de sutiles rretas, para hazer guerra sin ser sentido. Y llamanse estas bueltas, mouimiento circular, *Circuit*; porque este mouimiento no tiene fin, es proprio para perpetuo, y el demonio no cessa; no ay ora de seguridad quanto durare la vida: por esto

nos dize S. Pedro, *Vigilate*. O, alma, quien pudierades declarar las trayciones, los enuelecocos, las inuenciones deste grande enemigo, para que supieras dar gracias a Dios, q̄ te libra de sus menos. Escruirẽ aqui las notables traças, que é leydo en santos. Comencemos por S. Silbiano, Obispo Massiliẽse, en el libro quinto de *Providentia*; el qual dize, que quando vn exercito sabe por donde á de venir el enemigo, siembra el camino de espinas, o de hoyos, para que aqui, o alli cayga: assi el demonio pone tãtos laços, arma tãtas çaçadillas, *Vt si plurimas caruã quis effugiat, tamen ab aliqua capiatur*: para q̄ el alma ya q̄ de muchas se libre, no de todas, en alguna dellas cayga de ojo. Y començando por las tretas mas claras, (mirad qualis serãn las otras) oygamos a S. Iuan Climaco, en la 3. grada de su Escala: *Tris nobis*

S. Silbiano

Climaco

Titulo del Psalmo 17.

foucas demonos parant. Tres çancadillas nos arma el demonio. La primera, es persuadirnos que no hagamos la buena obra que pretendemos hazer, que no ayunemos, que no rezemos: y si con esta no sale, vfa de la segunda, que ayunemos, o rezemos, porque nos tengan por santos, como ayunan los hipocritas, *Vt appareant hominibus ieiunantes.* Y si nos libramos de la segunda, no se cansa, vfa de la tercera (y esta suele ser mas peligrosa, por ser muy sutil, y de pocos entendida) y es vna estimacion con titulo de agradecimiento a Dios, que ya vencemos tentaciones, y huymos de la vanidad, (y esto es dar en ella) ya entendemos las tretas del demonio. Esta treta se ordena, a que el alma se vñane con las dos victorias, y quede vencida. Tiene razon el Apostol San Pedro en dezirnos, *Vigilate.* Son estas guerras mas

dignas de ser temidas, q̄ la que Saul hazia a Dauid. Pues oyd otras, q̄ para entenderlas es necesaria la luz particular de Dios. San Nilo Abad en su Fracmento, que es la vltima de sus obras, que estan en el tomo quinto de la Bibliotheca de los Padres, refiere vna traça deste aduersario; tal, que sino la hallara en Autor tan graue, yo no me atreuera a dezirla, ni aun la creyera. Arroja el demonio en el coraçon vn mal pensamiento, de la manera que puede por medio de los sentidos: y quando el alma se siente inquieta con el, el mismo demonio le dize; no cõsientas, mira que es pecado, mira que es tentacion del demonio: con esto sosiega el alma, cessa la tentaciõ, y el demonio sevá, como si fuera vécido. Pues que pretende el demonio con tal ardid? *Vt fallaris existimans te posse cogitationes vincere, & demonos terrere.* Lo

s. Nilus.

que

que pretende es, que vos os engañeys, creyendo q̄ podeys vencer pensamiētos, y atemorizar a los demonios, que ya os temen, y con eſto quedeys vencido de la vanidad. Aueys oydo, ni viſto ſemejante traça, y modo de vencer? *Vigilate*. Velad hermanos, que ſe deſvela el demonio, buſcãdo çan cadillas: y de camino aduertid, quan dañosa deue de ſer la vanidad para el alma, pues con tantas anſias pretende el demonio de ſus necernos. Otra traça mas ſutil, y otro laço mas encubierto, y mas peligroſo deſcubre el miſmo San Nilo, en el libro *de oratione*, capitulo 89. dõ de dize: *Iuſtum eſt hanc quoque fallaciam demonum non ignorare*: razon ſerã q̄ no ſe os encubra otra traça del demonio. Hazen los demonios lo que a vezes ſuele hazer vna quadrilla de ladrones. Ay (digamos) locho de compaña, entran los dos a hur-

rar en vna caſa en tiempo que los puedan ſentir, y quedanſe ſeys fuera: los ladrones que entrarõ hazen ruydo de propoſito, alborotaſe la caſa, dan voces, ladrones, ladrones, a las voces entran los otros ſeys deſnudas las eſpadas a fauorecer la caſa, y contra los ladrones; donde eſtan? donde ſe ſintieron? buſcanlos, ſi guenlos, huyen los dos, ſoſſiegafe la caſa, fian toda la caſa de los ſeys, penſando que ſon hombres de bien, y ellos entonces mas a ſu ſaluo roban quãto hallan. Viene vna quadrilla de demonios, comiençan los dos a tentaros, a inquietaros, vos alborotado pedis fauor al cielo; llegan los otros demonios como a fauoreceros, tranſfigurados (como dize S. Pablo) en Angeles de luz, echan a los otros fuera, vos creeyſ q̄ ſon Angeles de luz, y entonces ellos mas a ſu ſaluo os engañan: *Ingradiunt*

S. Nilus.

Titulo del Psalmó 17.

tur reliqui, habitum, atque specie Angelorum, qui primos expulsi, ve ab eis decipiunt. Es razon que veleys? *Vigilate*, que vuestro enemigo no duerme. Oyd otra traça, que la refiere San Iuan Climaco en la grada 15. de su Escala, que es de la castidad, don de diz: *aliam quoque hostium nostrorum auduimus astutiam.* Oyd otra nueua astucia de nuestros enemigos, que la he oydo de personas fidedignas. Ay (dize este santo; ocasiones, que son como las comidas, come vno algun manjar, que por luego no le haze mal, y otro dia siente bascas en el estomago, y vna grande calentura: assi succede que muchas vezes vno comunica con mugeres, y no siente dificultad, ni inquietud en su coraçon, aunque las visire, y aunque coma con ellas; y despues quando está solo en la celda, se vé atormentado con la imagi-

nacion de lo passado: y quando pensò gozar de paz, le rinden los enemigos: *Solitarium accurrunt pugnant nequitie spiritus, ve, e deserto ad seculum reuocent.* El intento de estos traydores, es, sacar al solitario de la soledad, y boluer a las ollas de Egipto. *Vigilate*; velad. Pone el mismo tanto otra traça diabolica: ponela, y pide atencion para ella. *Audite astutiam aliam seductoris, omnes qui castitatem seruare, a que exercere elegeritis.* Oyd otra astucia deste enemigo traydor, todos los que professays guardar castidad, que oyda a sombra, a temORIZA: y velad, pues viuis entre traydores. Suele el demonio para mas disimularse, quando el Religioso, o Clerigo comunica con mugeres, mouer la conuersacion espiritual; y de la manera que puede os enternece los coraçones, con vna fingida deuocion, prouo-

Joan Cli
maco.

ca a lagrimas, al parecer del amor de Dios, o dolor de pecados, que parece aquella conuersacion de Angeles; porque alli se trata de la muerte, del juyzio, y del infierno; y con este ceuo acuden las miserables, creyendo que vienen al pastor, al poder del lobo; y vienen a enlaçarse poco a poco, de manera, que se conuierte todo lo que parecia espiritu en torpezas increíbles: *Ad lupum tanquam ad pastorem infelices accurrunt*: ved si es razon que veleys, *Vigilate.*

4. Dizeysme: Padre, como amandonos Dios tanto, permite que el demonio vse de tantas traças, y arme tantos lagos, en que caygamos? Respondo, que para mostrar su poder, dando os fuerza para libraros de su poder, y vos libre le canteys la gala, como se la canta David: *In die qua eripuit eum Demi-*
oni, de manu inimicorum,

de manu Saul. En el dia que el Señor le librò de poder de sus enemigos, el demonio bueltas dà como León; mas Dios conuierte estas bueltas en las de bestia, que saca agua de la noria para regar el jardin, o huerta, que con el agua que la bestia saca queda florecida el sitio, de prouecho los arboles, y la bestia cãfada, sin beuer vna gota del agua q̄ ella saca. Es el alma jardin de Dios, el demonio quiere ser León, y hazelo Dios bestia q̄ saca agua, q̄ agua de prouecho es la multitud de tentaciones, pues cõ ella florece la humildad, el temor echa rayzes, y crece el amor, de manera q̄ queda el alma hecha vn jardin florido, y el demonio como bestia cãfada, se va corrido. Biẽ sabemos todos quã fuertes fueron las tentaciones que padecio el santo lob, las bueltas que dio tan sin cantar el demonio, pues de Rey porçero,

Titulo del Psalmo 17.

Chrysoſt.

deroſo, vino a ſer pobre
llagado, trocandose el
trono de Mageſtad en
vn monton de eſtiercol,
donde ſentado raia con
vna teja ſus llagas. Pues
oyd lo que dize Chriſo-
ſtomo en la homilia 3.
*ad populum. Uimus omni
tribunali Regio venerabilior.
Ex troni namque Regij aspe-
ctu, nullum erit expectanti-
bus lucrum, ſed temporatis
dumtaxat delectatio, ex fi-
mo autem Iob viſo omnem
quis capiet utilitatem, et
disciplinam mulcam ad pa-
nitie ratione* Vale mas, es
mas venerable, mas dig-
no de ſer eſtimado el ma-
la ſar de Iob, que todos
los tronos juntos de los
Reyes de la tierra; por-
que de vé: vn trono Real
no ſe ſaca algun proue-
cho, guſto ſi: mas del mu-
ladar de Iob, ſi ſe vé, ſaca
el alma gran prouecho,
ſaca doctrina, ſaca exem-
plo de humildad, y de pa-
ciencia. Mas valen las lla-
gas de Iob (dize el miſmo
ſanto) que todo el oro, y

plata del mundo; y mas
prouecho ſaca el alma de
las perfecuciones de Iob,
que de todos los teforos
de la tierra. Muereſele a
vn hombre vn hijo, en
quien tenia pueſtas ſus
eſperanças, aunque le
moſtreys todos los tefo-
ros del mundo no ſe alen-
tarà, ni ſe cõſolarà. Traed
le a la memoria los traba-
jos de Iob, y dezidle:
*Quid iugis homo? tu quidem
filium tuum amiſiſti, beatus
autem ille, cum omnis filio-
rum cæus ablatuſ fuiſſet, in
iſſa quoque carne plagam ac-
cepit. Que lloras hombre?
tu haſ perdido tu hijo,
mas Iob perdió toda ſu
hazienda, ſus hijos, y ſu
ſalud, pues quedó hecho
vna lepra: Si hec verba di-
xeris omnem lugentis triſti-
tiam extinxeris:* con eſtas
palabras le quitas toda
la triſteza. Veys como
ſon mas prouechoſas las
tentaciones de Iob, que
las riquezas del mundo.
Veys como quando el
demonio quiſo dar buel-
tas

tas como Leon, para tra-
garse a los. Hizo Dios
que las fuyas fueren buci-
tas de bestia de noria, que
sacaron agua con que se
regaron las virtudes del
santo, y quedó hecho vn
jardín de Dios. Y quereys
vér como el demonio
quedò corrido como be-
stia cansada, oyd al mis-
mo santo Doctor, que ha-
blando con el demonio
ya cansado de dar buel-
tas, le dize: *Quid actum est*
diabole? quid refugis? nonne
facta sunt quae cumque vole-
batis? Que hazes Saranas?
como vas corrido? no has
hecho todo quanto has
querido de Iob? no le has
quitado la hazienda, los
hijos, la salud? pues como
te vas afrontado? Respon-
de el demonio: *Facta sunt*
omnia quae volui, quod maxi-
me fieri volebam, & propter
quod omnia facta sunt, hoc
factum non est. Dexadme
que voy corrido, que voy
desesperado; todo quãto
supe, y pude hize, mas lo
que yo principalmente:

queria, y el fin que inten-
té con tan exquisitos me-
dios, no se alcanzó, no pu-
de lo que queria, todos
mis medios salieron fru-
strados, todas mis diligen-
cias vanas, todos los tiros
errados, pues no dieron
en el blanco de mis pretē-
siones, *Neque enim blasphemavi*,
no blasfemó Iob,
no peccò, y esso pretendia
yo: antes, *Splendidierem*
reddidi inimicum, & clarior-
rem. De mis persecucio-
nes salio mi enemigo
mas illustre, mas hórado,
mas conocido en el mun-
do. Veys las bueltas del
Leon hechas bueltas de
bestia, que saca agua de
noria, con que florecē re-
gadas las virtudes. Esta
vitoria es la que merece
que le canteys a Dios la
gala, y digays Psalmos: *In*
die qua eripuit eum Dominus
de manu inimicorum: En el
dia que me librò Dios de
tales enemigos, del po-
der de Saul; digo del de-
monio Rey soberuio, y
Príncipe de las tinieblas.

DISCURSO TERCERO.

Como los mayores beneficios piden mayor agradecimiento, y agravan mas el pecado de la ingratitude.

HE reparado en aquellas palabras de nuestro titulo, *In die qua eripuit eum Dominus de manu inimicorum, et de manu Saul.* Cánta David a Dios este Psalmo el dia que lo librò del poder de sus enemigos, y de las manos de Saul, dõ. de haze particular mencion de Saul, aunque ya estaua comprehendido en el numero de los enemigos; porque como fue el mas poderoso enemigo q̄ tuuo nuestro Rey, fue mayor beneficio verse libre de sus manos, y es biẽ que de particulares beneficios se haga mencion, y por ellos haga el alma a Dios de por sí gracias, pues son de mayor valia, y al ingrato le hazẽ dig-

no de mayor castigo, mayores beneficios recibidos. Lea el que quisiere probar esta verdad con atenciõ deuida, el Psalmo 77. Cuenta allí David la ingratitude del pueblo Hebreo: y auiendo referido los muchos beneficios que auia recebido, dize: *In omnibus his peccauerunt adhuc, & non crediderunt in mirabilibus eius.* Que auiendo recebido tantos beneficios, y auiendo Dios por darles libertad obrado tantos milagros, perseveraron los ingratos en su incredulidad, y poca confiança en el diuino poder: *Et in omnibus his peccauerunt adhuc, & non crediderunt in mirabilibus eius.* Vē la vara cõuertida en

Psal. 77.

serpe,

sierpe, y la sierpe conuer-
 tida en vara; vén las a-
 guas bueltas en sangre;
 vén que de vna peña sale
 milagrosamente agua, y
 con todo esso pecarõ: es-
 tos tales mueren mala
 muerte: *Defecerunt in vani-
 tate dies eorum, & mors eo-
 rum cum fastinatione.* Sus
 vanos desites aceleraron
 la muerte, murieron a-
 priesta, de repente; diose
 Dios priesta a matarles,
 porque el daño no passas-
 se adelãte, y no se pegasse
 a los demas esta peste q̄
 es contagiosa. O Christia-
 nos, si nos diera Dios luz
 para de la ponderacion
 de Dauid sacar otra ma-
 yor de nuestro desagrade-
 cimiento. Tan graue pec-
 cado es en los Israelitas
 ofender a vn Dios que
 conuertio la var en sier-
 pe, y la sierpe en vara, que
 assombrado Dauid, dize:
*Et in omnibus his peccauerunt
 adhuc?* que serã ofender a
 vn Dios que se hizo hom-
 bre por los hombres? *Et
 in omnibus peccauerunt adhuc.*

Con todo ay Christia-
 nos que se atreuan a ofen-
 denderle. Assombrase Da-
 uid que el pueblo ofen-
 da a Dios, que conuierte
 el agua en sangre, y la
 sangre en agua, y dize:
*Et in omnibus his peccauerunt
 adhuc.* Quando yo veo
 que en nuestra ley de
 gracia conuierte el pan
 en su cuerpo, y el vino
 en su sangre, y le ofen-
 den los hombres, admi-
 rado, con mayor razon
 diré: *Et in omnibus his pec-
 cauerunt adhuc:* que como
 son mayores sin com-
 paracion los beneficios
 que nosotros auemos
 recebido, ay obligacion
 de mayor agradecimien-
 to.

2 La diferencia del vie-
 jo y nuevo Testamento,
 declaró en breues pala-
 bras S. Pablo. 1. Cor. 10. *1. ad Cor.*
*Omnia in figura conuenerunt
 illis.* Figura dize que
 era el viejo Testamento
 de los misterios del nue-
 uo; porque trataua Dios
 a los de su pueblo como
 a niños.

Titulo del Psalmo 17.

a niños. Quando llora vn niño, para acallarle, days le vna estampita; y es el caso que el original dessa estampa, es de tanto valor, que no se puede comprar con todos los reinos del mundo: o pide los de vn poderoso Monarca, y la estampa vale dos maravedis. Daysle vn Sol pintado, y del Sol original solo Dios merece ser Señor, no ay Principe que lo sea, y la estampa vale vna blanca. Daysie otra donde està pintado el combite de Aflero, que el original pedia poderoso caudal, y el papel lo hallareys casi de balde: y cõ ser los papeles de rã poco valor, y tan nada, respecto de los originales, calla el niño cõ ellos, y queda muy contento. Esta es la diferencia del viejo y nuevo Testamento; aquellos beneficios erã estampas, estos los originales. Llorán los Israelitas porque les faltaua pan en el desierto, y di-

zenle a Moyfes: Oxalà no nos vueras sacado de Egypto, que alli comiamos, y beuiamos. Ea que lloran los niños, dales Dios vna estampa, para que callen, (que fue el maná) en la qual estaua pintado el santissimo Sacramento, y con ella callan. Y como vn niño quando le dan la estampilla, la mira muy contento, y dize: Ay que niño està aqui, que paxarito, tio que es esto? Así los Israelitas quando recibieron el maná muy contentos, lo miran, lo gustan, y le dizen a Moyfes, que es esto? Lloran otra vez de sed el pueblo, que es llorar el niño, dales Dios otra estampa, que fue la peña conuertida en fuente de agua, donde estaua retratado Christo piedra viua, hecho fuente de agua viua de la gracia, combidando a sedientos, *Si quis sitit, veniat ad me.* Aquellas estampas, respecto de los originales

les que nosotros gozamos, son papelillos de poco precio. Porque? Que vale el mannà, respecto de Christo Sacramentado? Agora vereys la fuerça de nuestara obligaciõ. Si las mercedes que Dios hizo al pueblo de Israel erã estampas de papel, respecto de las que nosotros recebimos, y con todo se espanta David, que aya quien ofenda a vn Dios que dà estampas: *Et in omnibus his peccauerunt adhuc; & non crediderunt in mirabilibus eius;* si estampas de niños se llaman milagros de Dios. Tu, Christiano, que no recibes estampas, sino gozas de los originales, que han de dezir los Angeles, si te vén ingrato? Claro está que diràn admirados: *Et in omnibus his peccauerunt adhuc.* Los beneficios mayores, como valen mas, son más peligrosos, para quien vsa mal dellos; mas vale el Sol original, que el pintado, mas es de mayor

peligro: porquè el original abraza, y con el gran calor que comunica causa graues enfermedades, las quales no causa el pintado. El vanquete causa indigestiones, y proplexias, que no causa su estàpa: el mar original està lleño de peligros, que no los tiene su pintuta. Pues aduerto, que si los beneficios que recibis son los originales, son de mayor peligro para los que no se saben aprouechar. Y si los ingratos a beneficios menores, los castiga Dios con muertes repentinas, *Defecerunt in Vanitate dierum eorum, & mors eorum cum festinatione:* mirad que hará la justicia diuina con los mas fauorecidos, si fueren desagradecidos? Suele Dios priuarlos de los beneficios, para que pùes no los estimauã quando los teniã, los desuen viéndose priuados dellos; verificandose en ellos el comun prouebio: El bien no es conocido, hasta que

es perdido. Lea el deuoto a Tomás de Kempis yaron espiritual, en el capitulo 14. de sus Soliloquios, que hablando con su alma afligida por el ausencia de su amado, le dize: Dime, alma, que sientes del Dios que te ausentó? Responde el alma: Bueno, y muy bueno es Dios, justo, y fiel, en quien no ay, ni puede auer culpa: no lloro yo la falta de su bondad: *Sed me miseram lugeo quoniam bonum, & fidelem amicum amisi, ego, ego sum que meruer, sed de re, quia sollicito gratiam eius non custodui, perdendo didici, quod habendo possedi. Indicat dilecti absentia, quid conuulsius presentia. No lloro yo*

la bondad de Dios; lloro mi desgraciada suerte, y miserable suceso, pues perdiendo a Dios, pereí vn amigo fiel, y verdadero. Ay de mí! que mi descuydo merecio su ausencia; y pues no estimé su fauor como era razon, es justo que su perdida me diga el bien que possedía; y la ausencia del amigo me declare, de quanto interes era tu presencia. Lease todo el capitulo, que cada palabra deste Autor, es vna sacra de amor; y lease sobre el mismo punto el Padre Barradas, tomo 1. lib 8.

capit. 2.

(11)

VERSO





 VERSO PRIMERO.

Diligam te Dōmine fortitudo mea.

Amarete Señor fortaleza mia.

 DISCURSO PRIMERO.

*Como el amor alcanza illustres victorias aunque sean
flacos los soldados.*

P Salmo q̄ trata de victorias, justo es que comiēce por amor: y dā a entender David que á pelecado con amor para alcanzarlas, y que se hallò bien con estas armas, y así propone no dexarias. Porque quiē pelea con amor, pelea con armas auentajadas, y tan inexpugnables, que dixo Salomon en el capitulo 8. de los Cantares: *Fortis est. ve mors dilectio, dura sicut infernus. emulatio. lampades eius. lampades.*

ignis atque flammarum, atque multa: non potuerunt extinguere charitatem, neque flumina obruent illam. El amor es fuerte como la muerte, es duro, y terrible el zelo como el infierno, sus lamparas, lamparas de fuego, y de llamas, y fuēgo que muchas aguas no lo pudieron apagar; ni aun los rios enteros preualecen contra el. Vamos ponderando estas palabras, que ay mucho q̄ notar en ellas. El amor es fuerte como

Cant. 8.

6. 7.

Versión. del Psalmo 17.

la muerte: en veynte y vna propiedades se parece el amor, y la muerte, y dexo otras muchas para otras ocasiones. Contra la muerte no ay resistencia; y contra el amor de Dios no ay quien preualezca. Por esto desafiava S. Pablo a todo lo criado, y estaua cierto que mediante la caridad auia de preualecer cōtra todo. La segunda, la muerte quita los sentidos al cuerpo, mas no le quita al alma su razon, y el amor quita lo bestial del hombre, mas lo bueno, lo conforme a razon, queda perfeccionado. La tercera, la muerte en todos lugares tiene lugar, y en todas ocasiones halla ocasion, y en todas partes halla puerta abierta: podeys morir en la calle, y en vuestra casa, en el juego, y en el sarao, comiēdo, ayunado, rezado, blasfemado, pasadoos, y si os estays quedo; al fin ni ay lugar, ni accion que os allegue de la muerte

vn momento, y el amor de Dios en todo lugar, en todas las ocasiones, y acciones halla entrada, como no sea en pecado, que esse como por su grande miseria se reputa por nada: entre los Sātos, y muchos Teologos, no se ha de contar entre lo q̄ tiene ser, si comeys, podeys amar a Dios; si ayunays ai ay puerta para el amor; en la soledad, en la cōpañia, en los entretenimientos licitos, en la penitencia, en el coro, en la calle, si soys casado, si viudo, si religioso; al fin es el amor de Dios como la muerte, q̄ en todas partes halla puerta abierta. La quarta propiedad, es, q̄ todo nuestro bien está pendiente de vna buena muerte, y todo el está pendiente del amor d̄ Dios: La quinta, q̄ lo q̄ no es bueno para la hora de la muerte, no es bueno para el alma, y lo q̄ no es bueno para amar a Dios, no es bueno para el alma. La sexta; que

que la muerte es amarga para los malos, y es dulce para los buenos; y el amor de Dios es amargo para los apetitos desconcertados, y es dulce para la razon y apetito racional. La septima, que el q̄ muere, ya ni trata, ni puede tratar de los bienes de esta vida, sino de los eternos, si muere bien: y el q̄ ama a Dios, ya no trata de los bienes desta vida, sino de los eternos: *Conuersatio nostra in caelis est* La octaua, que la muerte mata por matar, no saca interes alguno de que vos, o el Principe muera: y el amor de Dios es amor sin interes: si es amistad perfecta, qual es la caridad: verdad es, que quanto mas desnudo de intereses el amor de Dios, es de mayor interes para cō Dios. La 9. nace el hombre para morir, y el hombre lo criò Dios para que lo amara, y lo siruiera. La 10. buena muerte pide buena vida; y para que

vn alma llegue a tener amor perfecto, ay necesidad de que se exercite en las demas virtudes. La 11. el amor es el alma de todos los estados; con amor se conseruan, y viuen; vn cuerpo sin alma es pesado, quatro lo lleuan, y trabajan; y la muerte es aliuio de todos los trabajos; todos son liuianos, con la consideracion que ay muerte, y se acabaràn presto. Por esso san Pablo juntó ambos nombres, *momentaneum, & leue*: y aun por esso leue el trabajo, porque es momentaneo. La 12. a mucho se atreue quien se ofrece a la muerte: por esso son tan alabados los Martires: y a mucho se atreue quien se ofrece al amor, que si se dexa gouernar por el, â de romper por todo, y los impossibles, se le han de hazer posibles. La 13. la muerte descubre los engaños del mundo, y el amor de Dios descubre la falsedad de los amores

Verfo. i. del Pſalmo 17.

del mudo. La 14. al muer-
to lo llora el mundo, lla-
mandole malogrado, y
al que dexa los guſtos de
la tierra por el amor de
Dios, lo lloran los del
mundo, diciendo, que
malogró ſus tiernos a-
ños. La 15. quien de ve-
ras ſe acordare de la
muerte, dize el Espíritu
Santo que no pecará, y
quien tuviere presente al
amado, no pecará. La 16.
la muerte muda el ſuge-
ro, quien antes era hom-
bre delicado, con la muer-
te ſe muda en vn cada-
uer, que aunque lo piſeys
no lo ſiente, y el amor
muda el amante; que
quien antes de amar a
Dios, no ſe hallaua para
el ayuno, y para la peni-
tencia, en amando a Dios
es otro, y ya no ſiente la
mala cama, ni ſiente el
alma que lo ſienta el
cuerpo; por eſſo la juſtifi-
cacion ſe llama conuer-
ſion, porque ſe conuierte
en otro. La 17. de vn hō-
bre muerto no ſalen ſino

guſanes que le roen las
entrañas; y a vna alma e-
namorada; el guſanillo
de la conciencia le eſtá
ſiempre mordiendo, y le
haze guerra con qual-
quiera falta, o deſcuydo
que haze, y los pecados
de la vida paſſada ſon gu-
ſanos que le eſtan royen-
do las entrañas. La 18.
la muerte dexa a vna al-
ma ſola, acompañaada de
ſus obras, y en preſencia
de Dios; y el amor dexa
a vna alma ſola, que di-
ze que no quiere mas
que a Dios, y a la virtud.
La 19. la muerte no tie-
ne mas que vn enemigo,
que es la vida; los demas
no ſon enemigos de la
muerte, ni del muerto; vi-
da, y muerte ſon ſolos los
contrarios: y el que ama
a Dios, no tiene mas ene-
migo que al pecado; ſolo
el pecado es deſtruydor
del amor, como ſola la vi-
da deſtruye a la muerte:
todos los demas enemi-
gos del mundo, y todos
los demonios, en tãto ſon

enemigos del alma ; en quanto son ocasion de pecado, y si el amor aborrece al demonio, es porque en el halla pecado ; que de persecuciones temporales, y de daños temporales no haze caso. quien ama de veras a Dios. La 20. en estauo vn muerto algunos días en vn apofento, luego da mal olor de si, y en entrando en el apofento dezis, aquí ay muerto; que en auiendo amor de Dios, luego da olor de si, que como es fuego, no puede estar muy oculto. La veynte y vna, y vltima en este discurso, es, q̄ la muerte habla con todos, es ley puesta con todos, *Statutum est hominibus*. Los Reyes, y los Principes, los caualleros, los pastores ygualmēte estan sugetos, y la ley de amor de Dios habla con todos, con Principes, y con pastores, con ricos, y pobres pelear, pues con el amor, es pelear con armas fuertes, *Fortis est et*

mors dilectio Cōparalo del pues al fuego, *Lampadas ignis ardentis, atque si munitur, lampades*. En el original es vna palabra preñada, que significa muchas cosas, y así vnos trasladā, *alemas*, las alas del amor, que el amor buela, es diligente, ganase en breue tiempo mucho con amor. El Padre Maestro Sotomayor varon eminente en erudicion, dize, que la traslaciō del Hebreo, letra por letra, es, *Carbones eius, carbones ignis flammę Domini*. Las brasas del amor, son brasas del fuego, cuya llama es llama de Dios; las criaturas grandes por su grandeza se suelen llamar criaturas de Dios, como cedros de Dios, montes de Dios. Llamase pues el fuego del amor, fuego de Dios, por que es grande fuego. Así declaran San Anselmo, y Santo Tomás aquellas palabras de S. Pablo, *Charitas benigna est, bene igniens*. Y S. Tomàs dixo:

Sotomayor
ibi.

S. Ansel-
mus.
S. Thomas

Benignitas bonaigneitas : es la caridad fuego que abraſa. Ya hemos viſto en que ſe parece el amor a la muerte; veamos en que ſe parece al fuego? No ay arma mas temida q̄ la de fuego: ſi el enemigo ſaca la eſpada, y vos huys, dirá el mundo, que ſoys cobarde; mas ſi ſaca vn piſtolete, es prudēcia huir, porque arma de fuego no halla reſiſtencia. No ay arma mas temida de los enemigos que la caridad; ni temen los demonios el ayuno, ni temen la diſciplina como falte el amor, todas las d̄ mas obras ſi falta el amor, ſon poluora muerta, que anda vn niño con ella en las manos, ſin miedo; ſolo el amor es el fuego que dá en la poluora, buela caſtillos enteros de quimeras que el demonio pone delante para eſtoruar el camino de la ſaluacion, como en otro diſcurſo ſe verá mas largamente. Item, no ay arma que me

nos fuerça pida en quien la uſa que el fuego; tome vn niño vna eſpada, no huys, porque no tiene fuerças para jugar della; tome vn piſtolete cargado, todos huyen, y ſe alborotan, porque para diſpararlo, y matar al que eſtuyere cerca, vn braço de vn niño baſta, que eſtá toda la fuerça en el fuego. El amor es arma de fuego, y aſi vereys que niños y niñas hazen guerra al enemigo con armas de amor, y ſalen v̄cedores. Señor, para ſalir victorioso (dize Dauid) muy bien me à ydo con el amor, y pienſo no dexar eſtas armas mientras viuiere: *Diligam te Domine feritudo mea*. Y porque el Eſpiritu Santo por medio de ſoldados tã flacos, y tan cobardes de ſuyo, como eran los Apoſtoles (pues Pedro niega a Chriſto, y los demas huyen) auia de conquistar el mūdo, y rendirlo a la Fé de Jeſu Chriſto, baxa en figura

gura de fuego , para que con tales armas no temã, y sean temidos, porque la fortaleza no es fuya, sino del fuego. Dixo San Pablo, que en esta conquista , *Infirma mundi elegit Deus , et confundat fortia.* Escogio lo mas flaco, para vencer lo mas fuerte. Ay en estas palabras mas enfasis del que parece; para lo qual se à de notar, q̄ el amor es militia , amar es pelear. Christo vino a traer amor, y dize. *Matthæi. 10. Nolite arbitrari quia pacem venerim mittere in terram, non veni pacem mittere sed gladium.* No imagincys q̄ yo vine a traer paz a la tierra , vine a traer guerra. Y si nos que remos aprouechar de letras humanas , Ouidio dixo.

*Militat omnis amans habet
sua castra cupido,
Attice crede mihi militat
omnis amans,
Quis nisi vel miles, vel amans,
et frigora noctis,*

*Et densa mistas per feret impro-
bre nives.*

Todo amante es soldado, Cupido tiene sus Reales, y exercitos: quiẽ sino vn soldado, o amante podrá sugetarse a las inclemencias del tiempo? El Padre Bisciola, en el primer tomo de su varia erudicciõ, *Bisciola.* lib. 1. cap. 1. refiere varias opiniones, acerca de como se à de formar vn cãpo: vnos dezian, que la vanguardia, y retaguarda del exercito auia de ser lo mas luzido de los soldados , quedando en medio lo mas flaco, que està impossibilitado de huyr.

*Medium tenet agmen ineptum,
Sed nolens ut amet prelia, sine
ne volens.*

Otros dixeron, que era bien que los de cada linage, o vando, o patria estuuieran de por sí, porque al peleasse el amor,

E s fauo-

1. es Cur.
27.

Mat. 10.
34.

Ouidius.

Verſo 1. del Pſalmo 17.

fauoreciendo los vnos a los otros.

*Genti vt praestet opem gens,
tribuique tribus.*

Otros ponian muchas mugeres algo defuiadas de los soldados, para que a los que huyeffen del peligro les dieffen vaya, que por no dar vn hombre en lenguas de mugeres, dará en manos de euemigos. Otros lleuauan a la guerra las damas de los soldados, para que el amor dieſſe animo en presencia de las damas: cada vno aprueue deſtas traças la que quifiere. Chriſto vſa de otra biẽ extraordinaria, y es, que en la vã guardia de ſu exercito pone lo flaco para reſiſtir a lo fuerte, y eſſe enfaſis dicen las palabras citadas de Pablo, 1 ad Cor. 1. *Infirmi mundi elegit Deus vt confunderet fortia.* Dize la rraſcion Sitriaca, *Vt pudore afficiat potentes;* eſcogio soldados flacos para afrentar, y

auergonçar a los poderoſos del mundo. Pues, Señor, como eligis ſoldados tales? q̃ à de hazer vn flaco, vn cobarde? Han de pelear con armas de fuego, que por eſſo baxa el Eſpíritu Santo en forma de fuego ſobre ellos; y armas tales vn niño las puede vſar, y matar con ellas Gigantes: deſcubrirafẽ en la gloria de eſſas victorias la fuerça del amor; atribuyrafẽ a tu gracia, y no al braço de los ſoldados, que de ſuyo es cobarde. Elige Dios a Saul por Rey. Dize el texto del primero de los Reyes, cap. 13. *Filius vnus anni erat Saul cum regnare cepiſſet, & regnauit duobus annis.* Dize el Caldeo, como nota el Padre Sa: *Sicut filius vnus anni erat Saul* Como niño de vn año quando reynó, y reynó dos años, y entonces era el Gigante de ſu pueblo, pues excedia a los demas de los hõbrros arriba. Fue deſagradecido a Dios, pues fue deſobediente.

1.º

Manual
Sa.

bediēte; y dizele Samuel.

I. Reg. 15. Abiecit te Dominus ne sis Rex. No quiere Dios que seas Rey de su pueblo. Preguntan los expositores, como se cūplió y executò esta sentencia, pues lo fue tantos dias despues de notificada? Dize el Abulense, que le quitò Dios el Reyno, y en señal de que no era Rey, le quitò Dios el animo (que este falta en faltando el amor de Dios) y que de puro cobarde, no se atreuió a salir con el Filisteo a pelear. Quiere salir Dauid al desafío, y dizele Saul.

I. Reg. 17. Non poteris pug-

nare aduersus eum, quia puer es: Soys muy moço para tan valiente enemigo, O Rey, que no lo entēdeys; quando vos erades como vn niño de vn año, teniays animo, y perdistelo quando os leuantastes a mayores. Yo soy niño, estos soldados, busca el amor de Dios: *Infirmè mihi elegit Deus.* Dize pues Dauid, si quãdo ay amor de Dios ay animo, y en faltando el amor falta el animo, *Diligam te Domine: Et te amare, Señor, pues por medio del amor à sido mi fortaleza.*

DISCURSO SEGUNDO.

Se declara mas el poder del amor, con particular artificio.

LA materia del amor, es vn abismo sin suelo, vn mar, que quien se engolfa en ella, no halla tan presto puer.

to; y quando en ella nos detēgamos, sera cō prouecho de los lectores. Amor es, a quien S. Dionisio le dio nõbre diuino en el lib.

Verſo. i. del Pſalmo 17.

Dionisius. *de cœleſti Hierarchia, cap. 2.*
Augustin. S. Auguſtin, *de moribus Ec-
 cleſiæ*, le llama origen de
Gregorius. todas las virtudes. S. Gre-
 gorio. *16. moralium, cap. 17.*
 le llama despertador de
 las almas dormidas. S. Ba-
Basilius. ſilio, *oratione 1. de oratione
 ad Deum*, le llama proprio
 afeçto de la naturaleza;
 amor a quien Geronimo
Jeronym. en la Epistoſa *ad Pama-
 chium*, le llamó trompeta
 que eſtá ſiempre tonan-
 do en las orejas de los ju-
Bernard. ſtos. Bernardo, en el Ser-
 mon 83. ſobre los Canta-
 res, le llamó laçada entre
 Dios, y el alma. Vltima-
 mente S. Leon Papa, en
 el Sermon 7. de la Qua-
 reſma, le llamó Sabiduria
 de la Fé. Y anda muy pru-
 dente Dauid en comen-
 çar eſte Pſalmo por a-
 mor, porque trata de en-
 cuentros de enemigos, y
 eſtos ſe lleuan a medida
 del amor, de manera, que
 quien ama mucho, ſufre
 mucho, y padece mucho,
 como dixo S. Gregorio,
Gregor. ſobre Ezechiél, homilia

15. *Tantum quiſque portat
 proximum, quantum amat, ſi
 amat. portat, ſi deſiſtis amare,
 deſiſtis tolerare, & quem mi-
 nus diligimus minus tolera-
 mos.* Tanto ſufrimos al
 proximo, quanto le ama-
 mos, ſi amays, ſufris, ſi
 ceſſa el amoa, acabaſe el
 ſufrimiento; ſi amays po-
 co, ſufris poco, y el reme-
 dio muy facil para alcan-
 çar victoria de los enemi-
 gos, es amarlos, y hazer-
 les bien: la razon es facil,
 y la experiencia nos enſe-
 ña eſta verdad. Dauid al-
 cançó victoria de Saul ſu
 cruel perſeguidor, pues
 eſte Pſalmo le compoſo
 porque Dios le auia libra-
 do *de manu Saul*. Veamos,
 que medics vſò para alcã-
 çar eſta victoria? que ar-
 mas fueron las que rin-
 dieron a Saul? amor, reſpe-
 çto, y beneficios. Dauid
 ſiempre lo amó, lo eſti-
 mò, lo hizo bien, pudien-
 dole quitar la vida, nõ ſe
 la quitó; pues por eſſo ſa-
 lió victorioſo: que Saul
 era cõtra el amor, Dauid
 tenia

renia de su parte el amor, y quien es contra el amor, es contra Dios, y quien tiene de su parte al amor, tiene de su parte a Dios: pues como quereys vos que Saul salga vencedor, si Dios es contra el? como quereys vos que David no salga con la victoria, si tiene de su parte a Dios? Vamos probando este punto, como quien tiene de su parte al amor, tiene a Dios. San Augustin tratado 7. sobre San Iuan: *Nemo dicat in hominē pecco, quando non diligo fratrem meum: quomodo non peccas in Deum, quando in dilectionem peccas, si Deus dilectio est?* O que graues palabras! Nadie diga quando aborrezca al proximo, no pecco contra Dios, sino contra el hombre: como no pecas contra Dios pecando contra el proximo, pues pecas contra el amor, y Dios es amor? Veys nuestra doctrina clara: mas a quien no vencerá el q̄ tiene amor,

si parece esta virtud en el alma, vn Vicedios, a quien la diuina Magestad parece que le á comunicado, que participe de sus atributos. Mirad lo que se dize de Dios en el Psalmo 145. y vereys que todas las palabras del Psalmo, por participaciō del diuino ser, se pueden atribuyr al amor: alli se dize; *Beatus vir cuius Deus Iacob adiutor eius, spes eius in Domino Deo ipsius qui fecit cælum & terrā, mare, & omniaque in eis sunt* Bienauenturado aquel a quien fauorece el Dios de Iacob, que pone su esperança en el Dios que es Señor fayo, y criador del cielo, y de la tierra, de la mar, y de todo lo criado. Direlo tã bien del amor: Bienauenturado aquel que pone su esperança en el amor No veys que, *Qui manet in charitate, in Deo manet; qui est in caritate, est con Deo.* Y si Dios crió cielos, el amor haze cielos para nñ, que se me da a

Psal. 145.

Verso. I. del Psalmo 17.

mi que aya cielos, sino ay cielo para mi? Tendrán por ventura algun consuelo los condenados por saber que ay cielo? antes será parte, y no pequeña, de su condenacion, de su tormento, véter que ay cielo para los otros, y no para ellos; pues si Dios hizo cielos, el amor haze cielo para mi, pues los justos gozan del cielo a medida del amor: y sino vuiera amor en los adultos, no vuiera cielo para ellos. Pues dicho es el que pone su confianza en el amor de Dios, que haze cielo para los justos: y si Dios cria la tierra, y la mar, el amor haze tierra para mi, y haze mar para mi, pues haze que en todas las criaturas halle ocasion de amar a Dios, como deziamos en el discurso pasado. El pecado haze a todas las criaturas enemigas del peccador; como dice la Sabiduria: Tomarán todas ellas vengança contra los ma-

los. Tambien es proprio del amor diuino, hazer a todas las criaturas provechosas para el hombre; y assi el amor de Dios haze cielo para mi, haze tierra para mi, y haze mar para mi, y todo lo demas criado para mi. Luego del amor, en este sentido, podemos dezir: *Qui fecit caelum, & terram, & omnia que in eis sunt. Que* dize mas David de Dios en el mismo Psalmo? *Qui custodit veritatem in seculum, facit iudicium, misericordiam pauperibus, qui esca exurientibus.* Dios es verdadero, defiende las causas de los que padecen injusticia, mira por su justicia, y da de comer al hambriento. Todas estas son propiedades del amor: el amor de Dios verdadero; no veys que, *Plenitudo legis est dilectio.* Es el amor plenitud de la ley, y vna de las leyes es no mentir: pues com-padecerse de los que padecen injusticias, mirando por ellos, si puede, o deslican;

delle morder; sino puede,
es tan proprio del amor,
vestiése de afflictiones a-
gonas, que vino a dezir
San Pablo: *Quis infirmatur,
& ego non infirmor: El fe-
mo esto y de las enferme-
dades de los otros, que
me las prohija el amor.*
Dar de comer al ham-
briento; San Pablo dice:
*Si essurient inimicus tuus ci-
ba illum; si sitis potum da illi:*
Si tu enemigo tuviere
hambre, dale de comer, si
tiene sed, dale de beuer;
que haziendo esto lo ren-
diras co a armas de amor.
Que se dize de Dios? *Do-
minus soluit compedites, Do-
minus illuminans caecos:* Sa-
ca Dios a los presos de
la carcel libres, da vista
a los ciegos. El amor que
haze? El pecador era es-
clauo del diablo, con las
cadenas de sus culpas,
que es este language or-
dinario en Escritura, y
Santos, y el amor de Dios
lo sacó de essas cadenas,
rompiendo los pecados,
y deshaziendolos: el a-

mor da vista a ciegos, an-
tes del amor ciego estaua
el pecador; pues dize san
Juan en el capitulo 2. de
su primera Canonica:
*Qui dicit se esse in luce, &
fratrem suum odit in tene-
bris est.* El que dize que
está en luz, y aborrece
a su proximo, esse está
en tinieblas, está ciego;
luego el amor da vista a
los ciegos. Y que se dize
de Dios? *Dominus erigit
illos, Dominus diligit iustos.*
Que leuanta Dios a los
caydos, y ama a los jus-
tos, y el amor leuanta cay-
dos: caydo estauays en pe-
cados, y el amor os leuan-
tó: caydo estaua vuestro
enemigo, vos le procura-
stes dar la mano, amando
lo rogado a Dios por el,
y haziendole bien, *Dñs di-
ligit iustos,* Dios ama a los
justos, pues el amor diui-
no ama a los justos, soles
ellos son en quien, y con
quien se halla bien el a-
mor. Que se dize de Dios?
*Dominus custodit ad venas
populani, & vitas suscepit,*

1.1000.27

Et vias peccatorum diſperdet. Que Dios mira por los peregrinos, ampara a los huerfanos, y a las viudas, y deshaze las maquinazas de los pecadores. No ſon eſtas las propiedades del amor? porque el amor ampara pobres, peregrinos, y huerfanos. Teſtigo es Abraham, deshaze maquinazas de pecadores, porque es como la muerte q̄ todo lo deshaze. Que ſe dize Dios? *Regnauit Dominus in ſeculum Deus tuus Sion, in generatione, & generatione;* que reynará Dios para ſiempre; y que ſe dize de la caridad? la Fé ſe acabará en acabandose eſta vida; la Eſperança no exercitará en el cielo actos de eſperança, mas la Caridad (dixo Pablo) no á de faltar: *Charitas nunquam excidet.* Veys las propiedades de Dios en el amor, pues con vn Vice-dios de ſu parte, como queriades que no v̄cieſſe David? *Librólo Dios del poder de ſus enemigos, y*

como agradecido a Dios, y al amor, piensa perſecurar en amar, por eſtar ſiẽpre con Dios: *Diligam te Domine.*

2 Pues ſi miramos lo q̄ el amor es para el alma, ſin duda que es lo que los ſentidos para el cuerpo: con alma, y ſin ſentidos, ſerá como el árbol q̄ viue, y no ſiente. Los ſentidos hazen q̄ el alma exercite acciones auentajadas a los arboles. Es pues vn alma ſin amor, viuente ſin ſentidos Oygamos eſte punto de la boca de San Bernardo, que lo dize ſoberanamente. Hizo eſte ſanto vn Sermon en tre ſus varios, que le intitula, *de anima, & quinque ſenſibus anime;* y en el diſcurso del Sermon, viene a dezir: *Eſt ergo anime vita, Veritas, ſenſus, charitas:* La vida del alma, es la verdad, y el ſentido del alma es el amor, y los que tienen fé, y no tienen amor, ſon como los arboles q̄ viuen, y no ſienten.

Bernardus

Dize

Dize mas, que como ay cinco sentidos en el cuerpo, ay tambien cinco grados de amor en el alma, q̄ corresponden a los sentidos: *Est amor pius, quo parente diligimus, est amor iocundas quo socios diligimus, est erga omnes homines amor iustus, erga inimicos amor violentus, erga Deum amor sanctus, siue deuotus*: Ay amor pio, el que tenemos a nuestros padres; amor suave, gustoso, y dulce, es el que tenemos a nuestros amigos; amor justo, el que tenemos a todos los hombres; amor violento, el que tenemos a nuestros enemigos; amor santo y deuoto, el que tenemos a Dios. Estos cinco grados de amor corresponden a los cinco sentidos. El amor de nuestros padres corresponde al tacto, porque cō este solo tocamos a los cuerpos q̄ estan cerca de nosotros; y este amor es de los q̄ nos tocan, q̄ toca este amor a nuestra carne

y sangre. El amor de los amigos corresponde al gusto, porque este no apetece sino lo gustoso, y sabroso, y amar a los amigos es dulce cosa: por esto, *Ethnici hec faciunt*. El amor de todos los hombres corresponde al olfato, porque ya este sentido percibe los cuerpos mas distantes; asi este amor se estiende a los que estan cerca, y lexos de nosotros. El amor de los enemigos corresponde al oydo, porque este es simbolo de obediencia, y el amar a los enemigos es pura obediencia: y no ay sentido de los quatro dichos que tan de lexos perciba el objeto; y el amor de los enemigos se estiende al objeto distante, pues no ay quien mas diste del coraçõ q̄ vn enemigo. El amor de Dios corresponde a los ojos, porque este sentido es el mas perfecto, y el amor de Dios es el mas perfecto entre los grados d̄ amor.

Este es el discurso de Bernardo, biẽ agudo, moral, graue, y digno de su Auctor, como los que suele escribir.

3 No se ha de contentar quien escribe, o predica, con ver los Santos, y trasladarlos, ha de pẽsar, y ser discipulo de vnos tã grandes Maestros, procurando imitarles en el discurso. Con este desseo he leydo siempre los Padres de la Iglesia; y auiedo leydo este discurso, se me ofrecio, que podiamos aplicar estos cinco nõbres al amor de Dios solo, y dezir, que el solo es el que en si cifra, la perfeccion de cinco sentidos espirituales. Es amor, pio, dulce, justo, violẽto, y santo; y asi es para el alma el amor de Dios, lo que son para el cuerpo el tacto, el gusto, el olfacto, los oydos, y los ojos. Amor pio (dize Bernardo) es el que tenemos a nuestros padres: y este es el tacto del alma, pues toca lo que estã cer-

ca de nosotros. Ay quien con tan justo titulo tẽga titulo de padre nuestro; como Dios? Pater noster dezimos en la oracion: y Christo nos dize en el Euangelio, que respecto de Dios, no ha de auer para nosotros otro padre. Matthæi. 23. *Patrem nolite vobis Vocare super terram, vnus est enim Pater vester qui in cœlis est.* Y no solo es Dios nuestro padre, sino nuestra madre, que asì se llama en la sagrada Escritura muchas vezes. *Qui portauit me à matris utero, qui gestauit me à matris ubera.* Catorze propiedades hallareys en vna madre que cria a vn hijo con amor, y todas catorze le conuenẽ a Dios. La primera, es dar el pecho. La segunda, es mirar por el. La tercera, amarle de coraçon. La quarta, traerle en braços. La quinta abraçarlo, y besarlo. La 6. lleuar sus molestias con paciencia. La 7. enseñarle a hablar. La 8. le enseñã a andar. La 9. dõ-

Matth. 23

de ella era que va el niño
 se lleva los ojos, y el cora-
 çon de su madre. La 10.
 jugando con el, haze que
 le dexa caer, para recibir-
 le entre sus braços. La 11.
 quando mas se enoja, y lo
 castiga, no le pierde el a-
 mor de madre. La 12. quã-
 do le vé llorar, le alaga
 con ternuras. La 13. eilla
 mesma le enxuga los o-
 jos. La 14. prueva prime-
 ro lo que el niño ha de co-
 mer. Dexemos otras pa-
 ra otras ocasiones. Todas
 estas catorze proprieda-
 des hallareys en Christo.
 La primera, dar el pecho,
 y por esto dize la Esposa.

Cant. I.

*Meliora sunt vbera
 tua vino:* Esposo mejores
 son tus pechos que el vi-
 no. La segunda, mira por
 nosotros, *Oculi Domini su-
 per iustos.* La tercera, nos
 ama, *Qui dilexit me, & trad-
 idit semetipsum pro me.* A-
 more, y murió por mi.
 La quarta, nos trae en
 braços, el pastor, quando
 halla la oveja perdida.

Luce. 15

Imponit in hume-

ros suos, la lleva en sus bra-
 ços. La quinta, nos abra-
 ça, y besa: esta es la pri-
 mera peticion de la Es-
 posa, *Osculetur me osculo
 oris sui.* La sexta, lleva nue-
 stras molestias con pa-
 ciencia; *Ego feci, ego feram,*
 dize por Isaias. La septi-
 ma, nos enseña a hablar,
*Dabitur enim vobis in illa
 hora quid loquamini:* y a
 Moysen le dize, *Exod. 3.*
Ego ero in ore tuo. La octa-
 va, nos enseña a andar,
Gressus meos dirige, le de-
 zia David a Dios, *Psal-
 mo 118.* La nouena, ha-
 ze que nos dexa caer, y
 nos recibe en sus braços,
*Cum ceciderit non collidetur,
 quia Dominus sponit ma-
 num suam.* La dezima, don-
 de quiera que vamos lie-
 uamos los ojos de Dios,
Firmabo super te oculos meos;
 los tendré firmes, no los
 apartaré, no pestañearé,
 mirandote. La 11. quan-
 do Dios mas se enoja
 en esta vida tiene mis-
 ericordia: dixo Abacuch,
Cum iratus fueris misericordia

Cant. I.

Isai.

Exe. 3.

Psal. 118

Abacuc.

recederis. La 12. si lloramos nos alaga, y nos acaricia, *Betti qui lugent quoniam ipsi consolabuntur.* En esta vida recibirán tambien consuelo los que lloran. La 13. nos enxuga las lagrimas, *Absterget Dominus omnem lachrymam,* &c. La 14. el bocado que hemos de comer, o el trago que hemos de beber, primero lo prueua, *Potestis bibere calicem quem ego biberurus sum.* Veys aqui a Dios hecho padre, y madre de los hombres. Y si el primer grado de amor, es amor piadoso en el discurso referido de Bernardo, y este es el que tenemos a nuestros padres, *Qui parentes diligimus,* y corresponde al tacto, en el amor de Dios se incluye, pus amar a Dios, es amar a padre, y madre.

4 El segundo grado de amor, es, *amor iocundus,* amor regalado, y dulce, con que amamos a nuestros amigos, a los que son

de nuestro gusto. Ay amigo que mejor merezca este titulo que Dios? La caridad, dicen los Teologos, que es amistad verdadera entre Dios, y el alma: *Maiores charitatis nemo habet, ut animam suam ponat quis pro amicis suis.* Que mayor amor, que morir vno por su amigo, y hazer de su sangre baño donde se lave el amigo? Pues esta es el amistad q̄ nos tuuo Dios, *Qui dilexit nos, & lauit nos a reccatis nostris in sanguine suo.* Luego el grado de amor de amigo, esencialmente se incluye en el acto de amar a Dios, si es acto de caridad. El tercer grado, es, *amor iustus,* amor justo. Ay amor mas justo que el de Dios? porque se llama justo? porque es devido de justicia; qual mas devido q̄ el de Dios? Todos quantos titulos damos a Dios piden de justicia el amor, y assi e' primero, y mayor prec pro es, *Diliges*

Domini Deo et tuum, &c. Y se llama justo, lo mismo que virtuoso. Tres virtudes Teologales ay, FÉ, Esperança, y Caridad. Y dixo San Pablo, 1. ad Corint. 13. *Major autem est charitas*; que la mas perfecta es la caridad, que es el amor. El quarto grado de amor, que es el violento, tambien se halla en el amor de Dios. Violento es a la carne, y sus gustos: por esso dixo Christo, que los violentos se arrebatan el cielo, porque caminan siempre agua arriba, violentando sus apetitos. Y San Pablo por esso dixo: *Sentio aliam legem in membris meis, repugnantem legi mentis mee*; que la ley de Dios era repugnante a la de la carne, porque es violenta para lo bestial del hombre. El quinto grado, es el mismo amor de Dios. Veys aqui pues en el amor de Dios todos cinco grados de amor. Luego siue el amor diuino al alma, lo

que siuen cinco sentidos al cuerpo: y assi el alma con amor de Dios, siente lo que haze; vn alma sin amor de Dios, aunque viue no siente; y por esso la Fé se llama muerta; como dezimos que está muerto vn braço, no porque no tenga alma, sino porque no siente. En este sentido, dize San Bernardo en el discurso declarado, que la vida del alma, es la verdad de la FÉ, y el amor es el sentido. Y con esto viene bien lo que dize la sagrada Escritura, y los Padres; que la Fé sin gracia, es muerta, como hemos exemplificado en vn braço, o lado, que dezimos, que está muerto. Tambien el amor es coraçon del hombre,

como se dirá

en el discurso

siguien-

te.



DISCURSO TERCERO.

Como el amor de Dios dà ſer a todas nueſtras buenas obras. y ſin el. todas ſe llaman nada.

DIximos en el diſcurſo paſſado, que el amor diuino era vn Vicedios en el alma: y aunque allí declaramos como le conuienen algunas propiedades de Dios, por participacion, como dezimos que la gracia es participacion de la naturaleza diuina, dexamos vna para eſte diſcurſo, porque merece ſer tratada muy de eſpacio, y de principal. De Dios, dezimos, que; *Omnia per ipſum facta ſunt, & ſine ipſo factum eſt nihil.* Ioannis. 1. Quanto tiene ſer en el mundo, lo tiene comunicado de Dios; el es el que dà ſer a todo lo criado, y ſin Dios todo lo criado ſerà nada: de manera, que la nada en manos

de Dios ſe haze Angeles, cielos, y elementos: y los Angeles, cielos, y elementos, y todo lo demas, fuera de las manos de Dios es nada. Lo miſmo dezimos del amor diuino Vn jarro de agua fria, que es nada, dado con amor, es cielo, es gloria eterna; y ſin amor, obras de ſuyo grandioſas ſon nada. Enſeñó eſta verdad grauiffimamente el Apoſtol San Pablo, 1. ad Corint. 13. *ſi linguis hominũ loquar, & Angelorum, charitatem autem non habeam factus ſum velut aes ſonans, aut cymbalum tintiens.* Si tuuiere el dõ de lenguas, de manera q̄ las entiẽda, y hable cõ emiñẽcia, y ſino ſolo hablarc como hõbte, ſino como Angel,

1. ad Cor.
13.

Angel, y cõ todo esto no
 tuviere caridad, seré co-
 mo metal que suena, o co-
 mo un pandero, o adufe,
 que esto es aqui, *cymbalum*;
 en opinion de los exposi-
 tores) que tocan las mu-
 geres en sus fiestas: seré
 todo ruido vano. A si lo
 declara el Padre Gaspar
 Sanchez, sobre el cap. 8.
 de Isaías, num. 4. explican-
 do aquellas palabras: *Ve-
 terre cymbala alarum*, &c.
 Declara S. Pablo en esta
 clausula, q̄ el amor no cõ-
 siste en solas palabras; an-
 tes es el de poco hablár.
 Siguió este pensamiento
 con grande agudeza el
 Padre Maestro Cerban-
 tes, sobre el cap. 1. de la Sa-
 biduria, en la declaracion
 del primer verso. Poned
 los ojos en los mayores
 amâtes, q̄ son las tres di-
 uinas personas: el Padre
 amò tâto al mûdo, q̄ nos
 dio a su Hijo; y en toda su
 eternidad no habló mas
 que vna diuina palabra, q̄
 es el diuino Verbo, Hijo
 verdadero suyo, cuya e-

terna y perfectissima ge-
 neracion se llama en es-
 cueclas, dezir no cional: pe-
 roral es la palabra, que en
 ella solo se cifra todo lo
 inteligible, y dizible. El
 Hijo de Dios, con ser pa-
 labra, quando entró en el
 mundo, entró sin hablár;
 y viviendo treynta y tres
 años, en treynta años, ape-
 nas dizen los Doctores
 lo que habló, y tres años
 empleó en predicar, que
 fue hablar en provecho
 nuestro. El Espiritu San-
 to, que viene en figura de
 lenguas, que al parecer to-
 do auia de ser hablar, se
 llama dedo en la Escritu-
 ra: *Si indigito Dei efficio de-
 monia*. Y el dedo, o es bue-
 no para señalar silencio,
 quando se pone en los lar-
 bios, o es lēgua de mudos
 que hablamos con ellos
 por señas; y es dezir, q̄ el
 amor significado en este
 diuino Espiritu, mas se re-
 presenta en obras de ma-
 nos, q̄ en lenguas, y pala-
 bras. Y como el alma en
 amar a Dios, es imita-

Gaspar Sã
 diez.

Cerban-
 tes.

Cant. 6.

dora del diuino enamorado, es tambien de poco hablar. Cant. 6 *Labia tua ſicut uita coccinea.* Vueſtros labios ſon como vna cinta encarnada: como es proprio de la cinta recoger los cabellos, y abreuiaſlos; aſi vueſtros labios recogē las palabras, hablays poco, y eſſo me agrada. Los Correlanos del cielo, que ſon los Seraſines, encendidos en amor, dize Iſaias en el capitulo 6. que cercandō el trono de Dios, dezian, *ſanctus, ſanctus, ſanctus,* que es vna palabra. Eſſo pues dize Pablo, ſi tuuiere don de lenguas, ſi hablare entre hombres con eminencia, y aun entre los Angeles como Angel, y no tuuiere caridad: *Factus ſum ſicut aes ſonans:* Soy vn poco de metal, que es cola muerta.

Iſai. 6.

2 Dize mas Pablo: *ſi habuero prophetiam, & nouerrim miltaria omnia, ita de montes transferam, charitatem autem non habuero, nihil*

(um : Si tuuiere don de Profecia, ſi tuuiere perfecto conocimiento de todos los misterios, y Fé tã firme, que en virtud de ella mude montes de vn lugar a otro, y con eſtos dones, y virtudes, no tuuiere caridad, nada ſoy. Lo primero, es doctrina de San Auguſtin, que no ay perfecto conocimiento de Dios ſin caridad, en el libro de las 83. queſtiones, queſt. 35. *Quis enim potest noſſe quantum eſt bonum quo non fruitor? ſi non fruitor non amatur.* Quien puede conocer la grandeza de vn bien ſino le goza: y no le goza, quien no lo ama. Y ſobre el Pſalmo 118. contione 10. *Sicut de Chriſto Domino dictum eſt, quod non nouerat peccatũ, pro eo quod eſt non facere peccatum, ſic & iuſtitiam ille vere dicendus eſt noſſe, qui facit.* Dezimos de Chriſto nueſtro Señor, cō el Apoſtol San Pablo, que no conocio pecado, porque no le cometio: luego dire-

Aug.

nos del que no viue biẽ, que no conoce el bien, y del que no ama a Dios, q̄ no conoce a Dios. Leafe el Padre Soromayor, en la Epistola 2. à Thimotheo, cap. 2. explicando aquellas palabras, *Ad cognoscendam veritatem, &c.*

3 Ponderese aquella palabra del Apostol, *Nihil sum*, que es dezir, estoy anihilado, y deshecho, si el amor me falta. Entiendo así, alomenos a lo místico. El alma del alma es Dios, como en muchos lugares enseña San Augustin: y el coraçon del Christiano es el amor de Dios. Para quitarle la vida a vn hombre, no es menester quitarle los brazos, facarle los ojos, degollarle; basta facarle el coraçon, que si le sacays el coraçon, le sacays el alma, que no ay alma sin coraçon. Y para q̄ vn Christiano quede muerto, que de aniquilado, no es menester quitarle el conocimiento de los misterios,

Si nouerim omnia: No ay para que quitarle el don de profecia, *Et si habuero prophetiam:* No ay para que quitarle la Fê, *Et si habuero omnem fidem:* Ni aun es menester quitarle la virtud de hazer milagros, *Ita ut montes transferam:* Basta quitarle el coraçõ, que es el amor de Dios, *Charitatem autem non habuero.* Si la caridad falta, aunque las demas virtudes, y dones queden, quedo muerto; *Nihil sum.* Aunque hallo vna diferencia conocida entre el amor, y el coraçon: no todos los que tienen coraçon viuen; ay coraçon viuo, y coraçon muertos: mas el amor es coraçon, de manera, que sin amor de Dios no ay gracia, y quiẽ tiene amor de Dios, que sea acto de caridad sobrenatural, (de la que habla San Pablo) viue: porque, *Qui manet in charitate, in Deo manet.* De manera, que si tiene el alma vida de Christiano, tiene

amor; y ſi tiene amor de caridad declarada, tiene vida. De aqui nace otra diferencia; y eſ, que ſi le quitays a vno vn braço, no por eſſo le quitays el coraçõ; y ſi muere de vna enfermedad, cõ el coraçõ queda; coraçõ muerto, queda en el muerto: no es aſſi en el Chriſtiano; no ay golpe, ni enfermedad q̄ mate al Chriſtiano, quitandole la vida de la gracia, que juntamente o quite el coraçõ; porque eõ qualquier pecado mortal te pierde la caridad, que es el coraçõ: ay fê muerta, ay eſperança muerta, pero no ay caridad muerta; y aſſi el coraçõ de la vida de la gracia no queda muerto, en el muerto. Segũ eſto, hemos de filoſofar del Chriſtiano viuo cõ vida de gr̄a, y del muerto porq̄ la perdio en parte, como del hõbre viuo, y muerto. Veys vn cuerpo tendido en el ſuelo, en que conocereys que es cuerpo viuo? Por

ventura en los ojos? no; que el cuerpo muerto ojos tiene, pero muertos: en que tiene mãnos? no; que el muerto las tiene, pero muertas: en que tiene pies? no; que los tiene el muerto: pues en quẽ en que tiene alma, y eſtã ſe descubte en ſus acciones. Dezidme, en que ſe conocerã que es vno ſieruo de Dios? en la voz? en que en el pulpito habla como hombre, o como vn Angel? no, porque, *ſi linguis hominum loquat, & Angelorum, &c* No veys que el aſna de Baſãm hablò como hombre, y predicò, y reprehendio a Baſãm, *Numerorum 22.* y fue con virtud de Dios: *Aperuitq; Dñs os aſinẽ, & locuta eſt,* y con todo eſſo ſe queda beſtia, que es dezir lo q̄ cada dia paſſa en muchos; como lo notò San Gregorio el 27. de ſus morales. c. I. *Sicut irrationale animal rationis verba edidit, nec tamẽ ad permutationem nature rationalis acceſſit, ita ſepẽ*

Num. 22.
28.

Gregoriũ

ſepẽ

*serè quilibet indignus sancta
Verba per prophetiam Spiritum
accepit, sed tamen ad pro me-
rendam sanctitatis gloriam,
non pertingit.* El asna habla
como hombre, y queda
bestia, y el indigno habla
a veces con el espíritu de
profecia; habla como san-
to, y queda pecador be-
stia, que no viue como
habla; antes este tal, *Ut
supra se loquendo, emineat,
et infra se viuendo torpes-
cat.* En el hablar es mas
que hombre; habla como
Angel, y en la vida es in-
ferior al hombre, pues
viue como bestia: luego
por la voz sola no cono-
cemos si es Christiano vi-
uo hijo de Dios.

4. Es por ventura señal
el conocimiento de que
vno es Christiano viuo?
dize San Pablo, que no:
Si nouerim misteria omnia;
que esta señal se halla
tambien en los muertos.

Exod. 28.

33.

Ha me dado que pensar
el capitulo 28. del Exo-
do. Manda Dios allí, que
el Sacerdote trayga en

la frente en vna lamina
de oro el nombre inefa-
ble de Dios: y a los pies
vnas campanillas, y v-
nas granadas, entretexi-
das las vnas con las o-
tras en la fimbria de la
vestidura. Señor, para
conocer a vuestro mini-
stro, no basta verle con
vuestro nombre inefa-
ble en la frente? como
que está diciendo, que
en el entendimiento del
Sacerdote se ha de ha-
llar la noticia de los mi-
sterios inefables? No ba-
sta esto para que sea
buen ministro: *si nouer-
im misteria omnia nihil
sum:* pues que es menes-
ter? que lo mireys a los
pies, los passos del Sacer-
dote son los q̄ hazen ruy-
do, y dan campanada; no
las palabras, ni el conoci-
mièto, y los passos son pa-
labras del amor; y sino ay
señales de amor, no ay co-
nocer qual es sieruo de
Dios. Dadme vos que el
Sacerdote trayga a los
pies coronas, q̄ esso dizen

las

las granadas, fruta coronada. Vn Sacerdote que desprecie el mundo, que no ſea ambicioſo, interesado, que trayga al mundo debaxo de los pies; en la frente de eſſe tal eſtá Dios al deſcubierto, y ſin correſſe. (digamos lo aſſi) Y ſi el eſtá diziendo a voces: Sepa el mūdo que ſolo Dios es mi amado, que lo demas lo tēgo debaxo de los pies. Eſtá Dios diziendo a voces, y al deſcubierto: Sepa el mundo que yo gouierno eſta cabeza de mi Igleſia, y me honro con ella; y aſi pongan me al deſcubierto en eſta frente, al deſcubierto en la mina de oro; en la ſimbria de la veſtidura á de eſtar la cāpanilla, porque el amor á de ſer perſeuerante, que al fin ſe canta la gloria, y como dixo Lucano de Ceſar.

*Nihil actum credens, cū quid
ſuper eſſe agendum.*

Auguſt. Ultimamente el glorioſo San Auguſtin, en

e' tratado quinto ſobre la primera Epiſtola de S. Iuan, dixo: *Dilectio ſola diſcrnit inter filios Dei, & filios diaboli ſignum ſe omnes ſigno crucis, respondeant amnes amen: baptizentur omnes, intrent omnes Eccleſiam, faciant parietes baſilicarum nō diſcrnuntur filij Dei à filijs diaboli niſi charitate*: Solo el amor diferencia a los hijos de Dios, de los hijos del demonio: perſinēſe todos, y ſeñalenſe con la ſeñal de la cruz, respondan todos amen: baptizēſe todos, entren todos en la Igleſia, edificquen templos, aun no ſe conocen los hijos de Dios: el amor ſolo es el que los diferencia de los demas: por eſſo dize Pablo; que aunque haga milagros, ſi falta la caridad, es nada: *Nihil ſum.* Luego bien dixo Trite-
mio en el libro de las homilias a los monges, en la homilia 23. *Theſaurus in deſiciens eſt amor Dei, quē qui poſſidet. canētis mundi lo-
cupletibus eſt diuor, quo
qui*

Trite-
mio

qui caret, omnibus pauperibus est miserior. El amor de Dios es vn tesoro que nunca falta; no se disminuye por emplearlo en bien de los proximos, o proprio; quien lo posee, es entre los ricos el mayor; y quien no le tiene, es entre los pobres el mas miserable, y desdichado, *Nihil sum.*

5 No se contenta Pablo con los encarecimientos dichos; passa adelante, y añade otros dos mayores: *Et si distribuero in cibos pauperum omnes facultates meas, et si tradidero corpus meum, ita ut ardeam, charitatem autem non habuerit, nihil mihi prodest.* Si diere a pobres toda mi hazenda, y si entregare mi cuerpo al fuego, y padeciere martirio, dexandome abrasar, y no tuviere caridad, nada me aprouecha. No quiere dezir Pablo en estas palabras, que puede auer verdadero martir con vso de razon, sin caridad. Por ahorrar de exposiciones, es facil de

entenderlo condicionalmente, como el mismo Apostol fuele dezir: Si vn Angel del cielo predicara contra lo que la Iglesia predica, quede anatematizado: no quiere dezir, que puede vn Angel del cielo predicar contra lo predicado; sino, que quando predicara, dado este imposible, no ha de ser creydo. Assi, dado caso (sea posible, o imposible, que esto no nos importa) que vno sin amor padeciera martirio de fuego, esse tal no se salvara, *Nihil prodest*, porque le falta lo que dà vida, y es meritorio a los hombres: Este es mayor encarecimiento que los dichos, si bien se mira. Y segun esto, hemos de considerar, que el padecer por amor, haze leues los trabajos, y los haze pesados. Yo digo, que en dos pesos se peisan los trabajos, el vno tiene quien los padece por amor; y el otro tiene el amado, por quien se

padecen. En el peſo del que los padece peſan poco: en el peſo del amado por quien ſe padecen, peſan mucho. Mirad eſta verdad en los trabajos de los juſtos, padecidos por amor de Dios. Tiene el juſto vn peſo en que peſa ſus trabajos, y con ſer tantos los que padece Pablo, como conſta de la ſegunda a los Corinthios, cap. 11. donde, aunque admite y igualdad con los demás miniſtros Euangelicos en muchas coſas; *Herbrei ſunt, & ego; Iſraelita ſunt, & ego*: Si ellos ſon Hebreos, yo lo ſoy; ſi ellos Iſraelitas, yo tambien. Llegando a trabajos no conoce y igualdad: *In laboribus plurimis, in carceribus abundantius, in plagis ſupra modum*: He padecido mas carceres, mas perfecciones, mas agotes, que todos. Con todo eſſo, quando pone eſta multitud de trabajos en ſu peſo, peſan tan poco, que dixo dellos.

neum, & leue tribulationes noſtrae: Ligeros, y breues; momentaneos los llama, y ſin peſo. Pues yd al Apocalipſis, y alli ſi preguntays; quien ſon los juſtos que gozan de Dios? os reſponderàn del cielo: *Iſi ſunt qui. Venerunt ex magna tribulatione*: Eſtos ſon los q̄ vinieron por grandes tribulaciones, y trabajos. Pues como grandes? no dize Pablo, que ſon ligeros, y momentaneos? Si los peſays con el peſo de quien los padece por amor, no peſan, que el amor todo lo facilita; mas ſi los peſays en el peſo de Dios, por quien ſe padecen, peſan mucho, que el amor que Dios os tiene es tal, que eſtima en mucho lo que hazeys por el. O que bien le viene al juſto eſta traça de amor; que mayor bien, que peſar poco el trabajo, quando ſe padece, y peſar mucho quando ſe premia? Esperad, apretemos mas eſte penſamiento;

mirad

2 ad Cor.
1.

2 ad Cor. 4. Momenta-

mirad que dize Pablo, 2 ad Corint. 4 *Momentaneum, & leue tribulationes nostrae, &c. aeternum gloriae pondus peratur.* No entiendo esto. Si a peso de merecimientos se dà la gloria; como si los trabajos no pesan, (*momentaneum, & leue*) la gloria se dà a cargas por ellos? luego cargas de gloria poco peso tienen? No lo entendeys: los trabajos quando se padecen, pesan poco; quãdo se premian, pesan mucho en el peso de quiẽ los premia. O que dichosa suerte de los justos! pues quitad el amor de Dios, y todo se muda. Los trabajos en el peso de quien los padece, pesan mucho; en el peso de Dios nada pesan; aũ que os entregueys al martirio, si falta la caridad, *Nihil prodest.* Y confiesan los condenados, lo mucho que se cansaron, *Lassati sumus in via iniquitatis.* Y confiesan, que estos trabajos con ser tan pesados, no fueron de pro-

uecho: *Quid profuit vobis superbia?* De aqui tambien nace, que diferente consuelo tienen los que padecen, sino padecen por Dios, y los que padecen por el diuino amor. Lea el curioso a San Pedro Chrysologo, en el Sermõ 101. y hallará este pensamiento probado con mucha agudeza: *Leed (dize) estos Sabios Filósofos de la Gentilidad: Quis totis eloquentia viribus armarunt animos, ad tolerantiam mortis, siccarunt lacrymas, suspiria sustulerunt, negauerunt gemitus, absconderunt dolores: nihil tamen de spe aeterna, aut perpetua vita suis lectoribus conquieserunt.* Estos Sabios, que emplearon todas las fuerzas de la eloquencia en animar a los hombres, para que no temiesen la muerte; estos que con el calor de sus razones enxugauan lagrimas, y quitauan suspiros, y sepultauan sentimientos; jamas

jamas conſolaron cō eſperança de premio eterno, o con buen fin de trabajos. Dezian quando cōſolauan: *Mors naturę eſt, neceſſo eſt deperire, nobis vixerunt veteres, nos viuimus futuris, ſuſcipe voluntarius ad quod vgeris inuitus, mors ante quam veniat, nondum eſt, cum autem venerit, venire neſcitur, non ergo doleas amittere illud, quod cum amiſiſeris non dolebis.* Iuntō aqui el Santo vna multitud de dichos de Filoſofos, que facilitauan el morir, dezian vnos: la muerte es natural, no ay que temer: dezian otros; neceſſario es morir: dezian vnos; los paſſados viuierō para noſotros, noſotros para los venideros, y aſi vamos a vezes ſaliēdo del mundo, para que otros entren. Dezian otros; hagamos de la neceſſidad virtud, ſi hemos de morir, aunque nos peſe, murramos de buena gana. Otros finalmēte dezian; antes que la muerte ven-

ga, no ay muerte, quando venga la muerte noſotros no ſeremos: luego no ay que ſentir perdida, que quando ſe pierde no ſe ſiente. Eſte era el modo de conſolar que vſauā los Gentiles; pero Chriſto nueſtro Redemptor conſuela a ſu ſieruos (dize el miſmo San Pedro Chryſologo) con eſperança de premio eterno: *Vobis autē dico amicis meis non omnibus quos mors abſoluit non finit, quibus vita morte inchoatur non finitur.* A voſotros digo, no a todos, a los que ſoyſ mis amigos, no temays la muerte, que no acaba, ſino libra, no quita vida, ſino dá vida. Eſte cōſuelo particularmente le tienen los martires, y por el ſe les haze facil el padecer por Dios, pues dize Pablo, que ſi vno ſe dexa abraſar en viuas llamas, y le falta la caridad, nada le apronecha, *Nihil*

illi prodeſt.

(.)

DISCURSO QVARTO.

Quan diferente Señor es Dios de los demas, y como por serlo merece ser amado.

NO ay palabra en este verso que no sea vn incentiuo de amor: *Diligam te Domine*: y aun por esso es digno de ser amado, porq̄ es Señor, es muy diferente de los demas señores; solo quiero para de clarar esta diferencia, explicar el Psalmo 22. cuyo titulo es, *Psalms David*. Y el argumēto es tratar de los beneficios q̄ Dios hizo, o a David, como dizē ynos, o al pueblo, como dicen otros: y es proprio para acomodarle a los q̄ la Iglesia recibe de su Esposo Iesus. Dize pues el primer verso: *Dominus regit me, nihil mihi deerit in loco pascue ibi me collocauit*: El Señor tiene cuydado de mi, nada me faltará, q̄ me pone en tierra abundante

de sustento. Repara alma en quien es este Señor, q̄ te sustenta, y verás quan segura puedes viuir, fiada de su prouidencia, *Dominus*: El Señor. Muchas diferencias descubre la cōsideracion entre el dominio de Dios, y el dominio de los hōbres. La primera, es, q̄ el dominio q̄ tienen los hōbres, no es cosa Real, ni cosa de tomo; porq̄ ser Señor de vassallos, o ser Rey, es ser señalado entre los demas, para que los demas le obedezcan; ora sea señalado por votos, los quales es cierto q̄ no puedē producir efecto Real en el electo, ni es necessario que Dios lo produzga, ora sea señalado por ser legitimo heredero, y esto tan poco

F puede

puede causar cosa Real: mas el dominio diuino (llamando dominio lo que es superioridad, y poder mandar) es en Dios vn ser diuino, es el mismo ser de Dios, en quien se incluye essencialissima mente el ser superior a todo lo posible. De donde infero vna cosa, que quisiera yo saberla declarar, y que todos la entendieran, y es, que si poneys vuestra esperança en la prouidencia de los señores del mundo, o amays lo que es tan miserable como vos, o amays lo que es menos que vos. Declarome: En qualquier Principe del mundo ay dos cosas, el ser humano, y el dominio: pues dezidme, qual destas amays, quando amays a vn Principe? si al ser humano, tan miserable es como el vuestro, es hombre mortal como vos, sujeto a peligros, y calamidades, concebido en pecado, en culpas, vn pie

lago de necesidades, la hambre le affige, el calor, y frio le destemplan, salud quebradiza, y ordinariamente en estos señores las enfermedades mas continuas, por darse mas a los vicios de la gula, y sensualidad, y el trabajo insufrible de ni comer, ni dormir a sus horas (haziendo del dia noche, y de la noche dia, porque todo sea noche) los tiene quebrantados. Es finalmente su naturaleza como la vuestra. Pues si amays el dominio, amays lo que es menos que vos. Considerad de por si en los señores, el ser hombre, y de por si, el dominio, no està claro que el dominio es menos, porque no es alma, ni es entendimiento, ni voluntad, que si lo fuera, todos los hombres fueran señores, pues todos tienen alma, todos potencias: y es cierto, que de todo lo natural que ay

en

en el hombre, lo mejor es el alma; y que lo que no es hombre, ni alma del hombre, siendo natural, y estando en el hombre, es menos que hombre: de manera, que de por sí el dominio, de la manera que el entendimiento lo puede apartar, es menos que el hombre: y si vos amays el dominio de los señores, amays lo que es menos que vos. Y el misterio es, que siendo el dominio menos que el hombre, el hombre con el dominio se haze superior a los hombres. **Q**uen ha visto tal? que con lo que es menos que el hombre, el hombre se haga mas que los demas hombres, y que lo menos con su presencia, haga lo que auia de hazer lo mas? **Q**uicá esso es para que vea el hombre, que todo esse mas es menos, y lo desprecie como a menos, no deseando palacios, y señorios del mū-

do. Y como en Dios no ay menos, lo que es mas haze officio de mas. Es el ser de Dios de suyo, con infinito excesso, más que todo el ser criado, pues esse mas le haze Señor de todo lo criado, y a esse mas obedece, y sírue lo menos.

2 **P**ues con ser esto así, que el dominio de los hombres, es menos que los hombres: ved lo que se estima que el Rey haga caso de vno, y le tenga en su memoria. **Q**uien podrá contar las diligencias que los hombres hazen, por tener en la casa de vn Rey de la tierra lugar auentajado, por la priuança de los Reyes, y por la esperança de recibir de su mano alguna insignia honrada, algun Habito de Santiago, o Calatraua? **D**esamparan los hombres sus casas, y regalo, y se conde nan a vn largo destierro de los ayres fauorables de su patria, para yr pe-

regirando a Reynos no conocidos, y a vezes conocidos por enemigos, olvidados de la felicidad y repoſo de la paz, ſiguen las fatigas y peligros de la guerra, adonde tienen mala cama, y peor comida, y tan poco deſcanſo, que al mejor ſueño tocan la caxa a marchar: y quando ya paſſado el dia, los labradores dexan el arado, y los oficiales canſados toman algun repoſo, entonces es quando el pobre ſoldado mas trabaja, haziendo centinelas, ſugeto por vna parte a las inclemencias del cielo, y por otra a los peligros de la tierra, a las aſſechanças de los enẽmigos, pues tal vez entre picas y arcabuzes trepa por el muro de los contrarios, y todo eſto por alcançar de vn Rey de la tierra vn pequeño premio, y por tener cerca de ſu Real perſona lugar honrado, ſugeto a moleſtias, a inuidias, a

emulaciones, viuendo el que le alcança aſſigido con el temor de las malas intenciones, que de ordinario aſſentan ſu artilleria para derribar al priuado. Mirad ſi es mas razon que el alma eſtirme, que el verdadero Señor (cuyo dominio eſver dadero, y Real, ſer diuino ſuperior) cuyde della, y la trayga ſiempre en ſus ojos, tanto, que ella ſe le atreue a dezir, *Cuſtodi me Dñe ut pupilam oculi*: Guaredadme, Señor, como las niñas de los ojos: cuya priuãça no es inſtable en ſus aſſiones, y como vé Dios lo intimo del coraçon, no eſtà ſugeta a las alteraciones de vna volũtad mudable, ſino fundada en la palabra diuina, tã infalible, que antes dexaràn los cielos de hazer ſu curso, y las coſas de inclinarse a ſu centro, que ella dexede de cumplirſe.

3 La ſegunda diferẽcia que hallo entre el dominio de los hõbres, y el de Dios,

Dios, que el dominio de Dios es de suyo suficiente para todo, que quien tiene a Dios de su parte, no tiene necesidad de mas fauor: *Dominus regit me, nihil mihi deerit*: El dominio de los hombres es insuficiente, que el solo por si, no es bastante para cosa de prouecho: y la razon es euidente, no solo el dominio natural q̄ el hōbre tiene, el de por sí, es menos que el hombre; pero tambien se origina de lo que es menos, o por lo menos se conserua por lo que es menos. Declarome; menos es ser vassallo, que ser Rey; y muchas vezes los vassallos hazen Rey, quando lo es por elecciō: no veys como lo menos haze lo mas: y quando no sea assi, es sin duda, q̄ los vassallos que son inferiores al Rey, conseruan al Rey, pues lo defienden, que vn Rey sin vassallos no se podia cōseruar. Veys como lo que es menos conser-

ua a lo que es mas, y lo q̄ es menos le da aumento a lo que es mas, que quando los vassallos son mas en numero, el señor es mayor. De aqui nace, que lo mas sin lo menos, es nada; Rey sin vassallos seria Rey de anillo: y esta es la razon de la insuficiēcia del dominio de los hōbres. Todo lo qual no sucede en el dominio de Dios, que en el lo que es menos, nace de lo que es mas, no lo mas de lo menos; no sale el ser de Dios de las criaturas, sino el de las criaturas se origina de Dios; ni el ser de Dios para su conseruacion tiene necesidad de criaturas: el ser de las criaturas es conseruado por el ser de Dios, y assi el ser de Dios no crece cō las criaturas, ni es menos sin ellas, el de las criaturas si crece, participando mas del ser de Dios, y quiē tiene a Dios de su parte, tiene todo lo posible de su parte, pues todo está en Dios con

eminencia, y el Dios que por sí solo fue suficiente para criar este mundo, será suficiente para daros todo lo necesario, pues todo está como encerrado en su poder, y la llave es su voluntad. *Dominus regit me*, lize el Prof. ra: pues de ahí sacó yo vna evidente consecuencia. q̄, *Nihil mihi deerit*. No es esta sola la insuficiencia de los señores de la tierra, otra ay mas digna de consideracion; y es, que en el señor son necessarias dos condiciones: la primera, que sepa lo que ha de hazer para ser buen señor: la segunda, que quiera poner esto que sabe en execucion; qualquiera destas dos que falte, es faltar va buen señor. Porque sino sabe, hará injusticia; sino quiere, no se hará justicia: pues la desgracia de los Reyes es, que el saber no está en ellos, sino en sus vassallos, que como el Rey no es la ley, no sabe lo que es conforme, o contra dere-

cho; tiene necesidad de consejeros letrados q̄ le digan lo que ha de hazer: de manera, q̄ en quien no es Rey está el saber de Rey, y en el Rey está el querer poner en execucion; y así es verdad dezir, q̄ qualquiera Rey es ciego, y lo guiã a dō de el no sabe yr; y si el Rey solo sin Consejos cuydara de su Reyno fuera el gouier no ciego. Y es caso graue, q̄ quando el Rey me tenga aficion, aya de mirar mis meritos cō ojos agenos; y q̄ despues de tener yo al Rey, si sus ojos no son de mi parte, mucho me falta para alcançar mis pretensiones. B. E. aya el Rey diuino, el Señor absoluto, q̄ el querer es suyo, y el saber es suyo, y yo r̄bien soy suyo: y si este Señor es de mi parte, *Nihil mihi deerit*. Dichosa el alma *cuius Dñs Deus eius*, que tiene por su Señor a tu mismo Dios. Testigo desta verdad sea aquel siglo dorado, quando gouernaua al

pueblo de Israel, el mismo que lo crió; entonces era hijo vnico, y quando le fauorecia Dios a manos llenas, le defendia los Angeles, le seruian los cielos, le obedecian los elementos; si era necesario, se detenia el curso del Sol, se secauan los rios, se diuidian los mares, hazia que los peñascos duros se conuirtiesen en crystalinas fuentes, cuyas aguas eran tan sabrosas, que cobrauan nombre de miel; y si les faltaua el sustento, les venia el manna pan de Angeles: al fin tenian a Dios de su parte: y con ser tal el Señor que los gouernaua, dauan voces los del pueblo ingratos, y desconocidos, i. Regum 8. *Constitu nobis Regem, ut iudicet nos, sicut vniuersę habent nationes.* Ellas tienen Rey, tambien le hemos de tener nosotros. Mirad ciegos, que hazeyd que trocays vn padre por vn estraño, vn Señor que ve lo que

os conuiene, y quiere cnydar de vosotros, por vno, que quando sea suyo el querer, no es suyo el saber: *Constitu nobis Regem.* Mirad que el Rey que os gouerna, es el que tiene conocidas vuestras fuerças, y os da ley conforme a ellas: vendrà quien no os conocerà, y mandará lo imposible, y os cargará de tributos excessiuos: *Constitu nobis Regem, Rey quere mos.* Mirad que teneyd vn Señor q̄ no es interesado, que no tiene necesidad de vosotros, y vosotros teneyd necesidad grãde de su auxilio, para q̄ quereys vn Rey q̄ viua a vuestra costa, y mire por si, mas que por vosotros? *Constitu nobis Regē, Rey, Rey.* Tienē Rey, y con el vniertō guerras infinitas, desastres sin numero, rarisimas victorias, pestilencias, y terremotos, captiueries, y prisiones: que no sin misterio dize Dios por Oseas en el c. 14. *Dabo vobis* Osee 13. 11

i. Reg. 8.

Regem in furore meo. Para castigaros, para mostrar quan ofendido estoy de vuestra ingratitude, para vengarme de vuestra obstinacion, yo os daré Rey, y vereys que es gouernaros yo, cuydaros yo, o cuydaros vn hombre tan flaco, tã miserable como vosotros; que es muy difetente el recurso que tienen los vassallos al Rey, del que se tiene a Dios. Para hablar a su Magestad se está el otro en la Corte quatro, o seys meses gastando la hazienda, y son pocos los que alcançan ser de la llaué dorada, que puedas entrar mas a menudo, adonde su Magestad está; y para con Dios, no ay hombre por pobre que sea, que no sea de la llaué, pues puede de dia, y de noche acudir a negociar con Dios, y le dará audiencia. El refugio que halla (quien mas fauor halla) en los Reyes es corto, pues si ay tempestad, no puede llegar a

pedir remedio al Rey; si ay peste, no le puede pedir salud; si ay esterilidad, no le puede pedir año fertil: mas a Dios siempre, y hallareys en el poder para todo.

4 Este Señor (dize Dauid) cuyda de mi, y me gouierna; se encarga de mirar por mi, *Dominus regit me.* El gran cuydado que de la Iglesia su Esposa; y de cada alma de por sí tiene este diuino Señor, se declara, y pondera en el cap. 3. de los Cantares, en cuyas palabras quisiere entretener al lector vn rato: *Enleōt alum Salominis sexaginta fortes ambulant, ex fortissimis Israel tenentes gladios, et ad bella ductissimi.* Sesenta alabarderos cercan la cama de Salomon, puestos en contorno, de los valentissimos de Israel, todos empuñadas las espadas, diestriissimos en dar batallas, cada vno tenia su espada al lado por los miedos de la noche. Aunque sea verdad,

Cant. 3. 7.

lo que algunos quieren dezir, que Salomon hijo de Dauid tuuo cama guardada con tanta gente; no se puede negar, que aqui principalmente trata este lugar de la Iglesia, y del cuydado que della tiene este diuino Esposo. Lo primero, reparo, en que la Iglesia se llame cama del Esposo, y el mismo nombre puede dar al alma, y la cama es para descázar: y es dezir, que Dios descansa en las almas. Y lo q̄ yo he notado, es la variedad de nōbres que la Esposa de Dios tiene, que significa la variedad de gustos, o por mejor dezir, la plenitud de gustos, que este diuino Esposo halla en ella. Llamase la Esposa, hermana, hija, madre: *Ille meus frater, soror, & mater est.* Llamase ciudad de Dios: *Gloriosa dicta sunt de te ciuitas Dei.* Llamase viña, llamase jardin, y fuente: *Hortus conclusus, fons signatus.* Suele vn hombre tener diuidido el gusto

en varias cosas, por que la variedad es agradable; vn rato comunica cō su muger, toma la capa, vase a la ciudad, otra vez se va a sus viñas, tal vez se entretiene en gozar de las flores del jardin, ya se pone a jugar con sus hijos, haziéndose niño como ellos, ya se desenfada en casa de su hermana, ya en casa de su madre, al fin la variedad le entretiene. Pues fingid vna muger, q̄ ella sola sea esposa, madre, hija, hermana, jardin, viña, fuente, y ciudad: dezieme su esposo para que se auia de apartar della vn pūto? Que buscas hombre? esposa, esta es tu esposa: que apeteces? passarme por la ciudad: pues esta es ciudad: que desseas? v̄r a mi madre, y hermanas, pues esta es madre, y es hermana: que re darà gusto? vn rato de entretenimiento en el jardin, pues esta es jardin: no ay que dexar tal esposa, pues en ella se halla la variedad de gustos

ros que el mas vario puede desfeñar. Esposa, mira quien es Dios, q̄ como tu hallas en su infinita bondad las cosas q̄ puedes apetecer. Halla Dios en ti variedad d̄ gustos, eres su esposa, eres su madre, eres su hija, eres su ciudad, eres su jardin, eres su fuente: y afsi fuera de ti, ò Iglesia Católica, no halla en otra Cōgregaciō, qualquiera q̄ sea de mortales, gusto, este diuino am̄re, q̄ por esto te llamas su cama, don de descansa oy. Mirad si estara bien guardada la cama del Rey: y si se mirarà poco por ella: Bien pueden los ladrones atreuerse en el palacio Real a hurtar la baxilla, o entrar en vn aposento d̄ vn criado, y ha zer presa de importacia: mas quien se atreuerà a hurtar la cama del Rey, y mas estando el mismo Rey acostado? Ved pues q̄ amparada, q̄ guardada, q̄ defendida està la Iglesia, si es cama d̄ Dios, quiẽ le hiziere mal, a si mismo

se ofenderà. Lo q̄ dixo vn Poeta de la Virgen, lo podemos acomodar a la Iglesia.

Qui tibi bella mouet genitrix

sanctissima non te

Ledit, at ipse suum traicit in se corpus

Calce feru stimulum, nam se miser ipse uruntat,

Quaq; parat stimulo se dare, damna capit,

Atque cadens patitur, que mihi allisa procellis:

Abliunt rupes, frangitur vnda minax

Fortior es coeli, caelumque, quatenus a peribunt,

At in sponsa Dei, tempus in unum manes.

Santissima madre, los q̄ te hazen guerra, con sus mismas espadas se cortan las cabeças: es tirar coes contra el aguijon: el daño que piensan hazer, recibẽ: tu eres como la peña, y ellos como las olas. Dã la ola furiosa en vn peñasco, y ella se deshaze quedando el peñasco entero. Mas fuerte eres que el cielo. El cielo, y la tierra pe-

Jacobus Di
lines

Chrysoft.

recerán antes q̄ tu perezcas. No es nuevo q̄ la Iglesia se llame mas fuerte q̄ el cielo, pues Chrysoftomo la llama mas hōrada q̄ el cielo, en la homilia 4. sobre la vision de Isaias, *Vedi Dominum*, q̄ está en el primer tomo, allá al fin, dize: *Est enim cœlu honoratior Ecclesia*. Mas honrada es la Iglesia que el cielo, pues el cielo fue criado por los hijos de la Iglesia, no los hijos de la Iglesia por el cielo; el cielo se hizo por los bienaventurados, no los bienaventurados por el cielo. De manera que la Iglesia queda guardada, amparada, y defendida, porq̄ es cama de Dios, dōde Dios descansa; y el alma q̄ lo quiere ser, también queda defendida y amparada, q̄ no ay ladrón que se atreua a hurtarle al Rey la cama.

5. Pues esta cama está también guardada, q̄, *Sexaginta fortes ambiunt ex fortissimis Israel*: en contorno la guardan sesenta varones

soldados valerosos. Es numero finito por infinito, y es dezir q̄ la guarda muchísimos, y está guardada está en cōtorno, q̄ por todas partes la cerca; pues como por todas partes ay peligro, por todas partes ay defensa; antes es mayor la defēsa q̄ el peligro. La correspondēcia q̄ ay entre la defensa que el alma tiene, y los peligros de enemigos, me parece q̄ se declara bien en aquellos versos del Psal. 90. *Secus circuitus dabit te veritas eius, nō timebis à timore nocturno, à sagitta volante, in die, à negotio perambulante in tenebris, ab incursum, & demonio meridiano, cadere à latere tuo mille, & decem millia à dexteris tuis. à te autem nō appropinquauit*. Parece me curiosa la declaraciō q̄ dá a este verso Ricardo de S. Victore, en la oracion que hizo sobre estas palabras. Nota este autor que ay siete generos de tentaciones, rētacion importuna, tentacion dudosa, tentaciō repentina &c. tacion

Ricardo de
S. Victore.

racion oculta, tentacion violenta, tentacion engañosa, tentacion perplexa, tentacion importuna, es la que siempre nos molesta, y es peligrosa por su importunidad: y así declara desta Ricardo aque llas palabras de Iob: *Lapides excabunt aque*: lo que dixo el orro.

Dura tamen molli saxa cabantur aqua.

El agua suele hazer señal en las piedras, si es continua; así se ha de temer, aunque yn hōbre sea piedra, no haga algun efecto en el la tentacion continua. La tentacion dudosa es quando el alma anda vacilando, si es bueno el pensamiento, sino es bueno, y no acaba de determinarse. Desta declara Ricardo aq̄llas palabras de Iob; *Cogitationes meę varie succedunt sibi, & mens mea in diuersa rapitur*. Varios pensamientos me afligen, y mi alma no se

halla constante en vn parecer. La tercera tentacion es repentina, q̄ quando vna alma, a su parecer, estaua lexos de imaginar que auia de ser tētada, en tal, o en tal materia de tētaciones, de repente le viene vna tentacion. Desta declara el mismo Autor aquellas palabras: *Velociores fuerunt persecutores nostri aquilis*: Nuestros enemigos mas veloces fueron q̄ las aguilas: y así quando los imaginauamos mas lexos de no otros, nos dauan bateria. La tentacion oculta, es la que a penas se siēte, vna guerra secreta que el demonio haze, que no se siēte, de quien dixo Pablo: *Nihil mihi conscius sum, sed non in hoc iustificatus sum*. Aunque no siento en mi pecado, no por esso estoy libre de peligro. Y desta tentacion explica este autor estas palabras. La quinta tentacion, que es la violenta, es la furia con que a vezes yn enemigo nos haze

guerra

guerra. Desta declara el Autor referido aquellas palabras: *Quasi rupto muro, et aperta ianua, sic irruerunt in me hostes*: Acometieron me los enemigos con la furia con que suelen entrar a saquear vna ciudad, hallando muro rompido, o puerta abierta. La sexta, que es la engañosa, es la que parece paz de virtud, y es guerra de enemigos: de la qual declara aquellas palabras de Salomon: *Sunt vię que videntur homini bona, nouissima autem earum ducunt ad mortem*: Caminos ay que parece que son seguros, y buenos, y tienen por fin vn despeñadero. La vltima tentacion, es la perplexa, quando le parece al alma que si haze vna cosa peca, y si no la haze peca. Desta declara el mismo Ricardo aquellas palabras de Dauid: *Cadent in retiaculo eius peccatores*: Que la red enreda, y esta perplexidad enreda a vna alma, pues por ambas par-

tes se le antoja que peca, por el si, y por el no. Estas siete tentaciones son peligro del alma: y para que se vea, como la defensa que tiene no es menor que el peligro, en los versos referidos del Psalmo 90. estan las defensas contra todas estas tentaciones: *Scuto circundauit te Veritas eius*. La verdad de Dios te defenderá con su escudo. Veys aqui el remedio contra la primera tentacion, que es la importuna, que pues la tentacion importuna por todas partes acomere, es bien que la defensa sea por todas partes: y assi la verdad de Dios será tu escudo, no solo para defender el pecho, o el rostro, sino que te cercará por todas partes, *Circundauit te, non timebis à timore nocturno*. Temor noturno se llama la tentacion dudosa, que como veys de noche vn buito, y no conoçes si es hombre, o otra cosa, y quando conoçcays que

es hombre, no conoceys quien es, y por vn camino, si es de noche, los arboles se os antojan ladrones, que os estan esperando: assi por falta de luz du da el alma de vn pensamiento, si es bueno, o no es bueno, pues con el conocimiento de la verdad, con la luz que Dios le dá, *Non timebis à timore nocturno.* Esta es la defensa contra la segunda tentacion: *A sagitta volante in die:* No temeras de las saetas que buelan de dia. Esta es la tentacion repentina, que la saeta ya veys con la velocidad q̄ buela, y quã de repente llega al blanco: y es dezir, que hallareys remedio contra la tentacion repentina: *A negotio per ambulante in tenebris:* esta es la tentacion oculta, que viene de noche, y assi no se vé, ni se siente, sino es poniendo gran diligencia. *Ab in cursu:* esta es la tentacion violenta: vn encuentro, o encõtron que os dan de repête, cõ fuer-

ça, que os derriba. *Et demonio meridiano:* esta es la tentacion engañosã, que sien do demonio Principe de las tinieblas, parecè Angel de luz, y se transfigura en Angel de luz *Cadent à latere tuo mille, & decem milia à dextris tuis.* Esta es (dize Ricardo) la tentacion perplexa: guerra por ambas partes, a mano derecha, y a mano sinictra. Luego no es menor la defensa, que el peligro; antes es mas, pues puede cõ ella el alma defenderse del peligro. Esta defensa declara el lugar de los Càtars, diziendo, que la Iglesia (y lo mismo se entien de de cada alma Católica) es cama de Dios, y que la guardan sesenta valentísimos soldados, y ellos la cercan: *En lectulum Salomonis sexaginta fortes ambiunt ex fortissimis Israel.*

6 Dize mas, que todos los que la guardan, tienen sus espadas aperceebidas; *Omnes tenentes gladios.*

dios. He reparado, que para guardar el Parayso puso Dios vn Cherubin solo, y para guardar vna alma pone esquadronés enteros, *Sexaginta fortes*, todos con las espadas apercebidas; que es la razon? Claro está, que diferente cuydado se pone en guardar vn jardin, que es recreacion de vn vassallo, que en guardar vn jardin, que es recreacion del mismo Rey: y siendo el Parayso recreacion del hombre, y el alma es recreacion de Dios, diferente cuydado se â de poner en guardar el Parayso, del cõ q̄ se guarda el alma. Añade, que guardar Dios el alma, es guardar el esposo a la esposa, el padre a su hija, el hijo a su madre, el hermano a su hermana: y como todos estos titulos tiene el alma, respecto de Dios, guardala con todo esse cuydado. Y todo esto incluye Dauid en estas palabras, *Dominus regit me*: El Señor

me cuyda, me gouier-na, mira por mi, nada me faltará. Algunos Santos, que refiere Lorino, *Lorinus* leen, *Dominus pastor meus*. *ibi*. Otros, *Dominus pascit me*. Otros, *Dominus pascet me*. Otros, *Dominus pascens*. Donde habla de Dios, como de pastor, y de alma, como de oueja: donde de camino se insinua, que ha de hazer el alma, para que no sea vano el cuydado que della tiene este diuino pastor; ha de ser como oueja, que no tiene mas voluntad que la de su pastor, por donde el pastor la gouier-na, por ay se dexa gouernar. Ha de tener el alma vna profundissima negacion, de su propria voluntad, dexandose gouernar, por donde la lleuare su amado, pues está certificada de lo mucho que la ama, y que no pretende sino su saluacion, y su vida. Y pues Dios todo se á dado al alma, sin alguna diuision, quiere la diuina

Mag-

Mageſtad que el alma toda ſe dé a el, y pues eſte diuino Eſpoſo le ama con amor puriſſimo, ſin poner los ojos en algun intereſ, quiere que ella le ame con amor puro y verdadero: y para que el alma ame como es razon, ha de hazer cuenta que es vn instrumento viuo, voluntario, que dexa que Dios le mueua, ofreciendole, y reſignãdole en ſu diuina voluntad, ſin eſcojer, ni deſechar el ſer lleuado por tal, o tal camino, ſino deſſeando que haga Dios en ella ſu guſto, negandole a ſi meſma de todo punto, pidiendole a eſte diuino Eſpoſo con muchas anſias que ſe cūpla en ella lo que fuere agradable a ſus diuinos ojos, teniendo ſiempre vna entera confiança en la bõdad infinita, de quiẽ tantas mueſtras le ha dado de ſu amor, que todo lo que quiſiere, o permittiere que le ſucedã, ora ſean coſas proſperas, ora

ſean aduerſas, tentaciones, aſſicciones, deſamparos, y anguſtias, todo lo ha de recebir de ſu mano con agradecimiento: eſto es ſer oueja.

7 *Nihil mihi deerit*: nada me faltará. Como ſi dixera: Cuydãdo eſte Señor de mi, nada me faltará, no me faltará el ſuſtento, es buẽ paſtor, y buſca las mas luzidas y abundantes deheſſas para dar paſto a ſus ouejas: es dezir, q̃ el alma q̃ toda ella ſe entrega a Dios, eſtã harta, contenta, ſatiſfecha; como al contrario, y na alma auſente de Dios, anda hambrienta, inquieta, congojoſa, llena de mortales anſias, ſin hallar coſa que le harte, ni le ſacifaga: dexa Dios vn vacio, que el ſolo le puede llenar; en lo qual le va no menos que la honra a ſu diuina Mageſtad: porque de otra manera viera muchos Dioses, o la criatura fuera en mucho y gual al meſmo Dios,
pues

pués pudiera suplir por Dios, llenar el vacío que Dios dexa, y satisfazer el apetito que el alma tiene de Dios. Preguntale el Santo Profeta Rey a su alma, en el Psalmo 41.

Quare tristis es anima mea, & quare conturbas me? Alma, porque estás triste? porque me inquietas? Responde por el alma el glorioso Doctor San Augustin, explicando este Psalmo, y dize: Quare conturbo te, nisi quia non sum tibi, ubi est dulce illud quo sic rapta sum quasi per transitum? nunquid iam bibo de fonte illo nihil metuens? iam nullam scandalum pertimesco? non vis te conturbem te posita in seculo, & peregrina adhuc à domo Dei mei.

Porque te inquieto, me preguntas? por ventura he llegado a gozar de aquella dulçura, y suavidad de Dios? por ventura beuo de aquella fuente que quita la sed, y quita el apetito? no quieres que te inquiete, estando

en este miserable siglo, y ausente de la casa de Dios. Quien por ventura me ha de quitar la hambre, el mundo? no, que es largo en prometer, y corto en cumplir. O que bien lo dize el mismo Doctor San Augustin, en el Sermon 30. *ad fratres in heremo*, que le intitula de *fallacia mundi*. *O mundo proditor, qui cuncta bona promittis, & cuncta mala perfers, promittis vitam, & donas mortem; promittis gaudium, sed largiris merorem; promittis quietem, sed ecce turbatio; promittis stare, sed cito recedis; non ergo diligendus es modo, quoniam omnino transis, & concupiscentia tua velut fumus evanescit.* O mundo traydor, y engañoso; prometes abundancia de bienes, y das despues innumerables trabajos; prometes vida, y das muerte; prometes contento, y das tristeza; prometes quietud, y fofsi go, y das sobrefaltos, y cogobras; prometes gustos permanen-

cientes, y en vn instante ſenecen: no mereces ſer amado por incoſtancia. Miradas bien eſtas palabras, ſe echa de vér, que es impoſſible que vna alma dexede de andar hambiera, eſtando auſente de Dios: porque al mundo todo ſe le va en prometer, ſin cūplir algo de lo que promere: la quietud, y ſoſiego no nace de eſperar, ſi no de poſſeer; quando eſperays deſſeays, y el deſſeo es hambre que atormenta al alma. De prometeros algun bien, nace que eſpereys; y como de parte del mundo todo es promeſſas, de parte de quien le ſigue, todo es deſſeos; y como las promeſſas nunca ſe cūplē, los deſſeos ſiempre quedan, y eſ quedar ſiempre la hambre en pie: que eſto es lo que dixo San Iuan: *Nolite diligere mundum*: No ameys al mundo, porque todo lo que en el ay eſ deſſeo, y por el conſiguiēte todo es hambre: *Omne*

quod eſt in mundo eſt concupiſcentia carnis, concupiſcentia oculorum, & ſuperbia vitæ: O es deſſeo de bienes, o es deſſeo de guſtos, o es deſſeo de honra; todo es deſſeo, todo es hambrear; y ſi todo es deſſeo, todo es pena, todo es tormento, todo es inquietud, que quien eſpera el mundo, deſeſpera: que aun el deſſeo de de los juſtos (cō ſer hambre que eſpera hartura) aſlige mientras dura. A eſte intento declara el glorioſo Gregorio Magno aquellas palabras del cap. 9. de Iob: *ſi ſiſſigillat, occidat ſemel, & non de pœnis innocentium rideat*: No ſe eſté Dios riendo de las penas de los juſtos. Dize el Santo en el 9. de ſus Morales, capitulo 13. *Cunctis liquet, quod umne deſiderium pœna eſt, Salomone à teſtante, ſpes que differtur affligit animum, pœne innocentium ſunt deſideria iuſtorum, quousque ergo electorum ſuorum, Nota Dominus non com-*

Gregor.
Iob. 9.

patiens disfulie; quid aliud quam innocentium penas risit? El desseo es pena, y así dixo Salomon, que la esperança dilatada afflige el coraçon de quien espera. Segun esto, las penas de los inocentes, son los desseos que los justos tienen, y mientras estos desseos Dios nos los cumple, parece que se está viendo de las penas de los tuyos. Digo yo, si el desseo del justo (y es desseo que ha de verse cumplido) es tormento, el desseo de quien sirve, y sigue al mundo, que será? pues es desseo que nunca se verá cumplido, que los bienes del mundo son bienes aparentes, que quando pensays que os ha de hazer dichoso, os dexan del todo desdichado. Esto quisieron significar los antiguos, con vn gallardo geroglifico del mundo. Pintauanle en figura de vna muger muy hermosa, con vn titulo en la

frente, que dezia, *Mecum pulchritudo*. Otro en el pecho, que dezia, *Mecum directio*. Vno en la mano derecha, que dezia, *Mecum Regna, & Imperia*. Otro en la mano sinieftra, que dezia, *Mecum diuitia*. Mas tenia la señora vnos pies feysimos, y en ellos esta letra, *Respice finem*. Pintar al mundo en figura de muger, es significar la inconstancia, y poco valor del mundo, y mas en figura de muger hermosa, de quien dixo vn Poeta.

Formosus incites, seaper amica fuit.

Que es ordinario la hermosura, y liuiandad ser hijas de vn parto, y en siendo muger hermosa corre gran peligro de ser liuiana. El titulo de la frente dize, *Mecum pulchritudo*: En mi se halla la hermosura. Es verdad, que en el mundo se

han hallado personas hermosas; pero si es esta hermosura, es de mundo, *Respice finem*. Mirad en q̄ viene a parar? hallareys que es verdad lo que dize Salomon, Prouerbiorum

PROV. 31.

31. *Valax gratis, & vana est pulchritudo*: Miente la hermosura, miente el donayre, que es todo vanidad. Poned los ojos en vn Absalon, de cuya hermosura dize el diuino texto, 2. Reg. 14. *Porro si ut*

2. Reg. 14.

Absalon vir non erat pulcher in Israel: Sus cabellos se vendian a las damas: *Respice finem*: en que parò? que sus cabellos siruieron de soga, de la qual quedó ahorcado. El titulo del pecho dize; *Mecum dilectio*. Es verdad que en el mundo ay amor: mas quando es amor del mundo, *Respice finem*, mirad el fin, y vereys en que para. Considerad vn Sichen enamorado de Dinah, Genesis 33. que el amor le costò a el la vida, y a los de la ciudad. En

Gen. 33.

la mano derecha dize la letra, *Mecum Regnat, & Imperia*. Es verdad que el mundo tiene Reyes, y Emperadores; mas si son del mundo, y no de Dios, (de la manera que Christo dize a sus discipulos, *Vos de mundo non estis*) *Respice finem*. Acordaos de aquel soberuio Nabucodonosor, que se desuaneocio tanto con su Imperio, que le parecio poco ser obedecido como hombre Rey, y quiso ser adorado como Dios: y el fin fue, que *Ex hominibus ablatu est, & secum tanquam bos comedit*: Lo sacò Dios de entre los hombres, y lo tratò como bestia, sustentandolo con heno como a buey: que no se que parentesco ay entre el desear el soberuio ser como Dios, y la bestialidad, que de ordinario para en bestia el que dessea ser como Dios. Adam por querer sober como Dios, *Comparatus est iumentis*.

Dize

Dize la mano sinieſtra del mundo, *Mecū diuicij.* Es verdad q̄ en el mundo ay ricos, y poderofos, pero como ſon riquezas del mundo, *respice finē.* Vereys al rico con el reſplandor del oro y plata q̄ ſe lleua los ojos de la ciudad, acõpañado de amigos, rodeado de todas partes de gente que le reuerenciava, y eſtimaua, o por mejor decir, buſcava el proprio intereſ, y por vn deſaſtre q̄ le ſobreuino en vn instante ſe acabò la hazienda, y la amiſtad, y lo dexan ſolo, y deſamparado. Y ſi le dreguntays al Profeta Baruch, *Vbi ſunt Principes gentium qui theſaurizant aurū?* Que ſe han hecho aquellos Principes q̄ anhelauã por el oro y plata? bienes en los quales ponen los hombres ſus eſperanças. Que ſe ha hecho la grandeza de los Emperadores? que ſon oy los triunfos de los antiguos Capitanes? que ſe ha hecho de los artes ſobernios? que

de las columnas empinadas? Reſponde el Profeta: *Exterminati ſunt, et ad inferos deſcenderunt.* Quãto ha que todo eſſo lo conſumio la muerte, lo boluio en gusanos, y tierra. Pues como quereys que el alma en eſſos bienes halla deſcanſo? Hallalo en Dios; *Dominus regit me, Dominus paſcit me*: Si Dios cuyda de mi, ſeguro viuire, que no me faltará nada, *Nihil mihi deerit.*

8 Todo eſte largo diſcurso cifrò David en breues palabras: *Diligam te Domine fortitudo mea*: Amarete porque eres mi Señor (no como los del mundo) y mi fortaleza. *Petra mea, ars mea*, dize otra letra: Soys mi piedra, mi caſtillo, mi preſidio, no como los ſeñores del mundo, que faltan al mejor tiempo: ſoyſ firme en vuestros ſocorros como la piedra.



V E R S O S E G V N D O .

Dominus firmamentum meum, & refugium
meum, & liberator meus.

Deus meus, adiutor meus, & sperabo in eum,
protestor meus, & cornu salutis meae,
& fulceptor meus.

*El Señor es mi firmeza mi refugio, mi libertador, mi
Dios es el que me ayuda, en quien tengo de esperar,
mi protector, la fuerza de mi salud, y el que
me recibe debaxo de su*

amparo.

D I S C U R S O P R I M E R O .

*Como no ay firmeza en esta vida, por su brevedad,
e inconstancia.*

ESTE verso se-
gundo, que en la
Vulgata de Sixto
abraça todo lo escrito,
merece vn grande libro
por comento, porque en

el se tocan grauissimos
puntos. Y reparando en
cada palabra de por si, co-
mo es razon reparemos,
no es posible no detener
nos en varios discursos.

Ruego

Ruego a nuestro Señor sean de provecho para las almas, para que se vea que en solo Dios halla el alma firmeza. Dividamos los bienes temporales en quatro predicamentos: en el primero pondremos la vida; en el segundo la hacienda; en el tercero las honras; y en el quarto los gustos: y averiguando que en ninguno de estos quatro se halla firmeza, quedará probado, que solo Dios es la firmeza de nuestra alma: *Dominus firmamentum meum.*

2 Para declarar las miserias de la vida, dénos principio el gran Agustino en la Epistola 45. que escribió a Armentario, y a su muger, en la qual les persuade el Santo que perseveren en sus santos propósitos, y que trabajen por alcanzar la vida eterna, no por esta, que tanto cuesta, y poco dura. Has notado (dize) que de amantes tiene esta vida, y a quantos in-

fortunios se sugetan por ella? *Qui tamen periculo eius sæpe turbati, citius eam finiunt, eo ipso quod finire formidant, & mortem dum declinant, accelerant.* Que de vezes sucede que los hombres turbados con el peligro, huyendo de la muerte, dan en sus manos, y la diligencia para vivir tuerce el camino, y es diligencia para morir. Dexan el camino por donde la muerte venia andando, y dan en el otro por donde viene volando, y quando pensauan echarle grillos a los pies, le ponen alas. Pone el Santo exemplos de su ingenio. Huye vno de vn leon, o saltador, y dá en vn rio, donde se ahogò, remedio para morir mas presto se boluio, el que nacio del deseo de vivir. Veese el otro mercader en la mar apretado de vna grande tormèta, y por librar se lança la hacienda que con tanto trabajo

adquirio: *Et ut uiuant, proijciunt vnde uiuant*: Para viuir echa de si el remedio de la vida: vida que el remedio le estorua, y sin remedio no dura, como puede ser larga? Permiten otros que les corten piernas, y braços, padeciendo tan graues dolores: *Non quidem ut non moriantur, & aliquando ipsis doloribus uicti moriuntur*: Tanto padecen, no es por no morir, sino porque algo mas se detenga la muerte. Y sucede, que quien padece por no morir, muere por lo que padece, pues quando le estan cortando la pierna, el excessiuo dolor le acaba. Dicen, por viuir padezco estos dolores: *Et accidit ut finiant, & doleant*. Pues estos trabajos que se padecen, a que se ordenan? a no perder vna vida: *Quæ nec sempiterna esse potest, quia mortalis est, nec diuturna, quia breuis, nec de ipso spatio sui secura, quia semper incerta est*: No es eterna, porque es mortal; no

larga, porque es breue; no segura de que vna hora durarà, porque es incierta. Mirad que firmeza esta para estriuar en ella el hombre prudente.

3 Para declarar mas la inconstancia de la vida, serà bien notar dos nombres que le dà Dauid en el Psalmo 38. *In imagine pertransit homo, sed & frustra conturbatur*: Passa el hombre en imagen, y assi en vano se inquieta. Dos nombres ay aqui de la vida del hombre, llamase mentira, inconstante; mirad que dos nombres para hazer pie en ella, *In imagine*. Es la vida humana, vna representacion, vna mentira: y es cierto, que las comedias no duran mucho, en passando de tres horas, no ay fofisiego en el teatro. Parece q̄ podemos acomodar a esta mentira aquellas palabras de Isaias en el capitulo 28. *Posuimus mendacium, spem uostram, & mendatio protecti sumus*: Pusi-

nos nuestra esperança en
 mentiras, y la mentira nos
 amparó: porque toda es-
 ta vida es mentira, *In ima-
 gine.* Que la vida sea' comé-
 dia, dixolo Epiteto cap. 3,
 Encheridio. *Recordare in
 fabulati histrionem esse, qua-
 lem magister elegit, si breuem,
 breuiter, si longam, diu: His-
 trionem futurum:* Acuerda-
 te que eres representa-
 te en la comedia desta vi-
 da, y que representas el
 papel que el Autor te re-
 partio, si el papel es bre-
 ue, presto acabaràs; si es
 largo, serà largo tu di-
 cho; si te cupo represen-
 tar a vn pobre, o a vn ri-
 co, a vn Principe, o a vn
 particular, procura hazer
 bien tu officio, y darle vi-
 ueza a tu representacion,
 que la comedia es buena,
 si cada vno se esmera en
 su papel. Veamos, que ay
 en la comedia? todo es
 mentira, y burla: el Rey,
 es Rey de burla, y el rico
 es rico de burla. Y dixo
 bien Luciano, si fue el au-
 tor deste discurso.

*Para quid ostendat, ego ludum
 tu ludum misce
 Quia se possis, sal' cruciamur
 magis.*

Luciano

Que es la vida? vna burla,
 vn entretenimiento para
 reyr: pues hermano ense-
 ñate a tener por burla el
 viuir, sin q̄ te dé mucho
 cuydado perder la vida, o
 viuiras atormentado; por
 que es necedad conocida
 en burlas buscar veras.
 En la comedia sale vno
 representando vn rico de
 mucha renta, y antes que
 se acabe la comedia repre-
 senta a vn pobre: y en es-
 ta vida, que de ricos son
 pobres, y que de pobres
 ricos. Que ay en la come-
 dia? trayciones, y mara-
 ñas: y en esta vida que ay?
 marañas, trayciones de
 fortuna.

*Est fortuna manus, quibus
 et nutuare licet
 Rota de rota, possit de
 capite.*

Es la fortuna traydora,
 trayciones son sus faue-
 res, pues quando parece

que os dà la mano para le uantaros, es como el verdugo que leuanta a vno, y le dà la mano para que ſuba por vna eſcalera, y luego dà con el de golpe; y ſi ſe rie, es porque con halagos falſos nos quiere atraer a ſi. En la comedia ay paſſos de reyr, y de llorar: ſale vn picaro, o vn bobo, que nos haze reyr; ſale otro lamentando ſu deſgracia, que prouoca a lagrimas: y eſta vida toda es de reyr, y toda de llorar, que bien lo dixo Bartolome ſimoneta.

Deſte hominum vitam pluſquam Heraclite ſoles.

In lachrymas et aſſas ſolue age nonne oculos,

Concuſſe maiori ſplenem Democrite riſu,

Et toto riſonans ore Chachanus hiet,

Vita fuit nunquam poſt condita ſecula mundi,

Et riſu dignior pariter, & lachrymis

Heraclito llora mas que Solias los miſerables ſuceſſos deſta vida, y tu De-

mocrito rie, y haz burla de las locuras deſte mundo, porque nunca la vida eſtuo mas digna de riſa, ni mas digna de lagrimas que oy. La comedia no ſe llama, buena, o mala, por ſer breue, o larga; quando tiene buen diſcurſo, y ſe representa bien, es buena; por falta de qualquiera deſtas condiciones, es mala. Y dixo Seneca Episto la 78. *Quomodo fabula, ſic vita, non quantum ſed quam bene acta ſit refert. Nihil ad rem pertinet quo in loco deſinas, quocumque roles ac ſine, tantum bonam clauſulam impone.* La vida es comedia: no es buena vida viuir mucho, ſino viuir bien, y conforme a razon: no importa para la bondad de la vida acabar la en vn lugar, o en otro; acabala tu donde quiſieres, con tal que la vitima clauſula ſea buena. Eſtaua preſo vn Principe de Africa, (como lo refiere Cedreno en el Compendio de las historias) y en

Seneca.

Compendio.

Bartholo
meus sicut
Dicit.

de s años no se rió: prometió el Rey albricias a quiẽ le diera nueuas que se auia reydo; diolas vn testigo de vista de la risa : con fessóla el Principe, y preguntado , porque se rió quien tanto tiempo no se auia reydo, respondió: Vide passar vn carro , reparê en la inconstancia de las ruedas, pues la parte que miraua al cielo, arrastraua por la tierra, y la que estaua cayda , boluia a leuantarse , y dixes; no ay que hazer caso de las gracias, o degracias de la vida, siendo tan inconstante , que los Principes baxan a ser captiuos, y los captiuos suben a ser Principes: cõsolense, y reyme. Esta es la breuedad de la uida, que significa el segũdo nõbre q̄ Dauid le dá.

4 *In imaginem per transit:* trãnsito le llama; q̄ con ser la vida comedia , aun es comedia breue , dura poco , y no solo passa , sino huye. *Fugit velut umbra,* di ze Iob, c. 14. donde llamò

sombra a la vida humana, y cõ razõ. En catorze propiedades se parecen la sombra, y la vida. La primera es, q̄ la sombra es representaciõ de vn cuerpo viuo algunas vezes, y no es viua: así esta vida, aunq̄ es alguna representacion de la vida de Dios, no es vida, sino muerte. La segunda, q̄ no ay sombra que no ande arrastrada por la tierra, sea pequeña, o sea grande : y no ay vida que no ande arrastrada, sea vida de Reyes , o de vassallos, sea de ricos, o pobres , es vida de trabajos, y miserias ; en siendo hombre , ha de ser nacido de muger : *Repletus multis miserijs.* La tercera es, que todas las sombras son d̄ vn color, sea el cuerpo blãco, o verde, o azul, las sombras de estos cuerpos son negras : y todas las vidas son de vn color, fugetas a vnas mismas enfermedades, a vnas mismas necesidades , a vnas mismas influencias.

La quarta, que la ſombra no es mas que vna poca de tierra, aunque parece otra coſa; y las vidas de los hombres no ſon mas q̄ vna poca de tierra, aunque parecē mas. La quinta, que no ay hombre q̄ ſe contente con ſu ſombra, ni la pretenda, ni haga caſo della: y el hombre prudente no ſe ha de contentar con eſta vida, ni la ha de pretender, ni hazer caſo della. La ſexta, no ay ſombra de menos provecho que la del hombre, q̄ la ſombra del arbol es buena para ſentarse a ella, y la vida del hombre es la mas miſerable en lo natural, de quantas vidas ay, que mas neceſſidades padece. La ſeptima es; q̄ cō tanta facilidad ſe def. haze la ſombra grãde, cōmo la ſombra pequeña; y con tanta facilidad muere el que ha viuido mucho, como el que comienza a viuir. La octaua, que la ſombra que parece la miſma, no es la miſma,

pues a cada paſſo q̄ days, es ſombra nueva la que hazeyſ, que no paſſa de lugar a lugar; y la vida parece la miſma, y no es la miſma, pues cada instante de tiempo, es menos de vida, y la que parece mas grande, es mas pequeña. La nona, quando llega vna ſombra a vos, aunq̄ no veays mas, dezis que viene algun hombre, por que eila ſola no viniera: y eſta vida, bien mirada, diz que viene tras ella vna vida eterna; que no le diera Dios al hōbre (a quien tãto ama, y que es el mas perfecto viuiente de quantos ay en eſte mundo inferior) vna vida tan miſerable, ſi eſta ſola le diera. La dezima, aunque es la ſombra imagen de otra vida, no ſe conoce por ella. Sabeyſ que la ſombra que veys es retrato de vn hombre, mas no ſabeyſ que hombre es, ſino le veys a el: y aunque eſta vida es imagen de la eterna, no ſe conoce por ella

la eterna, como es en si: porque, *Oculus non vidit, nec auris audiuit*: Ni ojos vieron, ni oydos oyeron, lo que Dios tiene guardado para nosotros. Sabemos que ay vida eterna, mas qual es no la sabemos, hasta que la gozamos. La vndecima, como la sombra no es verdad, sino representacion, quanto ay en ella es pintura, y imagen, todo quanto ay en ella es pintura, y no verdad: y como esta vida es pintura, y imagen, todo quanto ay en ella es pintado, no ay verdad en sus bienes, ni en sus gustos, ni en sus honras: todo es pintura. La duodecima, quien vé a la sombra parece que trabaja por no dexaros, y q̄ si vos caminays, ella va reuertiendo por acompañaros, y no trabaja, ni reuienta, ni se cansa; y a vn boluer la cabeça, y trocar el camino os dexa, y se deshaze, y antes va huyendo de vos todo el tiempo q̄

dura: y vuestra vida parece que trabaja por no dexaros, y antes os va siempre dexando, y todos los remedios para viuir, son disposiciones para morir; el calor en la digestion se gasta, el cuerpo creciendo llega mas a la sepultura, la conseruacion de las calidades, es conseruaciõ de los contrarios, y todo esto es huyr, *Fugit*, no acompañar. La decimatercia, si el hombre se guiare por su sombra, se hará mil peñas, porque la sombra peñas abaxo, y peñas arriba caminará al parecer, y si vos vays por donde ella va, daos por perdido: y si el alma se guia por la vida del cuerpo, dadla por perdida, porque caminos de la vida del cuerpo, son despeñaderos del alma. La vltima en este discurso, es, que la falta de la sombra nadie la siente, como no falte el cuerpo que hazia la sombra, y como no perezca el alma, no ay que sentir muert

cho la muerte del cuerpo.

5. Esta vida huye, y a donde camina? a la muerte; la muerte camina a ella, y ella a la muerte, que preſto ſe encontraràn. San Iuan vido que la muerte venia a cauallo,

Apoc. 6. 8. *Ecce equus palidus, & qui ſedebat ſuper eum nomen illi mors.*

Que quiere dezir, que la muerte viene a cauallo? que viene a la poſta? Pondera Seneca el Tragico eſta velocidad, y pidele a la muerte no ſe dê tanta priueſſa en venir a noſotros, y dize en ſu Hercules furioſo.

Nemo ad id ſero venit, unde nunquam

Cum ſemel venit, potuit reuert,

Quid iubat durum properare fatu-ri?

*Nimis hæc magnis vagatur-
ba terris*

Veniet ad manes.

Muerte para que te dàs tanta priueſſa? tanto

tardamos en llegar a tũ poder? Nadie llega tarde, ſi llega para no boluer, pues es nada lo que tarda, reſpecto de lo que ha de eſtar: y ſi morimos para no boluer a eſta vida, no tardamos en viuir, pues es muy breue la vida, reſpecto de lo que ha de durar en tu poder el q̄ muere. Toda la multitud que oy viue en el mundo ha de llegar a tus manos, paſſar por tus dolores, a uegar tu mar.

*Facite que inerti vela cocci-
to.*

De que ſirue la priueſſa cõ que vienes?

Tibi eſcit omne,

*Et quod oculus videt, & quod
ortus*

*Parce venturis, tibi mors pa-
ramur*

*Sis licet ſignis, properamas
ipſi,*

*Prima que vitam dedit ora,
carpiſit.*

Muerte para ti crece todo viuiente en el mũdo, pues quãto viue ha de morir, y pues vamos camina-
do

do a tu poder, dexanos re-
follar en el camino, *Parce*
Venturii: q̄ quando tu ven-
gas a nosotros cō pies de
plomo, bolamos a tus ma-
nos con alas mas veloces
que el aguila: pues la pri-
mera hora que no dio vi-
da, nos la quitó, y nos dexó
con vna hora menos.
Y si bien consideramos la
vida del hombre, hallare-
mos que es muerto mas
que viuo. Tocò este pen-
samiento con agudeza, y
gracia *Inchino*, varon do-
cto, en el librico que sacó
á los quatro nouísimos,
en el Sermon de la muer-
te, pagina 88. Refiere sie-
te edades que pone Sene-
ca, en las quales se diuide
la vida del hōbre, infan-
cia, puericia, adolescēcia,
juuentud, edad varonil, se-
nectud, y edad decrepita:
la infancia hasta ocho a-
ños, la puericia hasta quin-
ze, la adolescencia hasta
veynte y dos, la juuentud
hasta treynta, la varonil
hasta cincuenta, la senec-
tud hasta sesenta, la decre-

pita de ay adelante: así la
reparte Seneca. No aueri-
guo la verdad q̄ tiene, o co-
mo se ha de entēder esta
diuision, q̄ no haze a nro
intento: Dixo mas Sene-
ca, que vna edad destas es
muerte de la otra: sus pa-
labras refiere el mismo
Gabriel Inchino, en el lu-
gar citado, pag. 90. *Mors*
infantia est pueritia, mors pue-
ritia est adolescentia, mors ado-
lescentia est iuuentus, mors iu-
uentutis est virilitas, mors vi-
rilutatis senectus, mors sen-
ectutis decrepitas, mors decrep-
itatis ipsa mors est. La pueri-
cia es la muerte de la in-
fancia, la adolescencia de
la puericia, de la adolescē-
cia la juuentud, la varonil
de la juuentud, y de la va-
ronil la senectud, desta la
decrepita, de la decrepi-
ta es la misma muerte.
Y si esta doctrina es ver-
dadera, los hombres mas
muertos son que viuos.
Que edad teney? doze
años, pues muerto toys,
soys niño muerto (que ya
murio en vos la niñez)

Inchino.

Inchino.

y mu-

y mûchacho viuo : ſi teneys veynte años , ſoys dos muertos , y vn viuo; ſoys niño muerto, y muchacho muerto, y adoleſcēte viuo ſi teneys treyn ta , ſoys tres muertos , y un viuo, pues teneys tres edades muertas , y como creſcieren los años, crece rà el numero de muertos en cada vno. Luego los hombres mas muertos ſon que viuos. Todo eſto dize la velocidad de la vida, *Fugit.*

6 Todo eſto cifró Dauid en aquellas breues palabras: *La imagine per tranſiſ homo:* Paſſa como imagen. Y añade: *Sed & fruſtra concurbat:* Que en va no le inquietanias ambicioſas pretenſiones del mundo; ſin que, ni para que ſe fatiga, gaſtando ſu vida en pretenſiones, oluidado de la eternidad. Notò vna coſa curioſa vn Autor moderno, que

quando va vn cuerpo en la caja que lo lleuan a enterrar, ordinariamente va meneando la cabeça: y eſta accion es propria para hazer burla. De los enemigos de Chriſto ſe dize: *Quæ blaſphemabant eum mouentes capita ſua:* Mouian la cabeça, haziendo burla. Pues yr el muerto en la caja meneando la cabeça, parece que es yr haziendo burla de todos noſotros; que parece que nos eſtà diziendo: Locos, para que tanta codicia por bienes que mañana los auceys dexar, y os auceys de vér como me vco. Que firmeza hallas en eſta vida, alma, para fiarte della? No fies en ſombras, no hagas caſo de comedias; Dios es ſolo tu verdadera firmeza,

Dñs firmamentum in celis.

(2.)

DISCURSO SEGUNDO.

Como en los bienes deste mundo no ay firmeza.

EN el segundo predicamento pusimos los bienes de este mudo. Y de lo dicho se sigue quan poca firmeza tienen; porque si en faltando la vida, le faltan ellos, siendo ella breue, no pueden ellos ser de dura. Mas porque mejor se entienda esta verdad, digamos algo dellos, en común, y por mayor. En el cap. 5. de la Sabiduria se dize, q̄ los bienes del mundo son, *Tanquam memoria hospitis vnus diei pretereuntis*: Como la memoria del huésped que se hospedó vn dia en vuestra casa, y pasó adelante. En breues palabras se significa la inconstancia de los bienes que el mundo ofrece; al mundo llama mesonero,

a los mortales huéspedes: la tierra es la posada, huéspedes entran, y salen, y la posada es la misma. Y dixo el Ecclesiastico, capit. 1. *Generatio preterit, generatio aduenit, terra autem in eternū stat*: Nacen vnos, mueren otros, y la tierra es la misma. Lo primero, el huésped, o mesonero concede el uso de los bienes de su casa, y no el dominio. Cō los vestidos que entrastes en el meson aueys de salir del: y el mudo cōcede el uso de los bienes, mas no el dominio: como entrastes en el mudo, aueys de salir del. Lo que dixo el Ecclesi. cap. 5. *Sicut egressus est nudus de utero matris sue, sic reuertetur, & nihil secum affert de labore suo*: Como entró desnudo (al

Eccles. 1.

Eccles. 5.

dará, y no llevará vna mínima parte de los bienes que con tanto aſan gran-geó. Lo ſegundo, el haefpéd dá a muchos va miſmo apoſento, vna miſma cama, vna miſma meſa: y el mundo vnos miſmos bienes dá a diferen-tes perſonas, la hazienda que tenia vueſtro pa-dre teneys vos, y paſſa-rà la vueſtra a los hijos, ſino ſe cumple lo que Dauid dize en el Pſalmo 48.

Pſal. 48.

*Et relinquent alienis diuitias ſuas: Que los eſtraños ſue-
len ſer herederos de los muy auarientos Por eſſo dixo Chryſoſtomo en la homilia 2. ad populum Antiochenum: Nihil tam in ſidum, quam diuitia, fugi-tibus, et ingratus ſeruus fi-dem non habens, Vel ſi innumera ipſi vincula conyctas: No ay criado mas inſiel, no ay eſclauo mas fugiti-uo que las riquezas, no ay cadenas que lo aſſegurē; y ſi poneys guardas, fuele la hazienda hazerlas det ojo, y acogerſe ella con*

Chryſoſt.

ellos: y lo peor es, que *He reditas tibi peccata, poſſeſſio-nem vero alijs prebuit:* La ha-zienda te dexa lleno de pe-cados, y paſſa a poſſeſſion de otro dueño, lleuas lo q̄ aborreces, y dexas lo que amabas. Lo tercero, el meſonero no conſiente que entrando vos en ſu caſa traygays la comida de fuera, porque con vueſtra perſona ſola no me-dra: y lo que el mūdo pre-tēde, es, que vueſtra alma no guſte las dulçuras de Dios, porque no medra-rá con ellas. Lo que dezia San Gregorio en el libro 14. de los Morales. c. 13. *Deſideriū cœli-ſtū nesciūt, qui car in voluptatibus terrenis deſigunt:* No ſaben deſear bienes eternos, los q̄ em-plean ſus coraçone en de-leytes temporales, que co-mo ſe ſatisfazen en los charcos, ſe olvidan de la fuēte. Lo quarto, el meſo-nero os ſirue con guſto, y cō aliēto, mas despues os haze pagar muy por ente ro lo comido, y gaſtado.

Gregor.

Y del

Y del mundo dixo S. Augustin a Dios: *Mundus periculosior est cum blandus, quam cum molestus*: Mas peligrosos ay en los alagos del mundo, q̄ en sus persecuciones, su amor es traydor, su regalo es çancadillas. El meson no es casa para viuir de el espacio, sino para de camino. Y de la prosperidad dixo vn proverbio antiguo: *Fortuna vitrea est, qua cum splendet frangitur, fortunam cito reperies, quam retineas*: Es la fortuna de vidrio, que el limpiarse es quebrarse; mas facil es hallarla, que conseruarla. Y dixo bien Petrarcha lib. 1. de remedijs: *Veriusque fortunę. Nihil volubilius tempore, tempus vero vehiculum etatum est*: Si las edades de lo q̄ en el mundo se goza, caminan en pies agenos, caminan con pies del tiempo, y este es mas veloz que el vieto, que puede durar todo: Que bien lo comprehendió Seneca Epistola 76. *Quidquid vides, currit cum*

tempore Quãto vés, corre con el tiempo, porque el tiempo lo lleua.

2 De aqui puedes, o alma, colegir, quan poca firmeza se halla en estos bienes, y quã prudẽte anda el que en solo Dios estriua para no caer: *Firmamentum meum*, le llama nuestro Profeta a Dios. Refiere Raulin (Autor antiguo, digno de ser leydo, q̄ los Sermonarios antiguos para algo (sõ buenos) en el Sermõ 2. de la Feria quarta de la segunda Dominica de Quaresma. Que para significar vn discreto los efectos, e inconstãcia de la prosperidad, pintó vna rueda con quatro hõbres: vno yua subiẽdo por ella, y la mitad del cuerpo que estaua en lo alto, era de jumento la figura, y la otra mitad que aun no auia subido, conseruaua la figura y forma de hõbre. Otro estaua en lo alto de la rueda, y este del todo parecia jumẽto. Venia otro cayẽdo dõ lo alto,

Petrarcha.

Seneca.

y la parte cayda parecia humana, lo reſtante del cuerpo que no auia caydo conſeruaua la beſtia. Otro eſtaua debaxo de la rueda caydo del todo, y eſte del todo era hōbre. En rueda ſe ſignifica la proſperidad del mundo, porque no ſe hizo para eſtar ſe queda, nadie gasta ſu dinero en comprar ruedas para tenerlas quedas, ſino para que anden: y la fortuna no ſe hizo para ſer conſtante, ſino para ſer varia, como dixo Seneca libro 7. de queſtionibus naturalibus: *Nefcit fortuna quieſcere, ſecundis nemo conſidas, aduerſis nemo deſiciat*: La fortuna no ſabe eſtar queda, y aſi ni ay q̄ eſperar en ſus proſperos ſuceſſos, ni por los aduerſos â de deſeſperar el que la conoce. Los quatro hombres de la rueda ſignificã, q̄ ſubir vn hombre, es caer, pues es de hōbre hazerſe beſtia, y caer es ſubir, pues es de beſtia hazerſe hōbre. Beſtia es

el q̄ procura firmeza en los bienes del mundo, que ſi la beſtia anda en quatro pies, pues las manos le ſiruen de pies, y todo anda por tierra. Los quatro afeſtos del alma (que ſon ſus pies en lenguaje de Auguſtino) andan por tierra, el amor empleado en eſtos bienes, y de ay nace el temor de perderlos, la eſperança de aumentarlos, y el dolor de auerlos perdido. Referire aqui vn graue diſcurſo q̄ paſſó entre S. Auguſtin, ſu madre, Nauigio, Trigecio, y Licēcio, Lapidiano, y Ruſtico, y ſu hijo Adeodato, q̄ cō todos eſtos ſe auia retirado a vna ſoledad, como el miſmo Sãto lo refiere en el lib. de beatavita. c. 2. y era dia en q̄ el Santo auia nacido. Deſpues de auer tratado del cuerpo, y del alma, ſi la comida era por el cuerpo, o por el alma, arrojò el Sãto eſta propoſiciō, *Beatos eſſe nos volumus* Digo q̄ todos queremos ſer bienauenturados:

Aug.

y dixeron todos ser esta verdad llana, y manifiesta. Passé vn poquito mas adelante, y pregunteles: *Videtur vobis beatus esse, qui quod vult non habet?* Pareccos que merece nombre de bienauenturado, el que no tiene lo que dessea? dixeron todos, que no era esse tal, digno de tal nombre. Pareccos pues que será bienauenturado, el q̄ tiene lo que dessea? Respondio Santa Monica: *Si bona velit, & habeat, beatus est, si autem mala velit quamuis habeat, miser est:* Si dessea los bienes verdaderos, y los alcanza, será bienauenturado; mas si dessea lo que es malo, y lo alcanza, será desfachato, y miserable. Reym: (dize el Santo) y dixele a mi madre: *Prorsus mater arcem philosophia tenuisti:* Vos madre auays dado en el punto de la verdad, y la sentēcia que dixistes es de Ciceron. Dixo aelpues Trigeccio: (desde aqui hizo a nuestro proposito) Mu-

chos ay que en esta vida alcançan muchos bienes, y tienen quanto se les antoja a su deleyte; estos tales llamaranse bienauenturados? Para responderle San Augustin, le haze el Santo tres preguntas. La primera, es: *Qui timet videtur ne tibi beatus esse?* El que teme alguna desgracia, parecete que se puede llamar bienauenturado? Dixo Trigeccio, que no. La segunda: *Quod amat quisque si amittere potest, potest ne nō timere?* Parecete que podrá no temer, quien puede perder lo q̄ ama? Respondio Trigeccio; no es posible. La tercera pregunta: Los bienes temporales pueden se perder? Claro está que si. Saca el Santo la consecuencia de las premissas concedidas: *Nō igitur hzc qui amat, & p̄stia, poterit esse beatus:* Luego quien ama estos bienes, no puede ser bienauenturado.

3 De aqui se colige, quā necio es el que pone su

confianza en los bienes de la tierra, prometiendole en ellos ſeguridad para muchos años, como el otro necio auariento que dezia a ſu alma, que tenia bienes para muchos años, y le dixeron: *Stulte hac nocte repent animam tuam à te*: Necio, eſta noche moriras. Con razon le llaman necio, porque ſegun el geroglifico de la rueda que declaramos, el que eſtà en la cumbre de la proſperidad, es mas beſtia que hombre. Quiſiera a eſte intento declarar aquellas palabras de Iob, en el capitulo 5. *Ego vidi ſtultum firma radice, & ſtatim maledixi pulchritudine eius*: Vide al necio que auia echado firmes rayzes, y al momento maldixi ſu abundancia, tu proſperidad. Dificultad haze, como los bienes del mundo puedan tener firmes rayzes, ſi eſtan conocida ſu inconfiancia? Dauid en el Pſalmo 41. dizo, que corren como

agua: *Diuitie ſiſſunt, nolite cur apparere*. Y San Baſilio, declarando el verſo, dize: *Mutare vocem fluxa eſt diuitiarum natura, torrente citius per tranſit habentes, alios alio modo apta mutare domos*: Inconfiante es la naturaleza de las riquezas, corriente lleua, y con mayor velocidad que la del rio, paſſa de vn dueño a otro dueño: pues como dize Iob, que vido al necio que auia echado rayzes firmes? *Vidi ſtultum firma radice*? Notad la diferencia; que Dauid habla de los bienes deſte mundo, ſegun ellos ſon; Iob habla de los bienes, ſegun los juzga el necio. Por eſſo es necio, porque de los bienes que corren como agua juzga que han echado firmes rayzes. Ayuda mucho a la verdad deſta doctina vna verſion que trae el padre Maeftro Ceruantes, ſobre el capitulo primero de la Subiduria, verſo 1. pagina 52. trae

Basilius.

Iob. 5.

Pſal 41.

Ceruantes.

Prov. 18.
11.

2.º El lugar de los Pro-
nerbios, en el capítulo 18.
*Substantia divitis vobis robo-
ris eius, & tanquam murus
validus circumdatis eum*: La
hazienda del rico, es para
el vna ciudad fuerte, in-
expugnabile, vn muro
que le cerca, y le defien-
de. Y dize el Hebreo: *Tan-
quam murus in imaginatione
sua*: Es vn muro no verda-
dero, sino imaginado. En
la imaginaciõ del rico, la
hazienda es vn muro, no
lo es en sí. Con esto queda
entendiido el lugar de Iob,
y reconciliado con el de
David. Dize David; las ri-
quezas son inconstantes,
como rios corren: *Divitiae
si fluant*. Dize Iob, q̄ tie-
nen rayzes firmes: co-
mo? en la imaginacion
del necio. *Vidi stultum, tan-
quam murus in imaginatione
sua*. Parece que San Au-
gustin confirma todo este
pensamiento, sobre
el Psalmo 36. declarando
aquellas palabras: *Vidi
io p̄ um super elevatum, &
excelsarum sicut cedros Liba-*

*ni, transiit. & ecce non erat,
quasi eum, & non est in-
ventus locus eius*: Vide al
impio encumbrado, en-
cunado como cedro del
Libano. Dí vn passo ade-
lante, y desapareciõse;
busquẽle con cuydado, y
ni aun di con el lugar
donde estaua. Dize el
glorioso Doctor: *Quare
non erat? quia transisti, si au-
tem carnaliter cogitas non
dum transisti*: Porque te
desaparecio la grandeza
del pecador? porque tu
pafaste adelante; si juzgas
segun la carne, no has
pafado adelante. Grande
terà en tu imaginacion
la pompa, y magestad
del mundo. Señal clara,
que aquella grandeza del
pecador no era verda-
dera, sino imaginada, era
fantastico: *Tanquam mu-
rus in imaginatione sua*.
Vays vna noche por vna
calie, veys vn bulro, pare-
ceos que es vna grande
fantasma, temeys, days
dos passos adelante, pe-
dis vna luz, talis con ella,

bo' ueys los ojos, veys q̄ es vn pobre cargado con haz de leña. El ſer de la fantaſma era hijo de las tinieblas, y de vueſtra imaginacion. Todo el tiẽ po que vos caminaredes en la noche de las tinieblas de la ignorancia, juzgareys que las grandezas del mũdo ſon cedros que echan firmes rayzes, y ſubẽ hasta los cielos: *Vidi ſtultum firma radice.* Dad vn paſſo mas adelante, *transiit*, y pedidle a Dios vna poca luz, y con ella bolued los ojos, *Et ecce non erat*: vereys como ſe deshazen las grandezas, y ſe descubren vnos pobres hombres cargados de cuydados, y de miſerias, que por ſer necios imaginan que van cargados de bienes.

4. Notad las palabras q̄ ſe ſiguen: *Et ſtatim maledixi pulchritudini eius.* Como el Gitano mirando las rayas (aunque ſin ſaber lo que ſe dize, y errando ſiẽ pre) dize la buena ventu-

ra: Aſi yo aceſtando cõ luz y reuelacion diuina, quando vide al necio tan ſubido, y en ſu falſa imaginacion tan arraygado, le pronõſtiquẽ ſu deſventura, ſu cuydado: *Et ſtatim maledixi pulchritudini eius.* En hallando los bienes del mundo, hallays con ellos la cayda, los peligros, las inuidias. Refiere Ambroſio Espiera, en el Sermõ 16 (que es del rico auariẽ te) que tres ladrones encontraron a vn hermitaño que venia corriendo muy aprieſſa; preguntanle de quien huye: reſpondi, *A facie mortis*: Vengo huyendo de la muerte. Ven acá, enſeñanos la muerte; enſeñoles vna gran cantidad de oro que ſe auia hallado jũto a vna cerca: quando ellos la vieron, dizen alegres: *Bona mors haec*: Anda hermano, que buena muerte es eſta. Fueſe el hermitaño, ellos quedaron diſponiẽdo de ſu reſoro, embiarõ a vno por la comida, los

Ambroſ.
Spiera.

dos quedaron concertan- do darle de puñaladas al que aya ydo por de comer, para que les cupiesse mas parte; e fforto determinó de echar veneno en la comida, para matár a los dos compañeros, y quedarse con todo: viene con la comida, danle los otros de puñaladas, comen los dos, mueren del veneno, quedã todos tres muertos: biẽ dezia el hermitaño, que venia huyẽ-

do, *à facie mortis*. Lo vno, y lo otro, la abundancia, y la inconstancia declaró Dauid en el verso citado: *Diuitie si affluant*. Donde, segun enseña Calepino, *Calepinus*, significa el verbo, *affluere*, *verbi*, a dos cosas, tener abundancia, y correr con impetu: que parece que juntó el Latino en vn verbo lo q̄ ordinariamente se vé junto en la fortuna, que en auiendo abundancia, luego ay inconstancia.

DISCURSO TERCERO.

Como en las honras del mundo no ay firmeza.

EN el tercer predicamento puse las honras, y dignidades del mundo: y es cierto, que en ellas no ay firmeza, sino la misma inconstancia. Son admirables a este proposito las palabras del pacientissimo Iob, cap. 20. *Gaudium hipo-*

critę ad instar puncti. El contento del hipocrita, es como vn punto. Parece que a la letra habla del soberuio, porque añade: *Si ascenderit in caelum superbia eius*. &c. Donde ponero, que el soberuio se llama hipocrita; porque como ay hipocritas a lo diuino,

los ay. también a lo humano. Llamamos hipocrita a lo diuino a un hombre que parece santo, y no es santo; y llamamos hipocrita a lo del mundo, el q parece mucho, y es nada. Los Santos se esmeraron en declarar la nada de las dignidades del mundo. Si le preguntamos al glorioso Doctor San Augustin, que son las dignidades de la tierra? respondera, que vnas sombras; vnas imagines, vna representacion de honra. Oy d sus palabras en el libro de Triplet habitaculo, capitulo 3 *Quid fluitans? quid in sanus, quae umbra? & imitatio, & similitudine vere gloriae, & vere dilectionis descripti, & superari, & ipsam veram gloriam non querere? Quis imaginem auri in aqua, ipso auro neglecto eligeret, & non statim a canibus fatuus, & insanus crederetur? Quis orbem solis in speculo redditam plus diligit, quam ipsum solem, & non ab omnibus derideretur? Ay simpliciter*

dad semejante a la de aquel, que dexada la verdadera gloria, se despulsa por su sombra, y vana representacion? El que dexado el oro verdadero, se aficionasse de su imagen parecido en el agua: el que a la figura del sol que parece en el espejo la estimasse, y buscasse, mas que al mismo sol; no lo tendrades todos por loco? Pues loco es el soberbio del mundo, que dexada la verdadera gloria, anhela por la imagen.

2 Mucha honra haze San Augustin al soberbio llamandole loco: menos que loco es en opinion de David, que dize en el Psalmo 48. *Homo cum in honore esset non intellexit, comparatus est iumentis insipientibus, & similis factus est illis;* El hombre puesto en honra no le conosco, es comparado a las bestias. Valame Dios, David, parece semejança hiperbolica; no podiad dezir, que quien no se conoce, parece Barbaro,

Gentil a las bestias le cōparays? Pues pregunto, porque esta dezir Dauid, que este tal era Bárbaro, Gentil, si los Gentiles conocen esta verdad? verdad tan clara, que la conoce el Gentil, la predicaron los Santos, y la Escritura a cada passo la enseña. Vamonos poco a poco, por todas tres partes. Roberto Licio, Obispo de Aquino, en la Dominica 1. de su *Quadragesimal* de Penitencia, refiere quatro preguntas, que le hizieron a vn Filosofo acerca del hombre, y quatro respuestas que el dio. Y aunque yo no las pondré por el orden que el las pone, direlas todas. Preguntaronle; quien es el hombre? y respondió: *homo est mortis m̄cipium hospes lici, viator transiens*: El hombre es esclauo de la muerte, es vn caminante q̄ va de passo, es huesped en este m̄do. Tres epitetos, q̄ cada vno delios dizela suma miseria del hō

bre. La primera, llamarle esclauo, q̄ quando lo fuera de vn Rey; era suma miseria, quanto mas de la misma muerte: nombre de q̄ nos aprouechamos para significar las miserias; aũ los que no le somos: viuo como vn esclauo, solemos todos dezir; *Viator transiens*, vn caminante q̄ passa. De los trabajos, toley s dezir, q̄ el mayor es caminar, y quando el camino es peligroso, no es trabajo, sino muerte. Que es esta vida? Digalo el Cardinal Iacobo Vitriaco: *Nascendo intramus, viuendo transimus moriendo eximus, post mortē venies futuri*: Nacer es comēçar la jornada, viuir es yr caminando, morir es acabar la jornada, y despues del camino, gusanos. Lo tercero, dize, q̄ el hōbre es, *hospes loci*, haet ped en el m̄do. Como en vn meson, q̄ el adereço del aposento q̄ goza el huesped nico, d̄ i me onero es, y si es mas regalado, lo paga mejor, y no ay comer

fin

Robertus
Licio.

ſin pagar. Los bienes que
 ateneys, acá ſe quedan, ſi
 los gozays, los pagays; y
 quien mas gozare, mas
 pagará. No ay gozar ſin
 pagar, como queda dicho
 en otro diſcurso, *Hospes lo*
ci. Preguntaronle al miſ-
 mo Filoſofo, que compa-
 ñia tenia el hõbre? y reſ-
 pondio: *Septem ſunt qui eum*
aſtitue moleſti in: famis, ſitis,
calor, frigus, laſitudo, infirmi-
tas, & mors: Siete compa-
 ñeros, que antes dixera
 yo enemigos, hãbre, ſed,
 calor, frio, canſancio, en-
 fermedad, y muerte. Pare-
 ceos que hazen buena cõ-
 pañia? La tercera pregun-
 ta fue; donde viue el hom-
 bre? y reſpondio: *In bello*
multiplici, intra ſe habet bel-
lum mordentis conſcientie, in
corpore habet bellum quatuor
elementorum, extra ſe rerum
concupiſcibilem, & diaboli-
ce tentationis. Viue el hom-
 bre en perpetua campã-
 ña, donde no ay vna gue-
 rra ſola, ſi no muchas; en
 ſu alma ay guerra, entre
 el guſto, y la conciencia.

Y noteſe, que es ordina-
 rio language llamar a la
 conciencia guſano, y el
 guſano nace, o de cuer-
 pos muertos, o de cosas
 de comer, como ſon fru-
 ta, y carne, o de los vesti-
 dos, que la polilla guſano
 pequeño es, o del duro y
 fuerte arbol. Que nos qui-
 ſo Dios en el miſmo gu-
 ſano ſignificar? de donde
 fuele nacer el guſano? de
 la conciencia, que haze
 guerra: porque o nace de
 la comida, o nace de las
 galas, y vestidos, o nace
 de la fortaleza, de que el
 otro ſe precia, o nace de
 qualquier pecado mor-
 tal, como de alma muerta.
 Pues en el cuerpo trae
 guerra de los quatro ele-
 mentos, cuyas calidades
 deſcomponen, y desbara-
 tan vn hombre, y fuera
 de ſi, le haze guerra el dia-
 blo, y el mundo. Ay miſe-
 ria como eſta? fue la quar-
 ta pregunta; a quien le pa-
 rece el hombre? y reſpon-
 dio: *Acerbo nobis, qui modico*
calore in aqua inueneritur, ſic

homo ex putredine genitus modica infirmitate in putredine reuertitur, lucernæ ad ventum expositæ, quæ cito extinguatur, scintilla in mari, quæ cito absorbetur: Es el hõbre vn monton de nieue, que mirado desde lexos parece otra coia, y es agua congelada, que con vn poco de calor buelue a ser agua: assi el hombre engendrado de podre, con poca enfermedad buelue a sus primeros ascos. Es vna lâterna combatida del viento, que presto se apaga, es vna pequeña cõtella arrojada en el mar, que presto es deshecha, y sorbida de las olas. Pareceos que podia dezir mas vn Doctor de la Iglesia, que lo q̄ este Filosofo Gentil dixo de las miserias del hõbre? Luego no tenia razon Dauid, si dixera, que quiẽ no se conoce es Gentil: y assi no es encarecimiento compararle a las bestias.

3 Pues si queremos aueriguar lo que los Santos

dizen desta misma poquedad del hombre, seria nõca acabar: y assi pienso cõtentarme con traer dos. Porque sea verdad probada con dos testigos, sea el primero Chrystostomo, en la homilia 2. de incomprehensibili natura Dei: donde casi no halla vado a la profundidad desta nada: *Intellige homo quid namsis, homo es terra, caro, cinis, sanguis fenum flosculus, herba, vmbra, vanitas, & si quid aliud vilius, & abiectius.* Hõbre abre los ojos, y mira quiẽ eres, eres tierra, eres ceniza, eres sangre, hano, sombra, vanidad, florecilla, yerueçuela, y si ay algo menos, menos eres. Gran dicho por cierto, en testimonio desta verdad: pero no es menor el de San Bernardo, a quiẽ traygo por segundo testigo. Oygemos todos lo que dize en la Feria quinta de la Semana Santa, explicãdo aquellas palabras de Iob: *Homo natus de muliere breui viuens tempore, repletur*

Chrystost.

Bernardus

multis miſerijs; dize el Santo: *Multis, & multiplicibus, corporis, miſerijs cordis, miſerijs cum vigilat, miſerijs quacumque parte ſe vertat*: El hōbre lleno de muchas miſerias, muchas, y de muchas eſpecies, miſerias en el cuerpo, miſerias en el alma, miſerias quando duerme, miſerias quando vela, al fin morador en el valle de las miſerias. Mucho nos hemos detenido en Santos, y Filoſofos: y en verdad que no es razon que ſe quede la Eſcritura: ſolo pienſo detenerme en vn verſico del Pſalmo 3. *Verum tamen vniuerſa Vanitas omnis homo viuens*: El hombre que mas floreſce en el mundo: que eſſo es, *Homo viuens, homo erectus*. Dize otra letra, y Batablo, *Homo firmus*: El hombre que mas delcuello en el mundo, el que mas firme parece eo ſu proſpera fuerre, eſſe es, *vniuerſa Vanitas*, toda la vanidad junta. Dize Geronimo in capit. 1.

Eccleſiaſtes: *ſi viuens homo Vanitas eſt, mortuus Varietas Vanitatum*: Si el viuir es vanidad, q̄ ſerà el muerto? vanidad de vanidades. Y notefe, que eſte verſo tiene aq̄lla palabra Hebrea, (*Selach*) como nota Batablo. Yeita ſeñal auifa a los cantores del Pſalmo q̄ lo cāten de eſpacio, q̄ leuanten la voz. Como en nueſtra muſica ay diferentes caractēres, que ſignifican quādo ſe ha de ſubir, o baxar la voz: aſi en los Pſalmos, eſta ſeñal (*Selach*) era para q̄ tubieſſen la voz, y cantañen de eſpacio. Fue pues dezilles Dauid a los cantores: *Quādo cantare des q̄ el hōbre q̄ mas floreſce en eſte mundo es vanidad, vaya de eſpacio, por que quede en la memoria vna verdad tan importāte, como es nueſtra fragilidad. No ſẽ q̄ ſe tiene eſta verdad, q̄ ſiẽpre q̄ ſe manda dezir, quiere Dios que ſe diga de eſpacio leuanta da la voz, en el coro q̄ ſe cante de eſpacio, q̄ leuanten*

Pſal. 3.

Geronym.

tē los cantores la voz. Di-
zele Dios a Isaías: *Clama.*
Respōte: *Quid clamabo.* Di-
zele: *Omnis caro, fenū, et om-*
nis gloria eius quasi flos agri.
De manera, q̄ al predica-
dor le mādā Dios q̄ leuan-
te la voz, y a los cātores
en el coro les pone la se-
ñal (*selech*) para q̄ leuātē la
voz. Sin dūda q̄ es de grā-
de importancia esta ver-
dad, pues tan de espacio
se canta, y tā alto se preci-
ca. No veys q̄ toca en el
conocimiento de sí mis-
mo, y este es el mas im-
portante, porā es princi-
pio de todo nuestro bien.
Dixole S. Bernardo a Eu-
gio en el lib 2. de confide-
ratione: *A te tua cōsideratio*
incipiat, non solū autem sed in
te finiat, quocūq; Vegetur:
ad te reuocaberis eam cū salu-
ris fructu, tu primus, tu vlti-
mus tibi. Summe exemplū de
summo omniū Patre Verbum
sūū, & emittente, & retinēte,
Verbū tuū, consideratio tui, sic
preceat, ut ā te nō recedat;
sic progrediatur, ut non egre-
diatur; sic exeat, ut non dese-
rat. Aduerte si quieres te

nerverdadera sabiduria, q̄
tu conocimiēto, tu estu-
dio, tus letras comiēcē en
ti, y se acabē en ti, comiē-
cē dē conocer las miserias,
y acabē en el conocimiē-
to dellas mismas, q̄ en tu
estudio seas tu el prime-
ro, y el vltimo objeto, q̄
el conocimiēto de tu po-
quedad limite al conoci-
miēto q̄ Dios tiene de su
grādeza, q̄ sale del, y que-
da en el. El conocimiēto
de ti mismo, á de salir de
ti, q̄ quedar en ti: y como
se halla en Dios el conoci-
miēto de todo el vnuer-
so, q̄ es uada respecto dē su
grādeza; pero de tal mane-
ra lo conoce, q̄ no por co-
nocer la nada dē lo criado
dexa de conocer su grāde-
za, y su inmēsidad: así de
tal manera has dē conocer
tu tu poq̄dad, tu nada, q̄
quādo se ocupe el entēdi-
miēto en conocer las grā-
dezas fuera de ti, no te de-
xe a ti, antes carcādolas cō-
tigo; por ellas, y en ellas vē-
gasa conocercō mayor per-
feciō tu poq̄dad. Y no os-
espāteys, señotes, q̄ mādē
Dios

Dios al predicador en el pulpito que leuante la voz para predicar esta verdad, y a los cantores en el coro que canten de espacio, porque de la falta deste conocimiento nace la falta de la penitencia, y el no quererse conuertir a Dios.

4 Oyd por vida vuestra vna queixa, y vn sentimiento bien grande que Dios dá en el cap. 8. de Hieremias: *Namquid qui cadet non resurgit, & qui auersus est non reuertitur? quare ergo auersus est populus iste Israel auersione contempsi. s.* Pregunto: En que cae, no desca leuante? que buelue atras, no desca passar adelante? Pues como el pueblo de Israel ha caydo con vna cayda porfiada? O como declaró Chrysostomo, homilia 5. de Pœnitentia: *Ve quid auersa est auersione impudica, impudens filia Iudee?* Como ha caydo con vna cayda tan desuergonçada este pueblo de Israel? Y llamale así a la

cayda, porque porfia Dios a dalle la mano para leuatarlo, y el porfia a no quererse leuantar; esta es cayda porfiada, y desuergonçada. Pregunta pues Dios, porque el pueblo caydo no quiere leuantarse? y responde: *Aprehenderunt mandatum, & non uerunt reuertí:* No veys que han aprehendido la mentira, y por esto no se quieren conuertir. Señor, aora está difinito solo el entender que pecado es este del pueblo? Ay mil modos de mentiras, ay mil modos de mentir, y engañar; y así es bien saber, de qué mentira hablays? No veys que la vanidad deste mundo se llama mentira, por antonomasia; en diciendo mentira, ya se entiende que es ella. La obra de la Encarnación es tan grande obra, que en presencia della, las demas no son obras: y en diciendo la Escritura obra, habla de esta. Abacuc. 3. *Domine opus tuum in medio annorum uinifica illud:* Señor,

vuestra obra salga a luz; que obra? que ay mil obras de Dios: en diziendo obra, se entiende la Encarnacion. Pues al cōtrario, es tan gran mētura, la gloria, la honra, los bienes q̄ el mund dá, que en diziendo mentira, se entiende desta: *Apprehenderunt mendacium*. Pregunto, no es mentira, y burla todo lo que el mundo ofrece? San Augustin explicando aquel verso del Psalmo 39. *Non respexit in vanitates, & infanias*, falsas, que lee el *infanias, mendaces*, dize: *Que vides, bona putas? faleris sanus non es, nimia febre, freneticus factus es*: Lo que el mundo ofrece llamas bienestfermo estàs, frenetico te veo, pues asì te engañan apariencias. Y quē cōforme a su ingenio, cō muy lindo estilo, declaró, que todo el mundo era mētura, es Chrysofotom en la homilia 4. sobre S Mateo, donde dize: *Non tam ludus est vita nostra, quàm aliquid forte deserius, nō enim*

tendit ad visum, sed incorporabilem queque portabit dolorem: Nuestra vida, los bienes del mundo parecen burla, y juego, porque les faltan las veras, q̄ no son bienes de veras: pero es burla pesada, porq̄ el juego para en risa, y estos bienes paran en eternas penas: *Quo enim destamus à pueris ludentibus, ludendi gratia, casulas edificantibus, nos qui amplā pretoria, & clara constituimus? Que dissimilitudo est inter eorum prandiola ad ludum parata, & nostra hęc splendida ac delicate apparatus conuiuia?* Edificays vos vn sumptuoso edificio, vn alcaçar, edifica vn niño vna casilla de barro jugando en la calle, que diferencia ay entre vuestro edificio; y el de los niños? Celebrays váquetes esplendidos a vuestros deudos, y amigos, y juntãse quatro niños, y juegã a las mercedillas cō vn poco de pã y queso, q̄ diferencia ay entre aq̄l cōbite, y el vuestro. Respõde Chrysofotom: **I** mo:

August.

imo: Nulla profecto, niſi quod ea ſepe nos ad ſupercium, quæ illi imitatur ad ludum. Ambas caſas ſon caſas de burla, q̄ ſi la del chiquitilo es pequeña, reſpeçto de la vueſtra, la vueſtra es mas pequeña, reſpeçto del cielo; y como vos os reys viendo al niño edificar la caſilla, como ſi fuera de veras; aſi los Angeles ſe niẽ quãto os vên ocupado cõ rãtas ansias en vueſtro edificio. Ambos cõbites ſon de burla, por q̄ ſi el de los niños es riſa, reſpeçto del vueſtro, los vueſtros ſon menos q̄ riſa, reſpeçto de los del cielo. No ſã beys q̄ diſcreçion ay entre vueſtra caſa, y la del niño? entre vueſtros banquetes, y los ſuyos? q̄ aque la burla es liſiana, ſolo ſi ue para reys; vueſtros edificios y banquetes ſon burla peñada, q̄ ſuele eſtar p̄ na eterna. Pues eſta mentira, dize Ieremias q̄ es la que eſtorua la conuerſion del pueblo, porq̄, *Apſehen tenas m. dactum, & nulas ruit*

reuerſi: pues para deſengañãrnos, y dezirnos, q̄ todo es niẽtra, manda Dios al predicador que leuãte la voz, *Clam:* y manda a los cãtores q̄ cantẽ alto, y de eſpacio, quando cãtaren, *Vniuerſa vanitas vniuersi hominis vniuersi.* Mas, quereys ver cõ quanta razõ le llama eſta mentira, mentira por antonomafia? pues aduerſid q̄ es vna mentira q̄ engaña los ojos, y engaña los oydos, engaña el tacto; engaña los ojos, porq̄ haze a lo inuilibie, viſible, y a lo viſible, inuilibie. A lo inuilibie haze viſible: leed el cap. 3. del Geneſis, donde dize: *Vidit ergo mulier quod bonum eſſet lignum ad refectum, & pulchrum oculis.* Aueys vos oydo dezi, q̄ el guſto, y ſuauidad ſea viſible? el color ſi, pero el guſto es diſcreçente ſentido; el guſto tiene por objeto a la bora, y ſuauidad de la comida: pues como dize Eur q̄ vi do ella cõ los ojos q̄ la ſuſtancia tenia buen guſto? No.

Geneſ 3.

veys q̄ la vanidad de q̄rer
 ser como Dios le engañò
 los ojos, para q̄ lo inuisi-
 ble se les antojasse visible.
 Al cōtrario lo visible se
 haze inuisible cō la vani-
 dad. Apoc. 3. le dize Dios
 a vn Obispo: *Dicis diues
 sum, & lacuples valde, & qui-
 lius egeo, & nescis quia miser-
 es, & miserabilis pauper, ce-
 cus, & nudus.* Pues como vn
 hōbre q̄ està desnudo no
 vé su desnudez? Aí vereis
 vos la vanidad de vn Obis-
 po, q̄ està desnudo, y se le
 antoja q̄ està vestido: esse
 es engaño de los ojos q̄ la
 vanidad haze a lo inuisi-
 ble visible, y a lo visible
 inuisible. Pues también se
 engaña el oydò, y el tac-
 to. Oyd lo q̄ dize el Espiri-
 tu Santo en el cap. 34. del
 Eccles. 34. *Quasi qui apprehendit
 umbrā, & persequitur ven-
 tum, sic qui atēdit ad visa mē-
 ditia.* No sabeys q̄ es se-
 guir las mētitas del mun-
 do, querer asir la som'bra
 cō las manos, y seguir el
 viēto: esse es el engaño d̄l
 tacto, y d̄ los oydos: el viē

to engaña a los oydos, y
 la sombra al tacto, y am-
 bos engaños parece que
 sigue al mūdo. Lo prime-
 ro engaña se el tacto, *sicut
 apprehēdit umbrā.* Aora no-
 tad s̄q̄ las palabras de Da-
 uid, *Mēdaces filij hominū in
 stateris: dōde se encarece a
 mi ver, el engaño del tac-
 to. Tiene vn hōbre vn pe-
 so en las manos, pone en
 la vna balança vna paja, y
 en la otra vn peso d̄ qua-
 tro, o seys libras, si dixera
 q̄ pesaua mas la paja, no
 era notable engaño? Los
 trabajos q̄ son? vna paja.
*Momentaneū, & leue tribulā-
 tionis nostrae.* Dixe S. Pablo
 cō tener tātas persecucio-
 nes, q̄ haze vn capitulo lar-
 go dellos, *periculis in mari,
 periculis in terra,* pone en la
 otra alabāçavna carga de
 gloria, *eternum gloriae pon-
 dus operatur,* y se os antoja
 que pesan mas los traba-
 jos, q̄ la gloria, *Mēdaces
 filij hominum in stateris:* esse
 es el engaño del tacto.
 Que falta? el engaño d̄ los
 oydos, *sicut qui persequitur**

Apoc. 3.

Eccles. 34.

*Ventū ſic qui attendit ad viſa
mendacis: Oys vna voz de
noche, buſcays quien la
da, no le hallays, os trae
inquieta, quiē os engaña?
vna voz, vn poco de ayre,
vn poco de viento. Quiē
engaña al pecador? el viē-
to, la voz del mundo; eſtá
pobre, oye vna voz q̄ ala-
ba al rico: *Beati dixerūt po-
puli cui hec ſunt*: pues por
oyr eſta voz trabaja en
buſcar haziēda: ſiendo ri-
co oye la voz del mūdo,
q̄ dize, la bienauenturāca
eſtá en oficios honrados;
ſigue eſta voz. pretē de vn
oficio: oye otra voz q̄ di-
ze, eſtá la bienauenturāca
en oficio mas honrado, y
aſi ſigue al mundo, *Sicut
qui perſequitur ventū*, como
quiē ſigue al viento. Que
reys ver quan bien lo de-
clara Chryſoſtomo ho-
milia 38. in 1. ad Cor. po-
ne a vn hōbre en el eſtier-
col de la miſeria, q̄ viene
a eſtar rico fuera de ſu pa-
tria: *Egre erit quod in Repu-
blica non ſis, mox, etiam iſtud
concedas, miſerum, quod in**

*Republica exprimis non ſit pu-
tauit, ſed etiā hoc ſequutus do-
lebit, quod non ſit Princeps, &
ſi ſit, quod non ſit totius gen-
tis, & ſi totius, quod non ſit
multarū, & ſi multarū, quod
nō ſit omnīū*: Si eſtā pobre,
deſſea ſer rico; ſi rico, y
fuera de la patria, deſſea
verſe en ella, deſſea ſer de
los principales; ſi de los
principales, deſſea ſer Prin-
cipe; ſi Principe, quiere
muchos vaſſallos; ſi mu-
chos tiene, deſſea ſer ſe-
ñor de todo el mūdo: q̄ es
eſto? *Quid perſequitur ventū*;
oye la voz del mundo, q̄
pone la gloria, y el deſcā-
ſo dōde no le ay; y aſi ſe
engaña el oydo. Luego eſ-
ta mētira engaña los ojos,
engaña el tacto, y engaña
el oydo; es mentira por
antonomafia, *Aprehēderūt
mēdatiū, & noluerūt reuerſi.*
5. No menos encarece S.
Chryſoſtomo la nada de
las dignidades, pues las lla-
ma ſoñadas: habla deſte
punto marauilloſamente
en la homil. 9 ſobre la Epi-
ſtola ad Hebr. dōte dize:

Si vós soys Cōsul, y yo me sueño Consul, tan Consul soy como vos; dezidme, que diferencia ay entré mi Consulado, y el vuestro? *Somnium est, inquit, illa quæ in die sunt, non sunt somnia: Dices me, vuestro Consulado es sueño, el mio no es sueño: Dic mihi quare non magis ista dicemus esse (omnia, sicut enim somnia ad veniente die, nihil esse conuincuntur, sic neque in nocte, eis quæ in die contingunt frui potest: factus es consul, & ego, tu in die, ego in nocte.* Porque se llamará sueño mi Consulado, y no el tuyo? porque (dirás) soy Cōsul despierto. Y porque lo que sucede de dia, no se llamará sueño? si es sueño el mio, porque viniendo el dia, y despertando, no soy consul? ni vos soys consul de noche quando dormis? luego tan consul soy yo como vos: la diferencia es, que vos soys consul de dia, y yo de noche. Luego en opinion deste Santo Doctor, las

honras del mundo, son horas soñadas, como las riquezas que se poseen durmiendo, que algunas vezes se halla en la fantasía el que duerme cō más montones de oro que tuuo el Rey Midas, y muy regozijado con su prosperidad; pero en vn punto despierta, y se halla burlado, y triste: y lo mismo le sucede al soberuio, que todas sus honras son mentira y vanidad. Pōgamos los ojos en los q̄ q̄ria ser mas adorados, y venerados en el mundo, y veremos como q̄rian parecer lo que no eran. El glorioso San Pedro Chrysologo, en el Sermon 120. declarando aquellas palabras de San Pablo, ad Romanos 12. *Nolite configurari huic seculo;* haze mención de la locura de los Reyes de Persia: *Ne vestimus sicut Persarum Reges, qui subiecta nunc pedibus sphaera, polum se calcare mentiuntur, ne sint homines Solis resident in figura, nunc impositis sibi cornibus.*

*effaminantur in Lunam, nunc
 varias velut siderum sum-
 mant formis, ut homines per-
 dant figuram:* Llegaua la lo-
 cura de los Reyes de Per-
 fia a tal punto, que tal
 vez se ponian de pies so-
 bre vna esfera, para repre-
 sentar que pisauan el cie-
 lo; y tal vez se sentauan
 en alguna figura del Sol,
 para representarse mas q̄
 hombres; y con el mismo
 intento de encubrir el ser
 humano, ya se ponian v-
 nos cuernos retplandeciē-
 tes para parecer Luna, ya
 querian representar la fi-
 gura de alguna otra es-
 trell: pero todo esto era
 vna vana representacion
 de lo que no es. Esto es
 ser hipocrita a lo del mū-
 do. Luego con razon le
 llama Iob al soberuio hi-
 pocrita, *Gaudium hypocrite.*
 6. Dize mas desta hon-
 ra fingida, en el lugar arri-
 ba citado, que es como
 el punto, *Ad instar puncti.*
 Y en el punto noto yo
 tres cosas: la primera, co-
 mo se haze: la segunda,

donde se haze: la tercera;
 su breuedad. Como se ha-
 ze? La diferencia que ha-
 llo entre el punto, y las le-
 tras, es en el modo de for-
 marse; que para escriuir
 vna letra, se allana la plu-
 ma, y corre, mas el punto
 se haze como punçando
 el papel. Y la honra del
 mundo es como el pun-
 to, porque es vna punça-
 da en el coraçon. Que le
 cuesta al soberuio la con-
 seruacion de la honra? Tiene la honra leyes tira-
 nas, y tiranamente las e-
 xecuta en quien la confer-
 ua, cargando censos, y tri-
 butos intolerables, de tal
 manera, que no ay esclauo
 vendido para el remo
 que tenga tan dura esclau-
 itud como el soberuio,
 sugetandose a la honra y
 gloria vana: quantos mar-
 tirios padece; por acom-
 darse a las leyes de la hon-
 ra? quantas vezes tuerce
 su gusto, y le priva de su
 alegria, porque no se diga
 algo contra su libe: Esta
 es la que condena a los
 que

que la conseruan en mayores sumas. Que vale la hazienda, para no ser menos estimado, y seruido que otro, aun que el otro tenga, y pueda mas? Estas son punçadas en el coraçon: esto es ser la honra punto. Lo segundo que reparo en el punto, es cõ de se haze: y para esto es bien notar lo que dixo Sã Augustin en el libro 4. de la ciudad de Dios, cap. 3. *In ciuitate singulus quisque homo, ut in sermone vna littera.* Como la palabra se compone de letras, assi la Republica se compone de hombres. De manera, que el hombre es como la letra, y el punto de essa letra, es la honra: *Gaudium hypocritę ad iostar puncti.* Pues notad, que si el punto cae en medio de la letra, haze borron, y queda borrada la letra; mas si el punto se pone al lado de vna letra, es señal que alli ay razon entera. La honra del mundo es punto, el hombre es la letra: si la

honra cae en el coraçon del hombre, haze borro. Pues el que anhela por la honra, y la tiene en el coraçon, desprecia el alma, no estima la virtud, desampara el cuydado de su saluacion; esto es tener borrada la razon: mas quando la honra cae fuera, a vn lado, y no se pone en el coraçon, es señal q̄ el hombre tiene razon entera; que quien sabe despreciar las honras vanas, y en medio dellas considerar el coraçon libre dellas, hombre es de razón bien entera. Lo tercero q̄ ay que considerar en el punto, es su breuedad, que ni tiene longitud, ni latitud, ni profundidad: y esta es la tercera parte de las honras del mundo,

la breuedad, que se acaban presto.



DISCURSO QUARTO.

Como no ay firmeza en los gustos del mundo.

EN el quarto predicamento puse los gustos del mundo, cuya miseria es la suma que se puede imaginar, porque su ser, es no ser, es vna vana representacion con que dulcemente combida a la volūdad para que le admita; porque si descubriera su misma figura, huyera del nuestro apetito cielo, y tierra. Es en si el deleyte vn monstruo, mas fiero, mas asqueroso, mas hediondo, mas bestial, mas feo, mas abominable, y mas horrendo que ay entre todos los demas vicios: y con ser tan contrario a la nobleza, y hidalgua humana, se le representa hermoso, suave, apasible, y regalado, tã ama-

ble, que lleva tras si la voluntad engañada; que digo engañada? mas es que encantada en su mismo daño, pues dandole voces el entendimiento, a quẽ Dios á puesto como fiel, y cuydadosa atalaya, auisandole que la lleuan como al perro al laço, o al corderillo simple al matadero, aun preualece la falsa representacion del deleyte. Pienso que esto es lo que David dize en el Psalmo 143. *Homo vanitatis similis factus est*: El hombre es semejante a la vanidad. Vanidad en la rigurosa significacion, es lo mismo que mentira, falsedad. San Pablo, 1. ad Cor. 15. *Si Christus non resurrexit, Vanus est fides vestra*: Si Christo no resucitó, vana

Psal. 143.

1. ad Cor.

15.

Genebrar.

es vuestra Fè, es falsa. Y fa nuez se llama vana, por que angaña, que parece q̄ es de prouecho, y no lo es. Y en este sentido: *Homo Vanitari similis factus est*: Es semejante a la mē-tira. Y si lo que es mentira, es verdaderamente nada, el hombre es semejante a la nada: *Ipsi nihilo similis factus est*, dize Genebrar do. Y llamase el hombre semejante a la nada, porque dexò los verdaderos gustos de Dios, y siguió la mentira del deleyte, q̄ se representa con vna vista tan graciosa, tan suave, tan apacible, y quando llega a gozarle, en vn instante se deshaze aquella representacion, y queda descubierta el rostro, el cansancio, el dolor, la tristeza, llouia de enfermedades, y vna muerte dolorosa. Yes la razon, porque la opinion, y estimacion del mūdo, no pueden hazer bienes, ni gustos del alma: la naturaleza misma de las cosas ha

de ser la que haze verdaderos deleytes. Considerad, q̄ en vna aldea vniése se hambre, por ser el año estéril, y valer vna hane-ga de trigo ocho ducados: entran en Cabildo los Regidores, y dizen; señores ya vemos que no ay en este lugar caudal suficiente para comprar trigo, y si no damos orden que sea mas barato nuestro mantenimiento, perecerà el pueblo de hambre sin remedio: parecer será acertado que las piedras siruan de pan que ay muchas, y baratas, pues estan las calles, y casas llenas: Pregunto, darian de comer las piedras si no, porque la opinion, y parecer del vulgo, no haze que lo que de su naturaleza no es de comer, sea de comer. Pues considerad, que la hambre del alma, es hambre verdadera, su sed, es sed de veras; los gustos sensuales de su naturaleza no son comida del espíritu: y aunque vos que-

rays que ſean , no lo ſerán, porque vueſtro querer no tiene dominio para mudar las naturalezas de las coſas. De aqui es, q̄ el alma en medio de los deleytes anda hambreado, y debilitada. Parece q̄ acertó a entēder eſta verdad Plutarco , en el libro que eſcriuio de diuiciarū cupiditate vitanda , donde prueua a mi yér con euidencia, como los bienes deſte mundo no ſon bienes del alma. Conſiderad (dize) los hombres, el vno con frio, el ſegundo con codicia: *Ille qui dicit da mihi palium*, vehementer algeo, pluribus in p. ſitis palijs offenditur, *Et argenti cupiditatem non extinguit argentum neque aurum auri*, neque ſi plura poſideas, coercetur plura poſidendi cupiditas: Vno q̄ tiene frio pide ropa, y en cubriendolo con dos, o tres capas, dà voces, que no quiere mas ropa, que le quiten de la que tiene, porque ſuda: y el codicioſo del oro con el oro no

pierde la codicia, ni el deſeo de poſſeer ſe quita, por mas, y mas q̄ ſe poſtea; que es la razon? que es verdadero remedio contra el frio la ropa, y aſi ſe quita con ropa; mas los bienes del mundo no ſon verdaderos bienes, y aſi no quitan la hambre de bienes: que es lo que dixo Nicolao Camano,

Nicol. iur
Cap. 1. 114.

Si iuſtas optatos minimum perquirer, fontes,

Vt ſiſco luceat pellere ab ore ſiſco,

Lubrica quid prodeſt humiles inter gramina fontes

Viſcerū mortaliū non leuās vnda ſiſco,

Huc veniat ſiſiens, gr-ſſus huc dirigit, huc ſons

Vertice vitales fundit amēnus aquas.

Si andas alma ſedienta buscando las fuentes para perder la ſed, para que andas buscando agua cenagoſa, y turbia en los charcos de las criaturas, que no quita la ſed, acude a la

a la fuente de la vida, don
de beuen en abundancia
las almas puras: que es lo
que otro dixo al mismo
intentto.

*Fons vite Deus est, fons est
sapientie id. m*

*Vine Deo & viues, viue Deo,
& sapias.*

*Cetera sunt merx vana & ma-
ri que inciqua*

*Post obitum restat nihil nisi
facti proue.*

La fuente de la vida, y de
la sabiduria, es Dio; quiẽ
viue para Dios, viue, y sa-
be, que los demas bienes
del mundo son menti-
ras, representaciones, co-
mo el teatro que dizen
de duendes, que desde le-
jos reluze, y al que estien
de la mano para aſirle se
le bueluen carbones.

2 De aqui nace, que los
justos huyen de los rega-
los de la carne, a imitaciõ
de Christo, y en la penitẽ
cia, y mortificacion ha-
llan honra. Estan vnas pa-
labras en el cap. 5. de la
Epistola a los de Galacia,
q̃ a mi ṽer son de las mas

dignas de ponderacion q̃
ay en todas sus Epistolas,
y cada dia las aũreys oy-
do en los pulpitos: *Qui
Christi sunt carnem suam cru-
cifixerunt cum vitijs & concu-
piscencijs suis*: Los q̃ son de
Christo, crucifican su car-
ne, sus apetitos, y vicios:

Qui Christi sunt. Los imita-
dores de Christo se ponẽ
en cruz como el se p̃fuso:

Qui vult venire post me: El
que quisiere imitarme,

Tolle crucem suam: tome su
cruz, y sigame. Y quisiera

yo tener el espiritu q̃ era
razõ, para saberos dezir

lo mucho q̃ alcança quien
por Dios pone tu carne, y

apetitos en la cruz. Imita

al Padre eterno, imita al

Hijo, imita al Espiritu Sã

to. Ved si es poca hõra la

q̃ alcança? Imita al Padre
eterno, el qual por puro

amor nos dio a su Hijo pa-
ra que muriera por nosõ

tros. Ioan. 3. *sic Deus dile-
xit mundũ, vt filiũ suũ vnige-
nitũ daret* Y aũ dize Isaías,
q̃ el mismo Padre lo pone
en la cruz: *Propter scelus*

[opula]

Ad Gal. 5.

Ioan. 3.

Verso. 2. del Psalmo 17.

populi mei percussit eum. Y aduertid, que pone el Padre en la Cruz hijo, y siervo, poniendo a Christo. Pues como enseña el Angelico Doctor Santo Tomás, 3. par. quæst. 20. art. 1. ad 2. Christo en quanto Dios es hijo, y en quanto hombre es hijo, y tambien se puede llamar siervo. Pues mirad como soys retrato del eterno Padre, pues poneys por puro amor en la cruz de la penitencia al cuerpo q̄ es siervo, y al apetito que es hijo del alma; que todos los apetitos hijos son del alma, *Carnem cum concupiscent* si. Soys tambien retrato del Espiritu Santo, crucificando vuestra carne: porque si el Espiritu Santo es el amor, y no solo amor, sino amante, y como amante quiso la Cruz, y pasión de Christo: (pues es obra q̄ amor) vos soys amante, y por el amor de Dios crucificays vuestra carne. Soys retrato del mismo Christo, y

participays de vn illustre titulo suyo. Christo en la Cruz gana almas que estauan perdidas, y las ganó, y recuperò cõ su pasión: y vos en la Cruz de la penitencia ganays a Christo; que es language de Sã Pablo, *Ve Christum lucrificam*; perdisteslo por el pecado, recuperareyslo por la penitencia. Las almas son hacienda de Dios, y hacienda que se perdio, no por culpa de su dueño, sino porque ella se quiso perdèr; recuperòla Christo en la Cruz. Vuestra hacienda es Dios; *Dominius pars hereditatis mee*; y vos perdistes esta hacienda por vuestra culpa, y la recuperays en la Cruz de la penitencia. De manera, q̄ Christo sube a la Cruz para ganaros a vos, y vos os poneys en la Cruz para ganarlo a el. La diferencia es, que vos ganays a Christo para vos, sin que a Christo le venga algun prouecho, (verdad es que el amor que os tiene, pro-

hija

hija vuestros prouechos, y los haze fuyos) y Christo os gana a vos con prouecho vuestro, que es biẽ vno ser de Christo.

3 No para ay la honra. Reparad en el efecto de Christo puesto en la Cruz, y vereys que es la vida del pecador, y el efecto del alma, puesta en la Cruz de la penitencia, es la vida de Dios, no en si, q̃ Dios en si viue, y viuiua, sin recebir la vida de nadie, sino la vida de Dios en el alma. De la que dixo San Pablo: *Viuit in me Christus*: y viuir Christo en el alma, es viuir el alma por gracia. Doctrina es de Sã Pablo, que el pecador crucifica a Christo, quanto es de su parte, por el pecado: y doctrina comun de los Santos, que por el pecado mortal, muere Dios en el alma. (y esta en realidad de verdad no es muerte de Dios, sino muerte del alma) Muere el Sol para el ciego, quando el ciego no tiene ojos

para gozarle, porque para el no ay luz; pero el Sol el mismo es en si, que no pende el ser del Sol de la vista del hombre. Muere el mundo para el justo, porque se trata el justo de manera, que para el no son los bienes del mundo, ni sus deleytes; pero el mundo en si el mismo se es. Decimos pues q̃ muere Dios en el alma, quando el alma no goza de la gracia de Dios, ni la tiene; pero Dios en si el mismo es, y su ser no pende de nosotros: el amor pues que nos tiene le da nõbre de muerte a la falta, quando falta en nuestras almas. Quien a mi ver vfa deste modo de hablar, cõ graue estilo, y ponderacion digna de su espiritu, es el glorioso San Antonio de Padua, en sus Sermones *Quadragesimales* (que aunque el libro es pequeño, merece ser escrito con letras de oro) en la tercera de la Dominica quarta *Quadragesima*, donde

donde quexandose Chriſto de todos los pecadores, les dize: *Quid me vultis interficere, totius crucifigendo?* Pecadores q̄ os hago? por que me quereys quitar la vida? por que tantas vezes me quereys crucificar? Y dize el Santo: *Sed in veritate miſer peccator poteſt reſpondere, verè nos legem habemus, & ſecundum legem noſtram debes mori.* Reſponde el peccador: Noſotros los peccadores tenemos nueſtras leyes de pecado, y ſegun ellas has de morir, que viuir tu entre noſotros, y pecar noſotros, no es poſſible: *Nam lex laſciuie indicat eum mori in carne, lex ſuperbiæ in corde, lex auaritiæ in mente:* Manda la ley de la ſenſualidad que muera Chriſto en la carne del ſenſual, por que no es poſſible viuir Chriſto en vueſtra carne dada a las torpezas. Manda la ley de la ſoberuia, que muera Chriſto en el coraçon, que no es poſſible viuir Chriſto

en vn coraçon vano, ſiendo la miſma humildad. Manda la ley de la auaricia, que muera Chriſto en el alma, que no es poſſible que en vna alma cruel con pobres, viua el que es la miſma liberalidad. De manera, que dizen los peccadores a Jeſu Chriſto: *Nos legem habemus, & ſecundum legem debes mori:* y aſi queda Chriſto muerto por el pecado en el alma. Sube el peccador en la Cruz de la penitencia, donde crucifica ſu carne, *cum vitijs, & concupiſcentijs;* y en eſta Cruz muere el pecado, y viene Chriſto de nuevo en el alma por gracia; y dize el penitente, *Viuo ego, iam non ego, viuit in me Chriſtus:* donde ſe cifran todos los eſeãtos deſta Cruz: Ya mi ſer carnal no viue, que murio en la Cruz de la penitencia; mas viue Chriſto en mi alma: y eſta vida es eſeãto deſta Cruz. De manera, que ſi Chriſto poſto en la

Cruz

Cruz da vida al hombre, que estava muerto, y la vida del hombre es efecto de la Cruz de Christo, el hombre puesto en la Cruz, donde muere crucificado el pecado, da vida al mismo Dios en el alma que estava muerto por el pecado en ella, en el sentido declarado. De manera, que la vida de Dios en el alma, es efecto de la Cruz del hombre. Pues puede se imaginar mayor honra, que darle el hombre vida al mismo Dios? Luego grande honra es padecer por Dios? y así se concede a los queridos, a los escogidos, por particulares favores, *Qui Christi sunt.*

4 No los que son del mundo, que con ellos no habla la Cruz, sino la prosperidad. Pero no sabeys que veo, que el siervo de Dios queda rico, y honrado con los trabajos, el pecador, y el mundano queda pobre;

y deshonrado con la prosperidad. Testigo de esta verdad fue el hijo prodigo, que quando no tenia hacienda estava en casa de su padre regalado, y al fin estimado como hijo de buen padre; en viendose con hacienda, no cupo en casa de su padre. *Peregre profectus est.*

El glorioso San Pedro Chrysologo hizo cinco Sermones sobre este Euangelio del hijo prodigo, y en el primero, reparando en esta peregrinación, causada de la hacienda que le cupo en suerte, dize: *Ceterum facultates vitare cindunt, fraternitatem separant, cognationem spargunt, parentum perdunt, & violant, habitatem.* Las riquezas rompen la caridad, apartan hermanas, dividen deudos, refrian, y ofenden el amor de los padres. En q̄ poro la prosperidad del prodigo en q̄ lo e npobrecio, y lo traxo a tal miseria, que vino a guardar puerco, el que antes de tener hacienda.

S. Petrus
Chrysologus

hazienda era feruido de criados honrados en caſa de ſu padre. Eſto pondera el Santo en el miſmo Sermon : *Ecce quem admodum ſine patre cenſus nudusuit filium, non ditauit, cenſus filii tuiſe egreſſio patris, eiecit de domo, exemit patria, expoliavit fame, exiit caſtitate.* Noteſe, que la hazienda no enriquecio a eſte hōbre, ſino lo empobrecio, lo quitó del abrigo de ſu padre, lo echò de caſa, lo deſterró de ſu patria, y aū de ſu Reyno, le robò la caſtidad, y le quitó la famà de hombre noble: *Quod uirtute, quod morum, quod pietatis, quod eſt glorię nihil reliquit*: Salteadores crueles fueron con eſte hombre las riquezas, pues no le dexaron, ni vida, ni honra, ni piedad, ni buenas coſtumbres; antes, *Ciuem denique in peregrinum filium in mercenarium, in egenum locum pletem, liberum mutauit in ſeruum, iunxit porcis à patre piſſimo quem ſe iunxit, ut ſeruiret cenſo pecori, qui pietate*

ſanctę parere contempſit. El efecto de ſta hazienda, fue al ciudadano hazerlo peregrino, al hijo ſeruo, al rico pobre, al libre eſclauo; y finalmente guarda puercoſ, al q̄ dexò la guarda, y abrigo de ſu padre. Eſte es el efecto de la proſperidad y codicia de los bienes del mundo. *Ecce quid facit cupiditas ad cenſum præceps* Dize el Santo: Veys aqui lo que haze la codicia. Luego mejor ſuerte es la aduerſidad de los juſtos, pues en ella quedan honrados: y aſi uiuē ſiempre los mas encumbrados con mayores miedos de caer, como dixo grauemente Seneca el Tragico, Tragedia 2.

*Ille qui donat diadema fronti,
Quem genu nixæ tremuere gentes
Anxius tenet ceptum, Gmō uentes
Cuncta diuicias
Metuit caſus mobiles rerum
Dubiumque tempus, &c.*

El Rey mas poderoso que ciñe sus sienes con corona, y empuña cetro, poseyendo grandes tesoros, que son los que todo lo pueden, si le mirays el coraçon, lo hallareys lleno de mil temores, porque teme las cay-

das de la fortuna, que es el tiempo vario, y està todo en vn tris: que por esso dixo Ouidio: *Fortuna miserima causa est, quia natus euentus deteriori abest*: como pocos dias repeti en otro lugar.

DISCURSO QUINTO.

Como Dios no solo es firmeza de los justos sino refugio: y sin quien, todo es peligros, e inconstancias.

Dominus refugium: es Dios mi refugio, mi seguridad, mi presidio, sin Dios no ay seguridad, ni cōstancia; y dōde os parece q̄ ay mas seguridad, fuele auer mayor peligro. El padre Lorino sobre el Psal. 45. explicando aq̄llas palabras, *Dñs virtutū nobiscum, susceptor noster, Deus Iacob*, refiere vn caso notable, y cita a Niceforo Callixto, que lo dize, lib. 17. cap. 3. y es, que en tiempo

Lorinus.

Nicephorus

del Emperador Iustino vno vngrãde terremoto en Antiochia, y estando todos temerosos, reuelò Dios a vn seruo suyo, q̄ cada vno escriuiesse en los umbrales de su casa. *Christus nobiscum stete*: Teneos q̄ està Christo con nosotros: pues si el nōbre de Christo escrito en las puertas haze firmes los edificios, y con el escrito cessa el terremoto, q̄ harà el mismo Dios? *Dñs firmam*

K mentum

mentum meum, & refugium.
 Maravilloſamente declara David en el Pſalmo 1. la firmeza que halla el alma en Chriſto, y la firmeza que ſin Chriſto ſe halla en todo lo criado: *Et erit tanquam lignum quod plantatum eſt ſecus decurſus aquarum quod fructuum ſuum dabit in tempore ſuo:* Es Chriſto arbol plantado a la corriente de las aguas. Considerad vn rio caudaloſo, y a la ribera vn arbol hermoſiſſimo, es cierto que en el rio no ay firmeza. Eſtá vn hombre dentro del rio, y cerca del arbol, esperando vna ola para abraçarle con ella, y tenerſe firme; eſte quando ella viene cerca eſtá muy contento, ya tengo arrimo, no me lleuará la corriente del rio; echale mano, y quedaſe burlado, que es ola, y paſſa: vee venir otra, eſta ſi es buena para arrimo, que tiene mejor cuerpo, y ferá mas firme, hallaſe burlado co-

mo con la primera: gáſta el tonto en eſperanças tan ridiculas el diſcurſo de largo tiempo. Que buscas bobo? vn arrimo, porque no me lleue el rio; pues es poſſible que no ves eſſe arbol que eſtá cerca de ti, para arrimarte a el? en olas, que ſon ſimbolo de la miſma inconſtancia. buscas arrimo? Que es el mundo? vn rio, cuyos bienes, cuyos fauores cuyo poder, y cuyas honras ſon olas inconſtantes, que llegan para paſſar, no para detenerſe, y hazer pauſa. Explicando San Auguſtin aquellas palabras de San Iuan, *Mundus tranſit*, dize: *Rerum temporalium ſubitus tranſit*: Mirad que paſſa el rio de las cosas temporales. Boecio libro 2 de conſolatione, proſa 2. introduce a la fortuna, que dize, burládo de los hombres: *Nos ad inconſtantiam noſtris moribus alienam in expleta hominum cupiditas alligabit?* Es poſſible, que

tan necio es el hombre, que me quiere hazer constante, tabiendo que no ay mayor contrario mio que la constancia? Si fuera constante, no fuera fortuna: y así en boca de otro, dize ella graciosamente: *En ego fortuna si starem sorte iuba una, es non mutarer, nunquam fortuna dolerem*: Si yo siempre fuera vna, y no me mudara, no me llamara fortuna. Vereys al otro barbaro, que rezenia las esperanças en el Duque, en el privado de tu Magestad, en el Señor, y en el Principe; lleuofelo la muerte, que esto fue passar la ola: ponelas en otro, hallale mudado, va mudando arrimos, todos le burlan: que hazes hombre? en olas pones tu esperança? buelue te a Christo, que es arbol firme, en medio de estas olas. *Lignum plantatum secus decursus aquarum*. Abraçate con el, y quedaràs firme,

que es la verdadera firmeza. Así declara San Augustin este verso: *Tanquam iuxta fluvium nata est arbor Dominus Iesus Christus, rapere precipit tene lignum, in voluit te amor mundi, tene Christus*: Christo es el arbol que nacio a las corrientes deste rio, lleuate la corriente, afete del arbol: lleuate el amor del mundo, abraçate con Christo. Todo esto dize Daud en sola vna palabra: *Dominus firmamentum meum, et refugium meum*.

2 Y aduertote, que donde te parece que ay mayor seguridad, ay mayores peligros, y es necessario no apartarte de Dios, y que Dios te acuda con mayores socorros, y fauores O Iesus, y quien a este intento pudiera ponderar como es razon lo que cuenta San Marco en el

Matth. 8

cap. 8 Embarcado Christo cõ sus discipulos se durmio: *Et ecce motus magnus*

K 2 factus

factus eſt in nauis, ita vt nauicula operiretur fluctibus. Leuantáſe vna tormenta grande en el mar, vidóſe en peligro de padecer naufragio la nauicilla cubierta de agua, y todos a punto de anegarſe, dan voces, deſpiertan los diſcipulos a ſu Maeſtro: *Domine ſalua nos, perimus:* Señor favor, que nos anegamos. La translacion Siriaca, dize, *Domine noſter:* Vos ſoyſ nuestro Señor, a vueſtro cargo eſtamos, no eſ bien dormir en eſte peligro. Dizeles el Redemptor: *Quid timidi eſtis modicę fidei?* *Que* temeys hombres de poca fê, de poca confiança? Señor, poca confiança eſeſta? ya os confelamos por nuestro Señor, y por poderoso, pues quando las aguas, y los vientos nos ſon contrarios, juzgamos que no preualeceran, ſi tenemos de nueſtra parte vueſtro favor; por eſſo dezimos, *ſalua nos: pues co-*

mo dezis que eſ poca nueſtra confiança? Fue de zir Chriſto a ſus diſcipulos, que poco os eſpanta, que poco os alborota: dezidme, que deſteays aora? Dirian los diſcipulos en ſu coraçon, ſin duda: O quien ſe vieſſe en tierra, allí ay ſeguridad, aqui todo eſ peligro, todo borraſcas, mar al fin, que eſtâ pendiente de vn poco de ayrre, y entre la vida, y la muerte diſta vna tabla de dos dedos; os parece al fin que ay mas ſeguridad en la tierra? pues vamos a tierra: apenas deſembarcan, y ponen los pies en tierra: *Et occurrerunt duo habentes demonia de monumentis ſeu nimis, ita vt nemo poſſet tranſire per viam illam:* Salieronle a Chriſto al encuentro dos endemoniados que ſalian de los ſepulcros, y los demonios tan crueles; haziendo tal eſtrago, que ninguno ſe atreuia a paſſar por aquel

aquel camino. Que dezis Apostoles Santos es mas segura la tierra, que la mar? quien haze guerra en la mar? los vientos, vn poco de ayre: quien haze guerra en la tierra? los demonios, y demonios crueles. Luego mayores son los peligros de la tierra, que los de la mar? Veys como el lugar que os parece mas seguro, es mas peligroso. Esperad, vamos ponderando estos peligros, que ay aqui mucho q̄ notar. Demonios en la tierra, y de donde salen? de los sepulcros: esse es lugar proprio de la oracion, yr a los sepulcros a considerar aquellos cuerpos muertos, y feos, que cada vno es vn predicador de la vanidad, y engaño del mundo. Que aun allá el rico auariento tenia por Sermõ de mayor eficacia el Sermõ de los muertos, si hablasten, y sin hablar, hablan, y cada vno dice: *Mihi heri, tibi hodie*: Ayer fue mi muerte,

oy serà la tuya. De manera, que la tierra al parecer mas segura es q̄ la mar, y de la tierra los sepulcros mas proprio lugar para la oraciõ del defengaño, y así se hallan demonios crueles, *seui vims*, que no ay quien se atreua a pasar por el camino. Y Christo, que en la tempestad del mar se dormia, en mi verdad que no se duerme en tierra, quando los demonios le salen al encuentro; que si es necessario, Christo en el mar para librar de tormentas, basta vn Christo dormido; pero en la tierra tenemos necesidad de Christo despierto: quiero dezir, que tenemos necesidad de mayor fauor de Dios en el lugar que os parecia mas seguro. Pareceme q̄ los dicipulos, quando encontraron cõ demonios; dirian a su Maestro: Señor, boluamos a la mar, menos dañosa es la guerra de los vientos, y olas, que las de los demonios.

Pues eſperad, encuentrá-
 ſe con los demonios, y
 ellos danle voces: *Ieſu fili
 Dei veniſti huc ante tempus
 torquere nos*: Ieſus hijo de
 Dios, que aueys venido
 antes de tiempo para a-
 tormentarnos: pues nos
 echays de ſtos cuerpos hu-
 manos, dados licencia
 para que entremos en a-
 quella manada de puer-
 cōs. Dioles Chriſto licen-
 cia, y los puercos ende-
 moniados ſe arrojaron a
 la mar, *Et mortui ſunt in a-
 quis*, allí ſe anegaron. O va-
 lame Dios, y que profun-
 didad de miſticos penſa-
 mientos ſe me ofrecē,
 viendo eſte ſuceſſo. Dirá
 alguno; ya padre, no ſolo
 ſe hallan los demonios
 en la tierra, ſino en el
 mar: verdad; pero ni-
 rad, que en la mar ay de-
 monios en puercos, y en
 la tierra ay demonios en
 hombres, y mas peligro-
 ſo es vn demonio en vn
 hombre, que vn demonio
 en vn puerco, a quien po-
 demos llamar demonio

beſtial: que es vn demo-
 nio apoderado de vn pe-
 cador, conocido por eſ-
 candaloſo, que ſin temor
 de Dios, ni verguença de
 los hombres, como puer-
 co anda çabullido en los
 alqueroſos lodaçares de
 la ſenſualidad, dado a la
 gula, al juego, a los jura-
 mentos falſos, a las mur-
 muraciones, olvidado de
 Dios, al fin viue como
 beſtia. Eſte tal no haze
 tanto daño, como quien
 en lo exterior viue como
 hombre, que parece que
 viue bien, y en lo interior
 trae al demonio apodera-
 do de ſu coraçon: como
 el demonio mas perjudi-
 cial, es, el que ſiendo An-
 gel de tinieblas, ſe trans-
 forma en Angel de luz.
 Eſtos pues que parecen
 hōbres eſpirituales, que
 parecen tã muertos, que
 eſtan ya a los ojos del
 mundo ſepultados, y ſa-
 len de los ſepulcros ende-
 moniados: eſtos, *ſcui ni-
 mis*, ſon crueles: eſtos ſon
 los que ſe hallan en la
 tierra,

tierra, y en las sepulturas, que os parecia a vos que era el lugar mas seguro. 3. Notad mas, que los discipulos de Christo en la mar, acuden a la diuina Magestad, y los saca Dios, y los pone en tierra: y al contrario, los puercos que estan en tierra son arrojados al mar, y alli perecen endemoniados. Quiero dezir, que quando vos estays en el mar, en el siglo, entre peligros, y aí os mostrays discipulo de Christo, aí clama y a Dios; Dios os pone en lugar mas firme,

mas dado a la oracion; ora sea trayendo os a Religion; ora sea mejorandoos en vuestro estado, quitando estoruos, y ocasiones: mas quando Dios vé que en la tierra soys puercos, en la Religion viuis como bestia, en el estado ecclesiastico viuis olvidado de vuestro estado, y de vuestras obligaciones, permitirá que perezcays, en el peligro, y que el demonio apoderado de vuestro coraçon, os arroje al mar de los peligros, y perezcays en ellos.

DISCURSO SEXTO.

Se declara como acude Dios a los suyos, quando estan en peligro.

NO solo llama David a Dios firmeza, y presidio suyo, sino libertador, *Liberator meus*, y cuerno de su salud, con q̄ acornea a nuestros ene

migos, q̄ no ay para Dios armas flacas, ni contra Dios armas fuertes, por q̄ sabe Dios hazer q̄ la hormiga sea ferocissimo leõ, y el leon sea menos que

hormiga; que la ſalud ha-
ga officio de enfermedad,
aſſigiendo, y la enferme-
dad officio de ſalud, conſo-
lando; que los ignorantes
en poder de Dios ſeã Do-
ctores, y las tinieblas luz,
los flacos poderoſos, y
los cobardes valientes.
Quando el alma no tu-
uiera otro motiuo para
amar, y ſeruir a eſte Se-
ñor, que el conocimien-
to deſte infinito poder; ba-
ſtaua; que quien tiene a
Dios tan poderoſo por ſu
yo, que teme; y quien tie-
ne a eſte Señor ofendido,
por enemigo declarado,
que ſeguridad ſe prome-
te? Eſte es el argumento
del capitulo 40. de Iſaias:
*Quare dicis Iacob, & loque-
ris Iſrael, abſcondita eſt via
mea à Domino, & à Deo meo
iudicium meum tranſiuit? nun-
quid nescis, aut non audiſti.
Deus ſempiternus qui creauit
terminos terræ, non deficiet,
neque laborabit, neque eſt in-
ueſtigatio ſapientiæ eius? Co-
mo, ò pueblo ciego, te a-
treues a dezir, Dios no*

tiene ojos, no vé lo que
padeceſmos, no caſtiga pe-
cados, no premia ſerui-
cios? Es poſſible que tu
ignoras ſer tu Dios eter-
no, omnipotente, criador
de la tierra, que no mori-
rá, ni ſe menoscabará ſu
poder, y ſu ſabiduria es in-
compreheſible: *Qui dat
laſo virtutem, & ijs qui non
ſunt, fortitudinem, & robur
multiplicat, deficient pueri, &
laborabunt, & iuuenes in in-
firmitate cadent: qui autem
ſperant in Domino mutabunt
fortitudinem, à ſumment pœ-
nas ſicut aquilæ, current, &
non laborabunt, ambulabunt,
et non deficient &c.* Lugar
a mi ver iluſtre, para la ex-
plicacion preſente. Da
Dios aliento al caſtado,
y a los que por ſu poca va-
lor no ſe cuentan entre
los que ſon, ſino entre los
que no ſon, les dá animo,
y fortaleza. Sin Dios na-
da aſſigura, no la niñez, q̄
mueren los niños, no la
juuentud, que la quebran-
tan enfermedades, con
Dios no ay eſtoruo: erz-

erades flaco, Dios os mudará en fuerte, *Mutabunt fortitudinem*: erades lerdo, Dios os hará aguilta: erades de poco andar, Dios os hará incãfable, que en manõs de Dios se muda todo.

2. Vamos ponderando este lugar poco a poco; y para que se vea el gallardo estilo del Profeta, aduertid, q̄ dos errores pueden ser origen de no esperar en Dios: el vno es dezir, que ni fue, ni es poderoso: el segundo, que lo fue, y no lo es: verdad es que Dios, de ignorantes pecadores hizo insignes Apostoles, y Doctores Sãtissimos; mas ya no puede, ni podrá leuantarme del estado miserable en q̄ me hallo, al estado de la gracia. Ambos errores impugna gallardamente el Profeta, enseñando que fue poderoso, y es lo mismo que fue, que no tiene atadas las manos, y menoscabado su poder. Y para mayor declaraciõ, ad-

uertid, que el hombre q̄ mas puede en el mundo, no lo puede todo: puede daros el Principe honra, hazienda, y estima en sus estados; mas no puede daros salud si estays enfermo, ni hazeros discreto si soys necio, ni hazeros capaz si por naturaleza soys incapaz; y quando esperays en su fauor, esperays en el por lo que puede, no por lo que no puede. No ay hombre tan barbaro en el mundo, que ponga su esperança en el Rey, porque no puede dar salud, pues antes por esse titulo auays de huyr del. Esperays pues en el poderoso, porque lo puede. Y si bien reparays en esto, vereys que ni aun os agrada todo lo que puede, ni esperays en el atento a todo lo que puede, puede mudarse, puede morir, puede ser mal informado de inuidiosos a vuestra suerte: y es cierto, q̄ por estos titulos no es digno de vuestras esperanças.

el mayor monarca del mund, antes auades de huyr ſu favor. Veys como el hombre que mas puede, no es buen arri- mo de vueſtras preten- ſiones, ora mireys lo que puede, ora lo que no pue- de: por ámbos titulos, di- ze Dauid, que no espe- reys en eſtos ſeñores de la tierra, en el Pſalmo

Pſal. 145.

145. *Nolite confidere in Prin- cipibus, neque in filiis homi- num: in quibus non eſt ſaius:* No ſeys en Principes del mundo, que no pueden dar ſalud. Veys á lo que no pueden: y veamos que pueden? *Exiit ſpiritus eius, & reuertetur in terram ſuam:* Pueden morir preſto, y morirán vueſtras espe- ranças. Veys lo que pue- den, y lo que no pueden: por ámbos titulos ha- zeyſ mal empleo de vue- ſtras eſperanças.

3 Muy al contrario es Dios: ay cosas que pue- de, y cosas que no puede, y por ámbos titulos me- rece ſer amado, y por

ambos titulos quedan ſe- guras nueſtras eſperan- ças, cogadas de ſu diuina voluntad. Oygemos a Chryſoſtomo, en la ho- milia 1 ſobre el miſmo Símbolo de los Apolto- les, tomo 5. hablando de Dios, dize: *Aliquis non po- teſt videri fallere, falli, muni- tiri, ignorare, inſitum & ſi- nem habere, non prouidere pre- terita, obuiſci preſentia, non attendere futura, ecce quantã non poteſt, & tamen eſt omni- potens:* Muchas cosas no puede Dios, no puede en gañar, no puede ſer enga- ñado, no puede mētir, no puede no conocer perfe- ctiſſimamēte lo paſſado, preſente, y por venir: no puede Dios tener princi- pio, y ſin: quiere dezir, q̄ no puede Dios no ſer eter- no. Mirad q̄ de cosas no puede Dios, y es omni- pōtēte: y aun de ſu omni- pōtēcia nace no poder lo q̄ dize tanta imperfeccion, q̄ ſu poſſibilidad ſeñala fla- queza, e impotencia en la cauſa, y es bueno Dios pa

Chryſoſt.

ra esperar en el, no solo por lo q̄ puede, sino por lo q̄ no puede; porque si Dios pudiera engañar, si pudiera ser engañado, si pudiera mudarse, si pudiera Dios faltar, es cierto q̄ no fuera omnipotente, ni estuieran seguras nuestras esperanças, empleadas en su divina Magestad. Esperamos pues en Dios, porque de suyo tiene poder para cumplir lo que promete, como dixo S. Prospero, Epigram. 45.

S. Prosper.

*Quod Deus omnipotens promittit perficit ipse,
Nec proprium externis viribus implet opus.
Hinc securus fides sperat quod credit, &c.*

Esperamos tambien en este Señor por lo que no puede: esperamos en Dios, porque no puede faltar, porque no puede engañar, porque no puede ser engañado. Con esto queda entendido el lugar del Profeta Isaias,

que vamos declarando: pues alaba la omnipotencia de Dios, por lo que puede, y por lo que no puede: *Deus sempiternus qui creauit terminos terre: Es Dios criador de la tierra: Non deficiet neque laborabis, nec est inuestigatio sapientie eius: Es Dios que no puede faltar, ni su poder menoscabarse, no puede su sabiduria ser comprendida de la criatura. Veys aqui lo que no puede.*

4. Pues este Señor omnipotente, *Dat laeso viriutem, & ijs qui non sunt fortitudinem, & robur multiplicat*, Dá aliento al cansado, y a los que de suyo son nada los leuanta a dignidades superiores, y les dá la fuerza, y suficiencia que pide el ministerio a que los llama, y assi vemos que elige pescadores para predicadores, y les da sabiduria para resistir a los mayores sabios del mundo, animo, y valor, para, a pesar del mundo esten.

Verſo. 2. del Pſalmo 17.

eſtender la Fè de Jeſu Chriſto por todo el mundo : porque en las manos de Dios, la flaqueza ſe haze fortaleza, la ignorancia ſabiduria, las tinieblas luz; y aſi no ay poſſibilidad en el mundo para reſiſtir a Dios, pues no ay arma de Dios que ſea flaca, ni armas contra Dios que ſean fuertes: como dixo gallardamente Fortunato ad Childericum Regem.

*Quod iubet omnipotens, non
poſſumus eſſe rebeles,
Cuius ad intuſtum ſidera, terra
tremunt,
Ipſe creat hominem, quid dice
re poſſumus? idem
Qui dedit, et recipit crimina
nulla gerit,
Si libeat, montes, freta, ſidera
mutat inoras
Cui ſua facta ſabent nihil ho
mo ſumus agit.*

No tiene fuerças el hombre para reſiſtir al diuino poder de Dios, con ſolo mirar los haze temblar,

los montes muda, y trabuca ſi le parece a los cielos, como criador vnuerſal dellas, y todo lo criado le obedece, como criaturas a ſu criador. Parece me, ſino me engaño, que declara eſta verdad el ſuceſſo de Moyſes, Exod. 3: Vido el Profeta aquella çarça, que aunque ardia, no ſe quemaua: llegó a verla de cerca, y detienele Dios; deteneos Moyſes, que piſays tierra ſanta, y es neceſſario que lleagueys con reſpecto deſcalço. Embialo Dios por ſu Embaxador a Faraon, a pedirle la libertad del pueblo de Iſrael; repara el Santo Profeta en ſu inſuficiencia, y le parece q̄ no le daran credito: mandale Dios que arroxe el cayado en el ſuelo, veele conuertido en ſierpe, Ita ut fugeret Moſis à facie colubri. Añola de la cola (q̄ Dios lo mãdò aſi) y buelueſe cayado como antes. Dizele Moyſes: Si me dicen quien os embia, que diré?

dirè? Responde Dios: *Ego sum qui sum*: Yo soy el que soy. A mi ver, todo este hecho dize, que no tienē las criaturas fuerças para resistir a Dios, en cuyas manos lo mas flaco rinde a lo mas fuerte del mundo. Y fue como si le dixera: Ve a Egypto, y dile de mi parte a Faraon, que de libertad a mi pueblo, que no resista a mi voluntad, que el no tiene armas poderosas contra mi, ni las mias pueden ser flacas para rendirlo a el. Dile, que si rebelde a mi mandamiento, determinare a abrasar, y quemar mi pueblo, antes que darle libertad, sabre yo hazer que el fuego no queme, ni haga daño, por ser yo el poderoso Señor.

Cui sua facta fauent.

Y en confirmacion desta verdad, mira este fuego en esta çarça sin quemarla, y quando no tenga mi pueblo otras armas que vnos baculos de vnos pobres caminātes, sabre yo

hazer de estos baculos serpientes para los enemigos; experiencia tienes, pues viste tu baculo buelto en serpiente, y tu mismo huyste della, y conoceran mal que les pese q̄ soy el Criador omnipotente.

Cui sua facta fauent.

Y quando los contrarios sean para mi pueblo serpientes, sabre yo hazer dellas baculos donde se recuestē, y descansan los caminantes, como has visto buelta en baculo la serpiente, de quien huías poco ha, y verān que soy.

Cui sua facta fauent.

Y esto dize, a mi ver, el nombre de Dios, entre otros misterios: *Ego sum qui sum*: Soy el que soy; mi ser no se sujeta a mudança, y transformaciones, siempre soy el mismo infinito, omnipotente, eterno, inmenso. Las criaturas son lo que yo quisiere, q̄ si yo quisiere que la hormiga sea leon, serā leon, y si quisiere que el leon sea

hor-

hormiga, ſerá hormiga. Segun lo dicho, proprio es Dios para refugio nueſtro, *Refugium meum, & liberator meus.* Pues es ſin duda, que con el ſocorro de Dios tendrás cierta la victoria, y ſalir libre de los peligros, ſi por tu parte no queda.

5 Este miſmo pensamiento hallo, no con menos profundidad de miſterios, en el cap 5 de Ieremias, que dize Dios (como veremos) a ſu pueblo, en orden a que le tema: y que ſe tomar ocaſion el juſto, para eſperar en el infinito poder que en aquel capitulo ſe declara: *Audi popule ſtulte qui non habes cor qui habentes oculos non videtis, & aures. & non auditis, me ergo non timebitis aut Dominus. & a facie mea non dolebitis. Qui poſui arenam terminum maris, pro caputem ſempiternam, quod non preteribit, & commouebatur, & non poterunt, & in tumſcent fluctus eius. & non tranſibunt illud, populo autē huic*

ſcētam eſt cor incredulū, &c. Oye pueblo ingrato, eſtulto, ſin coraçon, es poſſible q̄ no me temas, q̄ no lloras el auerme ofendido, ſabiendo q̄ ſoy el q̄ a la furia de las torberias y huachadas olas del mar reſiſto, con poner delante vna poca de arena, y por no ſerme deſobedientes, no paſſan eſſos limites, allí deſhaze ſu furia, allí deſbraba; y eſte mi pueblo aun toda via perfeuera en ſu incredulidad oſtinada. Vamos ponderando eſtas palabras: *Me non timebitis qui poſui arenam terminū maris.* Haſe de advertir, que en las humanas, y diuinas letras, la arena es ſímbolo de la flaqueza, y de la inconfancia. Eſto noſ dize Chriſto nueſtro Redemptor en el capitulo 7. de San Mateo, donde ſe compara vn hombre prudente al que edifica vna caſa ſobre piedra ſi me: *Et deſcendit pluuia. & uenerunt flumina, & irruerūt in domū illam, & non cecidit,*

ſun-

Jerem. 5.

Matth. 7.

fundata enim erat super petra:
 No cae con las pluias,
 con los ayres rezios, con
 las tempestades grandes,
 porque tenia buen funda-
 mento: mas el hombre
 imprudente, *edificauit do-*
rum suam super arenam, edi-
 ficò su casa sobre arena, y
 así quedò con tan flacos
 fundamentos, que al pri-
 mer viêto reziò dio en
 tierra por estar mal fun-
 dada. Es pues la arena sim-
 bolo de la flaqueza, e in-
 constancia. Virgilio le dá
 nombre de inconstante.

Pues, Señor, como vos
 siendo tan prudente en
 vuestras obras hazeys
 muro de vidrio de la mis-
 ma flaqueza, para resistir
 a la misma furia? Dirá
 Dios, que si la arena en
 vuestro poder es incons-
 tante, es en su poder sufi-
 ciente para resistir a cien
 mil mares, porque con lo
 muy flaco haze guerra a
 lo muy fuerte. Esto dixo
 el Ecclesiastico en el ca-
 pitulo 43. *In sermone eius*
filuit ventus, et in cogitatio-
ne sua, placauit à deum: El
 viento obedece a la pala-
 bra de Dios, y el mar acu-
 de aun a su pensamiento.
 Repara San Bernardo en
 la homilia 4. sobre el E-
 uangelio, *Missus est Angel-*
lus, en aquel modo de ha-
 blar que usó el Angel,
 quando le dixo a la Vir-
 gen: *Non erit impossibile ap-*
ud Deum omne verbum.
 Donde las marauillas de
 Dios se llaman palabras:
 y dize, que tan fácil (y cò
 infinita venta, a mas) le es
 a Dios hazer marauillas,
 como

Eccles. 43.
 25.

Bernardus

Virgilius. *Sed quia mobilibus facile tur-*
basur arenis.

Nuestro Mantuano las
Mantuanus llama de vidrio.

Labitur, et secum vitreas cò-
buluis arenas.

Mirad que dos nòbres pa-
 ra hazer della muro q̄ re-
 sista a la furia de vn mar,
 a quien llama Virgilio ra-
 pido.

Rapidam mare cernitur aestu.
 Y cruel en otra parte.

Tam feno crudele mare,

como a nosotros el hablar: *In sermone eius siluit ventus*: Para sossegar Dios vientos, basta vna palabra suya. Y como es enca recimiento de vna grande obediencia, dezir, si la no acude al pensamiento de su señor; así la mar acude al pensamiento de Dios: pues que mucho q mandándole Dios obedezca a la arena, y no pafse della, pare allí? Vease sobre este lugar el Padre Maestro Lanuza, religiosísimo, y doctísimo varon, a quien yo con particular respecto traté, y venere en Zaragoza, de la Orden de los Predicadores, en su 1. tomo de los Tratados Euangelicos de la Quaresma, Tratado 4, num. 80.

6 Ponderese mas a quella palabra de Ieremias, en el lugar que vamos de clarando: *Præceptum sempiternum, quod non præteribit*: Que le pone Dios leyes al mar, y el mar obedece. Para enca recimiento de

vn imposible, solemos dezir, esto es poner puertas al mar, y esto haze Dios. Oyd lo que dize Iob, cap. 38. *Quis conclusit ostijs mare, quando erumpibat quasi de vultu procedens, cum ponerem nubem vestimentum eius, & caligine quasi pannis infantie illud obrotberam?* Quien puso puertas a la mar, quando salia a luz, como el niño que nacio de las entrañas de tu madre? quando lo vestia de nubes, y lo emboluiua en pañales de obscuras tinieblas? Note se, que donde nuestra Vulgata lee. *Quando erumpibat quasi de vultu procedens*; los 70. leen, *Cum fremeret ex vtero matris sue egrediens*. Que tiene que ver el bramardel mar con el llorar del niño quando nace? De los bramidos del mar, quien no temerá? De los gritillos del niño nadie teme. Así vereys vos qual es el poder de Dios, que los bramidos del mar para Dios son gritillos de niño recién

Lanuza.

recien nacido: y para mayor encarecimiento, añade: *Cum ponerem nubem vestimentum eius, & caligine, quasi pannis infantie illud obvelberem:* La mar cubierta de nuues obscuras saca miedos de coraçones animosos; y el que nunca se acuerda de Dios, temeroso de la muerte, busca entonces con quien confesarse. Y para Dios está mar tempestuosa, y alborotada toda, es vn niño embuelto en mantillas. O que grande encarescimie to del diuino poder! que vn niño desembuelto juega de pies y manos, y con las manecillas araña los que se acercan: mas si está embuelto, no tiene manos, ni pies. Y dize Iob, q̄ la mar tempestuosa cubierta de obscuras nieblas, bramando, es para Dios niño embuelto en

mantillas, y que aquellos bramidos son el llorar del niño: que es dezir, que no tiene poder la mar, si Dios no se lo dá, que está pendiente de la voluntad de Dios, como niño de quiē le cuyda. O q̄ buen Dios, alma, para que esperes en el: que poco podrá todo el mundo contra nosotros, si Dios es con nosotros, y de nuestra parte? O que bien le llama Dauid; refugio, y liberrador nuestro? o que bien le llama, *cornu salutis*, cuerno de salud, con que el alma se arma, para no tener los enemigos que le hazen guerra? Y porque esta materia se tocará en otras ocasiones, basta lo dicho della, y passemos al verso siguiente.

14.

✠

L

VERE



V E R S O T E R C E R O.

Laudans inuocabo Dominum, & ab inimicis meis ſaluus ero.

O T R A L E T R A D I Z E.

Laudatum inuocabo Dominum.

*Alabarè a Dios, y quedarè libre de mis enemigos:
llamarè a Dios, q̄ de ſuyo es alabado, y el me librarà de mis enemigos.*

D I S C U R S O P R I M E R O.

Como quien alaba a Dios en preſencia de otros, halla Dios para ſi, y para otros.

CO N alabanças dize nueſtro Profeta que alcançará victoria de ſus enemigos: alabando a Dios por las victorias alcançadas, aſſegura las por venir. Eſtima Dios que ſus cria

turas le alaben: y creò q̄ eſte es eſeçto de amor q̄ Dios nos tiene, deſſear eſtar en todas las partes del hombre, en el alma por gracia, en el entendimiento por ſe, en la volũted por el amor, y en la boca

hoca por las alabanzas. La experiencia de lo que sucede a las personas espirituales, nos enseña, que quien alaba a Dios en presencia de algunas almas, halla a Dios para si, y para ellas: y al contrario, quien no le alaba le pierde. De lo primero tenemos vn lugar notable en el capitulo 5. de los Cantares. Llega el Esposo a la puerta de su Esposa a deshora, pidiendole con mil caricias, y requiebros que le abriessé: *Aperi mihi foror mea, amica mea, sponsa mea, columba mea, immaculata mea, &c.* Abreme la puerta hermana mia, que rida mia, paloma mia. La Esposa muestra desdenes, y se haze de rogar; el se ausentò: sale ella despues a buscarle, *Si ille declinauerat, atque transferat.* Auia se ya ydo: ella le dà voces, el no le responde: *Vocaui, & non respondet mihi.* Bien merecido retorno. Sale la Esposa desfalada a buscarle por la ciu-

dad, encuéntrase con la ronda: *Percusserunt me, vulnerunt me, tulerunt palatum meum, custodes murorum:* Trañanla mal, hierenla, quitã le el manto. Encuéntrase con las hijas de Ierusalẽ: *Adiuuro vos filie Hierusalem si inueneritis dilectum meum, et annuncietis ei, quia amore languet:* Os conjuro, y ruego, hijas de Ierusalen, que si encontrareys a mi amado, le digays en que estado me tiene, y a que punto me à traydo su amor. Preguntanle ellas: *Qualis est dilectus tuus, ex dilecto, o pulcherrima mulierum?* Que tales vuestro amado, y tã amado? *Ex dilecto?* Preguntanle: que prendas tiene? ¿quã parte? Ponese de proposito la Esposa a alabar a su Esposo de pies a cabeça. Oyen ellas con grande atencion, y despues que la Esposa dixo, preguntan ellas: *Quo abiit dilectus tuus, o pulcherrima mulierum, quo declinauit dilectus tuus, & quaeremus eum tecum?* Hermosissima donzella a dõ-

Verſo. 3. del Pſalmo 17.

de ſe fue tu eſpoſo, y le
 buscaremos todas? En eſ-
 ta pregunta ſolo reparo,
 dexando para otras oca-
 ſiones innumerables mi-
 ſterios que encierra eſte
 capitulo. Pareceme que
 podia dezir la Eſpoſa:
 Muy buena ſiema teneis,
 preguntandome adonde
 ſe fue mi Eſpoſo: pues ſi
 yo lo ſupiera, pareceos
 que auia de aver gaſtado
 tanto tiempo con voſo-
 tras? Eſto me parece que
 auia de reſponder la Eſ-
 poſa, miradas las circunſ-
 tancias del ſuceſſo. Lo
 que me admira es, que les
 dize adonde eſtà: porque
 en el capitulo 6. reſponde
 a la pregunta que ellas le
 hazen: *Dilectus meus deſcen-
 dit in hortum ſuum*: Mi Eſ-
 poſo baxò a ſu jardin. Eſ-
 poſa, ſi ſabeys donde eſtà
 vneſtro Eſpoſo, para que
 os deteneys tanto con las
 hijas de Ierufaſen? Si ſa-
 beys donde eſtà, para que
 les dixiſtes, *ſi inueneritis di-
 lectum meum*? Si hallare-
 des a mi amado? Varios

modos de reſponder ha-
 llo en los Comentado-
 res. El padre Gaſpar San-
 chez dize, que es como ſi
 dixera la Eſpoſa; Yo ſè
 que mi Eſpoſo fuele ha-
 llarſe en el jardin, allà eſ-
 tarà aora. El padre fray
 Iuan de Ieſus Maria, di-
 ze, que bien lo ſabia la
 Eſpoſa, mas con el alboro-
 to eſtaua olvidada; y que
 permite Dios muchas ve-
 zes que las almas muy
 perfectas tengan algunas
 nieblas, y olvidos. Otros
 van por otro camino. A
 mi me agrada mucho lo
 que en breues palabras
 apunta el padre Maeſtro
 fray Luys de Leon, a
 quien todos hemos de ve-
 nerar, como a Maeſtro de
 Maeſtros: dize, que verda-
 deramente no ſabia la Eſ-
 poſa donde eſtaua ſu Eſ-
 poſo: y quando lo alaba
 en preſencia de las almas
 que no lo conocian, (ſien-
 do cauſa que ellas lo deſ-
 ſeaſſen, aficionadas ya de
 ſus buenas prendas, pues
 dizè a la Eſpoſa: *Quæremus*

Gr. ſer 33
 lib. 11.

Fray Iuan
 de Ieſus
 Maria.

Fray Luys
 de Leon.

secum) entonces Dios como en premio de averle alabado, le comunica a la Esposa, donde estaua

su Esposo; que quien alaba a Dios, lo halla para sí, y para los demás.

DISCURSO SEGUNDO.

Si declara lo que estima Dios ser alabado de los suyos.

CON mil ponderaciones declara Dios en las diuinas letras, lo mucho que estima ser alabado de los suyos, y el gran provecho que de él resulta a quien le alaba. Solo quiero detenerme vn poquito en aquel verso del **Psalmo 49.** *Sacrificium laudis honorificauit me, & illic iter quo estendam ille salutare Dei:* El sacrificio de alabanza me honrará, y en esse sacrificio está el camino para alcançar la salud de Dios. Tiene varias explicaciones este verso. Algunos expositores (entre los quales el padre

Psal. 49.

Barradas,

Barradas, tomo 1. libro 1.

capitulo 5. y en el tomo 4 libro 3. cap. 15.) dizen, que sacrificio de alabanza, es sacrificio del altar, que es Sacramento: y es sacrificio, y llamase sacrificio de alabanza, porq̄ se emplean todos los Christianos (alomenos era razon se empleáran) en alabar a Dios, q̄ tal sacrificio nos dexó: o porq̄ este sacrificio se ofrece a Dios, para que quède Dios alabado con el, y supla nuestra insuficiencia el valor desta ofrenda. Y en este modo ã declarar este verso, se manifiesta lo mucho q̄ Dios estima ser alabado. Conforme los me-

dios que vna persona prudente pone para alcanzar algun fin; ſe conoce lo poco, o mucho que eſtima el fin. De aqui probaremos, lo mucho que eſtima Dios las almas, pues por ſaluarlas, puſo tan coſtoſos medios, como fue dar la vida por ellas. Pues llamarse eſte ſacrificio de la Miſſa, *Sacrificium laudis*; es dezir, que entre otros fines que Dios pretẽ de por medio de vn ſacrificio de tan ipſignito valor, es ſer alabado de los hombres. Luego bien ſe colige que eſtima Dios en mucho eſta alabança? Y eſtambien en ſeñal de grande eſtima el grande premio que nos ofrece Dios, porq̃ nos exercitamos en alabarle, pues haze al ſacrificio de alabanças camino p'ra alcanzar la ſalud de Dios, que es la ſalud del alma. Salud de Dios (dize Agelio ſobre eſte verſo, aunque de paſſo) es vna ſalud grande; como la Eſcritura

llama cedros de Dios a los cedros grandes, montes de Dios a los montes grandes. Y es dezir; el ſacrificio que Dios ordena para alcanzar ſer alabado de los hombres, es de infinito valor, y premio: y el premio que ſe ofrece a quien ſe exercitare en alabarle, es tan grande, que es vna ſalud de Dios: *Salutare Dei*. Leaſe el padre Lorino ſobre el verſo 14. del Pſalmo 49. *Immola Deo ſacrificium laudis*: el qual cita a muchos Autores grandes, que declaran el verſo del ſacrificio del Altar.

Lorino.

2 La mas llana, y literal expoſicion, es, que, *ſacrificium laudis*, es las alabanças que los juſtos hazen a Dios; ſacrificio de que ſe honra Dios mucho: *Sacrificium laudis honorificabit me*: para que ſe vea de la manera que ſe honra Dios con eſte ſacrificio, y las condiciones que ha de tener quien le ofrece.

Isai. 6.

ce. Vámos notando la vision del capít. 6. de Isaías, dōde los Serafines se emplean en alabar a Dios, y Dios recibe con grande magestad el sacrificio de estas alabanças: *In anno quo mortuus est Rex Ozias. Vidi Dñm sedentem super solium excelsum, & eleuatum, & ea que sub ipso erant replebant templum*: El año que murió el Rey Ozias vide al Señor sentado en vn solio alto, y de grande magestad, y con las simbrias de la vestidura se cubria el suelo. Así declara San tes Pagnino, *Et ea que sub ipso erant replebant templum*. Pinta aqui Isaías a la Magestad de Dios asentada.

Eusebius.

Eusebio Cesariente libro 7. de la preparacion Evangelica, capitulo. 1. a quien cita Leon de Castro sobre este lugar, dize, que Isaías aqui hazelo que San Iuan en el capitulo 1. de su Evangelio, que comienza declarando la generacion eterna del eterno Verbo,

Leon de Castro.

Ioan. 1.

para despues dezir, *Et Verbum caro factum est*: por que se estime mas el misterio de la Encarnacion, sabiendo quien se hizo hombre. Así el Profeta Haías en el cap. 6. trata de la Magestad de Dios, y de su trono, para despues en el cap. 7. dezir: *Ecce Virgo concipiet, & partur filium, & vocabitur nomen eius Emanuel: Que este Señor de tanta grande magestad nacera de vna muger, y se llamará Dios con nosotros. El Cardenal Vitriaco en el Sermō 1. de la Dñica infra octaua de la Epifania, dize muchos misterios acerca de estar Dios sentado. Creo q̄ no yremos fuera de camino, si dezimos q̄ está Dios sentado, significando lo mucho q̄ le agradan las alabanças de los Serafines. Porq̄ quando vna musica nos agrada, nos sentamos para oyrla de espacio. Dios pues se sienta de espacio para oyr las alabanças que le agrada, y sientase como Rey.*

en folio de graude Mageſtad, para representarnos como ſe honra con las alabancas: *Sacrificium laudis honorificabit me.*

3 Crece la ponderaciõ de la grande eſtima que haze Dios de las alabancas, ſi conſideramos que viene Dios ofendido a representarle a Iſaías la deſtruycion del pueblo, y Tẽplo, como es comũ expoſicion de los Santos, y que el Templo eſtá lleno de humo: Sea ſe vn hombre quanto vos quiſiere: des amigo de muſica, cõſideralde ofendido en la honra cõ el adulterio de ſu muger, y q̄ con la colera y ſentimiento que pide tal agrauio, viene a caſtigar el adulterio: ſi llegaffe vn muſico a detenerle en el camino, pidiẽdo oyga vna letrilla nueva, pareceos que era ocaſion eſta para q̄ ſe detuvieſſe: declaro es q̄ no ſe atropellaria muſicos, y muſica: Linda ſazon eſta por cierto (dixiſſa) para que

yo oyga muſica. Pues no quiero hombre enojado: Sea vn Rey poderoso aſicionado a muſica, pedidle que ſe ſiente de eſpacio a oyrla en vna caſa llena de humo, que no ay quien lo pueda ſuſtir, pareceos q̄ lo harã? no por cierto, que lo vno deſdize de la Mageſtad Real; lo ſegundo, el humo, aunque ſea en Palacio, no ay quien lo pueda ſuſtir. Pues eſtas ſon las dos põderaciones del guſto que Dios tiene de la muſica de las alabancas. Dios viene ofendido, y en la honra, porque la Sinagoga le ha ſido aduſtera, viene a caſtigarle el adulterio, con el ſentimiento que pide la graueza de eſta ofenſa, y eſtá el Tẽplo lleno de humo; *Ecce domus repleta eſt fumo;* y con todo eſto ſe ſienta Dios a oyr las alabancas de los Serafines: Gean practica; deo quanto eſtima Dios que lo alabemos.

4. Pero notad que dize

el Prefeta, que *Seraphin stabant super illud*: Que la musica es de Seraffines. Quando vn criado sirve a su señor en negocio de importancia, y ay pocos que hagan el mismo officio, haze fieros el criado. Dios en Ierusalen era alabado, alli le cantauan las alabanças: auia pocos en la Gentilidad que le honrasen; y tanto como en Ierusalen en ninguna parte: *Notus in Iudea Deus, & in Israel*. Dize Dios: No ay que hazerme fieros, que quando faltan hombres que me alaben, (y es cierto que no han de faltar) Seraffines tengo yo que me alaben; la musica del cielo la pondré yo en la tierra, que con este sacrificio de alabanças me honra.

5 *Seraphin stabant super illud*. Dos Seraffines cercauan el trono de Dios. Lo primero, quien dize Serafin, dize abrasado en amor, que las alabanças que agradã a Dios hã de ser

por amor, nacẽ de amor, y causan amor. Vays al coro de vuestra Cathedral a alabar a Dios, y vays por el interes temporal, porque no os multen, no alabays como Serafin. Soys como hipocritas: que hazen buenas obras para ganar gloria vanã y vos vendeys las alabanças de Dios por quatro reales, que esso es alabarle por solo el interes temporal. Pregunta el Licenciado Nauarrete, en el capitulo 3. de los Trenos, explicando aquellas palabras, *Leuauit se supra se*; porque Dios està sentado en lo alto del Tèplo, y no tiene su trono en el suelo? Y responde, porque, *Domus repleta est fumo*: Está lo baxo lleno de humo, està la casa de Dios llena de interes de vanas ambiciones, y bienes temporales, que todo es vn poco de humo. Vais al coro por fuerza, porq̃ no os castigüe el Prelado, imitays al demonio, que

mal que se pese conoce, y confiesa que Dios es bueno, *Credunt, & contremiscunt*: y así el coro que auia de ser de Serafines, viene a ser retrato del infierno, donde los demonios sienten tormento, confesando a Dios (que podemos llamar alabanzas de por fuerza estas confesiones de los demonio, conociendo que Dios es infinitamente bueno) porque quisieran poder no alabarlo, y poder no conocerlo: así vos en el coro padceys tormento alabando a Dios, que quisierades no yr al coro, sino quedaros durmiendo, o parlando.

6 Serafines son los que alaban a Dios, y estan dedicados a las diuinas alabanzas, porque amor ha de ser el Maestro desta Capilla: y aduertid, que los Serafines son la suprema Hierarquia de los Angeles: y es dezir, que el Sacerdote dedicado al culto diuino, es de mejor

Hierarquia, que todos los Principes, y que ha castigado Dios Reyes poderosos, por querer vsurpar oficios de Sacerdotes. No salgamos de nuestra vision. Dize el Profeta, que vido a Dios sentado en este trono: *In anno quo mortuus est Rex Ozias*: El año que murio el Rey Ozias. Repara en este modo de contar la vision, el glorioso Chrysofomo, en el Comento que hizo a este capitulo del Profeta, que se halla en el 1. tomo de sus obras, al fin del tomo. La razon de reparar es, porque otras visiones, y sucesos se cuentan, diciendo; sucedio esto reynando fulano: mas en este suceso se dize la muerte del Rey. Responde el Santo, que el Rey Ozias fue tan soberbio, que quiso vsar el oficio de Sacerdote, tomando el incensario para ofrecer sacrificio: y aunque el Sacerdote le quiso yr a la mano, no hizo caso el

Chrysoft.

Rey.

2. Paralyp.
26.

Réy. Y dize el texto en el 2. del Paralypmenon 26. *Statim orta est lepra in fronte eius coram Sacerdotibus*: Salióle lepra en el rostro en presencia de los Sacerdotes. Ponderese aquella palabra, *Coram Sacerdotibus*: que es dezir, que los Reyes, y Principes en presencia de los Sacerdotes se han de tener por leprosos, no se hã de comparar con ellos, por ser los ministros que estan dedicados a las diuinas alabanças; son estos los Serafines que cercan el trono de Dios. Y dize mas el texto, que los Sacerdotes viendo leproso al Réy, no con respecto deuido a su Magestad, sino como a leproso castigado por soberuio, lo echaron a empellones del Templo: *Sacerdotes festinato expulserant illum*. Viuió leproso el pobre Rey toda su vida en vna casa apartada. Y mas añade Chrysestomo, q̄ todo el Reyno participo deste ca-

stigo: porq̄ enojado Dios por la soberuia del Rey, no reueló cosa alguna a los Profetas todo el tiempo q̄ viuió este Rey: *Tratus enim Deus nulla de re omnino respondit*. Tan riguroso castigo, porq̄ vn vn Rey se quiso ygualar con los Sacerdotes? Si, q̄ son Serafines empleados en alabar a Dios: Tanto como esto estima Dios a los ministros deste sacrificio? *Sacrificiū laudis honorificabit me*. Muerto el Rey Ozias, cessó el castigo, y boluieron las profecias. Y esto dize el Profeta, refiriendo la muerte: *In anno quo mortuus est Rex Ozias vidi Dominum*.

7. Cada vno destes Serafines tenia seys alas, con las dos cubrian el rostro, con las dos los pies; con las dos bolauan. La palabra original es ambigua, y se puede entender que cubrían el rostro de Dios, o que los Serafines cubriã el rostro proprio, los pies a Dios, o los suyos:

Verso. 3. del Psalmo 17.

suyos: y afsi ay Doctores que lo declaran de vna manera, y Doctores que lo declaran de otra. Graves expositores modernos dizen, que los Serafines cubrian sus rostros, y sus pies. Lease el padre Gaspar Sanchez, que a mi ver, los que en nuestros tiempos han declarado biẽ este Profeta, son el padre Foreyro, y este Autor. Pues porque los Serafines se cubren el rostro en presencia de Dios, quando le alaban? es porque estan auergonçados porque no alaban a Dios como merece, es respeto, y humildad. Todo es circunstancias de honra diuina, a que se ordena este sacrificio: *sacrificium laudis honorificauit me.* Y que es cubrirse los pies? Dizen los dos Autores citados, que aqui pies significa la mitad inferior del cuerpo, que por honestidad pide estar siẽpre cubierta. Prueua esta verdad, con erudicion,

y agudeza, el padre Gaspar Sanchez: y es dezir, que los que alabã a Dios, han de ser castos. Lease el capitulo 28. del Exodo, al fin, y alli se verã vn precepto en orden a la castidad de los Sacerdotes: *Facies fœminalia linea, vt operiant turpitudinem carnis suæ à ventibus vsque ad femora, & uentur eis Aaron, & filij eius, quando ingredientur in tabernaculum testimonij, vt ministrent in sanctuario.* Manda Dios que se hagan vnos paños menores de lienço, que lleuen puestos los Sacerdotes quando fueren al tabernaculo, o altar. Lease el padre Cornelio à Lapide, sobre este lugar, el qual cita a S. Geronimo, que dando la razón deste vestido, dize; por que si a caso cayere el Sacerdote, no le suceda alguna torpe desemboltura. Esto pues dizen las alas que cubren la torpeza del cuerpo, quando los Serafines en figura humana

Exop. 2. 8

Cornelius
à L. p. 110.

Gaspar Sã
chiz.

humana alaban a Dios. Y advertid, que como los cuerpos de los Serafines no eran verdaderos cuerpos, sino aparentes; las partes de su cuerpo que podían descubiertas no dezir con la honestidad del puesto, no eran verdaderas, sino aparentes, y con todo esto se cubren con alas, porque los que se emplean en alabar a Dios, ni aun apariencia de torpeza han de tener. Con ser pues tanta la pureza, la humildad de los Serafines, con dos alas estaban bolando. Dize el padre Puente en su guia (libro que no lo auia de dexar el Christiano que desea ser bien guiado) en el tratado primero capitulo segundo; que este continuo monimiento de las alas con que bolauan, significa el temor reuerencial que estos espiritus tienen en presencia de Dios quando le alaban. Y si quiere serafin en amor, y se emplea en alabar a Dios,

tiembla de Dios; el que le ofende, quanta razon es que tiemble? Yo lo diré en otra ocasion presto. Mira si es sacrificio este que honra a la Magestad de Dios, pues aun los Serafines se hallan indignos de exercitarse en el.

8 Dize mas el Profeta, *Clamabat alter ad alterum, et dicebant, Sanctus, Sanctus, Sanctus, Dominus Deus exercituum, plena est omnis terra gloria eius.* Los Serafines dezian a coros, dezia uno, y respondia otro, Santo, Santo, Santo, el Señor Dios de los exercitos, llena está la tierra de su gloria. Claman los Serafines, porque las alabanzas vocales agradan a Dios, y así le agradan los coros de los Eclesiasticos, que con musica alaban a la diuina Magestad. Toca este punto con graue erudiccion el padre fray Iuan de la Fuente de la Religion de San Francisco, en la homilia 22.

Fray Iuan
de la Fuente

sobre

Padre Puente

86.

Verſo.3. del Pſalmo 17.

Sobre el Pſalmo 50. donde refiere muchas autoridades de Santos, y de Concilios, en aprobacion de la muſica de los Ecleſiaſticos. Leaſe el padre Sotomayor, ſobre el cap. 2. de los Cantares, en aquellas palabras, *Vox tua dulcis*, donde refiere aquellos verſos de Theocrito.

*Dulcia verbo loquor, dulciſſima carmina canto
Dulcius uſ quocumque cibo, &c.*

Cita tambien vnas palabras bien agudas, y graues de Lactancio firmiano *Verba ſacrificari, oportet Deo, ſiquidem Deus verbum eſt*: Razon es honrar con ſacrificio de palabras al Dios que es palabra de ſu Padre. Y eſtas alabanças ſe cifran en llamarle tres vezes Santo, Santo en ſi, Santo en ſus juyzios, Santo en ſus obras: como lo declara el padre Puente en ſu guia, que en quatro, o cinco partes del libro

toca el lugar; veaſe ſu indice de eſcritura: y en confeſſar ſu peder, llamandole el Señor de los exercitos.

9 Dize mas Dauid en la ſegunda parte deſte verſo que vamos delarando:

Illic iter quo oſtendam illi ſalutare Dei. En eſte ſacrificio de alabanças hallará el alma camino para que yo le enſeñe la ſalud de Dios. Sa: Gregorio en la

homilia 1. ſobre Ezechiel, declara eſte verſo del conocimiento que alcanza el alma de los miſterios diuinos, por medio de las alabanças de Dios: y muy de propoſito declara el modo diferente de comunicar Dios el don de la profecia. He penſado, que haze Dios con los que le alabã. lo que haze el Rey con vn buen muſico. Eſtara vn pretendiente en la Corte, y en muchos años della, no ha viſto la Sala de los Reyes en Palacio, ni ha viſto cerca a la Reyna, y a las Infantas:

entra

entra vn buen musico en la Corte, y a dos dias lo sabe el Rey, y lo lleuan a Palacio, y por gozar el Rey de su musica, goza el musico de ver al Rey, y a sus hijos de espacio. Si vos soys buen musico, si le cantays a Dios alabanzas diurnas con gracia, os mandará entrar en sus reretes, donde suele por mucho fauor entrar la Esposa, y gozareys de sus diuinos secretos, por gustar Dios de vuestra musica: esso es, *Illic iter quo ostendam illi salutare Dei.*

10. Agelio dize, que salud de Dios, es vna salud que solo Dios la puede dar. Como se llaman cedros de Dios, los que no tienen otro dueño, que los cultiue, sino a Dios: assi salud de Dios se llama vna salud, que solo Dios la puede dar: quando el peligro es tan grande que desafuzia todo el mundo, solo Dios libra, entonces alcançays salud de Dios. Y dize la diuina

Magestad, que el camino mas facil, y mas cierto para libraros de grandes peligros, es alabar a Dios: *Sacrificium laudis honorificauit me. & illic iter quo ostendam illi salutare Dei.* Y viene bien esta exposicion con lo que se ha dicho en este mismo Psalmo: *Inuoca me in die tribulationis, erue te, & honorificabis me.* O que bien confirma esta verdad el successo que se cuenta en el capitulo 16. de los Actos Apostolicos. Que estando Pablo, y Silas presos, y muy maltratados, porque auian echado vn demonio del cuerpo de vna moçuela, con la qual endemoniada ganauã de comer sus amos, porq̃ el demonio en ella descubria secretos. Los Santos discipulos, *Grantes laudabant Deum, & audiebant eos qui in custodia erant.* A media noche alabauan a Dios: oían los, los que estauan en la carcel: fue tal la virtud de la oraciõ, que de repente se oyó en

Verso. 3. del Psalmo 17.

la carcel vn grande terre
 moto, y se abrieron to-
 das las puerttas de la car-
 cel, *Et vniuersorum vincula*
solata sunt: A todos los pre-
 sos se les cayeron los gri-
 llos, y cadenas, y quedatō
 sueltos. Por cierto que di-
 xo bien Lorino, *Magna*
vis orationis. Gran fuerça
 de la oracion, que no solo
 quedaron libree Pablo^o, y
 Silas, por virtud de las a-
 labanças que dieron a
 Dios, sino tambien que-
 dó libre la chufma de los

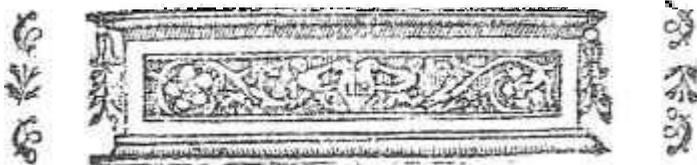
presos, y la puerta abierta
 para todos, (aunque na-
 die faltó de la carcel) por-
 que oían effas alabanças.
 Esto es, *Illic iter quo osten-*
dant illi salutare Dei: Cami-
 no en las alabanças de
 Dios para alcançar salud
 milagrosa. Esto dize nue-
 stro Profeta en el verso
 de nuestro Psalmo, *Lau-*
dans invocabo Dominum,
ab inimicis meis al-
ius ero.

(?)

VERSO



Lorinus
 ibi.



VERSO QVARTO.

Circundederunt me dolores mortis, & torrentes iniquitatis conturbauerunt me.

Cercaron me los dolores de la muerte, desalentaron me los arroyos de la maldad: soltaron mis enemigos la presa, y corrió su maldad, y su injusticia: de manera, que inuistiendome su furiosa corriente, sin poderle yo resistir, me desalentò. San Geronimo lee, *Torrentes diaboli*, porque persecucion de desalmados, resueltos en hazer mal, es obra del diablo.

M

VER-



V E R S O Q V I N T O .

Dolores inferni circumdederunt me. praecupauerunt me laquei mortis.

Halleme cercado de laços, preuenidos por mis enemigos, para que cayesse en ellos sin advertir. Cercaronme los dolores del infierno: que es dezir, padeci gravísimas angustias, ansias de muerte, como quien está ya esperando con recelo de su condenacion. Léase el padre Martin del Rio, en el tomo 1. de sus Adagios, Adagio 197. y en la digression que haze muy larga, para declarar la diferencia de infernes, & mors, en este lugar, y en otros muchos que cita la sagrada Escritura.

D I S C U R S O P R I M E R O .

Como las angustias que se sienten en la hora de la muerte son grandes con la consideracion del riguroso juez, que ha de pedir cuenta de nuestra vida.

AVNQUE por muchos titulos son grandes los dolores que cercan a un hombre en la hora de la muerte, creo sin duda alguna que lo que mas afflige en aquel punto, es el descuydo de nuestra vida, y el rigor grande del juez, que entonces ha de pedir cuenta de todos nuestros pensamientos, (todos, y no tiembles?) de todas las palabras, y de todas las obras: el qual es tan grande que no ay entendimiento en esta vida que pueda aprehender que tan grande, ni ay lengua que lo declare: solo te advierto, que si has oydido dezir mucho de la misericordia, que conozcas que no es menor la justicia de Dios, sino su ygal, aunque en las obras desta vida, campea mas la misericordia. Hallo esta verdad en la musica que oyò el Euangelista San Iuan, en el capit. 15. del Apocalypse. Vido a los justos en

Apoc 15^o

el cielo con citaras en las manos, cantando el cantico del Cordero, y de Moy sen siervo de Dios, que es el cantico del capitulo 15.^o del Exodo: *Cantemus Dominum gloriose enim magnificatus est, &c.* Y dice Iuã, que le cantauan al Cordero alabanças, y la letra era: *Quis non timebit te Domine, & magnificabit nomẽ tuum, quia solus pius es.* Extraordinaria alabança. *Quien no te temerá, Señor? quien no engrandecerá tu nombre? porque tu solo eres el piadoso por essencia. Esta alabança mas parece que quadra al leon, que al cordero; el cordero de nadie es temido, el leon de todos; nadie se atreue al leon, al cordero todos; el cordero todo es mansedumbre. Y para significar los Profetas la grãde mansedumbre de Christo, le comparan al cordero, a la oveja. Pues como estos justos que vido San Iuan cãtan, *canticũ agni*, si la letradize, *quis nõ timebit, &c?**

Verſo. 5. del Pſalmo 17.

Crece la dificultad, ſi reparays en la razon, porq̄ el cordero ha de ſer tenido: *Quis ſolus pius eſ* Porque vos ſolo ſoys, o Cordero diuino, el infinitamente piadoſo, porq̄ no ay miſericordia como la vueſtra. Digo yo, ſino ay piedad como la de Dios, porque ha de ſer temido: el rigor es el temido, no la piedad. De al, o alma, ſi abres los ojos, ſacarás el temor; porque ſi la Fé, y aun la razon natural me dize, que las perfecciones de Dios ſon yguales, y añ infinitas, tan infinita ha de ſer la juſticia como la miſericordia; y ſi la miſericordia es tan grande, q̄ es Dios por ella vn cordero, la juſticia lo ſerá tanto, q̄ ſea Dios por ella vn leon. Por eſto los juſtos que conocen a Dios, y la ygualdad de ſus atributos, a Dios cordero, le cātan alabaças de leon.

Veamos algo mas en particular. Dize S. Iuā en ſu Apocalypſe, cap. 5 que

vido vn cordero, *habentem oculos ſeptem, & cornua ſeptem*, con ſiete ojos, y ſiete cuernos; que ſi el cordero tiene ſiete ojos para mirar por vos, tiene ſiete cuernos para acornearos: y es dezir, que ſu rigor corre parejas con ſu miſericordia, y ſi tiene ſiete dones q̄ comunica a los juſtos, que ſon los ſiete dones del Espíritu Santo, comunicados por meritos de Chriſto; tambien tiene ſiete redomas llenas de ira, para derramarlas ſobre los pecadores, como el miſmo S. Iuā en el cap. 16. deſte Apocalypſe, oyó que vn Angel dize a ſiete: *Ite, & effundite ſeptē phelas irę Dei in terram: Derramad las ſiete redomas llenas de ira de Dios ſobre la tierra. El primero la derramò ſobre la tierra, el ſegundo ſobre el mar, el tercero ſobre los rios, el quarto ſobre el Sol, el quinto ſobre la ſilla de la beſtia, el ſexto ſobre el rio Eufrates, el ſep-*

Apoc. 5.

Apoc. 16.

timo

timo sobre el ayre. Repá-
ro lo primero, que al pare-
cer estos Angeles excedie-
rō la comission, porq̄ se
les dize q̄ derramã sobre
la tierra, y ellos las derra-
man en diuersas partes.

Belarmino
Dos soluciones hallo. La
primera, fundo en doctri-
na del ilustrissimo, y do-
ctissimo Cardenal Belar-
mino, en el libro rã espiri-
tual q̄ escriuio de Ascen-
sione mentis in Deū, gra-
da 13. que es la vltima, y
trata de la justicia, donde
hablado del rigor de Dios
dize; q̄ como de la gloria
de los justos nos enseña
la Escritura, que no vie-
ron los ojos, ni oyeron
las orejas, ni pensó el co-
raçon el premio que Dios
le tiene guardado, de la
manera que el es en sí; q̄
es dezir, que por mucho
que nos diga la Escritu-
ra de la gloria, mucho
mas halla quien la goza.
Lo mismo diremos del
rigor y castigo de los ma-
los, que por mucho que
de su grandeza nos diga

la Escritura, mas expri-
mērata el miserable que
fuere cōdenado. La voz
dize, *Effundit super terram:*
mas el hecho se estiene
a otras diferentes par-
tes.

3 La segunda solucion
es, dezirnos con gallardo
estilo la sagrada Escritu-
ra, que todo quanto ay
en el mundo es vn poco
de tierra. El primer An-
gel derrama la ira de
Dios en la tierra: esto es
sobre los hombres dados
a gustos, y deleytes de la
tierra. La mar, sobre quiẽ
derrama la redoma el se-
gundo Angel, es el sobe-
beruio, hinchado, inquieto
con las olas de sus lo-
cos desuaneidos pensa-
mientos: si sopla el ayre
del fauor, que es ayre cō-
trario al alma, pues le po-
ne en peligro de sumer-
girla: las fuentes, y rios
son los Maestros, y Do-
ctores, fuentes de agua
no saludable: que no sin
misterio la sabiduria de
Dios se llama, *agua sapien-*

rae ſalutaris: porque ay otra agua de ſabiduria que no es ſaludable: la qual en el cap. 3. de la Canonica de Santiago, ſe llama, *terrena animalis diabolica*. El Sol que participa de eſta ira de Dios, ſignifica a los nobles del mundo, q̄ en el lo ſon reſplandecientes; pero obſcuras teneblas a los ojos de Dios. La ſilla de la beſtia es la tirania de los poderoſos contra los pobres, que tiranicamente, y con opreſiones los traen ſugetos, y ſe ſiruen dellos. El gran rio Eufra-tes ſon los demaſiadamente confiados en ſus fuerças, y hacienda, que les parece q̄ no les ha de faltar la corriente por ſer grande, y poderoſa con eſte tan poderoſo rio: la plaga que cayò ſobre el, *Siccavit aquam eius*, lo dexò ſeco, y lo vinieron a hollar Reyes del Oriente. Aſi, almas, y confiado en ſu grandeza, en viniendo la muerte lo piſarán. El ayre ſignifica a los vanos,

que mueren porque ſus obras ſalgan a fuera, *Ve videantur ab hominibus*, que el ayre no puede eſtar encerrado, y ſi lo eſtá, en las cabernas de la tierra la haze temblar por ſalir, y derriba ſus ſuntuoſos edificios: que penſays que es eſto? vna poca de tierra. Por eſſo no exceden los Angeles ſu comiſſion, de derramar ſobre ella las redomas. De manera, que ſi la miſericordia ſe derrama, en el capitulo 2. de Joel, ſobre todos, *Effundam ſpiritum meum ſuper omnem carnem*; tambien la juſticia ſe derrama ſobre gentes de todos los eſtados.

4 Eſta conſideracion; alma, del rigor de Dios, es la que en la hora de la muerte cauſará las anguſtias, cercará, y apretará como cordel, o laço al que huizere viuido deſcuydado. Allí ſe dirá de veras, *Circumdederunt me dolores mortis*; por todas partes cerca, por todas

171

Lucas 3.

das partes aprieta : allí, *Prooccupauerunt me laquei mortis.* Y si aquellas angustias, a aquellos dolores, los tuvieras presentes a menudo, o valame Dios, y como se enfrenaran los mas desenfrenados apetitos! o como fueran azibar en los pechos del mundo, para que no los apetecieramos. Considerate a la hora de la muerte, y verás como te hazen temblar los mismos beneficios, los mismos títulos de amor. Considerase el alma esposa de Christo, y dize: Señor, por hallaros ofendido en esta hora, mas quisiera ser esclava, que esposa. Porque este te sentimiento tiene vn cauallero, quando sabe las torpezas de vna esclava, o quando sabe las de la muger propia, que como estas son ofensas contra su honra, muere la adúltera, y el adúltero, si el marido los halla juntos, y no muere la esclavaa.

Quanto será el temblor turbacion, y angustias de vna muger, que siendo adúltera, vé entrar a su marido con la daga en la mano? Allí viene bien, *Circuadederunt me dolores mortis.* Pues ponderad mas este sentimiento, esta turbacion, estas angustias del alma, en aquella hora, considerando vna diferencia manifesta, (aunque no se si aduertida de los pecadores) que ay entre la Esposa de Christo, y las demas mugeres casadas, q̄ no todos los pecados destas son adulterios. No castiga el marido a la muger, q̄ con su mala lengua no dexa honra a vida, porque este no es adulterio: no es adúltera vuestra muger por ser inuidiosa, ni lo es por ser soberua: solo es adulterio poner el amor en otro hōbie: mas la Esposa de Christo por qualquier pecado mortal es adúltera: y la razon es clara, porque qualquier

peccado mortal, es boluer las espaldas a Dios, y poner el amor en la criatura, y eſſe es adulterio, que es dexar a Dios por otro amado. Adultera es la forberuia, pues dexa ſu Eſpoſo por las honras. Adultera es la inuidioſa, pues dexa a Dios por ſi propia, que el amor proprio deſordenado es rayz de la inuidia, y el alma ſe ha de negar a ſi por Dios: *Abneget ſemetipſum*. Esta es la razon porq̄ muchos peccados que no ſon de ſenſualidad, en la ſagrada Eſcritura ſe llaman fornicaciones, y adulterios. Pues conſidera, o alma, que todos los zelos, todos los furros de los hombres ofendidos por la deſlealtad de ſus mugeres, ſon caricias, ſon alagos, y muestras de amor, reſpecto de la ira que Dios ha de moſtrar al alma de quien eſtã ofendido. Conſiderate ya en lo vltimo deſta vida, q̄ eſtã para ſalir del cuerpo, y ponerte

en aquella riguroſa preſencia, que el trance es forçoſo, la jornada no ſe puede eſcudar, y que todos los peccados mortales que has cometido ſon adulterios cometidos contra tal Eſpoſo, que todos los ſabe, y tiene preſentes, que ſu zelo es indizible, ſu ira tal, que lo que te puedo dezir della, es menos que ſu grandeza, no te parece que alli ſerã dezir con verdad, *Circumderunt me dolores mortis*.

5 Para que queden eſtas anguſtias ponderadas, no como ellas piden, ſino como mis pocas fuerças puedẽ. Leed lo q̄ ſucedio en el cap 45. del Genefis, quando te dio Ioseph a conocer a ſus hermanos, quedandose a ſolas con ellos: *Eleuauit vocem cum fletu, quam audiunt Aegyptij, omnesque domus Pharaonis*: Lloró tan a gritos, que ſonó el llanto en todo el palacio del Rey, que claro eſtã no ſeria pequeño, dizeles: *Ego ſum*

Genef. 45.

Ioseph

Ioseph frater vester, quem vendidistis in Aegypto, nolite pauere, neque durum vobis videatur quod vendidistis me in ijs Regionibus, pro salute enim vestra misit me Deus ante vos: Yo soy Ioseph vuestro hermano, a quiẽ vendistes en Egipto, no temays, ni os parezca duro anarme vendido en estas regionẽs, q̃ para vuestro remedio me embió Dios aqui. Con todo esto dize el texto: Non poterunt respondere fratres nimio terrore perterriti: que fue tanto el miedo, la angustia tan grande, y tal el sobresalto, apoderado de los coraçones de los hermanos, que no le pudieron responder. Que temeyd hermanos de Ioseph? mirad q̃ es vuestro hermano, si; pero Virrey ofendido grauemente de nosotros. Pues no bastan las señas de amor que os ha dado? os ha dado, trigo, diñeros, llorò enternecido de veros, haziendo testigos de sus lagrimas a

todos los de palacio: pues cõ tãtas muestras de amistad, q̃ remeyd? que es hermano, Virrey ofendido, como hõbre se puede mudar, y mudado, sentirá mas la ofensa, por ser de hermanos, y nos dirá: *Si inimicus meus maledixisset mihi, sustinuissem: que: Si mis enemigos los estraños me vendieran, llevaralo en paciencia; pero que vosotros hermanos míos me vendays? esta es mayor grauedad de la culpa; pues si como hombre se muda, como hermano siente mas la ofensa, como Virrey tiene la vara en la mano, y puede castigarnos con todo rigor, sin tener necesidad de yr a Tribunales de otros a querellarse de nosotros, y pedir justicia. O miserable pecador, que harás quando te veas en presencia de Christo nuestro Señor? es tu hermano el mayorazgo, q̃ al fin Ioseph era hermano menor: *Christo primogenitus in multis fratribus:**

bus. El primogenito, no es Virrey, ſino Rey, y no qualquiera Rey, Rey de Reyes es, y Señor de Señores, es poderoso: *Data eſt mihi omnis poteſtas in celo, & in terra:* Su ira, y furor tan grande, que dize Jeremias, capít. 4. *Reſpexi terram, & non erant lumina ria, vidi montes, & ecce erant trementes, & omnes ciuitates ſucceſſe igni à facie indignationis Domini, interierunt vniuerſa.* La tierra eſtaua llena de tinieblas, temblauen los montes, las ciudades ſe abraſaron, y todo perecio, con ſolo la viſta de Dios enojado. No te dirá eſte Señor, no temas, como lo dixo Joſeph a ſus hermanos; no dirá, *Non vobis durum videatur, quod vendidiſtis me.* No te parezca duro el auerme vendido, no vna vez como Iudas, ſino muchas, no por treinta reales como el, ſino por mucho menos; antes te hará cargo de la grauedad de tus pecados: la qual repreſen-

tada al viuo, y preſente á tus ojos, baſtaua para grã diſſimo tormẽto. Quando eſtẽs ya de partida, o miſerable pecador, para yr a dar cuẽra de tus pecados a eſte Señor tan riguroſo, o q̄ dolores te han de cercar. Añõmaràn los dolores del inferno, comẽçaràs a ſentir vnos lexos, diràs, *Circuuderunt me dolores mortis periculis inferni: me uenerant me.*

6 De aqui nace, que la conſideracion de la muerte ſe llama cepo en la Eſcritura. En ſentido miſtico declaran algunos de la muerte las palabras del capitulo 13. de Iob: *Reſuſci in neruo pedem meũ, & obſeruaſti omnes ſemitas meas, & veſtigia pedum meorum conſideraſti:* Aueys me puẽſto de pies en vn cepo, contays mis paſſos, medis mis huellas. El glorioſo S. Gregorio Papa en el

Iob. 13.

Gregor.

en el cepto, no puede dar vn passo; assi el que tiene la consideracion en la muerte, no se atreue a cometer vn pecado. Iuntad con esta doctrina la de Sã Iuan Chrylostomo, q̄ llama a la consideracion freno, *Qui dei illius obliuiscitur, tanquam freno abiecto in*

precipitium defertur, &c El freno es para las bestias y el cepto para los hombres. Y es dezir, que no solo lo racional del hombre, mas aun lo bestial, a quien San Pablo llama, *animalis homo*, se compone con la viuua consideraciõ de la muerte.

Chrysoff.

DISCURSO SEGUNDO.

Porque el pecado se llama arroyo. Declarafe la suma miseria en vida y muerte del pecador.

ARroyos de iniquidad llamó Dauid a la perfeccion de los malos: *Et torrentes iniquitatis conturbauerunt me.* Hugo Cardenal dà muchas razones, porq̄ el pecado se llama arroyo. La primera es, porque el arroyo es impetuoso en su corriente, y el pecado corre cõ impetu, pues dixo Seneca: *Virens lenta, vitium impetuosum.* La segunda razõ es, porq̄ por el mismo caso q̄ poneys estoruo al arroyo, crece la

furia d̄ su corriente q̄ quiere atropellar estoruos: y por el mismo caso q̄ estorua Dios con sus leyes nuestros desordenados gustos, crece el apetito.

Nititur in delictum semper, cupimusque negata.

Lo que solemos dezir, la priuaciõ causa apetito, lo q̄ dixo S. Pablo, ad Rom. 5. *Lex sub intravit ut abideret delictum.* Entrò la prohibiciõ creció el apetito de lo prohibido. La 3.ª razõ es, porque el agua de los

arroyo

Hugo Car
del arroyo

Seneca.

ad Rom.

arroyos crecidos, efectos de las pluuias, que eſſo es, *torrens*; ſuele de ordinario venir turbia: y eſte es el nõbre del pecado. Hiere-

Hierem. 2. miç 2. Quid tibi in via Aegypti, ut bibas aquam turbidam.

La quarta razon es, porque el arroyo va inquieto, y tumultuoſo. Y del coraçõ del pecador, di-

Isaie 57. ze Iſaias en el cap. 57. que es, *quasi mare fœuens, quod quiescere non potest*, como mar inquieta, y turbada.

La quinta razon, porque el arroyo gasta la rierra por donde paſſa, y la caua: y el pecado conſumẽ los bienes del pecador, disminuyẽdo vnos, y deſtruuyẽdo del todo a otros. La ſexta es, porq̃ el arroyo q̃ ſe llama en Latin, *torrens*, es de agua aduenediza; y dixo Seneca: *Virtutes ſunt in proprio ſubiectõ, vitia in alieno*: Que el vicio es contra nueſtra naturaleza (doctrina cierta de Santo Thomàs) y eſtã en noſotros como en ſugeto ageno, las virtudes como en

proprio. La vltima es, por que los arroyos, aunq̃ ſon de agua dulce, van a parar a la mar, q̃ es todo amargura, y el pecado al inferno, donde todo es pena. Eſte diſcarſo todo es de Hugo Cardenal, declarando la palabra, *Torrentes iniquitatis*.

2 Mas a mi ſe me han ofrecido doze propiedades de vn rio crecido, que le quadran al pecado, y todas ellas dicen la miſeria del pecado, y deſventura del pecador. La primera, es, q̃ para paſſar vn arroyo o rio crecido, buſcays vnã beſtia, que con pies de hombre ſe paſſa mal: y es dezirnos, que el pecador en entrando en el arroyo del pecado, camina con pies de beſtia, no con pies de hombre, que paſſos de pecador ſon beſtiales. La ſegunda, es, que ſucede a vn miſmo tiempo en el agua la beſtia eſtar con mucho guſto beuiendo, y el hombre marearſe, y turbarſe, y per-

perder el sentido: y es dezir, q̄ en el arroyo del pecado, lo bestial del hombre, a quien S. Pablo llama, *animalis homo*, se deleyta, que es la carne, y sus appetitos; mas el ser racional, lo q̄ es proprio del hōbre, la razon se turba, y se pierde: *Torrentes iniquitatis conturbauerunt me.* La tercera propiedad del arroyo quando viene crecido, y està hondo, es q̄ es imposible passarle el hombre, sino es caydo, y nadado, si lo passa sin bestia, q̄ en pie no le puede passar. Quando el arroyo no es hondo, y puede vn hombre poner los pies en tierra, aunque se moja, va caminando por tierra, sin perderla. El pecado venial arroyo es, y aunque el pecador se moja mas, no cae de la gracia, no pierde tierra, va caminando por tierra: el pecado mortal, es arroyo muy hondo, y no puede nadie entrar sino es cayendo, y que cayda tan grande:

luego la vereys. La quarta propiedad, es, que el que ha de passar a nado el arroyo crecido, se ha de desnudar de todos los vestidos: y la propiedad del pecado mortal, es, que en entrado el pecador, se desnuda de la gracia, y de la caridad, y de otras muchas virtudes; desnudase del poder, y saber, y amor q̄ Dios le comunicó, como vereys despues. La quinta propiedad del arroyo, es, q̄ no es dificultoso el entrar dentro, vn niño puede por si caer; leuarse es lo dificultoso, y salir libre: y es propiedad del pecado, q̄ vn niño puede caer en pecado; para pecar no es menester mucho, en auiendo vso de razon, y flaqueza nuestra, cada vno cayra; el salir de pecado es lo dificultoso, q̄ es efecto que a solo Dios està guardado. La sexta propiedad, es, que andar por la tierra, es natural al hombre, mas el andar por agua, es artificio: y

Verso. 5. del Psalmo 17.

así el vivir bien es conforme a nuestro natural, aunque la gracia, y virtudes infusas, no sean naturales, ni devidas a la naturaleza, mas perfeccionan la, y es conforme a nuestra naturaleza. La septima propiedad del arroyo, es, que es dificultoso ponerse en medio de sus olas vn hombre, si vienē crecidas, para resistirlas: y vos poner os en peligro de pecar, y no pecar, es dificultoso, y así es pecado mortal ponerse en peligro manifesto de pecar. La octava propiedad, es, que en la tierra se puede fundar casa firme, mas en agua es imposible, porq̄ el agua es inconstante: y en pecados no es posible fundar vos gustos firmes, que es de suyo inconstante; el gusto de la virtud es constante. La nona propiedad, es, que el sustento que se cria en el agua, es sustento de penitētes; y así las Religiones para mayor penitencia tienen

algunas, vida Quaresmal, que es comer pescado; y la Quaresma, y los Viernes, la Iglesia, para que hagamos penitencia; nos manda comer pescado: mas los manjares de la tierra son manjares regalados, y los gustos del pecado son gustos de penitentes; quiero dezir, que vienen a parar en penitencia y dolor; o en esta vida, que será de provecho, o en la eternida, sin el, dō de los pecadores condenados: *Pœnitentiam agentes, & præangustia spiritus gementes*: Gemirán, y llorarán sin remedio: mas los gustos de la virtud son gustos regalados. La dezima, es, que el agua de vn arroyo crecido estorua el andar, y ayuda a caer: y el pecado os estorua el andar, y dar vn passo de virtud, y os ayuda al caer. Porque dizen los Teologos, que estar vn hombre mucho tiempo en pecado mortal, sin caer en otros, no es posible moralmente,

ralmente, que vn pecado ayuda a caer en otros. La vndecima, es, que no ay retrato de la miseria como vn hombre quando sale del rio de nadar, verle quanto bracea de pies, y manos por las aguas, parece que yua en seguimiento de algun gran bien, y sale al cabo de todo esto desnudo, temblando, acurrucado, buscando con q̄ cubrirse: de manera, que en el rio desnudo, y trabajando, y caydo, y quando sale, sale temblando, y hecho vn retrato de la miseria. O miserable pecador que en esta vida andas reuentando con tu pecado, caydo como bestia en atoladero de culpas graues. Traete el amancebamiento sin reposo, sin dormir, padeciendo inclemencias del cielo, y tiempo, que si la mitad padecieras por Dios, fueras santo heroyco. O jugador que te trae el juego sin hazienda, y quizà sin honra, pues por no tener hazienda busca

tu muger, y hijas quien se la dé: y auiendo trabajado tanto, y afanado tanto en la vida del pecado, sales en la eternidad como quien sale de nadar, en estos arroyos, desnudo, temblando del riguroso castigo de Dios, y dizes despues en el infierno: *Lafati sumus in via iniquitatis*. Caeta al el trabajo, el nadar, el jugar de pies, y manos, y dizes: *Quid pro fuit nobis superbia*. De manera, que es miserable en vida, y en muerte, y despues de muerte, la del pecador.

3. Dexo las demas propriedades que basta auerlas tocado, y contentome con sola esta: y quiero declarar la gran miseria del pecado, ponderando aquellas palabras de Ieremias en el cap. 2. *Scito, & uide, quia maium. & amarum est de re. & quise Dominum Deum tuum*: Pecador conoce, y mira que es malo, y amargo auer dexado a tu Dios. Es posible que tal està el pecador, que no conoce

Hierem. 2.

esta

eſta amargura? Poneys azibar en la boca a vno, y daysle voces, fulano, mirad que es amargo lo q̄ teneys en la boca; ſeñal q̄ ha perdido el ſentido. Ay azibar, ay hiel, como la perdida de Dios? no. Teniendo el pecador eſta amargura en la boca; no la ſiente, y es neceſſario decirle: *ſcito, & vide quia malum, & amarum eſt*: No os eſpanteys, que eſtá turbado, ha perdido el miſerable el uſo de la razon, *Torrentes iniquitatis conturbauerunt me*. Ponderad, q̄ auiedo dicho, *ſcito*, el Profeta añade, *vide*, como quien dice; ya que no conozcas con tu entendimiento, (pues por el pecado quedaste como el mulo, y el cauallo, *Quibus non eſt intellectus*; alomenos abre los ojos, *& vide*; abre eſtos ojos, y mira tu miſeria, q̄ ella es tan clara, que para conocerla, baſtan ojos, baſtan ſentidos; tal eſtá el miſerable, que ni aun vé, *Torrentes iniquitatis conſur-*

bauerunt me: Entre las olas de la culpa, ni conoce, ni vé. O que biẽ dixo el Cardenal Iacobo Vitriaco, en la Dominica 14 poſt Trinitatem, que los pecadores embriagados con el caliz de Babilonia, no ſienten de preſente la miſeria del pecado: *ſed poſt modum conſciencia incipit remordere, & ſentitur mus in pera, ignis in gremio, ſerpens in ſinu, clabus in oculo, ſpina in pede, coluber in ventre*: Vendrà dia en que el pecador buelua en ſi, y ſepa el pecador q̄ vn pecado mortal es vn raton en las alforjas, que agujerandolas, derrame la comida, es llevar vn fuego conſigo que le abraſſe: y finalmente lleva vna ſerpiente en el ſeno que lo emponçoñe, vna eſpina en el pie que no le dexede dar paſſo, vn clauo en los ojos que le ciegue, vna culebra en el vientre que le rompa las entrañas. Y como ay arroyos engañoſos, que parecen faciles de paſſar, que ſe deſcu-

descubren las arenillas, y parece que no cubrirán el pie; mas a dos passos el descuydado passagero se halla çabullido, y bregando con la muerte. Así los pecados son arroyos faciles de passar, al parecer, que le parece al peccador, que pecar oy, y mañana hazer vna buena confesion, es facil; mas vna vez dentro, y apoderado deste raudal del infierno, *torrentes diaboli*, es difficil la salida. O que biẽ lo dize el glorioso Doctor San Augustin en el libro de contritione cordis, capitulo 4. *O peccata quam faciles additus habetis, dum suadetis in vngitis, sed postquam suaseritis vsque ad mortem anime pungitis.* O pecados engañosos, q̄ facil salida representays al peccador, quando os presentays a su consideracion, con el disfraz de gustos, y quan difficil se halla despues que estays apoderados de su coraçon; facil vuestra entrada, difficil la

salida, al entrar vngis, regalays, endulçays, mas al salir pungays, y atormentays. Y encareciendo el Santo la miseria del peccador anegado en estos turbios arroyos, dize: *Tolerabilis canis purridus fetet hominibus, quam anima peccatrix Deo:* Menos mal huele vn perro muerto a los hombres, que vna alma pecadora a Dios. No me espanto si quedò ahogada en los arroyos pestilenciales del diablo. *Torrentes iniquitatis, torrentes diaboli*, lee (como he dicho) San Geronimo. Esta miseria declara Jeremias en el lugar que vamos de clarando: *Vide quam malam, & amarum est dereliquisse Dominum Deum tuum:* Mira quan malo, y amargo es dexar a tu Dios. Cosas ay que son malas, y no amargas; cosas ay que son amargas, y no malas: los deleytes del mundo malos son, y no amargos; la purga amarga es, pero no es mala:

mes vivir ſin Dios, malo y amargo. Oygamos al gran Machario en la homilia 28. que nos dice bien, quan malo, y amargo es dexar a Dios.

Machari^o. *Velut niſi domus Dominum habitantem habeat, tenebroſa, & vilis, & probroſa redditur, & impetatur ordibus, atque ſtercoribus, ad eum quoque modum anima, qua non habet in ſe ipſa Dominum ſuum tenebris peccati, affectuum curpitudine, & omnimoda ignominia repletur.* La caſa ſin dueño, viene a ſer lobrega, ſuzia, vil, llena de inmundicias, y de baſura. El alma, ſin Dios, llena de las tinieblas del pecado, y las inmundicias de torpezas: *Ve via in qua nemo ambulat, nec auditur in ea vox hominis, quia receptaculum eſt beſtiarum.* *Ve anime cum in ea non incedit Dominus, ve ex ea excuriat voce ſua omnes ſpirituales beſtias nequitie.* *Ve domum in qua non habitas Dominus.* *Ve terre, que*

non habuerit culonum que exerceat illam. *Ve navi gubernatore carenti, quoniam fluctibus, & tempeſtate maris agitata perit.* *Ve anime, cum Chriſtum verum gubernatorem in ſe non habuerit, quoniam in accrebiſſimo mari tenebrum verſatur.* Deſdichada la tierra deſierta de hombres, porque ſe llenara de fieras: deſdichada el alma donde no ſe oye la voz de Chriſto, que ahuyente las fieras infernales: deſdichada la tierra que no es cultiuada, porque lleuara eſpinas, y abrojos: deſdichada la nau-cilla, que ſe halla engolfada en alta mar, y ſin piloto, que es cierto ſu naufragio: y deſdichada el alma que ſe halla en el mar deſte mundo, y ſin Chriſto, que entre las olas de las culpas pecerã ſin duda, que le turbarã, y traſternarã las corrientes del pecado: *Torrentes iniquitatis ſcizo, & vide quam malam,*

lues, & amarum est, te de reliquisse Dominum Deum tuum. Malo, y amargo en la vida, malo, y amargo en la muerte, malo, y amargo en la eternidad. En estos tres puntos está cifrada la miseria del pecado.

4 Malo, y amargo es en la vida vivir vn hombre sin Dios, *Torrentes iniquitatis conturbauerunt me.* El hombre entre las olas del arroyo crecido pierde el uso de la razon, pierde el sentido, queda fuera de sí. Esto todo dize, *Conturbauerunt me.* Y el hombre entre las olas del pecado, arroyo que sale de madre, pierde el poder, pierde el saber, pierde el amar, que es todo su tesoro, y queda fuera de sí. Aquí nos auemos de detener vn poco. Al Padre eterno atribuyen los Theologos el poder, al Hijo el saber, y al Espiritu Santo el amor. Y como el alma por el pecado

pierde toda la Santissima Trinidad, pierde el poder, el saber, y el amor que las tres personas le auian comunicado. Quien dirá, señores, el poder que dio al hombre la Magestad diuina; antes que pecara, tan parecido al diuino? Oyga- mos a Chrystostomo en vna homilia, que se halla en el tomo quinto de sus obras, que se intitula, *De Vanitate, & breuitate, presentis vite:* declarando como fue criado el hombre a imagen y semejança de Dios, introduze a Dios, que le dize al hombre: *Creauit ego caelum, & terram, tu suscepisti à me creandi licentia, factis de terra caelum: potest namque:* Yo crié la tierra, y el cielo, yo te doy poder, para que tu a imitacion mia, hecho vn Dios por participacion, hagas de la tierra cielo, puedes si quieres. Y declarando el Santo mas este poder que Dios dio al

hombre, uſa de vn exemplo digno de ſu ingenio. Quando vn gran pintor tiene hijos, enſeñales el arte del pintar: Aſi Dios Criador del cielo, y de la tierra, al hombre hijo adoptiſimo ſuyo, le dá poteſtad para hazer maravillas, que fue como en ſeñarle ſu arte. Yo crié (dize Dios por eſte Santo) vn cuerpo tan hermoſo como vés, que es eſte cielo, y te doy poder para que con mi auxilio adereces tu alma, que es hazer criatura mas perfecta que los cielos: Yo dixi produzga la tierra arboles, y frutos, y fue obedecido: di tu, yo quiero que mi alma produzga actos de virtudes de Fè, Eſperança, y Caridad, y reobedeciera el alma con mi auxilio, o te obedieran los actos, y ſaldrán al punto por virtud de mi gracia: *Formemur draconem ad illudendum ei, id eſt, diabolum, neque tamen hanc tibi in deo facultatem, illud*

illi, poteris enim quemadmodum paſſerem aliquem vincere illum: Eſte dragonazo infernal, tan temido en la tierra, es para mí vn juguete, hagale mil bur-las, ſacandole cada dia las preſas de ſu poder: pues no creas que te inuidiaré eſte poder, antes te lo comunico, y te doy facultad para que puedas traer atado, y rendido al demonio, como a vn paxarillo. Y finalmente, lo reſtante de la homilia gaſta el Santo en declarar la grandeza del poder que Dios comunicó al hombre. No ſolo en eſto ſe deſcubre el poder del hombre, quando eſtá en gracia, ſino que quiere Dios tratarle como a gran ſeñor, y que le ſirvan ſus miſmos criados. Oye al miſmo Dios como le introduce la Margarita Euangelica, no ſé quien es ſu Autor, mas imprimio- *Eſchior.* la Nicolas Eſchio: y no ſe yo q̄ otro libro enſeñe, ni

ni mejor, ni mas presto a ser perfecto, pues en el libro 2. capit. 2. habla Dios al alma, y dizele: *Ascende interiorius, o nobilis creatura, quanta tibi beneficia preste.* Y contandolos, dize: Si eres mi amiga; mis Patriarcas te aconsejan que siempre viuas desfleando me; los Profetas, que no pierdas tus firmes esperanças; mis Apostoles, que permanezcas en la Fé, y sigas mis pisadas; los Martires, que muestres valor, y pecho en los trabajos; los Confessores, que me seas muy obediente; las Virgines te enseñan a vivir con limpieça en el alma, y en el cuerpo, y a q̄ como esposa mia siempre te ocupes en lo que fuere de mi gusto: y no solo estos criados míos te servirán, sino mis Angeles; los Serafines te enseñarán a que tus pensamientos salgan abrasados en el fuego de mi amor; los Cherubines te daran reglas para contemplar mis a-

tributos; los Tronos te diran que seas trono de la Magestad de Dios; las Dominaciones, que seas señora de tus apetitos; los Principados, q̄ pues eres esposa del Principe del cielo, te trates como Princesa celestial, y pises los bienes de la tierra; las Potestades, que sujetes tu carne con continua mortificacion de tus gustos, y sentidos; las Virtudes, que seas discreta, y prudente en tus acciones; los Archangeles, que trates siempre de cosas superiores, pertenecientes a tu salvacion; los Angeles, a que por temor del castigo huayas de ofenderme. Y concluye el Autor diziendo, en nombre de Dios, *Sic ergo à me interiorius, & à ministris meis exteriorius doceris, ad hoc enim omnes meos ordinaui ministros, ut tecum iugiter permaneam:* Yo interiormente hablando te al coraçõ, mis ministros hablando te a la oreja, y con sus acciones, y exemplo (que es

el perfecto hablar) de todos ferás enſeñado , q̄ yo eſtimote tanto, q̄ he mandado a todos los criados de mi caſa q̄ te acōpañen, y enſeñen: y eſte es el poder q̄ el hōbre tenia quando eſtana en gracia. Y ſucedele lo q̄ a vn hōbre particular, quando come a la meſa de vn Principe , que le ſituen criados mucho mejores que el, y el que le dà de beuer, deſcubierto, y en pie, eſtando a la meſa de ſu ſeñor , ſi deſpues le encuentra en la calle, taſſadamente ſe digna de mirarle. Mientras tu alma eſtás en gracia deſte diuino Señor, como a ſu eſpoſa, toda la Corte del cielo te ſigue; mas en perdiēdo ſu gracia, no ay quien te mire: q̄ eſto dezia S Auguſtin q̄ nūca nos ſiemos de acordar del eſtado felicifimo q̄ perdimos, ſin lagrimas del coraçō : *Ab initio ſancti eramus. quoties dico eramus, toties in gemimus homo natura ſue nobilitate, quā in creatura ſua acceperat, pri-*

*mus fuit inter creaturas corporeas: Eramos antes del pecado ſantos; lloramos todos muy de coraçōn, en oyendo dezir, Erasmus, acordandonos de aquel felicifimo eſtado que perdimos: eramos lo noble de eſte vniuerſo viſible. Y Bernardo tratando de la dignidad que el hōbre alcançaua en el Parayſo, dize: *Erat illi ſors, ac ſocietas cum plebe Angelorum. Quā omni militia cœlestis exercitus paradisi accola, cœli ciuis, terrę Dominus, domesticus Domini Sabaoth frater beatorum ſpirituum: Era compañero de los Angeles, y de aquel celeftial exercito, morador del parayſo, ſeñor de la tierra, domestico de Dios, hermano de los bienauenturados: Vide hominem prius quatuor virtutibus amictum, quid adhuc de erat, quem miſericordia conſoluebat. Considera al hōbre cercado de quatro virtudes, que le podia ſaltar, a quien guardaua la miſericordi, enſeñaua la verdad,**

dad, regia la justicia, y am para la paz: esse era el poder del hombre antes del pecado.

5. Pues este poder per dio el miserable por el pe cado, de señor dela tierra, vino a ser esclauo del de monio; faltòle la miseri cordia, y entrò la crueldad; faltòle la verdad, y entrò la mētira; faltòle la justicia, entrò la tirania; faltòle la paz, entrò la rebelion, y la guerra: domes tica entre su carne y su es piritu; y fuera de sí cō rā tos enemigos visibiles, e in uisibiles: y como hombre fuera de sí, q̄ no repara en lo que haze, vende como otro Esau vn mayorazgo por vna escudilla de lāre jas. Es lo q̄ cō sentimiēto dize Dios en el cap. 50. de Isaías, cuyas palabras gra uissimamēte pondera el glorioso S. Ambrosio: *Quis est creditor meo, cui vendidi vos:* Dezidme, quiē es el acree dor, aquiē os vendi: Suele el hōbre q̄ tiene muchas deu das, y no con que pagar,

quando vienen apretan do los acreedores, vender algunos bienes de su casa para pagar. Soy yo por ventura algun Dios po bre, algun Dios necessita do, que para pagar algu nas deudas, no teniendo con que, os vendi? Señaladme el acreedor a quien os di en precio de la deu da: *Ecce in iniquitatibus vestris venditi estis.* Vosotros como hombres fuera de si os vendistes al demonio por vuestros pecados. Y dize Origenes homilia 16. in Exodum, el hombre se haze esclauo del demonio, el se vende: *Et vide qua pecunia cos emas, homicidio adulterio, &c.* Cometes vn peca do mortal de adulterio, de homicidio, o otro qual quiera, *pecuniam accepisti:* esso fue recebir el dine ro que te dio en precio de tu alma. Demanera, q̄ le das la mejor joya que tiene este mundo infe rior, y el te dá en precio la mas mala moneda que se

Original

Isaie 50.

Ambrosio.

puede pensar, pues ofender a Dios es la moneda. No os parece que esta veta es de hombre que ha perdido el ſeſo? de vn hombre turbado? O que bien dize David: *Torrentes iniquitatis conturbauerunt me.* Considerad a vn hombre que comienza a entrarſe por las olas de vn arroyo crecido, y al tiempo de mayor peligro, llegaffe vn hombre, y le dixera: Hermano, q̄ me dareys, y os entrare entre eſſas olas, os pondre en mayor peligro: ſi eſte tal le diera en precio vna joya de grã de valor, que diſiades de: que concierto podra hazer vn hombre turbado entre las olas? concierto de vn hombre que ha perdido el ſeſo; porque la falta de la joya es mala, y la moneda que recibe es tan bien dañosa. Veſe el alma combatida de pensamientos torpes, que ſon olas deſte rio, *Torrentes iniquitatis*; y dize el demonio: yo te anegare en eſ-

ſas olas, ſi me das el alma. Ay mas loca promeſſa? mas loco es el que admite el concierto: es concierto de hombre turbado, *Torrentes iniquitatis conturbauerunt me.* Y advertid, que no dize Dios en el lugar que vamos declarando de Iſaias, *in iniquitate*, ſino, *in iniquitatibus*, vendidos por muchos pecados, porque tantas vezes nos vendemos al demonio, quantas pecamos mortalmente. Dixo bien San Bernardo en el Sermon 1. de Todos Santos: Vna vez ſe vendio Adam, y todos ſus hijos nos quexamos del, y dezimos: *Qui fieri potuit vt homo ſani capitis pro tam vile precio ſeiſuſua vendidit?* Como es poſſible, que vn hombre de juyzio, por tan vil precio ſe vendieſſe al demonio? *Quin potius ſuſticiam tuam deberes admirari, qui quod ſemel ille fecit, ſu quotidie facis.* Mas razon es que te admirara tu inſipientia, pues lo que Adã hizo vna vez, tu hazes ca-

Bernardus:

da dia, y como esclauo te vendes, te das todo a su feruicio; suyos son tus ojos, pues con tus vistas le sirues; suya tu lēgua, pues la empleas en murmuraciones; suyas tus orejas, pues estan empleadas en oyr palabras vanas y torpes; suyos son tus pies, pues el gouierna tus pasos; suyas tus manos, pues las empleas en malas obras; fuyo tu coraçõ, pues le ocupan malos pensamientos, y vn hombre rēdido a Satanas queda sin fuerças, sin poder, sin magestad de Rey, que solo te queda el poder pecar, y essa es no potencia, sino flaqueza, e impotencia.

El segundo daño que haze el pecado, es, que el hombre pierde la sabiduria; esso es quedar turbado, *Torrentes in iniquitatis cõsurbauerunt me.* Fulano en la leccion se turbó, no dixo cosa con concierto. Queda el hombre por el pecado turbado, no acier-

ta a dezir cosa de prouecho; *Sicut equus, & mulus quibus non est intellectus,* como el cauallo, y como el mulo. Lo primero que hallo aqui que ponderar, es, que parece que el hombre por el pecado pierde el ser de hõbre, pues queda bestia. El glorioso Chrystostomo en la homilia 2. de Iob, ponderando aquellas palabras, *Vir erat in terra Hus nomine Iob,* dize: Si consultamos a los Filosofos acerca de la definicion del hombre, nos diran que es animal racional, mortal: mas si queremos saber de las diuinas letras, quien es el hõbre, nos dira, *Est irreprehensibilis, iustus, verax, recedens ab omni opere malo, à Deo vi quitalium officiorum perfectioris testimonys non fuerit comprobatus homo non sit.* Quien dize hombre en la sagrada Escritura, dize irreprehensibile, justo, verdadero, apartado de todo mal: de manera, que el que no tuuiere estas perfecciones,

no se puede llamar hombre, porque los pecadores mas se pueden llamar bestias q̄ hōbres, *Sicut equus, & mulus quibus non est intellectus.* El mulo, dize el Filosofo, q̄ es animal monstruoso, engendrado de jumento y yegua, y el mnes cauallo, ni jumento. Y el pecador dize la Escritura q̄ es como el mulo, porque es monstruo, es hijo del diablo, *Et vos ex parte diaboli estis:* y es criatura de Dios, y ni es demonio, ni es parecido a Dios. Notad mas, que se compara el pecador al mulo, y al cauallo, *Sicut equus, & mulus:* pues como vna misma cosa se puede comparar a dos animales tan diferentes? porque el pecador es vna quimera compuesta de muchos animales. Oyd por vida vuestra vn rato a Platon, que habla grauemente deste assumpto en el Dialogo nono de Republica, que no sē que curioso ay que no tenga de memoria to-

dos diez Dialogos. Pregunta vn interlocutor; como se podrá hazer vn viuo retrato de vn hombre que viue sin Dios? y responde el otro: Haz vna imagen de vna quimera, qual la fingian los antiguos: *Finge itaque figuram bestie varie admodum, & spirita in orbem multa habitans:* Finge vna bestia compuesta de muchas cabeças, de domesticos animales, parte domesticos, parte siluestres. Nueho arteçio de pintar pides (dize el interlocutor,) mas pucs es mas facil pintar de palabras, q̄ en cera, jalo por pintado. Esperad dize el otro, q̄ no està acabada la pintura, *Vnam præterea ijs adiunge leonis formam, vnam in super hominis:* Este monstruo ha de tener vna forma de leon, y otra de hōbre: y falta mas? *Circumponne extrinsecus ipsis hominis vnius imaginem, vt illi qui nequit interiora inspicere, sed exterius dumtaxat cernat im-*

pedimentum, vni animal
homo

homo scilicet videatur. Esta bestia, aunque de tantas cabeças, y formastan diuersas ha de estar cubierta con vn exterior de hombre, para que mirada por de fuera, parezca hombre solo. Dime, que diràs, supuesto esto, de aquellos que dizen, *Prodesse homini huic iniusta gerere, iuste vero viuere, nequaquam prodesse:* que a este hombre no le es de prouecho viuir bien, y le es de prouecho viuir mal? Esto es dezir, (responde el interlocutor) *Prodesse illi ut bestia illam pascat, & leonem, fortiterneque reddat, hominem vero perire fame permittat, atque emeruet, vsque à Deo, ut propter invecilitatem trahatur, quocumque illa cetera rapiant.* O Platon verdaderamente agudo en tus sentencias: Esto es dezir, que es bien que vos sustentey's lo bestial del hōbre, lo feroz, lo indomito, y dexey's perecer, y en flaquecer lo racional, para como sin fuerças, y

de todo debilitada la razón, esté sujeto a los apetitos indemitos, los quales le leuuarã cō facilidad adōde quisieren. Que pienas, alma, q̄ son tus apetitos, sino bestias fieras? Tu apetito sensitiuo es vn leonaço fiero; la razón es la esencia propria de vn hombre; y tu eres vna quimera compuesta de todos estos animales, aunque cubierta con vn exterior de hōbre. El tiempo que te das a las torpezas sensuales, das de comer a tu apetito; q̄ es vn leon, y lo embraueces; y hazes mas feroz. Quando te encolorizas contra tu proximo, come vna de las bestias desta quimera; q̄ es la ira: si te das a demasiados regalos de tu cuerpo, comiendo, y beuiendo, sustentas otra bestia, que es la gula; pues como el sustento del hombre, es obrar conforme a razón, y conforme a ley, si esto falta, muere el hōbre de hambre, y se enflaquece,

y de ahí nace, que tenga en ti mas vigor lo bestial, q̄ lo racional. Y que mucho que bestias tã feroces mueren al hombre, y quede muerto lo racional, *Sicut equus, & mulus quibus non est intellectus*; pues vemos que un hombre brioso, y valiente, de grandes fuerzas muere en garras de leones flacos; y lo contrario se tiene por grande maravilla: pues como quereys vos que lo racional, flaco, y deshecho no muera a manos de bestias briosas? Digamos lo mas claro. En el penitente de muchos años, enflaqueciendo su carne con asperosilicio, continuas disciplinas, con mala cama, con mala comida, y beuida, y por otra parte ocupado en continua leccion espiritual, y meditacion (que esto es dar de comer al ser de hombre, y enflaquecer al bestial,) y con todo esto queda, si se descuyda, vencido de las bestias de la quimera, que preualcē

contra la razon las malas inclinaciones: que mucho q̄ en vos, olvidado de exercicios racionales, muera lo racional, y viua lo bestial, y quedeys, *Sicut equus, & mulus quibus non est intellectus*. Veys el segundo daño del pecado mortal, q̄ es morir el saber del hombre a sus manos.

7 Pues el tercer daño es, que el alma pierde el amor, que por el amor de la carne pierde el alma el amor de Dios; manda la esclava en casa, pues manda la carne; si rue la señora, pues la razon se fugera a los gustos del apetito carnal: y así el amor de Dios se pierde. No es así en los siervos Dios, en los quales introduce S. Buena Ventura en la tercera parte de su estímulo de amor, en el cap. 14 a la carne que se quexa al Padre eterno, que su Hijo Iesu Christo ha mudado al alma, y la ha aficionado a sí, de manera, que ya no cuyda de otra cosa: *Tibi*

S. Buena
ventura.

*Deo Patre iusto, ac misericor
 die infinite de tuo Filio con-
 querer, ut tua iustitia consi-
 deret, violentiam mihi: factā,
 & misericordia tua meę mi-
 serię condescendas: Quexo
 me a vuestra Magestad, o
 Padre justo, de misericor-
 dia infinita, de vuestro Hi-
 jo Iesu Christo, imploro
 vuestra justicia, para que
 considere la violencia que
 padezco, y a vuestra mise-
 ricordia ruego que se cõ-
 padezca de mi miseria,
 Señor, vos teneys vn Hi-
 jo que dissimulado en tra-
 je de carne como yo vino
 a mi casa, y en ella se mo-
 stró tan humilde, que tomò
 en sí todas mis enfer-
 medades, y por mis peca-
 dos se puso en vna Cruz:
 recibí de sus manos infi-
 nitos beneficios, yo co-
 mo soy carne boçal, y ru-
 da, no entendia el secre-
 to, vino a parar esta mul-
 titud de diligencias, en
 que, *Anima mihi deputatã
 allexit nimis, sed etiã in-
 intrans, sua atraxit virtute,
 ita ut iam de me non curet,**

*(sed potius affligat, deiciat, &
 conculetur.* Lo que vuestro
 Hijo, Señor, pretendio,
 fue solicitar el alma que
 vos criastes, para que mi-
 rassé por mi: entro se den-
 tío de mi pecho no sé co-
 mo, y con su virtud atra-
 jola a sí: y es de manera,
 que ya burlando, ni de ve-
 ras cuyda de mi regalo;
 antes tiene particular gu-
 sto de afligirme, maltra-
 tarme, y pisarme, desprec-
 ciandome: *In limbo iaceo, &
 exultat sed quid? dolorem do-
 lori addit, & ut intente do-
 leam, cupit.* Si me vé arras-
 trada en el suelo, no cabe
 de contento, procura aña-
 dir dolor a dolor, deffean-
 do q̃ yo los padezca muy
 intensos. Y lo que mas
 siento desta mi alma, es,
 que no contenta con mal-
 tratarme, gusta que otros
 hagan lo mismo, haziedo
 oracion por los que me
 maltratan, y afligen; no
 ay de teneria conmigo vn
 irfrante: si le digo, que se
 esté conmigo, ya dize q̃
 se va con su amado al per-
 febre,

ſebre, ya ſe va con el a la Cruz, ya ſe la lleua el amado al cielo: *Quid tibi dicam, o Pater, de tuo filio, qui animam mihi dedit: catam, ſic ſuo inebriauit amore ſic alienauit à me.* Que te diſe, o Padre eterno, deſte tu Hijo, que con ſu amor tiene embriagada el alma que tu me diſte, para que me dieſſe vida, y cuydaſſe de mí: *Si rapinam commiſiſti tu beas reſtitui, nec enim parum mihi uidetur ſic rapere vnā mentem:* Señor, ſi vuestro Hijo me ha robado el alma, mandad que me la reſtituya, que no es hurto de poca importancia hurtar vn alma. Eſta es la que xa q̄ da al Padre eterno la carne del juſto, cuya alma eſtá enamorada de Chriſto. Oygamos la reſpueſta. Introduce el miſmo S. Buenauētura en el capitulo ſiguiente, al Padre eterno, q̄ le diſe a la carne: Mirando que eres criatura mía, vſo contigo de juſticia, mezclada con miſericordia: *Nam eñ ancila ani-*

me eſſes ſemper tu dominari uoluſti. Yo te crié para q̄ ſiruiſſes al alma; tu contra toda razon y derecho quiſiſte ſer ſeñora; quieres que por tu guſto no repare en ofenderme; inclinaſtela a muchos vicios, y pecados: y lo peor es, que como traydora la entregaste al demonio, hazien dola esclaua ſuya, y ſalien do de mis manos vna imagen de mi diuinidad, por tu ocaſion quedó tã fea, y tan abominable, que parecia retrato de vn demonio. Alma q̄ tantos daños ha recebido de ti, y tãtos beneficios ñ mi Hijo, no te parece q̄ es juſto dexarte, por ſu amor? Y para q̄ alcãces miſericordia, pues tambien la imploraſte, digo, que ſi te ſugetas al alma, y obedeces a la razón, participarás tal vez en eſta vida de la dulçura de mi hijo, ſegun tu capacidad, y en compañía del alma gozarás de eterna gloria. Todo eſte diſcurso de San Buenauentura,

helo traydo para que se vea la diferencia de los justos, y los pecadores: en el justo la carne se quexa, q̄ el alma la dexa por amor de Christo: y al cōtrario, Christo se quexa, q̄ el alma del pecador lo dexa por el amor de la carne, por acudir a sus gustos: q̄ quiē entra en el rio de la maldad, se ha de desnudar del amor de Dios para nadar: quiē está en tierra firme, esto es, en el camino de saluacion, se desnuda del amor de la carne, y mundo: por q̄ esso es salir del mundo a tierra de saluacion; es desnudarse de todo su bien; desnudarse del amor d̄ la carne, y mūdo; es desnudarse de todos sus males; desnudarse del amor de Dios; es a las virtudes sacar el coraçõ. Desnudarse del amor del mundo, es a los vicios sacarles el coraçõ: que como el amor de Dios es el coraçõ de las virtudes, segun lo dicho en los discursos passados; assi el

amor del mundo es el coraçõ de los viuos; y como las virtudes que quedan sin caridad, quedan muertas, por q̄ quedan sin coraçõ; assi los vicios q̄ quedan en el rezien conuertido a Dios (q̄ no luego se pierden las malas inclinaciones, como enseña Santo Thomàs) quedan muertos, porque quedan sin amor de mundo, y carne, que es quedar sin coraçõ: quien se desnuda de amor de Dios, se aparta de su esposo; quien de amor de mūdo, se aparta de su enemigo, y traydore: apartarse del amor de Dios, es apartarse de la fuente de la vida; apartarse del amor del mundo, es apartarse del rio crecido donde se anegan las almas. Saca pues tu, o alma, ca limpio la miseria del pecador, que por su pecado pierde el amor d̄ Dios, pues pierde tu bien, saca a las virtudes el coraçõ; dexa a su esposo, se aparta de la fuente de la vida, y

Verſo. 4. del Pſalmo 17.

ſe anega en el arroyo de los pecados.

8 Pues quando el alma ſale del cuerpo en pecado mortal, quien podrá contrar aquella miſeria? Conſidero yo a vna alma a la hora de la muerte, como quando vn hōbre de biē eſtā nadando en el rio, q̄ al fin alli el agua le cubre. Conſiderad, que le fuera a eſte forçoſo ſalir fuera del rio en preſencia de mucha gente graue; y que por otra parte no tuieſſe eſte tal con que poderſe cubrir: quien podrá declarar la verguença cō que eſte tal ſaldria a tierra, deſnudo, mojado, tēblando, pueſto aſi deſcubierto a los ojos de todos? ay por ventura verguença que llegue a eſta? no por cierto. Pues conſiderad a vn pecador en el arroyo crecido de la maldad, nadando como hemos viſto; por otra parte que llega la muerte, y le es forçoſo, deſnudo de virtudes, y deſcubiertas

ſus torpezas, e ignominias, ſalir a tierra en preſencia de Dios, y de la Virgen, y de todos los Sātos; q̄ ſi quiere huyr, no puede; ſi busca cō que cubrir ſus aſqueroſas torpezas en la otra vida, no lo hallarā, porque busca ſin tiempo. Sale mojado, deſnudo, temblando; o que bien viene aqui, *Torrentes iniquitatis conturbauerunt me.* En vn libro intitulado, *ars bene viuendi, et moriendi*, impreſſo por Alexandre Milanes, ley vna graue meditacion acerca deſte intento. Introduce a vn hombre que toda ſu vida viuio mal, cercado de las anguſtias de la muerte, diziendo nueſtro verſo, *Heu circūdederunt me dolores mortis, et torrentes iniquitatis conturbauerunt me; heu preoccupauerunt me laquei mortis.* Y aña-de: *Huic me ut quid in hunc mundum niſcebar, quare natus in hunc mundum non ſtatim perij.* Ay de mi, que me cercan dolores de muerte, y me

turban

Alexander

turban arroyos mis pecados, que traen furiosa corriente, como han soltado la presa! Ay miserable de mí, para que naci en el mundo por que recién nacido no mori? *Quam tarde credidi, quod tam cito mori debuisssem, heu mors terribilis repente, quasi ex insidijs irruisti in me, comprehendisti me, atque tuis funibus circumligasti me, et in vinculis ferreis tecum trahis, sicut solet trahi circumligatus ad supplicium mortis.* O miserable de mí, que tarde crey la brevedad de mi muerte! Ay de mí, y como o muerte terrible de la emboscada de mi gusto saliste, y me encestifte de repente! preso, y aherrrojado me llevas conmigo, como suelen llevar al malhechor al suplicio. Llegase la muerte a la cama del enfermo, y dilele: *Filius mortis es, neque spes, neque honores, neque ratio, neque sapientia, neque amici, neque cognati, neque aliquid te*

surge veni foras, numerus mensium qui apud Dominum Deum praefixus est, finiendus est, fixus est, mutari non potest, decretum est, impleri oportet. Hijo eres de la muerte, ni tus vanas esperanças, ni tus honras, ni razón, ni sabiduría, ni amigos, ni parientes, te podrán librar de mis manos. Es salda! cuerpo alma, si fuera, que se te acaba el numero de tus meses: determinaciõ es de Dios, no se puede mudar, es decreto eficaz de Dios, ha se de cumplir sin resistencia. Replica el enfermo: Ay muerte, que sin piedad me llamas, que priesa me das, tan presto tengo de salir deste mundo, para no boluer a el? O calamidad, nunca dignamente premeditada! Dale priesa la muerte, dilele: *Satis est, verba tibi nihil referunt, nec suspicia, nec lamentationes, nec ploratus, quin continuo tradderis meo imperio; ubi experieris talia quæ te oculus tuus non vi-*

Verſo. 5. del Pſalmo 17.

uit, &c. Ea pecador, vamos de aquí, que no te ſon de provecho eſos ſuſpiros, y gemidos; antes aora ſerás entregado a mi imperio, y en el experimentarás lo que tus ojos no vieron, tus oydos no oyeron, ni entró en tu coraçon; tiempo tu uiſte para prevenir eſtas anguſtias, y no quiſtiſte; ya es tarde: primero ceſará el movimiento de los cielos, y perderá el Sol ſu luz, que tu te libres de mis manos. Haſta aquí es del libro citado. Eſtas ſon, alma, las anguſtias que dize David; eſtos ſon los arroyos de pecados que turban en eſta hora, *Circumdederunt me dolores mortis, & torrentes iniquitatis conturbauerunt me.* O que bien dixo Bernardo, o el autor del menosprecio del mundo.

O ſors grauis o ſors dura
O lex dira! quam natura,
Promulgauit miſeris

Homo naſcens cum me-
more,
Vitam ducis cū labore,
Et cum metu moreris:
Ergo ſi ſeis qualitatem
Tuæ ſortis, voluptatem
Carnis quare ſequeris,
Memēto te moriturum;
Et poſt mortē te meſurū;
Quod hic ſemina veris,
Terriā geris, terram teris,
Et in terram reuerteris,
Qui de terra ſumeris.

O graue, y dura ſuerte! O ley terrible! la del morir, promulgada a los miſerables por la naturaleza, aū que ocasionada por el pecado. Hombre que naces llorando, y viues aſanando, y temblando mueres. Si conoces ya la calidad de tu ſuerte, para que ſigues los deleytes a la carne; acuerdate que has de morir, y q̄ en la eternidad ha de ſer la coſecha cōforme lo ſembrado en eſta vida; tierra traes, tierra piſas, y en tierra te has de boluer, como al fin formado della.

9 Pues quien podrá poder las angustias del peccador, q̄ lleno de abominaciones, y pecados, pa recerã en presencia de vn juez, de quien dize S. Augustin, en el lib. de contritioni cordis, cap. 6. *Iudex terribiliter districtus, inequaliter seuerus, in moderate offensus, vehementer icatus, sententia immutabilis, carcer irremediabilis, tormenta sine interuallo*: El juez menudo, se uero, y desigualmente riguroso, segun la desigualdad de los pecados, ofendido sin moderacion, que no la tuieron los peccadores en ofenderle, ayra do terriblemente, la sentēcia inmutable, la carcel

irremediable, y sin interualo los tormentos. Por q̄ alli, *Nunquam lasantur, nunquam miserentur*; ni se cansan los ministros de justitia, ni se compadecen. Veys aqui, alma, la miseria del peccador, en vida, en muerte, despues de muerte. Todo esto se dize en las palabras de Ieremias: *Scito, & vide quia malū, & amarū est dereliquisse te Dominiū Deū tuū*: Mira quan malo, y amargo es dexar a tu Dios. Y esto dizen las palabras de Dauid en el sentido místico, *Circūdederunt me dolores mortis, & torrentes iniquitatis conturbauerunt me*.

DISCURSO TERCERO.

Como la muerte de los justos no trae las congoxas, y angustias, que trae la de los peccadores.

Hemos visto en el discurso pasado la miseria

del peccador que viue mal, muere mal, y passa

mal la eternidad de penas, que eſte tal en lo vltimo de ſu vida, dize: *Torrentes iniquitatis conturbauerunt me.* Bien al contrario habla el Eſpiritu Santo de la muerte, pues en el capitulo 14. de los Proverbios nos dize vnas palabras, que miradas a prima faz parecen dificultoſas: *Sperat autem iuſtus in morte ſua*: El juſto eſpera en ſu muerte. No ſé yo q̄ ay en la muerte, para poner en ella ſus eſperanças? Mil epitetos dan los Poetas a la muerte, que dizen ſer mas para huyr della, que para eſperar en ella. Virgilio la llama cruel.

Crueli mortis ſodalis.

Oratius. Oracio le llamó indomita.

Indomite qui morti.

Mantuan. Aſpera para nobles, le llama nueſtro Mantuano.

Aſpera morti claris.

Pues quien ſe atrene a eſperar en ella el juſto: *Sperat autem iuſtus in morte ſua.* Para dar la razon deſta

eſperança, oyd vn miſterio ſo modo de hablar del capitulo 3. de la Sabiduria, donde Dios deſcubre el infinito poder que tiene ſobre la muerte: *Iuſtorum anime in manu Dei ſunt, & non tangit illos tormentum mortis.*

Las almas de los juſtos eſtan en la mano de Dios, y no les tocará el tormento de la muerte. Noteſe por amor de Dios, que no dize, no llegará a ellos la muerte, pero dize, que no llegará a ellos el tormēto de la muerte. No podré deſcubrir el ſecreto q̄ yo hallo encerrado a mi guſto, ſino hago vna digreſſion al parecer: pero en realidad de verdad antes es declaracion de nueſtro aſſumpto. Sale Iacob de caſa de ſu ſuegro Laban, Gen. 31. y ſale ſin pedir licencia; lleuaſe cōſigo ſus mugeres, porque era inſufrible el mal termino, y deſagrado deſciento de Laban, el qual ſabida la partida, ſale en ſu ſeguimiento, con intentō

Sap. 3.

Gen. 31.

de vengar el poco respeto; hablale Dios en el camino: *caue ne quicquam asperere loquaris contra Iacob*: Guardate de dezirle a tu hierno ni vna palabra de sabrida. Prosigue Laban su camino, alcança a Iacob, dale sus queexas, y dizele: *Vales manus mea reddere tibi malum, sed Deus patris tui dixit mihi heri, caue ne loquaris contra Iacob quicquam durius*: Bien sabes q̄ està en mi mano tomar vengança del poco caso q̄ hiziste de mi, saliendo de mi casa sin mi liencia, lleuandote a mis hijas; agradece lo al Dios de tu padre, que ayer me habló en el camino, y me dixo, no te tratasse mal. Entra Chrysofomo, en la homilia 57. sobre el Genesis, ponderando este successo. *Considera Dei providentiã, nõ imperavit Laban, ut ad propria reuenteretur, sed solum prohibuit, ne quid durum, vel molestum cum iusto loqueretur*: Considera la prouidẽcia de Dios, que no le m̄

Chrysof.

da a Laban que se buelua a su casa solo le manda q̄ no le trate mal de palabra a Iacob. Pues, Señor, no era mas facil quitar la ocasion, mandando que Laban se boluicse a su casa? no. Oyd la razon que dá el Santo: *si reuersus fuisset Laban, vnde scisset Iacob, & vxores?* Como si dixera: No se descubre el poder de Dios en impedir a Laban la jornada, porque la podia impedir vna caída del cauallo, o quatro vandoleros: Mi poder (dize Dios) se descubre, en q̄ quien yua como enemigo, vaya por mi Embaxador, y le dé a Iacob vn recaudo en mi nombre, del cuydado que yo tengo de su persona, y le diga: *Deus patris tui dixit mihi heri caue ne loquaris contra Iacob*: por que si hiziera que Laban se boluiera a su casa, quiẽ le auia de dezir a Iacob, y a sus mugeres, el cuydado que tenia Dios de sus personas? Descubrese pues el poder de Dios, en

Verſo. 5. del Pſalmo 17.

que el que yua como ene-
migo vaya con buenas
nueuas. Con lo dicho piẽ-
fo que ſe declara bien el
lugar del cap 3. de la Sabi-
duria, que vamos ponde-
rando. Señor, quiẽ ſon los
juſtos? mis amigos, a quiẽ
eſtimo, y honro: quien es
la muerte? cruel.

Cruelis mors eſodalis.

Indomita.

Indomita eſque morſi.

Aſpera, inſufrible.

Aſpera morſi claris.

San Pablo la llamó hija
del pecado, *Per peccatum
mors*. Pues, Señor, como
consentis que la muerte
llegue al juſto? vueſtros
amigos en poder de vna
beſtia tan fiera? No ſe deſ-
cubre, alma, el poder de
Dios, ſolamente en impe-
dir la venida de la muer-
te, que eſſo lo podia ha-
zer la fruta de vn arbol
en el parayſo; el poder de
Dios ſe manieſta, en que

la muerte llegue a caſa
del juſto, le hable Dios en
el camino, y le diga: *Cave
ne quicquam loquaris contra
Iacob*: Mira muerte, q̄ no
trates mal al juſto; llega,
mas como Embaxadora
mia, dandole buenas nue-
uas, que ya ſe le acerca el
premio eterno de que cu-
mi compañía, y de mis ju-
ſtos ha de gozar para ſiẽ-
pre, que es la voz que oyò
San Iuan en ſu Apocalyp-
ſe: *Beati mortui qui in Domi-
no moriuntur*: Bienauentu-
rados los que mueren en
el Señor: *Amato iam dicit
ſpiritus, ut requieſcant à la-
boribus ſuis*: El Espíritu di-
uino dize, que mueren pa-
ra deſcanſar, y eſſa nueva
le trae la miſma muerte.
Pues todo eſte enfaſis di-
ze la Sabiduria en el lu-
gar que vamos declaran-
do: *Iuſtorum animę in manu
Dei ſunt, non tanget illos tor-
mentum mortis*. No dize q̄
no llegará la muerte, ſino
que no llegará el tormen-
to de la muerte: la muer-
te llegará no atormentá-
do,

do, sino consolando: y el justo a la hora de la muerte no dirá, *Torrentes iniquitatis conturbauerunt me*; antes dirá, *Letatus sum in ijs que dicta sunt mihi, in domũ Domini ibimus.*

Bernardus 2 Confirmase este pensamiento con la doctrina del glorioso Bernardo, en vn Sermon de sus varios, en el qual declara las palabras del capitulo 5. de Iob: *In sex tribulationibus liberabit te, & in septima non tange te malum*: En seys tribulaciones te librarà Dios, y en la septima no te tocarà el mal. Por la septima tribulacion entiende el Santo la muerte, y repara en el modo de dezir, *Non tange te malum*, y dice: *Liberaueris à (septima), non quidem ne veniat, sed ne ledeat, ne tanga te malum, veniet quidem mors, (ipsa est septima tribulatio) sed somnus erit dilectus Domini, erit ianuua vite, initium refrigerij.* Veys aqui todo nuestro pensamiento, que grauissimamente con breues

palabras declarò, y enseñó el glorioso Santo. Libraraste de la septima tribulacion, no impidiendo su venida; vendrá, mas no te dañará. Vēdrá la muerte, que essa es la septima tribulacion; mas vendrá a los amigos de Dios como sueño regalado, como puerta de la vida, como principio del descanso: *Non tange te malum vique triplex quod eos manet (si peccatores) horror in exitu, dolor in transitu, pudor in conspectu glorię magni Domini*: No te afligirán a la hora de la muerte los tres males que afligen al peccador, dolor de dexar el mūdo, y sus bienes, porque no tiene otros, horror con la presencia de los peccados, *Torrentes iniquitatis conturbauerunt me*. Verguença de parecer tan abominable en presencia de la gloria del gran Señor. Veys aqui los daños del pecado, que declaramos en el discurso pasado.

3 Y para que ſe vea como el q̄ es ſieruo de Dios no tiene que ſentir perder eſta vida, antes ha de alegrarſe mucho. Ponga moſto en el eſtado q̄ vos quiſieredes. Sea el q̄ muere vn poderoso Principi, es vn gran Monarca, pier de eſta Monarquia; eſſo parecè que podia ſentir en ſu muerte por tormento. A eſte tal antes le haze Dios ſeñaladas mercedes, porque lo ſaca Dios de grandes peligros, quando mayor fuere ſu proſperidad. Dizele Dios a Ezechiel, cap. 14. *Terra cum peccauerit mihi extendam manū meam ſuper eam, et ſi fuerint tres viri iſti Dāue, Dauid, et Iob ipſi in inſtitia ſua liberabūt animas ſuas:* Si la tierra peccare, yo la caſtigare, y aū que en ella ſe hallan Noe, Dauid, y Iob, ellos ſe ſaluaràn; mas no perdonarè por ellos a los demas peccadores. Pregunto, porq̄ en particular ſe haze mención deſtos tres, y no de otros? Reſponde la Gloſſa

Ezech. 14.

Ordinaria (y es ſegunda reſpueſta que allí dà) que lo particular deſtos Santos es, que cada vno gozò de tres tiempos, tiempo proſpero, tiempo aduerſo, y otro tercer tiempo proſpero. Goza Noe de proſperidad antes diluuió, de aduerſidad en el diluuió, y deſpues del diluuió de ſegunda proſperidad, viendoſe hecho vn ſegundo Adam en el mūdo. Daniel antes de la captiuidad vido florecer ſu pueblo, eſte fue tiempo proſpero: en la eſclauitud paſſò por la aduerſidad, y luego gozò de la libertad. Iob primero poderoso, luego pobre, y llagado, y luego proſperidad ſegunda doblada. Digo yo, ya que por encarecimiento de amistad trae Dios a tres amigos particulares, no fuera bien traer vnos que vueran gozado de vna proſperidad, y padecido muchas aduerſidades? Porque quiere traer Santos que han gozado dos

Gloſſa ordinaria.

proſper-

Nicolaus
de Lyra.

prosperidades, y vna aduersidad? Responde Nicolao de Lyra, que en los Santos que Dios trae, le dan al pueblo motiuo de esperanças, si ellos se vieron prosperos, y luego en aduersidad, y de alli tornã segunda vez a la prosperidad, aunque el pecador aya caydo de la prosperidad de la gracia, le dexan esperança, que si se conuierte, le recibirá Dios a penitencia. Buena razon es esta: mas si vale mi imaginaciõ en este caso algo, digo, que mayor prouea de amor de Dios es passar vno por dos prosperidades, y perseverar en la amistad de Dios, que passar por muchas aduersidades. Santo que passa por dos prosperidades, y queda Santo, Santo de prouea es: bien puede Dios traerlo por exemplo de amigos, que mas peligroso estado es en boca de todos los Santos la prosperidad. Segun esto, si el justo que es gran Principe,

gran Monarca, muere, no tiene que sentir la muer-te, sino dar gracias a Dios que lo saca de tan grãdes peligros.

4 Quanto mas, que si se mira con ojos de razon, y luz diuina, el estado de los mas poderosos del mundo, no es estado de prosperidad, sino de grande miseria, y dexarlo, es dexar hambre, y miseria. Parece me que la definicion de los Principes, muy adequada estã en aquellas palabras del cap. 30. de Iob:

Egestate, & fame, steriles qui rodebant in solitudine, squalentes in calamitate, & miseria.

Pobres hambrientos que se apartan a la soledad para roer vn hueso, asquerosos, llenos de calamidad, y miseria. No parece locura aplicar estas palabras a los señores del mundo, pues no ay palabra que no les quadre? Lo primero hambrientos. O que palabras las de Seneca a este intento, que podian ser palabras de San Geroni-

mo, o de S. Auguſtin: *Con-
gredientur in te quicquid multi
cocupletes poſſident, & ultra
privatum fortunę modum for-
tuna te prouehat, auro tegat,
purpura veſtias, & ad hoc mo-
das deliciarũ, & opum te per-
ducatur, ut terram mar mori-
bus abſcondas, non tantum te
mere, ſed calcare diuitias li-
ceat. Accedant ſtatue, & vi-
eturę, & quicquid ar. illa lu-
xurię elaborauerit. Digo Lu-
cilo amigo, que tu ſolo
poſſeas lo que muchos ri-
cos, y poderoſos poſſeen,
quiero que la fortuna ſe
ta mueſtre tan fauorable,
que te leuante a no ima-
ginados fauores, cubrate
de oro, hãgate Rey, ſea
tanta tu proſperidad, que
eſtẽ cubierto el ſuelo de
tu caſa de hermoſiſſimas
y muy coſtoſas columnas,
digo que no ſolo tengas,
ſino que piſes riquezas,
aya grandes eſtatuas, y
pinturas de ingenioſos, y
valientes pintores en tu
caſa, y en tus jardines, y
no te falta coſa alguna de
las que ha inuentado el*

arte de los guſtos: quan-
do todo quanto he dicho
y mucho mas poſſeas, q̃
pienſas harã eſſa abundan-
cia? *Maiores cupere ab his diſ-
ces, naturalia enim deſideria
ſunt, & falſa opinione vaſ-
centia, ubi deſinanti non ha-
beant.* O que palabras, ſi yo
acertara a declararlas. Eſ-
ſos bienes abren el apeti-
to para deſſear mas. Y la
razon es clara, porque
los deſſeos ſon verdade-
ros, los bienes ſon pin-
tados, y bienes pintados
ſiruen para deſpertar la
hambre, no para ſatisfa-
zerla. Considerad a vn
hombre hambriento, que
le combida vno, y le po-
ne en ſu caſa vna gallina
pintada aſſada, vna perdiz
pintada, y pintado vn trin-
chante que reparte pla-
tillos pintados, pan, y vi-
no pintado; podria muy
bien dezir eſſe hombre,
que ſi la hambre es de ve-
ras, y la comida pintada,
la comida ſolicita mu-
chos deſſeos de comer, y
no harta: no es de comer.

la gallina pintada, mas es motiuo de hambre de gallina. Hambre verdadera puede originarse de comidas pintadas, mas no puede satisfazerse con ellas. Eſto dize Seneca: *Naturalia desideria sunt, & falsa opinione nascensia, ubi desinant non habent.* El deseo que el poderoso tiene de bienes, es verdadero, los bienes que posee son pintados. *Figura huius mundi*, dixo el Apostol Sã Pablo. Sale la hambre de estos bienes, y no se quita con ellos: luego bien podemos dezir de los poderosos del mundo que son, *Egestate, & fame steriles*, hambrientos, y esteriles, pues no son los bienes que tienen bienes para quitar la hambre, sino para darla.

5 Dize mas, *Qui rodebant in solitudine.* Vanse los poderosos del mundo a roer vn huesſo a la soledad, a los rincones. Considerad avn hombre muy hambriento, que se va a

vn rincón a roer a solas vn huesſo que arrebatò, y como es huesſo ay en el poco de provecho, y fuele a quien lo roe quebrarle los dientes. De manera, que el desdichado dexa el huesſo entero, y el con vn diente menos. O Principes, o Reyes, o poderosos del mundo, que pensays que son los Estados que gozays? huesſos duros. Apartase el auariento a parte con su hacienda, que no quiere repartirla con el pobre, que pensays que es eſto fino apartarse a roer el huesſo a la soledad, *Qui rodebant in solitudine.* Trae guerras el Principe, porque le piden parte de su Estado, y el no quiere partir: eſto es apartarse a roer el huesſo, *Qui rodebant in solitudine.* El mayorazgo trae pleyto porque le piden alimentos sus hermanos, el no quiere dar: al rincón se va solo a roer el huesſo, *Qui rodebant in solitudine:*

Verfo. 5. del Psalmo 17.

pero como es hueſſo al fin, aqui ſe lo dexan entero, y va a la otra laſtimado en la cõciencia, ſin virtudes; eſſo es quebrados los dientes; y aun aqui la ſtimada la honra, y perdida la buena fama. Oygamos a Chryſoſtomo, que dize eſta verdad grauemẽte, en la homilia 30. ſobre el Genefis, declarando aquel ſoberuio edificio de la torre, que querian hazer los deſuanecidos, que refiere la Eſcritura, Genefis 11. que ſu intento era quedar celebres en el mũdo, *Celebremus nomen noſtrũ*. Vereys (dize eſte Santo) al otro rico gaſtar grã cãtidad de hazienda en edificar ſu caſa; y ſi preguntays, que es lo que pretendẽ responderos han, *Ve in mortalem ſeruet memoriam, & audiat hac domus eſt illius*. Su intento es quedar celebre en el mundo, y de memoria inmortal, y oyr al vno en la calle, o q̃ grandioſa caſa, cuyo es eſte palacio? por cierto mas pa-

rece palacio Real, que caſa de vn particular: y oye dezir a otro, eſta es la caſa de fulano: y compra eſte oyr por tan caro precio. Pero es el caſo, que a vezes mas ſirue eſte edificio para infamar, q̃ para honrar a ſu dueño; porque a vezes responden: *Domus hac eſt huius auari, huius rapacis, huius viduarum atque orphanorum ſpoliatoris*. Eſte al caçar que veyẽ es de vn auariento, de vn ladron, que a coſta de viudas, y huerfanos, a quiẽ ha chupado la ſangre, edificó eſtas paredes, que cada ladriſto deſtos eſtã clamando juſticia contra ſu dueño, *Lapis de pariete clamabit*: y la madera coſtoſa eſtã diciendo, *Amen, & lignum quod inter iuncturas eſt, respondebit*. Veyẽ como eſtos bienes ſon hueſſos q̃ quiebran los diẽtes, pues picade vn hombre la fama, y la virtud por ellos, y queda entero. Luego el Principe, y el Monarca, ſiendo ſieruo de Dios, ha de dar

gracias a su Magestad, de que le saque de vna miseria, y calamidad grande, como es sacarle de roer huesos, y le lleue a la mesa Real del cielo, donde el mismo Christo, *Transiens ministrabit illis*. Seruirá a los combidados, que en esta vida quien mas de xa, dexa vn hueso.

6 Direysme, siervo de Dios es el q̄ muere, mas es moço, muere en lo mejor de su edad, vino la muerte muy temprano; esso es mentira. O como os contradezis, porque si es verdadero siervo de Dios, nunca le parece que la muerte le viene presto, antes juzga que se tarda: la razon es clara, porque si tiene amor de Dios, va siempre caminando con calor, y poco camino le parece muy largo. Oyd los efectos deste diuino calor, que a mi ver los cifró bien el Santo Profeta Dauid en el Psalmo 38. *Con-*

*cet ignis, locutus sum in lingua mea notum fac Domine finem meum, & numerum dierum meorum, quis est, &c sciam, quid desit mihi: Dentro de mi se encendio mi coracon, y el fuego de mi pecho leuantaua la llama; ceuado con la continua meditacion, y entonces deziale yo a Dios: Señor, dezidme que tanto me falta para morir? Si son muchos los dias que tengo de viuir en este mundo? O que afectuosa palabra aquella, *Vt sciam quid desit mihi*. Va vn hombre caminando en tiempo fresco, gozando de sombra, y ayre templado, no siente el camino, ni cuida si la venta está lexos, o cerca: pero si camina por Agosto, en medio del dia, camina sudando, abrasado, que cada passo se le antoja vna legua, y vereys le caricando preguntar a quantos encuentra, si está cerca la venta, que tanto queda de aqui a la venta. Si vos vays caminando*

Psalm. 38.

caluit cor meum intra me, & in meditatione mea exardis-

Verſo. 5. del Pſalmo 17.

en eſte mundo gozando de ſus delectytes, y entre nimientos, caminays a la ſombra, que ſombra ſon los bienes del mundo, *Transferunt Velut Umbra:* y corriendo el viento proſpero de la fortuna, no ſentis el camino: por eſſo no ſentis el camino, y deſſeays que dure: y aſſi vereys a vn hombre de ochenta años, y de noventa con anſias de viuir. Mas el juſto, como camina en eſte mundo abraſado el coraçon con el fuego del amor de Dios: *Concaluit cor meum intra me, & in meditatione mea exardescet ignis.* Cada hora de vida (que eſſe es el camino) ſe le antoja vna eternidad, y por momentos le dize a Dios: *Notum fac Domine finem meum, ut ſciam, quid deſit mihi:* Señor, tengo de viuir mucho? queda mucho de aqui a la muerte? eſtà le-xos la venta? O Señor, ſi ſe acaballè eſte camino, q̄ me abraſa el deſſeço de ve-

ros: luego eſte tal no muere cõ congoxas, y anſias, ſino con guſto de morir.

7 Direys, ſieruo de Dios es quien muere, mas tenia hijos, tenia muger, dexar tales prendas, claro eſtà que es tormento. No lo entendeys; antes eſtos titulos hazen q̄ la muerte tenga menos de muerte, y mas de vida, y aſſi ſe ſiente menos, que ſi moris, y dexays vueſtra dulce compañia, no moris del todo, pues viuis en quien queda; y por otra parte, ſiendo ſieruo de Dios, viuis en el cielo, y aſſi en el cielo, y en la tierra quedays viuo. En el ſepulcro de Elpes muger de Boccio eſtà vn epitafio, que lo refiere Calepino, en la palabra, *Elpes, Calepino.* que dize aſſi.

Elpes dicta fui, ſiculae regionis alumna,

Quam procul à patria coniu-gis egit amor

Quo ſine, meſt adies, nox anxia flebilis ora

Cumque

*Cūque viro solo spiritus vnus
erit*

*Lux mea non clausa est tali
remanente marito,*

*Maiorique animæ parte su-
perstes ero.*

Llamome Elpes, soy de Sicilia, alexome de mi patria el amor de mi esposo, sic el qual los dias erā tristes, y aun vna hora de su autencia, lo era de lagrimas: mi alma, y la suya vn alma: no muero del todo, viuiendo mi esposo, porq̄ en el viue la mayor parte de mi alma. Veys como la muerte del casado es menos muerte, pues si el que muere tiene hijos, viuo queda en sus hijos. El Profeta Isaías en el cap. 38. le dize a Ezechias, que ha de morir: *Dispene domui tuae, quia morieris, & non viues:* Ea Rey, disponed vuestra casa, y hazienda, hazed testamēto, que aueys de morir, y no aueys de viuir. Esta segūda palabra parece superflua: claro está, que si muere, no ha de

Isaię 38.

viuir: no está muy claro; y es misterioso modo de hablar. Quando muere quiē tiene hijos, muere, y viue en sus hijos, segun el dicho del Eclesiastico. **6.**

30 *Mortuus est pater & quia si non est mortuus similis enim reliquit post se:* Si quien muere es padre, como si no muriera, porque dexa hijo en quien viue. Y como Ezechias no tenia hijos quando el Profeta le notificó la sentencia, le dize: *Morieris, & non viues:* Moriras de todo, pues no dexas hijos en quiē viuas. Luego el siervo de Dios q̄ muere con hijos, muere, y viue, y su muerte tiene menos de muerte, y no llega a este tal el tormento de la muerte.

Eccles. 30.

8 Cōcluyeste discurso, q̄ si el justo muere, muere para viuir, y así antes se á de celebrar su muerte, aū que es justo sentir la falta que nos haze con deuida moderacion. Enseña esta doctrina el glorioso Chry

Chry. 2.

lostomo en la homilia 2. sobre

Verſo. 5. del Pſalmo 17.

fobre los Aſtos Apolicoſ. Si el Rey de la tierra embiara a llamar a vno de nueſtros amigos para honrarle en ſu Corte, por v̄tura llorarad: ſu yda: antes la celebrarades, dan dole mil parabienes. *Angeli è celo veniunt miſi ab ipſo Rege, vt conferuum tuum docent, & tu ploras?* Vienen los Angeles de la Corte del Cielo, embiados por

el miſmo Rey de gloria, para lleuarse a tu amigo, a tu conocido, q̄ lo quiere honrar el Rey de Reyes en ſu gloria, y tu lloras? Llore el miſerable peccador, que en eſta hora le cercan dolores, y le turba peccados, y diga: *Circumdederunt me dolores mortis, corrumpentes iniquitatis conturbauerunt me.*

DISCURSO QUARTO.

De la cobardia, y miſerable ſuerte de los tiranos y del gran bien de los perſeguidos. Ponenſe catorze prouechos de las perſecuciones.

1 **L**acos de muerte llamó nueſtro Profeta a las perſecuciones q̄ padece, *Preocupauerunt me laquei mortis*, ſignificando la crueldad de los perſeguidores, pues pretendiã quitarle la vida. Y juntamente ſignifica la cobar-

dia, y puſilanimidad de los propios, pues no roſtro a roſtro, ſino a traycion, armando laços, y çancadillas, pretenden derribarle; propia condicion de tiranos crueldes, y vengatiuos, ſer cobardes, que la tirania y crueldad ſiempre

siempre tienen por compañera, y aun por madre a la cobardía, y traycion.

O que bien dize esta verdad Elifaz, en el cap. 13. de

Job. 13.

Job: Cunctis diebus suis impius superbit, & numerus annorum incertus est tyrannidis eius: El tirano impio, es

cruel toda su vida, (esso es, *superbit*, y no sabe lo q durará su tirania. Vamos

pōderando este lugar, *cunctis diebus suis impius superbit*. A que punto llega essa

crueldad? Oyd a Rafael Zobenonio, q pidiēdo a

Dios fauor contra los tiranos perseguidores de la Iglesia, dize assi:

Christe terrarum Dominator Orbis,

Cuius ad nutum cadit omne fatum,

Qui Regis caelos Regis, & pro fundi,

Carcercis umbras,

Perde Turcarū rabie cruentā,

Perde cervicis nimium superbas,

Perde desanū genus impiūque, & ab Americarum.

Qui tuas sedes populantur vrbes,

Vincunt, vexant, seruiant, trucidant,

Virginum stupris veneranda passim,

Templa profanant.

Christo Señor vniuersal de todo el Orbe, a quien los hados obedecen, Rey y Gobernador vniuersal

de los cielos, y de los infiernos, fauor mi Dios, fauor

Señor contra la rabiōsa tirania de los Turcōs, y de los demas

Mahometanos, que destruyen, assuelan, prenden, atormentan, y despe-

daçan a vuestros siervos, y cō indizibles estrupos

tiēnē violados, y profanados vuestros sagrados tēplos. Esto todo dize la pa-

labra, *superbet impius*, se encruellece el impio, sin respeto, ni verguença per-

sigue. Pues Santes Pagnino leyó: *Dolet ut parturians:* Anda el tirano cō dolores de parto. Los 70. *Om-*

nis vita impij in solitudine est. Por el mismo cao

En el nombre
de
Dios.

Verſos. del Pſalmo 17.

que vno ſea tirano, viue ſin ſoſiego, lleno de mil recelos, y cuydados. Oy- gamos a Petrarca, que lo dize marauilloſamente en aquel libro de oro, aunque pequeño, de remedijs vtriuſque fortune, libro 1. Introduce a vn tirano muy contento de ſerlo, y a la razon que ſe reprehende ſu tirania. Dize el tirano: *In vaſis tyranidem in ciues meos*: Tirano ſoy de mi patria. Reſponde de la razon: *Abſtulisti libertatem alijs, ſecuritatē tibi, requirunt vtriuſque*: Muy lindo lance aueys echado, ellos quedan ſin libertad, vos ſin ſeguridad, y todos ſin ſoſiego. Veys aqui la leccion de los 70. *Omnis vita impij in ſolitudine*: Dadmelo tirano, oſo lo daré ſin ſoſiego. Tor- na a dezir el tirano: *Tyrannidem in ciues exerceo*: Tirano ſoy de mi patria, con tirania trato a mis ciuda- danos. Reſponde la razón: *Quo animo ſanguinem illum fundis, pro quo ſervādo, ſi be-*

mo eſſes, ſanguis tuus ultra fundendus erat? Con q̄ animo derramas la ſangre de aquellos, por los quales ſi fueras hōbre auias de derramar la tuya? Eſta es la crueldad, que ſignifica la Vulgata: *Cunctis d'ibus ſuis impijs ſuperbit*. Poſia el tirano en ſu intento: *Tyrannus patrię mee ſum*. Reſponde la razon: *Nunquid eſſes, ſi illam eſſe patriam meminuiſſes?* Es poſſible que pudieras ſer tirano de tu patria, ſi te acordaras que era tuya? Lo q̄ dixo Gualtero.

*O patria natalis amor, ſic Gualtero
allicis omnes.*

Dize el tirano: *Tyrannidem indui*: Veſtido eſtoy de tirania. Reſponde la razón: *Humanitatē ergo, & iuſtitiam exuiſti, ſimul, & periculoſam vitam, & eruentē, aut certē dubiā mortē elegiſti*: Luego te deſnudaſte d' humanidad, y de juſticia, elegiſte vna vida peligroſa, vna muerte deſaſtrada, o alomenos dudofa, ſi lo ſerá, o no Veys aqui ambas lecciones

res de nuestro lugar, la Vulgata *superbit*: la de Sãres Pagnino, *Doleo, ut parerent*. Y viene a dezir la razon: *An vero non ille miser est, quẽ miserũ doluit omnino?* Puedese imaginar mayor miseria de vno, que desſear todos verle miserable? ya a fulano le han quitado la vara, o bẽdito sea Dios. Mala señal: desſeauan sin duda verle todos caydo. Y esta (dize Petrarca) es la mayor desdicha q̃ puede vno tener: *Quem miserũ doluit omnes.*

2^o Quereys ver como el tirano es cobarde, y como la crueldad en perseguir va mezclada cõ grã cobardia? y d lo que dize Elifaz: *Sanctus terroris semper in auribus illius, & cũ pax sit semper insidias suspicatur.* Al tirano qualquier ruydo le atemoriza, y le acobarda; y aũ quãdo ay paz sospecha q̃ todos le son traydores. Todos los temores malos se hallan en el, y de ay nacẽ sus crueldades. Leafe el padre Sal-

meiõ en el tomo 3. trata do 22. explicãdo aquellas palabras de Zacarias. *Luce 1. Ut sine timore de manu inimicorũ nostrorum liberati, &c.* donde pone doctamente todas las especies de temor, y cõ grande agudeza declara, que el temor siempre nace de amor: si el temor es bueno, nace de amor bueno; y si el temor es malo, nace de amor malo; pues todos los temores malos nacidos de amor desconcertado, se hallã en el tirano, y desto nace la crueldad, y assi siẽpre andã juntas la crueldad, y la cobardia. Podemos reduzir todos los temores malos a dos especies; la vna del mūdano; la segunda del carnal. Temor mūdano es el q̃ se tiene de perder, o no alcãçar los bienes del mūdo, hõra, y haziẽda; y este nace del amor descõcertado de los mismos bienes. La experiẽcia nos enseña q̃ este es causa de muchas crueldades. 3. Reg. 12. Te

meroſo el Rey Ieroboã, q̄ cono caſiõ de yr ſus vaſſallos al Tẽplo de Ieruſalen podiã apartarſe de ſu obediẽcia, mãs dõ q̄ adorãſſen los bezerros de pro, y dexãſſen al Dios de Iſrael, y el fue el primero en adorarlos. Herodes (Matt. 2) temeroſo de perder el Reyno, por matar al niõo Rey, mãs dõ matar a todos los niõos. Veys la tirania y crueldad nacida del temor? El cõcilio q̄ ſe junta cõtra Chriſto (Ioann. 11.) determina q̄ Chriſto muera: y la razõ de eſſa crueldad, es el temor: *Veniẽt Romani, & tollent locũ noſtrũ, & gentẽ*: Si lo dexamos vivo perdẽremos el Reyno. 3^a Ay otro temor carnal, y eſquãdo vno teme padecer algũ daõo en ſu cuerpo, y por huyr los daõos de ſu cuerpo, pierde a Dios, por eſte temor huyẽ los diſcipulos, quãdo prendẽ los enemigos a ſu Maeſtro, y dize Chriſto: *No terreami ab iis qui occidũt corpus & poſt hæc nõ ha-*

bent amplius quid faciãt offendã, autẽ vobis quem timeatis, timeate eũ qui poſtquam occiderit, habet poteſtatem mittere in gehenam: No temays al q̄ puede quitar la vida del cuerpo, y no puede atormentar al alma cõ eternos tormẽtos; temed al q̄ puede condenar el alma, y el cuerpo con infierno eterno. Pues eſte temor carnal es cauſa de mil tiranias: por temer la pobreza de mi caſa, y por q̄ mis hijos tengan q̄ comer, y no lo paſſen mal, chupo la ſangre de los pobres, no pago las deudas, ſoy vſurero, y los regalos de mi meſa ſe adereçan con ſangre de pobres. De manera, q̄ tan crueldes el tirano, como cobarde, como temeroſo: por vna parte, *Cũctis dieb⁹ ſuperbis impi⁹*, toda ſu vida el tirano ſe en cruetece: por otra parte, *Sanctus terroris ſemper in auribus illius*: Qualquier ruydo le atemoriza. El P. Maeſtro fray Cipriano Cifterciẽc, en los Comẽtarios

Eliano.

sobre este lugar, (oxalá hallata yo muchos suyos, como hallê estos, y sobre los Cantares) reficre, que solia dezir Eliano, que el puerco, y el tirano eran semejantes. Si regalays al puerco, gruñe, y se quexa, que parece que el conoce de si que no merece por ser tan feo y luzio el regalo que le hazeys, y que solo es bueno para muerro: así es el tirano, que como haze mal a todos, aunque le trateys cõ amor, y le ofrezcays paz, *Semper insidias suspicatur*, sospecha que es trayciõ, porque conoce que todos por verse libres de sus tiranias le dessean la muerte.

4 Añade Elifaz: *Cum se mouerit ad querendum panem, nouit quod paratus sit in manu eius tenebrarum dies:* Quando se sienta a comer (que es hora de gusto para los demas) piensa que va a morir, y que le han de dar veneno en la comida: no halla suerte

de criados en quien fiarse; porque si son hombres de bien, dize, a estos no les puede parecer bien mi tirania, claro es que dessearán mi muerte, por ver libre su patria: si son malos, destos no ay q̄ fiar, qualquier mal haràn en mi daño: si son prudentes, estos me daran veneno dissimulado, donde, y quando me nos piense, que su prudencia alcãçará traças: si son hombres de hecho, estos coraçon tienen para en presencia de todos acometerme. Al fin, como todos le temen, el teme a todos. Y la razõ dize que es verdad lo que dixo Ouidio, *Quem metuit quisque perisse c-pit*, si temo a vno, desseo que perezca. Y mas claro lo dixo Ennio, *Quem metuunt oderunt, quem quisque odit perisse expetit*: Aborreceys a quiẽ temeys, y desseays su muerte. Veys aqui como en el tirano corren parejas, la tirania y la cobardia, la crueldad y el temor, y por esto dize

Ouidio.

Ennio.

Verso. 5. del Psalmo 17.

David, que sus enemigos por vna parte le querian quitar la vida, por otra mostrauan cobardia, vfan do de trayciones, atman dole laços dissimulados donde cayesse, sin pensar que lo vno y lo otro signi fica el modo de dezir que vsa, *Præoccupauerunt me la- qui mortis.*

5 Esta es la cobardia, y pusilanimidad de los tira nos: y si reparays bien en el hecho, hallareys segun lo dicho, que los persegui dores son los vencidos; y los perseguidos son los vñ cedores. Hallo esta verdad misteriosamente significa da en el c. 6. de Zacarias, en la 2. parte del cap. (por que la primera era la vi sion de vnas carrozas) le dize Dios al Profeta: *Sum me tibi à transmigratione, ab Hethæ, & à Thobia, & ab Idæa, & venies in die illa, & irrabis domum Ioseph filij sopheræ, qui venerunt de Babylone, & sumes aurum, & argentum, & pones in ca- pitæ Iesu filij Iosedech sacer-*

dotis Magni. Lugar es este tan intrincado, que el grã Interprete de las Escritu ras Geronimo, auiendo declarado la primera parte del cap. dize: *Ab obscuris ad obscura transimus, & cum Moysse ingredimur nubem, & caliginem, abissus abissum inuo cat: de vna obscuridad pas famos a otra, con Moyfes entramos en la nuue, y en las tenebrosas nieblas de nuevos misterios, el abis mo passado llama al abis mo presente, cercados de abissos nos hallamos.* Dexo por no ser a propo sito para el espíritu (que este ha de ser el blanco de los libros espirituales, y Sermones) las dificulta des deste lugar, y encuen tros de opiniones. Lea quien quisiere al padre Ri bera, al padre Christoual de Castro, y al padre Gas par Sanchez. Dirê cõ bre uedad lo que este vltimo Autor siente, que me pa rece es mas conforme a la letra. Dizele Dios al Profeta: Ve a casa de Iosias,

Hierro.

Zach. 6.

Ribera.
Castro.
Gospar S.
chex.

Castro.

Iosias, que es el depositario del oro y plata, que los Israelitas captivos de Babilonia ofrecen para el Tēplo, de allá lo hā traydo Holday, Thobias, e Idaías, (segū siēte el padre Castro; tambiē el mismo Iosias vino de Babilonia) y haz del oro y plata dos coronas, y ponlas ambas en la cabeça de Iesus hijo de Iesedech gran Sacerdote (ora se pusiesſen ambas juntas a vn tiempo, ora vna primero, y luego otra) y al dicho Iesus coronado le diras: *Ecce Vir Oriens nomen eius*: Advierte Iesus hijo de Iosedech, q̄ presto gozará la tierra de otro Iesus, a quien tu representas con estas dos coronas: vendrá con las dos dignidades de Rey, y Sacerdote; llamarase el renueño, *oriens germen*, el que de nuevo nace en el mundo, de quien ha de nacer la Iglesia en la ley de gracia, *Et consilium pacis erit inter illos duas*: Aura paz y vnion entre el Reyno,

y el Sacerdocio, hallandose en vn subieto. Y luego dize el texto, *Et coronę erunt Helem, et Thobie, et Idatię, et Hem filio sephonię*. Mudase el nombre el primero, aunque es el mismo. Estas coronas se han de poner en el Templo, y se han de guardar en el, en memoria, y honra de los que de Babilonia ofrecieron el oro, y plata, y sus nombres, (así lo declaran algunos) han de estar esculpidos en las mismas coronas. En este suceso reparo, y es razon que todos reparemos, que de la esclauitud de Babilonia, donde los Barbaros eran los tiranos, y los Israelitas los perseguidos, y sujetos, al fin como esclauos, traen los captiuos oro, y plata para coronar a Iesu Christo en su imagen y figura, y q̄ quiere Dios q̄ el Reyno, y Sacerdocio dñu hijo se represente en coronas dñ oro y plata, traydos dñ la esclauitud, q̄

como los tiranos en ſu cobardia muellan no ſer ſeñores, ſino yiles eſclauos de ſus paſſiones, y del dominio. Al contrario, los perſeguidos de las perſecuciones y eſclauitud traen corona de vencidos, no para coronarſe a ſi, (que eſto es muy poco) ſino para coronar al miſmo Dios que ſe honra y gloria mucho la diuina Mageſtad con la paciencia de los ſuyos. Corona promete Santiago al perſeguido, y corona de amigo de Dios, en el cap. 1. de ſu Canonica: *Beatus Vir qui ſuffert tentationem, quoniam cum probatus fuerit accipiet coronam uitæ, quam re-promiſit Deus diligentibus ſe.* Bienauenturado el que ſufre perſecuciones, por q̄ ſi en ellas muestra valor, y pecho de prueua, alcanzará la corona de vida q̄ Dios tiene prometida a ſus amigos. Que dezis glorioſo Apolto? bienauenturado el perſeguido? pues no es el perſeguido el q̄

tiene por contraria a la fortuna? Bienauenturado diria yo al fauorecido, q̄ tiene de ſu parte a la fortuna? el que tiene el mando, y el palo? Juzgays mal. Dixo vno, y bien.

*Deſine mirari, ſigna ſunt certa ruinae,
Proſpera cum videas tot geminata malis.*

No te aſſombre la proſperidad de los malos, que eſtas ſubidas ſon ſeñal de caydas, y eſta proſperidad, en ſuceſſos, ſeñala ruyna, y auerſidad. *Beatus Vir.* Dichoso el perſeguido, pues dixo San Iſidoro libro 3. de ſummo bono, cap. 62. *Viri ſancti plus formidant proſpera quam aduerſa, quia ſeruos Dei proſpera deſpiciunt, aduerſa erudiunt, nunc magis ſunt oculi Dei ſuper iuſtus, quando eos affligi ab iniquis diuina prouidentia permittit:* Los ſieruos de Dios mas temen las proſperidades, que las aduerſidades; las proſperidades derri-

Jacobi. 1.

Iſidorus.

derriban, las aduersidades enseñan: y entonces los ojos de Dios se emplean, y se clauan con mayor atención en los justos, quando por permisión diuina se veen afligidos.

6 Las persecuciones en la sagrada Escritura se llaman agua, y fuego: *Transiimus per ignem, & aquam.* Psalm. 109. *De torrente in via bibet, igne mo examina-* *sti;* y en otras muchas partes. Y estos dos nombres significan los grandes prouechos que los perseguidos sacan de las persecuciones. Siete propiedades hallo yo en las aguas, que declararan siete prouechos de las persecuciones. La primera, es, que las aguas amargas y salobres del mar crian pescado dulce, y sabroso. Así en la amargura de las tribulaciones se cria la dulçura, y sabor de las virtudes. Dixo Amando en el Relox de la Sabiduria lib. 1. cap. 13. *Tribulatio est nutritrix humiliatiouis, doctrix pa-*

tientia, custos Virginitatis, & conseruatrix eterne felicitatis: En la tribulacion se cria la humildad, se enseña la paciencia, se guarda la virginidad, y se conserua el derecho a la gloria eterna. Quien dixera, que en agua tan amarga, halla el alma tanta dulçura? La segunda propiedad, es, que el agua sirve de defensa. Defendida está yna ciudad que tiene de su parte vn grande rio, o fosas llenas de agua, y con artificio suelta el agua de algunos lugares, queda casi inexpugnable: y las persecuciones son agua que defiende de tentaciones; pues vn perseguido, no se acuerda si es hombre para gustos. Así entiendo yo aquel lugar del capit. 11. del Ecclesiastico: *Malitia vnius diei obliuionem facis luxurie maxime:* El trabajo de vn dia causa oluido de grandes gustos. La tercera propiedad, es, que subiendo las aguas, y creciendo, sube lo que está

Eccle. 11.

Verſo. 5. del Pſalmo 17.

en ellas, como refiere la Eſcritura del Arca de Noe. Genesis 7. y como yuañ ſubiendo las aguas, y leuantandose de la tierra, aſi ſubia el Arca. Aſi quanto mas crecen las perfecciones, tanto mas ſube la virtud del juſto de quilares, pues viene a ſer vn retrato de Jeſu Chriſto, de quien dixo San Auguſtin: *Omnia terrena bona contempſit Chriſtus, ut contempnentia monſtraret, & omnia terrena mala ſuſtinuit qui ſuſtinendi præcipiebat, ut nec in illis quæreretur, felicitas, nec in iſtis timereſtur infelicitas*: Todos los bienes del mundo menoſpreció Chriſto, para enſeñarnos ſu menoſprecio: todas las penas padeció, para enſeñarnos a padecer, porque ni en los bienes preſentes buſcamos nueſtra felicidad, ni en los trabajos preſentes temieramos nueſtra infelicidad. La quarta propiedad del agua, es, apagar el fuego.

Eſtando ardiendo vueſtra caſa, que dicrades por que embiara Dios vna grande pluuia? Quãdo el alma ſe ve en peligro de abraſarſe con el fuego de la codicia, de la ſenſualidad, de la auaricia. Embia Dios vna perfeccion, permitiendola; eſto es embiar vna pluuia que apague el fuego: y como el fuego eſtã en el alma, ai llega el agua, para que ſea de provecho: *Intrauerunt aqua & ſque ad animam meam*. La quinta propiedad del agua, es lauar: y las perfecciones ſon el agua donde quiere Dios que os labeyſ, y con la paciencia ſale la mancha de la imperfeccion, y diſpone para que ſaiga la de la culpa graue, que por ſer verdad tan predicada, y enſeñada en las humanas, y diuinas letras, no me detengo aora en ella: guardo para mas de eſpacio declarar a eſte propoſito las palabras de San Pablo ad Romanos

Ad Rom.
6.

manos s. *Tribulatio pacien-
tiam operatur, patientia pro-
bationem, probatio spem, &c.*
La sexta propiedad, es,
que mitiga la fuerça del
vino: vino puro subese a
la cabeça, y embriaga;
mas mezclado con agua
no haze daño: prosperida
des puras quitan el juy-
zio, hazen a vn hombre
bestia, como se vido Na-
bucodonosor, que la pe-
na fue conforme a la cul-
pa: la prosperidad le auia
hecho bestia, y quiso
Dios que esso salicse a
vistas, y pareciesse al mun-
do, lo que parecia a sus
ojos, y assi quedó en for-
ma de bestia. Y *Dauid:*
Homo cum in honore esset,
(esta es la prosperidad) *nō*
intellexit comparatus est ia-
mentis, &c. Mas quando la
fuerça de la prosperidad
se mitiga con el agua de
los trabajos, es mas sufrí-
ble, y no haze daño. La
septima propiedad del
agua, es abreuiar el cami-
no, el q̄ por tierra auia de
durar seys meses, por a-

Psal. 8.

gua dura seys dias: y el ca-
mino del cielo por traba-
jos es mas breue, y cami-
na mas vna alma en vna
hora de tribulacion, q̄ en
muchas de gusto. De los
justos q̄ gozará de la cō-
pañia del Cordero, oyð
dezir S. Iuá en su Apoca-
lypse: *Ij sunt qui uenerunt*
ex magna tribulatione.

Apoe. 12.

7 El segundo nombre
que tienen las persecucio-
nes, es fuego. Assi las lla-
ma Dauid en el Psalmo
117. *Exarserunt sicut ignis in*
spini: Mis enemigos se en-
cendieron contra mi, co-
mo fuego en espinas. Sie-
te efectos tambien tiene
el fuego, que represen-
tan otros siete proue-
chos de las persecucio-
nes. El primero, q̄ el fue-
go alumbrá cō su llama,
y las persecuciones a-
lumbran al entendimie-
to, para que conozca
que poquito ay que fiar
en el mundo, que van-
nas salen las esperanças
que en el se ponen, pues
en tiempo de persecucio-
los

Psal. 117.

Verso. 5. del Psalmo 17.

los que pensauades que auian de ser vuestro amparo, os dexan, y se defuian. El segundo efecto, es, que ablanda la cera, y la dispone, para que hagays della lo que quisiere des: y el coraçon del hombre en las tribulaciones se ablanda, y se fugeta a que haga Dios en todo su diuina voluntad. El tercero efecto, es, que endurece el barro: vaso de barro, para que sea de prouecho primero se ha de endurecer con el calor del fuego: y el hombre en los trabajos se endurece, y se haze de prouecho, que no le es mucho para la casa de Dios la gente regalada, y que cuyda de si con demasia, y que en la aprehension de su delicadeza todo le ofende. El quarto efecto, es, que el fuego consume las çarças y espinas del campo, y dexa la tierra limpia: y las tribulaciones son fuego en çarça, *Exarserunt sicut ignis in spinis.* Pues el cuydado de

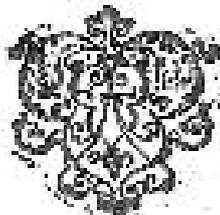
quien tiene enemigo que le miran a las manos para seguirle, va consumiendole las faltas, y el perseguido procura viuir bien. El quinto efecto, es, que el fuego sazona y cueze la comida: que vna gallina cruda, no es comida de hombres, ni el pan crudo: y la perfecucion sazona a vna alma, y la haze bocado regalado para la mesa de Dios. En el Apocalypse dize Christo a vn Obispo: *Quia tepidus es incipias te euomere* Y quien vomita hombres, señal es q̄ los come, que ninguno puede lançar del esto nago lo que no ha comido, pues almas mas perseguidas, mas sabrosas para Dios. El sexto efecto, es, el que dize muchas vezes San Augustin, que en el fuego el oro resplandece, y la paja humea: y es dezirnos, que en la tribulacion el pecador humea con coleras, e impaciencias; mas el justo como oro resplandece en

Apoc. 3.

el crysol. El septimo efecto, es, que si vna casa se quema, todos andan con cuydado, nadie duerme, todos dan voces pidiendo fauor, y no cessan hasta que el fuego se apaga: y en tiempo de persecu-

ciones no se descuyda el alma, no duerme; antes busca el remedio, y clama a Dios, a quien acudio nuestro Profeta, como veremos en el verso siguiente.

VERSO





V E R S O S E X T O .

In tribulatione mea inuocaui Dominum,
& ad Deum meum clamaui.

En mi tribulacion llamè al Señor, y clamè a mi Dios.

D I S C U R S O P R I M E R O .

Como hemos de acudir a Dios por remedio de nuestras necesidades. Declárase como no mudan a los decretos de Dios nuestras oraciones.

POR remedio para sus necesidades acude David a Dios, que es el perfecto modo de buscar remedio, acudir al mediador verdadero, que siempre nos concede lo que mejor nos está. Entre las co-

fas que mas encarga el Apostol San Pablo, en el cap. 2. de la 1. Epistola a Thimotees, que se hagan oraciones, y deprecaciones a Dios: *Obsecro igitur primum fieri obsecrationes, & orationes, postulationes, gratiarum actiones pro omni-*

1. ad Thim. 2.

bus hominibus, pro Regibus, & omnibus qui in sublimitate sunt, & quietam, & tranquillam vitam agamus in omni pietate, & charitate, hoc enim bonum est, & acceptum coram Salvatore nostro Deo: Lo que te ruego, y encargo encarecidamente, es, que se hagan oraciones, deprecaciones, y hazimiento de gracias por todos los hõbres, y en particular por todos los Reyes, que Dios nos dê paz y tranquilidad, nos dê piedad, y caridad, porque esto serà muy agradable a Dios. Es este lugar insigne, y por ser materia de oracion, nos es forçoso detenernos en el, pues es concerniente a nuestro verso. Veanse sobre este lugar de San Pablo el padre Sotomayor, cuya erudicion al mas leydo en Santos, pasma, el padre Magallanes, y el padre Salmeron. Lo primero, pone el Apostol quatro nõbres, que declara Teodorocto (a quien cita So-

tomayor) doctamente. *Obsecratio*, quiere dezir, pedir a Dios que nos defienda de males, y trabajos. *Oratio*, quiere dezir, pedir a Dios que nos comunique bienes. *Postulationes*, es quearnos a Dios de los que nos inquietan: como niõ que le dize a su padre; padre este niõ me dà: asì le hemos de dezir a Dios; Señor, el demonio pretende que yo os ofenda. *Gratiarum actio*, es darle a Dios gracias por los beneficios recibidos, y por todas sus obras. El padre Sotomayor dà otras muchas explicaciones.

2 Lo primero, hemos de averiguar, si es licito pedir a Dios el remedio de nuestras necesidades. Dize el Gentil, al fin como ciego para misterios diuinos: Si Dios ha determinado algun efecto, o lo ha permitido, el sucederà. De q̄ sirve pedir a Dios remedio? Dize Ouidio. *Quando fatum ratio vincere nulla potest.*

Sotomayor.

Magallanes.

Salmeron.

Theodorocto.

Ouidio.

Si el hado no ſe ha de mudar con peticiones nueſtras, dexemosle que obre, que es lo q̄ dixo Lucano.

Præcepſ agit omnia fatuus.

El hado no ſe gouierna por razon, precipitafe a ſalir con la ſuya. Eſtas, y otras ſentēcias ſon de Gentes barbaros, que como viuen en las tinieblas de la ignorancia de los misterios diuinos, ño dan en el punto de la verdad. Es pues cōclucion Catolica, que es licito y ſanto hazer oracion a Dios, y pedirle fauor en todas nueſtras neceſidades. Y para que ſepamos que pretendē el Catolico en ſus oraciones, lo primero ſupongo, que todo quanto ſucede en tiempo, lo quiſo, (ſi ello es bueno) o lo permitio (ſi es malo) Dios nueſtro Señor desde ſu eternidad: como dixo Boecio.

Quæ ſunt, quæ fuerunt, venient que.

Quæ ſunt, quæ fuerunt, venient que.

Preuido desde ſu eternidad la infinita Sabiduria de Dios todo lo futuro, presente, y paſſado: Y dixo gallardamente el Mirandulano, que todas las criaturas que ſon en tiempo, tienen en el entendimiento de Dios ſus Ideas eternas: como las obras de qualquier oficial, para que ſalgan perfectas, tienen en el entendimiento del artifice ſus ideas, con quien ſe han de conformar.

Velut nunquam vos facile formam

Poſſeſſiſſe poteſt, ſingulus in mente reuoluens,

Prompterit externo viſu quod poſſidet intus.

3. Lo ſegundo, ſupōgo, que las oraciones que la Igleſia, y los particulares hazen, no ſon para que ſe muden los decretos de Dios, que Dios no ſe muda, ſino antes para que ſe cumplan: porque quando Dios determino hazeros

esta merced que le pedis, y daros el fauor que implorays; tambien determinó, que vos se lo pidiéades, y darlo por medio de vuestras oraciones, y peticiones, o por las de la Iglesia, o de otros justos: y así la oracion no es para que Dios se mude, o para que quiera lo que antes no queria, sino para que se cumpla su diuina voluntad. Esta es doctrina de todos los Santos. San Auguſtin en el libro quinto de la ciudad de Dios, capitulo 10. *Preces valent ad ea impetranda, que se precantibus concesserunt preſeuit Deus:* Las oraciones valen para alcançar las mercedes que Dios de terminó dar por esse medio. San Ambrosio libro 1. de vocatione gentium, capitulo vltimo: *Quamuis quod statuit Deus, nulla potest ratione non fieri, studium tamen non tollitur orandi, cum impendit voluntatis Dei, ita sine preordinati effectus, ut per labores ope-*

rum, per instantiam supplicationum fiant incrementa virtutum. Que en Roman ce no es mas que lo que hemos dicho. Quien declaró este punto con mayor viveza, es el grã Dionisio, en el cap. 3. de diuinis nominibus. A quien refiere el padre Maestro Soromayor, sobre este lugar de San Pablo. Cõsiderad (dize) vna cadena hecha de muchas luzes, que baxa del cielo, y vos os aris della, y vays subiẽdo de vna lumbre en otra: quiẽ os viere tirar de la cadena, parece que tirays de ella, y la traeys a vos, y no es así, antes ella os lleua a vos, y os sube arriba, sin mudariẽ. Pues cõsiderad, q̃a predestinacion es vna cadena de luzes, porque es vna ordenacion de gracias, que en la Escritura se llaman luzes, todas ellas estan asidas de los decretos de Dios; los predestinados asense a ellos eslabones, poniendo en execucion esos diuinos de-

Dionysius

Soromayor

Ambrosius

Ambrosius

cretos; quien los viere rir de la cadena , eſto es, llorar, pedit, orar , Señor dadme remedio , quitad inconuenientes, &c. parece q̄ quierẽ traer a ſi la voluntad de Dios , y q̄ Dios quiera lo q̄ ellos quierẽ, y no es aſi, antes la cadena los lleva a ellos , y quierẽ ellos en tiempo , lo que Dios abeterno quiſo que quiſieſſen.

4 De lo dicho ſe infiere, que no es contra la infalibilidad del diuino decreto , ni contra ſu eficacia, q̄ vos hagays diligencias para alcãçar algũ fin; antes es muy cõforme a la diuina voluntad, la qual eligio eſſas circunſtancias por medios para alcãçar lo. Tengo de declarar vn lugar del capitulo 13. de los Numeros, donde dize Dios a Moyses: *Mittis viros qui conſiderent terram Chanaan, quam daturus ſum filijs Iſrael.* Embia exploradores a la tierra de Canaan, que yo tengo prometida a los hijos de

Iſrael. En eſte periodo ſolo , hallo yo mil miſterios. No parece que dize bien el principio con el fin. *Quen viere a Moyses que embia exploradores , que conſideren las entradas, y ſalidas de la tierra de promiſſion, dirá que no tiene palabra de Dios que la gozaran los hijos de Iſrael; porque ſi Dios quiere, y puede darla, de que ſiruen eſſas diligencias. Vayan los Iſraelitas deſcuydados, que a cargo de quien lo prometio eſtá el cumplirlo. Lo que dize San Pedro en ſu primera Canonica, confirma nueſtra duda: *Oranem ſolicitudinem proyicientes in eum, quoniam ipſi eſt cura de vobis: Deſcuydaos de que Dios os cuyda. Creee la dificultad con vna ley del capitulo 25. del Leuitico, donde manda Dios que no ſe cultine la tierra el ſeptimo año, auiendo dado fruto ſeys continuos, de manera que auia de deſcanſar**

Num. 13.

Leuit. 15

far de siete en siete años. Y añade: *Quod si dixeritis quid comedimus anno septimo, si non seuerimus, neque colligerimus frugis nostras: dabo benedictionem anno sexto, & faciet fructus, trium annorum, & comedetis veteris fruges, usque ad annum nouum.* Pues yo digo, que no sembreyes el septimo año; a mi cargo está el daros de comer, que el sexto año darà cosecha para tres. De manera, que si Dios determina alguna obra, a su cargo está el cumplirla. Por esso el glorioso San Geronimo, escriuiendo la vida de San Hilarion, dize entre otras virtudes que en el florecian: *Detestabatur precipue Monachos, qui infidelitate quadam in futurum sua reseruarent, & diligentiam haberent, vel vestitus, vel aliquarum rerum, que cum seculo transeunt.* Abominata este Santo la demasiada diligencia de los Religiosos, en guardar algunos dineros para

su vestuario, para vna enfermedad, para vn camino, (que son los titulos de guardar) y dezia, que era esta especie de infidelidad, y desconfiança. Veys aqui el punto de nuestra dificultad bien apretado. Si Dios ha dado palabra de darles la tierra de promission, de que sirue mandarle a Moysen haga diligencias, y embie exploradores? La respuesta es facil, segun lo ya dicho: que de tai manera promete Dios hazernos bien, que no quiere que sus promeças nos tengan ociosos, y descuydados, antes quiere nuestra diligencia, y sollicitud, y esta es medio escogido por el mismo Dios, para alcanzar el fin que promete. Quiere pues Dios darles a los Israelitas la tierra de Canaan: *Quam daturus sum filijs Israel:* mas quiere que esta tierra se gane con diligencias de Moysen, y del pueblo, escogiendo esse

Hieron.
Hilario.

medio en ſu eternidad pa-
ra eſte fin.

5 Dirá alguno, que pa-
rece falta de amor en
Dios, querer que le pida-
mos, y que mayor amor
fuera dar ſin pedir. Como
es mas miſericordia ſoco-
rrer al pobre vergonçan-
te antes que lo pida, pues
como dixo Seneca, caro
cuenta, *quod proce emitur*,
lo que ſe compra con rue-
gos, que ſacan colores al
roſtro de quien pide. Lue-
go tambien ſeria mayor
amor de Dios darnos ſin
pedirle, y fuera mas con-
forme a ſu infinita miſeri-
cordia? Reſpondo, que ſi
mirays el intento de
Dios, antes manifieſta las
ternezas, y finezas de ſu
infinito amor, determi-
nando ſocorrernos por
medio de nueſtras peti-
ciones. Guſta vn Princi-
pe de vn vaſſallo ſuyo, de
verle, y oyrle hablar, ſabe
que es deſcuydado en yr a
palacio, y que no
va ſino acofado de algu-
na neceſſidad; dà traça,

Seneca.

que por vna parte le acofen,
y por otra no le re-
medien fuera de palacio:
Con eſta traça (dize) ven-
drà a pedirme favor, y go-
zarẽ eſſe rato de ſu pre-
ſencia, y conuerſacion:
no os parece, que eſta es
traça nacida de grande a-
mor? Pues Dios guſta mu-
cho de oyr al hõbre, y eſte
es deſcuydado en yr a
Dios, ſi la neceſſidad no
le eſpolea; pues Dios por
vna parte, haze, o permite
q̄ le acofen, y por otra par-
te ordena, o permite, q̄ no
halle remedio en las cria-
turas, para q̄ neceſſitado
acuda a Dios, le oya, y
ſe entretenga el diuino a-
mor (digamoslo a nueſ-
tro toſco modo de hablar)
con la conuerſacion del
hombre. No os parece
que eſta es gran fineza de
amor? Con eſto queda el
pedir del hombre mas hõ-
rado, pues es pedir dan-
do: quien va a dar, anie-
mo lleva de pedir, pues
no es mucho, que quien
recibe, dé. Quando yo voy

a pedir a Dios, voy a dar: porque si yo sé que gusta Dios que le pidamos, luego pedirle, es darle gusto: que el hombre pida a Dios el remedio de sus necesidades, que es lo

que pide San Pablo: *Pieri obsecrationes, & orationes.* Y lo que dize Dauid en nuestro verso: *In tribulatione mea inuocasi Dominum, & ad Deum meum clamaui.*

DISCURSO SEGUNDO.

Quanto agrada a Dios que nuestras oraciones sean por el bien del proximo y por el comun de todos.

1 **L**A S oraciones que San Pablo encomienda a su discipulo Timoteo, han de ser por todos, *Pro omnibus hominibus:* y muy en particular por los Reyes, y cabeças de los Reynos, Republicas, y Comunidades. Por muchos titulos es de grande interes a cada vno de la Iglesia Carolica, q̄ las oraciones sean por todos. La primera razon de provecho, declaró bien el glorioso San Ambrosio, en el libro de Abel, y Cain,

cap. 9. allá al fin del capitulo: *Si pro te roges, tantum pro te rogabis, si autem pro omnibus roges, omnes pro te rogabunt:* Si ruegas por ti solo, tu solo serás para ti; si ruegas por todos, siendo tu para todos, todos serán para ti, participas del bien de todos. Y esta es la segunda razon de interes, y es muy grande. Si los Christianos supieran ponderarlo: pedir el alma por todos, es pedir que aya muchos justos, y que todos perseveren y crez-

dim. l. r. u. f.

can en el ſeruido de Dios, y es pedir q̄ aya muchos que me hagan bien, que me enriquezcan con la comunion de los Santos, pues de los fauores que alcanzan los mas perfectos, participan los imperfectos. **Q**ue mejor fueſte para vn niño del pecho, que hallar muchas madres que le den leche, ſien do la de tod's buena, y ſin peligro? **Q**ue mejor fuerte para vn pobre, que viuir en tierra de muchos ricos, y miſericordioſos, que cada vno le dé, para que en breue le enriquezcan? Pues el alma que comiença a ſeruir a Dios, le es muy buena fuerte alcanzar ſiglo de muchos perfectos, que ella participa de los fauores, que los mas auentajados alcanzan de Dios. No ſalgamos del exemplo de madre. Oygamos al glorioſo San Bernar- do en el Sermon 23. ſobre los Cantares, explicando aquellas palabras

del capitulo primero de los Cantares: *Trahe me poſt te, et curremus in odoribus unguentorum tuorum:* Lleuadme Eſpoſo mio en vuestro ſeguimiento, que ſi yo voy, no yré ſola, otras me ſeguirán, y ellas y yo correremos en poſ de vos al olor de vuestros preciosos unguentos. Buelueſe la Eſpoſa a las demas donzellas que con ella auian corrido, y dizeles: *Introduxi me Rex in cellaria ſua:* El Rey me entró en ſus retretes, en ſu botilleria. Aduertid, que aunque con el buen exemplo de la Eſpoſa, iocitadas otras donzellas ſiguen al Eſpoſo no todas entran con el en ſu bodega, en ſu botilleria, a gozar de ſus particu- lares fauores: la Eſpoſa ſola entra, y ellas quedan a la puerta: porque, *Amae ardentius, currit velocius, et citius peruenit.* Dize el Santo; como es la que mas ama, y mas corre, es la q̄ llega a eſtos fauores an-

Cant. 1.

tes que los demas. Dales pues cuenta de los fauores crecidos, no para pro-uocarlas a inuidia, sino para consolarlas, y alen-tarlas; y fue dezirles: *Sola introduci vid:or, sed suis non pruderit vestrum omnium est meus omnis profectus, vobis proficuo, vobiscum par tabor, etc.* Aunque sola entre a gozar de particu-lares fauores, no serán para mí sola; medra vue-stra será la mia; augmen-to será para que todas crezcays en la virtud; para vosotras medro, pues de lo recibido tengo de partir con voso-tras. Y así responden las demas: *Exultabimus, et letabimur in te memores vberum tuorum.* Que es dezir: Somos niñas, tu nue-stra madre, tus pechos se llenan para nosotras. Pue-nas nuevas nos has da-do, contandonos tus fauores: *Scientes plenis ad nos reuersuram vberibus.* Porque sabemos que has de venir a nosotras con

los pechos llenos. So-mos niñas en la virtud, flacas, no tenemos ca-lor para digerir lo que tu comes; eres nuestra madre, y lo que comes es para nosotras, por-que se ha de conuertir en leche. Y como es gran bien de la criatura, que quien le dá el pecho co-ma manjares regalados; y ay gran cuydado del regalo de las amas en ca-sa de los poderosos, y ri-cos, porque la leche sea buena: así es buena fuer-te nuestra, que tu reci-bas fauores de Dios, por-que todo tu bien, es bien de todas nosotras; nos sustentarás con buena leche: alegramonos, *Me-mores vberum tuorum.* Segū esto, quien pide a Dios por todos, para sí pide, pues pi-de amas que la sustenten, y ricos que la enriquez-can. Veo esta verdad prac-ticada en aquellos quatro animales que vido Eze-chiel en el cap. i. rostro te-nian de hombre, leon,

Verſo. 6. del Pſalmo 17.

Exod. 1.

aguila, y buey. Y vemos que del bien de cada vno participan todos: ſolo el aguila entre los demas es la que de ſuyo tiene alas, que no las tiene el hombre, ni el leon, ni el buey: y porque en la junta ay vn aguila, todos quatro tienen alas. Solo vn roſtro de hombre hallareys alli, y todos tienẽ manos de hombres, *Sub pennis eorum.* Solo alli ay vn roſtro de buey, y todos tienen pies de bezerro, *Planta pedis eorum quaſi planta vituli.* Es proprio tambien del buey tirar de vna carreta, y porque ay aqui vn roſtro d' buey, todos quatro tiran de la carreta. Es proprio del leon no temer, y por auer en eſtos quatro animales vn roſtro de leon, no ay animal q̄ tema fuego, ni viento. Veys como del bien de cada vno participan todos? Ruegue el Religioſo que en ſu Comunidad aya ſi quiera vn aguila, vn Religioſo de exéplar

eſpíritu. que muchos participarán de eſſas alas. Ruegue a Dios, que aya ſi quiera vn hombre que en todo viva como hombre, que muchos tendrán manos de hombres para hazer buenas obras. Luego rogar por los demas, es mirar por nueſtro provecho.

2 Eſtanta verdad eſta, que ſi vn alma por tratar con Dios familiarmente, ſe oluida de las neceſſidades de los otros, deſmedra en ſi, y pierde muchos fauores, que recibiera de la mano de Dios, ſi no ſe deſcuydara de ſu proximo. Tengo para eſte intento notado vn lugar, que creo es inſigne en las diuinas letras, *Exod 4.* aunque a otros intentos, y ſiguiendo otras veredas, ſe tocaremos en diferētes partes, y en los diſcurſos eſcritos eſtà ya tocado. Dízele Dios a Moyſen, que vaya a Faraon, de ſu parte, a pedidle la libertad del pueblo de

Exod 4.

Iſrael;

Manuel
Sã.

Israel, y responde el Profeta: *Obsecro Domine non sum eloquens ab heri, & nudius tertius, ex quo locutus es ad feruum tuam, impeditioris, & tardioris lingue sum:* Días ha, Señor, que yo soy tarde y de difícil hablar. Así declara el padre Manuel Sã: *Heri, & nudius tertius:* y en particular me hallo mas impedido despues que os trato, y me tratays con familiaridad. Dizele Dios: *Quis fecit os hominis, aut quis fabricatus est mutum, & sordum, videntem, & cecum? non ego? perge igitur, & ego ero in ore tuo, docebo quicquid loquaris:* Por ventura Moyses, no soy yo el q̄ a vnos hago mudos, y doy lengua a otros? no soy yo el que a vnos hago sordos, y doy orejas a otros? el q̄ a vnos hago ciegos, y doy ojos a otros? pues no temas, anda ve por mi Embajador al Rey, que yo te enseñaré lo que has de dezir, hasta ponerte las palabras que le has de ha-

blar en la boca. Porfia Moysen: *Obsecro Domine mitte quem miratus es:* Señor, yo no soy para estas embaxadas, suplicoos embieys a otro que haga mejor el officio. Y dize el texto: *Iratus Dominus in Moysen, aut frater tuus Aaron levites scio quod eloquens sit, &c* Reparad con ponderacion en este lugar. Dizele Dios a Moysen, que vaya a tratar del remedio de los Israelitas captivos, y afligidos. Dize Moysen; Señor, despues que vuestra divina Magestad me comuicó la fey yo tartamudo: que parece q̄ fue dezir; Señor, quiẽ trata con vos no tiene lengua para tratar con criaturas. O que errado vays Moysen en erred, que es ageno de la perfeccion, y trato familiar con Dios; tratar el remedio del proximo. (Esto es lo que dize Pablo en el lugar que vamos declarando; hazed oracion por todos: *Hoc enim bonum est, & acceptum*

Verfo.6.del Pſalmo 17.

Coram Salustore.) Dezidme, ſi yo no guſtara que vnos ſe emplearan en tratar el prouecho de los otros, claro eſtá que a todos daría boca para q̄ cada vno negociáſſe por ſí; a cada vno le daría ojos, para q̄ miráſſe por ſí; y orejas diera a todos, para que cada vno oyera de ſu derecho. Pues ſabes que vnos ſon mudos, otros tienen lengua, vnos ſordos, otros tienen orejas, que yo ſoy el autor de todos; no te parece que mis obreros dicen a voces, que es mi guſto, q̄ hable quien tiene lengua por el mundo, y que oyga el derecho del ſordo al que tiene orejas, que mire por el ciego al que tiene ojos? ¿No ſi quereſ agradarme, y con el Rey del bien, y de la libertad de mi pueblo anerrojado, ſiervo, y captiuo, q̄ como eſtá vnos no tienen lengua para pedir al Rey tirano que ſe apiade de ellos que ſi trabaxan en la li-

bertad de tu nació, yo te daré lengua, y eſtaré en tu boca; no ſolo no me perderas, antes digo, q̄ ſi eſtaua en tu coraçõ, eſtaré en tu boca, y ſerá eſta boca mas de Dios, q̄ de hõbres; pues yo con mi boca hago biẽ a todo lo criado, y la empleo en comunicarlẽs a todos mil bienes: *Iſpe dixit, & facta ſunt, Verbo Domini cœli firmati ſunt, etc.* Y en otros muchos lugares por ſia Moyſes en no yr: *Iratus Dominus in Moyſem ait, etc.* Enõ juẽgo Dios con Moyſes, le dize: Dile a tu hermano Aaron que vaya, y le hable. Eſtraño modo de dezir! Concedele Dios a Moyſes lo que pide, y cõcedẽſelo ayrado, *Iratus Dominus.* A mi me parece que es ſeñal de Dios ayrado no conceder lo que le piden, que ſi concede, eſta es ſeñal de miſericordia: pues como dize el texto q̄ Dios ſe ayrò con Moyſes, y le concedio lo q̄ le pidio! La reſpueſta deſta diſt.

dificultad la cifra en bre-
ues palabras, quien dixo.

*Multum concedit qui nocitura
negat.*

Mucho concede, quiẽ niega lo q̄ nos ha de dañar, quando pedimos lo que nos está mejor, para feruir mas a Dios, y Dios lo concede, entonces es amor, es señal de misericordia, mas si le pedimos lo q̄ nos está menos bien, y ha de ser impedimento de nuestra perfeccion, digo que entonces nos está mejor que Dios niegue: y a vezes enojado Dios con nuestra necia porfia, concedelo que le pedimos, aunque esto sea en menos provecho nuestro, que es como castigo de la imperfecta resignación nuestra, y de nuestros sucesos en las manos de Dios. Pide Pablo tres vezes que le libre Dios de una tribulacion, y pedia lo que no le estava a propósito de la perfeccion

que auia de alcançar, y dizele Dios, que nõ quiere librarlo, sino hazerle otro mayor bien, que es darle gracia, para que merezca con ella: *sufficit tibi gratis mea.* Conocio Pablo el intento de Dios, y dizele, que se alegrará mucho en los trabajos que le vinieren; porque, *Virtus in infirmitate perficitur*, se aumenta la virtud con los trabajos. Al contrario pide Moyses a Dios, que no le ocupe en hablar al Rey Faraon del bien del pueblo: pedia lo que le auia de impedir mayor perfeccion. Porfia tanto, que ayzado Dios le concede la peticion. De manera, que conceder Dios ayzado nuestras peticiones, es conceder por nuestra porfia, y poca resignacion lo que menos bien nos está. Y esta es doctrina asentada en S. Augustin. Veanse los Comentaros sobre este lugar del cap. 4. del Exodo. Por esso

Verſo.6. del Pſalmo 17.

dize Pablo, que ſe hagan oraciones por todos, que nos emplemos en el biẽ

del proximo: *Hoc enim bonum eſt, & acceptum coram ſaluatore noſtro.*

DISCURSO TERCERO.

Como aun la poſtura del cuerpo en la oracion ſignifica el provecho que de la oracion reſulta.

1 **Q**uien trata de oracion con la reuerencia, y reſpecto que ſe le deue, aun las circunſtancias de la oracion ha de notar, y entender que en ella no ay que deſechar, en particular la poſtura, de quien ora es bien que no ſe palle ſin deuida eſtimacion. Toucho eſte punto bien el Cardenal Iacobo Vitriaco, en el Sermõn primero de las Letanias mayores: *Qui proſtratus in terram erat, gerit figuram illius, qui dicebat momento queſo, quod ſicut lutum feceris me, & in puluerem deduces me, qui flexis genibus, & expauiſis manibus orat, gerit fi-*

guram illius, que dicebat tibi me poſt te, & curremas in odorem unguentorum tuorum, qui autem ſtando orat, gerit figuram illius qui dicebat letatus ſum in y, que dicta ſunt mihi, in domum Domini ibimus ſtantes erant pedes noſtri in atris tuis Hieruſalem: Quãdo vno para orar ſe poſtra en el ſuelo, representa al que con humildad le dize a Dios: Señor acordaos q̄ me hezifites como quiẽ haze vn poco de lodo, y me auceys de cõuertir en poluo. Quien ſe pone de rodillas para orar, pueſtas las manos, representa a la Eſpoſa, q̄ con anſias grandes le dezia a Dios: Traed me

Vitriacus.

me Señor con vos, y en vuestro seguimiento, correremos al olor de vuestros preciosos vnguentos: porque estar de rodillas, y las manos puestas, es posturas de quien con ansias pide. Estar en pie en la oracion, es figura de Dauid, quando dezia: Alegre estoy con las buenas nuevas que me han dado, que yuérmos a la casa del Señor, ya estamos de pie en sus çaguanes. Otra significaciõ descubre el mismo autor destas diferentes posturas: que quiẽ ora prostrado, besa los pies a Christo, como la Magdalena: quien de rodillas, le besa la mano: y quien en pie, pide el regalo de la boca de Dios, con la Esposa, que dezia: *Osculetur me osculo oris suo.*

2 En este punto cada vno puede pensar, y hallará diferentes intẽtos, que acomodan. Lo que a mi se me ofrecio, rocãdo este punto en vn Sermon, es, que quien prostrado ora,

se arroja a los pies de Christo, para abraçarse con ellos, y detenerlos, que no se le vaya Dios por pies. Esta es la fuerza de la oracion, que significa Isaias en el capitulo 64. *Non est qui inuocet nomen tuum, qui consurgat, & tentat te.* Señor, que no ay quien inuoque vuestro nõbre, Señor, que no ay quien se leuante, y os detenga. Pues quien puede detener a Dios, para que no se vaya? la oracion: que essa es la inuocacion de su nõbre. Si de rodillas, y puestas las manos hazeys oracion, hazed cuenta que llegays a las manos de Christo, que cerrays la sinistrea, y abris la derecha. La Escritura sagrada nos pinta a Dios con dos manos, la vna mano de misericordia, y la otra de justicia; en aquella estan todos los bienes que nos puede comunicar; en esta todos los trabajos con que nos puede castigar. De la vna dize Dauid en el Psal-

Isai. 64.

Verſo. 6. del Pſalmo 17.

mo 144. *Aperis tu manum tuam, & impleſ omne animal benedictione:* Abris, Señor, eſta mano, y llenays a todos los animales de vueſtros bienes. De la otra diſe en el Pſalmo *Niſi conuerſi fueritis gladius n̄ luit̄ bibrant̄, arcum ſuum tetendit, & parat̄ illum, & in eo parant̄ vaſa mortis:* Que en ella tiene Dios arco, y eſpada. Considerad que la Mageſtad diuina tiene la mano de la miſericordia cerrada, y abierta la de la juſticia: que dierades vos por tener de vueſtra parte quien tuieſſe tanto poder que llegara a Dios, y le cerrara la mano de la juſticia, para que no ſalieſſen della trabajos, y abrieſſe la de la miſericordia, para q̄ derramaſſe bienes? Pues eſto haze la oraciō, abre eſta mano, y cierra q̄lla. Dixolo gra uemēte S. Gregorio Nyſeno, de oratione: *Oratio corporū robur eſt, abundantia domus, recta legū, ac iuris in ciuitate conſtitutio, Regni: vires,*

belli trophæū, pacis ſecuritas, diſidentū conciliatio, conuinc̄torū conſeruatio: Es la oracion abundācia de bienes q̄ derrama la mano de la miſericordia, es ſalud, y fuerça de los cuerpos, abūdancia de las caſas, eſtablecimiento de leyes juſtas en la Republica, fuerças del Reyno, trofeos de guerras, ſeguridad de la paz, reconciliacion de enemigos, conſeruacion de amigos. Paſſa el Santo muy adelante: la oracion es el ſello de la virginidad, que virginidad teñida con el ſello de la oracion, como cō armas Reales, es reſpetada de todos. Es la fē de Matrimonio, el eſcudo, y deſenſa de los caminātes, la guarda d̄ los dormidos, la conſiança de los q̄ velā, es la fertilidad de los labradores, ſalud y puerto de los nauegātes, es vna reſentenciō de los bienes futuros. Eſta es la diſinicion q̄ dá el glorioſo Gregorio a la oraciō: y parece q̄ es dezir, q̄ llegue la oracion

Chrysost.

oracion a la mano de la misericordia de Dios, y le abrió, y derramò bienes para todos los estados. Pues también cierra la mano de la justicia impidiendo la auenida de trabajos, como lo declara el glorioso Chrysostomo; en la homil. 5. de incõprehensibili natura Dei: *Vis orationis vim extinxit ignis, impetus leonum cohibuit, bella cõposuit, prelia remouit, tempestates sustulit, demonia expulit, vincula mortis dirupit, langores eiecit, &c.* La fuerça de la oracion apaga fuegos, enfrena leones, cõpone discordias, concluye guerras, fosiiega tẽpestades, expele demonios, abre las puertas del cielo, refucita muertos, sana enfermos, fortaleze ciudades, y viene a dezir: *Mala ergo omnia de vicit oratio:* Es la oracion la que preualce contra todos los castigos, y trabajos. Es como si dixera: La que cierra la mano de la justicia, para que Dios no nos castigue.

Veys aqui lo que puedè la oracion: y dize bien lo declarado con la exposicion que referimos en el discurso primero, que es de Teodoro, el qual explicando este lugar de Sã Pablo, *Obsecrationes, & orationes*, dize, que, *obsecratio*, es pedir a Dios nos libre de males; y *oratio*, es pedir nos comunique bienes. Esto pues ha de considerar quien de rodillas haze oracion, que el estender las manos, es llegar a las de Dios, para abrir la de la misericordia, y cerrar la de la justicia.

3 Sea finalmente la postura de la oracion, que declare el feruor interior, y las ansias del alma, que esta es la principal condicion que Dios pide quãdo oramos: y a vezes la inquietud del cuerpo es efecto de q̄ se abraça el coraçõ. Dezidle a vna persona q̄ tiene vna ascua en el pecho, q̄ se fosiegue, es imposible, ya se siẽta, ya se lenanta, ya buelue

Verſo. 6. del Pſalmo 17.

la cabeça, ſe eſtá abraſando, y baſcays quietud en el cuerpo. Vereys vnas perſonas inquietas en la oracion, ya ſe proſtran, ya eſtan de rodillas, ya ſe ſiētan; que tienes alma? es q̄ con la oracion ſe ha encēdido en el coraçon el fuego del amor de Dios, y ſe eſtá abraſando, y el demaſiado calor la trae inquieta. *Pſalmo 38. Concaluit cor meum intra me, & in meditatione mea exardeſcet ignis:* Tengo abraſado el coraçon, y con la fuerça de la meditación, el fuego crece, y no puede eſtar con quietud.

4 Si no te contentas cō lo dicho, podemos añadir mas: que quando vno ſe proſtra en la tierra para hazer oracion, parece que le eſtá diziendo a Dios: *Auribus meis ſicut terra ſine aqua & cibus:* Señor mi alma os buſca, como la tierra al cielo. El cielo acude a la tierra, no por la neceſſidad, que de la tierra tiene, ſino por ſer cielo, que

de ſuyo es comunicatiuo de influencias. La tierra mira al cielo, por la neceſſidad q̄ del tiene. Pues leanſe todas las comparaciones con que la Eſcritura declara el amor que Dios nos tiene, y el que tenemos a Dios, y vereys como ſiēpre el alma buſca a Dios neceſſitada de Dios, y Dios la buſca en amorado della, no neceſſitado. *Que dize el alma? Pſalmo 41. Sicut cervus deſiderat ad fontes aquarum, ita deſiderat anima mea ad te Deus.* *Que dize Chriſto? Quoniam volui congregare te, ſicut gallina congregat pullos ſub alijs, & noluiſti.* El alma deſſea yr a Chriſto, como el ciervo deſſea yr a la fuente. La ſed, y la neceſſidad lleuan al ciervo a la fuente. *Que dize Chriſto? que deſſea ampararnos, como la gallina a ſus pollinos. La gallina no tiene neceſſidad de ſus hijos, mas eſtá enamorada de ellos: y es dezir, que Dios nos buſca por amor, y noſo:*

Pſal 38.

Pſal 41.

noftros por neceffidad. de hijos , fino migajas de
 Eílo pues dize el proítrada la meía , de las que fe
 do : *Anima mea íicut terra caen , que para llenar vn
 íine aqua tibi* : Señor mi punto , baítta vna migaja.
 ma os mira , como tierra Soy punto , Señor ,
 que neceíítada de agua refpecto de vuestro amor ; lle-
 mira al cielo , y fe haze to narme de bienes , ferà de-
 da ella bocas , pidiendo re xar caer vna migaja. El
 medio. De vos , Señor , en cielo no tiene neceíítada
 el Plalmo 102. dize Da de la tierra , la tierra íi del
 uid : *Secundum altitudinem cielo , y con todo eílo no
 sceli à terra , confirmavit Deus eípera el cielo a que vos
 misericordiam íuam* , que veays por fu Sol , pues re-
 que la neceíítada del , o
 misericordia vueítra , refpecto de los hombres , es por fu Luna , que eílo fue
 como el cielo , refpecto de ra impoííible ; el os trae
 de la tierra. Lo primero , la el Sol , y embia a vueítra
 tierra , refpecto del cielo , caía la luz , y la entra por
 es vn punto : y yo Señor los refquicios de vueítra
 coíido con la tierra íoy caía , quando no ay defcu-
 vn punto , refpecto de vue bierto , o puerta por don-
 ítra misericordia : quando de entre. Y Dios no tiene
 me lleneyí de bienes , aun neceíítada de vos , vos íi
 que mis mílerias íon tan de fu diuina Mageítada , y
 tantas , es tan grande vue con todo eílo no aguarda
 ítra misericordia , que fe a que vos le pidays fu luz ,
 rà llenar vn punto. Por que el os la dá , para que
 eílo la Cananea , aunque veays el peligro en que
 pedía misericordia para eítays : y es la gracia ex-
 vna neceíítada tan gran citante , y os la dá quan-
 de , como es tener vna hi do vos mas oluidado eí-
 ja endemoniada , dize que tays de íeruirle , y mas o-
 es pertra , que no pide pan cupado en ofenderle. El

Verso. 6. del Psalmo 17.

cielo no recibe de la tierra sino nuues obscuras que le cubren, y en retorno el cielo enbiá agua, q̄ riegue, y fertilize la tierra: y el alma embia peccados que ofendan a Dios, y Dios a pecadores haze bien. Ultimamente, no ay poder huyr del cielo, del cielo vays al cielo: pues por donde quiera q̄ en este mūdo camineys, el cielo os cubre: y la misericordia de Dios en esta vida os acompaña de manera, que es imposible llegar vn alma en esta vida a estado, que no le valga (si ella quiere aprouecharse del auxilio q̄ Dios le dà) la misericordia. Todo esto dize la postura del prostrado.

5 Estar en pie, es como q̄ se quiere llegar mas a Dios por la oracion, para conocer mas de cerca a la hermosura diuina, q̄ quanto mas conocida, mas enamora. Por esto dezia San Augustino: *Ut autem cogites, accedi ad illi, quod enim vis*

August.

bene videre ut habeas, accedis ut inspicias, ne forte videndo à longe fallaris. Quando quieres cōprar vna joya, algū lienço, o seda, llegas a mirarla de cerca, porq̄ suele la vista de lexos engañar. Si quieres quedarte con Dios para tu alma, y dexar por su amor todo el mundo, llegate, q̄ quanto mas de cerca le mirares, mas te robarà el coraçon. No es posible, que el alma a quien Dios descubre algo de su hermosura, no quede muy prendada, ni es posible q̄ viua sin ansias de gozar, quien conoce quiē es Dios, y q̄ le puede gozar: y así la tibieza de los desleos, es efecto de la tibieza del conocimiēto, q̄ no quisiera yo juez mas riguroso en esta vida para el alma, q̄ el conocimiēto de la hermosura de Dios. Este es el juez riguroso q̄ sentencia a todos los vicios a perpetuo destierro del alma, y sus potencias, y trabaja mucho porque se exercite la sentencia,

condena al hombre a rigurosas penitencias; pareciéndole que todo es poco en orden a alcanzar vn tan grande bien, condenalos a perpetuas ansias, y a tiernos suspiros, a lagrimas, y a ansias amorosas, hasta

tener al deseado. Esto todo pretende la postura de estar en pie en la oracion.

Estar de rodillas, es estar agradeciendola merced que Dios te haze en amarte, en oyrtte, en consolarte.

DISCURSO QVARTO.

Como hemos de saber pedir a Dios.

Y confieso que es grande la fuerça de la oracion, y puede mucho. Della dize San Bernardo: *Quid oratione preciosius, que Deo est sacrificium; Angelis organum, Sanctis communiuim*: De gran precio es la oracion, que es sacrificio para Dios, musica para los Angeles, combite para los hombres. Laue del cielo la llamó S. Augustin, en el Sermon 26. de tempore, pues con ella lo abrió nuestro padre el Profeta Elias, y lo cerraua.

San Paulino, Epistola 81. la llama, *Tabula naufragium*, Tabla socorrida en los naufragios. Chrysostomo, en el libro de orando Deum, le llama, *Anima solem*; que como el Sol alumbrá al mundo, la oracion dá luz al alma. Y viene a dezir en el mismo libro: Quando yo veo a vn hõbre olvidado deste exercicio, no hallo en el rostro de buena inclinacion; y quando le veo dado a la oracion, y que siente mucho se le passé algun dia

Paulinus.

Chrysost.

Verſo. 6. del Pſalmo 17.

ſin ella por ocupaciones, creo que es templo del Eſpiritu Santo: y dá la razón; *ſi veſtitus hominis, ſi pedum in ceſſus declarat qualis ſit, multo magis deprecatio ſignum eſt totius iuſtitie virtutis?* Si el veſtido, ſi los paſos, y modo de andar de vno, dize poco mas, o menos ſu condicion, y ſu inclinacion, quanto mas lo dirá el cuydado, o deſcuydo en el exercicio de la oracion? Todo eſto es verdad: mas es neceſſario ſabernos aprouechar deſta virtud, que muchas vezes por culpa nueſtra no nos es de provecho. Es pues neceſſario ſaber pedir a Dios, que de no ſaber, nace no alcançar. El Apoſtol San Pablo dize, que pidamos paz, tranquilidad, caridad, y piedad, y caſtidad. A'gunos, ay que piden a Dios con inſtancia les quite los trabajos; Señor dadme bienes, dadme deſcanſo, quitadme eſta perſecucion; eſto es no ſaber pedir. Solo a-

ueys de pedir a Dios ha- ga en vos ſu diuina voluntad. Y para declarar mejor el como de la petición, quifiera carear dos verſos de Dauid, que ambos careados declaran bien eſte miſterio!

El vno es del Pſalmo

143. *Reſtite manum tuam* Pſal. 143.

de alto, & eripe me, & libera

me de aquis multis. El ſe-

gundo es del Pſalmo 72.

Tenuiſti manum dexteram Pſal. 72.

meam, & in voluntate tua

deduxiſti me, & cum gloria

ſuſcepíſti me. En el primer

verſo pide Dauid dos co-

ſas: la vna, que Dios eſ-

tienda la mano: la ſegun-

da, que lo libre de los tra-

bajos. En el ſegundo ver-

ſo cuenta dos beneficios

correſpondientes a eſtas

dos peticiones: el primero

ſae aſirle, y tenerle Dios

la mano: el ſegundo, li-

brarle con grande gloria,

y honra. En eſtos dos ver-

ſos eſtá lo que hemos de

pedir, y lo que Dios nos

concede. A'ima, quando

te vieres en trabajos, dile

a Dios:

a Dios: *Emitte manū tuam de alto*: Señor, estended la mano. Si siempre que vüiera malos passos en el camino que hazes, la misma Magestad de Rey te diera la mano, para que los passaras; pareceme q̄ por gozar de vn tan gran fauor, dieras por bien empleado que los vüiera a menudo. Pues quando ay trabajos, estiendo Dios la mano, y se la dá al alma para que passe; y esse fauor pide Dauid: *Extende manum tuam de alto, & eripe me, & libera me de aquis multis*: Señor, los arroyos de los trabajos vā crecidos, salen de madre, lleua mucha agua, y furiosa corriēte, dadme la mano, y pasaré. En el Psalmo 72. con fissa auer recibido esta merced: *Tenuisti manum dexteram meam*: Señor tuuistes mi mano derecha asida. O que modo de hablar tan misterioso! no dice, Señor yo os así vuestra mano, yo os la tuue; sino, Señor vos asistes la

mia, vos me tuuistes la mano. Ay almas, que para passar vn mal passo, le piden a Dios la mano: y quando el la dá, ellas la asen; de manera, que vos reneys la mano de Dios, y Dios no la vuestra, y si no es así, vos lo desseays así. El prudente le dice a Dios; Señor tenedme la mano, asida bien con la vuestra, yo Señor no quiero tener vuestra mano, tened vos la mia. Daysle a vna señora la mano, para que passe vn mal passo, y en el cayó; como la dexastes caer? porque ella asió mi mano, yo no la suya; solróla al mejor tiempo, y cayó; que si yole asiera la suya, yo sē que no la dexara, ni cayera. Pedis a Dios la mano en el mal passo, en la enfermedad, en el trabajo, Dios os la dá, y vos la asís, y al primer tris caeys: como, Señor, esta alma cayò, dándole vos la mano? Dirá, porque quiso tenerme la mano, y que yo no le tu-

uiera la fuya. Dauid no cayó en esta ocasiõ, porque le afio Dios la mano: *Tenuisti manum dexteram meam.* Resta aora declarar, quando le tengo yo a Dios la mano, y quando Dios me la tiene a mi. Reparad en las palabras de Dauid, que en ellas esta la ioluciõ de esta dificultad: *Tenuisti manum dexteram meam, et in voluntate tua deduxisti me:* Tenuistes me la mano, guiando me a veftra voluntad. Quando vos le dezis a Dios, Señor dadme salud, y dadme hazienda, effo es afirle a Dios la mano, y guiarlo; pues es dezirle, por el camino de la salud me aueys de guiar, por el de la prosperidad tēgo de caminar, por aqui hemos de yr, effo es tenerle a Dios la mano, y guiar a Dios; pero quando le dezis a Dios, Señor mi defefeo es agradaros, agrandeos yo, y lleuadme por el camino q̄ mejor os pareciere, entõcēs le pedis a Dios os tēga de su mano,

y vos no quereys tener la fuya: effo es, *In voluntate tua deduxisti me.* Yo Señor soy ciego, no veo los peligros, ni malos passos del camino; si yo escojo vereda, claro está q̄ la tēgo de errar, y afsi Señor quiero q̄ vos seays mi guia; en vuestras manos Señor encomiendo mi espiritu. Quien de esta manera se dexa gouernar, sale con gloria de todos los peligros; q̄ es lo que dixo Dauid: *Et cum gloria suscepisti me.*

2 Mas es biē saber, que quando pedis bienes para el alma, se han de pedir sin condicion: y afsi S. Pablo en el lugar declarado del cap. 2. de la primera a Timoteo; dize, que las oraciones sean para q̄ Dios dé a su iglesia paz, tranquilidad, caridad, piedad, y castidad. Estos bienes, como tan necessarios para la iglesia; son los que se han de pedir sin condicion, y afsi los pide la iglesia en las oraciones. Los bienes del cuerpo, son los que

1. ad Thi.
mot. 2.

que se ha de pedir con condicion, y los bienes del mundo. si agradaren a Dios, si Dios fuere seruido. No es esto lo que se vfa. Todas nuestras deuociones son por bien del cuerpo, por alcanzar bienes del mundo, que los bienes eternos los tenemos olvidados. A estos tales reprehende el grande Augustino, con vn graue discurso, en el Sermon 50, ad fratres in heremo. Pregunta el Santo: *O homo quis es, aut vbi es, aut vnde venisti?* Dime hombre quien eres, donde estàs, y de donde vienes? Responde el hombre: Soy hombre, criatura de Dios, soy compuesto de alma, que aunque està en la tierra, no es de tierra, y de cuerpo que es de tierra, y està en tierra. Destas dos partes la mas principal es el alma, y aunque aora viuo en el mundo, y despues desseo yr al cielo, la vida deste mundo es breue, la del cielo es eterna. Saca

de todas estas preguntas, y respuestas el Santo vna conclusion, y dize: *Fac ergo rationem vite tue, & esto iudex iustus ex omnibus rebus quas dedit tibi Deus, serua carni tue vnde sustentetur in mundo, & repone animam tue vnde in perpetuum viuat in caelo, attende diligenter conscientiam tuam, & vide, si tantas res reposuisti animam tue in caelo, quantas habes corpori tuo in mundo.* Gallardo discurso, digno del ingenio de su Autor. Entra en razon con tu vida hombre, y sé buen juez, y de los bienes que Dios te ha dado, dale a la carne lo que basta para quatro dias que ha de viuir en el mûdo, y ten cuydado de atesorar bienes para el alma, q̄ ha dviuir eternamente en el cielo. Põ la mano en tu cõciencia, y mira si has tenido tãto cuydado de tu alma, cõ ser la eterna, como del cuerpo, cuya vida es breue. Es la carne esclaua, y el alma señora; pues que barbaro cuyda

Verſo. 6. del Pſalmo 17.

mas de la eſclaua , que de la ſeñora? Es la carne pies, y el alma cabeça. Y dize el Sãto Doctor en el miſmo Sermon: *Quicumque ergo carnem delitijs, aut voluptatibus erigit, nutrit fouet, & palpat, animam vero deſpicit, & contemnit, pedes leuat in altum caput erigit in profundum & qualis eſſet in conſpectu hominum qui inuerſis pedibus ambulat. ret, talis eſt in conſpectu Ange'orum, cui caro propria dominatur:* El que regala ſu carne, y deſprecia ſu alma, es como el q̄ anda la cabeça puçta en tierra, y los pies en alto; lo que eſte tal ſi ſaliera en publico pareciera a los hombres, parece a los Angeles, aquel en quien mãda la carne, y anda arrastrada el alma. Pedis a Dios bienes deſte mũdo, y pedis muchas vezes vuestro daño. Veo que Rachel deſſea hijos con anſias, dale Dios hijos, el parto del ſegũdo le coſtò la vida. Veo que Rebecca pidió con anſia hijos, y deſ-

pues ſe vido con dos en el vientre tan aſſigida, que dixo: *Si ſic mihi futurũ erat, quid neceſſe erat concipere:* Si tan caro me auia de coſtar, mejor me vvier a ſido no auerlos cõcebido. Vos pedis ſalud, y quiçã eſtã vueſtra ſalud en no tener la; y pedis bienes, y quiçã eſtã vuestro bien en no tenerlos.

3 De lo dicho ſe infiere otro punto, que importa mucho tenerlo muy entendido, y es, que muchas vezes llamays trabajos lo que es fauor de Dios: en tal de moſtraros agradeçido a nueſtro Señor, os moſtrays agrauado; y por no referir el ſuceſſo como paſſa, hazeys agrauio de la miſericordia. Ay en eſta ciudad dos hermanos enemigos mortales, el vno viene preuenido y armado para matar al otro; ſabeys lo vos, eſtoruays la muerte, quira y ſe las armas: ſeria coſa gracioſa que el otro que co-

rtia peligro picieſſe con
aſtan:

instancia que le boluieffe des las armas a su hermano; esso es pedir contra si, y puede contar el suceso de manera que os ofenda y enfade, o contarle de manera que se muestre agradecido: porque si dize, fulano se encontró a noche con mi hermano, y lo desarmò; quien oye este lenguaje entenderà que vos le agrauiaistes, pues desarmastes a su hermano; y podeys vos con razon quejaros del, y dezirle; advertid que vuestro hermano, es hermano, y es enemigo, y yo no le desarmo a titulo de vuestro hermano, sino a titulo de vuestro enemigo, y que venia determinado de mataros; y si os quexays otra vez le dexaré sus armas, y si vos corriedes peligro, serà por vuestra cuenta, allà os lo averiguaré vos con el. **Cuerpo, y alma en el hombre, dos hermanos son, hijos de vn padre, que es Dios, mas no de vna madre,**

porque el cuerpo es hijo de la tierra, el alma no; y aunque son hermanos, son enemigos declarados: porque, *Caro concupiscit aduersus spiritum, & spiritus aduersus carnem.* Las armas con que el cuerpo haze guerra al alma, son, la salud, los bienes, la honra, y las dignidades. Dios aficionado al alma, porque no le suceda alguna desgracia, y muera a manos de su enemigo, desarma al cuerpo, y quitale la salud, y los bienes; es necesario que vos sepays contar este caso de manera que no parezca queja, sino agradecimiento; q̄ si dezis, Dios quita la salud a mi carne, aflige a mi carne, pidole q̄ le dé salud, y no quiere, parece que es quejarnos de Dios. Advertid, q̄ la carne es vuestro enemigo, y Dios le quita la salud, y bienes, porque no tengamos brios contra vos. **Quando contaredes el suceso, dezid; Dios desarmò a mi enemigo, librome de sus**

Verſo. 6. del Pſalmo. 17.

2 ad Cor.
12.

manos, quitóle los bríos que podía tener contra mí: que eſſo es conrarlo por beneficio, y mostraros agradecido. Eſto es puntualmente lo que le ſucedio a Pablo 2. ad Cor. 12. *Ne magnitudo reuelationum extollat me datus eſt mihi ſtimulus carnis meę.* Vido ſe el Apoſtol aſſigido, con vn zorrómetro, vn eſtimulo, ſea dolor, o tentacion: pide el Apoſtol tres vezes remedio para eſta neceſſidad, y dizele Dios: *ſufficit tibi gratia mea.* Pablo a vueſtro eſemigo deſarmé, que os queria quitar la vida, baſtaos mi gracia. Entendio el intento. Pablo, y mueltraſe agradecido, ſiziendo, que le alegra en ſus enfermedades: (ſeñal q̄ el eſtimulo q̄ le acoſaua, era algun graue dolor) y la razon q̄ dá, es, *Ut inhabitet in me. uirtus Chriſti:* Para q̄ en mí la virtud de Chriſto ſe conſerue, y no la pierda yo por trayciones de mi carne. Sea pues la conſeclion, q̄ bie-

nes del cuerpo, en la oracion ſe han de pedir con mucho tiento, y cōdicio nalmente, conſiderando, q̄ quando eſtá vueſtra carne padeciendo, haze Dios con ella, lo que vos cō el perrillo de vueſtra caſa, q̄ ſiquiere comer ſe la cena, le days vn golpe, y mas vale que el perro ſe quexe, que quedaros vos ſin cenar. Aſi quando la carne os quiere quitar el biē del alma, Dios le dá vn golpe, quitandole la ſalud, o el deſcanto, y vale mas, q̄ la carne ſe quexe, q̄ quedar vueſtra alma deſtrayda. Haze Dios cō vueſtro cuerpo lo que vos con vueſtra mula, que es malicioſa, y la llenays al rio a que beua, y entra dentro, y ſe dexa caer, con peligro de ahogaros, y por quitar peligros, le days agua en tierra en vn acetre, q̄ es darle agua con medida. Aſi Dios viendo q̄ vueſtro cuerpo corre peligro en la abundancia de bienes, por q̄ ſe quiere de-

dar caer, y arrastrar el alma, dale bienes por tassa; y esto todo es hazeros bien: pedilde pues a Dios bienes del alma, paz, tranquilidad, piedad, que es lo

q̄ Pablo manda a Timoteo, que se pida a Dios en las oraciones; mas bienes del mundo, y cuerpo, pedildos condicionalmente, y con mucho fientor.

DISCURSO QUINTO.

En particular se declaran siete bienes espirituales que ha de buscar el alma en la oración.

Bernardus

Aunque los bienes espirituales que se han de pedir son muchos, comprehendiolos en siete el glorioso Bernardo, en el Sermon 85. sobre los Cántares: *Querit anima verbū, cui consentiat ad correctionē, cui innotatur ad virtutē, quo refertur ad sapienciā, cui conformetur ad decorem, quo illuminetur ad cognitionem, cui mirretur ad fecunditatem, quo fruatur ad iocunditatem.* Siete provechos espirituales ha de facer vn alma; correccion de sus faltas, virtud, y firmeza; en quien estriue para no caer, y para

sabiduria, hermosa espiritual; conocimiento de lo que le importa, esposito a quien entregarse; y de cuyo virginal matrimonio nazcan hijos santos, q̄ son los buenos deseos, y obras: y ultimamente busca el alma de q̄ gozar. Digamos algo de cada vno de por sí. Lo primero ha de buscar a Dios, q̄ en esta vida le corrija, y castigue, juzgado por muy grã de gracia, no hallar quien en sus vicios le vaya a la mano; y le reprehenda; si biẽ el pecador como ciego viene a la por felicidad, y bu-

Verſo.6. del Pſalmó 17.

buena fuerte. La oracion que hizo el Santo Profeta Iſaias en el cap.63. pedía eſte beneficio con grã de instancia: *Attende de cœlo, & vide, Vbi eſt zelus tuus, & fortitudo tua? multitudine viſcerum tuorum, & miſericordiarum tuarum continerunt ſe ſuper me*: Miradnos Señor de vuestro cielo, desde el lugar de vuestra gloria; donde eſtã Señor. vuestro zelo, y vuestra fortaleza? parece, Señor, que que vueſtras piadoſas entrañas, y vuestra infinita miſericordia ſe detiene, y no ſe me comunica: *Quare errare nos feciſti Domine in viſitibus, induraſti cor noſtrum ne tingeremus te*: Señor, como aueys permitido que erreſmos vueſtros caminos, que nueſtro coraçon ſe endurezca, y no os temamos. Dos ſentidos hallo deſte lugar. El primero, es, que auiendo referido el Profeta los trabajos, y tribulaciones del pueblo; los enemigos que le acosaſuan, y perſeguian, le

dize a Dios: Donde eſtã, Señor, vuestro zelo, y vuestra fortaleza? Como, Señor, vuestro zelo no venga los agrauios que padecemos, vſando de vuestro braço fuerte para caſtigar a los enemigos? El ſegundo ſentido, y creo mas cõforme a la letra, y mas ingenioſo, es el q dà el glorioſo Geronimo, comentando eſtas palabras; el qual dize, que eſtas palabras, *Vbi eſt zelus tuus*, ſe entenderan por otras del capitulo 16. de Ezechiel: *Iam non iriſcar tibi, & zelus meus receſſit à te*: No pienſo caſtigarſe, ni zelarte. Y para que mejor entendamos a Geronimo, a Iſaias, y a Ezechiel; notemos vn diſcuſſo grande, y gallardo de Origenes, en la homilia 8. ſobre el capitulo 20. del Exodo, en aquellas palabras: *Ego ſum Deus fortis, & zelotes*. Conocida es la diferencia de vna muſger caſada, y de vna ramera. El marido zela a ſu muſger, y qualquiera deſleal;

Hieron.
16.

Ezechiel.
16.

Origenes.

rad de la muger, es ofenderle a el en la honra; mira por ella, como persona de quien está pendiente su honra; mas quien se entretiene con vna ramera, no haze caso, que en salie el entre otro a entretenerse, porque la ramera no tiene cuyo, antes su miserable suerte la haze ser de todos los q̄ la quieren, y así a los ojos de vnos entrã otros, sin que aya zelos. Los demonios tratan al alma pecadora como a ramera, porque la tratan muchos, sin tener zelos vnos de otros: *Ita ut istret ad eam modo quidem spiritus fornicationis, illo discedente, spiritus auaritie post hunc veniat spiritus superbię, isti autem omnes iracundiam fideli anima meretricantur, ut alter alteri non iniudeat, nec zelotipia moueantur ad inuicem:* Entra el espíritu de la auaricia, en saliendo este, entra el de la sensualidad, apenas este se aparta, quando llega el de la soberuia, sin que entre

ellos aya zelos, y inuidias, porque la tratan como a ramera. Antes quando vno solo no puede contra ella, dize Christo nuestro Señor, que viene acompañado con otros siete peores, *Et ingressi habitant ibi.* Ay en el alma posada para todos, porque es vna casa publica de demonios, y ella es vna ramera del infierno. No es así Dios, que trata al alma como esposa, y así la reprehende, la corrige, y la zela. Es pues el mayor castigo que Dios puede hazer al pecador, no zelar su alma, no dar muestras de enojado: (o que gran enojo es este!) y esta es la amenaza del capitulo 16. de Ezechiel: *Iam non irascar tibi, & zelus meus recessit a te.* Desto pues se queixa Isaias a Dios, en el capitulo 63. en la oracion que allí haze: *Attende Domine de caelo, &c. Vbi est zelus tuus, & fortitudo tua?* Señor, miradnos con ojos de misericordia; mirad

Señor

Ezech. 16

I(ai. 63.)

Verſo.6. del Pſalmo 17.

Señor que teneys muchas honras; ſoyſ Dios del cielo; y a í es donde descubriſ vuestra Mageſtad a eſſos bienauenturados eſpiritus; y que quanto mas honrado es el eſpoſo; tanto mas ſiente la traycion de ſu eſpoſa. Pues como ſiendo la Sinagoga vuestra eſpoſa, y auiendo oſ ofendido tanto, no la zelays; ño la caſtigays; mala ſeñal mi Dios: pronofitico claro que la auerys dexado ya por la Iglesia Romana, y que ella ya no es vuestra, es de los demonios; y la quereys caſtigar eternamente, y por eſſo diſſimulays en eſta vida. Eſto es pues lo que ha de pedir el alma en ſu oracion: *Verbum cui conſentiam ad correptionem.* Ha de buſcar a Dios para que le corrija, y caſtigue, teniendo por buena ſuerte ſer caſtigado en eſta vida, diciendo lo que otto Santo dezia: *Hic ire, hic ſecundummodum in eternum parcas.*
En ordẽ a ſer perdonado

en la eternidad, caſtigado en eſta vida. El ſegundo bien que hemos de pedir a Dios, es la luz, para conocer los peligros de la vida: *Querit Verbum quo illuminetur ad cognitionem.* Tenian preuencidos laços; dize Dauid: *Breocupauerunt me liquetis.* Aun mis enemigos pueſtoſe en celada, para cogerme deſapercebido, o inaduertido, y rendirme; yo pidiendo luz para descubrir los peligros, y librarme de ellos: *In tribulatione mea inuocauit Dominum.* Gran conſuelo es para el alma que va a la oracion, ſaber que va a hablar a aquel Dios, y Señor que conoce todas las tretas, y alcança todas las inuenciones que uſan nueſtros enemigos para dertibarnos. Con eſta conſideracion crece la eſperança de alcançar la victoria: y aun haziendo burla del demonio, le puede dezir a Dios en la oracion aquellas palabras del

Job. 42.

capitulo 42. de Job: *Sed quia omnia potes, & nulla te later cogitatio; quis est iste qui zelat iudicium, absque scientia?* Señor, bien sé que vos lo podeys todo, no ay pensamiēto oculto a vuestros diuinos ojos; quien es este, Señor, que tan sin prudencia; y tan necia, y barbaramēte encubre sus traças? Dize S. Gregorio en el lib. 35. de sus morales, cap. 1. q̄ este necio es el demonio, y lo es escondiēdo sus traças; y çancadillas: *Quia licet tentatos lateat, late re tamen non potest, tentatoris protectorem:* Que importa que no vea el tentado el peligro de la tentaciō, si lo vé su tutor, y el que mira por el? De q̄ provecho es el secreto en el Consejo, si dētro está quiē de todo auisa al enemigo? Que importa q̄ no entiēdā los menores la diligēcia que haze el cōtrario para quitarles la haziēda, si la entiēde el tutor, y padre de ellos? Pues q̄ importa que yo no vea los laços q̄ me

Gregorius

tiēne armados el demonio, si Dios q̄ es mi tutor, y mi padre, q̄ me ama cō amor infinito, los vé? Hemos pues de buscar a Dios, *Quo illuminetur ad cognitionem*, para que el alma quede ilustrada con la diuina luz, y con ella descubrá lo que el enemigo le encubre.

3 El tercer biē q̄ ha de buscar el alma en la oraciō, es arrimo. *Cui iunxitur ad virtutē* en quiē estriue, y quede firme para perfeuerar en la virtud, y en los buenos propositos q̄ salē de la ocucion. La Esposa perfeuera en el camino, y enamora con sus passos, porque lleva por arrimo a su Esposo: *mixta super dilectum suum.* Este bien pedia Dauid en este Psalmo: *firmamentum meum, & refugium meū es tu.* Eres mi firmeza, mi arrimo. Que de propositos se malogrā, que de feruores se refrian, que de buenos deseos no salen a luz, porq̄ el alma en la oracion se

olanda

Verſo. 6. del Pſalmo 17.

El P. M. de
Bro Auila

oluida de pedir a Dios ſea ſu arrimo. El padre Maeſtro Auila, luz de los Sacerdotes, (no es mucho que yo honte mis trabajos con ſu autoridad, pues lo cita el padre Alóſo Rodríguez, tan docto. y eſpiritual varon, y tan antiguo, en el tomo 1. tratado primero, capitulo 2.) en el capitulo 6. de ſu Acción, dize, que muchas vezes nos ſucede en la oracion, lo que ſucede en ſueños.

Isai. 29.

Dize Iſayas cap. 29. *Sicca ſomnia eſurians, & comedit, cum auſum fuerit ſperge factus vacua eſt anima eius.* Vereys a vn pobre que ſueña riquezas, y comidas regaladas, abundancia de bienes, y quando deſpierta ſe halla tan pobre, tan deſnudo, y tan hambriento como antes. Aſſi nos ſucede en la oracion, que muchas vezes ſalimos cõ propoſito de ſer humildes, obedientes, caſtes, callados, y de exercitarnos en las demas virtudes, y luego acabada la oracion, nos

hallamos tan ſoberuios, tan poco caſtos, tan habladores, y deſobedientes como antes: que es eſto? es ſin duda ſueño, parecio humildad ſoñada, caſtidad ſoñada, que no repara uades en vueſtra flaqueza, y en la multitud de los eſtoruos, y peligros, os olvidastes de pedir a Dios fueſſe el arrimo de vueſtra alma, *Cui inſtitatur ad virtutem*, y aſſi cayſtes. No ſe oluida de pedir eſto Dauid, pues dize: *Tu es firmamentum meum*; y cõ humilde conocimiento de ſu nada, le dize a Dios le fauorezca: *In tribulatione mea inuocani Dominum, & ad Deum meum clamaui.*

4 El quarto bien que busca el alma en la oracion, es, que, *Reformatur ad ſapientiam*, busca aquella ſabiduria que no ſe halla en el alma mala, y en el hombre que es eſclauo del demonio, y ſieruo del peccado: la qual en S. Bernardo muy a menudo ſe llama, *ſapida ſcientia*, ciencia ſabroſa;

brofa, que dize en el entē
 dimiento: conocimiento
 superior de Dios, y en la
 voluntad amor del cono-
 cido. Que no se ha de con-
 tentar vn alma con cono-
 cer a Dios, ni el fin de la
 oracion es el conocimie-
 to, sino el amor; antes el
 alma que con actual co-
 nocimiento de Dios per-
 seuera en sus pecados, y
 tiene actual complacen-
 cia en ellos, queda con
 nuevo titulo de mas atre-
 uido, y aun de desuergen-
 cado. Ofender vn hom-
 bre a Dios, a quien no co-
 noce, culpa suya es, pues
 si quisiera le conociera;
 mas al fin no es tan ma-
 nifiesto el atreuimien-
 to. Ofender a Dios el bar-
 baro, que aunque sabe
 que ay Dios, dize, *Non re-
 quirer*: No vé Dios lo que
 hazemos, ni conoce nue-
 stros pecados, ni premia,
 ni castiga: barbaro es, que
 le quita a Dios, lo que la
 razon natural le conce-
 de; mas al fin no es atre-
 uimiento tan desuergen-

cado, como conocer vos
 a Dios, y conocer que os
 está mirando, y que está
 cerca de vos, y teniendo-
 le presente, atreueros a
 ofenderle; esta es gran
 desuerguença. Ofende vn
 hombre al Rey, no sa-
 biendo que auia Rey, o
 creyendo que estava au-
 sente, culpa es, y es cri-
 men lesæ Maiestatis; mas
 no es tan clara desuerg-
 uença, como a los ojos
 del Rey conocido ofen-
 derle. Es pues antes cir-
 cunstancia que agraua
 los pecados, quando con
 actual conocimiento de
 Dios se cometen; y así la
 oracion se encamina al
 amor, conocer, para a-
 mar, y conocer mas, para
 amar mas: y este cono-
 cimiento superior de
 Dios, por modo muy al-
 to, y que aficiona a la vo-
 luntad. Esta es la sabidur-
 ria que dize Bernardo he-
 mos de buscar en la ora-
 cion: busque el alma a
 Dios, *Quo reformetur ad sa-
 pientiam.*

Verſo. 6. del Pſalmo 17.

5 El quinto bien que busca el alma en la oracion, es, *Cui conformetur ad decorem*; ſalir con vna hermoſura parecida a la de Dios, como participaciõ ſuya. Habla vna fea con vna hermoſa, quierense bien, tratanſe con mucha familiaridad, y no por eſſo la fea queda hermoſa, ni la que lo es comunica ſu hermoſura. No es aſi Dios: comunica el alma, y ſi antes de la amistad, y trato familiar de la Mageſtad diuina ella eſtaua fea, de la amistad ſale gracioſa, y cõ hermoſura diuina. Por eſto en la Eſcritura, las criaturas ſe llaman eſpejo, *Vi demus nunc per ſpeculum*, y Dios ſe llama Sol, y el Sol comunica ſu luz al eſpejo, y queda en el vn retrato del Sol, que al parecer tambien deſpide rayos que no los podeys ſufrir: porque Dios al alma que ſe le llega comunica ſu luz, y ſus rayos, y queda el alma hecha vn Dios

por participacion. Teſti- go que experimentò eſta verdad, es Moysen, que quando venia de hablar con Dios, como la diuina Mageſtad ſe viſte de luz, *Amictus lumine ſicut veſtiments*, ſalio tambien el roſtro tan reſplandeciente, que deſpedia de ſi rayos, que no le podian mirar los Iſraelitas, y fue neceſſario echarle vn velo. Mirad que parecido a Dios ſale Moysen de ſu conuerſacion. No podemos ver a Dios deſcubierto en eſta vida, tampoco podian ver a Moysen ſin velo. A Dios llama Dauid en nueſtro Pſalmo, *Cornu ſalutis meæ*, cuer- no de ſalud. De Moysen ſe dize, que quando venia de hablar a la Mageſtad diuina, *Brat facies cornu- ra*: Tenia el roſtro q̄ deſpe- dia vnoscuernos de luz, como los de la Luna. Eſto es buscar a Dios, *Cui con- formetur ad decorem*.

6 El ſexto bien, es, que ha de buscar el alma, *Cui*

mariceatur ad fecunditatem,
 para desposarse con el, de
 cuyos diuinos, y castíssi-
 mos desposorios naz-
 can hijos santos, buenos
 deffeos, buenos propo-
 sios. El alma se desposa
 con Christo, quando le
 entrega el coraçon: y es-
 to hemos de procurar en
 la oracion, darle a Dios
 el coraçon, y que el sea
 el que hable principal-
 mente con Dios, porque
 hablar cō la boca a Dios,
 es tener el coraçon en o-
 tra parte. Es a mi ver vn
 defacato semejante, al
 que al tiempo que su Rey
 le daua audiencia, para
 tratar con su Magestad
 negocios de mucha im-
 portancia, embiasse vn
 criado suyo que le ha-
 blasse, y en el interin se
 fuesse a la comedia, o a la
 casa de la conuersacion,
 que seria vn defacato dig-
 no de qualquier castigo, y
 en tal de salir despachado
 faldria con justo titulo ca-
 stigado, quedando sus pre-
 tensiones en peor estado,

pues la boca es vna cria-
 da del coraçon, que signi-
 ficalo que el piensa. En
 la oracion Dios os dā au-
 diencia, pues si quando
 auia des de pedir a su Ma-
 gestad el buen despacho
 de vuestras pretensiones,
 vuestra boca se habla, y
 el coraçon se diuerte, y
 se va al entretenimiento
 a se ocupar en vanos pen-
 samientos: es embiarle a
 Dios el criado que le ha-
 ble, y effo es indignar a
 Dios, ni Dios haze caso
 de lo que de proposito
 no sale del coraçon, pues
 como dixo S. Augustin:

*Non sunt Voces ad aures Dei,
 nisi animi affectus:* Los afe-
 ctos del coraçon son voces
 que llegan a las orejas de
 Dios. Y S. Bernardo en el
 Sermon 79. sobre los Cā-
 tares, que la lengua del a-
 mor es el coraçon, y que
 lenguaje de amantes, for-
 lolo entiende quiē ama:
*Quomodo enim Græca loquen-
 tem non intelligit, qui Græcè
 non nouit, nec Latinū loquen-
 tem, qui Latinus non est, sic*

August.

Bernard.

Verſo.6. del Pſalmo 17.

lingua amoris ei qui non amat barbara erit: El q̄ no ſabe Griego, no entiende al que habla lengua Griega, ni el que no es Latino entiende a quien habla en Latin: aſi el que no ama, no entiende lengua de amor, antes la juzga por barbara.

7 Y es ſeñal que le days a Dios el corazón, quando eſtá apartado de todos los cuydados, y criaturas del mundo. Será eſto imitar a Chriſto nueſtro Redemptor, que quando fue a orar lleuò conſigo a los onze diſcipulos, luego ſe apartò de los ocho, y ſe lleuò ſolos los tres: vltimamente ſe apartò de los tres, y quedò ſolo en la oracion, enſeñándonos lo primero, que no ſe deſconfuele el alma, ſi luego de repente no dexare perfectamente todas las coſas, que como eſta desnudez es obra tan heroyca, y tan perfecta, haſe de alcançar poco a poco: harto es que de onze

los ocho vayan fuera luego; y luego los tres: Lo ſegundo, como dixo Bernardo en el Sermon 40. ſobre los Cantares: *Tu ergo fac ſimiliter quando orare volueris:* Procura tu hazer lo miſmo quando orares, que te quedes ſolo. Y declarando el Santo, en que conſiſte la ſoledad, dize: *Solus es. ſi non communia cogitas, non affectas preſentias, ſi ſaſtidicus, quod omnes aſiderant:* Solo eſtás quando no te ocupan cuydados profanos, que ſon los comunes a todos los eſtados; ſolo eſtás, ſi no deſſeas las preſencias de las criaturas. Solo finalmente eſtás, ſi te enfada lo que el mundo apetece, y podràs dezir entonces: *In tribulatione mea inuocauo Dominum, & ad Deum meum clamaui:* Clamé a mi Dios. Será Dios tuyo, pues tu alma le busca: *Cui maritecur ad fecunditatem,* para deſpoſarſe con el. Mas dexemos para el diſcurſo que viene eſte punto,

punto; que le tengo de tratar de proposito.

8 El virtu no bien que ha de buscar el alma en la oracion, es, que, *Fruatur ad iocunditatem*, buscar a Dios de quien goze con gusto, y alegria. En este punto nos hemos de detener vn poco, y saber como el alma se ha de aver en las dulçuras, y regalos que Dios comunica por medio de la oracion, porque es necessario para soffe- gar muchos coraçones, y enseñar a los que desleean agradar a nuestro Señor. El mismo David nos di- ze en el Psalmo 38. *Gustate, & videte quoniam suavis est Dominus*: Gustad, ved q̄ suave es Dios. Dizen algu- nos espirituales Señor, en esta vida yo no quiero cō- suelo para mi alma, no quiero dulçuras en la ora- cion, ni regalos espiritua- les; sequedad, y tribulacio- nes quiero: los regalos, Se- ñor, para la otra vida los quiero, no para esta. Confie- sso que no he dicho tal

en toda mi vida, y tengo pōr mejor, y mas perfe- cto modo de tratar con Dios, dexarlo todo en su voluntad, con vna perfe- ctissima resignacion, di- ziedole: Señor, mi desseo es agradaros, y seruiros con mucha perfeccion: quisiera, Señor, no tener voluntad propia en na- da: vos Señor sabeys lo q̄ mejor me està para serui- ros; dadme gracia para q̄ yo no tenga mas volun- tad de la vuestra, ni mas si, que el vuestro: si vos quisieredes llevarme por el camino de la sequedad, y tribulacion, que de su- yo es mas ocasionado pa- ra merecer mas, dadme gracia para que yo me abra- ce con la Cruz, y esti- me lo que padeciere, co- mo reliquias de vuestra Cruz, y de vuestros traba- jos: y si vos Señor quisie- redes comunicarme vue- stra dulçura, y gusto, sea Señor para que yo quede embriagado con ella en vuestro amor, y como tal

Verso. 6. del Psalmo 17.

no cuyde de mi, sino de amarnos, y mas amarnos: y dadme Señor gracia para q̄ me aficione de los trabajos, y de los regalos, no por ser trabajos, ni regalos, sino por ser efectos de vuestra voluntad, de manera que yo quiero lo que vos quereys, no por su particular ser, sino por que vos lo quereys. Dadme vn alma que llegue a este punto en la oracion, llega a lo mas acendrado de la perfeccion, y se enseña a merecer en todas las ocasiones, por vn acto de obediencia muy superior, y tenantado, y que se pratica entre pocos. Digo yo, que nos hemos de auer con Dios dulce para el alma, como el amor se ha con Dios humanado. Es Christo verdadero Dios, y verdadero hombre. Pues notad que dize Dauid en el Psalmo 145. *Nolite confidere in Principibus, neque in filijs hominum, in quibus non est salus: No confieys en*

los Principes, ni en los hijos de los hombres, que no ay en ellos salud. Y dize San Augustin maravillosamente sobre este verso: *In vno solo filio hominis est salus, & in ipso non quia filius hominis, sed quia filius Dei, non propter id quod suscepit ex te, sed propter id seruaui in se:* En vn solo hijo del hombre hallaras salud, y en esse la ay, no porque es hijo de hombre, sino porque es hijo de Dios, no por la naturaleza humana, que tomò de ti, sino por la diuina, que no perdio, haziendose hombre. Es decir, que si en Christo verdadero Dios, y verdadero hombre, ponemos nuestra esperança, es porque es Dios este Señor, que si fuera hombre, y no Dios, no podiamos esperar en el: y si fuera solo Dios, y no hombre, podiamos esperar en el, porq̄ Dios de suyo es el blanco de nuestra esperança. Lo mismo digo yo de Dios dulce,

ibid.

17/1. 145.

dulce, quando Dios se mue-
stra dulce al alma, comu-
nicandole dulçuras, y re-
galos, podrá dezir el al-
ma; yo quiero a este Dios
dulce, no porque es dul-
ce, sino porque es Dios.
Y será el sentido: Si este
dulce no fuera Dios, y o
no lo quisiera por espo-
so; pero este Dios, aunque
para mi alma no fuera
dulce, le amara como le
amo: amo a Dios dulce,
no porque es dulce, sino
porque es Dios. Y hablo
de la dulçura que comu-
nica al alma actualmen-
te, que ya sé que la dulçu-
ra que tiene Dios en sí, es
el mismo Dios, y que se
ha de amar como el mis-
mo Dios. Por esso voy ha-
blando de Dios dulce, no
en sí, (que essa dulçura es
el mismo Dios) sino para
el alma. Quando vno lle-
ga a esta resignacion, lle-
ga a vn heroyco grado
de perfeccion.

9 Y haze de advertir,
que suele Dios comuni-
car esta dulçura al alma,

para que ella con nuevo
sentimiento tenga do-
lor de auerle ofendido,
y que aya quien le ofen-
da, sacando de la dulçu-
ra que recibe nueva pon-
deracion de la grauedad
del pecado, y nueva admi-
racion, de que aya quien
a tal Señor se atreua a o-
fender. En este sentido
declaré yo en vn Sermō,
que prediqué en esta ciu-
dad de Granada, en vna
fiesta del Santissimo Sa-
cramento aquellas pala-
bras de la primera a los
Corintios, capitulo 11. *In*

I. ed. (109)
II.

*qua nocte traddebatur acce-
pit panem, & gratias agens
fregit, & dixit, accipite, &
manducate, hoc est corpus meū
quod pro vobis traddetur.* Cō-
bida vn hōbre a comer a
quattro, o cinco personas,
poneles entre otros vn
platillo regalado, costoso,
bien extraordinario: vno
dlos cōbidados pruenalo,
y tuerce la boca, como
mostrādo desabrimiento,
q̄ no le sabe biē; admirado
el dueño del vāquete, dā

Verſo. 6. del Pſalmo 17.

a otros el miſmo plato, di-
zeles; por vida vueſtra q̄
proueys eſte bocado, pa-
ra que veays el mal guſto
que tiene ſalano: prueuan
lo los otros, arquean los
ojos, y admirados dizen;
quien deſta comida dize
mal, merece comer paja,
y ceuada. Lo miſmo paré-
ce que nos dize Pablo q̄ le
ſucedio a Chriſto nueſtro
Señor, *In qua nocte tradde-
batur*, en la noche que a-
quellos enem gos traça-
nan de tratar mal aquel
ſantíſſimo cuerpo; pocas
horas antes de darle cin-
co mil açotes, y coronar-
le de eſpinas, y ponerle en
vn palo. Llamó el Redēp-
tor a ſus diſcipulos, juntó
los a todos, y dizéles: *Ac-
cipite, & manducate, hoc eſt
corpus meum quod pro uobis
traddetur*. Diſcipulos to-
mad eſte bocado, y com-
ed, que eſte es mi cuer-
po, que por voſotros ha
de ſer entregado: comó
quién dize para que veays
el mal guſto deſte pue-
blo ingrato, y a qué cuer-

po ha de maltratar, pro-
ualdo, y experimentareys
qué regalado bocado es
para el coraçon. Lo miſ-
mo ſucedede cada dia con
el alma, para que experi-
mentes, o alma, a q̄ Dios
has ofendido, y que Dios
has trocado por las dulce-
ras del mundo: *Guſtate, &
videte quoniam ſuauiſſi eſt Do-
minus*: Guſtá las dulçuras
de Dios, para eſto te las
comunica. Queda el alma
con nueuo dolor de ſus
pecados, con nueua con-
fuiſion, y aun con nueua
admiracion; que aya quiē
ofenda a vn Dios tan dul-
ce: y quien a ſi ſe aproue-
cha de las dulçuras que
Dios le comunica en la
oracion, no tiene que te-
mer, que antes ſe leuanta
a actos heroycos de gran
de mereſcimiento para
con Dios.

(3.)

H

DISCURSO SEXTO.

Como pide con animo el alma que tiene a Dios por suyo: y que condiciones se requieren para tenerle por su Esposo, y pedirle como Esposa.]

EL Santo Profeta David dize en el verso que vamos declarando: *Ad Deum meum clamaui*: Clamé a mi Dios. No voy por fauor a los falsos Dioses de la Gentilidad, que son Dioses de burla, que tienen ojos, y no vñ, oydos, y no oyen, manos, y no obran, son idoles q̄ no pueden fauorecer a sus idolatras: yo acudo a mi Dios. *Ad Deum meum clamaui*. Y ay almas raudichosas, que pueden dezir, llamo a mi Dios; mio no solo porque es mi Criador, mio no solo porque es mi Redemptor, sino mio porque es mi Esposo; y pido fauor a mi Es-

poso. O dichosa el alma q̄ alcanza tal titulo, que viene a ser Dios suyo con el mas estrecho titulo de propiedad, que puede inuentar el amor; titulo q̄ dá a vn alma atreuimiento para pedir mucho, con esperanza de alcanzarlo. Y aunque ay almas que puedan dezir a Dios mio, en este sentido, no todas: solamente pueden vsar deste lenguaje las que tuvierent tres condiciones, que el gran mudo Bernardo señala en el Sermon 74. sobre los Cantares: *Da mihi animam quem frequenter Verbum sponsus inuolere soleat, cui familiaritas auisum, cui gustus faciem, cui cõtemp-*

Verfo. 6, del Pſalmo 17.

tas ~~et~~ ~~omnibus~~ ~~otiosos~~ ~~idolotras~~, ~~Et~~
ego in cunctanter aſſigno vo-
cem pariter, Et nomen ſpouſe:
 Dadme vn alma a quien
 el Verbo diuino viſita a
 menudo, a quien el trato
 con Dios tiene atreuida,
 el guſto de Dios la tiene
 hábria, y el menor pre-
 cio del múdo la tiene deſ-
 ocupada, porque ocupa-
 ciones del mundo no la
 impiden, ni ocupen, que a
 eſta tal yo la daré ſin re-
 zelo nombre de eſpoſa.
 La primera cõdicion, es,
 que el trato con Dios la
 haga atreuida. Hemos de
 aſſentár vn principio cla-
 ro, q̃ a medida del amor,
 y poder del amante, es el
 atreuimiento del amado,
 en pedir. Eſte principio es
 cierto por experiencia, y
 por razon: la razon es,
 porque el amor haze que
 el amante no pueda no a-
 acudir, o el amor no es mu-
 cho. Segun eſto, grande
 es el atreuimiento del al-
 ma en pedir, porque del
 poder de ſu amante, ya ſe
 ſabe que es infinito. Del

amor que como eſpoſo
 le tiene, haze grandes en-
 carecimientos el Apof-
 toſ San Pablo, ad Ephe-
 ſios 5. pues lo trae por exē-
 plo para caſados: *Viri dili-*
gite vxores veſtras, ſicut Chri-
ſtus dilexit Eccleſiam. Hom-
 bres amad a vueſtras mu-
 geres, como Chriſto amò
 a ſu Igleſia. Y veamos, co-
 mo amò Chriſto a ſu eſ-
 poſa? Dize Chryſoſtomo
 homilia 20. ſobre eſta epi-
 ſtola, ponderando eſtas pa-
 labras: Quando tu herma-
 no des muchas vezes la
 vida por tu muger, no lle-
 gas a hazer lo que Chriſ-
 to hizo por ſu eſpoſa: *Et*
nim tu quidem iam coniunc-
tus cum illa, iſta facis, ille ve-
ro pro auerſante ſe. Et adien-
te: Tu primero te caſas, y
 el ſanto Matrimonio te
 vne en amor ſanto con
 tu muger, y luego traba-
 jas por ſuſtentarla, y rega-
 larla: mas Dios trabajó, y
 padeciò por el alma quan-
 do era ſu enemiga, por a-
 traerla a ſi, y deſpoſarſe
 con ella. Dize deſpues el

Ad Epheſ.

5.

Chryſoſt.

Apostol: *Qui suam uxorem diligit se ipsum diligit*: Quien ama a su muger, a si mismo se ama, y al contrario, quien aborrece a su muger, a si mismo se aborrece; y esto seria monstruosidad: *Nemo enim carnem suam odio habuit*: Ninguno aborrece su carne. Y vitimamente echa el sello, diziendo: *Propter hoc, relinquet homo patrem, & matrem, & adheribit uxori suae, erunt duo in carne una*: Por la muger dexará el hombre a su padre, y madre, y serán los dos vna carne. Esta vnion amorosa admira a Chrysofomo en el lugar citado: *Mysterium est, & magnum mysterium, relicto parente qui genuit, eo qui aluit etiam ea que peperit, que & cum laboribus parturivit, &c. Adherere virum illi que antea, neque visa sit, &c.* Misterio, y grande misterio, que vn hombre dexa a su padre q̄ lo engendró, q̄ lo crió, y con su sudor, y trabajo lo

sustentó; que dexa a su madre q̄ padeció nuene meses tantos malos ratos, trayendolo en sus entrañas, que por parirlo se puso a morir; pues hora de parto, se llama hora de muerte, *Mulier cum parit tristitia habet, sciens quia venit hora eius*. Que dexa vn hombre a sus padres por vna muger, que sucede de ordinario no auerla visto, o no auerle hablado vna palabra en toda su vida. Veys todas estas finezas del amor que el hombre tiene a su muger, pues todas son sombra, y rasguño, respecto del que Christo tiene a su esposa. Y añade Pablo (y pasinaos:) *Sacramentum hoc magnum est, ego autem dico in Christo, & Ecclesia*. O como lee Erasmo: *Ego loquor de Ecclesia* Todo este amor q̄ os he dicho, es vna señal, vn retrato del amor que Christo tiene a su esposa: q̄ si vos dexays vuestro padre por vuestra esposa, Christo por la suya dexò

Chrysof.

Verſo. 6. del Pſalmo 17.

a ſu amada madre, y dexò ſu vida ſantíſſima, derramò ſu ſangre, y con ella lanó la mancha de ſu eſpoſa. Si Pablo dize, que quiẽ ama a ſu eſpoſa, ſe ama a ſi, porque ſon vna coſa: Chriſto amando a la ſuya, ſe ama a ſi. Considera pues, alma, ſi eres eſpoſa de Chriſto, que eres vna parte ſuya, con boca, (que aſi ſon las partes miſtricas) que pides a Chriſto, y verás que atreuimiento te da eſta consideracion para pedirle: ſi tu mano, o tu pie, tuuiera boca, con q̄ atreuimiento le pedirias? Pues quieres mayor encaſamiento de lo dicho, oye me. Muchas vezes cõcede Chriſto a ſu eſpoſa, lo que a ſu cuerpo natural no concedia: muchas vezes el eſtomago d̄ Chriſto pedia de comer, y el Redemptor le negaua la peticion, que queria padecer hambre por amor de ſu eſpoſa: muchas vezes el cuerpo ſantíſſimo pedia deſcanſo, y el Señor

no le concedia la peticion, dexandolo trabajar, y fatigarſe, por amor de ſu eſpoſa. Luego mas alcança en eſta vida la eſpoſa de Chriſto ſu eſpoſo, que alcançaua en eſta vida el miſmo cuerpo del Redemptor. Pues heſta a mi principio. Si me amor, y el poder del amor te dá atreuimiento a que pida el amado, no es parece q̄ puede atreuerſe el alma a pedir, ſiendo Dios tan ſuyo por amor? *Ad Deum mecum clamaui*. Pues eſta es la primera condicion de la eſpoſa de Chriſto, *Cui familiaritas auſum*, que el trato con ſu eſpoſo la haga atreuida, que pida mucho.

2 Este atreuimiento ſanto de la eſpoſa, declaró el miſmo Bernardo en el Sermon 9, ſobre los Cantares, ponderando la primera peticion que ella haze a ſu amado, con que dá principio al libro, *Osculetur me osculo oris ſui*; deme mi eſpoſo ſu boca. Eſpoſa

no

Bernardo

Cant. 1.

no os contentareys con besar los pies, o la mano a vuestro esposo, la boca pedis? ya os subis tã a mayores. que no hazeys caso de beneficios, que otras estimaran, y pedis no me nos que la boca? Parece q̄ os mostrays algo de agrada decida. Responde la esposa: *Non sum ingrata sed amo:* No soy desagradecida, sino enamorada; quien ama no se contenta con poco. Esposa advertid q̄ auçys recibido mas que vos mereceys, contrãtaos con lo que os han dado. Responde la esposa: *Accipi fateor meritis potiora, sed longe inferiora votis, desiderio feror non ratione:* Yo con fiesso q̄ he recibido mas que merezco, pero menos que desseo, y como amo, por deissos de enamorada me gouierno, en mis peticiones, no por razon, y merecimientos. Esposa considerad que soys donzella, y que estan aqui estas damas que os oyen, y no se está bien a vna don-

zella pedir la boca de su esposo, reportaos. Responde la esposa: *Pudor reclamatur, sed superat amor:* La verguença me detiene, el amor me solicita; vence el amor, pido lo que a mi amor se le antoja. Es posible esposa, que no os tapa la boca la Magestad de vuestro amado, que es Rey de Reyes, y Señor de Señores: y a vn Rey pedirle la boca, parece poco respecto? Responde ella: Ya sê que los Reyes han de ser tratados con respecto; però, *Præcipit amor, nec inditium præstolaratur, nec consilium temperatur, nec pudore frenatur, nec rationi subijcitur:* El amor como es de suyo precipitado, no repara en Magestades, ni espera cortesias, no le templã consejos, no le enfrena la verguença, ni se sujeta a la razon: es mi amado, y mi amante, no reparo en mas, pido con atreuimiento, porque soy su esposa, *Cui familiaritas ausum.* Esta vna pobre pastorcilla en

Vn aldea, que no ay quien la remedie, ni tiene animo para pedir para vna ſaya: paſſa el Rey a caſo por el aldea, enamoraſe della, quierela por muger; vereys q̄ oy pide veynte mil ducados, mañana diez mil. Señora, vos foyſ la q̄ no teniades animo para pedir vna ſaya, como (pregunto yo) os aueys ſolrado? Dirâ, que ay mucha diferencia a vna Reyna: antes pedia como paſtora, oy pide como Reyna. Aſſi el alma, que quando eſtâ en pecado ſe acorta en pedir, quando ſe ve eſpoſa de Chriſto nueſtro Redēptor pide cō mucho animo como Reyna, como eſpoſa, *Cui familiaritas auſum.*

3 Declarate mejor eſte atreujimiento, ſi ſe repara en lo q̄ pide, *Oſculetur me oſculo oris ſui.* Que es dezir: Deme mi eſpoſo diuino ſu boca, y yo le darê la mia. Verdaderamēte ſeñores, quãdo veo lo q̄ pide el eſpoſo, y lo q̄ pide la

eſpoſa, lo q̄ Dios pide quãdo nos pide, y lo q̄ el alma pide quando le pide a Dios, parece q̄ el amor ha trocado bocas, q̄ la boca de Dios es ya boca del alma, y pide con ella, y la boca del alma es boca de Dios, y pide con ella. Vamos declarando poco a poco eſto. Es propria cōdiciō de los hōbres contentarſe cō poco, pues cō bienes de la tierra, que todos ellos, o caſi todos, ſon vna poca de tierra, ſolia eſtar el hōbre tã contento, que no cabia en la ciudad en teniendo quatro maravedis; eſto es contentarſe cō poco. Dios con ſolo ſu diuino ſer ſe ſatisfeze, no ay quien llene la volūtat de Dios, ſino el miſmo, amandote, gozandote, y comprendiendote. Eſtã Dios infinitamēte glorioſo. Supueſto eſto, mirad aora lo que os pide Dios quando pide, y lo q̄ pide el alma quando pide. Que os pide Dios? el coracon, vna lagrimita, vn dolor

lor de pecados; pide vuestro amor. Señor tan poco pedis? con tan poco os contentays? Si. Y que pide el alma? no menos que al mismo Dios: dize, que no se contenta con menos q̄ con Dios; que todo el mundo, todo el cielo, sin Dios, es nada para su corazón. Es cosa r̄to pedis? cierto que parece que aueys vos y Dios trocado bocas; vos pidiendo mucho, pedis cō boca de Dios, y Dios pidiendo tan poco, pide cō boca vuestra: pues este trueque. haze el amor, del nace el pedir mucho quiē ama, porque el alma que trata con amor, y familiaridad a Dios, *Cui familiaritas assum.*

4 La segunda condiciō de la q̄ es esposa de Christo, dize Bernardo q̄ es la hãbre, *cui gustus famē.* Los gustos de Dios la han de tener siēpre hãbrienta. El glorioso Doctor S. Augustin en la Epistola 121. q̄ se intitula, *de orando Deum,* dà la razon, porque gusta

Dios que le pidamos, y que en la oracion le manifestemos nuestras necesidades: y dize en el cap. 8. *Dominus Deus noster non voluntatem nostram sibi vult inotescere, quam non potest ignorare, sed exerceri desiderium nostrum in orationibus, quo possumus capere, quod preparat illi dare.* Nuestras oraciones, y peticiones no son para manifestar a Dios nuestros desseos, o necesidades, que Dios a quien nada se esconde, las sabe mejor que nosotros, sino para exercitar en ellas nuestra hambre espiritual, que quanto crece el desseo, crecerà la disposicion de lo desseado, y conforme es la hambre, es lo que pedimos mucho, y si ay poca hambre, poco. A mi ver esto dize la peticion de la esposa, que hemos declarado en este discurso, *Osculetur me osculo oris sui.* Deme mi esposo su boca: es dezir, deme su aliento, deme su calor, que se comunican

Verſo.6.del Pſalmo 17.

por la boca, tenga yo calor de Dios, y aliento de Dios, cada vno come ſegún el calor que tiene. Ay hombres que en dos bocados ſe ahitan, y padecen indigeſtiones, ſeñal que tienen poco calor: ay otros que ſi ſe comen vn carnero, lo digeſtirán, por que tienen calor. Quien tiene calor de Dios, ſe comerá vn Chriſto, como os lo comeyſen el ſantiſſimo Sacramento: y para que os haga prouecho, es menefter aliēto de Dios, que eſtá gracia, y tener calor de Dios, que eſtá caridad, q̄ eſtá fuego el amor que digiere, y quien lo tiene, ſiempre tiene hãbre. De aqui nace auer dos generos de almas en el ſeruiſio de Dios: vnã que antes de guſtar de Dios, tienen propoſito de comer mucho, y luego en el primer bocado ſe empalagan, tengo de darme a la oracion muchas horas, darme a la penitencia, dexar la cama, veſtir

ſilicio, y luego al primer dia de mala cama ſinge enfermedades, a la primera hora de oracion, ya dicen, los que tratamos de oracion, &c. Que eſtá poco calor. Otros ay que penſauan comer poco, y contentarſe con poco, y pueſtos en la oracion comen lo que no penſauan, y todo cabe en el eſtomago, porque ay calor, y hãbre para todo, y los primeros bocados, deſpierã deſſeo y hambre de los ſegundos. Eſto eſtá lo que le ſucedio al hijo prodigo, en el capitulo 15. de San Lucas. El principio de todo ſu bien, fue la hambre, y deſſeo del pan de caſa de ſu padre: *Quanti mercenarij in domo patris me abundant, & ego hic fame per eo:* A los criados de caſa de mi padre con ſer tantos les ſobra el pan, y yo hijo ſuyo por eſtar fuera de ſu caſa perezco de hambre, determino entrar me por ſus puertas, y dezirle: *Pater peccauit in cœlum, & coram te,*

Luce 15.
16. & de
incepto.

*Vam te, iam non sum dignus
 Vocari filius tuus. fac me sicut
 unum de mercenarijs tuis;*
 Padre pequé contra el
 cielo, y en vuestra pre-
 sencia; no soy digno de
 ser vuestro hijo, recibid-
 me como a criado vuestro:
 con este intento fue
 a la casa de su padre, el
 qual salio a recibirle co-
 rriendo, olvidado de su
 grauedad, y cō los braços
 abiertos; el hijo le dize: Pa-
 dre no soy digno de lla-
 marme hijo vuestro, por-
 que pequé contra el cielo
 y contra vos. En dizen-
 do esto, calla; admite to-
 dos los fauores que su
 padre le hizo, que fue-
 ron muy crecidos: como
 no cūplis la palabra que
 distes? como no poneys
 en execucion lo que pro-
 pusistes? como no dezis
 que os reciban como a
 criado? Con poco pen-
 so contentarse antes que
 entrar en casa de su pa-
 dre: *Qui osculatus est eum:*
 mas cō alimēto de Dios,
 y calor de Dios, digie-

re todos los fauores que
 recibe; porque el trato
 de Dios dexa tal al alma.
Cui gustus famem.

5 O que bien decla-
 ró esta hambre de mas
 particular trato con Dios
 la misma Esposa, en el
 capitulo 7. de los Cantar-
 es, la qual le dize a su Es-
 poso: *Veni dilecte mi egre-
 diamur in agrum, commor-
 mur in villis, ibi dabo tibi
 vbera mea* Vē amado mio,
 vamonos al campo, mo-
 remos en la soledad, que
 alli te daré yo mis pe-
 chos. Admirable lugar
 para significar como los
 gustos de Dios no em-
 palagan, antes siempre
 dexan hambrienta al alma.
 Ven amado mio. Si
 es amado, ya ha venido;
 que si Dios no viene
 al alma, no ay amor de
 Dios; pues si ha venido,
 para que le llamays? ha
 venido, y quiero que de
 nuevo venga a mas es-
 trecho y familiar trato,
 que de Dios amado na-
 ce hambre de amar: mas

T a Dios.

Verso. 6. del Psalmo 17.

a Dios. Dezia. San Augustin en el Sermon 15. de verbis Domini: *Semper displiceat tibi quod es, si vis peruenire ad id quod non es, nam ubi tibi placuisti ibi remansisti, si autem dixeris sufficere peristi*: Para llegar a la perfeccion que no tienes, es bien te desagrada la que tienes, si de ti te agradaste, paraste, y si dixiste basta, pereciste. Y quien aqui cortò la pluma muy delgada, fue el glorioso Bernardo, en la Epistola 19. *Solus Deus melior se ipso esse non vult, quia esse non potest*: Solo Dios no quiere ser mejor, porque no puede ser mejor; y tu que puedes ser mejor has de desear de serlo. Acuerdate de la escala que vido Iacob, y Angeles que subian, y baxauan por la escala. Genesis 28. *Nunquid stantem queto piam sibi sedentem? non est stare omnino in pendulo fra: is scala, si attentes stare, tuas necesse est, minime bonus est qui malior esse*

non vult, & ubi incipis nolle fieri melior, ibi etiam desinis esse bonus. Graues palabras. En la escala de Iacob no ay Angel parado, o sentado, que no es posible en lugar tan peligroso sentarse, o pararse, sin manifesto peligro; el que en el camino de la perfeccion para, cae; no es bueno el que no quiere ser mejor. Dize pues la Esposa: *Veni dilecte mi grediamur in agrum*: Conmigo estays, que seys mi amado: mas quiero que nos apartemos a la soledad, para gozaros mejor. Desseays ver a vn amigo vuestro, entrase por vuestras puertas, quando vos menos pensauades, alegras tu venida, daysle mil abraços, seays bien venido, que tenia mil desseos de veros, tomays sillas, y ay ruydo de la gente de casa: aora señor aqui no estamos biẽ, vamos a mi aposento, que tengo deseo de

dezires muchas cosas de gusto. Éstole sacada a la Esposa; está Dios con ella, es su amado, *Dilecte mi*; venid Esposo amado, que aquí ay bullicio del mundo, ay criaturas que nos estoruan, no estamos aquí a mi gusto: *Egreuiamur in agrum*; vamosos a la soledad, que os quiero dezir muchas cosas. Que es esto? hambre de los guillos de Dios: que de gustos menores, nace hambre de gustos mayores, *Cui gustus famem*. Pues mirad que dice, *Ibi dabo tibi vbera mea*: Allí os daré mis pechos en la soledad, seréys niño del pecho, de mi pecho, y de mi corazón. O que grande encarecimiento de la hambre que la Esposa tiene de su amado! Quando el hijo es grande, ya descansa su madre, no cuyda tanto del; quando es niño de pecho, entonces es el cuydado, el traerle siempre en brazos, el darle a me-

nudo el pecho: y sí le dezis; A señora, que cuydado os dá este hijo? responde la madre; Ahora comienço, que es niño del pecho. Llamase Christo hijo del, alija obediente: *Meus frater, soror, & mater est*. Dize la Esposa: Aunque os amo en poblado, no me sosiego, vamos a la soledad, y allí seréys para mí niño de mis pechos, *Ibi dabo tibi vbera mea*, que os trayré siempre en mis braços, cuydaré de vos, os daré mi corazón, y diré, ahora comienço: tãto como esto es el deseo de ser más vuestra, que quiero comer ahora de nuevo, *Cui gustus famem*.

6 Digamoslo de otra manera. Que hablando Dios como Maestro palabras de vida, con la dulçura de su dezir, y cõ la alteza de los misterios q̄ declara, tenga suspensas, y entretenidas a las almas, no es mucho: porq̄ si de Hercules fingen los

Poetas que le ſalian por la boca cadenas de oro, porq̄ traía a ſi los coraçones cõ ſu modo d̄ dezir: q̄ mucho q̄ Chriſto diuino Maeſtro con ſus palabras encadene de manera las almas, que le diga San Pedro, a donde yremos Señor, que teneys vos palabras deuida? Si Chriſto cõ muſica ceſtial aficionaſe a ſu Eſpoſa, no me eſpantara; porque ſi de Orfeo ſingen los Poetas, que con ſu muſica hazia de peñas hombres, porque ablandaua coraçones; que mucho que Chriſto con muſica tuieſſe entretenida a ſu Eſpoſa? Mas la voz de vn niño para que es buena? no para dezir con dulçura, ni para cantar, ſino para llorar. Si es niño del pecho, es buena para ſacar a ſu madre de la conuerſacion, que en llorando el niño acude deſalada a ver que tiene: es buena para impedir entretenimientos con amigos; no puede yr a

la comedia, que llora el niño, y le ha de dar el pecho; no puede yr a huelgas, y regozijos, porque tiene a ſu hijo niño del pecho, y no lo puede dexar. Y dezir la Eſpoſa, vamonos a la ſoledad amado mio, *Ibi dabo tibi vbera mea*, es dezir; Eſpoſo, como yo eſté con vos a ſolas, el dexar por vos los guſtos, las viſitas, los entretenimientos, me ſerà de guſto, que tengo tanta hambre de vos, que vos no Maeſtro enſeñando, no muſico cantando, (que no fuera eſto mucho) ſino niño llorando, dandome cuydados, y quitandome guſtos, ſereys mi guſto, y mi regalo, *Cui guſtus ſar mem.*

7 La tercera condicion de la Eſpoſa de Chriſto, es el menoprecio del mundo, *Cui contemptus omnium otium dederit*. A la de hallar Dios ſiempre deſocupada para ſi, q̄ no la ocupe el mundo, ha de hazer

hazer tan poco caso del mundo, que no se ha de ocupar con sus negocios, de manera que Dios la llame, y ella responda: Dexadme Señor agora, que estoy ocupada: porque ha de assentar por principio llano, que quien tiene a Dios por suyo, nada le falta. Esto nos quiso Dios decir en la creacion del alma, que fue criada de nada; dándonos a entender, que Dios y nada bastan para el alma: lo que basta para que Dios sea mi criador, basta para que Dios sea mi amado. Dios y nada bastan para que sea mi criador, porque crió a mi alma de nada: luego Dios y nada bastan para que sea mi amado: que es decir, a solo Dios amo por ser quien es, no por algun interes. Digamoslo de otra manera. Dios y nada bastan para que sea Dios el amado; y la mesma nada, es el precio con que se compra gozar a Dios. En este sentido declaro yo

aquel lugar del capitulo 40. de Isaías: *Omnes sitientes Venite ad aquas, & qui non habetis properate, emite abique argento & abique vlla commutatione:* Todos los sedientos venid a las aguas, (veys aqui la hambre que deziamos de los gustos de Dios) los que no teneyis oro, venid y comprad sin oro, y sin plata. La dificultad comun, es, si no tengo oro, ni plata, con que tengo de cóprar? El mismo no tener es la moneda en la casa de Dios. Digo yo, que passa a vn alma lo que passa en vna almoneda. Vereys q̄ quando se vende vna buena cama en el almoneda, llega vno a dar cien reales por ella, luego el pregonero a voces, cien reales dan por la cama, por la cama cien reales; dize otro, ciento y veynte, torna el pregonero, ciento y veynte reales dan por la cama: desta manera van subiendo los precios, hasta que se remata. Lo mis-

Isai. 40.

Verſo, 6. del Pſalmo 17.

no ſucede al alma con el cielo; aunque con la diferencia que luego diré. El Reyno del cielo ſe dà a venta, y ſe pregoná, que es el oficio de los predicadores, pregonar quanto dan por el Reyno de los cielos; dize el vno: Señor, nada de guſtos deſte mundo quiero, por gozaros en el cielo. Ea, vna nada dan por el cielo. Llega otro: Señor, nada de los guſtos deſte mundo, y nada de los bienes deſta tierra quiero, por gozaros en el cielo. Ea, dos nadaſ dà por el cielo. Dize otro: Señor, nada de los guſtos deſte mudo, nada de los bienes de la tierra, y nada de la voluntad propia quiero, por gozaros. Ea, q̄ dà tres nadaſ per el cielo. Que pē ſays que es el eſtado de la Religion? eſtado donde ſe dan tres nadaſ por el cielo, q̄ ſon, obediencia, caſtidad, y pobreza. Que es obediencia? tener nada de volũtad propia, ſino quedar en todo rendido a la

volũtad del Prelado. Que es pobreza? tener nada de bienes de la tierra ſin licencia del Prelado, ſino viuir de los bienes comunes. Que es caſtidad? tener nada de los guſtos de la carne, ſino viuir en carne como Angel. Y eſſas tres nadaſ, es ſubidiſſimo precio de los que nueſtro corto caudal puede dar a Dios por ſu cielo. Y eſſas tres nadaſ ſe ciñã en eſta palabra, *Contempnus omnũ.* Con que Bernardo declara la tercera condiçõ de la eſpoſa de Chriſto, que el menor precio de todas las coſas la ha de tener deſocupada para Dios, el menor precio de los guſtos, de los bienes, y de la voluntad propia. Dixe, q̄ auia diferencia entre lo q̄ ſe vende en el almoneda, y el cielo, que alli ſolo ſe lleva lo que ſe vende el que dà mas por el; para llevaros el cielo, es neceſſario dar eſſas tres nadaſ, que no es menester ſer Religioſo para yr al cielo:

cielo: basta guardar la ley de Dios: y esto es darle a Dios nada de voluntad propia contra la diuina, en materia graue. Quien tuuiere nada de propia voluntad contra la de Dios, en materia graue, es obediente a Dios, sin desobediencia graue, que sea mortal; y esse es el que haze lo que basta para yr

al cielo, si por votos de su voluntad hechos, no se obligò a mayor perfeccion, como estan obligados los Religiosos. Esta alma pues q̄ es esposa de Christo, con todas estas tres condiciones, es toda de Dios, y Dios todo suyo, y puede quando acude a Dios por fauor, dezir, *Ad Deum meum clamauit.*

DISCURSO SEPTIMO.

Como el alma llena de pecados ha de acudir a Dios, con esperança; y la guerra que los enemigos la hazen para que no espere: y los motiuos de parte de la misericordia que le pueden mouer a esperar.

DE lo dicho en el discurso pasado, podia tomar motiuos el peccador, para desconsolarse, y desalentarse, perdiendo la esperança de alcanzar remedio, pues su alma no es esposa de Christo, sino esclaua de Satanas, no puede dezir, *Ad Deum*

meum clamauit, Clamé al Dios q̄ es mio por amor, antes a Dios ofendido, y que por el pecado, o pecados en q̄ està es enemigo. De qui el demonio q̄ no duerme, le persuade el alma, que no tiene que esperar remedio, y hazele esta guerra causando en ella

vna melancolia, que en
almas eſtragadas deſpues
de muchos pecados ſuele
apoderarſe tal, que como
yo he viſto, llega vna per-
ſona a perder el juyzio,
conſiderãdoſe como prẽ-
da ya rematada para el
infierno, y que ya no ay
miſericordia para ella: y
quando no llegue a per-
der el juyzio, llega la de-
ſeſperacion a tal punto,
que quando Dios le em-
bia algunas inſpiracio-
nes, y ſiente en ſi algunos
deſteos de conuertirſe a
Dios, eſta miſma ſe rie de
ſus deſteos, acordandofe
la multitud de vezes que
los ha malogrado, y ha-
blando conſigo, dize: Que
bien pondré yo en execu-
cion eſtos buenos propo-
ſitos? que tiempo perfeu-
rarẽ en ellos? como las de
mas vezes que los he teni-
do: y deſta manera no dá
lugar a las inſpiraciones
de Dios, haziendo butla
de las inſpiraciones eſpi-
rituales. Haze donayte
de penſar que puede ſer

ſanta, pues en eſta ocaſiõ
ſe ha de armar con la Fé,
que es el eſtriuo de la eſ-
perança: *Subſtantia ſperan-
darum rerum*; y ha de repe-
tir con denida deuocion
las palabras del Pſalmo
20. *In te Domine ſperaui non
confundar in eternum*: Señor
en vos eſperaré, no quede
yo auergonçado. Reparo
en eſte modo de hablar,
conſiderando la diferen-
cia que ay entre el temor
y la verguença. Bien ſe ha-
llaràn dolores en el rin-
con, y ſoleadã, mas la ver-
guença no, ſino en publi-
co. Los agotes dados por
juſticia cauſan dolor, y
eſte tambien lo padecie-
ra quien los lleuara en ſu
caſa; cauſan verguença, y
eſta nace de la publicidad.
ſupueſto eſto, no carece
de miſterio dezir David:
En vos Señor eſperẽ, no
queda auergonçado. Pare-
ce que auia pretendientes
de la eſperança de Dauíd,
cada vno le dezia, eſperad
en mí, y no en otro, que
ſi en otro eſperays, que-
dareys

Pſal. 20.

Sabonarola.
la.

dareys auergonçado. Dize Dauid: Señor, aunque el mundo, el demonio me dizen q̄ no espere en vos, sino en ellos, no los admiré, esperé en vos, *Non confundar*, no quede yo auergonçado. Dadme Señor lo que os pido, que es el remedio de mi alma. Y aunque la guerra que el alma padece, en orden a que no espere en Dios, la apuntan algunos Autores, a quien a mi ver la representa con mayor espíritu, y viveza, es el padre Sabonarola, Autor que en dos, o tres obras suyas que yo he leydo, se muestra tan piy, y docto (no hagamos calificación de sus succellos, que no me importa.) Hizo este Religioso vnos Comentarios espirituales sobre el Psalmo 20. *In te Domine speravi*, y no los acabó. Pene la guerra que la melancolia fue le hazer al alma, por quitarle la esperança: *Tristitia obsequit me magno*, & *forti exercitu*, *vallauit me*, *occupa-*

uit cor meum, *clamoribus*, & *armis*, *die ac nocte contra me pugnare non cessat*: A y miserable de mi, que viene la tristeza contra mi, con vn poderoso exercito me tiene sitiado, y lo q̄ peor es, que mis amigos se han passado a su Real, y me son enemigos, porque todo quanto veo, todo quanto oygo me dà melancolia, y me affige; la memoria de mis amigos me entristece, acordarme d̄ mis hijos me affige, la consideracion de la clausura Religiosa me ahoga *Quis pro tector meo? quis auxiliabitur mihi?* Quien en esta ocasiõ será mi amparo? quien será mi proteccion? ya s̄ quien ha de ser mi remedio: *Spes quę de inuisibilibus est*, *contra trinitatem veniet*, & *expugnabit eam*: Llamaré a la esperança que venga contra la tristeza, y la eche de aqui. Ya vino, y me causò su verida muy grande alegria. *Et dixit, letama ne cesses*, & *ait, quid clamabo? dic* (inquit) *in toto corde*

Verſo.6. del Pſalmo 17.

eo, in te Domine ſperaui non confundar in æternam: Clama no ceſſes: dixe, eſperança mia que clamaré? dize me, dí de todo coraçõ, Señor en vos eſperé, ¡no quede yo confuſo, y auergonçado para ſiempre. O admirable remedio de la eſperança! pues no pudo en ſu preſencia perſeuerar la triſteza; ella ſe fue corrida, y yo quedé alegre. A ora Señor, mas que ſe leuante contra mi el mundo, que me haga guerra el inferno, que la melancolia clame contra mi, a nadie temo, porque tengo de mi parte a la eſperança. Espero Señor en vos, y ſio ſalir con glorioſa victoria. Mas ay de mi, que torna la triſteza con mayor exercito, y armas auentajadas: *Et foris ſtans ſilentium, in dixit, et procul locutus eſt, ecce qui ſperaui in Domino qui dixit non confundar in æternam*: Mandò la triſteza a todo ſu exercito que callaſſe, y dize-

les: Aqui en eſta fortaleza de la eſperança viene el que dixo, en ti Señor eſperé, no quedaré yo auergonçado; a eſte hemos de rendir: y llegandoſe al caſtillo, dize: A del caſtillo, eres tu por ventura el que viene en eſte caſtillo de la eſperança? dime donde eſtan las promeſſas que te hizo tu amparadora, y protectora? donde eſtá tu conſuelo? donde tu libertad? de que provecho te fueron tus lagrimas? que te han traydo del cielo tus oraciones? Y, no contento con eſto, llegaſe mas la triſteza, *Et in aure locuta eſt* Hablòme aloydo muy en ſecreto, y dixome: Imaginas que es verdad lo que la Fê predica? crees que Dios ſe hizo hombre? ſi eſto fuera verdad, como podia vn tan grande amor de Dios dexar al hombre ſin conſuelo, cercado de tantas anguſtias, y trabajos, pudiendolo remediar tan facilmente? Yo comencé a dar

vozes, y pedir socorro: Esperança mia fauor, vê esperança. Vino a mis vozes alegríssima, y resplandeciéte, y dizeme: No hagas caso de lo que la triste zate ha dicho: *Quasi vna de mulieribus stultis locuta es, tristitia hec*: Ha hablado como muger loca, y sin juicio. Dime la verdad, comiençauas ya a vacilar, y a dudar en cosas de la Fé, con las locuras, y disparates que te decia la melancolia. Respondele el Catolico: *Viuit Deus, & viuit mater mea dulcissima, quia nec minimum infidelitatis stimulum sensi*: Esperança dulce, madre mia, y mi consuelo, viue Dios, y así tu viuas que no me pasó por la imaginacion dudar en la Fé. *Quedò* vencida la tristeza con el amparo de la esperança segunda vez.

2 Mas no cessò su porfia. Veys aqui torna tercera vez con nueuo exercito, con vn estandarte de rigor, y comien-

ça a dar vozes: Dime hombre, como precian-dote tanto de Catolico, y creyendo lo que la Fé te enseña, tienes esperança? no te dize la Fé que Dios es riguroso, que su rigor es infinito? Vna vez pecaron los Angeles, y los castigó Dios con pena eterna: por vn pecado de Adam quedamos todos condenados a muerte: los niños que murieron sin vfo de razon, por el pecado original carecen de ver a Dios para siempre, si mueren sin el Bautismo. Pues si tu tienes tan gta multitud de pecados tan graues, que esperas en Dios tan riguroso? *Non te sperare faciat Maria Magdalena, non Petrus, non Laitro, nam Maria vna fuit, Laitro vnus*: No huono mas que vna Magdalena, no mas que vn Pedro, no mas que vn Laitro; no ay mas que esperar perdon, porque estos lo alcançaron, que vna

golon-

Verſo.6. del Pſalmo 17.

golondrina no haze Verano: *Sequere conſilium meū, coelum te reſpuit, terra non te recipit, confuſionem hanc magnam quis tollere poſſit? melius eſt tibi mori quam viuere, elige mortem quam ſimulus infert, mitte tu manus in te:* Yo te aconsejo lo que te eſtá mejor, ſigue mi cōſejo, no ay cielo para ti, ya la tierra no te puede ſufrir, mejor te ſerá morir, que viuir tan afrentado, toma mi conſejo, y muere, y ſi no ay quien te mate, tu miſmo te puedes matar. Y en acabando de dezir eſto la tristeza, comienza a dar todo ſu exercito grã les voces, *Mors ſola refugium tuum:* Sola la muerte es tu refugio, no tienes otro remedio, ſino el morir. Con eſte tercer encuentro, vide me tan apretado, que comencé a dar voces, *ſpes mea deus,* ven eſperança mia, ſocorro, ſocorro eſperança. Vino la eſperança conſolandome, y dize me: No te mueſtres puſi-

lanime, ni te aſtiſa de manera la juſticia de Dios, que te apartes de mí; y ſi la tristeza te dize que no ay miſericordia en Dios, para quien ha cometido muchos pecados, dile q̄ te ſeñale vn pecador que lleno de pecados ſe aya buelto de veras a Dios, y Dios no lo aya perdonado, y verás como miente, y no puede ſeñalarte: y ſi te dize, que fue vna la Magdalena, y vno Pedro, y vno el Ladron, dile que cada dia cōuerte Pedros, cada dia conuerte Ladrones: quiero dezir, que cada dia ay pecadores conuertidos ſemejantes a eſtos tres. Eſte es el diſcuſo deſte Autor, para perſuadir al alma, que aunque ſe vea llena de pecados, ſe conuierta a Dios, y llame a Dios en ſus tribulaciones, con eſperança que alcançará remedio de la diuina miſericordia.

3 Crecera el animo de eſperar en el aſſigido, que acude

acude a Dios por remedio, por muy lleno de pecados que se halle, si considera que la misericordia de Dios tiene cinco propiedades, que cada vna està facilitando el buen despacho; que aunque ca si todas ellas se han tocado en los discursos passados, aqui haremos vna suma y epilogo de todas. La primera, es, el gusto q̄ Dios tiene de hazer bien al hombre. La segunda, es, que aunque Dios no tiene necesidad del bien que haze a las criaturas, pues ellas no le añaden, ni le quitan; con todo esto, para alentarnos a que le pidamos, procede de manera, que se muestra como necesitado de esse biẽ, o como si el hazernos biẽ fuera hazer bien a si mismo. La tercera, es, considerar vn pecador, que ya lo mas està hecho de parte de Dios. La quarta cõsideracion, que esta misericordia no es mudable, y es oy lo mismo que fue

en siglos passados, y en toda la eternidad d̄ Dios. La quinta, es, la palabra que tiene Dios dada de socorrer al que de coraçon le pidiere misericordia. Estas cinco cõdicioness, son cinco motivos para resistir a qualquiera tentacion de desesperacion.

4 Digo pues, que la primera condicion de la misericordia divina, que puede ser motivo de grande consuelo para los pecadores, es el gusto con q̄ Dios haze bien a las criaturas. El mas bien hechor que vos quisieredes imaginar haze bien a tiempos, y no siẽpre; no podeys hablarle a todas horas, porque quando come, quando duerme, quando està ocupado, no se puede negociar, ni se le puede hablar, de manera, que mas horas gasta no haziendo biẽ, que haziendo bien. Mas Dios no es assi, en qualquier hora, en qualquier momento que llegays le hallareys desseofo de acu

diros,

Verſo.6. del Pſalmo 17.

diros , y en todos los momentos eſtá haziendo bien , que ſi vn instante ceſſara de hazer bien, en eſte instante ceſſara el ſer de todo lo criado, y ſi Dios ſe enfadara de que le pidieramos, en buena razon de ſi miſmo ſe auia de enfadar. Conſiderad que en Granada huiera vn hombre muy poderoso, y que tuuiera tal virtud en las manos, que en tocando en las bocas de los mudos; luego ellos hablaran: llegan mudos a ſu caſa, pobres, desnudos, neceſſitados, el ſolo con la virtud de ſus manos les dà lenguas, ellos las emplean en pedirle fauor; ſi eſte ſe que- xara de que le pidieran, podiamos con razon dezirle; ſeñor quexaos de vos, que ſi vos no les huierades dado lenguas, ellos no lo pidieran. Lo miſmo le ſucedede a Dios: el hombre ſin Dios, es mudo, ſi le hemos de pedir remedio, ſu diuina Mage-

ſtad nos ha de dar lègua' Oyd lo que dize Salomon, Sapientia 10. *Sapientia aperuit os mutorum*: La ſabiduria diuina dà lengua a mudos. Y como dize Pablo, ſin fauor del Eſpiritu ſanto, no podemos dezir Jeſus. Pide el hõbre a Dios con lengua q̄ Dios le dio para que le pidiera, como ſe ha de cãtar Dios de ſu peticion? fuera canſarſe de ſi miſmo.

5 La ſegunda condiçion es, que de tal manera habla la ſagrada Eſcritura de las miſericordias que Dios nos haze, como ſi dellas reſultara algun biẽ a Dios, no porque reſultara, ſino porque quiere el Eſpiritu Santo ſignificar en eſto el amor con que Dios nos haze bien, y alentat los peccadores a que pidamos. Muchos lugares ay en la Eſcritura, ſolos dos he notado en particular. El primero, es, que dize, que el hombre engrandece a Dios. Dauid en el Pſalmo 33.

Sapient. 10

Pſa. 133

Magnifi-

Luc. 1.

Magnificate Dominum mecum:
 Engrandece con migo a
 Dios Y la Virgē en su Cā
 tico: *Magnificat anima mea*
Dominū. Lucæ 1. Mi alma
 engrandece a Dios. Y es
 digno de ser notado este
 lenguaje, porque en rigor
 Dios no puede ser mayor
 q̄ es; como su ser es infinito
 en todo genero de per
 fecciones, ni crece, ni des
 crece; pues como engran
 decemos a Dios? que engran
 decer a vno, es hazer
 lo mayor. Es la respuesta,
 que tiene per suya Dios
 la grandeza de los justos,
 que con ella dize que se
 engrandece el que se exer
 cita en alabar a Dios, en
 considerar sus marau
 llas; el es el que se engran
 dece con estos exercicios,
 y sube a mayor perfec
 cion, no Dios, y con todo
 esto dize que engrandece
 a Dios: que es esto, sino
 significar, que de los bie
 nes que Dios nos haze, le
 resulta algun prouecho,
 no porque le resulta, sino
 porque el amor haze que

nuestros bienes los tera
 ga Dios por suyos. El
 segundo lugar que mas
 apretadamente confir
 ma esta segunda propie
 dad, me lo dio el padre
 Lorino, sobre el Psalmo
 22 explicando aquel ver.
 so primero del Psalmo
 22. *Dominus regis me, ni
 hil mihi deerit;* donde trae
 aquel lugar del capitulo
 nono de Zacharias: *Eccē Rex tuus venit tibi in
 salus, & saluator;* donde
 refiere vna version de
 vn Rabino, que leyó,
*Rex tuus venit tibi salua
 tus:* Tu Rey viene ya sal
 uo. Llamase saluo, por
 que nos salua, redimido,
 porque es Redemptor; y
 es tanto el amor que nos
 tiene, que quando nos
 salua, dize que se salua,
 quando nos redime, dize
 que se redime. De mane
 ra, que podremos muy
 bien dezir a Dios quan
 do le pedimos, nos ha
 ga bien; Señor hazed
 bien para vos mismo,
 pues dezis que hazernos
 bien,

Lorino
Psal. 22

Zacharia
 9.

Verfo.6. del Pſalmo 17.

bien , es hazeros bien, quien no llegará con animo, y con eſperança a eſte Dios?

6 La tercera condiçõ, es, que ya lo mas eſtá hecho en vueſtra ſaluacion: qual es mas, morir Dios por los hombres, derramando por ellos ſu ſangre, o aplicar los merecimientos? claro eſtá que lo primero es de mas importancia, y mas coſtoſo, y lo mas diſcíl. Pues eſto que es mas eſtá ya hecho, que dudas alma de lo que es menos? Si vn Medico huiera ſalido de ſu caſa, y tierra, y viniere deſde Madrid a eſta ciudad, ſolo por curar a vn enfermo, auiedo paſſado grandes incomodidades por el camino, llega a Granada, y entra en caſa del enfermo, no ſeria diſparate dudar, ſi eſte querra tomar el pulſo, y recezar los medicamentos? Pues n. cio, véſ que ha hecho lo mas, y lo ha hecho en orden a hazer eſto que es menos,

y dudas de pedirle que haga lo que falta? Vino el Verbo diuino del cielo a la tierra a curar nueſtras enfermedades, *Propter nos homines, & propter noſtram ſaluem*: viuió treynta y tres años en pobreza, padeciendo todo genero de trabajos, en orden a aplicar eſtos merecimientos, y dudas de pedirle, o no conoces lo que por ti ha hecho, o no lo ponderas, que es impoſſible raſtro de deſeſperacion, en quien eſtos beneficios ſabe conſiderar. Eſto nos diſe el Euangelista S. Iuan, ſi ponderamos ſus palabras en el capitulo 4. de ſu primera canonica: *In hoc aparuit charitas Dei in nobis, quoniam filium ſuum unigenitum miſit Deus in mundum, ut viuamus per eũ.* No ay palabra que no ſea de grande conſuelo para el pecador. Conſiderad el *aparuit*, no ſe deſcubrio tãto la fineza del amor de Dios, en aplicar los merecimientos, como en venir al

al mundo a merecer, dando la vida por el nombre: y esto ya está hecho, *Misisti*: no te descubrió el amor tanto en lo que está por hazer, como en lo hecho. Notad mas que dize, *Vt vivamus per eum*, que vino para darnos vida. Llegó un Príncipe de Madrid a Granada a negocios del Reyno de importancia, llegayse a pedir su favor, no os lo da, no vino para vos, q̄ no os acuda no me espanto: mas venido no acudir a lo q̄ se le encomendó, no es posible. Si viniera Dios a otros negocios del cielo a la tierra, podía decir el hōbre, no sé si se me acudirá, puesto en el mundo, q̄ no viene para mí: mas si viene, *Vt vivamus per eum*, para darnos vida, que duda el pecador de pedirfela? Señor a esto venis, hazedo; que duda ay que lo hara? y aunque vino para todos, haz cuenta que vino para ti solo: que esta cuenta hazia San Pablo, ad Galatas 2: *Qui*

tradidit semetipsum pro me, por mi murio, por mi vino. Y dize Chrysofomo tocando estas palabras en el libro de compunctioe, *Chrysof.* *cordis*, allá al fin del libro: *Hec autem dicebat non coangulare volens amplissima, & per orbem terra diffusa Christi munera.* No es el intēto de Pablo acortar los beneficios de Dios, y estrechar los, de manera que no sea por todos su venida, y su muerte, sino antes declarar la gran parte q̄ a cada vno en particular le ha cabido deste amor, y desta muerte, q̄ es siēdo para todos, tan para cada vno, como si por el solo viniera; y muriera, quanto a la suficiencia: (q̄ de esta hablo) *Et re vera quid interest, si alijs praestitum eū que tibi praestita sunt, ita integra sunt, & ita perfecta, quasi nulli alij ex ijs aliquid fuerit praestitum:* Que te estorna el aver muerto por todos, si tan para ti es la muerte, como si no huviera muerto por otros? *Que se me pa a mi que la*

fuelle ſea para todos, ſi quando yo voy la hallo para mi tan toda, tan entera, como ſi para mi ſolo ſe vuiera pueſto en la plaza: y añade el Santo: *Iacō in illa boni paſtoris parabola, non dicitur quia venit oues multas quæſere, ſed vna, vna namque eſt quia ſic omnibus, quaſi vni diuina beneficia conferuntur.* Quando Chriſto ſe compara al buen paſtor, no dize que vino a buscar muchas ouejas, ſino vna, porque aſſi vino para cada vna en particular, como ſi no viniera para otras. Pues, alma, quando la grauedad y multitud de pecados te hiziere guerra, quando la melancolia los trayga por ſoldados de ſu exercito para tẽ darte, a que deſeſperes; dile, que el Hijo de Dios ſabiẽdo qual auias de eſtar, vino para ti; dile, que lo mas eſtã hecho, y que la ſangre q̄ derramó, quãto es de ſu parte, cõ tanta facilidad quita la mãcha de los pecados graues, y de

los leues, de los muchos, y de los pocos, y menos es aplicarla, q̄ derramarla, y quien tã de buena gana la derramò por ti, tãbiẽ la aplicarã facilmente: y clama a Dios, pidiendo eſta aplicacion con viuas eſperanças: *In tribulatione mea inuocauit Dominũ, & ad Deũ meum clamaui.*

7 La quarta propiedad de la diuina miſericordia, es, q̄ no es mudable. O q̄ grã cõſuelo para el alma, cõſiderar q̄ Dios ſea ſiempre el miſmo. Caen los fauorecidos del mundo (como hemos dicho muchas vezes) porq̄ muriet en los q̄ los fauorecian, o ſe mudaron. Eſtima vn Rey de Egipto a Ioseph, y a todo el pueblo de Iſrael; vino otro Rey q̄ no conocia a Ioseph, y dio en aſſigir al pueblo. Si cõſideraramos que la muerte lo acaba todo, que poco caſo hariamos de los fauores del mundo, y de ſus magiſtades. Reſiere Meſiet en la Dñica 4. poſt Epiphaniã,

Meſiet.

de vna Infanta llamada Maria, q̄ tuuo quatro hermanos Reyes, y ella viuio cō ostentacion de grande magestad, y q̄ quando murio, sus criados, y criadas la robarō de manera q̄ la dexarō sin camisa. Entrō vn santo Abad en el aposento doade el cuerpo estaua difunto, y hallolo en el suelo, y desnudo; quiso lo cubir vn criado, y el Abad dādo voces, dize: *o vos omnes venite, & Videte pompā nobilissimae Mariae, videte illū delicatissimū corpus, & quid ei pro multiplici honore mundus exhibuit*: Ea locos del mūdo, q̄ tanto caso hazeys a las magestades del mūdo, para poner en ellas vuestra esperāça, venid ve reys el fin de la q̄ tuuo la nobilissima Maria, a quiē el mūdo al fin ha despojado, y derribado en el suelo. En Reyes tã mudables quien ha de esperar? Pone su esperāça el padre en el hijo, por quien trabaja, y no se acuerda q̄ se lo puede llevar la muerte al me

jorticiōpo. Traenle nueuas al Filosofo Anaxagoras que su hijo era muerto, y responde el Filosofo: *Rem nouam, seu in expectatam non anuncias sciebā, sciebā quod omne natū ex me esset mortuum, sciebam in super quod sicat nullus moritur, nisi qui prius vixerit, ita nullus uiuit qui non sit mortuus*. Dicho digno de tan gran Filosofo. No es nueuo para mi lo que me dizes, ya yo sabia que siendo hijo mio era mortal, y auia de morir; sabia tambien, que como el que muere primero viuio, assi el que viuie despues ha de morir. Y para mayor confusion de vuestrasesperanças, aduertid que poneys la esperança en vuestro hijo, sabiendo que antes que el naciera estaua ya pusta su muerte en las escrituras, y con ciertos que se hizieron para casaros con su madre. Oyd a Chrysofomo, que habla soberanamente deste pūto en vna homilia que escriue de *fide*, & lege

Anaxagoras.

Chrysof.

Verſo. 6. del Pſalmo 17.

naturę, & ſpiritu. Quereys ver quien es el mundo (dize el Santo) para eſperar en el? Caſafe vn cauallero con vna ſeñora, y antes de deſpoſarſe ya ſe trata la muerte en las capitulaciones: *Nondum nuptum vidit, & mortem aduerſus illius oculos proponit, ſcribit enim in hunc modum, ſi mortuus fuerit vir ante mulierem, ſi mulier ante virum hoc, & hoc diſponatur.* Aun no ſe ven deſpoſados, y ya eſtá eſcrita la muerte de los dos, porque dize vna capitulacion, ſi el marido muriere antes, ſi la muger muriere antes, haga ſe eſto, y eſto, y no es eſte el mayor encarecimienro, de quan cierta es la muerte, e inconfiante el mundo en ſus guſtos; lo que mas eſpanta, es, que los hijos no han nacido, porque aun no ſe han caſado los padres q̄ los han de engendrar. y eſtá ya eſcrita ſu muerte, porq̄ dize otra capitulacion, *Quod ſi natus fuerit filius, & mor-*

tus fuerit: Si tuuieren hijo, y eſte ſe muriere, &c. Bien aya buien eſpera en Dios, cuya miſericordia no ſe muda, ſiempre es la miſma. Quando yo leo eſtas historias, aſi ſagradas, como Eccleſiaſticas, eſos Pſalmos, y Profetas, y leo tantos perdones que Dios hizo, y leo tantas alabarças de la miſericordia diuina, y veo que viue oy ſin auer en ella vn minuto de diuiniucion: y por otra parte conozco que gozo de mejores ſiglos, que ellos gozaron, pues viuo en la ley de gracia; hallo motiuo para deſechar qualquiera tentacion melancolica. Y ſi a vos ſe os antoja menor, no es porq̄ lo ſea, ſino porque lo mirays muy de lexos. Si el Sol ſe mira desde la tierra, parece pequeño, y la tierra grãde; mas ſi desde el Sol mirays la tierra, parece vn pũto. Si mirays la miſericordia d̄ Dios desde la profundidad d̄ vueſtros peca:

pecados, como ellos os ciegan, pareceos pequeña la misericordia, y los pecados grandes: mas si de la infinitad de la misericordia diuina mirais a los pecados mas graues que quisieredes, pareceran vn pñto. No quiero dezir, q los pecados no sean grandisimos, y que todo lo q se escriue dellos, es menos q ellos son: quiero dezir, q no tiene proporciõ la cõparacion con la misericordia de Dios, q es cõparac vna cosa limitada, con vn ser infinito.

8 Supuesto pues, que la misericordia de Dios oy persevera en la misma infinitad que tuuo en su eternidad, que ni se muda, ni se varia. Haz cuenta que ha tantos años que Dios murio por los hombres, y que en todo este tiempo, desseando perdonar pecadores, ninguno le ha pedido perdon, ni se le ha conuertido. Dirac, en esta ocasiõ, con q seguridad llegarias tu a Dios a

pedirle perdon? Pareceria te, que por ser tu el q estrenaus la misericordia diuina, auias de ser bien recibido de vn Dios q ha estado mil y seyscientos años, con desseo ardentissimo de perdonar: pues cõ essa misma confiança puedes llegar, pues aunq Dios ha perdonado millares de millares de pecadores despues q murio, como su misericordia diuina no es mudable, no es menor por los perdones hechos; la misma es contigo, que sino viera perdonado.

9 La vltima condicion de la diuina misericordia, es, que para mayor seguridad nuestra, nos ha dado palabra, que en qualquier momento que en el peccador gimiere su peccado, le perdonarà. Oyd lo q dize por su Profeta Ezechiel, cap. 18. *Si autem impius egerit pœnitentiam ab omnibus peccatis suis que operatus est, & custodierit omnia precepta mea, & fecerit iudicium, & iustitiam, vna viuet, &*

Ezech. 18
21.

Verſo.6. del Pſalmo 17.

non morietur: Si el impio (q̄
es el gran peccador) hizie-
re penitencia de todos ſus
peccados, y guardare los
diuinos Mandamientos,
viuirâ, y no morirà. Eſſe
dize el nombre de Ieſus
Saluador. Y dando la razõ
el Angel, dize: *Ipſe enim ſal-
uum fauit populum ſuum à
peccatis eorum*: porque nos
ſaluarâ. Y como dixo muy
bien San Auguſtin, libro
de contritione cordis, ca-
pitulo 5. *Si charitate in tuam
ade mi, nunquid miſericordiã*

tuam pere mi: Señor perdi
mi caridad, lo que vos me
auia des dado; mas no ma-
té yo a vueſtra miſericor-
dia, no la acabé, que no la
pueden acabar todos los
peccados imaginables. Ves
aquí, alma, los motivos
q̄ tienes para llegar a pe-
dir a Dios ſocorro, aun-
que mas le ayas ofendi-
do, con eſperança, que ſi
pides de coraçon, no
te faltará.



SEGVNDA





SEGUNDA PARTE DEL VERSO SEXTO.

*Et exaudivit de Templo sancto suo vocem meam, &
clamor meus in conspectu eius introiit
in aures eius.*

Oyó Dios desde su cielo mi voz, mi clamor
llegó a su presencia, y entró por
sus orejas.

DISCURSO PRIMERO.

*Como Dios tiene por gloria oyr nuestras peticiones,
en lo qual se diferencia de los Principes
de la tierra.*

GRAN énfasis hallo yo en aquella palabra, *De Templo sancto suo*; que segun declaran el Cardenal Belarmino, Agelio, Genebrardo, y Lorino, significa el cielo. Del cielo oye Dios nuestras peticiones. Pregunto santo Profeta, no está Dios en todo lugar? vos mismo dezis: *si ascendero in caelum, tu illic es, si descendero in infer-*

num ades. Y la Teologia en ſeña que Dios eſtá en todas partes por eſſencia, preſencia, y potēcia: pues como dezis que os oye del cielo? en la tierra, y cerca de vos no oye Dios? Si: mas quiere dezir q̄ el cielo es el lugar donde ſe deſcubre ſu gloria a los bienauēturados: allí le cātan ei cātar nueuo q̄ oyò S. Iuan en ſu Apocalip̄ic a los q̄ ſeguiã el cordero. Y dize Dauid, no le cāſan a Dios mis voces, mis clamores, mis peticiones, antes haze conſonancia en la capilla del cielo, y ſuena cō las demas de los cātores celeftiales, la voz de mi coraçon aſtigido tambiē a las orejas de Dios, q̄ cō particular guſto ſe pone a oyria: *Et exaudiat de Templo ſancto ſuo vocē meā.* Digamoslo de otra manera. Oye Dios deſde ſu cielo mi voz: quiere dezir, en el cielo todo es gloria, el es lugar de gloria, y Dios oye la voz del aſtigido deſde ſu cielo, por q̄ tie

ne por gloria el hazernos bien. Quando el alma no le pone impedimēto, y halla Dios al alma ſin eſtoruo, para comunicarle mucho bien, eſtá Dios en ſu gloria. Y hazē a nueſtro intento aquellas palabras del cap. de los Cantares, *En lectulū Salomonis ſexaginta fortes ambiunt.* El P. Maeftro fray Luys de Leō dize, que el juſto es cama de Dios. Notad agora lo que Dios dize, *Iſaias cap. 43. Seruire me feciſti in peccatis tuis prabuſti laborem in iniquitatibus tuis:* A pecador q̄ me heziſte ſeruir en tus pecados, me heziſte trabajar, y ſudar en tus maldades. En la cama deſcanſa quien ſe acueſta: y es dezir, que Dios deſcanſa en el juſto, y en el pecador trabaja, por q̄ es deſcanſo para Dios comunicarle a las almas. Quando vos os acostays, os days todo a la cama, y llamays buena cama a aquella donde os podeys eſtender: y quando el alma no pone impe-

dimento,

Cant. 3.

Fray Luys
de Leon.

Iſaias 43.

dimento, Dios todo se dá al alma, y parece que entonces se estediende, entōces descansa. El pecador como por sus pecados impide esta comunicacion de Dios, quitale a Dios la cama, quitale el descanso, y hazele trabajar. Luego gloria de Dios oyr las voces de los afligidos, y despacharlos.

2. Pues vn poquito mas auays de notar en esto, y es, q̄ no solo acude Dios quãdo clanta el necesitado, sino quando la misma necesidad clama. Entenderemos con esta doctrina algunos lugares de la sagrada Escritura. Dize Dauid en el Psalmo 144.

Oculi omnium in te sperant Domine, et tu das illis escam in tempore: Los ojos de todos esperã Señor en vos, y daysles de comer a su tiempo. Repara el glorioso

Chrysostomo en estas palabras, y dize comentãdo este verso, como los ojos de todos esperã en Dios, e ay muchos que dizen

que Dios no tiene providencia, y que los successos deste mundo son a caso: *Multi dicunt ea que sunt esse à casu.* Hallo yo dos modos de pedir. El vno es, pedir como criatura racional, conociendo su necesidad, y al que le puede remediar. Ay pedir de la misma necesidad, q̄ ella presentandose a Dios pide remedio: como solemos dezir, esta casa pide a voces q̄ la remediẽ, quando la vemos q̄ amenaza ruyna. En este sentido se entiende con facilidad el verso del Psalmo 148: *Et pullis cornuorum inuocantibus eum:* Dã Dios sustento a los cornequeros que lo estan llamando: y claro es que no llaman a Dios por nombre, pues no le conocen; mas la necesidad y hambre que padecen se presenta a los ojos de Dios, pidiendo remedio, y acude Dios a ella. Desta manera, succede muchas vezes, q̄ el hōbre Hege, o Gentil dize que no

Psal. 144.

Chrysost.

Psal. 148

Verſo.6.del Pſalmo 7.

ay Dios, o que Dios no ayda deſte mundo; y eſſe miſmo Dios a quien el niega, le acude con la comida, y con la ſalud, porque ſi el niega a Dios la neceſſidad y miſeria que padece, eſtá dando voces a eſſe Señor, pidiendo remedio, como clama la neceſſidad de vn bruto, y de vn paxarillo. De donde ſe infiere, que quanto fuere mayor la miſeria, y neceſſidad del que pide, tanto mas reſplandece la miſericordia en ſocorrerle, y entóces ſe eſmera mas Dios (digamoſlo aſſi) en acudirle. Eſto es lo que dice Dauid en el Pſalmo 112. *Quis ſicut Dominus Deus noſter, qui in altis habitat, & humilia reſpicit in celo, & in terra: ſuſcitans de terra inopem, & de ſtercore erigens pauperem.* Que Señor ay en el mundo como el nueſtro, que leuára al pobre del poluo de la tierra, y del inuſadar alqueroſo, para hazerlo Principe de ſu pueblo? Y como la mi-

ſericordia ſe emplea en librar de miſeria, quanto es mayor la miſeria, es mayor el fauor con que Dios acude. Quiſiera ſaber ponderar a eſte intento aquellas palabras del Pſalmo 8. *Domine quid eſt homo quod memores eius, aut filius hominis quoniam viſitatus eum?* Señor, quien es el hombre que os acordays del, y el hijo del hombre que aſſi le viſitays? Trae eſtas palabras San Pablo, ad Hebr. 2. Y aunque es verdad que San Auguſtin en la expoſicion del Pſalmo 8. tiene por mayor dignidad ſer hijo de hombre, que ſer hombre y no hijo, porque Adam es hōbre, y no hijo de hombre, y Chriſto nueſtro Señor es hombre, y hijo de hombre, *ſiliy Dauid, ſiliy Abraham:* con todo no pienſo deſechar el parecer de Ca-

Pſal. 8.

Ad Heb. 2.

Auguſt.

Caictanus.

Pſal. 112.

hōme

hombre, y a hijo. Prueuolo, porque Iob haziendo una descripción de las miserias humanas, dize, el hombre; y pareciendole que dezia poco, para que la oracion creciesse, añade, *natus de muliere*, nacido de muger, y ponelo como mayor miseria. Siguiendo esta exposición de Cayetano, boluamos al verso del Psalmo 8 *Quid est homo quod memor est eius, aut filius homini quonia m visitas eum?* Haze aqui mencion Dauid de dos miserias que vsa Dios con el hombre, acordarse del, esta es la menor, visitarle, esta es la mayor. Y dize agudamente Cayetano: *Augendo visitarem auget beneplacitum diuinum, non plus est visitare quam recordari, cum recordari sit in mente, visitare sit in exercitatione* Cō la mayor vileza del hombre junta el Profeta la mayor misericordia de Dios. Del hombre dize que se acuerda Dios: quien dize hombre, dize menor mi-

seria; y acordarse, solo es menor misericordia: y al hijo del hombre dize que lo visita; quien dize hijo de hombre, dize mayor miseria, como està probado; y visitar Dios, es mayor misericordia: como seria mayor merced visitar el Rey a vn cauallero, que acordarse del. De manera, que donde ay mayor miseria, aí haze Dios mayor empleo de su misericordia. Pues esse es el encarecimiento de Dauid en el Psalmo 112: que comencè a poderar: *Quis sicut Dominus Deus noster qui in altis habitat, & humilia respicit in celo, & in terra?* Que señor ay en el mūdo que estando en el cielo, en el lugar donde descubre su gloria a todos los bienauenturados, aí no se oluida a l humilde, del cayado de la tierra? Esto es lo que dize nuestro verso: *Et exaudiuit de Templo sancto suo vocem meam:* Desde su cielo oye las voces de los affigidos, que dize

dize que los oye: en el otro verso dize que los mira, *Humilia respicit*. Que parece que quando Dios está cercado de bienaventurados en su cielo, se emplea todo en fauorecer a los necesitados del mundo, los mira, los oye, y les dá la mano: *Suscitans de terra inopem, & de stercore erigens pauperem*. Veys a la mayor miseria de vn pobre, no tener donde descansar, sino en vn muladar: pues de aÍ lo leuanta Dios a vna tan grãde misericordia como hazerlo Principe, vno de los poderosos de su pueblo: *Ut collocet eum cum Principibus, cum Principibus populi sui*.

3 No podrè a mi gusto declarar este verso de nuestro Psalmo 8. o del 112. suo es cateando dos lugares de la sagrada Escritura, que juntos dicen bien, que no ay señor como nuestro Dios. El primero, es, Genesis 18. quando el santo Patriarca Abraham se determinò a tratar cõ

Dios la libertad de las ciudades nefandas; y el motiuo que tuuo para hablarle con animo, fue ser poluo, y ceniza: *Loquar ad Dominum cum sim pulvis, & cinis*: En verdad, que pues soy poluo, y ceniza, que tengo de hablar a Dios. Que aunque en las traslaciones de Barabolo, los Setenta, y la traslacion Sirriaca, aquel, *cum, es, quamuis*, no creo que es muy ageno del contexto declararlo, como lo declaré, conocida la consicion de Dios, que, *humilia respicit*. El segundo lugar, es del capitulo 3. del Exodo, dõ. Exodo 3. de hablado Dios cõ Moysen desde la çarça, le dize: *Veni mittam te ad Pharaonem, ut educais populum meum filios Israel de Egypto*: Dale en mi nombre vn recaudo a Faraon, para que dexey libre a mi pueblo, q̄ tiene cautiuo. Responde Moysen: *Quis sum ego, ut vadam ad Pharaonem?* Iuntad ambos lugares, y reparad en el misterio: *De-*
cidme

zidme Abraham, quien os da animo para hablar con Dios? mi nada, mi miseria, mi vileza, el verme poluo, y ceniza: y a vos Moyfén, quien os quita el animo de hablar cõ Faraon? mi miseria, mi nada: *Quis sum ego, &c.* Pues como la nada da animo para hablar a Dios, y la nada quita el animo para hablar con los Reyes? Si, q̄ es muy diferente nuestro Dios de los señores del mundo: *Quis sicut Dominus Deus noster qui in altis habitat, & humilia respicit in caelo, & in terra.* Los demas Reyes huyen de la nada, y de la miseria. Dios como es infinitamente misericordioso, se inclina a nuestra miseria, y esta da animo a los pobres necesitados, a los muy abatidos, a hablar a la diuina Magestad. Y porque no os parezca que este pensamiento tiene debil fundamento, en la exposiciõ de aquellas palabras, *Cum sim pulvis, & cinis: para mayor*

ponderacion fuya, mas solido cimiento, no salgamos de Moyfen, que el solo nos lo dirà todo. A treuese este santo Profeta a hablar con Dios, y embiale la diuina Magestad por su Embaxador, y escusase que no se halla con partes para yr con la embaxada. Pareceme santo Profeta notable descortesia, y poca estimacion de la Magestad de Dios, pues es a prima faz estimar mas a faraon, que a Dios. Si el Rey a vn cauallero con quien estuuiesse hablando, embiara con algun recaudo a vn Duque, y el procurasse escusar la yda, dizièdo, perdonme vuestra Magestad, que no soy digno de hablar al Duque, que diria el Rey? pues tonto estays hablando conmigo, y no hablareys con mi vassallo? Todos los Reyes de la tierra respecto del Rey de gloria, son Reyes pintados: pues como se atreue Moyfen a hablar con Dios, y

no con el Rey Faraon? Responderá a eſſa duda: *Quis ſicut Dominus Deus noſter, qui in altis habitat, & humilia respicit*: Ay por ventura Señor en la tierra q̄ ſea como nueſtro Señor, que con afección mira a los humildes, a los miſerables? Las miſerias no huyen de los ojos de Dios, y huyẽ de los demas Príncipes, y ſeñores del mundo. Teme el pobre los palacios del mundo, porq̄ en ellos no es oydo, y canſa, buſcan a Dios q̄ tiene por gloria dar, y eſtá en ſu cielo quãdo nos oye: *Et exaudiuit de Templo (ancto ſuo) uocem meam*. Eſte es el encarecimiento de aquellas palabras de Moysen al pueblo. Deuteronomio 14.

Deut. 14. *Et Domini Dei tui cor n̄ eſt, & terra, & omnia que in ea ſunt, & tamen patribus tuis conglutinatus eſt Dominus, & amauit eos, & elegit ſemen eorum poſt eos, id eſt, uos de cunctis gentibus, ſicut hodie comprobatur*: Siendo Dios Señor vniuerſal del cielo, y

de la tierra, y de todo lo que en el vniuerſo tiene ſer, y tal, que quando no lo huuiera criado, fuera quien oy es, pues (como hemos dicho muchas vezes) las criaturas ni le ponen, ni le quitan, y pudiendo (ſupueſto que queria ſer conocido) criar millares de pueblos, y de todos elegir el q̄ el quiſiera fueſte tu entre todos eſcogido: inclinose Dios a ti mas que a otro pueblo, como mas a tus padres, q̄ a los otros antiguos, y el amor lo vio con ellos, por ſeuerando el amor en ti; y los tuyos, que ſoys hijos de aquellos ſantos Patriarcas amigos tuyos, de cuyo amor teneys oy ſuficiente teſtimonio, y experiencia. Que es dezir; la condicion de Dios es no deſechar al caydo, al pobre cillo, al mas neceſitado; antes no teniendo neceſidad del, lo buſca, lo elige, y ſe le van los ojos tras nueſtras miſerias, para remediarlas. Por eſſo

dezia

Cant. 2.

dezia la Eſpoſa en el cap. 2. de los Cántares: *Dilectus meus mihi & ego illi*: Mi amado para mi, y yo para el: que es dezir, yo de mio ſoy miſerable, de ſuyo mi Eſpoſo es infinitamente miſericordioſo. Eſta miſeria es propia para aquella miſericordia, y aquella miſericordia muy propia para eſta miſeria, para en vno ſomos. En eſte miſmo ſentido declaró

Theodoreto.

Cant. 6.

Theodoreto en el capitulo 6. de los Cantares, aquellas palabras de la Eſpoſa: *Ego dilecto meo, & dilectus meus mihi*: Yo toda ſoy de mi amado, y mi amado todo es mio, bien empleada eſtoy: por que, (dize Theodoreto) *Ex ſumo conſectam reddit inuenem, ex inope opulentam, ex deformi formiſam, patridis, atque fetentibus, languentem vulnribus curauit, repleuitque odoris ſuauiſſitate*: De vieja me haze moça, de pobre rica, de fea hermoſa, curò mis llagas, que ya eſtauan podridas, y

canceradas, y no auia criatura qua fuſieſſe ſu mal olor, y dexome llena de buenos olores. Veys como aquella miſericordia es propia para eſtas miſerias, y eſtas miſerias claman por aquella miſericordia.

4 Y no ſolo no deſdize de la Mageſtad diuina oy las voces de los pequenueſtos, teniendo por gloria y cielo oy las; mas antes es muy cõforme al ſer diuino: porq̃ ſi pudiera vn alma ſalir de miſerias ſin el diuino ¶ fauor, no fueſa Dios quiẽ es, a ſu infinita perfecciõ pertenece ſer la primera cauſa de todo el ſer, y q̃ no aya ſer q̃ diga perfecciõ alguna q̃ no ſea participacion del diuino. De donde ſe infiere que ſi para aſcicionarte Dios de vn alma, es para q̃ de ſuyo tuuiera algun ſer, o algo bueno, ſe quedara Dios ſin alma, pues ſin ſu diuino ſocorro, ni vn ſolo penſamiento bueno es poſſible. Con que graues palabras enſeña

August.

enseña esto el diuino Augustino en el libro de contritione cordis, que es todo de oro, en el capitulo 2. *Certe Domine quia me fecisti, deo tibi me ipsum cor meum, immo deo amo: tuo plusquam me, quanto tu maior es me pro quo dedisti tibi me ipsum: Señor todo lo que soy os deuo, entre las deudas que tengo me cuento a mi, porque soys mi Criador, y así to lo soy vuestro, y más deuo que tengo, porque si deuo conforme lo que vos me distes, vos os distes a vos proprio, y siendo vos con infinitas vêtajas mas que yo, con las mismas es mayor la deuda que el caudal: *Sed nec plus habeo, nec hoc ipsum quod habeo per me totum reddere possum: trahe me Domine in amorem tuum, & hoc ipsum totum quod sine contradictione tuum est, factum dilectione: Señor no tengo mas que dar si a mi me doy, mas ni aun esso puedo daros, si vos no me acudis a dar, que esso diferencia ay entre vuestro**

dar, y mi pagar, que vos days por vos, sin mi, yo no puedo pagaros a vos sin vos. Lo que os suplico Señor, que pues yo por naturaleza, y por redimido, y por otros mil titulos soy vuestro de derecho, sin que aya quien se os pueda oponer, y alegar de derecho contra el vuestro, me deys gracia para que sea vuestro por amor, que os ame, que os sirua, que os entregue mi voluntad. Que si el amor es el pagador, su principal moneda es coraçones, y esta es la que principalmente corre en vuestra casa, y la que recibis en cuenta. Hará entrega de mi coraçón, que aunque es vuestro, no os lo puedo entregar si vos: *Ecce Domine coram te est cor meum, accedite per se non parit* Delante de los ojos: *te neys a mi coraçón; pero Señor sin vos, no puedo dar vn passo a vos, aunque estays tan cerca; y todo lo queys vos Señor de dar: *Da quęre, da inuenire;**

*doces pulsare aperi pulsanti,
cui das si negas petenti? quis in
uenit si querens frustratur?
cui aperis si pulsanti claudis.*
Que graues palabras! Señor vos me days gracia para que os busque, dadmela para q̄ halle. Daysla para que llame a vuestra puerta, abridla: si negays a quien pide, a quiẽ days? si cerrays las puertas a quien llama, a quien las abris? Lease todo el capitulo del libro, que es pequeño, y superior en esta materia. Yes dezir, que no se aficiona Dios de vn alma por verla fuera de

miseria, sino por sacarla de miserias; no se aficiona porque està rica, y hermosa, sino para enriquecerla, y hermosearla: que sin Dios, dixo San Prospero de ingratis:

S. Prospero

*Non istud monitus legis non
verba Prophete,*

Non prestata sibi prestat natura, sed eam

Qui fecit reficit, &c.

Ni la ley, ni los Profetas, ni la naturaleza, te sacarán de miseria, si Dios que te criò no te repara.

DISCURSO SEGUNDO.

Se declara con mayor ponderacion la diferente condicion de los Principes con los vassallos, y con los caydos.

AVnque se ha dicho al go de quan diferentes son los señores del mundo con los caydos, y quan soberuios son de ordina-

rio en sus ratos con los demas. Quisiera poderar muy de por si este punto. Està Dios en su cielo, y tiene por gloria oyr los clamores

2. parte del Verso. 6. del Psalmo 17.

mores del pobre, *Et exaudivit de Templo sancto suo vocem meam.* Y el hombre en teniendo dos gotas de sangre noble, o quatro reales de renta, estudia reglas de menospreciar a los otros. De manera, que al passo del menosprecio del proximo, les parece q̄ va subiendo su estimaciõ, y honra, y aun al mismo Dios se le quiere oponer: y con esto se haze indigno de los favores divinos, que como se ocupa en favorecer humildes, y levantados, tambien se entretiene en derribar con vn puntapie a los soberbios, *Deposuit potentes de sede, & exaltauit humiles.* A mi ver habla de los soberbios, con palabras bien sentenciosas, Elifaz y uno de los amigos de Iob. Iob. 15. Reprehende injustamente a Iob, creyendo que era soberbio; mas sus palabras acomodatadas a qualquier soberbio del mundo, son maravillosas: *Quid restat*

cor tuum, & quasi magna cogitans, aonito: habes oculos? quid times contra Deum spiritus tuus, ut proferas de ore tuo huiusmodi sermones? Quid est homo, ut immaculatus sit, & ut iustus appareat natus de muliere: Que piensa de ti; que juyzio haze de tu persona tu soberbio y loco coraçon, que assi se levanta, y desvanecẽ los ojos de pensatiuos estan como desencaxados, pensando tu grandes cosas: que piensas? parece que te aflombas, que Dios aya embiadote trabajos? que se aya Dios atreuido a derribarte? Dime loco, que te entonas contra Dios? que hablas tu vil gusañillo de sus profundos juyzios, y altissima providencia? Quien es el hombre, para que pueda quejarse en presencia de Dios, que le maltrata sin culpa, y siendo hijo de la muger, que es la misma flaqueza. Para mejor ponderar estas palabras, se ha de notar, que haze qua-

Iob. 15.

tro daños la soberuia. El primero, es, que quita el jayzno: En el Hospital Real de Zaragoza conoci quatro, o cinco locos, entre muchos que alli recoge aquel monstruo de piedad, que todos eran de gusto: vno se llamaua Emperador de todo el mundo, y este recibia cada dia cartas de Dios, que le dezia tratasse de conquistar la Tierra santa: otro se llamaua Rey de Navarra, por la gracia d̄ Dios: otro pareciendole pequeños estos titulos, llamòse el ser de Dios. Desta manera auia diferentes ditados en locos desnudos, miserables, que no tenian que comer, si el Hospital con aquella gran piedad suya no los acogiera debaxo de su amparo. No es menos loco el soberuio, pues siendo hombre, *natus de muliere*, hijo de la misma flaqueza, y flaco por essencia, se entona de manera, que quiere ser adorado por Dios en la tie

rra. Leíen vn Quadragesimal bien agudo, en los discursos, q̄es de vn Ambrosio Obispo Lamocense, de la Religion del glorioso Doctor San Augustin, en el Sermon 53. que entró vn Filosofo a visitar a vn Príncipe muy poderoso. y viendolo sentado en vn trono de grande magestad, adorò con vna grande inclinaciõ de cabeza, y luego se sentó a su lado. Como (dize el Príncipe) te sientas al lado d̄ a quiẽ adoras? Respõdio el Filosofo: *Aut Deus es, aut homo; si Deus es, debui te adorare, si homo es, possum iuxta te sedere*: O eres Dios, o hombre; si Dios, razon fue adorarte; si hombre, bien puedo sentarte a tu lado, que ygua les somos por naturaleza. Respondio con agudeza el Príncipe, vsando de sus mismas palabras: *Si Deus sum, nõ debui iuxta me sedere. si homo sum, nõ debui i me adorare*: Si soy Dios, atreuimineto es sentarte

Ambrosio.
Episcop. Lamocensis.

a mi lado; si soy hombre, mal hazes en adorarme. Dime soberuio siendo hombre, y tan miserable, *Quid te eluat cor tuum?* que te desuanece? O que bien, y con que graue estilo trata esta soberuia, y la reprehēde el glorioso Chrysoftomo en la homilia quarta de cinco que hizo de la paciencia de Iob, que se halla en su primer tomo. Reprehēde vn soberuio loco avn pobre cillo, de quien se finge; o sueña agraniado, y vereys que no ay modo para aplacarle: porque si, *Tacuerit qui accusatur, damnatus est inquit, labia nesciunt aperire, si loquitur auersus es, inquit, aduersus Deum. Verbum facere?* Vereys a vn soberuio que haze cargos a vn pobre hombre, y no ay satisfacion para el; porque si el acusado calla, se embrauece mas el fantastico que le acusa, y dize a los demas; no le vistes como calió? hallóse el villano

Chrysoft.

conuencido, no supo dar escusa: si habla, vn hombrecillo como vos se atreue a hablar en mi presencia? si le ruegan que le hable, y le trate bien, dize: *Ego ad hoc descendam?* pues yo me auia de allanar a hablar con vn villano como esse? yo auia de descender de mi soberania para tratar a vn hombrecillo de agua y lana? Aqui se encja Chrysoftomo, y con razon: parece que no puede sufrir tal locura: *O superbia ubi stitisti ut descendas? Velut cœlum per ambulans, et nubes, sic loquitur, eandem per ambulans terram, et eadem nutris, in eandem reuerteris, in eadem sumularberis:* Loco, soberuio, dime, donde te parece que estás, pues dizes que es descendir hablar a otro hombre? por ventura tienes tu habitacion en el cielo? pisas estrellas? no consideras que ambos estays en la tierra? ambos soys sus hijos, y bolueréis

ambos

ambos a sus entrañas? Y añade el Santo: *Non pude-
re confunderis ad conferendam
dicere ego in hoc descendam?*
No te auerguencas, no te confundes, diciendo, que hablar tu a vn confieruo tuyo, es bajar de calidad, y ser, sabiendo que Dios por vn vil gófano, como es el hombre, descendio de los cielos? Aqui entra bien, *Quis sicut Dominus Deus noster.* Pues si vno de estos soberuios da oydos a los aduladores, ponese a peligro de perder el juyzio de todo punto. Verdaderamente merece estar escrita con letras de oro la sentencia de Celio Balba, cicha al Emperador, de quien haze mencion Polierato libro 3. cap. 13. *Cum in multis appareat, tamen in eo maxime lucet (Imperator Auguste) prudentia tua, quod isti adulatores nondum te omnino in sanum reddiderunt, qui ut a plaudant tibi, non solum Dñs, sed tibi ipsi, & populo iniuriam faciunt, te arguunt insipientes, dum cō-*

ditionis tue repugnante natura parente nun inibus persuadere presumant nota superstitionis te vruunt populum, cui Deos mortales pro immortalibus persuadent esse colendos. Verdaderamente, aunque en muchas ocasiones se descubre, en vna resplandece (o Emperador Augusto) tu gran prudencia, y es, que estos aduladores no te han tornado loco del todo, pues por adular te injurian a los Dioses, ofenden a tu Magestad, y agrauian a todo el pueblo, menoscaban, y deshazén la reuerencia diuina, y igualando a los Dioses con vn hombre mortal: a ti te tratan como a insipiente, y como a loco pues a pesar de la experiencia que tienes de tu mortalidad, te quieren persuadir que eres Dios inmortal, teniendo por tan mentecato, que aun la experiencia quieren q̄ no te entēfies, y a todo el pueblo hazen supersticioso, persuadiendo que adoremos por

Celios Balba, apud Polieratū.

Diofes a los mortales. Cierra el gran Balba con llau de oro su razon, añã diendo: *Sane aliquid tibi diuinum in eo esse monstrabis. si omnes hos qui diuinitati tue fraudulenter aplaudunt rapi feceris ad tormentã, quis enim Deorũ ei parcat a quo se negle Etiam intellexit.* En vna cosa si quieres podrás ser semejante a Dios, si castigas cõ rigor estos q̄ hazẽ bur la de ti, pues es cierto que Dios castiga a quien desprecia su diuinidad. Esta pues es la primera propiedad, o el primer daño de la soberuia, quitar el iuzio, hazer a vn hombre lo co, y persuadirle se trate como Dios: y no como el verdadero, porque esse se emplea en oyr clamores de afligidos, sino como Dios fingido de la soberuia humana, q̄ tiene por deidad q̄ el pobre, y el necesitado rema suplicio.

2 El segundo daño de la soberuia, es, que por cõ se piensa el soberuio subir, eac, y por donde piensa

fer mas, es menos. Al contrario es lo que passa en el humilde, que lo q̄ parece en el cayda, es subida, y lo q̄ parece en el subida, es cayda. Digamoslo mas claro. Ponderemos para dezirlo aquel verso de David, en el Psalmo 83. *Beatus vir cuius est auxilium abste ascensiones in corde suo disposuit, in valle lachrymarum in loco quem posuit*: Bienauenturado aquel a quien vos Señor le days vuestro fauor, y vuestra mano, este tal dispuso las subidas en el coraçon, en este valle de lagrimas, en el lugar q̄ por vuestra diuina gracia tiene ya señalado. Tres efectos ay aqui declarados del diuino socorro. El primero, es, subida del coraçon. El segundo, subir en este valle de lagrimas. El tercero, subir cada vno en el puesto q̄ tiene señalado. Todos estos tres efectos destruye la soberuia a los Principes, tã a costa suya, q̄ caen los miserables quã

Psal. 83

do mas suben al parecer del mundo. Que quiere decir, subidas del coraçon, subidas espirituales? Dá Dios alas, y dà el mundo alas: los justos con las alas de Dios suben, los soberuos con las alas del mundo suben. Y hallo yo esta diferencia, que las subidas del mundo son subidas visibiles, (porque parecen subidas) y son caydas invisibles, porque son caydas del coraçon, y de lo principal del hombre, cayda de lo racional: las subidas de los justos, son caydas visibiles, (porque parecen caydas) y son subidas espirituales, porque son subidas del coraçon: *Ascensionis in corde suo disposuit.* La primera parte deste pensamiento, lo dize claramente la primera bestia que vido Daniel, de quatro que alli refiere: Esta era como leona, y tenia alas de agülla: *Et aspicebam donec evulset sunt ale, & sublata est de terra, & stetit supra pedes quasi homo, &*

et hominis statum est ei. Estauo yo mirando con grande atencion, vide que le quitaron las alas, y se leuantó de la tierra, y quedó en dos pies como hombre, y dieronle coraçon de hombre. Aqui se le representó a Daniel un Rey tirano. Pregunto, Señor, porque le quitays a esta bestia las alas? quereys que caya, o que suba? quiero que suba: pues para subir buena se estaua assi: porque si es leona tiene el Reyno de los animales en la tierra: si tiene alas de agülla, subira hasta a vezindarse al Sol. El hombre no puede subir tanto, no se levanta de la tierra: pues como para que suba le quitays las alas? porque esta subida visibible era cayda invisible. No veys lo que dize el texto, que era bestia? Dize que subian quatro bestias del mar, y q̄ la primera era como leona, tenia alas de agülla, pues reynaua

Daniel. 7

como bestia, y bolar como bestia, no es subir, sino caer: y en que se conoce que reynaua como bestia: porque era leona, que se sustenta no haziendo bien a los otros animales, sino comiendolos: huyen del los animales; es como aguila, aue de rapina: esto es reynar como bestia. Quereys ver como es cayda, la que parece subida? Mirad que dize el texto, que en quitándole las alas, *sublata est de terra*. Dize S^rtes Pagnino, *Elevata est de terra*, se leuanto de la tierra: y subida, como se leuanto? dize el texto: *Et super pedes quasi homo stetit*: quedo en dos pies como hombre: esto no es leuantar de la tierra, sino caer en tierra, porque el hombre no se leuanta de la tierra, el aguila si. Esta que parece cayda, es subida, porque hazer transito de bestia a hombre, es subir, no caer. Si al principio era bestia, *Et quatuor bestie gradibus ascendebant de mari*, pri-

ma quasi leona; y esta haze transito a hombre, *Et stetit quasi homo*. Subir, es no caer, y mas vale ser hombre en la tierra, que bestia en el ayre; y mas sube espiritualmente este hombre, que subia quando era aguila: porque? porque, *Cor hominis datum est ei*: coraçon de hombre tiene, pues con el puede subir, y penetrar los cielos, y subiendo como hombre, sube haziendo bien a todos, no huyen del los necesitados, como del leon. Por esto hablando David de los Prelados, dize: *Imposuisti homines super capita nostra*: Pusistes hombres sobre nuestras cabeças, no leones, no tigres, no osos, ni bestias, sino hombres que suban como hombres. Esto es subir con auxilio de Dios, y a imitacion de Dios, que tiene por cielo oyr clamores de pobres: *Et exaudivit de Templo sancto suo vocem meam*.

3. Lo segundo, han de ser estas subidas, *in valle lachry*.

la *hymarum*, en este valle de lagrimas, en el valle de las miserias. No sabeys q̄ es subir en el mundo? ser Principe, o Rey en este mundo: como si os hizieran Regidor de vn Hospital, que era daros officio de mirar por los pobres, de curarlos, de regalarlos, no de echarlos a palos, ni tratarlos con aspereza. Prelados del mundo, Prelados del valle de las miserias, para q̄ seays amparo de los miserables, no para que os leuantey a mayores, y tengays por magestad no acudir a los clamores de los pobrecitos. Boluamos al lugar de Daniel, q̄ me da mucho q̄ pensar, que quando le quitaron a la bestia las alas, diga el texto que se leuanta de la tierra, *Et eleuata est à terra*. No sabeys que Prelado se leuanta mucho? el que no se aparta de la tierra, el que no se aparta del caydo, del afligido, q̄ està siempre con el, y cerca del, cuydando de sus

necessidades, esse Prelado se leuanta mucho de la tierra, porque ay pocos en ella que hagan officio de padre. No os acordays de aquel soberuio, a quiẽ reprehendia Chrysofostomo, arriba referido en el numero primero: que rogado hablasse al afligido, respondio, *Ego in hoc descendã*, yo auia de descender a hablarle. Tan alto estays? tãto os aueys remontado? pues subis como bestia. El que no desciende para tratar, y remediar necessidades, porque està siempre cerca de ellos, y lo hallan a mano para todo; esse que està en la tierra, *quasi homo*, como hombre; esse q̄ tiene cotaçon piadoso, y benigno, que esso dize, *Cor hominis datum est i:* esse es el que se leuanta de la tierra, *Eleuata est à terra*; esso dize el nombre que el Prelado tiene, llamasse cabeça. Vereys que de tal manera se leuanta la cabeza en el cuerpo humano, que no se aparta del

Christo-
nus.

cuerpo, en apartandose del cuerpo vn dedo que sea para subir, muere ella, muere el cuerpo, ha de estar cosida con el cuerpo, y facil de inclinarse a los pies. Vereys en auie do vna llaga en el pie, la cabeça junto a los pies llorando la llaga: esto es subir en este valle de lagrimas, subir sin apartarse de los necesitados, que esto es estar en la tierra, y levantarse della.

4 Lo tercero, estas subidas han de ser, *in loco quem posuit*. Que cada vno suba conforme al lugar que tiene: que si el cauallero particular quiere subir a ygualarle con los Titulos, y el Titulo con los Reyes, y el Rey con Dios, son subidas violentas, y ni puedē parecer biē, ni pueden durar. Yo he notado algunos de los muchos misterios q̄ encierra en si el nōbre de cuerpo, con q̄ S. Pablo llama a la Iglesia, *Multi vnū corpus sumus*. Cōsiderad vn cuerpo niño, y

grandecico, y cōsideralde en el vltimo termino. Pregunta, quando van creciendo las partes del cuerpo, como crecen? llegan por ventura los pies creciendo a ser manos, y las manos a ser ojos? no por cierto, q̄ seria esta vna gran monstruosidad: pues como crecen? Las manos dētro de su ser se hazen manos perfectas, pero quedā manos, y los pies crecen como pies, quedando pies, los ojos como ojos, y todās las partes crecē cada vno, *in loco quem posuit*, en su lugar. Así el Religioso ha de crecer cōforme a su estado, el casado perfeccionarse en el suyo, quedādo casado, sin hazer cōfusido estados, persuadiēdose cada vno, q̄ en el lugar de su vocaciō puede crecer. De no hazer esto los Principes del mūdo, nace ser destruydores de los pobres, porq̄ como su caudal no llega a la ostentacion q̄ ellos quieren hazer, han de chupar la san-

Mantuanus

gre los pobres, y como es violenta está subida, dura poco, como dixo nuestro Mantuano.

Scilicet omnis Deo contra nitente superbum

Evanescit opus sicut cum surgit in aurum

Brachianis ay. & fluctus, &c.

Derriba Dios a los soberuios que quere en cōtra la voluntad de Dios subir como las olas del mar subē (siendo agua como la demas) con violencia, porq vn poco de viento las levanta, y assi caen luego.

5 El tercer daño de la soberuia, es, q como el soberuio quiere ser tã grande a costa de pequeños, todos lo hallã para hazerle mal. Quando los tiros van assestados a vn pequeño blãeo, si aciertan quatro, por ser diestros los tiradores, yerrã veynte; mas si assestã los tiradores a vna pared, a vn monte, quien no acertarã. El soberuio quiere hazerle mōte. Esto pa-

parece q dizē las palabras de Elifaz en el lugar q vamos declarãdo, *Quid tibi est cōtra Deū spiritus tuus?* que te hinchas desuanecido? Veyslo al monte hinchado, y alto: pues dixo antes, *Quid te eleuat cor tuū:* y en siendo mōte, todos assestã cōtra el los tiros, y todos aciertan. Assestó Dios, y acertó, como lo dixo vn antiguo.

Actibus, & verbis homo, in quicumque superbis,

Hoc retine verbum, frangit Deus vine superbum.

Soberuio q te desuaneces en tus obras, y palabras, mira q derriba Dios a los soberuios, q de soberuios adorados por Dioses, sabe la diuina Magestad hazer bestias Lo segūdo, las criaturas le aciertã quãdo le tirã. No me parece mal lo q oixo Guillermo Alberno Obispo Parisiense, libro de moribus c. 10. q ayvn humilde d coraçõ apenas ay tirador q le acierte. *Sicut sagittarius etiã expertissimus sibi tenuissimū sagittare non potest.*

Guillermus Parisiensis

2. parte del Verso. 6. del Psalmo 17.

*potesť, sic nec diabolus Vere hu-
milis: El mas diestro va-
lletero que quisiere des-
no acertarà a dar en vn hi-
lo delgado, porque de le-
xos no se diuifa, ni el des-
monio acertarà a dar en
vn humilde de veras, por
que se aniquila tãto que
no se diuifa: E contra Vera
superbus omnia iaculis, &
sagittis manet expofitus, ita
Vt etiam cecos sagittarios ef-
fugias: Para acertar con el
tiro a vn soberaio, no es
menester ser diestro, vn
ciego darà en el: està ex-
puesto a los tiros de to-
dos, y el tiene la culpa,
Nisi enim cor eius distentum
est in omnem Regionem, &
locum, & attingeret amari
Vſque ad mare, & à fine Vſ-
que ad finem ſpiritualiter, non
eam dentes maledicorum, vbi-
que lederent, in quo laeula de-
tractionis, eam vbi que trans-
figerent. Hazefe el sober-
uio vn monte hinchado,
que lo ocupa todo de mar
a mar, y de fin a fin, que
mucho que todos los ti-
ros le acierten, y los dicen*

tes de todos le muerdan
Principe, no para bien de
los pequenuelos, ſino pa-
ra mal de todos, para no
dexar bocado a nadie, y
que quanto ay en la Mo-
narquia lo quiere para ſi:
ſi eſtorua a todos, y ſe les
pone a todos al paſſo, que
mucho que todos le ha-
llen en todas partes para
dezir mal, y aun malde-
zire? Alaba David a Dios
porque es poderoso, y ſe
empica en remediarle, en
oyrle, *Et audiuit de Templo
ſancto Vocem meam.* Nace
eſta codicia de todo para
ſi, de lo que gasta, y come
la vana oſtentacion del
mundo, que quanto mas
crecen las rentas, mas cre-
ce el mudo, y mas come.
Vereys a vn hombre que
antes paſſaua con dos mil
ducados, y oy tiene ſeys
mil de renta, y eſtà empe-
ñado, es que la variedad, y
mundo de ſu caſa es ma-
yor, tiene mayor boca,
mayor eſtomago, y aſſi
come mas. Eſta es la dife-
rencia que hallo yo entre
Dios,

Dios, y el mundo. q̄ Dios pide poco postizo, y mucho interior; pero el mundo todo es exterior quanto pide. He tocado algunas vezes aquel lugar del capitulo septimo de los Cantares: *Veni dilecte mi egrediamur in agrum commoremur in visis ibi dabo tibi vbera mea*: Vē amado mio, salgamos a la soledad, allí te daré yo los pechos. Oyd que Dios es niño cō las almas que mas se dan a su Magestad. El niño no pide gastos, ni comidas esplendidas: no sabeys q̄ quiere el pecho; y la comida que apetece ha de salir de lo interior del pecho. Y lo que mas reparo, es, que para sustentur vna muger a su hijo niño de leche, es necesario desnudar el pecho; pecho desnudo de todo lo q̄ es el mundo, que con lo interior se cōtenta, comunicado por vn exterior desnudo. El mundo se sustentta con exteriores, y mas exteriores, con vestidos, y mas

vestidos, y así pide mucho: y de ahí nace que el soberbio q̄ quiere luzir en el mundo, lo quiere todo para sí. Dios como niño pide no mas que pecho, y desnudo; coraçon solo, y desnudo de toda vanidad del mundo: y de ahí nace, q̄ quanto vn alma mas es de Dios, mas humilde, mas pobre, mas desnuda del mundo, y sus gastos locos; con vn punto se contenta.

6 El quarto daño de la soberuia, es, quitarle al hombre la vista, y dexarle ciego. Harto ciego es, quien siendo hombre no cabe en el mundo. *Quid times contra Deum spiritus tuus*, le dize Elifaz al soberbio: q̄ te hinchas, que no cabe tu hinchazon en toda la tierra? Señal que estás ciego, pues siendo hombre te entonas tanto: *Quid est homo ut immaculatus sit, et iustus appareat natus de muliere?* Quien es el hombre nacido de muger, para querer parecer justo, inculpable

culpable a los ojos del mismo Dios? Varios ponderando quien es el hombre, para que veas quan mal dize la soberuia cõ su fer, y como estàs ciego, si eres soberuio. Quien es el hombre? Oygameos a

S. Anton. de Padua. S. Antonio de Padua en la Dominica 11. post Trinitatem: que a mi ver habla graueamente deste pũto: y aunque el libro es pequeño, es digno de ser leydo De dõde (o pobre desdichado) te nacio la soberuia, y entono: *Si vis superbi resuperbias decloca stercoris, quam tecum differis: di te has de ensoberuecer, ensoberuecete por el muladar asqueroso que contigo lleuas, que es muladar portatil: no basta para humillar te considerar tu miserable cõceptiõ, que es tal, que no es licito hazer de ella menciõ en el pulpito, ni aun en los libros de espíritu, por guardar la decencia conuiente al estillo, y modestia dẽ predicar, y escriptuir. Nueue meses*

estuuiste en el vientre de tu madre concebido de vilissima, y asquerosissima materia: tu sustento fue tal, *Quem si canis comederet, statim in rabiem conuerteretur,* que si comierã del los perros, raurara. Y si tal es el hombre. (dize Elifaz) q̄ se entona? de q̄ presume? de que se desuanece? Y pues yo no me canso en escriptuir, no se canse el lector de leer a este intento vnos graues versos de Simon.

*Quid iubar, o homines, tanto
tuz: scere fastu,
Non cerie heroes, semi Dei
que sumus?
Nostra ne de limo terre pro
cessit rrigõ?
Solut ab Etherea spiritus arce
venit.*

Dezidme mortales, q̄ fundamẽto tiene vuestra vana presumpcion, y soberuia? somos por ventura Dioses, o de linage diuino? nuestra carne no es hija de la tierra? Si que a so-

la el alma criò Dios de na-
da. Y despues de auer di-
cho de nuestra miserable
carne, quan sugeta està a
innumerables infortu-
nios, dize del hombre.

*Concipitur fœda primorum
sorde parentum,
Nascitur & nudus, plorat &
ortus humi.*

Es concebido en pecado
original, nace desnudo, y
apenas ha nacido, quando
ya llora, q̄ para saber llo-
rar, la naturaleza sin ma-
estro basta. Pues si miras a
sus partes.

*Cum veniant omni dulces ex
arbore fructus,
Plurima cum valeant bruta
licore bino,*

*Cerne quid emittunt nares
canctique meatus,
Corporis absidna sorde. fluen-
te tota;*

*Inspice quam pauper, quam
fragilis, quamq;
Vixas tunc dies non tibi illa-
datur,*

*Aspice te prostratus, quid sis ni-
si putre cadauer,*

*Quod tandem minis veribus
esca datur.*

Por cierto graue senten-
cia! Los arboles producē
hermosas hojas, sabrosos
frutos, y flores apacibles.

Animales ay que despidē
de si fragantissimo, y sua-
uissimo olor; mas el hom-
bre todo el ascos, todo po-
breza, todo miseria, no ay
para el dia, ni aun hora se-
gura. Al fin, si lo poco se
reputa por nada, bien pue-
des tenerte ya (pues pecco
te falta para serlo) por vn
cadauer podrido, que ma-
ñana serâ vn mantenimie-
to de gusanos. Esto es el
hombre, y no se confun-
de de menospreciar a o-
tro que es su yqual en na-
turalaleza, aunque sea desi-
gual en fortuna. Bien ay a
nuestro Dios, que siendo
quien es, no desprecia al
pobre, al necesitado, an-
tes, *Exaudiuit de Templo sac-
ro suo vocem meam, clamor
meus in conspectu eius in-
troiuit in aures
eius.*

DISCURSO TERCERO.

Como es propio de los Principes del mundo aniquilar, no favorecer: y quan juntas andan la inuidia, y la soberuia.

AVnque en dos discursos passados hemos tratado suficientemente la diferencia que ay entre Dios, y los Principes, y poderosos del mundo; restanos aora aueriguar como es propria condicion de Principes derribar, y desfiar hazer de Principes poluo, siendo la condiciõ de Dios, del estiercol levantar Principes: *suscitans de terra inopem, & de stercore erigens pauperem, ut coloret eam cum Principibus* Que como es tan propio de Dios el amor, y la misericordia, es propio de los Principes del mundo la soberuia, y del soberuio la inuidia; y desta es propio querer aniquilar a los que pueden. El glo-

rioso San Iuan Climaco, para declarar quan perjudicial es la soberuia, dize en la grada 22. de su escala: *Superbia est Dei abnegatio, inuentio demonum, condemnationis mater, sterilitatis augmentum, diuini auxilij expulsio, casus ministra, iracundie fons, compassionis ignoratio*: La soberuia es negacion de Dios, inuenciõ del demonio, menoscupio de los hõbres, madre de la condenaciõ, aumento de esterilidad, ocasion de caydas, expulsion del fauor diuino, materia de pecados, fuente de enojos, guarda culpas, puesta por el demonio. Es finalmente la que no supo jamas compadecerse de los afligidos: y es la razon de

Climaco

todo,

Hugo de S.
Victore.

todo, porq̄ de la soberuia
nace la inuidia, y esta des-
sea las caydas de todos
los que algo pueden. Del
poder de Dios nace la mi-
sericordia, y el gusto de
comunicarlo a sus criatu-
ras, y del poder del mun-
do nace el desseo de ser
solos los poderosos, y la
inuidia de que otros pue-
dan. Hugo de Santo Vi-
tore en el segundo tomo,
hizo vn Sermon breue,
que es el 38. donde decla-
ra, como el mundo es vna
ciudad de Babilonia, con
sus puerras, y plaças: la
puerta por donde se en-
tra, es el nacimiento; la
puerra por donde salen,
es la muerte; el espacio
que se passã, es lo que du-
ra la vida: entramos na-
ciendo, y es imposible
salir sino muriendo. Esta
ciudad tiene siete plaças,
que son siete pecados
mortales. La primera pla-
ça, dize que es la sober-
uia. Quien en su edificio
puso la primera piedra,
fue vn Angel, q̄ queriẽdo

subir a mayor dignidad
de la q̄ le venia, cayó he-
cho demonio. Prosiguio
este edificio Adã, y Eua,
queriendo saber como
Dios, cayerõ hechos bes-
tias, *Cõparatus est iumentis.*
En esta plaça todo es apa-
rencias, no ay gustos, sino
ostentaciones vanas: *Plus
in ca affectantur, que expe-
ctant ad mudi gloriã, quã que
expectant ad voluptatem:* an-
tes por hazer el q̄ no pue-
de, la ostentacion q̄ haze
quien puede, va reuentan-
do. La segũda plaça, dize
q̄ es la inuidia, porq̄ esta
nace de la soberuia. En es-
ta segunda plaça ay vnos
miradores altos, de don-
de se descubrẽ las prospe-
ridades ajenas, y de ay na-
cen los tormentos, y ra-
uias: *Habitatores eius dolores
tenebant, & quasi parturien-
tes dolebant.* Como el sober-
uio quisiera ser solo, en
viendo luzir a otros, anda
cõ dolores de parto; por
vna parte el no es tãto co-
mo dõsea, q̄ quisiera tener
lo todo, y serlo todo; por

Y otra

otra parte ¡vé que otros se le van y gualando, y auerajando, y así anda rauioso. Podemos declarar a este intento aquellas palabras del capítulo 59. de Isaias, que cada palabra merece vn largo discurso: *Qui confidunt in nihilo, & locuntur vanitates conceperunt laborem, & peperunt iniquitatem, oua aspidum raperunt, & telas aranea texerunt, qui comederit de ouis eorum murietur, & quod confocam est erumpet in regalum*: Confian en la nada, hablan vanidades, concibieron trabajos, parieron maldad, rompieron hueuos de aspides, texieron telas de arañas, quien comiere de ellos hueuos morira, y del hueuo que se empollare saldrà vn basilisco. Todas son palabras de la condición del soberuio inuidioso.

2 *Qui confidunt in nihilo*. Bien tē que a la letra es, que el arrimo del soberuio es vano, que sus traças le mienten, pues mu-

chas vezes no sale con lo que pretende: pero parece me que podremos acomodiar estas palabras a la impiedad del soberuio, que libra todas sus esperanças en la nada del proximo, si fulano eae, yo subiré: porque, *Generatio vnus corruptio alienius*: pues yo espero que el ha de caer, y que ha de parar en nada todo quanto oy puede; y en esta nada que espera, pone su confiança: *Qui confidunt in nihilo*. Esto es lo q̄ dize Ouidio: *Pascitur in viuis liber, post fata quiescit*: como si dixera; viue la inuidia mientras tiene sustento. Su sustento es prosperidades viuas de los proximos, muere quando ellas mueren. De aqui nacen las traças que inuenta, las çancadillas que arma, para derribar al fauorecido. Pero reparad en el language, *Qui confidunt in nihilo*, que en la nada confian. Esta propiedad descubre marauillosamē

nte va gran miseria del soberuio, como su ser es no ser. Veamos que cosa es la nada, que propiedades tiene, para que veays que tal es quien en ella fia, y con ella se conserva. Darle nada al coraçon, es tener el coraçon vacio: pues si el coraçon del soberuio se sustenta con nada, es señal que tienen el coraçon vacio: ser nada dulce, es ser amargo todo; y pues en nada halla dulçura el soberuio, *Qui confidunt in nihilo*, señal es que viue lleno de perpetuas amarguras. Ser nada remedio de la vida, es morir sin remedio: y pues el soberuio tiene por remedio nada, *Confidunt in nihilo*, muere sin remedio. Ser nada de provecho, es no tener provecho. Si la nada es de provecho para el soberuio, *Confidunt in in nihilo*, es dezir, que no tiene provecho; y assi lo confiessan ellos en el in-

fierno: *Quid pro suis nobis su perbia?* Ofrecer nada al gusto, es no tenerlo, y vivir en perpetuo disgusto. Y pues el soberuio ofrece nada a su gusto, *Qui confidunt in nihilo*, es señal que viue siempre en perpetuo disgusto. Tener quietud en nada, es vivir en perpetua inquietud. Y pues en nada tiene el soberuio sosiego, *Qui confidunt in nihilo*, viue siempre inquieto. Ser Rey de nada, es no ser Rey. Y pues para que el soberuio reyne; quiere que los demas sean nada, quiere no ser Rey. Ser nada de vida, es no tener vida. Y pues la nada es de vida, el soberuio no tiene vida. Veys como en el modo de desear su ser, desea no ser, porque no quiere ser a imitacion de Dios, que de nada haze Angeles, cielos, y almas, y en esso pone su gusto, en hazer de nada mucho.

2. parte del Verso. 6. del Psalmo 17.

Dize mas el Profeta: *Conceperunt laborem, & peperunt iniquitatem*: Conci-ben dolores, y paren ini- quidad. Traça por vna par- te el inuidio como de- rribar al fauorecido: por otra parte tiene verguen- ça de descubrir sus def- feos, porque trae consigo grã le infamia la inuidia, y anda como la que tie- ne nombre de donzella, que por vna parte le ator- mentan dolores de preña- da; por otra parte no atre- uerfe a descubrir la def- gracia que le sucedio, le trae inquieta, y afligida. Esto es andar el inuidio- so con dolores ocultos. Por vêtura ha de dezir la muger liuiana q̄ rauia de dolor, porque la vezina es muger recogida, y dessea que no lo sea, para que su liuiandad halle compañe- ra, y sea menos notada? Ha de dezir el Letrado q̄ rauia de dolor, porque vã los pleytos a otro, y es con mas aceptación oydo en Tribunales? Ha de de-

zir el que se introduce en- tre caualleros, que sus an- sias son porque don fula- no trae habito, y el no? Estos son los dolores, que el descubrirlos, es descu- brir su infamia, su inferio- ridad, *Conceperunt dolorem*: y aunque mas se dissimu- lan estas preñezes, vienen a parto, *Pepererunt iniquita- tem*; que no es posible que no se manifieste su maldad, y deprauada in- tencion, o en palabras, o en obras, o en accio- nes. Tener vn hombre la boca llena de hiel, y dissimular tanto la amar- gura, como si estuuiera llena de miel, es impos- sible. Si las prosperida- des ajenas son hiel a- marga para el inuidio- so, y estã siempre la bo- ca llena dellas, como quereys que lo dissimu- le? O que bien declara es- to el Profeta con el si- mil que pone, *Qua aspi- dum*, huecos de aspides: y texieron telas de araña, que son las buenas aparê-
cias

cias del inuidioso, las palabras melosas, los ofrecimientos fingidos, el amor falso: que os descubre con abraços traydores? huevos de aspides, que por de fuera son blancos, y a legria la vista, y por de dentro estan llenos de veneno, y como son huevos son faciles de quebrar. Asi es facil de descubrirse la mala intencion del inuidioso, que os desea ver aniquilado, por mucho que lo disimula. Y nota: por amor de Dios, que te llaman estos fingimientos del inuidioso huevos de aspides, que declara aqui el Profeta la gran de malicia del inuidioso. Dixo Plutarco, en el libro de diuitiarum cupiditate vitanda, que son peores las viuoras q̄ los leones, porque el leon mata para comer, como el hombre mata las aues, y los animales de la tierra, y los pescados para comer, mata el leon para comer: mas las viuoras matan solo por

matar, que no comen de lo que matan, y les parece que viuē seguras muertos los otros. El soberbio inuidioso haze mal, solo por hazer mal. Que te haze fulano en su casa gozando con quietud de su renta? no te ofende, dexalo: no quiero, porque lozē, y donde el està, ha de luzir solo, cayga, solo por derribarles: aspides son. Y es el hazer mal sin causa, tan contra razon natural, que vino a dezir Apuleyo, en la Apologia primera: *Facti reus apud bonum iudicem scrupulo questionis liberatur, si nulla fuerit ratio peccat*: Si se le prohija alguna muerte a vno, y el juez no puede auer hallado ocasion alguna de auer este quitado al otro la vida, porque ni se auerigua en e mistad, o interes, o titulo, que le pudiera mouer a matarlo, lo ha de dar por libre, porque no se ha de presumir de vn hombre, que mata solo por matar, que hizo mal solo por ha-

Apuleius

Plutarcus.

2. parte del Verso. 6. del Psalmo 17.

zer mal. Este pues es el mayor encarecimiento de la crueldad del soberuo inuidioso; haze mal por hazer mal, derriba por derribar: como al contrario Dios fauorece, sin que el hombre lo merezca, solo por fauorecer, acude a nuestro remedio, solo por acudir.

4 Y para mayor pōderacion, y declaracion desta malicia, junta el Profeta hueuos de aspides, y telas de arañas: *Ona aspidum ruperunt, telas arane texerūt.* No sé yo q̄ aya mas vino geroglífico del inuidioso q̄ la araña. Gran diferencia hallo yo entre la muger texedera, y la araña. Days le a vna muger vuestro lino hilado, y aspado para que lo texa; de manera, que si ella lo texe, vos le days la tela: mas la araña hazelo vno; y lo otro; ella texe, y ella saca de sus entrañas los hilos. El inuidioso vrde y texe traças para hazer mal, sin q̄ nadie le aya dado ocasiō; fa-

len de sus malas entrañas los hilos de las traças q̄ vrde y texe para derribaros, como la araña texe para caçar moscas. Y dize mas el Profeta: *Eo quod cenforū est erūpet in regulā*: Si estos hueuos se empollā, saldrā dellos los basiliscos, llamados regulos, q̄ son Reyecuelos de los animales pōçoñosos. Eſto es lo q̄ el miserable pretende, ser Reyecuelo. Notad que dize Dios por Ieremias, en el cap. 8 *Ecce ego mittā vobis serpentes regulos quibus nō est incantatio, & mordēbūt vos*: Yo embiaré a vuestra Republica serpiētes regulos q̄ no ay quiē los encāte, y o s morderā. El padre Castro de la Cōpañia de Iesus, en sus Comētarios sobre este Profeta, declarando estas palabras, refiere a Eliano, q̄ dize, q̄ esta serpiēte, o basilisco, llamado regulo, tiene tres propiedades: la primera, q̄ tiene la cabeza coronada, y por esto se llama Reyecuelo: la segūda, q̄ no anda arrastrando

Ierem. 8.

Castro.

Elianus.

frando del todo, antes le uanta la cabeça parte del pecho a tercera, q̄ esta serpiente abraza las flores, y yeruas, y seca los arboles. Parece viuo geroglifico de la inuidia. Puede ser coronada la inuidia por Reyna de las crueldades, pues la suma de todas es hazer mal por hazer mal, como queda declarado. Lo segūdo, el inuidioso lo q̄ pretēde, es leuantar la cabeça, y el pecho, no andar arrastrado, ser estimado, y tenido en la Republica. Siendo serpiēte el regulo, no quiere andar como las de

mas serpientes, y el inuidioso no se cōtēta cō oyr como merece, sino q̄ quiere leuantar mas la cabeça de lo q̄ sus prendas y calidad pidē, y en ordē a cōseguir este fin, abraza hōras y casas, procurādo cō trayciones y testimonios quitarles la honra, y derribarles de la priuāça q̄ gozan: y es lo peor q̄ no ay quiē los encāte, *Quibus non est in cantatio*, q̄ ni ruegos los ablandā, ni lagrimas los enternecen, ni dadiuas los mudan, perseveran siempre en su mal intento, hasta derribarlos.

DISCURSO QUARTO.

Lo que importa que el Prelado puesto en alteza de la dignidad, sea para todos, los oyga, los acuda. Pone se el exemplo en San Pedro.

Delo dicho se infiere, q̄ el buē Prelado à de estar en la alteza d̄ su ofiço, no para olvidarse d̄ los pobrecitos, antes para acudirles, y à detener por glo

ria el oyr sus clamores, a imitaciō del verdadero Señor, q̄, *Exaudiuit de tēplo sancto suo vocē meā*, q̄ entōces serà cielo para los āmas la diuidad d̄l prelado, quādo

estuviere siempre influyēdo ya luz cō su doctrina, ya vida con su buē exemplo, ya fauores, ya limosnas con su misericordia, y entonces serà templo santo, que pueda dezir el necessitado, *Et exaudivit de Templo sancto suo vocem meam*: como quando templo fuere para todos, y llegaren todos para pedir remedio: y como Christo en el templo dá a comer su carne y sangre; así el en su dignidad trate de dar de comer a todos, desfeando sustentarlos a costa de su sangre, si fuere posible, vistiendo de las necesidades de todos, co de proprias. Gailardo gerogifico de Christo nuestro Redemptor, y segundariamente de qualquier buen Prelado. Es el que vido Zacarias en el cap. 3.

Ecce lapis quem dedi coram te su. & Super lapideis unum septem oculi sunt. Vide vna piedra q̄ tenia siete ojos, que estava a los ojos de Iesus hijo de Iosedech: q̄

dese, y no de nuestro Salvador, habla el Profeta, como sienten muchos Autores; los quales refiere el padre Gaspar Sanchez: y no quiere dezir q̄ auia muchos que mirassen por la piedra; como solemos dezir, que sobre las acciones de vn Prelado ay muchos ojos, porq̄ ay muchos que le miran a las manos, aunque en este sentido lo declaran algunos: sino quiere dezir, que tenia siete ojos, como vos teneys dos con que veys. Y dize el texto mas, *Ego zelabo sculpturam eius. Y los 70. Ego fodio foueam eius*: Yo labraré vnos agujeros en ella. Quantos Expositores he visto dizen, que esta piedra es Christo nuestro Redemptor, piedra primera, y fundamental de la Iglesia. Y en esto no ay dificultad: pero como Christo es la Idea de los buenos preladōs, todos le han de imitar; y siendo el piedra, todos han de ser piedra. Por esto

esso a Pedro le dize: *Super hanc petram edificabo Ecclesiam meam.* Y es boníssimo geroglífico de vn buen Prelado vna piedra con siete ojos.

2 Piedra fundamental quiere Christo que sea el Prelado, *Super hanc petram edificabo Ecclesiam meam.* Notad, que todo el peso del edificio carga sobre la piedra fundamental, y de las piedras que componē a ninguna despide, porque sea dividit las partes, y destruir al todo: y es dezir que sobre vn Prelado han de cargar los cuydados de todos, se han de vestir de todos ellos, y todos han de caber en su pecho, pues todos son parte del cuerpo místico: y si despide a vnos, y se viste de otros, aurá diuision, *Ecce omne Regnum in se diuisum dissolabitur.* O que bien lo dize la Esposa, en el capitulo 8. de los Cantares: *Ego murus, & vbera mea sicut turris, ex quo facta sum coram eo quasi pacem repe-*

riens: Yo soy muro, y mis pechos son vna torre, despues que fuy la que casi hallé la paz: no dize que hallò la paz, porque el verdadero inventor de la paz es Christo: dize que es la q̄ casi halló la paz, porque los Prelados son gran parte para que las comunidades, y Republicas tengan paz: y para esto dize que hizo de sus pechos torre. En vn presidio caben todos los Soldados que firuen en aquel puesto a vn Rey; porque si entre ellos viera diuision, y vnos cupieran, y otros no, era facil entrarse el enemigo en tiempo de diuisiones: y en el Prelado todos han de caber, que si vnos caben, y otros no, el enemigo se apoderará de las almas con facilidad. Esto le dize Christo a Pedro: *Super hanc petram edificabo Ecclesiam meam:* Sobre nuestro pecho Pedro han de cargar los cuydados de todos, aueys de ser piedra, no para admitir a

Y 5 vnos,

vnos, y no a otros. Todos los que quisiere ser hijos de la Iglesia, han de tener entrada en vuestro pecho, y todos han de caber en el, de los cuydados de todos os aueys de vestir. Importa mucho, señores, q̄ el Prelado trate de ser vno para todos, oyr a todos, cõsolar a todos, q̄ si el trata de paz, todos tratan de paz, pero si el trata de diuision, todos tratan de vandos, y así se destruyē las comunidades, y ciudades: pues aun Reyno entero se afuela cõ vandos, dize Christo: *Omne Regnū in se d u sū dissolauit.* Quisiera saber pōderar a este intēto lo q̄ cuēta el segūdo de los Reyes. c. 18. Salio Absalon con exercito formado contra su padre Dauid; salio por Capitan d̄ exercito d̄ Dauid Ioab, y sucedio, q̄ el desobediente hijo quedò colgado de vn arbol, siruiēdo de cor-del los cabellos rubios q̄ los vendia a peso de plata a las damas: vido vn Soldá

do de Dauid al miserabl^e Principe pēdiente, dixose lo al Capitā Ioab, y dizele el Capitan, si le viste por q̄ no le cosiste con la tierra, que yo te premiara la hazaña süficientemente. Respõde el Soldado, si me dierās mil siclos de plata no hiziera tal, q̄ seria yr cõtra el vando q̄ echò el Rey, q̄ nadie pudiese las manos en el Principe, que se lo lleuasien viuo y sano a su presencia. Quitase de melindres el Capitā, y cõ tres lanças le atrauesó el cuerpo al desobediēte hijo. Y dize el texto, *Et cum adhuc palpitaret in quercu, occurrerunt decem viri, & percussentes interfecerunt eū.* Estādo ya palpirādo el desdichado Absalon, llegaron diez Soldados, y apuñaladas, y estocadas lo acabaron de matar. No ponderays este suceso: antes no auia quiē le matasse, y aūq̄ le dieran mil ducados, y ya se hallan no vno, sino diez, q̄ lo cosan a puñaladas: Pues traydores es por

sible q̄ no os mueue a tem-
 or vn v̄do q̄ el Rey ha
 echado, q̄ dize, no me to-
 queys a mi hijo? y quando
 no os mouiera este pre-
 cepto, alomenos os podia
 mouer a piedad, ver q̄ era
 vuestro Principe: y si esto
 no, quien no se mouiera a
 lastima ver a vn hombre
 colgado de sus cabellos,
 pendiente de vna enzina,
 con tres lançadas atraue-
 fado el cuerpo, ya vas-
 queando con los vitimos
 alientos de la vida, q̄ con
 ellas elmoria sin vuestra
 ayuda? Nada les mueue.
 Porqué? No veys que el
 Capitã del exercito Ioab
 tomò lanças contra Ab-
 falon. Antes q̄ el Prelado
 le tirara lanças, no se atre-
 uieran los Soldados por
 qualquier interes que les
 ofrecierades a tirar lãças:
 mas si el Prelado tira lan-
 ças de balde, no vno, sino
 de diez en diez, se hallarã
 que lo acabẽ a puñaladas:
 que si el Prelado trata de
 paz, no ay quien se atreua
 a hazer guerra; mas si el

Prelado toma lanças con-
 tra vno, todos serã cõtra
 el. Veys como la paz, y la
 guerra de las Comunida-
 des, y Republicas està pẽ-
 diente del Prelado? Pues
 esperad, que no se acaba
 con esto la ponderacion
 del successo. Norad lo que
 añade el texto, que en mu-
 riendo Absalon tocó re-
 coger vna trõpeta Ioab,
 y todo el exercito que
 yua en seguimiento de
 Israel, que yua huyendo:
 y hizo esto, *Volens parcere
 multitudini*, porque quiso
 perdonar al exercito con-
 trario, pues ya era muert-
 to el Principe de las diui-
 siones. Ay cosa mas difi-
 cultosa que detener a vn
 exercito, que con orgullo
 de vencedor va siguiendo
 al vencido? pues Ioab lo
 detiene a la voz de vna
 trõpeta, porq̄ es la cabeça,
 y trata de perdonar, *Volens
 parcere multitudini*. Pues si la
 cabeça trata d̄ paz, y d̄ per-
 donar agrauios, todos se
 detienẽ, y no ay quiẽ siga a
 su enemigo. Ha d̄ ser pues:
 tal

2. parte del Verso. 6. del Psalmo 17.

tal el Prelado; que sea vno para todos, que trate de paz, y de vnirlos a todos: y será vno para todos, si se viste de las necesidades de todos, oyendo a todos, fauoreciēdo a todos: por esso es piedra fundamental sobre quien carga el peso de todo el edificio místico; y por esso dize la Esposa, que para ser la que casi hallò la paz, hizo de sus pechos vna torre, vn presidio donde caben todos.

3. Y noçad las condiciones de la torre, que todas se han de hallar en vn Prelado. La primera, es, que la torre es inmobil, no se mueue a todos vientos; antes quando queremos encarecer el peso de vna cosa, tolemos dezir, mouerla, es menear vna torre: y el Prelado no se ha de mouer a todos ventecicos, siquano me dixo, siquano me habló, cara el Prelado todo alborotado; no se ha de alborotar de tan poco el Prelado, ha de ser

torre. Vna cosa he notado desta piedra, que vido Zacarias que tenia siete ojos, y no nos dize que tenia vna boca. Es posible que todo ha de ser ver, y no ha de auer vna boca para hablar? No; que el Prelado ha de esmerarse en velar, mirando por sus subditos, y no ha de tener boca para quejarse, que dixeron del, que no dixeron. La segunda propiedad de la torre, es, que es obra artificial: no haze la naturaleza torres, los artifices las labrã: y es dezir, que el Prelado sin el auxilio de Dios, no es capaz para que todos puedan caber en su pecho, si sigue su natural condicion; por que si tiene natural alegre, no caben los melancolicos; si triste, no caben los alegres. Finalmēte ha de vsar de artificio con el fauor diuino: esso es hazer del pecho torre: y el artifice que lo labra tal, que sea para todos, es Dios. Esso le dize Christo a Pedro, llamam-

llamandole piedra. Si miramos quien es el hombre, segun su natural, la Iglesia le llama ceniza, en el primer Miercoles de ceniza: Dios le llama poluo en el Genesis. Pues como Pedro es piedra? porque Dios es el artifice diuino que sabe hazer piedras de agua y poluo, que de sso se hazē las piedras. Si la gracia se llama agua en el Euangelio de la Samaritana, y el hombre es poluo, que mucho que el artifice diuino de esse poluo, y de essa agua haga piedras firmes para el fundamento de su Iglesia?

4 La tercera propiedad de la torre, es, estar expuesta a grandes peligros: porque, *perflant altissima venti*. Los vientos se conjuran con mayor ravia contra los mas altos, y empinados edificios. Tres peligros hallo yo en la torre. El primero es el terremoto, y este le causa el ayre que recoge en sus entrañas, quiere sa-

lir, no hälla por donde, dà con todo el edificio en tierra, haziēdo que tiemble, y que se desencaxen los edificios. El segundo peligro, es el fuego de la tierra. El tercero, es el fuego del cielo. Y esta diferencia hallo yo entre estos dos fuegos, que el fuego de la tierra es mucho, o son necessarias muchas pieças de batir, o muchos batriles en la mina para bolar vna torre; mas el fuego del cielo es poco, vn rayo como vn hueuo derribarà vna torre, y la arruynarà. Tres peligros hallo yo en los que està puestos en dignidad. El primero, es, que de ordinario encierran el ayre de su vanidad en sus entrañas, y essa vanidad dà con ellos en tierra. El segundo, es, fuego de la tierra. Esto es quadrillas de enemigos que se juntan para hazer mal a vn Prelado. El tercero, es, fuego del cielo, y es quando Dios toma por medio para derri-

derribar a vno de los mag-
nates de la Comunidad, o
Republica, de aquellos q̄
no caben en el mūdo por
su soberuia, a vn gusanillo,
a vn hōbre q̄ apenas
se podia hazer guerra, a
vn mosquito: es rayo pe-
queño, mas como es del
cielo arrojado derriba tor-
res. Estos inconvnientes
cessã quãdo el Prelado no
quiere la dignidad para
magistades d̄l mūdo, ino
para provecho de las al-
mas, recogendolas a to-
das, y haziedo biẽ a todos,
a los ricos, y a los pobres.
Quiẽ quiere leer otra de
claraciō deste lugar, *Vbi a
mes sicut turris*, lea al Do-
ctor Piçãno Canonigo de
Cordoua, varō insigne en
nros tiempos en estudios
de escriptura en el tratado
1. de la Cõceptiō, p̄to 4.
5 No serã razō q̄ nos dex-
emos sin pōderacion los
ojos de la piedra q̄ vido
Zacarias, y vamos decla-
rãdo, *Et super lapidem unum
septem oculi sunt*. Marauillo
sa junta es esta, vna piedra

cõ siete ojos: ay cosa mas
dura que vna piedra! Para
significar la dureza y obsti-
naciō de vn coraçõ dezi-
mos q̄ es de piedra, y Dios
dize, *auferã a vobis cor lapi-
deũ*. Ay cosa mas tierna q̄
los ojos: no por cierto. So-
lemos dezir por exagera-
ciō, delicado como los o-
jos, vna pagita en ellos no
ay quien la pueda sufrir.
Pues advertid vna cosa no-
table, q̄ lo mismo q̄ endu-
rece a la piedra, enternẽce
a los ojos, pues estos heri-
doscõ los rayos d̄ a luz se
hazẽ agua: pues como en
tãta dureza, y en tanta ter-
nura se representa vn Pre-
lado? Advertid, q̄ los ojos
aunq̄ estan en vos, no son
d̄ principal para miraros,
sino para mirar a otros: y
assi vereys q̄ cõ mayor fa-
cilidad miran a otros, q̄ a
vos, que para miraros, es
necessario vn espejo: y es
dezir, q̄ el Prelado para si
ha de ser piedra dura, q̄ ha
de sufrir el peso de tantos
cuydados, *Et super hãc petrã
edificabo Ecclesiã meã*: mas
para

para los otros, para los subditos ha de ser tierno como los ojos, padre amoroso: y el mismo amor de Dios que lo endurece para sí, y lo haze piedra para sí, esse lo enternece, y haze ojos para los subditos. Mas pregunto, porq̄ esta piedra no tiene siete manos? que en verdad q̄ para lo mucho que tiene que hazer, son necessarias siete manos. Porque no tiene siete pies? que para lo que anda a vezes visitando sus ouejas, son ecessarios cien pies. Porque no tiene siete coraçones, pues para sufrir tanto como sufre, necessario es tener muchos coraçones. Con siete ojos la pone Dios, porq̄ mejor se representa el officio del buē Prelado en los ojos, q̄ en las manos, ni en el coraçõ, ni en los pies. Poneylos junto a las manos de vno, y no quedays retratado en ellas: estays cerca del coraçõ de vuestro enemigo, y tan lexos de estar en el,

como el cielo de la tierra. En vn palmo de distancia de tierra ay coraçones mas distantes q̄ blanco, y negro: en vna cama cabē los cuerpos de marido, y muger, y no cabē los coraçones en todá la casa: ni os retratays en los pies del que está cerca de vos; mas si llegays cerca de los ojos, aunque su dueño no quiera, y aunq̄ vos no querays, quedays retratado en ellos: y esta ha de ser la cõdiciõ del buē Prelado, q̄ cada vno vea en el Prelado su retrato, y el Prelado sea todos juntos. Esto dize Pablo, *Faciens sicut omnia omnibus*: cada vno halla en mí su retrato; cõ el alegre, estoy alegre, cõ el triste, triste; cõ el enfermo, me que

xv: Quis infirmatur, & ego nõ infirmor? Que buen Prelado q̄ fue Christo nuestro Redemptor, pues quando tenia bien q̄ sentir su passiõ, sentia nuestros trabajos, y dezia, en el Psalmo 86. *Sustinui qui simul mecum contristaremur, & non fuis*

Psal. 86.

consolante me quæsi, & non inueni: Busqué quien se entristeciera conmigo, y no hallé; no vuo quien me consolara. Pregunto, mi Dios, no lloraron las mugeres vuestra pasión? no les dixistes quãdo yua des con la Cruz acuestas, *Filię Hierusalem nolite flere super me*, hijas de Ierusalen no lloreys por mi, como dezis, q̄ no hallastes qui n se entristeciera con vos? Responde San Augustin, q̄ el, *simul*, no dize similitud de tiẽpo, sino similitud de causa, o similitud en orden al obediente: y es dezir, nadie llorò por lo que yo lloré. Si quando yo lloro vna desgracia, vos llorays otra, ni vos llorays cõmigo, ni yo con vos, porq̄ no nos acompañamos en la tristeza. A vn mismo tiempo caminays vos de Granada a Sevilla, y otro de Sevilla a Granada, y aunque caminays a vn tiempo, ni el camina con vos, ni vos cõ el, por que vays

diferentes en camino. Al tiempo que se entristecia Christo, se entristecieron las mugeres; quando lloraua Christo, llorauan las mugeres: y dize Christo, yo lloraua los pecados del genero humano, la ingratitude del pueblo Iudayco; sentia su perdiciõ; las mugeres sentian mi pasión, y llorauan por mis dolores, y así no llorauan lo que yo lloraua; ni yo lloraua con ellas, ni ellas conmigo. Veys que buen Prelado es Christo, que quando tenia que sentir tanto como padecia, sentia mis pecados, y mi ruyna? Esto es todo para todos, vestirse de todos; como los ojos que son retratos de todos los objetos que se llegan.

6 Mas pregunto, no viera Zacarias vna piedra cõ siete espejos? que tambiẽ tienen esta propiedad los espejos, que todo lo que se les acerca se representa en ellos. O que misterio se nos representa en este

este punto, si confide-
amos la diferencia que ay
entre los ojos, y los espe-
jos: el espejo el grande
parece grande, y en el pe-
queño, pequeño; pero en
los ojos todos parecen
pequeños; el muy grande
mirado en los ojos de otro
parece muy chiquito; y
es dezir, que el buen Pre-
lado na de hazer cuenta
q̄ todos los subditos son
niños, ha de cuydar dellos,
como quien cuyda de vn
niño recién nacido, que
desvela a su madre, y no
le sirve sino de desvelar-
la, de chuparle las entra-
ñas, de llorar por cada ni-
ñería, y passa por todo la
madre, considerando que
son impertinencias de ni-
ños, y que no es Prelado
para chupar la sangre de
los pobres, sino para que
ellos lo chupen a el; co-
mo el niño no es de inte-
res para su madre, ni quie-
re la madre otro premio
de lo q̄ padece por su bi-
jo niño, sino q̄ viva el ni-
ño. O q̄ biẽ veo todas es-

tas condiciones del buen
Prelado, representadas
en aquella parabola del
pastor, q̄ propuso tan por
extenso el Profeta Natã
a David para traerle en
conocimiento de su pe-
cado, en el segũdo de los
Reyes, cap. 12. *Paupe-
r autem nihil habebat omnino præ-
ter vnam ouem paruulã, quã
emerat, & nutrierat, & que
erat apud eum cum fratribus,
simul de pane eius comedens,
& de calice bibens, & in sinu
illius dormiens erat illi sicut
filia:* El fin desta parabola
era declarar a David, que
Vrias a quien el mató cõ
traycion por quitarle a
su muger, no tenia mas q̄
vna muger, y la estima-
ua, y queria mucho. Mas
estas mismas palabras de
la parabola, se puedẽ aco-
modar para declarar las
bucnas partes, y condiçõ
de vn Prelado. La prime-
ra palabra, es, *Paupe-
r autem nihil omnino habebat præter
vnam ouem:* Vn pobre no
tenia sino vna ouejuela
pequeña. El Prelado no

2. Reg. 12

2. parte del Verso 6. del Psalmo 17.

ha d' querer mas tesoros,
 ni ha de dessear mas biē-
 nes q̄ las almas q̄ tiene a
 su cargo; este ha de ser su
 tesoro, esta su hazienda.
 Quando Christo N. Señor
 entró triunfando en Ieru-
 salē, los discipulos se des-
 nudarō sus capas, y las pu-
 fierō en el jumētillo, y la
 multitud de gente arrojō
 las suyas por este sueto,
 para q̄ Christo las pisasse.
 O q̄ misterios descubre
 este triūfo. Dezidme dis-
 cipulos, al lado del Rey q̄
 entra triunfando en vna
 ciudad, vays desnudos?
 los q̄ le acompañan más
 de cerca sacan galas cos-
 tosas, para entonces son
 las libreas, las galas, las in-
 uenções, como os des-
 nudays para acompañar
 a vuestro Rey q̄ va triun-
 fando? Es buen Rey Chri-
 sto, y dize a los suyos: Yo
 desnudos d' todos los biē-
 nds del mundo os quie-
 ro, que no quiero vuest-
 ros bienes; a vosotros
 quiero; sea yo rico de al-
 mas, q̄ no se me dá nada.

por ser pobre de bienes.
 Y así quantos se llegan a
 Christo se desnudā, ponē
 sus vestiduras en el suelo,
 para q̄ Christo los pise: q̄
 fue dezir; soy Rey que es-
 timo vuestras almas, y aū
 por esto pise vuestros bie-
 nes. Por esto se represen-
 ta el buen Prelado en pie-
 dra con ojos. La piedra si
 es buena ha de estar des-
 cubierta, que nadie com-
 pra piedras preciosas para
 encubrir las, desnuda ha
 de ser. No ay parte que
 sea de menos costa q̄ los
 ojos; el cuerpo pide vesti-
 do; la cabeza por lo me-
 nos trae sombrero, las
 manos guantes; los pies
 para andar acomodados
 piden calçado, el rostro
 por lo menos en la mu-
 ger pide colores; los ojos
 no tienen gasto, si lo cu-
 bris con algo no son de
 prouecho, si les quereys
 mudar el color, y hazer-
 los de negros verdes, o a-
 zules, los perdereys. Y el
 Prelado es piedra precio-
 sa de la Iglesia, y ha de es-

Math. 5

car de febierto. Por esso Christo; auiedo llamado al Prelado luz, dize, *Matthæi 3. Nemo lucernā accendit, & ponit eā sub modio, sed super candelabrum, ut luceat omnibus*: La luz no se enciende para encubrirse, q̄ la luz cubierta no es de provecho. Es el Prelado ojos q̄ aprouechā, y no hazen costa, desnudos sinē. El Prelado ha d̄ ser pobre de coraçõn, q̄ se diga del q̄ no quiere más q̄ a su Republica, a su Comunidad: *Pauper datem̄ nihil habeat, preter vnā ouem.*

7 Lo segundo notad, q̄ este pobre no tenia muchas ouejas, vna sola tenia. Veys aqui la cõdiciõ q̄ deziamos del Prelado, q̄ ha de procurar q̄ en tu Comunidad aya vñidad, no vñidos, no diuisiones, toda ha de ser vn cuerpo. Aficionate vn cauallero de vna dāma q̄ tiene buenos ojos, mas tiene mala boca, tiene buen resto, y malas manos; no le ha de dezir, señora venid a

verme, y dexad allā las manos, porq̄ toda ella es vn cuerpo, y lo feo, õ me nos hermoso, se à de querer por lo mas hermoso. La comunidad, la Republica es vn cuerpo, no todo es a vuestro gusto, fulano me agrada, q̄ es apacible, fulano es contra mi cõdicion, porq̄ es atreuido; passe lo desagradable por lo agradable, q̄ no ha de auer aqui diuisiõ, es vn cuerpo no mas. Dize mas, q̄ esta oueja era peq̄ñuela. No os acordays de lo q̄ queda dicho, q̄ el Prelado se representa en ojos, todos somos niños: la Comunidad ha de ser para el Prelado niña, *Ouē parvulā*. Christo dixo, q̄ si no nos hazemos niños, no es posible entrar en el Reyno de los cielos. Luego nro Prelado à de ser Prelado de niños, pastor d̄ vna oueja peq̄ñuela *parvulā*. Dize mas, q̄ era de *pane illas comens, & de calice bibens*, q̄ comia del pan del pastor, y beuia en su nũmero vaso;

2. parte del Verso. 6. del Psalmo 17.

no dize que el pastor comia de lo q̄ la oveja le da ua, sino antes dize al contrario, porque el Prelado ha de ser desinteressado, no ha de ser Prelado para chupar, sino madre de niños que lo chupa, que le saque la sangre del corazón, como nos comemos la carne de Christo, y su sangre.

8. Concluyo con dezir, *que erat illi quasi filia*, como hija la tenia, y la regala uaua: que el buen Prelado ha de tratar a la Republica como a hija, cō amor, con dulçura, cō suauidad. Vna cosa he notado, que para hazer Christo a Pedro Prelado de su Iglesia, le llama Simon Barjona, que quiere dezir hijo de la paloma: *Beatue es Simon Barjona, &c.* Y luego: *Super hanc petram edificabo Ecclesiam meam.* Pues Señor para hazer a Pedro piedra, le llaniays hijo de la paloma? no valiera mas hijo del león fuerte, pues auia des de dezir, *Porta inferi*

non preualebunt aduersus eam? que auia Pedro de resistir a la furia infernal, que todo el infierno junto no auia de preualecer cōtra el? No veys que quiere dezir, que toda la fortaleza de la Iglesia está fundada sobre amor, sobre misericordia: está fundada en Prelados que sean palomas sin hiel. Que hombre ay tan barbaro, que entregue su esposa a vn cruel, a vn desapiadado que mire por ella? Si la Iglesia es Esposa de Christo, y Esposa tan amada, que murio por ella, los que no tienen piedad, los crueles, los desapiadados, como la gobernarán? Con amor se gouerna bien, y se agrada mas nuestro Señor. Dexemos este punto para otra ocasion, que se nos ofrecerà sin duda, y vamos a discurrir sobre el verso

siguiente.

(?)





VERSO SEPTIMO.

*Commota est, & contremuit terra fundamenta mō-
tium conturbata sunt, & commota sunt quo-
niam iratus est eis.*

VERSO OCTAVO.

*Ascendit fumus in ira eius, & ignis à facie eius
exarsit, carbones succensis sunt
ab eo.*

Vino Dios tan colerico a vengar el agrauio que mis enemigos le hazian, que con su venida se trastornó todo el mundo, tembló la tierra, los montes parece que se desencaxauan de sus lugares: subiose le a Dios el humo a las narizes, y venia echando fuego por el rostro, abrafandolo todo, por donde quiera que passaua quedaua hecho ascua, como quien enciende carbones, encenderlo todo, y abrafarlo todo.

DISCURSO PRIMERO.

Quan digno es de ſer remido el rigor de Dios, como eſte ſe deſcubrirá en el dia del juyzio.

EN eſtos dos verſos nos repreſenta David a Dios enojado, no como el es en ſi, que por mucho q̄ ſe diga, es todo, reſpecto de lo q̄ es verdad, menos que pintura. Y aunque aqui trata David, no del juyzio vniuerſal, ſino de la particular venida de Dios a librarlo de ſus enemigos; danos materia para tratar de aquel riguroſo dia. Lo primero, porque es argumento de menor a mayor; ſi los enojos de Dios en eſta vida ſon ſombra, y menos reſpecto del enojo que Dios moſtrará en la otra vida. Y aqui quando ſe enoja, dize David, que tiembla la tierra, que ſe estremecen los montes, que ſe quemá, y abra-

ſa todo el mundo, que ſera aquel dia, que por antonomafia ſe llama dia de la ira. Lo ſegundo, porque caſi todos los Expoſitores antiguos declaran algo deſtos verſos del juyzio. La Gloſſa Interlineal dize: *In ira eius in pœna iudicij præuiſa.* Hugo Cardinal declara, *Iratuſ eſt eis.* Les reueló la que auia de moſtrar el dia del juyzio contra los pecadores. Lo miſmo dize el Maeſtro de las Sentencias: y quando a vno ſe le ofrece ocaſion de conſiderar a Dios enojado en eſta vida, caſtigando con açotes temporales, no ha de parar á la conſideracion, ſino acordarſe luego de aquel dia riguroſo, donde de caſtigará Dios con tor-

*Hugo Caro
dimalis.*

*Magiſter
Sententiarum.*

mentos eternos en el infierno. Y aunque ya he mostrado algo desto en los versos primeros, la materia es tan copiosa, y tan necesaria, que podremos sin encontrarse los pensamientos detenernos de nuevo en algunos discursos, materia tan graue, que no auia de caerle de la boca al predicador. Caso espantoso es el que el padre Maestro Galbarro refiere en su Aduento, en el Sermón del juyzio, del padre Maestro Castrouerde, a quel padre de Predicadores porque lo fue del desengaño, y menosprecio todo lo que el mundo le pudo ofrecer; que tuuo auiso del cielo, segun el lo declaró a su Confesor, que en todos los Sermones predicasse algo del juyzio. Auiso bien necesario, pues con la consideracion de Dios ayrado, y echando fuego por los ojos, se enfrenan los mas desenfrenados apetitos.

Maestro
Galbarro.

Encarecio esta verdad el gran Climaco, en la grandeza de su Escala: *Sicut qui esurit recordatur panis, qui saluari cupit non potest, non recordari extremum iudicium*. Como el q̄ tiene hambre se acuerda del p̄a, assi el q̄ se desea saluar, se ha de acordar el dia del juyzio: q̄ poco dormiremos si suena en nuestras orejas la voz tremenda, *surgite mortui*, si se os representa al viuo Dios ayrado. Que si la tierra dize Dauid que tiembla, si los montes se estremecē del ate de Dios enojado, que hará el hombre que siente, y conoce? Espantosas son aq̄llas palabras del cap. 23. de Ieremias: *Ecce turbo Dominus indignationis egrediens, & tēpestas erūpens super caput impiorū Veniet, non reuertetur furor Domini, & que cū faciat, & usque ad cōpleat, cogitationem cordis suis in nouissimis diebus*. Ea q̄ ya se acerca el toruellino de la indignación diuina, ya viene la tēpestad de castigos, y descargará

Hiere. 23.

Verſo 7. y 8. del Pſalmo 17.

gará ſobre los impios el furor del Señor, no boluerá ſin ſalir con ſu intento, no ſerá en vano ſu venida, y en eſtos vltimos dias entenderẽys los ſecretos de Dios. Toruellino ſe llama la ira de Dios; y tempeſtad. Y Dauid en nueſtro verſo le llama terremoto, temblor de tierra, y de montes. Eſta es la diferencia que ay entre eſta vida, y la otra que Dios en eſta vida no viene en toruellinos, ni en tempeſtades, ſino en mareas ſuaues, y regaladas. Y de aqui ſaco yo vna grande ponderacion de la grandeza de la ira de Dios, en el terçero de los Reyes, en el

s. Reg. 15. capitulo 19. ſe nos dize, q̄ eſtando nueſtro padre el Santo Profeta Elias en vna cueua, quiſo le hablar Dios; vino primero vn viento recio: *Subuertentes montes, & conterens petras, non in ſpiritu Dominus*. Tra bucaua montes, deshazia peñaſcos, y no vino alli Dios. Paſſa vn fuego gran

de que talaua, y abraſaua quanto hallaua, *non in igne Dominus*, no venia alli Dios Paſſa vna marea ſuaue, regalada. *ſibilus cruce tenuis*, y aí venia Dios Y lo que me eſpanta, es, que al paſſar Dios, *Elias operie vultū ſuum palæo*, ſe cubrió el roſtro el Profeta con ſu capa. Profeta ſanto por que os cubris? Ha que paſſa Dios, y tengo miedo: pues de que temeyſ? no es buena ſeñal que viene Dios como amigo? ſi viniera Dios en toruellinos, en temblores de tierra, y de terremoros, ſi viniera en fuego abraſador, podiadẽs temer; mas ſi viene blando, amoroso, en marea, que temeyſ? y dado caſo que viniera Dios riguroſo a hablaros, no venia conforme a vueſtra condicion? Vos ſiempre ſoyſ amigo de rigor, que no llueua, que aya hombres; y eſterilidades, pues porque temeyſ? Ha que paſſa la Mageſtad de Dios, y tiemblo, y me cubro.

Almas,

Almas, este es vno de los mayores encarecimientos que yo hallo del estado miserable de vn pecador, en presencia de Dios enojado contra el. Elias era santo, era riguroso, y zeloso de la honra de Dios, pues la sangre de los falsos Profetas que el degolló, aun está toda vibullendo en las manos del Profeta, y en su cuchillo, y sienté que passa Dios, no en toruellino, *non in spiritu Domini*, sino en vna marea suaué, y con todo esto se cubre al passar; que no se halla con fuerças para ver aquella Magestad. Miserable pecador, quando tu veas q̄ viene Dios, no en marea suaué, sino en terrentoros, que hagan estremecer los montes: *Comnotata est, & conreuiuit terra fundamenta montium connotata sunt*: y esto porque viene enojado contigo, *Quoniam iratus estis*, quando no se diga, que *igne Dominus*; antes viene echando de sí fuego que

abraza la tierra, obscuriéce con humo el cielo, y enciende rayos, *Ascendit fumus in ira eius, &c.* Di miserable, quando en esta presencia te veas, no Profeta amigo de Dios, sino enemigo suyo; no zelador de su honra, sino pisador, y despreciador de su sangre, que harás? Este enfasis tiene el lugar de Ieremias: *Eccè turbo indignationis egradiens, & tempestas erumpens super caput impiorum*. Descargará el toruello de la indignación, y la tempestad de los castigos sobre las cabeças de los pecadores: vuestros atreuimientos passados, vuestros bríos, vuestros falsos deleytes, vuestras vanas esperanças en arrimos fragiles, y de poca dura, son los vapores que han subido a la presencia de Dios, y se han hecho nuues espesas, que descargan tan grande tempestad, y despiden tantos rayos: y apear vuestro experimentareys la inconstancia del

Verſo. 7. y 8. del Pſalmo 17.

mundo, tantas vezes predicada, y nunca de veras creyda. En eſte dia experimentareys, ſi el vivir al guſto de vueſtros defenfrenados apetitos era liberrada, o eſclauitud.

2 Y aunque Dauid, y Ieremias en los lugares citados nos dizen los efectos de la ira de Dios, y no nos representã a Dios aſi conojado, como lo representa Daniel en el cap. 7. *Aſpiciebã donec troni poſiti ſunt, & antiquus dierũ ſedit, veſtimentũ eius cãdidũ quaſi nix, & capilli capitis eius flamma ignis, rotæ eius ignis accenſus, fluius igneus, rapiduſq; egre diebatur à facie eius: Vide q̃ ſe puſieron muchos tronos, ſentofe el antiguo, cuya veſtidura era blãca como nieue, los cabellos de ſu cabeça como la lana limpia, ſu trono hecho de llamas de fuego, las ruedas q̃ lo lleuauan erã fuego encendido, de ſu rotro ſalia vn rio de fuego. Eſſo es lo que dize nueſtro Profeta, *Ignis à facie**

eius exarſit. Vamos ponderando algo: la veſtidura dize que era blãca como la nieue. Eſta es la veſtidura con q̃ Chriſto ſe moſtrò glorioſo a ſus tres diſcipulos, quãdo en preſencia dellos, y de Moyſes, y Elias ſe tranſfiguró en el monte Tabor, glorioſo, veſtido de blanco. En el Tabor trata de morir por los pecadores, *Loquibantur de exceſſu.* En el luyzio trata de caſtigar con eterna pena a los pecadores. Pues mi Dios, la propia veſtidura facays quando tratays de morir por los pecadores, q̃ quãdo tratays de caſtigarlos? Si: que entonces ſalio el amor veſtido de gloria: y en el dia del iuyzio ſaldrã la juſticia veſtida de gloria; porque ſe auia de dar a conocer, como dixo Ezechiel cap. 5. *Et ſcient quia ego Dominus locus ſum in zelo meo, cũ impleuero cogitationem meam in eis: Quando experimẽten el rigor de mi zelo, lo conoceran:*

Y como

Daniel. 7.

Ezechiel. 5

y como quando en la trãfiguracion, el amor salio de librea, la justicia celebró esta fiesta, porque son hermanos estos dos atributos. Así quando la justicia salga de librea gloriosa, no se enojará el amor, antes celebrará el castigo, como quien tan ofendido está de la mala correspondencia de los pecadores.

3 Dize mas, *Et capilli capitis eius quasi lana alba*, sus cabellos como lana. Es el misterio, que Christo en los Profetas, es cõparado a la oveja q̄ la lleuã al matadero, y al corderillo q̄ le quitan la lana, y no se queixa. Pues segũ esto, esta lana a q̄ se comparan los cabellos del juez, lana es de Christo oveja, y de Christo cordero: y si los cabellos son los pensamientos, es dezir, q̄ entonces hã de salir en publico los pensamientos, las traças, las inuenciones del amor de Dios, para saluar **pecadores, por q̄ los peccadores**

dos careados cõ tã excessiuos beneficios, descubrá mas su graue malicia, e increíble desagravedamiento. Pésamiẽto es este del glorioso S. Augustin, en el lib. de Simbolo: *Inimicis vulnera demonstraturus est/ea, et convincens eos dicat, ecce hominem quem crucifixistis, videtis vulnera que infixistis, agnoscitis latius quod pupugistis? quoniam per vos, et propter vos apertum est, nec tamen intrare voluistis: Mostrarã Christo las señales de sus llagas a sus enemigos; y para conuencerles, y confunditiles, les dirã: Veys aqui al que crucificastes, veys aqui las señales de sus llagas, que con los clavos labraistes en mis manos, y pies; conoceys este costado abierto, que aunque vosotros hizistes puerta, y se hizo para vosotros, no quisistes entrar por ella? Esto es sacar a luz las inuenciones de amor, para atormentar a los que no se quisieron*

August.

aprovechar dellas. Mirad, les dirá, si mi amor se manifestó en obras heroicas; por vosotros emprendi esta carrera con ligereza, y fuerza de Gigante; por vosotros viui en vuestro proprio destierro treinta y tres años, donde pudistes hazer experiencia del desseo que ruhe de vuestra saluacion, frangueando os los tesoros de mi misericordia; por vosotros naci de madre pobre, viui pobre, me canté caminando a pie, y con calor, por cōuertiros, di mi honra, derramé mi sangre: y finalmente, perdi por vosotros mi vida: *Quid amplius debui facere vincti meae, & non feci?* Esto es tener aquel dia los cabellos de lana, sacar a publico las traças de amor, de mansedumbre, y paciencia, mal logradas por parte de los pecadores.

4 Dize mas: *Tronus eius flamma ignis*; Su trono llamas de fuego. Gran encaucimiento hallo aqui. El

trono es donde el Rey se sienta y descansa; y es decir, que los trabajos del infierno van de espacio, q̄ toma Dios muy de asistēto el castigar pecadores en el infierno, porque de las llamas del fuego haze Dios trono donde descansa. Lenguage de Ezechiel *Exechiel* en el capitulo 5 *Et requiescere faciam indignationem meam in eis*: Haré que en los pecadores descansa mi ira. Descansa vno quando está a su gusto, quando haze lo que dessea. Será de tanto gusto para Dios en la otra vida el castigar pecadores, tan dignos del castigo, que descansa Dios en estas llamas, y dellas haze trono d̄ gloria. Quié dixera tal, alma, que auia de venir tiempo (oxalá fuera tiempo no mas, que mejor fuera para ti, que al fin se acabara) que auias de verte en vna eternidad, en la qual tenga por descanso castigar con grãdissimas penas eternas a los pecadores, aquel Dios que

Isa. 30.

que tan misericordioso es en esta vida, que a vna lagrima se buelue. Por esto dezia Isaias, quando trataua desta ira de Dios, en el cap 30. *Ecce nomen Domini venit de longinquo, ardens furor eius, &c.* Que viene Dios de lexos. Quien viene de lexos a vna ciudad, ni conoce, ni es conocido. Segun vendrá Dios el dia del juyzio a castigarnos, parece que viene de lexos, que ni nos conoce, ni le conocemos: entonces el dize, *nescio vos*, no os conozco. Y no le conoceremos, porq̄ como estauamos enseñados a considerarlo misericordioso, perdonador, no viēdolo así, sino riguroso, no le conoceremos. Solemos dezir quādo vemos a vno muy trocado, de muy pobre muy rico, o al contrario; cierto q̄ no os conocia, como os veotanto otro. Vn Dios tan misericordioso, que muere por los hombres, ver que los cōdena a muerte eter

na; vn Dios que lloraua por los pecadores; verle agora tan glorioso entre las penas de pecadores, q̄ de las mismas llamas que los atormentan, haze tro no de gloria, donde Dios descansa; vn Dios que se mouia con vn suspiro, y con vna lagrima, ven que no se mueue con eternos gemidos. Diranle los desdichados: *Ecce nomen Domini venit de longinquo*: Pareceys Señor vn Dios recién venido de lexos, que ni nos conoceys, ni os conocemos. Y esto dicen las palabras que siguen, *Ardens furor eius, & gravis ad portandum*. Y trasíadan los 70. *Et furor eius cum gloria*. Son dos encarecimētos muy grandes. Furor llaman quando la coiera llega tal punto que ciega, quando el enojado no repara, y no conoce, y parece que sale de tino. Seran tales los castigos del dia del juyzio; de tal manera tratará Dios a los pecadores, que parecerá a prima

faz

faz que està ciego, que sale de sí, que no repara en lo que haze, que parece que se le podrá dezir; Señor conoçeyss estas almas que condenays? mirad que mortistes por ellas, que las redimistes con vuestra sangre. En verdad, Señor, que estoy por deziros lo que vos dixistes a Tomàs, *Mitte manũ tuam in latus*. Señor entrad vuestras manos en esse costado abierto, mirad estos señales de las llagas de los pies y manos, acordaos de lo que padecistes por estas almas, que las tratays con esse rigor. Ha pecador, que tus pecados han llegado a tal punto, que està Dios no solo enojado, no solo colerico, sino como furioso, *Ardēs furor eius*. Pero verdadera mente no es furor, sino justicia rectissima, rigor muy devido a los pecadores: si mira las llagas de sus manos, halla que la sangre que derramò por ti, tu la pisaste, y se enciè-

de mas en colera: si mira la muerte que por ti padecio, halla, que el dandote su vida, fue de ti despreciado, y el demonio que no padecio por ti, antes siempre pretendio tu cõdenacion, fue de ti teruido y obedecido: si repara en su Encarnacion, halla, que por hazerte a ti hijo de Dios adoptiuo, se hizo el hijo de los hõbres, y tu quisiste ser mas hijo del diablo, que de Dios. Y para que veas la ponderacion desta ira, aduertete que dize el Profeta, segun la traslacion de los 70. *Furor eius cum gloria*. Si miras los efectos mal mirados, y conocidos en lo superficial, parecen efectos de furor; pero si miras a Dios en sí, hallatàs en su pecho vn infinito sosiego, vna infinita quietud, y que en medio de aquellos calabozos infernales està Dios glorioso, *Furor eius cū gloria*. Si viesdes vn calabozo muy obscuro lleno de presos

car-

cargados de cadenas y de guillos, raniado todos de hambre, y de sed, desnudos, sin tener en que caer para descansar, sino en vn suelo humedo, hecho vn charco, y lleno de culebras, y lagartos, sin poder resistirles, dando todos miserables aullidos, y en medio deste calabozo estuboieffe el Principe que alli los tenia, sentado muy alegre, y cõ mucha risa, perlado con sus criados de cosas de gustos, sin que los gemidos de los pobres presos le mo- uieffen a alguna miseri- cordia, o compassion; q̄ diria des? que rigor? o que

justicia? Pues advertid, que siendo tales los casti- gos que hará Dios en los condenados, que parece- ran efectos de furor, mas que de ira; *Ardens furor eius*: estará Dios tan sin compadecerse en medio de los gemidos eternos, como si no los conocie- ra: esso es, *Furor eius cum gloria*. O que rigor? Y esto viene con el rigor de Da- niel, *Tronus eius flamma ignis*; que del mismo fue- go abrafador hará Dios trono de gloria para si, *Et ardens furor eius cum glo- ria*. Y todo esso incluye nuestro verso, *A facie eius exarsit*.

DISCURSO SEGUNDO.

Se pondera mas el rigor de Dios contra los pecadores en el dia del juyzio.

1 **N**O es la materia del juyzio, y rigor de Dios para dexarla tan presto, q̄ es su memoria

tan necessaria para com- poner nuestra vida, en- frenar nuestro apetito, emplear bien nuestro amor,

escriba.

amor, que dixo el glorioſo padre San Baſilio, ſobre el capit. 1. de Iſaias, declarando aquellas palabras, *Ex quærite iudicium a- tenta cogitatio arcanorum no- bis que formidabilium, que in- tremendo iudicio offerentur* pedagogo eſt ad exercendam pietatem: La conſideraciõ atenta de los ſuceſſos for- midables en el dia del juy- zio, es nueſtro pedagogo, nueſtro ayo, que nos obli- ga a exercitarnos en o- bras de piedad. Nombre bien extraordinario, que no me acuerdo auer ley- do en otro Autor. Ayo llama eſte Santo a la aten- ta conſideracion de los eſpantofos ſuceſſos del trêmendo dia del juyzio. Es muy ordinario quan- do ay alguna fieſta ſolem- ne en alguna Igleſia, o en otro lugar, dezir vn hom- bre al ayo, lleuad a eſte ni- ño a la fieſta, y no os apar- teys de ſu lado, porque en ella eſté con compo- ſtura: y aunque el niõ co- mo tal tiene inclinacion

de yr a jugar, y tranſeſcar con otros muchachos, quando buelue los ojos, y vé al ayo, ſe compone, y vence ſu inclinaciõ. Pues eſſo dize Sã Baſilio, que quando fuereſmos a las fieſtas a las Igleſias, a los deſenfadados, y entrete- nimientos licitos, quãdo nos hallareſmos en viſi- tas lleuemos con noſo- tros la conſideracion del formidable rigor d̃ Dios, que ſerã el ayo que nos compondrà en qualquie- ra ocaſion, y con ſu pre- ſencia tendremos mucha ayuda de Dios para ven- cer las malas inclinacio- nes. Y aſſi San Eſren Siro (ſegun refiere el padre Franciſco Eſcriba de la Compañia de Jeſus, varõ docto, y ſeruo de Dios, a quien yo con particular reſpecto y aficion comu- niqué en Valencia) en el tomo 2. diſcurſo 3. dize, q̃ en todas nueſtras obras nos auia de acompañar eſte ayo: *Sive igitur operi, ſive orationi intentus ſis, ſive*

Franciſco
Eſcriba.

ambu-

ambulas, siue sedas, siue comedas, siue ieiunes, siue in cubili tuo vigil iaceas, siue quid aliud agas, non desistat mens tua cogitare, & os tuum loqui de iudicio: Quando te ocupares en la vida actiua, quando en la contemplatiua, si anduieres, si te sentares, si comieres, si ayunares, si estuieres ve-lando, o desvelado en tu aposento, en todas tus obras, en todas tus acciones, en todos tus passos vaya siempre contigo la memoria del juyzio, y del rigor de Dios, que assi no erraràs; porque los que se olvidan de aquel dia, de aquel rigor, vienen a punto que desprecian, y malogran las riquezas de la misericordia de Dios, y todo viene a ser para mayor mal de los desdichados: como con palabras grauitissimas nos auisa el Apostol San Pablo, en la epistola que escriuio a los Romanos, en el capit. 2.

An diuicias bonitatis eius,

& patientis, & longanimitatis contemnis, ignoras, quia benignitas Dei ad pœnitentiam te adducit? secundum autem duritiam tuam, & impenitens cor tuum, thesaurizas tibi iram in die ire, & reuelationis iusti iudicij Dei, qui reddet unicuique secundum opera sua. Pecador, assi desprecias las riquezas de la bondad de Dios, de su paciencia, y de su benignidad, y tu a medida de la dureça de tu coraçon obstinado, impenitente, y rebelde, atesoras ira para ti para el dia de la ira, y reuelacion del justo juyzio de Dios, que entonces ha de premiar a cada vno conforme a sus obras. Tres terminos pone aqui San Pablo, bondad de Dios, *Diuicias bonitatis*; paciencia de Dios, y longanimitad de Dios. Bondad aqui, es lo mismo que benignidad; que esso dize la palabra Griega, como notan doctos Interpretes: y es Dios bueno para noso-

tros porque nos comuni-
ca bienes ſin meritos, vſa
de miſericordia con noſo-
tros, y ſin meritos nueſ-
tros; y aſi la difinen algu-
nos: *Benignitas eſt virtus*
qua quis ſponte expoſitus eſt
aliorum vilitati: Hõbre en
quien hallan acogida los
q̄ quierẽ valerſe del, ſe lla-
ma benigno, y el guſto de
hazer bien a otros, ſe lla-
ma benignidad. La de
Dios, ſerã la voluntad q̄
Dios tiene de hazernos
biẽ, dãdonos vida, ſuſten-
to, y auxilios diferẽtes pa-
ra nueſtra ſaluaciõ. Paciẽ-
cia de Dios, eſ el ſufrimiẽ-
to q̄ Dios tiene, ſufriẽdo
algunos pecados, ſin em-
biaros luego al infierno
por ellos. Benignidad, eſ
ſufrir Dios pecados deſ-
enfrenados, y deſuergon-
cados. Veate el Cardenal
Toledo en la expoſicion
deſte lugar. Segun lo di-
cho, el primer pecado
mortal que vno comete,
eſ ofenſa contra la bon-
dad de Dios, porque ofen-
de a quien le comu-

nica todo el bien que tie-
ne. El ſegundo pecado
mortal, y algunos otros
ſon ofenſas contra la
bondad de Dios, y con-
tra ſu paciencia, pues ofen-
de, no ſolo a Dios que
le comunica el ſer que
tiene, ſino a Dios que lo
ſufre, y no lo embia lue-
go al infierno por los pe-
cados cometidos; mas
el habituado a pecar, el
obſtinado en vicios, ofen-
de a la bondad, a la pa-
ciencia, y a la longani-
midad de Dios. Dize
pues San Pablo, *An diui-*
tias bonitatis eius, & pacien-
tis, & longanimitatis con-
temnis? Por ventura deſ-
precias las riquezas de la
bondad, paciencia, y lon-
ganidad de Dios? no
vẽs que ateforas ira de
Dios para ti, a medida de
la dureza y obſtinacion
de tu coraçon? *In die ira.*
Día de ira ſe llama el día
del juyzio, porque en eſ-
ſe día ſe han de cerrar las
puertas de la miſericor-
dia, todo ha de ſer rigor:

Cardinalis
Toletus.

En esta vida, aunque cay-
gamos, ay esperanza de
levantarnos, está la puer-
ta de la misericordia a-
bierta; mas en aquel día
es vna cayda la del peca-
dor sin remedio de leuan-
tarse. Por esto dezia Da-
uid en el Psal. 12. *Illumina*
oculos meos ne vnquã ob dor-
mĩ in morte, ne quando dicat
inimicus meus preualui aduer-
sus eũ: Alũbradme Señor,
dadme luz cõ tiẽpo, para
q̃ la muerte no me halle
dormido, y diga mi ene-
migo; ya se acabó la gue-
rra, ya preualeci, y venci,
sin recelo q̃ se trocarã las
suertes, y quedarẽ venci-
do. De aquel sueño habla
que les costò tan caro a
las virgenes locas, pues
se hallaren por auer dor-
mido fuera del cielo. De
aquel sueño, de quien dix-
o S. Pablo, *Hora est iã nos*
de somno surgere. Dos pro-
piedades hallo en el dor-
mido: la primera es, q̃ en
el exterior parece muer-
to: la segũda, q̃ en lo inte-
rior la mēтира preualece

contra la verdad. Parece
muerto en lo exterior,
porq̃ tiene ojos; y no vé,
oydos y no oye, manos y
no obra. En lo interior
del dormido preualece la
mentira cõtra la verdad:
sueña vn pobre q̃ tiene
muchas hacienda, y mien-
tras dura el sueño preua-
lece la riqueza de mēтира,
pues no siēte la pobreza,
y está cõtento cõ sus reso-
ros El pecador mientras
duerme el sueño del peca-
do, es muerto, pues le fal-
ta la vida de la gracia: ver-
dad es, q̃ el dormido en lo
exterior parece muerto,
y en lo interior está viuo.
El pecador en lo exterior
parece viuo, y en lo inte-
rior està muerto, pues le
falta la gracia, y la cari-
dad, q̃ es la vida del alma;
Nomen habes quod viuas, et
mortuus es: y la mentira
preualece contra la ver-
dad, pues siendo los bie-
nes del alma bienes de
verdad, y los del mũdo de
mentira, el pecador anhe-
la por los bienes del mũ-

Verſo 7. y 8. del Pſalmo 17.

do, y deſprecia los del alma. Deſte ſueño pide Dauid que lo libre Dios, *Reſpice in oculos meos, ne vnquam ob dormiam in morte*; porque ſi la muerte os halla en el ſueño del pecado, ya no aurà remedio, y dirà el demonio, *Procul lui aduerſus eam*: Ya yo he preualecido, y no ay remedio para poder ſalir de mis manos. Aunque aya el pecador cometido graues pecados, ſi ſe conuerte a Dios, ſi haze penitencia, y ſe conieſſa de veras, halla miſericordia en Dios, porque queda la puerta del remedio abierta. En la otra vida ſe cierran las puertas de la piedad, y ſe abre la ſala del rigor, y de la juſticia. Por eſſo la llama San Pablo, *in die ira*. Eſto nos dice con claridad el cap. 5. de los Cãtares. Llama el Eſpoſo a deſhora a la puerta de la Eſpoſa, reſpõdio ella cõ deſden, y pone le impedimẽtos, lauẽme los piẽs, ſerà boluerlos a

enſuziar leuãtarme para abrir la puerta. Sintio el Eſpoſo eſte deſden, *Miſit manũ ſuã per foramẽ*: Entró por el reſquicio la mano, abrió la puerta, y fueſſe: leuantòſe alborotada, y deſpauorida la Eſpoſa, ſalio a buscarle. Deſidme Eſpoſo q̄ pretendeys? yrme: pues a q̄ fin abriſtes la puerta? dexarades la cerrada: cierto q̄ quando os vi abrir la puerta, creí q̄ queriades entrar. Si llegaffe vn hõbre a ſu puerta, y hallãdola cerrada a media noche, la abrieſſe, y ſe fueſſe, q̄ diríades? q̄ parece imprudẽcia, por q̄ es dexar la caſa en manifeſto peligro. O q̄ ſoberano miſterio ſe me representa aqui. Veo en eſte caſtigo q̄ haze el Eſpoſo vna mezcla de rigor, y de miſericordia: el caſtigo es yr ſe Dios; la miſericordia es dexar la puerta abierta, por q̄ ſalga la Eſpoſa a buscarle. Explicó S. Greg. en el lib. 11. de ſus Morales c. 5. a q̄llas palabras d̄ Iob:

Greg. 11.
cap. 5.

*Si destruxerit unum est qui edificat: No ay quien pueda edificar lo que Dios destruye. Y dize el Santo Pontifice: Deus cor humanum destruit cum relinquit, edificat cum replet, neque unum humanam mentem debellando destruit, sed recedendo, quod ad perditionem sufficit sibi dimissa: Destruyr vn alma Dios, es yrse Dios; no ay necesidad de mas armas, basta la ausencia de Dios, para que vn alma quede destruyda. Vase Dios del alma, esse es castigo riguroso; dexa la puerta abierta para q̄ ella le busque, esta es la misericordia. Que es quedar el Sacramento de la Penitencia, sino quedar la puerta abierta para que busquemos a Dios? Por esso esta vida, este tiempo no es de pura ira. El dia del juyzio dize Pablo que serà *in die ira*, el dia de la ira, porque entonces se cerrarán las puertas de la misericordia. No serà posible hablar a Dios quien le vuic-*

re perdido; y dirà el enemigo, *Proselui aduersus eum*, ya yo le salido con la mia, mia es el alma, y lo será mientras Dios fuere Dios. Esta desdicha nace (dize Pablo) de que vos en esta vida menospreciays los tesoros de la misericordia.

2. Y es justa razon, que quien menospreciare el tesoro de la misericordia, dé en el tesoro de la justicia. Y advierte, que si fueres vno de los miserables condenados, no tienes de quien quexarte, sino de ti solo, pues tu quisiste la ira de Dios: porq̄ lo mismo fue dezir, yo no quiero la misericordia, que dezir, yo quiero atesorar ira contra mí, porque entre la misericordia, y la ira, respecto de vn pecador, no ay medio: y aunque te parece a ti que no pides justicia, y rigor, verdaderamente si lo pides. Considerad q̄ vn hombre que en este mundo le ofrecieran la muer-

te, o la vida, que escogierse a su gusto; si ella no le dexera, no quierero vida, ni quierero muerte, este tal pi de muerte, porq̄ como entre la vida y la muerte no ay medio, respecto de los q̄ viuen por el mismo caso q̄ dize no quierero vida, dize q̄ quiere la muerte. Veys aqui porq̄ el Espiritu santo dize q̄ los pecadores llamarō la muerte que estaua muy lexos. Sap. 1. Auiedo dicho, *Deus mortem non fecit*, que Dios nos hizo la muerte, dize despues en el verso vltimo del capitulo: *Impij autem manibus, & verbis accerferunt illam*: Los pecadores llamaron a la muerte con voces y por señas, señal es q̄ estaua lexos, q̄ quando no, bastan voces, y quando llamamos cō la mano, es señal q̄ no oye el llamado. Nota lo primero, q̄ es Dios la vida: *Ego sum Via, & Veritas, & Vita*, y llama Dios al hōbre con la mano, y a voces. Pēlamiēto q̄ sigue

biē el agudo y docto Gislerno, explicādo aquellas palabras del cap 5. de los Cantares, *Vox dilecti mei pulsantis*: dōde dize, como Dios llamaua a veces cō la boca, y no con las manos; otras veces cō las manos, y no cō la boca; otras veces primero cō las manos, y luego cō la boca; a otros primero con la boca, y luego cō las manos. Ve'lo alli quiē quisiere, q̄ lo autoriza el Autor cō lugares de Escritura. Lo q̄ haze a mí proposito, es, q̄ es Dios vida, y nos llama cō la boca, *Vocauit vos*, y no queremos, *& renuistis*: con las manos, *expandi manus meas*, y no queremos: y está la muerte lexos, y la llamamos, (q̄ si el hombre no la llamara, ella no se viniera) y porq̄ les parecia q̄ se tardaua, la llamauan a voces: y pareciendoles q̄ era lerda, le hazen señas con la mano que venga, *manibus & verbis*. Es posible que llame la vida, y no querays

Gislerno.

Sap 1. 13.

16.

Veale Lori
no, y Ceruñ
cer, ubi.

abrir, y llamays a la muerte para que venga? Y notó el padre Maestro Ceruantes, que, *impij*, en el Griego es, *assebij*, y significa a los que no adoran, ni hōran, ni venerā a Dios. Estos son los q̄ en lēguage de S. Pablo menosprecian las riquezas, no solo de la bōdad y paciēcia de Dios, sino de su lōganimidad: los obstinados endurecidos, y desenfrenados, estos son los q̄ llaman la muerte con las manos, y boca, porq̄ cō sus obras, y palabras (q̄ afsi declara la glosa, *manibus*, & *ver.*

bit) atesoron ira para el dia de la ira.

3 Pero dirā alguno: Padre, quādo los pecadores quisieron la muerte, o se hizieron amigos della: es cierto q̄ antes la temierō, y por no morir, dixo Eua al demonio, que no queria pecar. Respondo, que lo mismo fue dezir, no quiero obedecer a Dios, q̄ dezir, quiero la muerte; porque dezir, no quiero obedecer, y no quiero rigor de Dios, es dezir, no quiero viuir, ni quiero morir, y es q̄ter la muerte, aunq̄ diga q̄ no quiere.

DISCURSO TERCERO.

Se pondera de nuevo el rigor del juyzio, y se declara lo que puede esse dia la limosna. Trata se del rigor de la cuenta.

GRande es la ira que Dios ha de mostrar aquel dia, si merece nombre de ira. Biē hā dado en q̄ entēder aq̄llas palabras de Dios nuestro Señor:

Ego Dñs qui aparuit Abraham in Deo omni otenti, & nomen meum Adonai non in dicauit eis: Yo foy el Señor q̄ aparecí a Abrahā, como Dios, p̄d̄ro foy manifestele

Verſo. 7. y 8. del Pſalme 17.

mi poder, mas no le manifiſté mi nombre Adonai. Oleaſtro leyò, *Viſus cum Abraham, Iſaac, & Iacob: in Deo vberi, & nomen meum Iehouah, non innotuit eis.* Y nota, que la palabra Hebrea que correſponde al omnipotente, o al vberis Saday. Descubriles mi nombre Saday, y no el nombre inefable Iehouah. Si vnieramos de hazer caſo de Rabinos, mucho dizē del nombre inefable Iehouah, como refiere el padre Pereyra, de clarando eſte texto. Dizē algunos dellos, que el vltimo Sacerdote que pronunció en el Templo el nombre de Iehouah, fue el juſto Simeon, el que (Lucas 2.) recibio en ſus brazos a Jeſu Chriſto nuestro Señor. Despues ſe perdió la pronunciacion, no ſe ha ſabido pronunciar, y por eſſo no ſon de provecho las oraciones que hazen: y dizen los deſdichados, que quando venga el Micſias, les ha

de enseñar la pronunciacion deſte nombre, y aſi alcançarán lo que pidieren. En eſte ſentido declaran aquel lugar de Iſaias 50. *Sciet populus meus nomen meum*: Vendrá dia quando mi pueblo ſepa, y conozca mi nombre. Otros Católicos ay que declaran aquellas palabras de Chriſto, Ioannis 17. *Pater meus feſtauit nomen tuum hominibus*: que fue dezir; manifiſté los miſterios que eſtauan encerrades en mi nombre: porque dizen que el nombre inefable de Iehouah, contiene el miſterio de la Sãtiſſima Trinidad, y ellos no lo ſabiã, y Chriſto lo descubrió. Dexamos todo eſto, y boluamos a la letra. Descubrí (dize Dios) a Abraham, Iſaac, y Iacob mi nombre Saday. Nota Oleaſtro, q̄ Saday viene de vna rayz que ſignifica mamar, y ſignifica tambien deſpojar: y es nombre que ſignifica a Dios abundante, ſuficiente, y que deſpoja

alos

Oleaſtro ad
Words.

Iſaias 50

Ioan. 17

Pereyra,
Exod. 6.

Lucas 2.

a los vnos, y enriqueze a los otros. De los bienes de Laban enriquecio a Jacob. Pero Iehouah significa a Dios assolador, destruydor, arruynador: y dizele Dios a Moyfes: Yo hasta agora me he dado a conocer por Dios abundante, que quien me sirve, no tiene necesidad de mas, y me he dado a conocer por Dios que despojo a vnos para enriquecer a otros; pero no me he dado a conocer por Dios arruynador, destruydor, y assolador de enemigos. Vereys los de mi pueblo en esta ocasiõ, como soy Dios assolador, assolando a Faraon, quitandole la vida a el, y a todo su exercito, anegãdolos a todos en el mar. Pareceme, a las, que podrã Dios dezir lo mismo el dia del juyzio: Hasta agora siervos mios aueys conocido de mi que soy poderoso, suficiente para quiẽ me sirve, y que despojo a los malos, y enri-

quezco a los buenos; pero de aqui adelante sabreys que soy Dios destruydor, y assolador de pecadores, pues a los soberuios Faraones tengo de anegar, y dar cõ ellos en el mar profundo de los infiernos, con vn, *Ite maledicti in ignem eternum.* Esto es mostrarles el nõbre inefable de Ieouah. Los Hebreo dizen (segun refiere el mismo Pereyra) que el nõbre Iehouah se escriue con letras que se llaman de anhelito y descanso: y es dezir, que el nombre en quien auia de descansar los justos, es el nombre de Dios destruydor, y assolador; porque quando venga Dios assolando, y destruyendo a los pecadores, leuantarã cabeza los justos: *Leuate capita vestra quoniam appropinquat redemptio vestra.*

2 Lo primero en que reparo, es, que gran gusto para los justos ver a Jesu Christo en este dia con

tanta mageſtad, *Cum uenerit filius hominis in maieſtate ſua.* Eſcriuele San Gerónimo a Eliodoro graue mente deſta materia: *Veniet dies illa in qua corruptibile hoc, & mortale induet in corruptionem, - beatus ſeruus quem inuenerit Dominus uigilantem, tunc ad uocem eorum pauerit terra cum populis, tu gaudebis cum iudicaturus Domino, lugubris mundus inuigilet. pueriſſimi quondam Reges nudo latere palpitabunt, exhibit cum prole ſua uenere Iupiter ignis, aduocetur, cum ſuis ſtultus Plato diſcipulis, tunc tu ruſticanus, & pauper exultabis. Vendrá dia, quãdo eſſe cuerpo corruptibile ſe uitta de inmortalidad: dichoso aquel ſeruo que en eſſe dia le hallare Dios uelãdo, y deſuelandose en ſu ſernicio: tẽblará la tierra, con todos ſus pueblos, y tu te alegrarás viendo la mageſtad del juez tan en tu fauor: los poderosíſimos Reges eſtarán allí temblando: allí Iupiter con ſu Venus*

faldrán ardiendo en fuego eterno; allí ſe verá ſernicio Platon con ſus diſcipulos, a quien el vulgo ſolia dar nombre de diuino: y tu ſiendo ruſtico, y pobre faldrás alegre, y contento en preſencia de tu I E S U S, allí le dirás mil requiebros, viendole en tanta mageſtad: *Ecce crucifixus Deus meus, ecce iudex qui ob uolutus panis in preſepio nati, hic eſt operarij, & queſtiuariæ filius, hic matris geſtetas ſinu hominem Deus fugit in Ægyptum, hic uellus cocomo, hic ſentibus, coronatus, hic magus demoniam habens, & Samaritanus.* Puestos los ojos en el Chriſto de la Mageſtad, dirás: Eſte es mi Dios crucificado; eſte juez es el q̄ embuelto en pañales, y puesto en el peſebre hazia pucheritos; eſte es el q̄ por deſprecio le llamauã los Iudios hijo de la coſturerã, y del carpintero; eſte es el q̄ en brazos de ſu madre ſiẽdo Dios huyó a Egipto de

vn hōbre, q̄ fue Herodes; este es el vestido de purpura vieja, y el mofado, el encarnecido, el coronado d̄ espinas; este es el q̄ dezian q̄ era mago endemoniado, Samaritano. Bolueraste a los miserables Iudios cōdenados, y auergōcidos, y dirásles: *Cerne manus Iudee, quas fixeras, cerne latus Romane, quod fuderat. Videte corpus, an idē sit quod dicebatis, et nō esse sustulisse discipulos.* De zidme Iudios ciegos: ¿ō estas las manos q̄ crucificastes? ¿ea Romano, es este el pecho q̄ alcancaeste cō la lāca? de zidme Iudios, es este el cuerpo q̄ dezian q̄ no auia refucitado, sino q̄ lo auia hurta do de secreto los discipulos? Este es el gusto q̄ tendrá los discipulos aq̄l dia.

3. Vendrá pues Christo N. Redēptōr este dia con grãde magestad, y tomarã cuenta rigurosa de la vida. Y lo primero señores que yo reparo en esta euēta, es, q̄ Christo no haze mēción de otros meri

tos de los justos, sino de las obras d̄ misericordia, estauē hābriēto, y me distes de comer; sediento, y me distes de beber; preso, y me visitastes: ni rāpoco haze menciō de otros pecados de los cōdenados; sino de la auaricia cō los pobres; tuue hambre, no me distes de comer, &c. Y es cierto q̄ entonces se han de premiar las buenas obras; y castigar todos los pecados, y ay meritos mayores q̄ el de la limosna, y pecados mas graues q̄ la auaricia; pues porq̄ Christo de sola la misericordia de los buenos, y de sola la auaricia de los malos haze mención en este Euangelio?

Dos respuestas hallo. La primera sea quãto estimã Dios la limosna, la misericordia cō los pobres, pues pudiendo Christo N. Señor hazer mēciō de otros mayores meritos, q̄ entonces hã de ser premiados, haze mención de sola la misericordia.

Chryſoſt.

Hizo San Pedro Chryſoſtologo vn Sermón, que es el octauo, que le intitula, *de ieiunio, & de elemofyna:* y es tan graue, que me dio laſtima dexarle, y aſi aqui le referiré caſi todo: *Fratres eſuris ieiunium, ieiunium ſicit, quod non piſcatis cibo paſcitur quod pora miſericordie non rigatur, alget ieiunium, ieiunium deſicit, quod non miſericordie operis veſtimentum:* Hermanos el ayuno tiene hambre, el ayuno tiene ſed, ſino le days por comida la piedad, y por beuida la miſericordia: hermanos el ayuno eſtá temblando de frio, y le va ya faltando el alien to, ſino le veſtis, y abrigays cō limoſnas: lo que es para la tierra el Verano, es para el ayuno la limoſna: como el viento ſuaue de la primavera viſte el campo de flores, y florecen todos los arboles, aſi la virtud del ayuno florece con la limoſna: lo que para la lampara es el azeyte, es para el

ayuno la limoſna, que como la luz de la lampara ſe ceua, y conſerua con el azeyte, aſi la virtud del ayuno luze a los ojos de Dios con la limoſna: *Quod diei Sol eſt, hoc elemofyna noſcitur eſſe ieiunio:* Que como ſin el Sol todo es noche, y tinieblas, ſin miſericordia todos los ayunos ſe eſcurecen. Y dize el Santo: *Ac ne malis in morer, quod eſt anima corpori, ieiunio largitas hoc habet:* Lo que es el alma para el cuerpo, es la limoſna para el ayuno: el cuerpo con alma viue, ſin alma muere; y el ayuno, ſin limoſna, ſin miſericordia, es obramuerta. Aduertid mas (dize el Santo) que dize Dauid: *Miſericordia, & Veritas obuiauerūt ſibi.* Luego dōde no ay miſericordia, no ay verdad: aſi es; porque, *Ieiunium ſine miſericordia, non eſt veritas, ſed figura, non virtus, ſed hipocreſis:* El ayuno ſin limoſna es pintura, no es verdad, es hipocreſia, no virtud.

Que

Que pensays q̄ es la mano del pobre? es el seno de Abraham, pues lo que recibe lo guarda para la vida eterna: *Da ergo homini pauperi terram, & accipias Cælum, da numum & accipias Regnum, da micam & accipias totum, da pauperi & d. tibi, quia quidquid pauperi dederis, tu habebis, quod pauperi non dederis habebit alter:* Dale al pobre tierra, para que recibas cielo; dale vna moneda, vn dinero, y recibirás vn Reyno; dale vna migaja, y recibirás vn todo; dale a el, porque esso es darte a ti mismo, pues lo que le dieres al pobre, tēdrás; que la que no le diere, otro le heredará: al fin en el dia del juyzio particularmente se ha de premiar la misericordia de los justos.

4 La segunda respuesta sea, que el hazer Christo en este Euangelio mēcion de los pecados de auaricia, y no de otros, auiendo otros mayores, es dezirnos, que alli nin-

gun pecado ha de quedar sin castigo. Pues el pecado de que tan poco caso hazen los ricos, que es el no dar limosna, es castigado con vn *ite maledicti*, mirad que serà de los mayores? estrecha cuenta ha de auer, y Dios entonces se ha de mostrar muy menudo con los suyos. O quien supiera ponderar a este proposito aquellas palabras de Ezechiel, *capit. i. Sume gladium acutū, & capillos tibi: rade, & à sumes stateram ponderis, & diuides eos, tertiam partem igne combures in medio ciuitatis; tertiam gladio concides, tertiam vero disperges inuentum:* Rae los cabellos de tu cabeça con vna nauaja, y en vn peso los pesarás, diuidelos en tres partes yguales, la vna quemarás, la otra partirás cō vn cuchillo, que es partir vn cabello en el ayre, otra echarás al viento. Es posible, Señor, que en vuestra casa ay peso donde se pesa vn cabello? No

Ezechiel. I

ſé mi Dios como eſte pe-
ſo dize bien con lo que de
vos dizen las ſagradas le-
tras. Dizen que ſoys libe-
ral, que ſoys magnifico,
Aperis tu manum tuam, &
implet omne animal benedi-
ctione: pues que tiene que
ver con eſto el peſo para
peſar cabellos? Pues el ma-
yor encarecimiento que
acà ſolemos dezir de vn
auariento, es dezir, que
en ſu caſa ſe peſa vn ca-
bello. Digan primero los
Santos, que entienden
por el cabello, y yo diré
deſpues con ſu licencia
mi pobre ſentimiento.
Dezidnos glorioſo Gre-
gorio, que quiere dezir,
peſar vn cabello en la ca-
ſa de Dios? Reſponde el
Santo, declarando aque-
llas palabras de Chriſto:
Omnes capilli capitis veſtri
numerati ſunt, ſic Deus conſi-
derauit vias noſtras, & gref-
ſus diuinauit, ut nec mini-
me cogitationes, ac verba mi-
nuiſſemus, quæ apud nos vique-
runt eius iudicio inconcuſa ma-
gnant. Mirad el rigor. De

Gregor.

ral manera nota Dios nue-
ſtros paſſos. q̄ ni vna pala-
brita ſe paſſará por alto.
Y dezidnos glorioſo Baſi-
lo, q̄ os parece deſte paſſo?
Reſpõde el Santo en el li-
bro de virginitate lo miſ-
mo q̄ Gregorio, y cõ ma-
yor põderacion: *Non con-*
ſuſe, aut ſumatim, aut indige-
ſte peccata noſtra cernentur,
ſed ſingula per partes Y pone
el Sãto vn exẽplo: *Quomo-*
do ad patrandaũ quiſque aduſa-
riũ properans electo ſurrexit,
quibus paſſibus incedens viſus
eſt, quo motu corporis lentio-
ri, quem habitu, dũ procederet
aſſumpſit, hæc inquam omnia
veluti in tabula per partes di-
ligenter expreſſa cernentur,
nec opus tantũ externum, ſed
intima cogitationes. Eſto es
peſar vn cabello, peſar
Dios, ſi fuiſtes corriẽdo, o
de eſpacio al pecado, q̄ ve-
ſtido lleuaſtes, &c. Eſto to-
do dize rigor. A ora ſi los
Sãtos, y el lector me dan
licẽcia, diré yo q̄ los cabe-
llos q̄ ſe peſan en el peſo
de Dios, ſon gallardo Ge-
rogifico de los pecados,

S. Baſilii

y pecadores. Y aunq̄ aqui a la letra significuē a los pecadores, porq̄ fue dezir le Dios a Ezechiel el castigo q̄ auia de hazer de su pueblo desagrado: digamos primero de los pecados. El cabello señores es simbolo del pecado, y no qualquier pecado, sino del pecado graue; porq̄ el cabello nace de la cabeça sin dolor, y sin sentirse, q̄ yo no siento quando nace: estãdo durmiēdo nacē los cabellos, y estos cabellos q̄ nacē sin sentir, quãdo crecē cubrē los ojos, quitã la vista, causan graues enfermedades, y dolores de cabeça, y vemos q̄ el primer remedio q̄ se aplica a modorra, o enfermedades agudas, es cortar los cabellos. Ay pecados q̄ nacē d̄i pecador sin sentir, y sin dificultad. El otro q̄ à veinte años q̄ esrã amãcebado, y no lo siēte: el otro q̄ ha 30. años q̄ tiene la haziēda agena, y no lo siēte: el otro, q̄ toda su vida ha sidoy n publico

vsurero, y no lo siēte: esse tal tiene pecados como cabellos, q̄ nacē sin sentir. Estos pecados crecidos cubrē los ojos, y dexã al pecador ciego, causan graues desastres, q̄ suele Dios en esta vida començar el castigo cō graues desgracias, y desastres, y sino se cortan los cabellos, sino cortays los pecados, perecereys. Pōderad aquellas palabras con q̄ el cap. 6. del Genesis trata del castigo q̄ hizo Dios quando embiò aquel diluuiio vniuersal. Que motiuos tuuo la diuina justicia: *Vidēs autē Deus, quod multa malitia hominū esset in terra, et cūcta cogitatio cordis intenta esset ad malū.* No pecados d̄ rincones, ni de secretos, si no publicos: y no solo esso, sino q̄ haziã estudio de como pecariã, q̄ esso es tener el pēsamiēto inclinado a pecar, y esso no vn dia, o otro, sino *omni tēpore*. Pues si crecierō tãto los cabellos, q̄ mucho q̄ causasē dolores d̄ c. beça

Gen. 6.

Verſo 7. y 8. del Pſalmo 17.

que por ellos viniſſe el diluuió vniuerſal. De ay nace que en las ciudades populofas, por ſus demaſiados vicios, aya graues enfermedades, y trabajos, y ſucedan graues deſaſtres. Han crecido los cabellos, duele la cabeça, no me eſpanto:

5 Y ſi por los cabellos entendemos a los pecadores. (que como dixẽ, es la mas literal inteligencia) Notad el miſterio: Chriſto es cabeça de la Igleſia, y es padre de todos los fieles; pues notad, que vnos nacen de Chriſto como hijos, otros nacen de Chriſto como cabellos: el hijo tiene vida como ſu padre, y alma como ſu padre; mas el cabello, aunque nace de la cabeça viua, nace muerto, no tiene vida. El juſto que tiene vida de gracia, y participa de la gracia de Chriſto, nace como hijo; mas el pecador nace de Chriſto viuo, y eſtá ſin vida de gracia, eſtá

muerto, nace como cabello; y eſtos que ſon cabellos, y no hijos, han de ſer peſados en el día del iuyzio, para ſer caſtigados a medida y peſo de ſus culpas. Pero que miſterio es que Dios le mande a Ezechiel que haga tres manojos de los cabellos? Ya ſabeys que Chriſto llama en ſus parabolás a los pecadores cizaña, mala yerua que nace entre el trigo: y dize Chriſto (Mat. thæi 23) que el Señor de lo ſembrado dirá a los ſegadores: *Colligite cizaniã, & alligate eam in faſciculis ad comburendum.* Entra en el lib. 9. de ſus Metales, capitulo 47. el Pontifice Gregorio preguntando, porque con tanto cuydado quiere Dios que ſe haga junta, y hazezillos de la cizaña para el fuego del infierno? porque eſto huele a orden, y en el infierno, *nullus ordo, ſed ſempiternus horror in habitat*, no ay orden, ſino perpetuo horror. Ref. onde el San-

Ezechiel

Mat. 23.

Gregor.

to, que juntar gauillas de pecadores, es juntar a los que merecen y gual pena de por si, para que los q̄ fueren cōpañeros, e yguales en el pecado, tambien lo sean en la pena. Vn Sol (dize el Santo) calienta a todos, y no yguualmente, porque conforme la complexion del cuerpo, es calentarse menos, o mas cō los rayos del Sol: así vn mismo infierno arromenta a todos los pecadores, y no a todos ygualmēte: *Quia quod hic agit dispar valetudī corporum hu: illis exhibet dispar causa meritorum:* Lo que es para el Sol la desigualdad natural en los cuerpos, es para el infierno la desigualdad de los pecados, que los mas graues merecē mayores tormētos. Esto es juntar los hazezillos, hazer gauillas. Lo que dixo el mismo Gregorio en el 4. de sus Dialogos. c. 23. *superbi cū superbis, luxuriosi cū luxuriosis, inuidi cū inuidis.* Luego hará Dios gauilla de

los luxuriosos, otra de los inuidiosos. Podemos a este proposito declarar aq̄llas palabras del cap. 7. de Jeremias, *Recedentes à se in terra scribentur:* Los que se apartaren de ti, estarā escritos en la tierra; en que tierra? en la de las miserias, en la del infierno. Como legir podemos esta declaracion, pot̄q̄ Christo dize que los nōbres de los justos estā escritos en el cielo: y digo yo, q̄ passa en el cielo, y en el infierno, segun nuestro modo de entender lo q̄ passa en vn Capitulo Prouincial, donde se juntā muchos Religiosos, y por evitar cōfusión en las puettas de las celdas estā los nōbres de los huespedes. Vays por vn dormitorio, y estā en las puettas de las celdas, el padre Prior de Seuilla, el padre Prior de Cordoua, el padre Maestre fulano, &c. cō esto cada vno halla cō facilidad su celda, y lo hallā los q̄ lo buscā. Christo N. Redēptor dixo del cie

lo q̄ auia muchas moradas. *In domo Patris mei mansiones multe sunt.* Y digo yo q̄ cada manſiõ deſtas tiene ſu titulo. En vna dize, Gloria de Religioſos; en otra, Gloria de Martires: en otra, Gloria de Penitẽtes, &c. Y en el infierno ay diferẽtes moradas infernales, cada vna tiene ſu titulo: vna dize, Pena de los malos Religioſos: otra dize, Pena de los malos caſados: y vẽdrà cada vno deſta manera a tener cõpañia en ſus penas de ſus yguales en el peccar: y eſſo ſerà mayor pena para cada vno, porq̄ mala cõpañia, pena es. Eſto es pues lo que al eſpiritu le quiſo Dios dezir a Ezechiel, q̄ peſaſſe los cabellos por tercias partes, y la vna parte quemafſe, y la otra eſparcielſe por el viẽtro, y la otra los hizieſſe pedaços cõ el cuchillo.

6 De aqui hemos de ſacar quãta razon ay de temer eſte dia: *Et quãt dicit S. Auguſtin, en ſus medi-*

taciones. cap. 4. *Tot iudicibus inops eſtabo, quot me preceſerunt in opere bono, tot arguentibus confundar, quot mihi preceuerunt bene viuendi exẽpla, tot conuincar teſtibus, quot me non uerant preſicuis ſermonibus ſequẽ imitandos dederunt iuſtis actiõibus.* Todos los buenos ſeràn mis juezes, mis ſiscales, y mis teſtigos. Conſidera q̄ ya ceſſarà los interceſſores, en aquel dia temeroto todos hã de ſer contra el peccador, como lo dize Chriſoſt. en la homilia 22. ad populũ: *Vide non induitũ: Veſte nuptiali expulſum, & non inẽ pro illo intercedentẽ, Vide talentũ habentem creditũ, & nõ negotiatũ, quo modo pro illo intercedet nemo, reſpice quinque Virgines excluſas, & aquales pro ipſis non deprecantes.* Sacã al mal veſtido de las bodas para las tinieblas, y nadie intercede por el, ni por el q̄ no dio buena cuẽra del talento, ni por las cinco virgines locas: y lo que el demonio pretẽde cõtigo

Chriſoſt.

Es lo q̄ hazen los criados de seda, q̄ dizē (yo no lo he visto) q̄ quā lo trueca, porq̄ los gustos no oygan los truenos, tañen adufes. Mira q̄ el demonio te haze musica, porq̄ no oygas los truenos, para q̄ no oygas la voz de la tiōpera, q̄ porq̄ sonaua siēpre en las orejas de Sā Geronimo, viuia como viuio. Esto es lo que dize

Gregor.

Gregorio en la homil. 39. in Euāgelia: *Presentis tēporis si qua est, ita agenda est letitia, ut nunquā amaritudo sequentis iudicij recedat à memoria.* Es voz y trueno q̄ te detendrā en medio de la carrera de los gustos.

Eccles. 5.

Veys aqui lo q̄ dize el Espiritu Santo. Eccles. 5. *Ne dixeris peccauis, et quid accidit tibi? alacissimus enim est patiens redditus:* No digas, yo he viuio en pecado, no me ha sucedido cosa mala, pues biē puedo perseuerar en el; mira q̄ Dios te espera por su infinita bpdad, y podrā ser q̄ quā do menos pienses venga

el castigo, pues de la bondad y misericordia de Dios tomas ocasiō tā sin ocasiō para pecar, q̄ esto

Mirandulano.

*O amor, o pietas nostris bene
prouida rebus,*

*O amor, o pietas nostris male
cognita seclis,*

*O bonitas nostris, nunc prope
uicta malis.*

O amor, o piedad, que tā tobiē nos haze, y tā mal le pagamos: o bōdad, irridada ya con nuestrs pecados. No llameys dicho so (dize Eusebio Emifeno en la homilia de Sanctis Epip. & Alexandro) a los pecadores, q̄ parecen que vencē a Dios, y cōtra la volūtad de la bondad diuina salē cō la fuya: *Quis beatam dixerit validā in ingulū suū dextrā? quis probabiliter laudat? elecē ad ardua precipitia festinantiē? quis ei miratur ascensum quē de summo perspicit esse casurū? an illū felicē vocas qui gemato, atq; aurato peculo venena miscet?*

Di necio, llamaffe fuerte, y valeroſo el q̄ tiene fuerza para matarſe: es inuenible la dieſtra de vno, porque puede tomar el cuchillo para degollarſe: es alabado el que corre con velocidad para precipitarſe: llamaràs ſubida dichosa ſubir muy alto para dexarſe caer: es dichoſo aquel que en vaſo de plata, o oro beue veneno: Pues eſtos males, y otros mayores ſon bienes, reſpecto del daño que haze a ſu alma, el que come te vn pecado mortal: ſalir con la ſuya en eſta ocaſion, no es ſalir victorioſo, ſino vencido. Pelea cō Dios Faraon, y pelea con Dios Iacob, y muetraſe Faraõ fuerte cōtra Dios, cõſtõle la vida, y dizele el Angel a Iacob: *Si contra Deum fortis fuiſti, quãto magis contra homines proualebis.* Fuerte contra Dios le llama; y eſſo le dio la vida, porque peleo con armas que rinde a Dios: quales ſon? Oyd lo que

dize Oſſeas en el cap. 12. hablando de Iacob: *Fleuit, & rogauit eum.* Venció a Dios, representado en aquel Angel, con lagrimas, y oraciones. Faraon quiſo reſiſtir a Dios con ſoberuia, poniendõ ſe hõbro a hombro con la Magetad diuina, y aſſi quedò anegado. Iacob pelea con lagrimas, y rinde a Dios, que eſtas ſon nueſtras armas. Por vna parte dize Chriſto, que ſi queremos cielo, hemos de pelear. *Regnum caelorum vim patitur, & violenti rapiunt illud,* con violencia, y en la guerra. Por otra parte dize: *Niſi efficiamini ſicut paruuli non intrabitis in Regnum caelorum.* Pues ſi hemos de pelear, y conquistar, como hemos de fer niõs? con que armas pelean los niõs? con lagrimas, que por no oyr llorar vn niõ, le daràn lo que pide. Llorad con tiempo, y rindireys a Dios.

Oſſeas. 12.

DISCURSO QUARTO.

Se pondera de nuevo el rigor del juyzio y sus circunstancias.

Isa. 13.

EL Santo Profeta Isaias en el cap. 13. de su Historia Profetica, pinta con palabras llenas de horror y espanto el dia del juyzio, que todos esperamos; que quando no fuera mas que la letra sola deste capitulo, bastara para terror. *Ecce dies Domini veniet crudelis, & indignationis plenus, & ire furorisque ad ponendam terram in solitudine, & peccatores eius contredis de ea, quoniam st. illa celi, & splend. eorum, non expandent lumen suum, obnebratus est sol in arcu suo, & Luna non esplendebit in lumine suo, & visib. sup. orbis m. a. & contra impius iniquitatem eorum & quiescere faciam superbiam infidelium, & arrogantiam fortium h.*

miliabo. Alerta almas, alerta, que presto vendrà el dia del Señor, y será un dia cruel, lleno de indignacion de ira, y de furor, para assolar la tierra, y acabar con todos los peccadores que viuen en el mundo; porque las estrellas se han de obscurecer, el Sol no alumbrará, la Luna esconderá su luz, y entonces aurà visita vniuersal de todas las obras malas, y pensamientos, y humillaré la soberuia de los mas esforçados, y soberuios del mundo. En estas palabras hallo tres puntos, a los quales se reduce el verso de nuestro Psalmos, y toda esta materia, rigor de juez, y rigurosa inquisicion de las vidas, con sanacion de peccado.

Verſo 7. y 8. del Pſalmo 17.

res. El primer punto, *Ecce dies Domini veniet crudelis, & indignationis plenus, & ira furoris*, que eſte es el rigor, la eſtrecha cuenta, *& viſitabo ſuper orbis mala, & contra impios iniquitate eorum*. Lo tercero, que es la ſentencia, *Et quiſcere facias ſuperbiam infidelium, & arrogantiam fortium humiliabo*. Y digo que a eſtos tres puntos ſe reduce el diſcurso del juyzio, el rigor del juez vniuerſal, *Cum venerit filius hominis in maiestate ſua, & omnes Angeli eius cum eo, tunc ſedebit ſuper ſede maiestatis ſue*. Lo ſegundo, que es la eſtrecha cuenta, pues har  examen de quien dio de comer al pobre, y quien no, la ſentencia, *Ite maledicti ſi in ignem eternum*. Eſtos tres puntos quiſiera tratar con brevedad. El primer punto es el rigor. *Ecce dies Domini veniet crudelis*. Santo Profeta que dezis, dia de Dios, es dia cruel? Pareçeme gr a contradic o la q  hallo en vue

ſtras palabras. Ay miſericordia ſemejante a la de Dios? ay amor ſemejante al amor d  Dios? dia de vn Dios, q  nos cri , q  nos redimi , q  muri  por noſotros, puede ſer dia cruel? Lo q  yo ſ , q  el buen dia por encarcimi to ſe fuele llamar dia de Dios: y y las criaturas q  en la Eſcritura ſe llama  criaturas de Dios, ſon las q  eſt  p  di tes del regalo, y la providencia de Dios: *Saturabuntur ligna crepiti*. Dize otra letra, *ſigna Dei*: Arboles de Dios, aquellos de quien no cuyd  h bres, ſino Dios. Pues ſi eſto es aſſi, como ſe compadece dia de Dios, y dia cruel? *Ecce dies Dni veniet crudelis*. Mirad ſe ores quien pone eſta dificultad en las palabras del Profeta, poco conoce a Dios, y muy poco fundado eſt  en la F ; que ſi vos conceys a Dios, y eſtays fundado en la F , aueys de ſaber, que vna coſa, o n  ſe ha de hallar en Dios, o ſi ſe halla,

ha de ser infinita, y en di-
 ziendo de Dios, luego está
 a la infinitad: q̄ Dios se-
 ñores es muy diferente de
 los hōbres, q̄ los hōbres
 tienen vnas virtudes en
 mayor perfecció q̄ otras;
 fulano es muy limosne-
 ro, pero poco deuoto; fu-
 lano es grã rezador, pero
 ay una poa: de manera q̄
 se hallã en los hōbres las
 virtudes en desiguales
 grados: y de aï nace q̄ de
 cada vno q̄ la Iglesia cele-
 bra, dize: *Non est inuentus si-
 milis illi qui cōseruaret legem
 excessi.* y dize biē, porq̄ no
 ay Santo q̄ en algo no se
 auērajasse a los otros. Pe-
 ro en Dios no ay mas, ni
 menos, q̄ seria Dios muy
 imperfecto: todo lo q̄ es-
 tã en Dios es ygnal, potē-
 cia de Dios infinita, sabi-
 doria d̄ Dios infinita, pro-
 uidēcia de Dios infinita,
 misericordia de Dios infi-
 nita, justicia de Dios infi-
 nita, rigor de Dios infinit-
 to, y como la Fé me dize
 q̄ no ay misericordia ma-
 yor q̄ la misericordia de

Dios, la Fé me dize q̄ no
 ay justicia mayor q̄ la ju-
 sticia de Dios: y si la justi-
 cia de Dios es infinita, y
 mayor q̄ todas las justi-
 cias, no está claro q̄ en siē-
 do dia d̄ la justicia d̄ Dios
 ha de ser terrible? Agora
 entenderemos aquel lu-
 gar del cap 6. del Apoca-
 lypse, que habla de los cō-
 denados, dize: *Dicent mōi-
 bus, & petris cadite super nos,
 & abscōdite nos a facie seden-
 tis super tronū et ab ira agni.*
 Hablarãn a las piedras, y
 a los montes, dirãles: Mō-
 tes, y piedras, piedad, pie-
 dad, caed sobre nosotros,
 y escondednos de la ira
 del cordero. A las piedras
 y montes hablarã, y pedã-
 rã fauor. Iusto castigo de
 Dios, q̄ pues quãdo Dios
 les hablaua a ellos, erã pie-
 dras, q̄ ni oïã a Dios, ni sen-
 tiã: quiere Dios q̄ ellos se-
 uã tales, que puestos en
 aprieto acudan por fauor
 a las piedras, y montes,
 que ni oyen, ni sienten:
 y q̄ dirã? Caed mōres so-
 bre nosotros, escondednos:

Verso. 7. y 8. del Psalmo 17.

de la ira del cordero. Cier
to que parece melindre.
Si viesseis por el cosso
vn hombre de quien vos
teneys satisfacion que es
valiente, y viniesse huyē-
do descolorido, que aqui
se dexaua la espada, alli
la capa, acullâ el sombre-
ro; fulano teneos, donde
vays? señor a escōderme
en el infierno, a echarme
en vn rio, a buscar vn a-
gujero donde encerrar-
me: que teneys? que vie-
ne tras de mi; quien? vn
cordero para acornear-
me: que lindo coraçon,
estays loco? vos que os
tragauades los hombres,
huys ã vn cordero? Quiē
vé a Iob huyendo, y dese-
feoso de esconderse; don-
de vays Iob? al infierno:
Iesus, al infierno, a que?
a esconderme: *Quis mihi
det vt in inferno protegas me.*
Quien vé a los condena-
dos que dessean huyr; dō
de vays miserables? a pe-
dir a los montes que cay-
gan sobre nosotros, *Cadi-
se super nos*; pues que re-

neys? venimos huyendo;
de quien? *ab ira agni*, vn
cordero enojado que vie-
ne tras nosotros: pues es-
se es vuestro pecho? esse
es el animo que teniades?
A señores que esse corde-
ro es vn leon; es Dios, q̄
como su misericordia es
la mayor de todas, en mi-
sericordia es vn cordero,
y como su justicia es la
mayor de todas, asì en
justicia es vn leon. Y de-
zir que huyen del corde-
ro, es lenguaje que tiene
su poquito de ironia: co-
mo vn hombre pacifico;
que es entre todos vn cor-
dero, y como a tal, el vno
se le atreue, y el otro se
le atreue, y vn dia se eno-
ja, y no ay hombre que
se le ponga delante, y de-
zis, este es el cōdero? di-
gole yo leon. Si le dezis
al pecador, porque se a-
treue a ofender a Dios?
dirà, que es vn cordero
Dios, que es todo piedad:
el adultero fiado de la mi-
sericordia de Dios, se a-
treue a perseverar en los
gustos;

gustos: el usurero fiado de la misericordia de Dios, se atreue a ser cruel con los pobres, chupandoles las haciendas: enojase vna vez Dios, y veese apretado, quiere huyr, y no puede; de quien huyse del cordero: como quien dize, esse es el cordero: digole yo leon. Dezis bien, que es cordero, y es leon; cordero para los que se saben bien aprouchar de su misericordia, leon para los que se le atreuen.

2 Y para que veays que en Dios la justicia es la mayor que se puede imaginar, que quien le considera justiciero, parece q̄ en el no ay rastro de misericordia, y quien le considera misericordioso, hallará que es tan misericordioso, que parece que en el no ay rastro de justicia. Yo quisiera daros vn modo de hazer oracion, que me parece a mi que si os exercitays en ella, en breues dias saldrey per-

fecto en el camino de la virtud: y acordaos de mi quando la exercitare des. La oracion sea esta. Hazer dos visitas cada dia, vna al cielo, y otra al infierno, repartiendo los dias. El Domingo por la mañana yros al cielo, y poner os vn ratico a los pies de Dios, y a la noche yros al infierno vn rato, y poner os alli a los pies de Dios, que Dios está en el cielo, y en el infierno, como dixo Dauid. *Si ascendero in caelum tu illic es, si descendero in infernū ad es.*

El Lunes por la mañana yr como quien va a visitar a vn amigo, al Angel de vuestra guarda, q̄ pues el viene tantas vezes a ver os, bien es que vays vos vn dia en la Semana a verlo a el a su morada. El Lunes en la noche yros al infierno, y ver vn rato a Lucifer. El Martes por la mañana yr a ver a San Pedro: y el Martes en la noche yr a ver vn rato a Judas al infierno. El Mier

Johes por la mañana yr a ver al rico Abraham al cielo; y por la noche yr a ver al rico auariento. El Iueues por la mañana yr a ver vn poquito a Dauid al cielo; y por la noche yr a ver vn poquito a Saul al infierno. El Viernes por la mañana yr a ver vn poquito al buē Ladrō; y por la noche al infierno a ver al mal Ladrō. El Sabado por la mañana yr a ver a N. Señora, y a las virgines prudentes q̄ estā en el cielo; y por la noche yr al infierno a ver las virgines locas. No quisiera q̄ supierades mas oraciō q̄ esta. Padre q̄ prouecho tēgo de sacar desta oraciō? Vereys en estas viſtas q̄ la misericordia de Dios es tā grāde, q̄ no ay misericordia como ella; y la justicia de Dios tā grande, q̄ no ay justicia como ella: y en el cielo direys, cō admiraciō: Es posible q̄ Dios tan misericordioso, es leō y en el infierno direys: Es posible q̄ ya

Dios tā justiciero, es cordero? Y responderā la Fé: Si q̄ es leon, y es cordero en grados yguales. Padre ya q̄ nos auays dado esta traça de orar, dezidnos como hemos de orar? como estaremos en el cielo, y en el infierno? Yo señores quisiera tener espiritu de veras lo q̄ pedis; pero diré lo q̄ supiere. Domingo por la mañana yd a ver a Iesu Christo al cielo y enrrad cō la humildad, q̄ es biē q̄ lleue vn peccador entre tantos justos: llegad al trono de Christo, y besal de los pies, y quedaos vn poquito alli a ver lo q̄ pasa, y vereys q̄ llega vn Angel, y le dize a Christo N. Señor: Señor, fulano Religioso se vé afligido cō tentaciones del demonio, pidedeme sea su intercessor, suplico a V. Magestad lo libre desta tribulaciō. Responde Christo: Yd al demonio, y dezidle en mi nōbre q̄ lo dexee: va el Angel muy cōrto. Llega S. Alberto: Señor tal perso-

na q̄ a muchos días q̄ me
 tiene por su deuoto, se vé
 atribulada cō tal genero
 de trabajos, suplico a V.
 Magestad le cōceda el re-
 mediō q̄ mejor le estuie-
 re a su alma. Cōcedefelo
 Christo cō mucho gusto.
 Pues si llega la Virgē Ma-
 ria a rogar por nosotros,
 vereys allí el agasajo q̄ su
 hijo le haze, el respecto, y
 amor cō q̄ oye supeticiō,
 cō la facilidad q̄ concede
 todo quāto la Reyna pi-
 de, y vereys en media ho-
 ra q̄ allí esteys cō la consi-
 deraciō, la liberalidad cō
 q̄ Christo concede tanta
 multitud de mercedes, y
 tā grādes por intercessiō
 de sus Sātos, y direys es-
 p̄tado: Es posible q̄ este
 Dios es leon? cordero le
 hallo yo. Hazeys vuestra
 humillacion, besays los
 pies a Christo, y haziēdo
 la cortesia deuida a los Sā-
 tos, os despedis de todos:
 venis muy contento por
 auer visto a Dios tan libe-
 ral, y misericordioso; reci-
 be nuevo alieeto v̄ra espe-

reça; traeys nuevo intētiō
 de ser muy deuoto de los
 Sātos, de tener particula-
 res intercessōres para vue-
 stras necesidades. Baxais
 al infierno a la noche a vi-
 sitar a Dios, q̄ está allí co-
 mo supremo juez, *Si des-
 cendero in infernū ad ei.* Descu-
 bris vn lugar obscuro
 de tan espessas tinieblas,
 de tā pestilēcial olor, q̄ de
 solo afomarnos por la puer-
 ta os dà vn horror tā grā
 de q̄ se espeluzā los cabe-
 llos, y el coraçō palpita,
 y quedays todo tēbiādo.
 Hallays allí a Dios con ri-
 guroso aspecto, cercado
 de innumerables cōdena-
 dos, dādo vnos cōtinuos
 aullos, tā rezios, q̄ parece
 estremecerse todo el in-
 fierno. Y si pregūtays quā-
 tos años a q̄ está aqui es-
 tos cōdenados? hallareys
 q̄ ay vnos de quinientos
 años, otros de mil, y d̄ dos
 mil, y q̄ los demonios es-
 tan desde el principio del
 mūdo, pues estuierō po-
 co sin pecar. Hallays q̄ es-
 tā allí Dios siēpre oyēdo

Verſo 7. y 8. del Pſalmo 17.

¿quellos tristes gemidos, ſin enternecerſe, ni mouerſe a miſericordia, y direys: Eſte es aq̄l Dios a quien yo viſité eſta mañana en el cielo? el q̄ concedia con tanta facilidad tantas mercedes? el que ſe enternecia con las lagrimas de vn peccador? como aqui tan inexorable? alli parecia vn cordero, como aqui parece leõ riguroſo? Dirá la Fé, que es cordero, y es leon; que como ſu miſericordia es infinita, es vn cordero; y como ſu justicia es infinita, es vn leon. Es justicia de Dios infinito, y aſi ha de ſer infinita; es justicia de vn Dios eterno, y aſi ha de ſer eterna; es justicia de vn Dios poderoso, y aſi ha de ſer justicia poderosa; es justicia de vn Dios q̄ conoce los mas vltimos pentamientos, y aſi ha de ſer justicia conforme al entendimiento; es justicia de voluntad, que no ſe ſabe mudar, ni arrepentirſe, y aſi es juſ-

ticia amada; es justicia de vn Dios verdadero, y aſi ha de ſer verdadera; es justicia de vn Dios ſanto y recto, y aſi ha de ſer justicia recta; es justicia de vn Dios glorioſo, y aſi ſi no le entristecen los gemidos. Veys como en ſiẽdo justicia de Dios, es justicia grãde? pues eſto ha de ſacar el alma de ver a Dios en el cielo, y de viſitarle en el infierno: en el cielo diga, eſte es leon? y en el infierno diga, eſte es cordero? Y lo miſmo ſacarà de la viſita de los que ſe ſaluan, y condenã: ver al Angel bueno, y aĩ huuo miſericordia; ver al Angel malo, y aĩ hallarás justicia, ver a San Pedro Apolto, que negó, y ſe ſalua; ver a Judas Apolto, que peccò, y ſe condenó: y lo miſmo digo de los demas dias: y echará de ver que ay razon para que los condenados digan a los montes, y a las piedras, *Cadite ſuper nos, caed ſobre noſotros, y eſ-*

condednos de la ira del cordero: y que es razon q̄ diga el Profeta Isaías, *Ecce dies Domini veniet crudelis, & indignationis plenus.* Porque si Christo vino la primera vez al mūdo humilde, y d. simulado, entonces vendrá con magestad descubierta, cū *Venerit filius hominis in maiestate sua.*

3 Pero notad que dize q̄ vendrá, y no dize quando vendrá, *cum Venerit:* quando serà esta venida? no se sabe: y aunque es verdad q̄ no se sabe quando vendrá el juyzio vniuersal del mundo, y podrá ser que se tarde algo, y podrá ser que no se tarde, pero vuestro juyzio particular presto serà, serà quando sea la muerte, y esta no se tardará, que quando vos murays ha de darse sentencia definitiva contra vos, y en vuestro fauor, que no se pueda reuocar, y esta se boluerà a retificar el dia del juyzio. De manera, que

el juyzio vniuersal es para retificar las sentencias dadas, y así no auays de considerar sola la venida del juyzio vniuersal, sino tambien el vuestro particular. Quien ha visto graduarse en la Vniuersidad de Zaragoza de Doctor? *Esto se ve en Zaragoza*
Llega el graduado al señor Rector de las Escuelas, y allí de rodillas oye el grado de boca del Rector, y dizelo tan quedo, que no lo oye sino vno, o dos que estan a su lado, y luego el padrino que está en la cathedra dàle el grado en voz alta que lo oyan todos. Pregunto, que grado es este que le dan en voz alta? el que le dio el Rector en particular, y con voz baxa, que no es mas que repartición de lo ya dado. Pues esto passacō Dios, y el peccador. Quando muere el peccador, Dios en particular le cōdena a que su alma sea llenada de los diablos al infierno para siempre, y q̄ despues de la sustancia

cion ſu cuerpo ſea ator-
mētado en los infernos:
deſpues ay vn juyzio vni-
uerſal, en que eſta miſma
ſentencia ſe retifica. De
manera, hermano, que ſi
vos quereys acertar, con-
ſiderad dos coſas, la terri-
bilidad de vueſtro juyzio
particular, y la breuedad
en q̄ ha de venir, q̄ ſi vos
traeys eſtos dos puntos
bien en la memoria, yo
ſaldré ſidoro de vueſtra
ſaluacion: y no es mucho
q̄ yo ſalga, pues aſſegura
la fiança el Eſpíríta San-
to: *Memorare nouiſſima tua;*
Et in æternũ non peccabis.
Y aunq̄ de la terribilidad
deſte juyzio particular
hablan muchos Autores
muy bien, a mi ver ha-
bló con particular ſenti-
miento Dionyſio Cartu-
jano, en vn tratadico que
hizo, que ſe llama; Eſpejo
de ſeglares, en el qual
pintá a vn pecador en el
capitulo 6 como eſtá a la
hora de la muerte: y a-
biendo tratado las ſeña-
les que preceden quando

ſe leuanta el pecho, los
ojos ſe le van cegando, la
nariz áſilada, el color pali-
do, y entóces dize: *Adſunt*
omnia geſta ſimul. Et verba,
nec ipſe etiã cogitationes, de-
ſunt, que omnia amilum ad-
uſus actorem teſtimoniũ red-
dunt, coarctantur cuncta an-
te reſpuentis oculos, Et que
conſpicere reſugit coactas, Et
inuitus accendit. Allí al mi-
ſerable pecador ſe le re-
preſentá las malas obras,
los malos pēſamiētos, las
palabras, y todos juntos
dā voces contra el; huye
por no ver ſus torpezas,
y abominaciones: mas
ellas ſe ponē deláte para
atormētarle cō ſu preſen-
cia, q̄ atormēta mucho la
preſencia de vn pecado
mortal deſcubierto. Re-
preſentafele deſpues deſ-
to vna grãde multitud de
demonios, los quales le
cōpelen a dexár eſta miſe-
rable vida: entonces ſon
los temblores, y temores
del almã miſerable, y deſ-
uēturada, no le dā los ſen-
tidos lugar, para q̄ huyga
de

Dionyſ.
Cartuſi.

de la justicia de Dios: viéndose desamparada, como se ca a maldezirse: O alma de vn ladrón, de vn traydor; estos son los gustos q̄ tã perdida te tralan en esta es la vida q̄ tu llamauas buena, y de deleyte? forda a las voces de los Predicadores, incorregible; q̄ así depreciauas los cõsejos de los Cõfessores? Dime miserable q̄ piẽsas hazer agora? Y estãdo en medio destas afflicciones, oy el conũcio q̄ le viene: *Tunc apparet diabolus qui eã seduxit, & quem secuta est in hoc mũdo, dicens ei noli mirari amica mea.* Aparecele el diablo q̄ la engañõ: q̄ como cada vno de nosotros tiene vn Angel de guarda q̄ lo defiende y ampara: así tiene cada vno vn demonio q̄ lo engaña. y lo tienta. Este pues. le aparece al alma del miserable peccador en esta hora, y le dize; no te admires amiga mia. Pregũtale el alma, quien eres? respõde el demonio: *yo soy aq̄l q̄ te mostrẽ mi*

camino, a quiẽ obedeciste, y seruiste en todo lo q̄ yo te mande, dando fẽ a mis palabras, esperanãa a mis promessas, cõraçõ a los gustos q̄ te ofreci, y así piẽlo premia te como es razõ y justicia: *Idiõ habitabis mecum in regno, & ibi tristitia sine teruita, & ibi fames sine cibo, & ibi sitis sine potu, & ibi tenebra sine luce, & ibi feror sine bono odore, & ibi dolor sine solatio, & ibi clamor sine silencio, & ibi uoluntas sine moderatã, & ibi ignis in extinguitis sine refrigerio, & ibi frigus sine modo, & ibi calor sine termino, & ibi omne malum sine omni bono.* Aunq̄ la autoridad es larga, diome la stima dexar algo della: y pẽgo las palabras Latinas deste Autor (a quiẽ en cosas espirituales tẽgo particular deuociõ) porq̄ tienẽ mas energia q̄ las Espaõolãs de ordinario. Ven pues (dize el demonio al alma) a recebir el premio, no pienses q̄ me he olvidado de los seruicios q̄ me has hecho, cõmigo has de vivir, y mo.

y morar en mi Reyno, que es el Reyno de Lucifer, donde se halla la tristeza sin alegría, vna hambre sin hartura, vna sed eterna, sin que aya quien te dé vna gota de agua, aunque se la pidas al padre Abraham, que era el padre de la misericordia: donde ay tinieblas sin luz, y si vuiere alguna, será para que veas visiones que te atormenten, no luz que te consuele: donde ay pestilenciales olores, sin que jamas sientas vno bueno: donde ay vn perpetuo clamor, sin silencio, vnos terribles aullidos, y gemidos, sin moderacion: donde se halla vn fuego eterno, sin refrigerio alguno, vn frio insufrible, vn calor sin termino: donde finalmente se hallan juntos todos los males que pueden ser tormento, con priuacion de todo genero de bienes. Este es el premio que te tengo guardado por los seruicios que me has he-

cho: y no pienses que vengo solo por ti, muy acompañada has de yr conmigo: *O amica mea surge veni mecum, ecce Angeli inferni veniunt obuiam tibi, & cantabunt tibi canticum tristitiae.* Ea, amiga mia, que estar de, sal de esse cuerpo, que te está esperando vna multitud de diablos, que te quieren llevar, y te cantarán en el camino cánticos infernales, cantates tristes, y amargos. Este es señores el juyzio particular: pareceos que este dia es dia llamado con razon cruel? *Eccē dies Domini veniet crudelis, & indignationis plenus, & irae furoris.* Viene el dia del Señor dia cruel, y lleno de ira. Todo esto conuiene con lo que S. Pedro Damiano cuenta en la Epistola 5. que es de la Penitencia, cap. 3. Dize, que estando escriuiendo esta carta en

tró el Abad del Monasterio Casiniense, y le dixo, que vn santo varon Napolitano viuia en vna celda

de en soledad, y de noche abria la ventana para catar Psalmos a sus solas, y vido por aquel camino vna gran multitud de negros que llenauan todo el camino, que lleuauan muchas cdrgas de heno : preguntó quien eran, y ellos mismos respondieron: *Maligni spiritus sumus, hec paramus non pabula pecoribus alendis, sed fomenta potius ignium hominibus comburendis, presta-* *lamar enim in proximo Principem Capae Pandolphum, qui iam decumbit, & Ioannem Magistram militie Neapolitane creaturis, qui adhuc viuunt.* Caso terrible! vió vna multitud de negros, preguntó, quien soys, y que heno es este que lleuays? respondieron todos: Somos diablos, y vamos con estas cargas de heno para que arda el fuego con que hemos de abrasar el alma de Pandulfo Principe de Capua, que está ya acabando, y muere en pecado,

y estamos todos con alboroto aguardando esta presa. Tambien el Maciste de Campo de Napolos, aunque aora está bueno, ya tiene el fuego preparado, que presto morirá, y es nuestra, que viue mal. Y dize el Santo, que luego murió el desdichado Principe, y el Maciste de Campo de alli a quinze dias. Pareceles que es razon temer este dia? este dia es bien que se llame cruel, *Ecce dies veniet crudelis, & indignationis plenus.* Confidra pues alma, que este dia ha de venir, y que vendrá presto: que tan presto? esto no sé, solo sé dezir que no puede tardar, y que los dias, y los años de nuestras vidas, no vienen para quedarse, sino para passar, y yrse, y vanse de priessa, y vienen de priessa. De manera, que el viuir años, mas es perder años, que tener años. Como gallardamente lo dixo el

glorioso Doctor San Augustin, en el Sermon 1. de verbis Domini: *Non anni nobis accedunt sed magis defcedant, Valde errant homines quando dicunt, puerisse aduc minus sapit, accedant illi anni, et prudens erit, attende quid dixisti, accedant dixisti, ego ostendo quod decedunt.* Necio language del mundo, quando dize; este niño con la poca edad sabe poco, vendrán los años, y sabrá mas. Que dixiste? los años vienen? antes probaré con evidencia que no vienen, sino se vā. Haz cuenta que este ha de viuir ochenta años, escriue ochenta, viuio vno, ya va vno fuera del numero, viuio diez, quedan setenta, viuio veynte, quedan sesenta; dame estos años que han venido, ya se fueron: *Quid est hoc veniunt de ab eant, non veniunt de stent nobis cum, sed cum per nos transeunt terunt nos, minus, minusque valere faciunt.* Veys como los años vienen para yrse, no

para quedarse, y al yrse pasan por nosotros: y es como si passara vna carreta, pues nos dexan sin fuerças, y sin brio, vno nos lleva los cabellos, y nos dexa las canas, otro nos lleva los dientes, otro nos lleva la salud: y assi vereys que es language ordinario quando preguntays a vn viejo de sus achaques, responderos; señor han pasado por mí muchas Nauidades, y no pasan en vano, ni de balde, cada vna se lleva lo que puede: pues si el tiempo es poco, y esse viene para yrse, que puede durar esta miserable vida? que puede tardar el iuyzio particular de cada vno? Con esta consideracion, quien pecará? que se puede ya tener vn hombre por muerto, porque *parum pro nihilo reputatur,* lo que es poco de lo que se juzga por nada, y si queda poco de aqui a la muerte, hazed cuenta que ya estays muerto. *Quod est*

Gregor.

bien enseña esta verdad el gran Pontifice Gregorio, en el lib. 3. de sus Morales, cap. 10. *Qui enim considerat qualis erit in morte, semper erit timidus in operatione, atque unde in oculis suis quasi iam non vivit, inde veraciter in oculis sui conditoris vivit nihil quod transit, appetit cunctis vitæ desiderijs contradicit, & penes se mortuum considerat qui se mortuum minimè ignorat: Mucho mira lo q̄ haze quien considera q̄ ha de morir: lo q̄ solemos acà dezir, q̄ el vivir bien estâ en que la vida sea tal, qual vno a la hora de la muerte la quisiera aver tenido. Considerad al hombre mas sensual que quisieredes imaginar, consideradlo a la hora de la muerte con las vitimas ansias, llegad entonces a preguntarle, si quiere ver a su amiga, y responderà; oxalà ni la viera conocido, ni la viera visto en mi vida. Pues quien se considera en vida que se està mu-*

riendo, que los años son pocos, que vienen para yrse, el numero incierto, y podrá ser que no lo aya, ni aun de horas, es cierto que se ha de tratar como si estuiera muriendose, aborreciendo los gustos del mundo; porque la consideracion de la breuedad de la vida, y la diligencia en vivir bien, siempre corren patejas; y desde el instante que a vuestros ojos estays como muerto, estays vivo a los ojos de Dios, pues como muerto ya no apeteceys sumptuosos palacios, que para un muerto basta *quinque pedum fabricata domus*, a los gustos de vuestra carne, como gustos descubiertos contradezis: y al fin el considerar que aveys de morir, haze que os trateys como muerto al mundo. Esto gana quien considera el rigor del juyzio, y quien pondera bien que esse dia es cruel,

Versó 7. y 8. del Psalmo 17.

Ecce dies Domini veniet crudelis.

4. Lo segundo que dixea uia de suceder en este juyzio, es la cuenta que ha de pedir Dios estrea a todos, *Et uisitabo super orbis mila. & contra impios iniquitatem eorum*: Haré uista uniuersal de todos los pecados y maldades q̄ se hã hecho en el mundo. Considerad a I. su Christo sentado en trono de magestad. como el mismo dize: *Sedebit super sedem maiestatis sue*, y allí sentado, *Congregabuntur ante eum omnes gentes*. Parece me, q̄ la multitud de buenos q̄ parecerã aqui, los veo representados en aquella multitud q̄ uido S. Iuan en el cap.

Apocal 7.

7. de su Apocalypse, que contando la multitud q̄ auia uisto en el cielo, cuenta doze Tribus, y de cada uno doze mil: *Ex Tribu Iudã duodecim millia signati*, ex Tribu Ruben duodecim millia signati, ex Tribu Gad duodecim millia signati, ex Tribu Asser duodecim millia signa-

ti, ex Tribu Neptalim duodecim millia signati, ex Tribu Manasse duodecim millia signati. Pues estos Tribus entendidos a la letra, significan las ordenes de los justos que han de parecer delante de Dios. *Iudã*, quiere dezir confesion; y el Tribu de Iudã es el Tribu de los que fueron pecadores, y confesaron sus pecados, y hizieron penitencia, y de esse orden han de salir muchos justos, y santos en presencia de Dios: de ellos dixo Christo: *Meretrices, & publicani procedent in Regno cœlorum*. *Ruben*, quiere dezir, *filius uisionis*, y el Tribu de Ruben serã el orden de los santos Doctores, que uieron, y penetraron puntos dificultosos, y mysteriosos, y enseñaron a los demas: de quien dixo Christo, que eran sal de la tierra, y luz del mundo. *Gad*, quiere dezir: *accipiens latronales*, ladronzillo ceñiao, y este es el estado

estado

estado de los varones que
 andauá siempre ceñidos
 en sus passiones por hur-
 tar el cielo, que se dá a sa-
 co, *Et violenti rapiunt illud.*
Affer, significa, *amicitas ha-*
bens: y el Tribu de *Affer*
 significa el estado de los
 ricos limosneros, que allí
 parecerán cargados de
 buenas obras. *Neptalim*,
 significa dilatacion, aug-
 mento de los casados, lla-
 mados por Dios, para di-
 latar con sucesion el nu-
 mero de los fieles, q̄ guar-
 daron fideidad a Dios, y
 al matrimonio. *Manase*,
 significa oluido: y es el
 estado de los monges, q̄
 olvidaron el estado los re-
 galos de los seglares, y se
 dieron a la penitencia.
Simeon, significa obediencia,
 y significa el Tribu de
 Simeon el estado de los
 hijos que fueron obedien-
 tes a sus padres en lo lici-
 to, y honesto, obedientes
 a sus Confesores, y Pre-
 dicadores. *Leui*, significa
 los Prelados, y assumptos
 a la dignidad, en la qual

con buen exemplo, y bue-
 na vida siruieron a Dios,
 y le agradaron. *Isacar*, sig-
 nifica, *vir mercedis*, y signi-
 fica los oficiales que tra-
 bajaron, y no pidieron
 mas de lo que el trabajo
 merecia. Aquientran en
 este estado los escriuanos
 virtuosos, (no sé si aurá
 muchos) los letrados vir-
 tuotos, los fastres, y oficia-
 les mecanicos, que ni hur-
 taron, ni robaron. *Zabulon*,
 significa, *pro pugnaculu-*
rum: y este Tribu significa
 el estado de los soldados
 valerosos, que por defen-
 sa de la Fé, y su Rey pe-
 learō sin ofender a Dios:
 significa el estado de los
 Martires, q̄ sin duda mo-
 straron fortaleza diuina
 en firmar con su sangre
 las verdades que professa-
 uan *Ioseph*, significa aug-
 mento, y el Tribu de *Io-*
seph, es el estado de los
 seruiorosos, que siempre
 querriá crecer en virtud.
Benjamin, es lo mismo que
 continencia, y así el Tri-
 bu de Benjamin significa

el estado de los continentes, las viudas santas y buenas. De cada estado destos doze, significados en los doze Tribus de Israel, auia gran multitud de justos en presencia de Dios. También auia otros doze estados de condenados q̄ allí parecierō. El primero d̄ los desesperados, que no creyeron que era mayor la misericordia de Dios, q̄ su pecado: el Capitan destos será Cain, que mató a su hermano, o Iudas que vendió a Christo, y desesperado se ahorcó. El segundo estado de los Letrados que de sus letras se aprouechā para mal: aqui vendrā los Teologos, q̄ solo pretendian hazer con la Teologia guerra a la Iglesia, como los hereges, los Predicadores que se desuelā por dezir curiosidades, los Abogados que de sus leyes hazen cancadillas para que cayga la justicia. El tercero es de los casados que no guardaron fi-

delidad al matrimonio: alli saldrā la otra dama q̄ tanto dissimulaua su pecado, porq̄ no conocierā su falta, el desalmado que tenia por gala en presencia de su muger embiar su hacienda a la amiga, cerrando los ojos al vulgo, y no haziendo caso del que dirān. El quarto estado serā de todos los malos Sacerdotes, q̄ siendo insuficientes tomarō cargo de cura de almas, que sin saber Teologia vsarō del officio de Predicador, que celebraron en pecado mortal, que no rezaron el Officio diuino. El quinto estado es de los malos Religiosos, que cubriā mala vida con habito santo, hipocritas, soberbios, ambiciosos, q̄ el tiempo q̄ auia de gastar en seruir a Dios en la oraciō lo gastaron en pretender cō ambiciō las Prelacias. El sexto el de los hijos rebeldes, y desobedientes a sus padres, q̄ renian por felicidad el af. ētarlos. El

septimō el de los Prelados malos, que no entraron por la puerta, sino por las vardas, por malos medios, comprando las Prelacias. El octauo serà de los mercaderes vsureros, q̄ no hazian caso de las voces de los Predicadores, y no teniã por buẽ dia sino quando hurtauã y robauan la hazienda de los pobres. El nono el de los caualleros que tenian por ley de nobleza el no hazer caso de la ley de Dios, y q̄ si Dios dezia, amaràs al proximo, aunq̄ sea tu enemigo, y el mundo dezia, vëgaràste de tu enemigo, teniã por hombre infame y cobarde al q̄ obedecia a Dios. El dezimo es el de los juezes q̄ no dauã sentençia sino a quien mejor sobornaua, haziendo vendible la justicia. El vndecimo es el de los perseguidores de la virtud, a los quales el diablo tenia señalados por ministros perseguidores, y en tratãdo el otro de la

oraciõ, este de frequentar los Sacramētos, erã perseguidos, y vitrajados. El vitimo el d̄ los mūdanos q̄ teniã por bien a uerturaça el jurar, el blasfemar, el ser glotones, ser murmuradores, ser sensuales. Estos doze tribus d̄ peccadores se hallarãn en presencia deste Dios, los acusadores serãn los demonios, los peccados mismos y las mismas cõciencias, pũtos que tratarẽ dellos otra vez, y assi lo dexo.

5. Puestos pues a mano derecha los buenos, a mano yzquierda los malos; boluerà Christo a los buenos, haràles vna breue relaciõ de las buenas obras q̄ hizierõ, y assi cõ alegria y cõteto les darà el cielo para siẽpre, y esto antes de condenar a los malos, porq̄ alli oygan la sentençia de los buenos, y con ella se arormẽtẽ mas; boluerase luego a los malos, alli les harà cargo de las malas obras que hizierõ, y les dirá: *Ite maledicti*

in ignem eternum, qui paratus est diabolo, & Angelis eius. O almas, y quien comengara a dezir de nuevo a ora, para poderar esta sentencia. Y que bien la pondera San Bernarđino de Sena en vn Sermō del juyzio, *Discedite, apartaos, dize el Santo. O separatio ab omnibus bonis, & verbum peringens usque ad iusſionem anime, & corporis a suauo Deo.* O apartamiento deſdichado, pues apartarse Dios, es apartarse todo bien, *Discedite*, que si dixeren los reprobos: Mi Dios verdad es q̄ no merecemos gozar de vuestro Reyno, pero a lo menos no nos aparteyſ de vos, dexadnos aqui a vuestros pies. No traydores, no auueys de quedar aqui, *Discedite*. Pues Señor, ya que no quedamos aqui, y nos vamos, dadnos vuestra bendicion, que harta pena serà apartarnos. No infames, sino antes os doy mi maldicion, *tema lediſti*. Pues mi Dios, ya

que ſomos tan deſdichados que vamos ausentes de vos, malditos por vos, embiaenos a algun lugar de descanso, que harta pena llevamos en llevar ausencia, y maldiciō. No auueys de yr pertos ſino a la carcel infernal, al fuego, *in ignem*. Pues Señor, ſea al infierno, y al fuego, pero por algun tiempo, si quiera limitad el termino, no ha de ſer, *in ignem eternum* auueys de yr al fuego eterno. Pues Señor, ya que vuestra maldicion es tal, que auemos de yr al fuego, y fuego eterno, dadnos cabeza que roſtija con amor. Vuestra cabeza ſerà el diablo, *Qui paratus est diabolo*: eſſos ſon, *Reſtores tenebrarum harum*. Pues Señor, ya que la cabeza eſtan mala, ſea la compaņia buena, para q̄ tengamos aliento. La compaņia ſerà de diablos, & *Angelis eius*. Aqui entra Hugo en el lib. 4. de anima: *Quis putas tunc mererit, que tristitia cum ſeparabuntur*

Hugo.

buntur impij, à consorti iustorum, & à visione Dei, & traditi in dæmonum potestatem ibunt cum impijs in igne æternum, ibique semper erunt in lætu, & gemitu sine fine: ibi erit dolor intolerabilis, fester incomparabilis, timor horribilis, æors corporis, & anime, sine spe, veniæ, & misericordis, ubi qui torquet aliquando non fatigabitur, nec qui torquetur aliquando victur, sed æoriter, & sepe vivat, & vivat, & sepe moriatur. Quien podrá ponderar la tristeza, la melancolia de los malos, quando se ven espantados de Dios, entregados en manos de los diablos en el infierno, donde ay dolor intolerable, olor pestilencial, temor terrible, muerte de cuerpo, y alma, sin

que jamas mueran, sin esperanca de perdon, ni de misericordia; donde el que atormenta jamas se cansa de atormentar, y el atormentado jamas morirá en el tormento; muere viviendo, y vive muriendo. Almas, por las entrañas de Iesu Christo os suplico que mireys la ocasion que tenemos para enmendarnos, huyamos de peligros, busquemos a Dios, hagamos vna buena confesion, lloremos nuestros pecados con proposito de no pecar, que estos son passos para alcanzar el perdon de Dios.



DISCURSO QUINTO.

Se declaramos en particular con nuevas ponderaciones, como nos hemos de aprouechar de la misericordia, por no dar en manos del rigor. Declarafe quanto será este.

CON quanta razon temã los pe-
cadores el iuy-
zio, y con quãta razon le
amã, y desfeen los justos,
con grauissimas palabras
lo declara Malachias en
el cap. 4. *Ecce dies uenit suc-
censa quasi caminus, & erunt
vires superbi, & omnes fa-
cientes impietatem stipula, &
inflammasit eos dies trementis
dicit Dñs exercituum, que non
derelinquet eis radicem, &
germen, & orietur vobis es-
mentibus nomen meum, Sol in-
stabit, & sanitas in pennis e-
ius, & egrediemini, & salutis
sicut vituli de armento, &
calcabitis impios cum fuerit ci-
nis sub planta pedum vestrorum
in die qua ego facio, dicit Dñs
exercituum. Venditã yn dia*

abrafador como fuego, o
como horno, y los sober-
uios, y pecadores serã la
paja deste horno: mucho
fuego, y la paja dẽtro, ya
verey en q̄ pararã, que-
maranse de manera q̄ ni
quede rayz, ni renueuo, y
en este tiẽpo saldrã el Sol
de justicia Christo, para
los q̄ le temen tan saluda-
ble, q̄ lleuarã la salud en
las alas, y saldrey en ton-
ces sus siervos, *Tanquã vi-
tulus de armento, sicut vituli
electi*, dize vnã letra, como
bezerros escogidos de to-
do el ganado? Los 70. di-
zen, *Sicut vituli relaxati*, co-
mo bezerros libres: y pi-
sareys entõces a los peca-
dores, q̄ serã como ceniza
debaxo de vros pies. Esto
dize

dize el Profeta. Vamos
 aora ponderado las pala-
 bras, *Ecce dies veniet: Vēdrā*
vn dia:quādo? vēdrā quā
do menos pensemos. Di-
ze q̄ vēdrā, y no dize quā
do vendrā, porq̄ siempre
le estemos esperādo: q̄ es
lo q̄ Christo infiere del
Euāgelio de las virgines
locas, y prudētes, las vnas
se saluarō porq̄ supieron
esperar. Y colige Christo
*de aī la cōclusion, *Vigila-**
te, ergo quia nescitis diem, ne-
que horam. Valame Dios, y
q̄ dellos se cōdenā por no
saber esperar este dia. Tiē
po me queda, meço soy,
no es tiēpo de hablar de
la muerte, demonos a la
mala vida, q̄ el mundo lla-
ma buena: y quando me-
nos pensays en tiēpo de
vuestras passiones, devue-
stras locuras, de vuestros
deuaneos, viene la muer-
te, y os cōdenays. Por es-
so auisa biē el Espíritu Sā
to en el cap 7. del Eccles.

Ne implegas multum, & no
li esse stultus, ne meritaris in
tempore non tuo. Lindas pa-

labras. No seas muy ma-
 lo, y no seas necio, mira q̄
 morirás en tiēpo q̄ no sea
 tuyo: no seas muy malo,
 y necio, porq̄ es impossi-
 ble q̄ vn hōbre Catolico
 sea muy malo sin ser muy
 necio. Pues en q̄ está la ne-
 cedad? No es necesidad pro-
 meterme yo lo que no es
 mio, ni me lo han prome-
 tido, ni está en mi mano,
 ni puedo, justa, o injusta-
 mēte poseerlo? Hagome
 Señor de ciē escudos, por
 que los poseo, vaya: no
 los poseo, pero piēso hur-
 tarlos a quien los tiene, al
 fin aunq̄ injustamēte pue-
 do yo alcançarlos: pero si
 vno se hiziesse señor de
 cien ducados, no siēdo su-
 yos, ni auiedoselos otro
 prometido, ni pudiendo-
 los hurtar, no era necio? q̄
ciē ducados sō estos? so-
ñados sin duda. Pues passe-
mos al tiēpo: cuyo es el
tiempo? de Dios, el lo dá.
 Pregunto, tu eres señor
 del dia de mañana? no:
 hatelo prometido Dios,
 que es señor del tiempo,
 y no

Verſo 7. y 8. del Pſalmo 17.

Y no ay otro Señor del tiempo? no: podrásle tu hurtar a Dios vn dia ſi quiera, de manera que tu lo tengas a ſu peſar? no. Y noteſe, que mil cosas le hurtamos a Dios, la honra ſe la hurtamos: hurtala el hipocrita quãdo pretende la honra de ſus obras, q̄ ſe le deue a Dios: la adoracion le hurta el idolatra, pues adora a vna piedra por Dios, con adoracion deuida al miſmo Dios: el amor le hurta el auariento, pues el coraçon deuido a Dios ſe lo dà al oro, y a la plata: y con hazerle los hombres a Dios hurtos, y hurtos tan graues, no ay hurtar le a Dios ni vn dia, ni vna hora, *Breuis dies hominis ſunt, numerus menſium eius apud te eſt.* Señor, cõtados ſon los dias del hombre, y el numero de los dias vos le teneys, de manera que ni vna hora os puede hurtar. Pues el hombre que ſe haze ſeñor del tiẽpo, ſin ſer ſuyo, ni po-

derlo hurtar, ſi quiera para gozarlo, aunque injuſtamente: eſte tal neos parece que es necio a boca llena? *Ne impie agas multa cum. & noli eſſe ſtultus.* En que eſtà la prudencia; dixolo Bellino en ſu Eſpejo de la vida.

Bellino
Poeta.

Tempore cuncta ſua, quiſque peritus agit.

Cada vno ſi es prudente ſe apronecha del tiempo, y de la ſazon.

Y otro dixo.

Tempore qui rebus vititur, ille ſepie.

No ſabeys quien ſabe? el que no pierde tiempo, ni ocaſion: que el que dexa paſſar tiempo, eſte es necio a boca llena. Luego ſer muy malo, y ſer necio, todo es vno.

a Dize mas el Eccleſ. *Ne moriaris in tempore non tuo:* No mueras en tiempo que no es tuyo, procura (como ſi dixera) morir en tiẽpo tuyo. No os entiendo. Pues pregunto,

ay hombre que muera en tiempo que no sea suyo? la muerte en qualquier hora que venga no viene a tiempo? Algunas exposiciones hallo deste lugar. La primera es, mira hermano que ay tiempo tuyo, y tiempo que no es tuyo en tu opinion; importa mucho que venga la muerte en tu tiempo. Pongovn exemplo claro. Ha de venir vn huesped a Granada, y se ha de hospedar cada dia en casa diferente: dezis vos, mañana yrà a casa de don fulano, pasado mañana a casa de fulano, otro dia a casa de fulano, passados feys dias viene a mi casa; viene el huesped otro dia por la mañana, llama a la puerta, señor el huesped está en casa; o desdichado de mi, o miserable de mi, que no es este mi dia, que yo hazia la cuenta que vendria de aqui a feys dias: señor el ha venido y no en dia vuestro, (esto es) no el dia que espera-

uades. Ay en la calle feys personas, el vno de setenta años, el otro de cinquenta, el otro de ochenta, y vos de treynta: dezis, la muerte primero que venga a mi casa, yrà a casa de fulano que tiene ochenta años, luego al de setenta, y luego allà, de aqui a muchos años a mi; viene por la mañana la muerte, quando menos pensauades, llama a vuestra puerta; quien es? la muerte: o desdichado de mi, que no era este mi dia, que yo pensaua que se auia de llevar primero a los mas viejos: hermano morireys, y no en vuestro dia; esto es no en el dia que vos pensauades: serà esto por ser vos necio, y hazeros señor del tiempo, y hazer pacto con la muerte. No seays vos necio, dize el Espiritu Santo, *Ne moriaris in tempore non tuo*, porque no murays en tiempo que no sea vuestro; eiperalde cada dia, y vereys como quando viniere la muerte

Verſo 7. y 8. del Pſalmo 17.

re vendrá en tiempo vueſtro. y en dia vueſtro. Dixo Tertuliano en el libro de cultu ſc̄o minarũ, parte 2. c. 2. *Qui preſumit, minus de retur, minus precabit, plus periclitatur, timor fundamentum ſalutis eſt, preſumptio impediturum timoris, qui ſecurus agit non eſt ſollicitas.*

Quen preiume mucho, recia menos, quien ſe recela menos, menos teme, quẽ menos teme, mas peligro tiene, pues el temor es el fundamẽto de la ſalud, y quãdo fuera de tiẽpo viene la muerte, ſaccde lo q̄ diuina mẽte dixo Chryſoſt. en el libro de egeſſu anima, habla de la muerte del pecador: *Penſanda eſt quippe, cũ anima peccatrix uinculis incipit carnis abſolui, quã amaro terrure cõcutitur, quãtis mordacis conſcientie ſtimulis cicerator, uocant uenturq; cõmiſſe, uidee mandata, que adimplere contempſit, dolet radula pœnitentię. temora inmaniter percepſit. plorat inmobile diſcretę uitionis arceſtã, in euſtabili-*

ſer imminere. Al tiẽpo q̄ el alma pecadora eſtã para ſalir deſte cuerpo, q̄ amargura d̄ medios le atormentã, q̄ aguijonazos le da la conciẽcia mordaz que la deſpedaçan; alli ſe le reſpresentã los pecados contra la ley de Dios; alli la ley tã faciil de guardar, tã quebrantada de tãtos aũos; alli ſe le representa el tiẽpo q̄ Dios le ha concedido para q̄ hiziera penitẽcia, quã mal lo ha empleado: y lo q̄ peor es, el rigor de la pena q̄ le eſtã eſperãdo para ſiẽpre. Proſigue el Sãto, y dize: *Magnere ſat agit, ire compeletur, recuperare uult, perdita, non auãitur.* El bien quiſiera que darſe, mas la muerte le da priencia a que camine a la otra vida: el bien quiſiera recuperar lo paſſado, mas no le oyẽ, ni le conceden ſu deſſeõ: y cõcluye con dezir: *Eruſcit quod propter illã ſubſtanciã, que uerbis obnoxia erat, illam neglexerit qui Angelicis choris erat ſocianda.* Tiene el miſerable

vergüen.

Tertulianus

Chryſoſt.

vergüenza, q̄ por regalar la carne q̄ se ha de ver sugeta a gusanos, aya despreciado el alma q̄ se aua de colocar en el coro de los Angeles, como se hizo señor del tiempo, y no esperaua la muerte, llora. Y esta es la primera exposicion destas palabras del Eccles. no peques, no seas necio, *Ne moriaris in tēpore non tuo*, porq̄ no vengas a morir en el tiempo q̄ no es tuyo, esto es, q̄ tu no pensauas q̄ era tiempo tuyo, sino tiempo de tu vezino.

3. La segūta exposiciō d̄ mismo lugar, es morir vn hōbre en su tiempo, es quādo la muerte le es de prouecho: morir en tiempo no suyo, es quādo la muerte no es d̄ prouecho para el, sino para otro: muere el justo, muere en su tiempo, porq̄ muere para descansar, esse es mi dia, y mi tiempo, q̄ es para mi bien.

Declaremos esto: q̄ es la razō q̄ el dia del juyzio se llama, *dies Dñi*: dia del Señor por instantes, ay algū

dia q̄ no sea dia de Dios? no cierto, q̄ Dios es Señor d̄ todos los dias: pues por q̄ el dia del juyzio se llama particularmēte dia d̄l Señor? Es la razon clara, porq̄ en los demas dias se hazē cosas cōtra el gusto de Dios, y cōtra su voluntad; dia en q̄ vos pecays cōtra la ley y volūtad de Dios, mas se llamarà dia v̄ro q̄ de Dios, pues no es gusto de Dios, sino el vuestro el q̄ se haze este dia. El dia del juyzio no se ha de hazer lo q̄ vos quisiere de, sino lo q̄ Dios, y esse es su dia. Pues segū esto, si la muerte es parapiouecho de quē muere, esse muere en su dia: y si muere para disgusto suyo, y paragusto d̄ los demonios (pues al fin ellos salē cō la fuya q̄ es llevar el alma) esse tiempo mas se llamarà tiempo del demento, q̄ vuestro. Esta exposicion parece q̄ dize con la de Olimpionio *Importuno tempore. Et nō suo decedit curia qui co-pama tu nua fuerit in diuitibus.*

Ne

Olimpionio

No ſabeys quando el hõ-
bre no muere en ſu tiem-
po: quando no le halla la
muerte conſumado, y vir-
tuofò. Pregunta Ariſtote-
les en el libro de animalibus,
que es la razon que
el Ciſne toda ſu vida gi-
me, y quando muere can-
ta: y al contrario, la Sire-
na toda la vida canta, y a
la hora de la muerte gi-
me: y dize, que el Ciſne
tiene lindiffima ſangre,
pero repartida por todo
el cuerpo, y al coraçon le
cabe poca, y aſi el coraçon
como flaco es ocaſiõ
de llanto: a la hora de la
muerte el Ciſne canta,
porque la buena ſangre
le acude al coraçon. Al
contrario, la Sirena tiene
el veneno en la cola deſ-
terrado del coraçon, y aſi
canta toda la vida: a la
hora de la muerte aquel
veneno ſubefe al coraçõ,
y aſi gime. El juſto que
penſays que es la razon
que toda ſu vida llora, y
a la hora de la muerte cã-
ta: el juſto tiene buena

ſangre, buenas obras, pe-
ro apartadas de ſu cora-
çon; eſto es, no las tiene
delante de ſi; antes eſta de-
lante del coraçõ ſiempre
el veneno de ſus pecados,
y aſi llora: a la hora de
la muerte vaſe el venci-
no, y llegan las buenas o-
bras, y aſi ſe alegra de
morir. El pecador es al
contrario lleno de venci-
no de pecados, y mas pe-
cados, y eſtos pecados eſ-
tan a las eſpaldas, que no
los vé, y aſi no le hazen
llorar: vendrà la muerte,
y entonces llegará los pe-
cados al coraçon, y le ha-
rán llorar. Que claro lo
dize Dauid, que introdu-
ze a Dios, que le dize al
pecador: *Exiſtim: ſi quod
ero tu ſimilis arguam te, &
ſtatuum contra faciem tuam.*
A pecador, que penſauas
que yo me olvidaua de
tus pecados, como tu te
oluidauas dellos, pues yo
te arguyrè, y te pondrè
los pecados a los ojos, yo
los llegarè a tu coraçon,
y a tu memoria, y el veno-
no

no no puesto a la memoria te hará llorar. Pues esto dize el Espíritu Santo; quien muere en pecado, no muere en su tiempo. Abre los ojos pecador para que mueras en tu tiempo, muere dispuesto, que te halle la muerte esperádote.

4 La tercera exposici6n es, que morir en su tiempo el hombre, es morir en tiempo que el deseava la muerte. Ay h6bres que desean morir, y tienen por martirio el vivir; y ay hombres que desean vivir, y tienen por martyrio el oyr dezir que se mueren. Asy lo not6 el grande Augustino, en el tratado 9 sobre la Espito la de S. Juan: *sunt homines qui cum patientia moriuntur, sunt autem quidam perfecti qui cum patientia viuunt. Qui adhuc desiderant vitam a m, quando illis venerit dies mortis, patienter tolerant diem mortis, qui autem desiderat dissolui, & esse cum christo non patienter moritur, sed patienter uiuit, & delectabi-*

liter moritur. Ay h6bres que tiene necesidad de paciencia para viuir, y otros que tienen necesidad de paciencia para morir: el que desea vivir, quando muere sabele mal, y tiene necesidad de que Dios le d6 paciencia, para llevar esse golpe que ha de morir: mas el que desea morir, esse pide paciencia para viuir. Dize pues el Espiritu Santo: Procura viuir bien, no seas necio, que desla manera morirás en tu tiempo. Quien morirá en su tiempo? el que ya con ansias deseaua la muerte: y quien la deseaua con ansias? el que sabe que es esta vida, y como se viue en ella. Quien sabe que es esta vida, hará de la necesidad virtud, y antes que la muerte venga, querrá el desearla. Veamos, que es esta vida, digalo el gran Gregorio Nazianzeno, que en dos versos dixo quien era nuestra vida.

Idque ipsum est quod uiuo, uelut rapidissimus omnis,

De Qui

Greg. Naz.
XIV. 2. 10.

Verfo. 7. y 8. del Pſalmo 17.

*Qui ſuſſum exorians ſemper
ad imma fluit.*

Que es nueſtra vida? vn rio arrebatadiſſimo, que ſale deſde lo alto, y corre por eſſos deſgalgaderos cō vn velociſſimo raptō. Aſi es la vidá, rio que va deſgalgandoſe a la muerte. Digo yo, ſi aſi como aſi voy a la muerte, y no puedo detener la uida vn punto, no es bien que de la neceſſidad hagamos virtud, y la eſperemos, y la deſſeemos, procurádo eſta ſiempre preparados para ella? Mas quien deſſea la muerte? quiē conoce como vivimos en eſte mūdo: como vivimos? digalo S. Bernardo, q̄ lo dize admirablemente, en el lib. 2. de conſideratione: *Qualis natus ſis attendas, nude nudus, conſideres, quia nudus egreſſus es, de utero matris tuę. Conſideranti quis ſis occurret tibi homo, nudus et pauper, et miſerabilis, homo dolens quod homo ſit, erubeſcēs quoniam nudus ſit, plorans quod*

natus ſit, murmurans, quod ſit natus ad laborem Aduierte hombre quien eres, deſnudo nacite, deſnudamēte, conſiderate deſnudo. Quando quiſieres cōſiderar quiē eres, ſe te repreſentara vn hōbre pobre, deſnudo, miſerable, vn hōbre, q̄ ſino mira a Dios ſino a ſi, le peſará de verſe hōbre; q̄ quien dize hōbre, dize miſerías, y flaquezas: tendrá verguença de verſe deſnudo, y llorará el verſe yá nacido: que dixo el otro Filoſofo: *Stratagemata natura eſt hominem noſci oportet in rationis*: A fé que ſabe la naturaleza lo que ſe haze eſ hazer que el hombre ſalga, y nazca antes de tener uſo de razon, que ſi le tuuiera, y eleccion, es cierto que primero eligiera no nacer, que nacer, para tantos trabajos: y finalmente, el hombre que le peſa de verſe hombre, que tiene verguença de verſe deſnudo, que llora el verſe nacido tan vil,

Bernard.

murmura de que nacio
 p ra trabajos, y miserias.
Y si esto es el hombre afsi
 mirado de su cosecha, y
 sin Dios, el que tiene a
 Dios no os parece q̄ tiene
 mil razones de desleer la
 muerte? pues el q̄ la desleere,
 esse morirà en su tiem
 po: quiero dezir, en tiẽpo
 q̄ la desleere, y estã prepara
 do para ella. Eslo pues nos
 dize Dios, diziendonos, a
 de auer dia d̄ juyzio, y no
 dezirnos quãdo ha de ser
 este dia, q̄ viuamos siẽpre
 preparados, como quien
 la espera, pues para cada
 vno el dia de su muerte
 es dia de su juyzio, de dõ
 de ha de salir, o condena
 do para siempre, o saluo:
Ecce dies ueniet.

3 Pues deste dia habla
 el Profeta, y dize, q̄ serã,
Suscensã quasi c. minus, &
erãt omnes superbi, & *omnes*
ficientes impietatem stipu a,
inflammabit eos dies ue
nietus, dicit Dñs que non dere
linquet: eis radice, & germ. n.
Dia como horno encẽdi
do, y los pecadores paja

deste horno, y el dia les abra
 brasarã de manera, q̄ no
 les dexara rayz, ni renue
 uo. Aqui estã cifradas to
 das las razones q̄ ay de te
 mer este dia. Lo primero,
 llamar este dia horno de
 fuego, es, porq̄ todo ha de
 ser fuego; el juez a de apa
 recer echando fuego, el
 fuego eterno d̄i infierno:
 y finalmẽte todo fuego.
 Lo que dize nro Psalmo:
Ascendit fumus in ira eius ig
nis a facie eius exarsit carbo
nes succesi sunt ab eo. Tres ra
 zones ay para temer este
 dia. La 1. el rigor d̄i juez.
 La 2. el rigor de la cuẽtra.
 La 3. el rigor d̄ las penas.
Quereys considerar el ri
 gor del juez, pues poned
 los ojos en Christo amo
 roso, Christo blãdo, Chri
 sto regalador: y essa consi
 deraciõ os abrirã la puere
 ta para q̄ os vays a Chri
 sto riguroso. Los trabajos
 q̄ embia Dios en esta vi
 da, q̄ son regalos que con
 suelan. Pues, dezidme; si
 los trabajos tan grandes
 como el justo padece son

Verſo 7. y 8. del Pſalmo 17.

regalos d Dios amoroso. Q uales ſerã los trabajos, y penalidades por Dios riguroſo? Leuantesmos vn poquito mas el penſamiẽto con aquella viſion tan ſabida de Ieremias, en el capit. 1. que le pregunta Dios: *Quid tu vides Hieremias?* Hieremias que veys? Reſponde el Profeta, *Virgam vigilanſem ego video,* vna vara veladora, vna vara con ojos que velan. Luego inmediatamente le haze ſegunda pregunta, *Quid tu vides?* que vees Profeta? Señor vna olla encendida, *Ollam ſuccenſam ego video.* Primero vara cõ ojos, y luego olla encendida? Que (pregunto yo) ſon los trabajos deſta vida? vna vara cõ que Dios nos caſtiga: eſta vara para el juſto es vara de conſuelo: *Virga tua, & baculus tuus ipſam me conſolata ſunt:* La vara con que me ſuſtenrays, el pan, y el palo me cõſuelan. De manera que es la vara de los trabajos deſta vida, y la olla encen-

dida es los trabajos de la eterna; y primero vee la vara, y luego la olla: porq̃ (dize Geronimo en los Comentaríos,) *Quibusdam gradibus peccantibus iurmentis tribuuntur. ut paulatim veniam ad ſalutem qui voluerũt percutiente virga emendari, mittantur in ollam, & eam ſuccenſam.* Primero caſtiga Dios en eſta vida con la vara, y quien no ſe enmiẽda con el caſtigo de Dios, dado en eſta vida, irã a parar a la olla; y aſſi primero ſe vee la vara, q̃ la olla. Pero he notado, ſi la vara es el caſtigo deſta vida, como encima deſta vara ay ojos? porque el juſto à de poner encima del caſtigo los ojos, para deſde alii, como deſde lugar alto, ver la olla, y colubrarla, y auifar al alma deſta, como buena cõtinel. En viniẽdo la enfermedad, eſta es la vara, poner los ojos, no en la enfermedad ſola, ſino ſobre la enfermedad alla en lo alto, como ojos pueſtos ſobre vna vara

Hieron.
in Cõm.

y deſc.

y desde la enfermedad
 ver los dolores del infier-
 no. Señor, si tanto se sien-
 te vn dolor de dos dias, o
 dos meses, o dos años, v-
 na eternidad que será? es-
 ta es vara con ojos; y quã-
 do la vara tiene ojos, es
 vara veladora, *Virgam Vi-*
gilantem Quiero decir, q̃
 quando vos poncys los
 ojos allã en lo alto del ca-
 stigo, y desde alli oteays
 la olla del infierno, luego
 los trabajos como centi-
 nelas veladores os des-
 piertan, y dan voces; olla
 veo encendida, y temo;
 infierno veo, eternidad
 veo; y quien no despierta
 con los trabajos desta vi-
 da? el q̃ no pone en ellos
 los ojos, que no basta va-
 ra de Dios para desper-
 tar, si essa vara no es vara
 veladora, sino tiene ojos.
 Quien, pregunto yo, po-
 ne ojos en la vara d̃ Dios?
 quien como Ieremias en
 viendo la vara, luego ve
 la olla; quien destas penas
 saca aquellas. Si assi es
 Dios manso, q̃ será Dios

riguroso? todo fuego. Oy-
 gamos a Dauid en nuesta
 tro verso: *Commota & con-*
tremuit terra fundamenta
montium conturbata sunt. &
commota sunt quoniam iratus
est eis, ascendit fumus in ire
eius, & ignis à facie eius exar-
sit, carbonumque quasi sumus ab
eo. Veys aqui declarado
 el horno de Malachias,
 que vamos declarando:
 La tierra se estremecerã,
 y temblara, (que es prete-
 rito por futuro modo de
 Profetas por la certidum-
 bre) los fundamentos de
 los montes se estremecerã,
 y temblarã; porque
 Dios està ayrado con los
 pecadores. Aquel, *eis*, a
 los pecadores refiere. La
 ira de Dios es de manera
 que despide de si humo:
 del horno encendido sale
 humo, assi de la ira de
 Dios sale humo, y humo
 tal, que escurecerã el Sol,
 y la Luna, *Erunt signa in*
Sole, & Luna. Señales de la
 ira de Dios, como el hu-
 mo es señal del fuego: de
 su vista sale fuego, y este

fuego enciende los carbonos. Acuerdome que leí en Geronimo vnas graues palabras en vna Epistola a vn amigo suyo, a quien instruye en la ley. Y tratando de la razón de temer este dia, dize: *Si imbrator repente cælo, Solis claritas nostris aspectibus denegatur, & productis in nostram humilitatem nubibus terris immineant: si commotis, & affolet elementis in rotam sui curras contraria concitentur, & inde hinc fulgurum iacula palpebris terribiliter obiecta corruscent quamquam in consuetudine ista contingunt, pauemus, contremiscimus, & prona ad terram deposita superbia ceruecis submitimus. Quid faciamus in illa die miseris, quando reuoluto cælo cum Angelicis virtutibus igneus Dñs rotas adueniet, quando cadentibus desuper stellis, Sol in tenebras, & in sanguinẽ Luna mutabitur, quando montes sicut cera liquoscent, quando terra ardebit, & auescunt flumina, & maria siccabuntur, & contra rerũ naturã cõsumptio*

diuinitus humore ariditate in aquis ignis operabitur. Que graues palabras! Obscure certe ha el Sol, y las espesas y negras nubes impidiẽ el tránsito de luz: comiẽça la tẽpestad, oyense los truenos, caen rayos; conser cosa q̃ cada dia sucede tememos, tẽblamos; vengán las velas del Santissimo Sacramẽto, salgan las reliquias, toquen a plegaria, y no ay pecho tan animoso, q̃ al primer rayo q̃ cayga no quede tẽblado. Que serà almas mirar rebuelto al cielo, y q̃ venga Dios hecho tan puro fuego; quando el Sol se haga tinieblas, y la Luna vna sangre; quãdo no aya tocar a plegaria, ni sea tiẽpo de plegaria; quãdo los mōtes se buelua cera del fuego de Dios, y quando los rios se sequen, q̃ serà entõces? que animo lo sufrira? Cõmota est, & cõremuit terra fundamenta montiũ conturbata sunt. Tẽolarà la tierra (dize David) tẽblaràn los montes. Pues pecò la
tierra

tierra no: pecarõ los mō-
tes: no: pues porque tlem
blan? *Quoniam iratus est eis,*
porq̄ Dios se ha enojado,
y esta ayrado contra los
pecadores. Haze vn deli-
to vn esclauo de casa, en-
tra el señor en tiempo, vé
la traycion cometida, dà
vozes, perro q̄ te tēgo de
pringar, pide que venga
el verdugo, que lo ate, y
lo açote, y citan los hi-
jos retirados, temblando,
no osan hablar, hasta la
muger escondida, demu-
dados todos los rostros:
señora que teneys, que
temblays? niños porque
estays retirados? està el
señor enojado: pues està
enojado con vosotros?
no, sino con vn esclauo
que ha hecho vn hurto,
y el enojo con el esclauo
nos haze tēblar a todos.
Està la tierra temblando,
los mōtes se estremecen,
el Sol se obscurece, la Lu-
na se buelue de color de
sangre: q̄ teneys criatu-
ras: respondē todas ellas,
Quoniam Dñs iratus est eis,

està Dios enojado cõ los
pecadores: pues auerys vo-
sotros pecado: no: de q̄ tē
blays? està el Señor enoja-
do. Y si las criaturas impe-
cables, almas, tãto tiēblã
delãte de Dios, cõ no ser
ellas las culpadas, peca-
dor miserable quando te
põgã a ti delãte d̄ tu Dios
enojado contigo, porq̄ le
has pisado su sangre, por-
q̄ has despreciado sus Sa-
cramentos, que haràs? no
te parece q̄ este rigor es
bãstante para temblar?

6 Lo segundo q̄ ha de
temer, y con razõ, el peca-
dor, es rigor con que se le
ha de pedir cuenta de su
mala vida, de los pecados
q̄ el no hazia caso, d̄ las pa-
labras ociosas, de las mur-
muraciones. O q̄ cuēta es-
ta tã rigurosa! de dõde na-
ce el pecador atreuerse a
ofender a Dios, de no cõsi-
derar este riguroso exa-
mē. Oygamos a Dauid, q̄
en el Psal. 9. haze esta pre-
gunta: *Propter quod irritabit*
impius Deū, dixit enim in cor
dē suo non requirit; porque

Psal. 9.

el impio, el peruerſo ſe atreue a deſafiar a Dios, a irritarle, a ofenderle en ſus ojos, y en ſus barbas: *Dixit enim in corde ſuo non requirit: porque dixo en ſu coraçõ, Dios no pide cuẽta de lo que hazemos. Y luego dize el Profeta: Vides quoniam tu labores, & maiorem conſideras, ut tradas eos in manus tuas.* Verſo algo dificultoſo: pero pienſo que la mejor expoſiciõ es, que el, *vides*, tenga ſu paufa, y ſea palabra independiente de las que ſe ſiguen: y luego les demos ſu razõ de por ſi. *Quoniam tu labores, & dolorem conſideras, ut tradas eos in manus tuas.* Señor el malo dize que no veys; vos Señor veys el dolor y trabajo, y tanteays los modos como entregareys a los pecadores en vueſtras manos. Vamos agora ponderando, *Propter quid irritabit impius Deum.* Que es poſible que el pecador ſabiendo que es pecador, y que Dios es Dios, ſe atreue a

ofenderle? como fulano ſe atreue a ofender a don fulano, y darle muecas? porq̃ puede mas, es mas diestro que el, con vna eſpada en la mano ſe lo tragará: como fulano ſiẽdo de ſuyo menos hombre que fulano, ſe le atreue? ſeñor trae conſigo ciẽ valẽtones vestidos de hierro, y cargados de pedreñales, y por ellos ſe atreue: como fulano a la juſticia de Granada ſe atreue? porque pienſo dexar a Granada, y yrſe a Cataluña, que como es otro Reyno, no llega allà la juſticion. Come fulano ſe atreue al Rey de Eſpaña? porque pienſa defenderſe del, paſſandofe a Francia, que ay otro Reyno, y otro Rey. Veamos, qual de eſſas reſpueſtas ſe puede dar a nueſtra pregunta? *Propter quid irritabit impius Deum.* Como el pecador ſe atreue a Dios? dirá por ventura que es mas fuerte que Dios: eſſo es diſparate, q̃ reſpecto de Dios,

Statius.

todos son flacos. Es de manera, que vino a dezir Estacio lib. 2. Thebaidos, que los primeros Dioses de la Gentilidad los inuēto el temor, *Primos in orbe Deos fecit timor*, que movieron los hombres, que vnos a otros no temierō, para que vniēsse temor dixerō que avia Dioses, que en diziendo Dios, le temen los hombres. Y Ciceron en el libro de natura Deorum: *Quidam dixerunt talem de Dijs immortalibus opinionem fictam esse ab hominibus sapientibus Republice causa*. Muchos dixerō, que la opinion que avia Dioses en el cielo, fue fingida por hombres prudentes, mirando el bien de la Republica. De manera, que los que no hallauan a quien temer entre los hōbres, alomenos temierō a los Dioses; y por esso dixerō que avia Dioses en el cielo. Y el mismo Ciceron dize en el libro 4. de las inuectivas contra Cathilina,

Cicero de natura Deorum.

Ut aliqua formido improbis esset, posita apud inferos impys supplicia constituta antiqui dixerunt. Inuentaron los antiguos que avia infierno, y penas para los malos, señaladas por los Dioses, solo para que temierō. Pues digo yo, si el nombre de Dios falsamente lo atribuyē los antiguos Gentiles a quiē no era Dios, para que con esse nōbre tuviēsse temor el que no temia hōbres; luego el que es Dios verdadero, con razon pide ser temido, y no ay fortaleza, que no sea suma flaqueza en su presencia: y si el pecador notiene fuerças contra Dios, *Cur irritabis impius Deum?* como se atreue a irritar a Dios, y a ofenderle? Pues dezir, que aurá quien le haga espaldas para resistir a Dios, no. Lo primero, porque los montes tiemblan delante de Dios; enojado con el pecador: no os acordays de lo que diximos: *Fundamenta montium*

conseruata sunt, quoniam iratus est eis. Lo segundo, las criaturas se embravecen, y se enruelecen contra quiẽ se atreue a Dios. Preguntadse lo a Ionas, q̄ por ser desobediente, el mar, el viento, la fuerte, los marineros, todos son contra el, porque no ay quien defiẽda al pecador del poder de Dios: *Propter quid iritabit impius Deum?* huyrà de la juridicion de Dios, para que se pueda defender del? esto es no conocer a Dios: *Si ascende ro ad coelũ tuo? illic e: si descendero in infernum ades: si sumpsero poenas mea, diluculo, & habitauero in extremis maris etenim iluc manus tua deducet me, & tenebit me bextera tua.* Si vas al cielo, allã estã; si vas al infierno, allã estã. Santo Dios, q̄ es esto? el pecador menos que Dios? no ay criatura que le haga espaldas para defenderlo de Dios; no ay Reyno que estẽ fuera de la juridicion de Dios para yrse huyendo: pues,

Propter quid iritabit impius Deum? como es posible, que este pecador se atreua a desafiãr a Dios, y irritarle? no sabeys porq̄? *Dixit enim in corde suo non requirer,* porque es tan necio, que dixo en su coraçon; Dios no mira nuestras obras, no tomarã cuẽta dellas. Juraralo yo, que por esto se atreuia. Y saquemos vna buena consecuencia, como buenos Logicos; el pecador se atreue a pecar, por q̄ dize q̄ no tomara cuenta: luego quien creyere que ha de auer cuenta, y pensare en esta cuẽta, no pecarã? Así lo dize el mismo Espiritu Sãto, *Memorare nonissima tua, & in eternũ non peccabis.* Dixo biẽ S. Ambrosio en el lib. de officijs: *Nihil est quod magis proficiat ad vitam honestam, quam ut credam eum iudicem venturum, quem & oculca non fallent, & in decora offendant, & honesta delectent.* O como enfrena los apetitos, y mortifica los deseos, la consi

deraciõ, de que tenemos vn Dios por juez, a quien ni las apariencias, ni los dissimulos engañã, ni los vicios le agradã, ni la virtud le deleyta. Pues alma en presencia de esse riguroso juez has de parecer, y alli se han de saber los minimos pensamientos: como dixø San Bernardo: *Veniet dies ista in qua plus valebunt pura corda, quam astuta verba: Vendrà dia quando mas han de valer coraçones puros, que astucias, y engaños.* Y Hieronimo ad Pama-chium: *Aderit dies illa in qua facta, quasi in quadam tabula depicta monstranda erunt: Vendrà el dia en el qual nuestrs delitos, obras, palabras, y pensamientos, estarã publicos, y patentes a todos; cada vno lleuarà sus pecados consigo, y ellos mismos serã testigos, y fiscales contra nosotros.* Di xo Bernardo: *Peccatum proprium cuique dicit, in me fuisse, opus tuũ sum ego, fecis-*

per tecum ero. Cada pecado dirã a cada vno, tu obra soy, tu me hiziste, como puedo dexarte para siempre de acompañar y essa es la miteria de los peccadores: como pondera biẽ el grande Augustino en el libro de las 50. homilias, homilia 42. *Ipsa est infelicitas hominum, propter quod peccant morientes hic dimittunt, & ipsa peccata se cum portant, peccas propter pecuniam hic dimittenda est, peccas propter mulierem hic dimittenda est, & quicquid est propter quod peccas hic dimittis, & ipsum peccatum quod commisisti tecum portas.* La infelicidad, y miteria de los hõbres, es, q̃ aquello que les mueue a pecar se queda en esta vida, y los pecados se los lleva el pecador a la otra. Pecays por la muger, q̃date aqui la muger, y el pecado allã os lo lleuais a la otra vida: peca el otro por el dinero: aqui se q̃da el dinero, y vos lleuais los pecados a la otra vida, y estos pecados

August.

Bernard.

Hieron.

Bernard.

que

que vos los teneys oluidados, os á de pedir Dios eſtrecha cuenta dellos. Eſte es el rigor de la cuenta, que puede hazer temblar al que bien la confiderare.

7 Lo tercero que ay en el juyzio que haze temblar, es, la memoria de las penas que en el infier no padecerán los deſdichados, quando a la hora de la ſentencia ſe halle el pecador a la mano ſiniſtra de Chriſto; levánta los ojos, y vee aquel Chriſto hecho vn leon, que del roſtro le ſale fuego, y le diga: Señor, erades vos cordero, y os podía yo gozar cordero, y os hallo leon, que mis pecados os han hecho leon: a fuego, fuego, que pudiera yo aueros apagado con quatro lagrimas, y no he que riſo, pues h rras vezes me lo fixeron, y predicaron Quando el hijo condenando a fuego eterno, vea a ſu madre eſcogida para el cielo; quando el

hermano vea a ſu hermana que no ſe han de vermas: que es eſto Señor? que ha de ſer de mi? Vete maldito (dirá Chriſto) al fuego eterno. Eterno, Señor? eterno? para ſiempre Señor? para ſiempre? que no ay mas miſericordia para mi? ya no ay miſericordia. Aquí entra Amádo en el libro 1. de la Sabiduria, cap. 1. introduce a los condenados que dicen: *Ve, ve, ve, quia ſati ſumus, nec ultra mori valemus, ve, quis male torquemur, nes inquam à tormentis liberare mor:* Ay, ay, ay de nosotros miſerables, porque nacimos, y no podemos boiuer a morir. Ay, ay, ay, tristes de nosotros, q p dcoemos tormetos eternos, que nunca nos hemos de ver libres dellos mientras Dios fuere Dios: *O quis eſt qui ita recogitat ſupplicium, et hec omnia ad componit tormenta, hec enim talis ſunt, et quod quid in hoc mundo terribile ex cogitare poſſit, his comparari, in crudelitate*

lirate non possit. O mortal (dizen los condenados) qualquiera que eres, que te pones a pēsar en estos tormentos eternos, por mucho que pienses, no piensas, por mucho que sientas, no sientes, que todos los trabajos que se pueden pensar en el mundo son pinta los, respecto de los del infierno, que pa decemos los miserables condenados: *O aeternum de nunquam finem habiturū! o finis sine fine! mors gr: u: or omni morte, semper mori et: men mori non posse!* O ay eterno, que no ha de tener fin! o fin sin fin! o muerte mas intolerable que toda muerte, pues es morir siē pre sin jamas morir! No os parece que es razon, que juyzio semejante se tema? Esto dize el Profeta Malachias en la autoridad fuya que vamos declarando que los pecadores son paja, y el dia del juyzio es horno: *Et inflam mauit eos dies ueniens, quia non relinquit eis radicem, ne-*

que germen. No les dexará el tuego a los pecadores rayz, ni renueuo: es dezir, no les dexará esperança; que al fin quien dexa la rayz del arbol, dexa esperança que brotará de nueuo: pero quiē quema la rayz, acabose la esperança, no la ay de salir de aquellas miserables penas, es fuego eterno, *Itē in ignem aeternum.*

3 Auiendo hablado el Profeta Malachias de los pecadores, del rigor que con ellos usará Dios por sus pecados, habla despues de los justos, y dize en voz de Dios: *Et orietur uobis timentibus nomen meū sol iustitiae, & sanitas in pen- nis eius, & egrediemini, et sal tetis sicut uuli de armento, et calcabitis impios.* Para vosotros mis justos, mis siervos, saldrá el Sol de justicia Christo, y llevará salud en las alas, que son sus rayos; saldreyis esse dia como bezeros libres escogidos, y pisareys a los pecadores. Quiere dezir;
quando

quando vieredes el dia del juyzio a los pecadores temblando, aſſigidos, y tristes: *Leuate capita ueſtra quonia appropinquat redemptio ueſtra*: Leuantaos la cabeza, alegraos: eſſo quiere dezir que es dia de vueſtra redempcion: eſſa es la diferēcia de la muerte del juſto, y del peccador. Eſtan dos presos en la carcel, a vno ſacan para que ſe vaya libre, a otro ſacā para ahorcar, ambos ſalē de la carcel, pero el vno celebra la ſalida. Eſte mūdo carcel es, eſtan en el presos el juſto, y el peccador, ſale deſta vida el juſto para deſcanſar, claro eſtā que ſale alegre, y regozijado: ſale el peccador para el infierno, llora ſu ſalida. Dichoso el juſto quando muere, y ſu muerte es precioſa, *Pretioſa in conſpectu Domini mors ſanctorum eius*. Deſdichado el peccador ſi muere, *Mors peccatorum peſſima*. Ved q̄ haze en eſſa ocasion la diferēcia de las vidas. Oy-

gamos para concludir el diſcurſo lo q̄ dize David en el Pſal. 36. *Nonne Dominus dies immaculatonū. et hereditas eorū in eternū erit, nō confundentur in tempore malo, et in diebus famis ſtaturabuntur, quia peccatores peribunt*. Conoce Dios los dias de los juſtos, y la herēcia que han de alcançar es eterna. No quedarā confuſos y auergonçados en el tiempo malo, y en los dias de la hambte quedarā hartos, y ſatisfechos, porque los peccadores perecerā. Vamos poco a poco. Dios conoce los dias de los juſtos, la vida, los trabajos q̄ han de padecer: todo eſſo dize allí, *dies*, y la herencia dellos ſerā eterna. La diferēcia q̄ ay entre la herencia de los hijos de los hombres, y de los hijos de Dios, es, q̄ el mayorazgo que vos con vueſtro ſador, y trabajo aueys fundado y conſeruado, a vezes lo lleuza el hijo menos digno por ſer mayor, y el virtuoso,

Pſal. 36.

el recogido, el seruo de Dios, por ser següdo queda pobre. El mayorazgo del cielo no es así, no le lleva sino es justo, el que muere en gracia. Item el mayorazgo q̄ vos teneys os le dā hasta la muerte, en llegādo la muerte, dexaisle. El mayorazgo del cielo no se goza sino despues de la muerte. Demanera, q̄ morir el justo no es morir, sino yr a tomar possession de vn Reyno, de vn mayorazgo eterno. *Hereditas eorum in eternum erit*, dixo Platon en la Apologia de Socrates su Maestro, si es verdad lo que se dize que el morir es passar a otras Regiones donde residen los que aqui mueren. Bonissima suerte es, auendonos librado de aquellos que quieren los tēgamos por juezes, dar en manos de aquellos que verdaderamente lo son, y viuir en cōpañia de aquellos medios Dioses, que tan justamente viuieron en el

mundo. No os parece (dize Platon) que es peregrinacion digna de ser estimada, yr vn hombre a vna Region, donde puede viuir en compañia de Orfeo, y de Hesiodo, y de Homero, y poder conuersar con varones de tales prendas: *Et quidem sepe mori si fieri posset, vellent de ea que dico mihi liceret inuenire* Yo os digo la verdad, que no solo vna muerte, sino mil muertes padeciera de buena gana por alcançar vna tan grande suerte. Pues si Platon ciego, que al fin no conocio esta verdad, solo aprehendio, que con morir yua a gozar de la compañia de estos Filósofos, y deſseaua morir mil vezes, y le era la muerte gustosa: no os parece que es razon que el justo, el q̄ sirve a Dios, leuāte la cabeça, se alegre a la hora de la muerte? pues va a gozar de la cōpañia de Iesu Christo, a ver aquella diuina essencia,

Verſo 7. y 8. del Pſalmo 17.

y eſſe gozo ha de ſer perpetuo, *Hæreditas eorum in æternum eris.* Dize mas Dauid, *q̄, Nō confundentur in tempore malo:* No ayays miedo que los juſtos ſe auerguencen en el tiempo malo, en el dia malo. Qual es el dia malo del dia del juzyio: eſte es dia malo, y dia bueno; dia malo para los pecadores; pero dia bueno para los juſtos; dia de vengança para los pecadores, pues dirán, como dixo Hugo libr. 1. de anima: *Quid pro ſuit inannis gloria, breuis letitia, mundi pompa, carnis voluptas falſa diuitia, magna familia, et mala concupiſcentia?* Deſdichados de noſotros, que nos aprouecha la vanagloria, el conrêto breue, la pompa del mundo, el deſenfrenado apetito, de tanto guſto? *Quanta triſtitia, poſt tantam voluptatem, tam grauis miſeria:* De aquella alegría fale eſta pena, y de aquellos delitos eſta miſeria. Aora abrimos los ojos para ver quan mala era

aquella madre, pues tiene tan malos hijos, y en eſte dia que es dia de triſteza, y de peſar para los malos, en eſte dia no ſe confundirán los juſtos, *Non confundentur in tempore malo.* no ſe auergonçarán: antes entonces ſaldrá el juſto tan honrado, como lo dixo S. Pablo, en la 1. epiſtola ad Theſſalo. 4. *De in de nos qui uiuimus, qui relinquimur ſimul rapiemur cum illis in nubibus ebitiam Chriſto in aera, et ſic ſemper cum Domino erimus.* Habia en perſona de todos los juſtos que eſtán viuos quando el Señor venga a juzgar el mundo: los quales todos morirán, y luego reſucitarán todos los juſtos. Dize Pablo, ſeremos arrebatados por los ayres, encontraremos con Chriſto, y no nos apartaremos del. Entra Chryſoſtomo en la homilia 8. ſobre eſta epiſtola, y dize: *Deſcenſurus eſt Chriſtus, ut quid rapiemur in nubibus?* Si Chriſto ha de baxar a la tierra

Hugo.

l. 7. Hoſt.

2. Hoſt.

tierra a juzgar, y ha de descender, para que nosotros auemos de subir por los ayres? no lo esperamos en la tierra? de que sirve esta subida? Responde el Santo: *Honoris gratia*: esta subida es para mayor honra de los justos, para honrarlos mas Christo en este dia. Veys que biẽ dize Dauid: *Non confundetur in tempore malo*. Y pregunta en q̄ cita esta honra? Quando el Rey ha de entrar en la ciudad, los caualleros, la gente illustre lo salen a recibir fuera de la ciudad, los malhechores y reos estan en la carcel padeciendo detenidos. Asì quando venga el Rey de la gloria, los justos, que son los uastres de la Corte, ellos salen a recibirle por estos ayres; los pecadores condenados miserables, ellos quedan en la carcel; estan en la tierra hasta que se pronuncie la sentençia, y vayan al infierno. Veys a la honra. No os parece

que tiene mil razones Dauid, quando dize, *Non confundentur in tempore malo*: que los justos no teràn afrentados en el dia del juyzio? *Et sic semper cum Domina erimus*. Dize Pablo: No piense alguno, que esta honra es honra de vn dia, de dos, o tres, como los triunfos de Roma: *Et sic semper cum Domino erimus*: siempre estaremos con Christo. La honra del mundo es vn punto. *Gaudium hypocrite ad instar puncti*, dize Iob: mas los justos, dize Pablo, *sic semper*, así, y siempre. O que siempre este tan dicho (o: esto es, *hereditas eorum in eternum erit*, y será herencia perpetua, no ay miedos de perderla. Añade Pablo, *itaque consolamini inuicem in uerbis istis*: con solaos vnos a otros con estas palabras, con este siempre. Quando vno estuviere afligido con la pobreza que padece; con solado con dezir, que esta vida será breue, y prese-

to nos veremos en la otra, y dezildes, *Sic semper cum Domino erimus*: y quando el otto se viere sin honra, que vn testimonio se la quitó, dezilde, que passará esta vida breue, y nos veremos cō Christo: *Et sic semper cum Domino erimus*. Y como dixo muy bien San Iuliano, libro primero pro nosticarum, capitulo 14. *Cum ergo Christum videre gaudere sit, nec possit esse gaudium nostrum nisi quis viderit Christum, que cecitas animi, que de mentia est amare prelaras, & penas, & lacrimas mundi, & non festinare potius ad gaudium quod nunquam possit auferri? Si ver a Christo es contento, y fino ay cumplido cōtēto sin auer Christo, que ceguedad, que locura, que bestialidad es amar estas miserias del mundo, donde todo es penar y llorar, y olvidarnos del verdadero contento, que dura para siempre? Puedes imaginar peor*

S. Iulian^o.

gusto, ni mas mala eleccion. *Hoc autem deficit quia fides de est*; todo esto es falta de fee, que quien tiene fee viua todo lo dexa, todo lo desprecia por Christo. Y el gran martir Ignacio en la epistola .15. ad Roman. que se halla en el tercero tomo de la Biblioteca de los Padres, dize: *Ignis, Crux, ferarum, concursus, sessiones, esum, disensiones membrorum, concisiones, tortiois corporis solutio, diaboli tormentorum in me veniant tantummodo, ut Iesum nanciscar*. Fuego, Cruz, bestias, carniceria, deipedagamiento de los miembro, quebrantamiento de los huesos, molimiento de todo el cuerpo, todos los tormentos del demonio vengan sobre mi, cōtal, que alcance ver y gozar de Christo; y si esto alcançan los justos el día dela cuēta, bueno es día dela cuenta, y para los malos malo. *Non confundentur in tempore malo*. Bien dize

Ignatius
mar tom.
3. Bib S.
Petruca.

dize David, que no quedarán confusos en el dia malo: no solo esto dize David, pero que, *in diebus famis saturabuntur*, quedarán hartos el dia de la hambre; el dia del juyzio quedarán condenados los miserables pecadores a perpetua hambre, a perpetua sed: que tiene aquel miserable rico auariento la misma sed que tenia quando comenzó a pedirle a Abraham, que le embiasse a Lazaro, que con vna gota de agua le mojasse los labios, que oy no halla, ni halló, ni jamas hallará para siempre quien le dé vna gota de agua, hambre perpetua, sed perpetua: esto es lo que vale (quando no viera otra cosa) para hazer temblar a vn pecador condenado, a hambre perpetua: pues esta hambre no la padecerán los justos, que será Dios el mantenimiento de sus almas, que es

mantenimiento que llena el vacio del corazón, *in diebus famis saturabuntur*. Luego razon tiene el Profeta Malachias en dezir de parte de Dios a los justos, que en aquel dia arderá vn horno para los pecadores, y serán ellos paja para esse horno, donde serán abrasados sin que les quede rayz, esto es esperança de bien. Y en esse dia: *Orietur vobis timentibus nomen meum Sol iustitiae*. Para vosotros fieraos mios saludable será, dia de vuestra salud, *Egrediemini, & satietis*: entonces saldreyis contentos, dando saltos, y brincos de contento, *Sicut vituli de armento*, como bezerrillos sueltos. El bezerro jamas se fugetó al yugo del arado, ni ay en el señal de trabajo; y vosotros aunque trabajados, afligidos en este mundo, fugetos al yugo de mi ley retutareys a gloriosos,

tan libres, tã ſueltos, que ni raſtro de trabajos aya en vosotros, como ſino vulerades ſaltado y brincado toda vueſtra vida, y entõces *calcabitis impios*, fereys los que aueys de piſar a los pecadores; ellos en eſta os piſan a vosotros, y cada vno de vosotros eſtã diziendo: *Mifere mei Domine quoniam conculeabit me homo*. Señor tened miſericordia de mi, que me piſan los hombres: tened hijos paciencia, que dia vendrà que ſe truequen las fuerres, *Calcabitis impios*, piſareys a los pecadores. Almas, o eſto que nos dize Chriſto, y los Profetas, es verdad, o mentira; ſi es mentira, como ſomos Chriſtianos; y ſi es verdad como lo es, y verdad divina, de primera verdad,

que ni puede engañar, ni mentir, que hazemos? como tenemos animo para eſperar eſte dia, ſin hazer preparacion, ni aliſtar las cuentas para quãdo las pidan? Almas animo, animo a dexar el pecado, pues tanto nos importa: eternidad ay, pena eterna ay, albedrios tenemos; harto os he dicho. A duertid, que es razon que hagamos vna buena confeſion, y con lagrimas del coraçon pidamos a Dios nos ſaque de la condenacion de vueſtras culpas, de las tinieblas de nueſtros pecados, de la ceguedad de nueſtros deſcuydos.

(.)



DIE.

DISCURSO SEXTO.

Como todas las criaturas dan voces, que nos dispon-
gamos, por ser tanto el rigor de Christo juez y
tan digno de ser temido.

Prouer. 6.

D Ale voces al pe-
cador dormido
el Espiritu San-
to. Prouerborum 6 *Vs-*
que quo piger dormies? quando
consurges a somno tuo? pau-
lu'um dormitabis, paululu' cē
feres manus te iurmas, & ve-
niet tibi quasi viator egestas,
& quasi vir armatus: Pere-
çoso hasta quando has de
dormir? hasta quando has
de estar en la cama? poco
dormirás, poco descansa-
rás, que ya viene de cami-
no la pobreza a tu casa, y
la mēdiguez viene arma-
da contra ti. Cierto q̄ es
lastima no hazer vn dis-
curso sobre cada palabra
destas: citaré lo q̄ pudie-
re. Lo primero, llama
Dios al pecador, como
quien llama a vn dormi-

do pereçoso. Y si quereys
saber las condiciones del
pereçoso, oyd a Gaufredo Gaufred^o
Poeta con que gracia las
pinta.

Tortemus imagine pigri
Scisne morem pigri? si mane
citetur ubaudit,
Si citetur adhuc iterata voce
sonora

Mane vigil stertit, tandemq;
timore coactus,

Ore tamen lenius lingua mo-
uet, & mihi qui dais,

Inquit, surge nox est, pe in te
quis cam,

Imo dies est surge. Deus meus
en ego surgo,

Vade, sequar, neque cum sec-
quitur quem decipis, & tu

Non venis: dudum venissem,
sed mihi vestes,

Quero neque inuenio.

Verſo 7. y 8. del Pſalmo 17.

No he viſto mas gallarda deſericiõ del perezoso; ſi lo llamays por las mañanitas, a otra puerta; deſpues de muchas voces, acude cõ mucha ſlema, cõ vn, quiẽ me llama? hermano q̄ os leuãteys, q̄ es tarde; q̄ es toda via d̄ noche: mirad q̄ à ſalido el Sol; è Dios cõmigo, ya me leuãto, y buelueſe del otro lado: ſi le bolucis a llamar dice, q̄ no halla la ropa. Aueis notado q̄ biẽ pueſta eſtã la cõdiciõ d̄ perezoso Pareceos q̄ es hõbre q̄ le viene muy juſto al peccador, *Vſque quo piger dormies?* Perezoso, dormido, q̄ te llamã, y no deſpiertas, haſta quãdo has de dormir? y veamos, quien llama al peccador? como quiẽ? mirad todo quanto Dios ha criado en eſte mũdo viſible, todo eſtã dãdo voces: y llamado al peccador, todas las criaturas le dicen; *Vſq; quo piger dormies?* Dadme licencia para q̄ haga vn breue diſcurſo de todas las criaturas. Lo pri-

mero, el Sol predica, y deſpierta al peccador. Explicã cõ S. Auguſtin aq̄l verſo de David: *Preuenereunt oculi mei ad te diluculo*: Señor, mis ojos madrugatõ muy de mañana a emplearſe en vos. Dize: *Indecens eſt Chriſtiano de ſeiſiſa ocioſũ in lecto radius ſolaris inueniat, poſſet enim dicere Sol, ſi facultatem haberet loquendi, amplius laborant quanta tamen e. in ego ſurrexerim tãdãhuc dormis.* Que verguẽça, q̄ nos halle el Sol durmiendo: que afrenta para vn Chriſtiano, que le halle el Sol en la cama, q̄ podia dezir el Sol ſi hablarã mas trabajẽ ayer q̄ tu, y eſtãdo yo a las puertas de tu caſa, te hallo dormido. Veys como el Sol reprehẽde al peccador perezoso, y le dize; *Vſq; quo piger dormies?* La miſma voz nos dã las auceicas q̄ madrugã a cãrar. Ved a eſte propoſito lo q̄ cuẽta Liconiẽ ſe en el libro q̄ eſcriuiode ocu- Elmando morali; y refiere a Elmando monge, el qual cuenta

7 conuenſo
Elmando

tuetra vn suceso gracioso en el lib. 8. de sus Coronicas, donde dize: *Audi nō fabulam, sed rem gestā.* Oyd que os quiero contar no fabulas, ni mentiras, sino vn suceso verdadero que a mi me sucedió. Hospedóse en mi Conuento Filipo Obispo Belbacense, y me mandò le llamasse para la Missa matutinal, q̄ la queria oyr: diximos los monjes prima cō mucha solēnidad, y al comēçar la Missa voy a llamar a mi Obispo, y hallele dormido, y q̄ sus pages no se atreuiā a despertarle: yo con la licencia q̄ me auia dado, dile vna voz: *Iam diu paseres surrexerunt ad bene dicendū Deū, & adhuc Pontifices nostri stertunt in lectō.* Que buena ora de dormir los Obispos, al tiēpo q̄ ya las auercillas menos obligadas estā rompiēdo los ayres cō su diuersidad de musica alabādo a su Criador. (Bien sē q̄ cō solo esto del suceso prueuo que las aues despiertā al dor-

mido; pero oyd lo de mas que es gracioso.) Corriose el Obispo, y dixo al mōge: *Vade miser ab hinc, & interfice pediculos tuos: Quicquid dā licētia avn frayle para reprehēder a vn Obispo?* idos de al a matar los pijos de vño habitos: *conuersū id in locum.* Yo hizelo rita, y burla (dize el Sāto mōge) y dilele: *Ego iam interfeci vermes meos, vide pater te te interficiant vermes tui, scēto hāc esse differēciā inter vermes diuini, & vermes pauperū, vermes diuini, diuines occidunt, vermes autē pauperū ē pauperibus occiduntur, lege historias Achabeorū 6. & Actū 12. & inuenies potentissimos Reges vermisibus fuisse consumptos.* De todos facamos al fin, q̄ los paxarillos mandugā a cātarle a Dios ala banças, y le dizen al peccador dormido, *Vsq̄ quo piger dormies.* Y si q̄remos leciō d̄ animales, el mismo Dios nos embia a la hormiga para q̄ sea nra maestra, *Vade ad formicā, o piger considerauit as eius:* que por

ſer lugar que adelante lo he de explicar de eſpacio, lo dexo aora : y lo q̄ mas es, los miſmos pecadores nos enſeñan a que no durmamos, y con ſus malas vidas reprehende Dios nueſtro deſcuydo. El otro ſanto, de quien ſe lee en las vidas de los Padres, q̄ viendo una dama llorò, y preguntado porque, (dize Iacobo Ferrebouc, parte 5. cap. 2.) boluiendole a Dios, le dixo: *Ignosce mihi omnipotens Deus, quia vnus diei ornatus huius meretricis ſuperauit totius vitæ meæ ani me ornamenta.* La diligencia que pone eſta muger para parecer bien al mundo, reprehede, mi deſcuydo en adornar el alma, para que parezca bien a Dios. Pues los juſtos tambien nos predicán, y nos reprehenden la pereza, y deſcuydo. A eſte propoſito declaró S. Auguſtin a quel verſo del Pſal. 128.

Et non dixerunt qui præteribant benedictio Domini ſuper vos. Donde pregunta, quie-

nes eran los que paſſauã? y reſponde, que los Profetas, los Apoſtoles, los Martires, que no hazen aſſiento en el mundo, ſino van de paſſo, como peregrinos. Pregunta, quales erã los que quedauã? y dize, q̄ los pecadores, q̄ tienen puesto ſu coraçon en los bienes deſte mûdo: y pregunta, por q̄ los juſtos quando paſſan no echan bendiciõ a los pecadores q̄ quedã en el mûdo? y reſponde, *Non fuerunt auſi præcari benedictionẽ in quibus imprefam viãebant maledictionem:* Como auian de echar bẽdicion a quẽ Dios maldize. Luego los pecadores tãbien ſon vozeados con las vidas de los juſtos quando duermen, ſi no caminan? y aquellos paſſos que dan con tanta diligencia, ſon bocas que le dizen al pecador, *Vſque quo piger dormies?* Vltimamente oigo, q̄ el miſmo tiempo q̄ es maẽstro de verdades, eſtã dando voces, y deſpertãdo al pecador. **Qui-**

fiera

*Iacobus
Ferrebouc.*

*Auguſt.
Pſal. 128.*

Reinardus
de Pifa.

fiera alargarme para declarar a este proposito vn largo discurso que haze Reynardo de Pifa, en el tomo 2. de su Panteologia, en la palabra, *tempus*, donde dize, que ay feys palabras que significan los modos diferentes de tiempos: las palabras son, *Nunc, tunc, iam, olim, modo, repente*; y de cada vna de ellas haze vn largo discurso, para probar que no se ha de dilatar la penitencia. Solo pienso seguir el discurso que haze sobre esta palabra, *nunc*. Agora heamos de hazer penitencia, si miramos el tiempo, y si miramos el lugar, o si miramos la pena: si miramos el tiempo, ay tres, presente, pasado, y por venir: el tiempo pasado ya no es de prouecho, si vna vez se perdio: el tiempo futuro es incierto: luego el tiempo presente nos combida, y despierta? Ved que bien lo dixo Prospero en vna Epigrama.

Prospero.

*Quid iubat in longam causas
producere morbi,*

*Cur dubium expectat cras ho
dierna salus,*

*Scimus correctis veniam non
esse negandam,*

*Sed vult nostrum est vltima
nota dies.*

Veys como si miramos al tiempo, el presente nos despierta? pues si miramos al lugar, agora hemos de hazer penitencia. Cinco lugares ay dōde habitā las almas, el cielo, el infierno, el purgatorio, el limbo, y la tierra: en el cielo no ay penitencia, q̄ todo es gloria: en el infierno no ay pena eterna, sin remedio: en el purgatorio, aī purgan, sin merecer cō las obras q̄ allí se hazē: el limbo tampoco tiene remedio. Luego el lugar de la tierra es solo lugar de penitencia? Pues si miramos las penas, ay pena eterna, y aspera; ay pena aspera, y no eterna; ay pena eterna q̄ no es aspera. Pena eterna y aspera la del infierno; aspera y no

Ec 5 etc.

eterna la del purgatorio, eterna y no aspera la del limbo, ni aspera, ni eterna la desta vida: *Momentanea, & leue tribulationes nostræ.* Donde llamó el Apóstol momentanea, porq̄ no es eterna, y leue porq̄ no es pesada. Pues no es disparate, si podemos agora cō penas, ni eternas, ni asperas, satisfazer por penas eternas, y asperas, o alomenos librarnos dellas, disponiē donos cō ellas para la gracia, esperar a q̄ paffe este tiempo, y perder la ocasión? agora es tiempo, es nro abogado, que esperamos? quãdo toda la humildad se cōiuerta en rigor y magestad, entōces no tendrá lugar lagrimas, *Cū venerit filius hominis in maiestate sua & omnes angeli eius, tūc sedebit super sedere maiestatis sue.*

2 Del riguroso dia de la magestad, y rigor dī juez, todo quãto entēdimiēto humano pudiera dezir, sera nada, respecto de lo q̄ ella es en sí, y de los lugares q̄ ay en la Escritura, q̄

pueden dar motiuo a esta materia. Es particular aquella visió del cap. 1. del Apocalipse, quãdo el grã Euangelista Iuan vido al hijo de la Virgen q̄ venia a reprehender culpas de algunos Obispos: *Vide septem candelabra aurea, & in medio septem candelabrorum aureorum, si millem filio hominis vestitus vedere præcinctum ad mammillas Zona aurea, caput eius, & capilli capitis eius candidi tanquam Lana alba, & sicut nix oculi eius tanquam flammæ ignis pedes eius similes auri calco in camino ardenti, & vox eius tanquam vox aquarum multarum, & habebat in dextera eius stellas septem, & in ore eius gladius, ex utraque parte acutus exibat.* Bien sé q̄ los modernos han declarado este lugar a este intento; pero reuertiendo las exposiciones de todos ellos, lo declararé sin llegar a ellas. Es vision espãtosa, y que toda ella dize grande rigor. Comencemos por los pechos: dizē

que

que los tenia ceñidos cō cinta de oro: y ha se de notar, que, *mammilla*, es pecho de muger; y estos pechos dize la Esposa que estan llenos de leche, *Meliora sunt ubera tua uino*, mejores la leche de los pechos del Esposo q̄ el uino. Pero aora parece me q̄ Sā Iuan los uido sin leche enxutos, pues los uido ceñidos con cinta de oro: que quando vna muger se ciñe los pechos enxutos estā. Pues que misterio es este? Ver Iuan vnos pechos q̄ solian estar llenos, tan enxutos, y ceñidos, es dezir Dios, en el dia del iuyzio no ha de auer regalo, misericordia, ni amor para los pecadores: que los pechos es lugar d̄ amor, y estā Dios, q̄ antes brotaua misericordia, ya cō pechos enxutos. Quieren q̄ les diga lo q̄ siento? pues no puedo declarar este lugar, si de camino no declaro otro del capitulo 2, de la Epistola ad Romanos, *Ad duritias bonita-*

tis eius patientię longanimitatis contemnis. Pecador, así desprecias las riquezas de la bondad, y misericordia de Dios? Y luego dize: *Secundum duritiam tuam, & impenitens cor, thesauri cas tibi iram in die irę*: Así ateforas ira para ti en el dia de la ira. Dos cosas dize S. Pablo: la vna, que el pecador me nosprecia las riquezas de la misericordia: y la segunda, que estā ateforando ira para el dia de la ira. Gran pensamiento? Considerad vos a vno q̄ es gran gastador, soleis dezir, fulano yo asseguro q̄ dexa pocos tesoros, es perdido, todo lo gasta. no tendrā que comer d̄ entro de dos años: pero quando es vno auariento, y va ateforando, dezis, como fulano no gasta? yo asseguro q̄ el halle tesoros. Pues vereis aora el misterio: el justo gasta mucho de justicia, que de trabajos se gastan en su casa, que de hambres, que de enfer-

enfermedades: todo esto se gasta, porque passa: pero la misericordia no la gasta, sino la guarda: y así quando venga la muerte, yo os prometo que el halle pocos tesoros de justicia, porque ha gastado mucho della; pero de misericordia, como ha guardado tanto, hallará vn gran tesoro. Al contrario es el pécador, es vn perdido, que desperdicia el tesoro de la misericordia, todo lo que se gasta en su casa es misericordia, salud, hacienda, honra, vocaciones, todo es misericordia, y de todo no haze caso, todo lo desperdicia. Dize Pablo, *An duritias bonitatis continentis.* Al contrario gasta poquissimo de justicia en su casa, pocas enfermedades, pocos trabajos, *In labore hominum non suat.* Pues quien tan poco gasta de justicia sin duda que atesora justicia para el día de la muerte. Venirá la muerte, y el peca-

dor no hallará tesoro de misericordia, como toda la desperdició, y hallará tesoro de justicia, como gastò poco della. Veys pues aqui el misterio por q̄ los pechos estan enjutos, porq̄ la misericordia se gastò, mamóla el pecador. Y por otra parte está Dios echando fuego, los ojos fuego, los pies fuego, y por la boca escupe espadas: esse es el tesoro de justicia, q̄ halla el pecador, como gastò poco della. Y no carece de misterio, q̄ los ojos, los pies, y la boca de Christo se muestran inacesibles. No sabeys q̄ me parece a mí, q̄ le sucederá al pecador lo q̄ sucede a vn delinquente quando va huýendo de la justicia, q̄ se pone alguaziles a las puertas de las Iglesias para prenderle antes que entre en sagrado. Pues como la justicia de Dios hi de prender al pecador, pone guardas a las puertas de la misericordia, por que no se entre dentro: pues

pues tres puertas conozco yo de la misericordia, los ojos de Christo, la boca, y los pies: la boca le dize, *Vtinam frigidus esses, aut calidus, sed qui à tepidus es incipiente eumere.* Y quien hecha hombres por la boca quando està enojado, señal es que los recibe por la boca para guardarlos: pues los ojos, el dize, *Qui tangit vos, tangit pupillam oculi mei;* señal es que están allá en los ojos: de los pies ya se sabe q̄ la Magdalena entrò por los pies. Como estas son las tres puertas por donde se entra el pecador al sagrado de la misericordia: pone la justicia guardas, y así ay en los ojos fuego, *Oculi eius sicut flamma ignis.* Ay en la boca vna espada de dos filos, que defienda la entrada, como se defendia la del parayso: los pies están en vn horno ardiendo, y como el pecador halla las puertas de la misericordia cerradas, prende lo la justicia. Veys aqui el

sentido misterioso de aquel verso del Psalmo 48. *Curtimbo in die mala? in circuitas calcanei mei circumdabit me:* porque tengo de temer en el dia del juyzio no sabeys porque? porq̄ el pecado de mis pies me ha de cercar. Lo primero, es comun lenguaje, que lo q̄ despreciays, dezis, que lo teneyis debaxo de los pies: pues como el pecador aora desprecia la misericordia de Dios, no tiene el ofenderle en lo que pisa. Y dize David, el pecado q̄ yo aora desprecio el dia del juyzio me cercará. Y como os á de cercar? O que misterio! quien tiene puerta abierta en vna casa, si queda dentro, es porque quiere; pero si le cerrays la puerta, sino sale, es porq̄ no puede. Señores, el pecado aora no cerca, porque ay puertas abiertas por donde el pecado se puede entrar a defender de la justicia. Están a los ojos de Christo, y la boca,

y los

Verſo 7. y 8. del Pſalmo 17.

Y los pies, que ſon la puerta de la miſericordia, y eſtan de par en par para quien quiſiere entrarſe, y no ay Confefſor que no tēga llaues de las puertas; y aſi quien ſe queda en pecado, por ſu culpa ſe queda; pero entonces cerrarānſe las puertas, y me cercarā el pecado, *Iniquitas calcanei mei circumdabit me*: y entonces el no ſalir; ſerā por no poder. Oyſe que bien lo dixo Dauid en el verſo ſiguiente: *Qui confidunt in virtute ſua: et in multitudine diuitiarum ſuarum gloriantur, fratres non redimunt, redimit homo, non dabit Deo piacatum ſuum*. A los que aora ſin en ſus riquezas, el dia del juyzio nadie las redimirā, no los redimirā el hermano, y los redimirā el hōbre. Dos ſentidos tien eſte verſo. El primero, vueſtro hermano no os redimirā, quanto mas el eſtraño. El ſegundo, que es de San Auguſtin. Pues que el verdadero

hermano Chriſto, *primogenitus in multis fratribus*, no nos redime entonces, y nos embia al infierno, *non redimet homo*, no ay eſperar remedio de nadie, cerroſe la puerta, no ay miſericordia: eſto dizen los pechos ceñidos de la viſiō eſperad que os quiero dezir otro poquito mas, porque Chriſto tiene los ojos como fuego, *Oculi eius ſicut flamma ignis*. Grā miſterio me parece q̄ toco aqui, y es quando vna perſona ha llorado mucho, trae los ojos encendidos como vn fuego. Ya ſabemos q̄ Chriſto lloró a los pecadores. *videns ciuitatem fluit ſuper illam*, en la Cruz *cum lachrymis*, *et clamore valido*; ojos que han llorado vienen aora encendidos como fuego, que ſi vos vuerades labado eſtos ojos con el agua de vueſtras lagrimas, no vneran aora encendidos cōtra vos. El tercero penſamiento q̄ tengo que notar en eſta viſion,

es, que significa aquella espada de dos filos en la boca; jurad por vida vuestra en esta boca con el vestido que trae, que es vestido Sacerdotal, *vestitus potere*, echareys de ver que buen Sacerdote es Christo, que tiene en la boca espada de dos filos, q̄ corta por ambas partes; que lo que por vna parte reprehende, no lo destruye por otra: no puedo declarar bien lo que pretendo deziros, sino es declarandoos vn lugar del primero de los reyes, cap. 28. Llegóse el Rey Saul a vna hechizera, y pídele le traiga del otro mundo a Samuel; ella hizo sus hechizos, y veys a qui vino el demonio en figura de Samuel, o el mismo Samuel no por virtud de los hechizos, (claro está) sino por virtud de Dios, y dízele a Saul, mañana morirás. *Statinque Saul cecidit pro iectus in terram, extimuerat enim verba Samuelis, & robur non erat in eo, quia non*

*comedirat panem tota die; q̄ da Saul temblando sin aliento, porque no ha comido, y porque temio la sentencia que Saul le notificò, y llegase la muger y dízele: *Ecce obe dimis ancilla tua voci tuae, et posui animam meam in manu mea, & audiuĩ sermones tuos quos locutus es ad me, nunquid audĩ vocẽ ancilla tuae, et ponam corã te bacelam pani, vt comedẽs conualescẽs.* Pues yo Señor os é obedecido, y é puesto mi vida en peligro, razón fera que vos hagays lo que os suplico, q̄ comays vn bocado, y cobreys aliento; notad el hecho desta muger; traele ella al muerto q̄ le diga, q̄ ha de morir, y luego ella misma le cõbida. Esto es lo q̄ les sucede a los predicadores este tiempo: dízeles el pueblo, predicadnos vn poco de juyzio; el predicador traeles, no vna figura de Samuel, sino al mismo Christo, q̄ díze, q̄ à de auer juyzio y muerte, y q̄ à de auer eternidad q̄ a los pecadores*

les ha de dezir, *Ite maledi-*
cti. Cō eſtas nueuas el pe-
 cador mas defalmado te-
 me, tiembla, deſmaya; pe-
 ro el daño es, que el miſ-
 mo predicador que le mo-
 uio, muchas vezes le cōbi-
 da con la comida, y con
 el entretenimiento; eſſo
 es no tener en la boca vn
 cuchillo de dos fillos, por
 que ſi corta en el pulpi-
 to, no corta en la conuer-
 ſacion. Chriſto es buen Sa-
 cerdote, que lo que por
 vna parte reprehende, no
 lo alienta por otra: y eſſo
 es el, *Gladus ex utraque par-*
te acutus.

Sentado pues Chriſto
 diuino juez en eſte Tribu-
 nal de mageſtad, y auien-
 do reſucitado todos los
 muertos, parecerán delan-
 te deſta ſuprema Mageſ-
 tad. Conſidero yo aquel
 ſentimiento del alma, viē-
 do a ſu cuerpo negro, fla-
 co, abominable, que al fin
 reſucita para tizon del in-
 fierno; como le dirá: O
 cuerpo maldito, contigo
 me tengo de jurtar: ſi yo

no te viera regalado tã
 to, ſino viera cōſentido
 con tus deſenfrenados a-
 petitos, no padeciera yo
 lo que por ti padezco. Al
 contrario conſidero el a-
 legria y contento que tē-
 drán las almas de los juſ-
 tos, viendo a ſus cuerpos
 glorioſos, reſplandecien-
 tes como ſoles; entōces
 ſerá el requebraſe el al-
 ma con el cuerpo: Cuer-
 po mio, parecicos que ha-
 zia yo mal, quando os tra-
 taua como enemigo? en-
 tōces no erades mio, aora
 ſi lo ſoy. Penſamiento
 es eſte de S. Bernard, *Bernard,*
 Serm. 8. ſobre el Pſalmo,
Qui habitat, declarando a-
 quel verſo, *Oc-ulis tuis conſi-*
derabis, tuum dixeris corpus,
quod propter peccatum mer-
ituum eſt: aut animę eſte quę d-
animam agnauare non ceſſat?
plane ſi quis ſuum d. cere, cu-
pit, non aliud conuenienter d-
xiſſe vid. bitur, quam carcere
ſuū. Como es tuyo vn cu-
 erpo el q̄ por el pecado
 eſtã muerto? como es de
 tu alma el que le haze
 guerra?

guerra? si le llamas mio, serà porque es carcel tuya. Y dá la razon, porque no son tuyos los ojos? *Quo nam modo tuos dixeris oculos, quos vis non vis sum. nus occupat fumus surbat, dolor acerbus ex cecat.* Como son tuyos los ojos, que a tu pesar ciega el humo, ocupa el sueño, e ciega la muerte? pues quando seràn tuyos? *Tunc plane tui erunt, quando ita non erant;* tuyos seràn quando nadie tenga dominio en ellos, *quama senere.* Estaràn pues entonces alli los justos gloriosos a la mano derecha, los condenados a la mano siniestra; verà los buenos a los malos para mayor gloria suya, y los malos a los buenos para mayor tormento suyo. A nuestro padre Adà desferrò Dios del Parayso, y le dexó a vista del

misimo Parayso, que esto significa auer puestro guardas para que no entrasse: y sin duda ninguna fue la causa para mayor tormento de Adam, viendo a los ojos lo que auia perdido por su bocado: que lo vno, y lo otro explica Teofilato, explicando el Euangelio del rico auariento: *Quomodo dum Dominus eiectum Adam à regione Paradisi collocavit, et continuo aspectans claris sentiret à quareis bonis existisset, sic et illum sic diuitem condemnans in conspectu lacari, et videns illum in qualibus esset sentiret, vnde per in humanitatem exardisset.* Condena Dios al peccador a vista del justo,

para mayor tormento su-

yo.



The first



V E R S O N O N O.

Inclinavit caelos, & descendit caligo sub pedibus eius.

Baxò Dios a favorecerme con tanta magestad, que al parecer se venian los cielos a baxo, siruiendose de sus nubes obscuras y tenebrosas, que lastenia a sus pies. Assi lo declara el Cardenal Belarmino.

D I S C U R S O P R I M E R O.

Se panderà descendir Dios del cielo para remediar al hombre.

A VNQVE habla David a la letra del particular favor q̄ le hizo Dios, librandole de sus enemigos con braço poderoso y fuerte. Con todo esso, los Santos comunmente lo declaran de la venida de Dios a hazerse hombre: entonces inclinò los cielos, porque la magestad de los Angeles quedó inferior al hombre. Los Autores que declaran este verso del misterio

Lorino.

rio de la Encarnacion, los cita el padre Lorino: vealos allí quiẽ quisiere. Los Autores modernos, casi todos, asì predicables, como positiuos, lo vsan en esta significacion. Desta venida de Dios a librar-nos del pecado, habla Sã Pablo, 1. ad Thimot. 1. *Fidelis sermo, & omni acceptatione dignus, quod Christus Iesus venit in hunc mundum peccatores saluos facere, quorum primus ego sum, sed idẽo misericordiam cõsecutus sum, ut in me primo ostenderet Christus Iesus omnem patientiam, ad eruditionem eorum qui credituri sunt.* Buenas nueuas, dignas que por ellas deys grandes albricias: sabed que vino Christo Iesus al mundo a salvar pecadores: como lo sabeys Pablo? quien os lo ha dicho? soy testigo de experiencia: yo fuy vno de los grandes pecadores que ha tenido el mundo, y en mi mostró este diuino Señor los tesoros de su infinita misericordia,

no solo perdonando mis graues pecados, sino cõuirtiendome de pecador en Apostol suyo, para q̃ yo padiesse a los demas pecadores predicar de experiencia perdon, y misericordia. Vamos ponderãdo cada palabra destas, q̃ merece graue ponderacion. *Fidelis sermo*, palabra fiel, doctrina Catolica, nacida de vna fẽ infalible. Esta es vna de las mayores mercedes que el diuino amor ha hecho al hõbre; no solo quiso q̃ vuiessse penitencia para los pecadores, no solo quiso q̃ vuiessse perdon de pecados; mas quiso que quedasse essa verdad reuelada, y infalible. Bien podia Dios hazer que quedasse la penitencia, y remission de los pedados en opiniõ, sin reuelar su voluntad a los Catolicos, como de hecho quedan otras opiniones en Teologia: y podia hazer que la cura de las almas fuesse semejante a la cura de los cuer-

pos, que toda ella queda en opinion. Esia vn enfermo apretado, ay junta de Medicos; dize el vno, si se sangra morira luego; dize el otro, sino se sangra no amanecerá: ved el aprieto en q̄ ponē al deseñado enfermo, por estar su cura en opiniō. Si Dios quisiera bien podia no reuelar a la Iglesia, si la penitencia era remedio eficaz, o no, para la justificacion del pecador; y entōces podria aver opiniones; diria vno, en cometiendo vn pecado mortal, no tiene remedio el pecador; diria otro, en cometiendo pecado mortal, remedio ay, q̄ es la penitencia: y assi quedaria en opiniō el remedio de los pecadores. Y q̄ quedasse en opiniō era aū grāde merced q̄ Dios le hazia: porq̄ verdaderamente lo q̄ me recia el peccador era, o luego ser sepultado en los infiernos, o q̄ Dios vuisse reuelado a su Iglesia, q̄ el pecado mortal no auia de

ser perdonado. Esio merece vn pecado mortal, si con rigor de justicia se viera de castigar, que lo demas es puro amor, y pura misericordia de Dios. Pues quereys ver quiē es Dios? quien es su amor? q̄ no solo quiso de pura misericordia q̄ vuisse perdo de pecados, misericordia para los pecadores; mas quiso t̄bien que esso quedasse por doctrina Catolica, verdadera, infalible: *Fidelis sermo, & omni acceptatione dignus.* No sé q̄ mayor cōsuelo pueda tener el pecador este, quando se halla lleno de pecados. Dadme vn pecador, q̄ desde el instāte q̄ tuouso de razō en el mūdo, se aya exercitado en tan enormes pecados, que si mirays su numero, es sin comparaciō mayor que el de las arenas del mar, y el de las estrellas del cielo, si su grauedad, todos los pecados q̄ son castigados en el infierno, todos juntos no pesan tanto como

como el menor de los q̄ este tal ha cometido: si mirays su antigüedad, desde niño hasta muy viejo no auia hecho otra cosa que pecar. Veys este desdichado, en tan miserable estado? pues no le dá la Fé lugar a dudar, si ay misericordia para el, sino que ha de tener por tan cierto que con vn acto de contrición, (que se puede tener en vn instante) con vna confesion bien hecha, le perdona Dios todos sus pecados: como tiene por cierto q̄ Dios es trino, y vno, pues la misma primera verdad que reuelò la vna verdad, reuelò la otra: *Fidelis sermo, & omni acceptatione dignus.* Mirad (dize Pablo) q̄ esta doctrina, no es doctrina de opiniones, no de fabulas, doctrina es de fé. Que mayor consuelo, que ponerse a pensar el pecador este beneficio? Señor, que si yo digo q̄ no ay misericordia para mi, por ser gran pecador,

seré herege, y me castigarán como a tal. De manera, que no quereys Señor que yo dude de vuestra misericordia, como no quereys que dude de vuestra veracidad: *Fidelis sermo Christus Iesus venit in hunc mundum peccatores saluos facere.* Sabed que vino el diuino Iesus a saluar pecadores. Y dize el Cardenal Vitriaco, en el Ser. 2. de la Dom. 3. post Epiph. *Venit Medicus ad infirmos, Viez ad mortuos, Via ad errantes, Veritas ad deceptos, liber ad captiuos, fortis ad debiles, lux ad tenebrosos, beatus ad miseros:* Vino el Medico a visitar los enfermos: y no es esta visita como las de los demas Medicos, que visitan para ganar de comer, y de pobres hazerse ricos; mas este diuino Medico viene para de rico hazerse pobre, vino la vida a viuificar los muertos, vino el camino a los errados, la verdad a los engañados, el libre a los captiuos, el

fuerte a los flacos, la luz a los tenebroſos, el glorioſo a los penados. Dadme licencia para q̄ me entregue vn poco en dos parabolas cō q̄ Chriſto nueſtro Señor descubrió las grandezas de ſu amor, en el cap. 15. de S. Lucas, que ſon admirables. Murmurauã los Farifeos deſte diuino Señor, por q̄ comia, y comunicaua familiarmente con los pecadores: y proponeles Chriſto para conuencerles dos parabolas; la vna, de vn paſtor que tiene cien ouejas; y la ſegūda, de vna muget que tiene diez dragmas. Vamos poco a poco ponderando eſtas palabras, que ſon admirables para nueſtro intēto. *Quis ex vobis, homo qui habet centum oves, & ſi dimittit vnam ex illis, non ne dimittit nonaginta nouem, & vadit ad ſolam que perierat donec inueniat illam, & cum inuenierit eam inponit in humeros ſua gaudens, & veniens domum conuocat amicos, & vicinos,*

dicens illis, congratulamini mihi, quia inueni ouem meam, que perierat. Si vn ſeñor de ganado tiene cien ouejas, y ſe le pierde vna, por vñtura no dexa las nouenta y nueue en el deſierto, y va a buscar la oueja perdida, haſta hallarla, y hallada la pone ſobre ſus cueſtas, y llamando a los vezinos, y amigos, les dize; dadme el para bien, que he hallado la oueja que ſe auia perdido. El paſtor es Chriſto, las nouenta y nueue ouejas ſon los Coros Angelicos, la centeſima oueja es el genero humano. Y pondera eſta manada el diuino Ambroſio lib. 7. in Luc. capitulo 27. *Dives paſtor cuius nos omnes centeſima pars ſumus, habet Angelorum, Archangelorum, Dominationum, Poſſitatum, Tronorum, aliorumque innumera- biles greges, quas in montibus reliquit.* Rico paſtor, cuya manada es tan ſu numero, que todos los hombres juntos, reſpe-

A lo della, no son mas que vna oueja, tiene dentro della innumerables Corros de de Angeles, de Arcangeles, de Dominaciones, de Tronos, y Potestades, y todas estas ouejas se las dexa en los montes. Id aora ponderando el amor, quando vn pobre pierde poco, no es mucho que lo busque, q̄ para el pobre no ay poco, qualquier poco es mucho. Quando vn rico pierde vna joya de grande valor, no es mucho que la busque, que lo que tiene grãde valor, en qualquier casa se estima: pero que vn rico pierda lo que de suyo es poco, y lo busque con gran diligencia, es señal que tiene mucha codicia de lo perdido. Va Dios pastor tan rico, que tiene estos cielos llenos de manadas de Angeles, perdiósele vna oueja, q̄ es el hõbre, y la busca cõ rã grande codicia, con tan grãdes ansias de hallarla; es sin duda que no es sino

puro amor a la oueja perdida: y veese claramente que no es auaricia, pues le cuesta mas a Dios hallar la oueja, que ella vale, con infinito exceso. Ponese Dios en camino, que le cuesta la vida. Ved si para que se crea semejante exceso tiene necesidad Pablo de dezir, *Fidelis sermo.*

2 Dize mas el texto: *Sĩ perdidierit vnam ex illis?* Si el pastor perdiere vna de sus ouejas, no serã bien q̄ la busque? Diré yo Señor, que si el pastor pierde la oueja, es bien que la busque: mas dezidme Redẽptor de las almas, por ventura perdistes vos al hõbre? fuystes vos causa de su pecado? no per cierto: q̄ la doctrina Catolica de vuestra Iglesia dize, que aunque vos permitis el pecado, dexando al hombre a que use de su libertad, no soys causa del pecado: y vos mismo le dezis a vuestro pueblo, que suya es su perdi-

Verso 9. del Psalmo 17.

cion, y vuestro el fauor, y auxilio que tiene. Pues como os comparays al pastor que perdio la oueja? Notad el misterio, que en esta parabola vna vez sedize, que el pastor perdio la oueja; otras vezes se dize, que ella se perdio, *Inueni ouem, que perierat*: como si dixera, ella se á perdido, que el pastor no la perdio. Hallo dos razones deste modo de hablar, que ambas dizen el grande amor de Dios a los hombres. La primera, es, que se dize Dios perder al hombre, no porque fuesse causa de su perdicion, que no lo es, como se dixo, sino porque Dios se queda sin el alma, entregandose ella a los demonios, y quedase sin ella, porque no es suya, como lo son las almas de los justos, aunque quede suya por titulo de creacion, y de pleno dominio, para hazer de ella a su gusto, y ella quede sujeta al rigor de su justicia; y en el sentido

que queda sin el alma, es verdad dezir que la perdio. Pierde vn criado por culpa suya vna joya de su señor, que vale muchos ducados, y dize el señor, vna joya he perdido, que lo siento en el alma; dize bien, que la perdio, porque se quedó sin ella, aunque no fue el la causa del perdimiento: Así pues Dios pierde esta oueja, porque se queda sin ella, aunque no fue causa que la oueja se perdiesse. Encarecimiento grande del grande amor que Dios tiene al alma, pues perdida suya se llama perdida de Dios: y sucedete al alma lo que a vn niño del pecho, que hurtádolo de casa de sus padres, algunos desalmados, a pocos passos q dan, con vn poco de pan, y con vna niñeria que le den, calla el niño, y no se acuerda de sus padres, y mientras el rie, lloran sus padres, alborotase la casa, y pregonase en la ciudad:

lo mismo le sucede al alma q̄ el mūdo cō bayles, cō su vana hermosura, cō representacion de gustos, la saca de casa de su padre q̄ es Dios, y quādo ella olvidada de Dios, se huela y entretiene, estā Dios en el camino buscādola, sujetandose a inclemēcias del ayre, del Sol, y del cielo, buscando lo que à perdido, aunque sin ser causa de la perdida.

3 La segunda razon, porque dize Christo nuestro Señor, que es como el pastor que busca la oveja que el perdio, es para significar el cuydado grāde, y las ansias grandes con que busca al alma perdida, como si la Magesta. diuina la viera por desuydo perdido. Y para que se vea que estas diligencias son pura misericordia, y no deuidas (pues el pecador libremente se perdio por su culpa, pudiēdo, y deuiendo no perder) dize el pastor diuino desta oveja, que ella

se perdio; *Que perierat.* Pero Señor dexame dudoso el modo de hablar en esta vuestra parabola. Dezis Señor, que dexastes las nouenta y nueue ovejas en el desierto: si estas ovejas son los Angeles bienauenturados, dezidme Señor, como quedando ellos en el cielo, dezis que quedan en el desierto? y si os estan siempre gozando, como dezis q̄ los dexastes? *Dimittis.* Desierto es el cielo? dexados pueden ser los bienauenturados? Este es vno de los mayores encarecimientos de amor que se pueden hallar en la Escritura. Tiene vn padre dos hijos, solia el vno ser mas fauorecido, mas andando el tiempo truecanse las manos, crescen los fauores del desfauorecido, y dize el primero; ya mi padre me dexa a mi por mi hermano: este dexar, no es salir de casa de su padre, no es disminuirle los fauores

Verſo 9. del Pſalmo 17.

que antes recibia, ſino ſer ya mayores los fauores que el otro hijo recibe: pues dezir, que el paſtor dexa las nouenta y nueue ouejas en el deſierto, es dezir, que es tanto el bien que Dios hizo al hōbre, que reſpecto deſte fauor, los Angeles bienauenturados ſe pueden llamar dexados, y el cielo ſe puede llamar deſierto, pues Dios ſe hizo hōbre, y no ſe hizo Angel, y mas es vn hombre Dios, q̄ todos los bienauenturados juntos, y todo el cielo. Viene pues el diuino paſtor a buscar la oueja perdida, viene a buscar a todo el genero humano: para todos viene el ſegūdo Adam, como a todos dañó el primero. Eſte es el principal aſſumpto del Apoſtol S. Pablo, en aquella tã graue epiſtola q̄ eſcriuió a los Romanos, perſuadirlos, que vino para Iudios, y para Gentiles; y entre otros argumentos que haze, es vno el del ca-

S. Pablo ad
Rom.

pitulo 5. donde pone la diferencia que vuo entre el pecado del primer Adam, los meritos y gracia del ſegundo, y dize: *Non ſicut delictum, ita & donum, ſi enim vnus delicto multi mortui ſunt, multo magis gratia Dei, & donum in gratia vnus hominis Ieſu Chriſti in plures abundauit.* No es bien que tēga mas fuerça para dañar el pecado de Adam, que tiene para dar vida la gracia de Ieſu Chriſto. Y ſi el pecado de Adam fue pecado de todos, y por aquel pecado cada vno de nosotros fue concebido en ſu pecado original, que todos ellos nacen de aquel primer pecado en quien todos pecamos, pues ſe cometio en nombre de todos; es cierto q̄ la gracia de Chriſto tãbien ha de ſer para todos. Que digo mas ſe eſtiende la gracia de Chriſto, (dize Pablo) q̄ el pecado de Adã. Palabras al parecer diſcultoſas. Si aq̄lla palabra;

ad Rom.

plures

plures, se vsa en rigor de comparatiuo. Bien sê que es vsô en la Escritura llamar muchos, a todos; y aqui, *multi mortui*, es lo mismo que, *omnes mortui*, y aquel, *plures*, es lo mismo en la Escritura, que, *multi*: y assi serâ el sentido facil, el pecado de Adam para todos, la gracia de Christo tambien para todos: y que mas dâ la gracia de Christo, que quitó el pecado original. Mas si aquella palabra, *plures*, es comparatiuo, haze el sentido algo dificultoso, porq̄ parece q̄ dize, q̄ a mas personas se estiê de la gracia de Christo, q̄ el pecado d̄ Adâ. Lo qual parece q̄ no es assi, pues no ay hombre que no ayâ sido cõcebido en pecado original: y ay muchos q̄ la gracia de Christo no les valio, y se cõdenaron, como son los infieles, q̄ muerẽ cada dia: pues como dize Pablo, q̄ a mas se estiê de la gracia de Christo: Yo pienso q̄ ambas co-

sas dize el Apostol: dize, q̄ mas dá la gracia d̄ Christo, q̄ quitò el pecado de Adâ: y dize, q̄ a mas personas se estiê de la gracia de Christo, q̄ el pecado de Adâ. Para lo qual se han de notar muchas diferencias entre aquel pecado, y esta gracia, las quales declaran esta verdad. La primera, es, q̄ el pecado de Adâ fue causa de vuestro pecado original, pero no de los demas pecados q̄ auays cometido, q̄ estos son personales, y vuestros; mas la gracia de Christo nos comunica muchos dones, la fé, la caridad, la gracia, y la esperanza, son dones comunicados por los meritos de Iesu Christo. La 2. diferêcia, q̄ si de Adâ hereda cada vno su pecado original, la gracia de Christo nos alcãça perdõ de muchos pecados, assi del original, como d̄ todos vros actuales, mediante la verdadera penitêcia. La 3. dif. ferêcia, es, q̄ por el pecado

Original ſomos condena- dos a pena de daño, no a pena de ſentido; que el que muere en pecado ori- ginal ſolo, ſin otro actual, no padece pena de ſenti- do; mas por la gracia de Chriſto nos perdona Dios la pena del daño, y del ſen- tido, que merecimos por nros pecados. La quarta diferencia, es, que por el pecado de Adam, queda en nosotros la rebeldia del apetito contra la ra- zō, y la guerra q̄ aun San Pablo ſentia; mas la gra- cia de Chriſto haze que en eſſa guerra, no vença la carne, ſino la razón; y haze que eſſa guerra ſea para mayor bien nueſ- tro. La quinta diferen- cia, que por el pecado de Adam ſe perdió la gra- cia, con que podía el hom- bre perfeuerar, y con la gracia de Chriſto ſe alcã- ça la gracia con q̄ actual- mente perfeuerã los q̄ ſe ſaluã. La ſexta diferen- cia, es, q̄ ſi por el pecado de Adã quedò el hōbre co-

mo beſtia: *Cōparatus eſt in- mentis inſipientibus*: por la gracia de Chriſto queda hecho retrato de Dios, y hijo ſuyo: *Dedit eis poteſta- tē filios Dei fieri*. La ſepti- ma, es, que el pecado de Adã ſolo ſe eſtiende a los hōbres, mas la gracia de Chriſto a los hōbres, y a los Angeles, luego a mas personas ſe eſtiende la gra- cia de Chriſto, que el pe- cado de Adam.

4 Eſta gracia de Chriſ- to para todos es, quanto a ſu ſuficiencia, y Dios de la manera q̄ los Teolo- gos declaran, quiere q̄ to- dos ſe ſaluen: como dixo Pablo, *Vult omnes homines ſaluos fieri*. Para todos viene eſte diuino paſtor, para Indios, y Gētiles. Leaſe el Pſal. 59 cuyo titulo es, *pro ijs qui cōmutabūtur*. Pſalmo que trata de vna gente q̄ ſe ha de mudar, q̄ ſe ha de conuertir: y dize el Pſal- mo: *Moab olla ſpei mee, in Idumeam extendam calcea- mentum meum, mibi alieni- geni ſubditi ſunt*: Moab es olla

Pſal. 59

Olla de mi esperanza pō.
 dié mis pies en Idumea,
 y fugaré a los estraños.
 Que modo de hablar es
 este? *Moab*, es olla deffea-
 da, *spei mea spectata*. Es (dize
 el Cardenal Belarmino) como la olla llena de
 carne sabrosa, que se come
 con grande gusto: es
 ya *Moab* (dize Christo)
 olla para mi sabrosa, que
 deffeo comer della. Me
 parece, que aunque quie-
 ra no sabré declarar esta
 olla, sino me voy al capi-
 tulo 10. de los Actos Apo-
 stolicos, q̄ en realidad de
 verdad alli se nos refiere
 vna estraña vision q̄ vido
 S. Pedro al tiēpo q̄ Dios
 queria recibir en su Igle-
 sia la casa de Cornelio Cē-
 turiō Subiose Pedro a o-
 rar a lo alto de su posada,
 como alli los altos eran
 llanos: y estādo Pedro en
 oraciō tuuo hābre, q̄ con
 hambre le quiso Dios co-
 ger: y estādo en casa ade-
 rezando algo q̄ comiera,
Cecidit super eū mentis exces-
us, & vidit cælū apertū, &

descendens vas quoddā, & latrā
lintheum magnū quatuor mō-
rijs submitti de cælo in terrā,
in quo erant omnia quadrupē-
dia, & serpentina terra, & vo-
lucilia cæli, & facta est vox
ad eum, surge Petre, occide, &
manduca. Dióle al Apostol
 vn extasis, que dō fuera de
 sí, arrebatado en espíritu,
 y vido el cielo abierto, y q̄
 baxauā del cielo vnos mā-
 teles llenos de todo gene-
 ro d̄ animales, de sierpes,
 culcbras sapos, y los de-
 mas deste genero; y auia
 tābien aues, perros, y ga-
 tos, y d̄ todas especies de
 animales muchos: oyó
 vna voz q̄ dixo: Pedro, le-
 uātaos, matad, y comed.
 Respōde Pedro: *Abstī Dñs*
quia nūquā manducaui omne
cōmane, & in mundū: Señor
 yo no é comido en mi vi-
 da comidas tā asquerosas.
 Dizele Dios, *Quē De⁹ purū*
fecit, tu cōmune ne dixeris:
 Pedro no hagays asco de
 comer lo que Dios cō sus
 manos tiene señalado pa-
 ra comida de sus minis-
 tros. Vamos notādo esta
vision,

Belarmino.

Act. 10.

Verſo 9. del Pſalmo 17.

viſion, que es miſterioſa. Lo primero, como Pedro tenia hambre, ¡lo combida Dios a ſu meſa, y quiere Dios que coma de ſu olla, *Moab olla ſpei meæ.* La Gentilidad es la olla que Dios deſſea comer: y que ay en la Gentilidad? lagartos, culebras, perros; eſtos eran los Dioses de aquellos idolatras: y como los idolatras ſe hazen ſemejantes a los idolos que adoran, *Similes ſunt eis qui faciunt ea, & omnes qui confident in eis;* por eſſo los idolatras ſe llamã perros, gatos, terpientes, &c. Luego en la olla de Dios ay eſtos animales; y ponele a Pedro la meſa, y los mãteles del cielo. Y noteſe, que para que Pedro coma deſta olla, lo primero le dã Dios vn extaſis, *Cecidit ſuper eum mens et exceſſus,* que quedo fuera de ſi, ſuperior a ſi, leuantado ſobre ſi miſmo, que quien ha de ſer combidado de Dios a eſta olla, y a eſta comida, es bien que ſalga

de ſi, y ſe viſta de Dios. Quando dos tienen diferente guſto, no puedẽ ſer combidados a vna meſa, ſi el vno guſta de lo que el otro diſguſta, ſi la comida que a vno le ſabe bien, al otro le haze echar las entrañas, y reboluer el eſtomago. El que ſe ſiẽta a la meſa de Dios, ha de ſalir de ſi, y veſtirſe del guſto de Dios. Guſta Dios de comer pecadores: y el que ſe precia de buen miſtro, ha de comer pecadores, y convertirlos en Chriſto, que como el ſe viſte de vn ſer de Dios participado para comerlos, conuertelos en eſe ſer, y todos quedan vnos Chriſtos por amor. En el capitulo 15. de S. Lucas, que vamos declarando, murmuran los Farifeos, porque Chriſto comia, y comunicaua con pecadores: y el Redemptor propone la parabola del paſtor q̄ buſca la oveja perdida. El paſtor ſe viſte de las pieles de ſus ovejas, y

se sustenta de las carnes de las ouejas: y Christo busca al hombre como pastor, y se viste de la piel humana, *Habitu inuentus ut homo*, y se sustenta de hombres: y como el pastor no desecha la oueja que halla muerta de lobos, antes se la come; así Christo se sustenta de pecadores, que son ouejas muertas, en poder de los lobos del infierno, essa es su comida, essa es su olla, *Moab olla spei mee*: y como el pastor le dá su misma vida a la oueja muerta, pues la encorpora en sí, y haze que la que antes era cadauer de oueja, viua vida de hombre; así este diuino pastor come pecadores, que son cadaueres, pues estan muertos por el pecado, y comidos, les dá su vida, y haze que viuan vida de Christo, y seã vnos Christos viuos, y vnos Dioses por participacion. Segun esto, para todos vino este diuino pastor, para los Judios, y

Gentiles: todos se comprehenden debaxo del nombre de oueja perdida, pues todos tenian necesidad de la gracia del Messias.

5 Y aduertia el alma el amor que este pastor tiene a la oueja perdida, pues quando la halla la trae sobre sus ombros: donde es bien que se note el descanso de la oueja, pues viene en ombros de su pastor, y el cansancio del pastor, pues la trae sobre sus ombros. De manera, que la oueja mas descansa quando está con su pastor, que quando se va perdida, y descariada; porque quando se va, valse por sus pies; quando buelue, el pastor la trae. O diuino pastor, y que os cuesta el nombre que teneys, y como en esso descubris el amor que teneys al hombre. Notable modo de hablar es el del Psalmo 35. *Domine in caela misericordia tua, & veritas tua usque ad nubes, iustitias tua usque ad nubes.*

ſicut montes Dei. Señor: vueſtra miſericordia eſtá en el cielo, vueſtra veracidad y fidelidad es como las nubes, vueſtra prouidencia y juyzios (q̄ eſſo es juſticia) ſon incompreheníbles, como los encumbrados montes. Veamos, porque dize Dauid que la miſericordia de Dios eſtá en los cielos? Podremos dezir, que como los cielos ſon ſuperiores a todos los elemētos, aſi la miſericordia de Dios en ſus obras, y eſe-ctos, es ſuperior a todos los eſe-ctos, y obras de la juſticia: y como no ay nubes, ni rayos, ni tempeſtades que hagan mal al cielo; aſi en eſta vida no ay pecados tã graues, e inormes que puedan ſacar al hombre de los terminos de la miſericordia, pues ſempre ay miſericordia para el, como el quiera. Haze a eſte propoſito lo que aduierde S. Ambroſio en el libro de Arca, & Noe, capitulo 16. quando

la paloma ſalio del Arca; y truxo en el pico vn ramo de oliua, pregunta el Santo, que ramo de oliua es eſte? por ventura eſta oliua nacio deſpues del diluuió, o auia nacido antes? ſi ſedize que antes del diluuió auia nacido, parece que es contra lo que Dios dixo, que con el diluuió todo lo auia de aſſolar: pues dezir, q̄ deſpues del diluuió nacio, es muy breue el tiempo para brotar: y dezir con los Hebreos, que el diluuió no llegó al monte de las oliuas, es diſparate: dezir cõ algunos Catolicos q̄ no llegó al parayſo, es incierto. San Ambroſio no ſe determina del todo, pero inclinãſe vn poco, a que eſta oliua quedó antes del diluuió: y dize el Santo, hablando de Noe; *Gauis ſus eſt vir iuſtus fructum de veteri ſemine aliquem reſerua- tum, & inde colligit miſericordie in ſigne diuine, qui fructum demonſtraret, cui non poſſunt nocere dilubia. No*

carece de misterio, que quando el diluuió lo anega todo, quede la oliua simbolo de la misericordia diuina; q̄ no ay quien menoscabe la misericordia de Dios en esta vida, todos viuē en esperāça, y no es el estado de mortales, estado de desesperaciō. Estā la misericordia superior a todos los diluuios: *Domine in caelo misericordia tua*. No ay quiē huya del cielo: y en este mūdo no ay huyr de la misericordia: que viuā el pecador, misericordia es; que padezca trabajos, misericordia, el darle Dios auxilio suficiente, (y este se dà a todos) misericordia; llamar Dios al que tan olvidado viuia de su Magestad, misericordia. Y como dixo San Augustin, si huyes, te sigue vozeando te; y si buelues, te alumbrā guiandote, todo es misericordia.

6 Bonissimo es todo lo dicho, bien podemos con todo subir vn poquito

mas depūto el modo d̄ha blar de Dauid, *Dñs in caelo misericordia tua*. Dioscielos hallo yo, vnopara vos y otro para Dios: el cielo que Dios hizo para vos; es el de los bienauenturados, donde la infinita Magestad se descubre, y se veē rostro a rostro: el cielo para Dios es su misericordia; la gloria de Dios es exercitarse en obras de misericordia: y lo que se dize de vuestro cielo, respecto de vos, guardando la deuida proporciō, se dize del cielo de Dios, respecto de Dios: de vuestro cielo se dize que cuesta trabajos, *Arcta est via que ducit ad caelum*: El camino del cielo es estrecho: y estos trabajos los compara Christo a los dolores de parto: pues auiedo dicho Christo a sus discipulos, *Vos autem conturbamini, sed tristitia vestra vertetur in gaudiū*. Pone luego el exēplo de la muger de parto, y dize: *Mulier cū parit tristitia eā habet, quia venit hora ei⁹*.

Quando la muger anda con dolores de parto, anda triste, porq̄ tiene a los ojos la muerte; mas en pariendo, *Non meminit presurere* Pues quereys ver como para Dios, su cielo es su misericordia, que el vfar della le cuesta trabajos, y dolores de parto: *Benignus est Deus* (dize Chrystostomo) *& quemadmodum parturiens cupit eniti fetum, ita & ille cupit effundere suam misericordiam.* Benigno es Dios, y misericordioso es Dios: y como la muger que siente dolores de parto dessea parir; assi Dios dessea derramar su misericordia. En la Cruz nos parió Christo como madre, y nos engendró como padre; y alli fueron dolores de parto; cuestale a Dios tanto el vfar della, porq̄ es su cielo: y como siente el justo que se le alargue el cielo, como lo sentia S. Pablo, *Infelix homo, quis me liberabit de corpore mortis huius*; assi siēte Dios

quando nosotros ponemos estoruo a su misericordia, y cerramos las puertds a su fauor, dando le ocasiō a q̄ nos castigue. Este es el gemido del cap. 1. de Isaias: *Hicū consolabor de hostibus meis, & vindicabor de inimicis meis.* Ay de mi (dize Dios) q̄ me rēgo de consolar, vēgandome de mis enenigos. Pues Señor, si es consuelo vuestro la justa vēgança, por que suspirays? Pareceme q̄ me está diziendo Dios, que el consuelo de su justicia (hablo a nuestro tofco modo de entender) es vn gemido de la misericordia, y vn gemido de Dios, q̄ el no vfar de su misericordia, es protōgar le su cielo, y la q̄ recibe haziēdonos biē. Este es el motiuo q̄ tiene Dios, gustando q̄ le cueste trabajo la cōuersion del peccador: y hallando la oueja perdida, el diuino pastor se la carga sobre sus ombros, y viene contento pidiendo parabienes.

Zuca. 15.

7 Pues no es menor en-
faga el que contiene la se-
gunda parabola de q̄ vfa
Christo nuestro Señor en
el mismo cap. 15. de S. Lu-
cas, *Que mulier habens de-
cem dragmas, & si perdiderit
dragmam vnā, nonne accen-
dit luceraam, & euerit do-
mam, & querit diligenter,
donec inueniat illam, & cum
inuenit conuocat amicos,
& vicinos dicens, congratula-
mini mihi quoniam inueni
dragmam quam perdideram.*
Ya agora ponderando cada
parabola de por sí. No
se contenta Christo con
llamarse pastor, que al fin
vn hombre suele ser me-
nos guardoso: comparase
a vna muger que de diez
monedas à perdido vna,
q̄ es mas guardosa, y sien-
te mas la perdida. Es de-
zir el gr̄de amor q̄ Dios
tiene al hombre, y el cuy-
dado grande en buscarle.
Si entrarades en Seuilla,
y vierades encēdidas vna
noche quatro, o cinco
mil hachas, y preguntan-
do que luzes eran aque-

llas, oyerades que el Rey
nuestro Señor auia perdi-
do en aquella ciudad vn
real, y que le andaua bus-
cando, que diríades? No
entiendo este secreto, pa-
ra buscar vn real se ga-
stan en esta tierra tan-
tos ducados? Confide-
rad la infinidad de luzes
que Dios ha encendido,
y enciende cada dia en el
mundo, tantos Docto-
res, tantos Predicadores,
que son luzes encēdidas,
Vox estis lux mundi. Señor,
para q̄ tantas luzes? para
buscar al pecador se gas-
tan las vidas de tantos
Martires, que cada vno
solo, vale mas q̄ muchos
pecadores juntos? Añ ve-
reys vos que estima Dios
al pecador, lo que le ama,
y lo que le cuesta. No se
contenta la Magestad di-
uina, con encender tan-
tas luzes, sino que, *Euer-
tit domum,* trastorna la ca-
sa. Y ponderad el modo
de hablar. Reboluer vna
arca, es mudar lo todo,
lo que estava arriba, que

Verſo 9. del Pſalmo 17.

quede abaxo, lo de abaxo que eſtá arriba, lo q̄ eſtaua a la mano derecha, q̄ eſtá a la mano yzquierda, y lo que eſtaua a la mano yzquierda, que eſtá a la mano derecha: pues Dios para buscar el peccador, traſtorna la caſa, *Euerſit domum*, que lo alto que da baxo, y lo baxo alto. Auia coſa mas alta que Dios? *Excelfus Dominus*: auia coſa mas baxa y cayda que el hombre, por ſu peccado? pues ya Dios es tan baxo, que es hombre, y el hombre es tan alto, que es Dios. El pueblo de Iſrael eſtaua a la mano derecha, que es la mano de

los fauores; el pueblo Gentilico a la mano yzquierda; y ſe han trocado las manos, y el pueblo de Iſrael es el caydo por ſu ingratitud, y la Gentilidad conuertida a la Igleſia, la fauorecida. Yua delante el Angel, y quedauaſe atras el hombre como menos; pues ya va el hombre delante, y los Angeles quedan atras, pues ay hombre Dios, y no ay Angel Dios: eſto es, *Euerſit domum*, traſtorna Dios el mundo todo, y mudalo: y todo eſto para que para buscar al hombre perdido: ſeñal del grande amor q̄ Dios tiene al hombre.

DISCURSO SEGUNDO.

Como en remedio del hombre, ſe emplea todo el ſer de Dios, y ſus atributos.

DEzir Daud, que humilló Dios ſus cielos, y que tiene a ſus pies nubes, es dezir, que toda la Magetad de Dios repre-

ſentada en el cielo (*cæli enarrat gloriã Dei*) y en la nube a los pies (q̄ ſiempre ſe ſiruió Dios de nubes para moſtrar ſu magetad)

1/ais. 9.

se emplean en librar al hombre de manos de sus enemigos. Y de Christo se verifican en esta obra aquellas tan graues palabras, con q̄ el Santo Profeta Isaias, en el capit. 9. declara los nombres que ha de tener el Mesias deseado: *Puer natus est nobis, & filius datus est nobis, cuius Imperium super humerum eius, & vocabitur nomen eius admirabilis, consiliarius, Deus fortis, pater futuri seculi, & Princeps pacis*: Vn niño ha nacido para nosotros, y vn hijo se ha dado para nosotros, que es Rey, y su Reyno lo trae sobre sus cuestras, y se llamarà Admirable. Jurara lo yo, q̄ Rey, cuyo Reyno no carga sobre los ombros de los vassallos, antes el que tiene el titulo quiere tener tambien la carga, es Rey admirable, que si la admiracion es efecto de nouedad, admirable es un Rey tan nuevo en el mundo, que los que se vsan en el mundo

tienen necesidad, como ellos son flacos, y de flacas fuerças, arrojar el peso del gouerno sobre los ombros de los vassallos. Llamarse tambien este Rey el Cõsejero, el Dios, el Fuerte, el Padre del siglo venidero, y Principe de la paz. Antes que tratemos de declarar estos nombres mas en particular, se ha de suponer, que no ay en toda la Escritura, ni Santos lugar, a mi pobre juyzio, que mejor declare la grauedad del pecado mortal, y la infinidad del amor diuino, descubierta en la conuersiõ de vn pecador, que estas palabras de Isaias, bien ponderadas.

2 De mil modos encarecen los Santos, que es vn pecado mortal, y el daño que haze. San Augustin en el Serm. 224. *Auguſt.*
de tempore, vsa de vna gallarda semejança: Si in tabula, aut lignea, aut lapidea faceres imaginem tuam, & aliquis impudens homo vellit

Verso 9. del Psalmo 17.

illam imaginem aut lapidibus
frangere, aut aliquibus sordi-
bus inquinare, vellem scire si
contra eum non moueretur a-
nimus tuus? rogo te si imagi-
nem pietatis in tabula mortua
sic zelaueris, qualem inu-
riam patitur Deus, quando
in nobis per peccatum imago
sua sordidatur. Retrattaste
te en vna tabla, o en vna
piedra, que son materias
muertas: atreuese vno
delante de tus ojos a que-
brar, o manchar el retra-
to; pregunto, no sentirias
esse agrauio? no te albo-
rotaria el coraçon esse
desprecio de tu misma
imagen, pareciendote,
que quien agrauia al re-
trato, a lo retratado agraua
uia? Pues dime, que senti-
rà la Magestad de Dios,
viendo que assi afeas su
imagen viua, en materia
viua, qual es el alma? Gal-
lardo encarecimiento
por cierto. El diuino
Chrysofomo encarefce
la misma grauedad de o-
tra manera, en la homilia
74. sobre S. Mateo: si quis

cadauer putrum u' reuiferens
per ciuitatem vagaretur, non
ne omnes fugerint? hoc de te
cogita qui animam peccatis
obrutam, atque mortuam cir-
cumducis, quis ergo tui misere-
bitur, cum adeo crudelis inte-
sis aduersarius? Dime, si vn
hombre lleuara por toda
la ciudad sobre sus cues-
tas vn hombre muerto,
podrido, y lleno de gu-
fanos, auria Christiano
que se liegasse a el? no te
parece, que todos con
razon huyrian del, cielo,
y tierra? y si este tal pre-
guntara, como huyen to-
dos de mi? no seria gala-
na pregunta? Pues quan-
ta mas razon es, que los
Angeles, y los hombres,
el cielo, y la tierra huy
de ti, si traes contigo vn
alma muerta en pecca-
do? que no ay cuerpo po-
drido de tan mal olor pa-
ra los hombres, como el
alma que està en pecado
para el olor de Dios. Y si
tu eres el homicida de
tu alma, dime quien quie-
res que te apiade de ti,

fiendo tu tan cruel para ti mismo? Prosigue el Santo Doctor adelante, y dize: *Si quis vbi cenat, vbi dormis cadaver obtuisset, quid tunc faceres? tu vero mortuum obruis animam, non vbi prandis, aut vbi dormis, sed in ipsis Christi membris, nec formidis, ne mille super caput tuum fulmina intendant.* Si vno arrojaras vn cuerpo muerto en el aposento donde cenas, o duermes, que hizieras? y tu traes vn alma muerta dentro de los miembros de Christo, (pues nuestro cuerpo es suyo) y no tiembles, esperando que con rayos castigue la diuina justicia tu loco atreuidamiento? Digo que son bonifsimos encarecimientos estos, que dizen bien la grauedad del pecado: pero todos ellos quedan atras, si miramos el lugar de Isaias que hemos propuesto, que hablando del Meſſias, dize: *Vocabitur nomen eius Admirabilis, Confiliarius, Deus, For-*

ris, Pater futuri seculi, Princeps pacis. Aqui se declara la grauedad del pecado, aqui la grandeza del amor diuino. Oygamos vn rato al glorioso Bernardo, para entablar este pentamiento, el qual pone esta dificultad, declarando este lugar de Isaias, en el Sermón segundo de la Circuncision. Repara el Santo en los nombres que el Profeta da a Christo, y halla que no se acuerda al parecer del nombre mas proprio que tuuo, que fue el santissimo nombre de Iesus, y assi dize: *Vbi est nomen quod est super omne nomen, nomen Iesu, in quo omne genu flectatur?* Como Profeta Santo, contando los nombres del Meſſias, no os acordays del nombre, que es sobre todo nombre, del dulcissimo nombre de Iesus? a Christo no le llamaua el pueblo por su nombre proprio, el Admirable, ni el Consejero,

Bernardus

ni otro alguno de los nō-
bres que poneys: y llama-
uanle por nōbre proprio
Ieſus. El Angel le dize a
la Virgen, *Vocabitur nomē
eius Ieſus*: y quādo fue cir-
cuncidado, *Vocatum eſt no-
men eius Ieſus, quod vocatum
eſt ab Angelo, priuſquam in
utero conciperetur*. Ieſus era
ſu nombre proprio: pues
como Santo Iſaias, entre
los nombres que le days,
no os acordays del de Ie-
ſus? Reſponde el glorio-
ſo Bernardo a eſta dificul-
tad bien agudamente: *In
his omnibus illud vnum inue-
nies, ſed expreſſum quodam mo-
do, & effuſum*. Mirad bien
que ſignifica el ſantíſi-
mo nombre de Ieſus, y
hallareys que el ſolo in-
cluye todo lo que los de-
mas nombres, que cuen-
ta Iſaias; y q̄ eſtā expreſſa-
do, y derramado eſte nō-
bre en aquellos; y que lo
miſmo es dezir que ſe lla-
mará el Admirable, el Cō-
ſejero, el Dios, el Fuerte,
el Padre del ſiglo venide-
ro, el Principe de la paz:

y dezir que ſe llamará
Ieſus, quiere dezir Salua-
dor. Y declarandorel An-
gel a Ioseph, porq̄ Chriſ-
to ſe ha de llamar Salua-
dor, dize. *Luç. 2. Ipſe ſal-
uum faciet populum ſuum à*
peccatis eorum: Ha de ſer
Saluador de pecadores: y
lo miſmo es ſer Saluador
de pecadores, que ſer Ad-
mirable, Cōſejero, Dios,
Fuerte, Padre del ſiglo
venidero, Principe de la
paz. La Eſpoſa en el capi-
tulo primero de los Can-
tares, dize: *Olium effuſum
nomen tuum*: Vueſtro nom-
bre Eſpoſo es vn precio-
ſo vnguento derramado:
y donde eſtā eſſe derama-
do? en aquellos nombres
de Iſaias. Quādo ſe derra-
ma alguna algalia en vn
lençuelo, vereys que el
lençuelo huele a algalia.
Quereys ver (dize Bernar-
do) como el dulciſſimo
nombre de Ieſus es vn-
guento derramado ſobre
los nombres que cuenta
Iſaias? ya oliendo cada
vno de por ſí, y vereys
como

Luç. 2.

Cant. I.

Bernard.

co no todos huelen a Iesus. El primer nombre es Admirable, este nombre a Iesus huele, porq̄ Dios en la justificacion, y salvacion de los pecadores, admirable se muestra: *Nunquid Verè mirabile, cum singuli simus experti in mutatione voluntatum nostrarū?* No es admirable Dios, pues sabe dar traças, y auxilios, para que la voluntad del pecador se mude, dexandola libre? El segundo nombre, que es Consejero, o leide, y vereys vn olor del nombre de Iesus: porque quien dize Saluador de pecadores, dize Consejero de pecadores. El tercer nõbre, que es Dios, tambien tiene olor finisimo de Iesus: porque, *Quis potest facere mundum, & in mundo conceptum semine, non ne, tu qui solus es?* Quien puede hazer de vn pecador vn justo, sino Dios? El quarto nombre es Fuerte, pues este nombre tiene olor de Iesus: porque ser Sal-

uador de los hombres, es sacarnos de las garras y poder de Satanas, y esto pide gran fortaleza. Pues el quinto nombre, que es Padre, ya se vé que tiene olor de Iesus, que salvar pecadores es reengēdrarlos, y esto es ser Padre. El ultimo nombre es Principe de paz, y este nombre tiene olor de Iesus, pues salvando pecadores, por virtud de su sangre, dize Pablo, que todo lo pacificó: hizo pazes entre los hõbres, y el Padre. Veys aqui la grauedad del pecado mortal, pues tantos nombres del Mefsias declaran lo que le costò a Christo nuestro Señor perdonar, y salvar pecadores. Veys aqui la infinidad del amor divino, pues todo Dios, y todos los nombres de Dios se emplean en la conuersion del pecador, y en ella muestra Dios ser quien es.

3 Mas para que el alma conozca, y pondere mejor

Verſo 9 del Pſalmo 17.

por eſte diuino amor, he-
mos de dar vna eſpacioſa
buelta por eſtos nōbres
de Iſaias, ya tocados con
breuedad, y veremos co-
mo ſe deſcubren los ſeys
nombres que Iſaias le dá
a Chriſto noſtro Señor
en la conuerſion del pe-
cador. Digo pues lo pri-
mero, que ſe manieſtra ad-
mirable en la conuerſion
del pecador: vntre otras
admiraciones que pue-
den arrebatat al alma
que ſe pone a ponderat
eſta obra, es vna, y no de
las menores, ver que ſa-
be Dios dar lengua al
mayor enemigo que tie-
ne, que es el miſmo peca-
do, para que arguya al pe-
cador, y le concluya, pro-
uandole, que mal haze
en dexar a Dios. Eſto a
mi ver dize el capitulo 3.
de Jeremias, que auiendo
les dicho a los cielos que
ſe aſſombren, y a las puer-
tas celeſtiales que tiem-
bren de la malada de ſu
pueblo, pues dexado el
Criador, que es fuente de

todo bien, ſe van a las ci-
ſternas viejas, y rotas, pa-
ra beuer agua turbia, en-
chercada, y poca, y pone
deſpues los trabajos del
pueblo, que era tan re-
galado. Dize ultimamen-
te, *Arguet te malitia tua, &
aueſſio tua increpabit te,
ſcitis, & vide, quia malum,
& amarum eſt, reliquiſſe Do-
minum Deum tuum, & non
eſſe timorem mei apud te.* Tu
pecado miſmo te arguya-
ta, y tu culpa en auerte
apartado de mi te repre-
henda; conoce, y mira,
que malo, y amargo es
dexar a tu Dios, y Señor,
y no temerle. Eſtas vlti-
mas palabras, ya en o-
tro lugar las pondera-
mos; ponderemos eſtas
primeras, *Arguet te mali-
tia tua, & aueſſio tua incre-
pabit te.* Allí, arguet, es con-
uencer: *Quis ex vobis ar-
guet me de peccato.* Quiere
dezir, quien me conuen-
cerà de pecado? Ay dos
opiniones encontradas
entre hombres graues,
deſienden vnos la ſuya,
y ar-

y arguyen los otros contra ella. Dos vandos ay en el mundo, el vno sigue vna verdad cierta, que sin Dios no ay bienauenturança, ni descanso, que no se ha de poner la confiança en bienes del mundo, en Reyes, y Principes, sino en Dios. Esto dize el Psalmo, *Beatus vir cuius Deus Iacob adiutor eius, spes eius in Domino Deo ipsius qui fecit celum, & terram*: Bienauenturado el que pone su esperança en el Dios de Iacob, que es Criador del cielo, y de la tierra. El segundo vando sigue vn error conocido, que los bienes deste mundo pueden hazer a vn hombre bienauenturado. Psalm. *Beatam dixerunt populum cui haec sunt*. Vos soys de la parte del mundo, seguid este error, y assi no hazey caso de convertirros a Dios, y lo dexays por los gustos, y bienes del mundo. Viene vn arguyente para cõcluyros,

y conuenceros, q̄ es error el q̄ seguís, y dexares auegonçado, y corrido: quien es el arguyente? el pecado mismo. *Arguet te malitia tua*. Pues pregunto, el pecado no es enemigo de Dios: tan enemigo, que en el encuentro que tuuierõ en la Cruz Christo, y el pecado, ambos quedardõ muertos, el pecado mató a Christo, pues murio por nuestros pecados y Christo matò al pecado; tan contrarios son como esso, que siendo Dios Autor, y causa de todo lo criado, no es, ni puede ser causa del pecado, sino permissiua. Pues como siendo el pecado tan contra Dios, haze las vezes de Dios, y arguye al pecador, y le riñe, y le cõuence de error, *Arguet te malitia tua, & auersio tua increpabit te*? Esta es la marauilla que descubre Dios en la conuersion del pecador: *Vocabitur nomen eius Admirabilis*: que Dios conuence al peccador.

Verſo 9. del Pſalmo 17.

peccador por boca del miſmo peccado: y digo, que Dios le da lengua al peccado contra el peccador, no porque aya en el peccado considerado, ſegun razón de peccado, algo pueſto por manos de Dios, o algo q̄ agrade a Dios, pues como he dicho, Dios ni quiere, ni cauſa el peccado; mas habla el peccado, y dize quien es, ſolo con auer luz que descubra ſu fealdad: y aſi la luz es lengua del peccado, pues eſtá diziendo ſu abominación, y torpeza, pueſto a la luz: y como la luz que descubre los peccados, es luz de Dios, en eſte ſentido allegorico dezimos que Dios dá lengua al peccado. La luz del entendimiento ſirue de armas a Dios, con ella haze guerra al mundo: pues eſta luz descubre la fealdad de la culpa, y la hermoſura de Dios, medio fuerte para conuēcer al entendimiento ciego del peccador, a que dexé el peccado, y ſe conuierta a

Dios. Las tinieblas ſon armas de Satanas, q̄ por eſſo llama Pablo a los demonios Principes de las tinieblas, que como en tinieblas no ſe descubre la abominacion del peccado, ni la hermoſura de Dios, ni el peccado conuēce al peccador para que huya del, ni la hermoſura del Eſpoſo le aficiona: y eſſo es lo que quiere el demonio, para que el peccador ſe eſtê a pie quedo en el peccado. De aqui nace, q̄ la fortaleza de Chriſto es ſu hermoſura, y las armas con que rinde ſon la luz. El Pſalmo 71. habla ſin duda a la letra de Chriſto Rey diuino, de la extension, y perpetuidad de ſu Reyno, de la conuerſion de los Genticos: *Deus iudicium tuum Regi da, & inſtiam tuam filio Regis*: Aurá abundancia de paz con tal Rey, ſerá Reyno durable: *Et permanebit cum Sole*, & *ante Lunam, o coram Luna*, *aſpiciet Luna*: Mientras viuere Sol,

Pſal. 71.

Sol, y Luna, durarà. Des-
 pues dize como ha de ren-
 dir Reyes, y Principes:
*Coram illo procedent Eshio-
 pes, & inimici eius terram lin-
 gent, Reges Tharsis, & Insu-
 le munera offerent Reges A-
 rabum, & Sabba dona addu-
 cent, adorabunt eum Reges
 terre, & omnes gentes seruiet
 ei* Los Reyes le ofrecerã
 parias, los enemigos se le
 rindirã, los Gentiles le fir-
 uirã. Veamos como es
 el titulo del Psalmo, *in Sa-
 lomnem*, Psalmo dedica-
 do a Salomon. De donde
 vino a dezir Iansenio, q̄
 este Psalmo habla a la le-
 tra de Salomon, y al espi-
 ritu de Christo: pero muy
 mas conforme a la letra
 es entenderlo de Christo.
 Deste Rey se dize: *Et do-
 minabitur à mari vsque ad
 mare*, que serà Rey vni-
 uersal. Y dizeffe mas, que
 este Reyno es perpetuo,
*Et permanebit cum Sole, &
 ante Lunam*: y ambas co-
 sas se verifican del Rey
 Christo, y no del hijo de
 David Salomon. Christo

pues es el que en este Psal-
 mo se llama Salomon, q̄
 quiere dezir Rey pacifi-
 co. Entra pues aqui mi di-
 ficultad, si este Psalmo
 trata de las victorias que
 el Messias auia de alcan-
 çar de los Reyes q̄ auia
 de sugetar, como le lla-
 ma David Rey pacifico,
 en el titulo del Psalmo?
 no fuera mejor llamarle
 belicoso, guerrero, valien-
 te? Es el misterio, q̄ Chri-
 sto vence con paz, su for-
 taleza es la hermosura,
 con paz vence, con solo
 mostrarse aficiona, rinde
 coraçones, y almas. Pare-
 ce q̄ lo dize claro el Psal-
 mo 44. *Accingere gladio
 tuo super femur tuum poten-
 tissime. specie tua, & pulchri-
 tudine tua, intende prospere,
 procede, & regna.* Ea pode-
 rosissimo Señor ceñios
 la espada, y con vuestro
 donayre, gracia, y hermo-
 sura, pelead, rendid, rey-
 nad: essa es vuestra forta-
 leza, vuestra gracia, vuest-
 ra hermosura. Mas cla-
 ro lo dize el Profeta era

Psal. 44.

Verso 9. del Psalmo 17.

Psalm. Otro Psalmo, *Dominus regnavit, decorum inducus est, inducus est Dominus fortitudinem, & precinxit se.* El Señor rey nò, vistiose de hermosura: y declarando q̄ hermosura es esta, dize; Vistiose de fortaleza, y ciñóse las armas: esta es la fortaleza de Christo. Muestra pues Christo admirable en la conversiõ del pecador, dándole luz q̄ descubre la fealdad del pecado, y la hermosura del ofendido: y esta luz es lengua con q̄ el pecado mismo arguye al pecador, *Arguit te inlicita tua, te cõuēte, te repr. hēd: Et auersio tua increpabit te:* y la hermosura de Christo ofendido cõ la luz, habla, mueue a dolor de ueris ofendito, y a afiõn para conuertirte a ella.

4 El segundo nombre del Meritas, es Consejero, y es cierto, que en la conuersion del pecador se muestra Cõsejero. Que pensauis q̄ es toda la sagrada Escritura, sino y a libro

de consejos diuinos, que enseña a los ignorātes, te suelue nuestras dudas, corrige nuestròs errores, instruyenos en buenas costumbres, danos conocimiento de los vicios, exortanos a las virtudes, despierta los serenos, sacude el temor, recoge el espiritu, y recrea el animo disgustado: por esso Dauid en el Psal. 118. le dá a la palabra de Dios nõbre de veia encõcida: *Lucerna pedibus meis uerba eum, & lumen semitis meis.* No hay vicio que no tenga su cura en estos diuinos cõsejos, que son como botica de todas las cosas saludables para curar qualquier enfermo q̄ de ellos se quiere valer: porque el deshonesto, en la castidad de Ioseph, y en la de Susana, hallará su medicina: el atribulado, en los trabajos de Iob hallará consuelo, y exēplo de paciēcia, el que arde en ira, y rācor, en la mansedumbre de Dauid hallará cura; el que anda

fluctuando entre las defconfianças, hallará en Iacob esperança que le anime: y así los demas afligidos, y dolientes, hallarán remedios eficaces para ser defendidos, y curados. De manera, que quando la carne se rebela, el mundo se embrauece, las prosperidades en grient, las adversidades abaten, las guerras amenazan, y los hombres contradizen; para defen derte de todos los enemigos, se nuestra Dios Con sejero en la Escritura, particularmente en la cõ uersion del pecador, que a vezes Dios le aplica el agrio de castigos, ya el dulce de regalos, para q̄ tal vez leuante el coraçõ caydo de melancolico, tal vez corrige el arrebato furor de los que arrienda suelta siguen la derrota de sus defenfrenados apetitos. Finalmente con la luz que Christo nos da de la vida eterna q̄ esperamos, de la graue

dad de la culpa, y del iuyzio que ha de venir, y estrecha cuenta que el peccador ha de dar de sus culpas, sale el alma cõfesa, considerando quatro pũtos q̄ enseña S. Gregorio en el libro 23 de sus Morales, capitulo 12. *Confide* Greg.
rans Vbi fuit, aut iudicium suorum tulerunt melius, & secum quarens cogitat Vbi erit, aut cum mala vita presentis solerter attendens, uerens considerat Vbi est, aut cum bona superne patrie contempletur conspicit Vbi non est. Sale de la luz diuina de los consejos de Christo, medida el alma, y considerando la grauedad de sus culpas, se pone a pensar en que peligro estaua quando las cometio: y es buena señal, porque es consejo de San Augustin, explicando el Psalm. 122. *Ad te leuani oculos meos, que nos acordemos de nuestros pecados, Peccatum tuum sit ante te, et nos sit ante Deum.* Si quieres q̄ Dios te mire con piedad,

Verſo 9. del Pſalmo 17.

mira tu con rigor tu culpa. Y añade el Santo, *Tu uoli eſſe ante te, et ſis ante Deum.* No te aficiones tu de ti, y ſe aficionará Dios de ti: en faltando el amor propio, Dios te amará. Cõſidera pues el peligro en que te puſiſte, quando pecaſte; y pues Chriſto diuino Conſejero te aduerte, que ay dia de cuenta, mira la que has de dar de tus pecados, y oye lo que le eſcriue San Geronimo ad Suſanã lapſam, dize que les pida a todas las criaturas que le ayuden a llorar, y que diga: *Lugete me flumina, & montes, quia filia ſtetus ego ſum.* Ea montes, ea rios, llorad mi deſuſturada ſuerte, que ſoy hija de lagrimas: *Lugete me beſtię ſiluarum, reptilia terre, & uolueres cœli, nunc uos beate fere, quia nullus uobis metus de inferis eſt, neque poſt modum redditurę eſtis rationem, nobis manet pœna crudelis tartari, quia habentes ſenſum delinquimus.* Beſtias ſilueſtres, ſerpientes

de la tierra, aues del ayre, lloradme, y tened laſtima de mi, que pequẽ. O vosotras dichas, y bienaueturadas, pues no temeys dar cuenta eſtrecha a Dios, ni temeys inferno; yo ſi, que pequẽ, y eſpero riguroſo caſtigo. Eſte llanto nace de la luz que Chriſto nos da, que ha de auer riguroſo iuyzio. La tercera conſideracion, es conſiderar, donde el pecador uiue? en el mûdo tan lleno de peligros, que llora Chriſto los que en el ponen ſu conſuelo: *Ve uobis diuinitibus, quia habetis hic conſolationes ueſtras.* La quarta, y vltima conſideracion del alma, es, penſar donde no eſtã, que no eſtã en aquella gloria, donde Dios es manjar de los Angeles, corona de Martires, repoſo de las almas, y recreo vniueſal de todos. Veys aqui el nombre de Conſejero, que el Meſſias tiene deſcubierto en la conuerſiõ del pecador.

Hieron.

5 El tercero nombre es Dios, y este bien se descubre en la misma obra de la conversiõ del peccador; porque el justificar Dios al que està en peccado, el recibirle en su amistad, en la comunicaciõ de su gracia, le haze vn Dios en la tierra por participaciõ, pues la gracia q̄ haze agradable al alma a los ojos de Dios (segũ dix

2. Petr. 1. 4. Canonica, cap. 1. y exponẽ comunmente los Teologos) es vn participar nosotros de la naturaleza de Dios, *Ut efficiamini diuine nature consortes*; que lo q̄ es Dios en s̄ por essencia, es el hombre por participaciõ. Y por esso los Tomistas dizen, que la gracia es como essencia, y està en la misma essencia del alma racional, (hablando de la que està en el hombre) y las virtudes son como potencias, que o nacen de la gracia en opinion de algunos, o a lo menos se dan a la gracia

en opinion de otros. Y es cosa clara, que nadie puede hazer participante de la naturaleza de Dios a la criatura inlektual, en orden tan superior, sino es Dios; (y hablo de la causa principal productiua desta participaciõ) y assi Dios se muestra Dios en la justificaciõ del peccador. Añado. q̄ el peccado mortal, si Dios no lo perdona, no ay fuerças de pura criatura, que puedan o borrarle, o satisfacer por el; y es obra la de la justificaciõ tã propria de Dios, quanto lo es la resurreccion de los muertos: y mucho mas se descubre el poder de Dios en aquella, q̄ en esta, porq̄ la vida de la gracia, tiene mas de vida, q̄ la vida natural; y la muerte del peccado, tiene mas de muerte, q̄ la natural. Lo vno, y lo otro lo declaran los Sãtos, fundados en la sagrada Escritura. Dize Christo, Matth. 19. *Si vis ad uitã ingredi, serua mã iurã*: Si quie

Matt 19.

res vida, guarda los mandamiētos de Dios. Habla Chriſto de la vida eterna: y no dize ſi quieres vida eterna, ſino ſi quieres vida: porque? Reſponde el glorioſo Doctor San Au-
S. Aug.
gustin, en el Sermon 17. de verbis Domini: *Non dixit ſi vis venire ad vitam, ſed ſi vis venire ad vitam, eam deſiniens vitam, qua fuerit aeterna vita*: No dize Chriſto, ſi quieres vida eterna, abſolutamēte dize, ſi quieres vida, dando a entender, q̄ ſolo la vida eterna merece nombre de vida, que la vida que el hombre viue en eſta vida, no ſe puede llamar vida, vida que quien la poſſee viue ageno de ſi miſmo, enemigo de la quietud, melancolico, lleno de paſiones, rodeado de penas, atormentado de aſſicciones, martirizado de deſſeos, ſuſtentado de eſperança vana, inſtigado de la deſeſperacion, fatigado de penſamientos, congozado de crueldades,

aſſigido de ſoſpechas, aſſaerado de zelos, atribulado ſin deſcanso, trabaja- do ſin repoſo, acompaña- do ſiempre de dolores, lle- no de ſuſpiros; eſte tal no viue, ſino muere; eſta no es vida, ſino muerte. Por eſſo Chriſto nueſtro Redemptor, quando trata de la vida aterna, no le llama vida eterna, ſino vida, dando a entender, que en eſta vida preſente, tiene tan poco de vida, y tanto de muerte, que mas mere- ce llamarse muerte, q̄ vida. La muerte de i peccador mas tiene de muerte que la corporal. Dauid en el Pſalmo 43. *Operuit nos umbra mortis*; cubrionos la ſombra de la muerte: que ſombra es eſta? Reſponde S. Gregorio lib. 4. Moral. *Umbra mortis, mors carnis accipitur, quia ſicut vera mors eſt, qua anima ſeparatur à Deo, ita umbra mortis eſt, qua caro ſeparatur ab anima*. La ſombra de la muerte, es la muerte del cuerpo, que como la verdadera

Pſal. 43.

Gregor.

muerte

muerte es la q̄ aparta el alma d̄ Dios (esta es la del pecado) así la sombra de la muerte es la q̄ aparta el cuerpo del alma. Tor- no a mi razon: menos tie- ne de vida la vida natu- ral, q̄ la de la gracia, y me- nos de muerte tiene la muerte temporal, que la muerte q̄ es efecto del pe- cado mortal: Pues si resu- citar vn muerto a la vida natural, es obra tan pro- pria de Dios, q̄ otro que Dios no puede ser causa principal dessa resurrec- ciõ; cõ quãta mayor razõ diremos, q̄ la justificaciõ del pecador, pues es resu- rrecciõ de mas muerte a mas vida, es efecto pro- prio de solo Dios, y así Dios descubre ser Dios en la conuersiõ del pecador.

6 El quarto nombre es Fuerte, y Dios en la cõuer- sion del pecador se mues- tra fuerte, q̄ a no ser Dios mas fuerte con infinitas v̄erajas q̄ nuestro enemi- go Satanas, como era pos- sible poder libranos de

su poder. Es el demonio enemigo astuto, y experi- mentado en los assaltos, y cõbates exteriores, con que haze guerra a la car- ne, y en las minas, y con- traminas con q̄ pretende rendir lo interior del ani- mo; y así tiene innume- rables modos de hazer- nos guerra, vencido vno, intenta luego otro, y al q̄ vence en cosas pequeñas, le lleva poco a poco a despeñar en las mayores, no pierde ocasion de estã- der por todas partes los laços de las tentaciones, para corromper de qual- quier manera q̄ le sea pos- sible los coraçones de los fieles: pero por mas fuer- te q̄ sea el demonio, mas lo es Dios, y descubre su fortaleza en sacar las al- mas de su poder. Entre otras preguntas que haze Dios a Iob, en el cap. 40. es vna, habiã lo del demo- nio: *Nūquid armillæ per fora- bis maxillæ eius?* Tã- rãs po- der para agujerear las me- xillas d̄ Satanas? Palabras

Iob 40.
Gregor.

Verſo 9. del Pſalmo 17.

grauemente declaradas, y ponderadas por el gran Gregorio. Y ha ſe de ſuponer, q̄ San Pedro llamó al demonio leon, como en otra parte dexamos declarado. *Tanquam leo rugiens circuit quærens quem deuoret.* Palabras q̄ a prima faz cõsideradas podian al ignorãte pecador mouer a deſeſperacion: y por que? ſi es leon, y aſe al que peca, y ſe le traga, que remedio puede tener ya el pecador? Si me dixeran q̄ era tirano, y que me buſcava para captiuarme, vn capitulo remedio puede tener, y eſperar ſu reſcate; mas leon que me traga, q̄ remedio me dexa? No veys que aunque es leon, tiene agujereadas las mexillas, y por eſſos agujeros ſe pueden ſalir las almas, que ha tragado, mientras durare eſte dia. Oyd que bien lo dize S. Gregorio en el lib. 33. de ſus Morales, cap. 4. *Dominus maxillam diaboli per forat, quia inſabili ſue miſericordiæ ſue*

potentia. ſi malitia antiqui hoſtis obſtat, ut aliquando eos etiã quos iam cepit amittat, & quæſi ab ore illius cadunt, qui poſt per peccatas culpas ad innocentiam reddunt. No ſabeys que es tener agujereadas las mexillas? Conſiderad vn hombre que tuieſſe en cada mexilla muchos agujeros grandes, claro eſtà, que deſpues de auer entrado el bocado en la boca, ſe le podia ſalir por cada vno de aq̄llos agujeros. Pues el poder de Dios, y ſu fortaleza es tan grande, que aunque el demonio es leon, y traga a los pecadores, hazele Dios agujeros en las mexillas, para que por ellos ſe le ſalgan las almas que ya tenia tragadas, y ſalen mediante la virtud de la omnipotencia. Y añade el Santo: *Quis enim ore illius ſemel raptus maxillam eius euadere, ſi per forata non eſt? Quiẽ pudiera ſalirſe de la boca de Satanã, deſpues de tragado, ſi las mexillas*

no estuieren agujereadas: Pone exemplos para declarar mejor su doctrina, *An non in ore Petrum tenuit, cum negauit? an non in ore David tenuit, cum in tantam se luxurie voraginem mersit? sed cum ad vitam vterque per poenitentiam rediit, Labia ista eos aliquo modo quasi per maxilla suae foramina amisit*: Pedro en la boca del leon estuuu, quando nego a Christo. David en la boca del leon estuuu quando fue adúltero, mas como hizierō verdadera penitencia, escaparonse, porque se salieron por los agujeros de las mexillas del demonio. E esso es auerle Dios agujereado las mexillas al demonio: y en esso muestra ser fuerte.

7 El quinto nombre, es el nombre de Padre, *Pater futuri seculi*: y este es vno de los titulos que mas resplandecen en la cōuersion del pecador, pues como padre quiere Dios nuestra salud, y la procu-

rar: y asì muchas vezes se compara este diuino Eposo a los padres. Oyelo al mismo en el cap. 11 de San Lucas: *Quis ex vobis patrem petit panem, nunquid lapidem dabit illi? aut piscem, nunquid pro pisce serpentem dabit illi? aut si petieris eum, nunquid peririget. Ille scorpionem: si ergo vos cum factis mali, nostis bona dare filiis vestris, quantū magis pater vester caelestis spiritum bonum dabit petentibus se?* A quien de vosotros le darà su padre vna piedra, quando le pidere pan? y si le pide vn pescadillo, darle ha por ventura vna serpiente? si le pide vn hueuo darle ha vn escorpion? Pues si esto hazen los padres, q̄ suelen ser malos padres, como vuestro padre celestial no darà buen espíritu a quien lo pide? Pondera a mi ver grauemente Chrysologo en el Sermō 55, estas palabras. Lo primero pondera este Santo que Dios se llame Padre, y dize: *Si Pater est, non po-*

Lucæ. 11.

chrysolog.

Verſo 9. del Pſalmo 17.

teſt non amare; ſi amat niſi quod bonum eſt dare neſcit, ne gat patrem; qui de patris ſuſpectus eſt largitate, ignorata ſe filium quem data paterna ſollicitans, totum quod eſt pietatis excludit, qui ſalutare non credit, quidquid dederit pater, aut quomodo pater poterit dare mala pro bonis, qui mala ſemper pro filijs paratus eſt ſuſtinere, qui pro filijs mortẽ nõ refugit, pericula non declinat? Si Dios es padre, ha de amar a ſus hijos; ſi les ama, no les darã ſino lo q̄ mejor le eſtuuiere; niega el nombre de padre, quiẽ duda de la liberalidad del padre: aſi no ſe conoce por hijo el q̄ recibe las dadiuas de ſu padre cõ cuydado, ſi le darã veneno en la comida, o coſa q̄ le haga daño; niega toda la piedad natural, el que no ſe perſuade que ſiempre ſu padre mira por lo que mejor le eſtã: como es poſſible, que pueda darle al hijo coſa q̄ le eſtẽ mal vn padre, que por el biẽ, y comodo de ſus hijos ſe

diſpone a padecer increybles trabajos? quien ſe pone a padecer muerte, por que ſus hijos viua, como puede no darles lo q̄ les eſtuuiere mas a comodo? Y aduerto, q̄ haze Chriſto comparaciõ entre los padres criados, y el Padre eterno, para prouarte cõ razon, que llama el Retorico, y Dialectico, de me nos amas: quanta mas razon tienes de fiarte de Dios, que vna criatura de otra, aunq̄ ſea ſu padre? Quando vn hijo pide al padre que le engendrõ, veamos quien pide? y a quiẽ pide? Dixolo bien S. Auguſtin en el Sermon 5. de verbis Domini: *Qui petunt? homines; a quibus petunt? ab hominibus; qui petunt? miſeri; a quibus petunt? a miſeris: excepta ſubſtantia facultatum, tales ſunt qui petunt, quales ſunt a quibus petunt: Quando piden los hijos a ſus padres, quien pide? vn hõbre; a quien pide? a otro hõbre; quien pide? vn miſerable; a quien pide? a*

otro miserable; quien pide vn mortal; a quien pide a otro mortal: q̄ si qui rays la hazienda, q̄ es cosa postiza, tã miserable es a quien pedis, como vos que pedis: y con todo esto pide el hijo a su padre cõ gran confiança, de q̄ siendo padre, no darà piedras por pan, ni serpiente por pescado, ni escorpiones en lugar de huevos, *Quanto magis pater vester cœlestis.* Que si en vuestra mano estuiera escoger, no fuera tan bueno, como vuestro padre Dios; padre cuyo amor es incomprehensibile. Y si los demas padres, aunque amen a sus hijos, a vezes se muestran cortos con ellos, porque les falta la posibilidad. Este es celestial padr, tan rico, que por mucho que le dé a sus hijos, no padece diminucion alguna. Y assi vemos, que quando pone Christo el exemplo de los padres criados, habla de peticiones cortas y limitadas: quando el

hijo le pide a su padre pan, no dize panes; vn pece, no dize cãtidad de peces; si le pide vn hueuo, no dize cãtidad de hueuos: de manera, q̄ concede el padre a su hijo lo q̄ le pide, si le pide poco. *Quis ex vobis patrem petit panem, aut piscem, aut si petierit ouum:* Todo esto arguye pedir vn hõbre a otro, vn miserable a otro; mas a vuestro padre celestial pedid mucho, y os darà mucho, que es padre con poder infinito, y sin cuydado q̄ se le podrã disminuir sus riquezas. Créé que puede, y quiere, que esto haze a tu proposito, como dixo Mario Africano, lib.1. in Genesim.

Marius.

Numinis ac Vero diui ni querere causas,

Mens fuge nostra procul, plus sit tibi credere semper

Posse Deum quidquid fieri, non posse putatur.

No as de averiguar cõ curiosidad las razones y cau

Verſo 9. del Pſalmo 17.

ſas de los hechos de Dios, que ſus juyzios ſon ſecretos, e incomprehenſibles, baſta ſaber que Dios puede lo que tu juzgares por impoſible, y conoce, que como en Dios no ay menoridad, el amor, y ſu poder ſon yguales; y ſi pidieres poco, tuya ſerà la culpa. Y para mayor conſuelo de los pecadores, aña-do, que como notó graue-mente San Iuan Chryſoſtomo, en la homilia 5. de penitencia, parece que ſe muestra a vezes en las palabras mas miſericordioſo Dios con los pecadores, q̄ con los juſtos, *Gravis Deus videtur iuſtis, peccatoribus pius, atque ad clementiam velox.* No ſabeys en que he reparado? en que Dios ſe muestra riguroſo con los juſtos, y miſericordioſo con los pecadores. Leed el capitulo 18. de Ezechiel, y vereys las amenazas que haze Dios al juſto, y los prometi-mientos a los pecadores, *Nolo mortem peccatoris. Yo*

(dize Dios) no quiero q̄ el pecador ſe condene, ſi- no que ſe conierta, y ſe ſalue, en orden a ſu ſalua-cion: hago todas las dili-gencias que ſon ſuficien-tes para que ſalga de peca-do. Pues oyd lo que dize de los juſtos: *Si auerſus fue-rit, non recordabor iuſtitia illius:* Si el juſto dexare mi amistad, pecando mortal-mente, no me acordaré de ſus merecimientos. Que es eſto Señor (dize Chryſoſtomo) al juſto a-menazays, y al pecador prometeys perañ? Eſto es ſer riguroſo con el juſ-to, y miſericordioſo con el pecador. No veys (dize el Santo) que todo eſto es amor que tiene a los ve-nos, y a los otros: *Cadentem, & peccatis ebnoxium ſi terruerit ſpe periclitari eum, compelleret, iuſtum vero ſi lau-dar ſua vim virtutis debilitat:* Si al caydo en peca-dos le amenazara Dios con muchos rigores, deſeſperaria; y ſi alabara, y aſſegurara al juſto, quizá

Chryſoſt.

Ezech. 18

la vanidad de verse alabado, debilitara la fuerça, y feruor de su virtud. Pues para q̄ ni el pecador desespere, le alienta Dios cō dezirle, que si haze penitencia lo perdonarã: y al justo, para que ni se descuyde, ni se entibie, lo amenaza Dios, que si peccar mortalmente ha de perder todos sus meritos, y derecho a la gloria. Todo esto es ser padre, que con amor mira por sus hijos.

8 El vltimo nombre q̄ le dá Isaías a Christo nuestro Redemptor, es Principe de paz: y este es cierto, que se mostró en la cōuersion del pecador, pues Christo es el que hizo pazes entre Dios, y el hombre; y es el caso, que el mismo Christo es la señal de la justicia, y rigor de Dios. y es el Autor de la paz; y en lo vno, y en lo otro descubre la infinidad de su amor. Quiso Dios mostrar el rigor de su justicia contra el peccado, descubrio esse rigor

en su Hijo vnigenito, y querido. Oygamos a San Pablo, ad Romanos 3. q̄ hablando de Christo, dize: *Quem proposuit Deus propiciationem per fidem in sanguine ipsius ad ostensionem iustitie.* Y en el margen de algunas Biblias, donde está *propiciationem*, está escrito *propiciatorem*, como version de San Ambrosio. Puso el Padre eterno a su Hijo en la Cruz por Redemptor de peccadores, para hazer demonstracion de su justicia, y rigor, *ad ostensionem iustitie*: que parece que dize Pablo, que estaua la justicia de Dios oculta a los hombres, y para manifestarla, puso el Padre eterno a su Hijo en vna Cruz. Pues preguntó Señor, vuestra justicia y rigor no se ha ya manifestado en grauisimos castigos q̄ auéis hecho, de que nos dá noticia estas diuinas Escrituras? No castigastes a Adam por vn bocado q̄ comio contra vuestra vo-

Verſo 9. del Pſalmo 17.

luntad, y le echafteſ del Parayſo? no le condenafteſ a muerte, a perpetuo ſudor, y trabajo? Eſſe no fue caſtigo, ſino miſericordia, y muy grande. Señor, quãdo ſe tragó la tierra viuos a Ditan, y Abiró, no fue caſtigo? quãdo embiaſteſ fuego del cielo, y abraſtaſteſ a Sodoma, y a las demas ciuuaades comarcanas, eſſe Señor no es caſtigo? No ſino miſericordia, reſpecto del rigor q̄ moſtró quando permitio que ſu Hijo fueſſe pueſto en vna Cruz, Hijo Dios impecable, infinitamente bueno, y pueſto en la Cruz, para q̄ pague por nueſtros pecados: eſſo ſi es, *ad oſtenſionem iuſtitie*. Pues oyá: dos hijos tiene Dios, el vno es Sãto, Dios impecable, el otro es hijo trauiſſo, pecador, hijo prodigo, deſperdiador, y menaſpreciador de los bienes diuinos: y al hijo legitimo natural, verdaderamente engendrado, lo pone por blãco de ſu juſ-

ticia; al pecador, y perdido lo pone por blanco de ſu miſericordia, y a coſta de ſu hijo el querido, quiere q̄ ſe hagan las pazes cõ el hijo perdido. Todo eſto es ſeñal de amor que tiene a los pecadores.

9 Vés aqui alma deſcubierto algo mas el amor q̄ eſte diuino Eſpoſo te tiene, q̄ no es amor reſpectiuo, ſino amor deſinteresa- do: no ſe mouio Dios a amarte por la ſanidad, y bõdad q̄ conocio en ti, ni por la vtilidad q̄ auia de ſacar d̄ tu amor, ſino por ſola ſu infinita bondad, para comunicarte ſus bienes. Repara, y pondera la humildad de tu Dios, la qual (como doctamente enſeña Sãto Thomás en el opuſculo 63.) reſplãdece, en q̄ ſiendo Dios quiẽ es, no ſe deſdeña de administrar lo q̄ te cõuene cõ tanta puntualidad, como ſi la bienauenturança de Dios pendieſſe de ti, o de tu ſaluacion: y ſiẽdo eſte diuino Eſpoſo el q̄ a to-

D. Thom.

dos preside en dignidad, a todos por tu biẽ se quiso auẽtajar en humildad. O amor inmeñso, q̃ hizo q̃ Dios fuesse para ti Admirable, fuesse tu Cõsejero, tu Dios, tu Fuerte, tu Padre, tu Príncipe de paz, a ti se or tenã las necessidades de su niñez, los trabajos q̃ padecio predicãdo; las fatigas disfrutiẽdo de vnos lugares a otros; las vigiliã orãdo, y ayunãdo; las lagrimas, cõpade-ciendose de tus miserias, y las contradiciones, hablãdo, y cõuirtiendo: por ti padecio tãtos peligros con los hermanos saltos, las injurias, los oprobios, los bofetones, los açotes, y los clauos, y todos los demas dolores, y angustias q̃ hallarás en la selua del Euangelio, todo es para ti, pues todas sus obras son para ti, de su alegría participas, para ti es acomodado su amparo, el aliento de su boca, es aliento de tu vida, nacio para ti, fue criado parati, es ca-

beça, pero tuya; es Rey; pero tuyo, y para ti: su hermoçura te aficiona, su luz te encamina, su sabiduria te enseña, su amor te ilustra, su poderosa mano te defiende, su diuinidad te endiosa, y todo como es se emplea en ti, y tu biẽ; que mayor amor? Amor es este que te trae por exemplo, para persuadirte a amar: como dixo vn Poeta, referido por Simon Mayolo, en el tomo 3. de sus dias Caniculares, coloquio primero al principio.

Simon Ma
yolo.

*Vince iram, fera corda doma,
ne pectore seuo,*

*Esse alijs videare, atque imple
cabilis ire,*

*Quod minime decet, atq; im-
dignum est laudibus istis,*

*Cum neque sint sales quoniam
placantur, et ipsi*

*Dij superi quorum virtus, vis,
robora vitæ,*

*Omnia sunt nostris meliora,
priora, sed ille*

*Placantur sament officij san-
ctij que licitis,*

Verſo 9. del Pſalmo 17.

*Et precibus, votisque eadem
ſi iuſta feramus,
Ignoſcuntque malis noſtris,
qui offendimus ipſos.*

Enſeñâos a vencer vueſtra ira, domad coraçones duros, y no os precieys de tener coraçones crueles, y enojos eternos, que eſſo no dize bien con la

nobleza, y buena ſangrẽ: mirad que Dios es mejor que vosotros, de mayor virtud, de mayor fuerça, y de mayor poder, y ſe aplaca cõ ruegos, cõ ſacrificios, con firmes propoſitos, y nos perdona nueſtros pecados, moſtrando ſer quiẽ es en eſte perdõ.

DISCURSO TERCERO.

Como moſtrar Dios ſentimiento en nueſtros trabajos, es deſcendir Dios de ſu mageſtad con humildad amoroſa.

BIEN podia Dios favorecer a David deſde ſu cielo, ſin deſcendir: con todo dize el Profeta, *Inclinavit cœlos, & deſcendit*: porque en eſte modo de hablar ſignifica el grande amor que le tiene Dios, ſintiendo ſus perſecuciones; que eſſo ſuena el deſcendir, el humillarse. Doſ ſeñales tiene el amor entre otras,

por las quales puede ſer conocido. La primera, quando el amante ſiente los trabajos de la perſona amada. La ſegunda, quando tiene por guſto emplearſe en hazerle biẽ, aunque ſea a coſta ſuya. La primera ſeñal, es ſin duda, que ſi el ſentimiento es verdadero, es indicio claro que el amor lo es tambien: y eſta razon, porque

porque el amor haze de dos coraçones vno; así qualquiera pasión del vno, es también pasión del otro; o por mejor dezir, ya son tan vno, q̄ no ay aquí vno, y otro, sino vno solo; la qual vnidad es efecto del poder del amor. De aquí nace, que la enfermedad del amado, es enfermedad del amante, el desconsuelo del amado, es desconsuelo del amante, la pérdida del vno, es pérdida del otro; y lo q̄ mas es, la muerte del amado, suele ser muerte del amante, de manera, q̄ ni el amado muere del todo quando muere solo, ni el amante viue del todo quando viue solo; porque como de los dos coraçones se haze vno, y de los dos amantes vno entero, faltar qualquiera de los dos, es faltar la mitad del otro, y quedar vno muerto, es quedar viua la mitad: destas comunicaciones es autor el amor. Este es el poder de vna verda-

dera, y sincera amistad, la qual menos se halla en el amor bestial, fundado en los deleytes torpes, que en la pureza del trato espiritual, que como este es vn trueque de coraçones, mientras mas desnudos, y purificados, mas habiles son para este trato. Y también es la razón euidente de parte del amor, que si la vnidad es efecto del amor, siendo el amor mayor, y mas perfecto, mayor, y mas perfecta es la vnidad, pues siendo la causa mas perfecta, claro está que el efecto ha de ser mas perfecto; y si del amor nace la vnidad, y de la vnidad la comunicacion de los gustos, y disgustos, siendo el amor que Dios tiene al alma infinito, y de virtud infinita, la vnidad q̄ este amor causa, es mayor que nuestro entendimiento puede imaginar; y así siete Dios nuestros trabajos, y tribulaciones, con vn superior modo a todos

Verſo 9. del Pſalmo 17.

todos los ſentimientos q̄
 para criaturas por muy
 enamoradas que eſtē fue
 len tener. Eſtá el pueblo
 de Iſrael captiuo en Egipto,
 ſugeto a vn Rey im-
 pio, padeciēdo malos tra-
 tos de palabra, y de obra,
 obligado a tareas deſigua-
 les de ſus fuerças, y ſi en
 algo replicaua, o faltaua,
 era açotado cruelmēte,
 ſin tener a quien leuātár
 los ojos, con vnos ſobref-
 tãres duros, inexorables,
 q̄ parece que ſe auiã der-
 nudado de toda piedad
 natural: y para moſtrar
 Dios quanto ſentia los
 trabajos que en aquella
 eſclauitud padecian los
 ſuyos, (Exod 3.) aparecio
 le a Moyses, *in ſtanno ig-
 nis de ore dno rubi*, en medio
 de vna çarça, con fuego
 que ardia, y no quemaua;
 y allí dize la Mageſtad di-
 uina: *Vidi aſſuſtionem populi
 mei in Aegypto, & clamorē
 eius audivi propter duritiã
 eorum, qui præſunt operibus,
 ceſſent, & liberem eum:* He
 viſto la aſſiccion que mi

pueblo padece en Egipto,
 por la tirania y cruel-
 dad de los ſobrefãtes de
 las obras, y por ſus clamo-
 res, y lagrimas, deſcendi
 para librarle. Palabras q̄
 todas ellas merecen gra-
 ues pōderaciones. Lo pri-
 mero aparece Dios en vna
 çarça, y es la çarça ſim-
 bolo de los trabajos, que
 eſtos no ſon otra coſa ſi-
 no eſpinas que punçan,
 y laſtiman: y eſtar Dios
 en medio de la çarça quã-
 do el pueblo de Iſrael pa-
 dece trabajos, fue dezir
 el grande ſentimiento
 que Dios tenia del mal
 trato que hazian los Gi-
 tanos a los ſuyos: y co-
 mo el trabajo que aſſigia
 al Iſraelita, era eſpina q̄
 le atraueſſaua el coraçon
 al miſmo Dios; aſſi lo di-
 ze Teodoreto, *quæſtionē* *Theodore*
6. in Exodum. Eſte ha de
 ſer, o alma, el continuo
 conſuelo que has de tener
 en medio de tus aſſic-
 ciones, quando de impro-
 uiſo viniere la tempeſtad
 de trabajos, quando deſ-
 carga

Exod. 3.

Theodore
 6. in Exodum.

cargare sobre tus ombros la tribulacion, y la angustia, llama a Dios, y te oyra; no creas que te desampare, que se aparte de ti, en medio de tus tribulaciones le hallarás, como en medio de vna carga: y repara los efectos de la alta, e incomprehensible prouidencia diuina. Es Dios Señor vniuersal de todo lo criado, y podia por todas las vias, y modos q̄ el quisiere acudir al remedio de su pueblo, o no, permitiēdo q̄ el coraçõ de Faraõ se obstinasse, y se desnudasse tan d̄ todo p̄nto del amor del pueblo de Israel, o facendo cõ braço fuerte desde luego al pueblo de aq̄lla tierra de Egipto, sin q̄ padeciesse vna sugeciõ a leyes tan sin ley como padecia, y no quiere, antes permite q̄ el pueblo sea maltratado, y que cada dia la crueldad del Rey desalmado eche nuevos vandos, publique nuevos arbitrios, ordenados a la

diminuciõ, y mayor affliccion del pueblo. Pues Señor pora q̄ permitis que los tiranos tengan poder para affligir a vuestro pueblo? No sabeys para que? precia se Dios de enamorado, y quiere q̄ su prouidencia sea como de no solo a manifestar el diuino poder, sino tambien descubrir los quilates de su amor: y como este se descubre en el sentimiento en los trabajos, permite Dios estos trabajos para sentirlos, y q̄ se diga uel amor de Dios, q̄ es tã grã de, q̄ las tribulaciones q̄ padece el alma son espinas q̄ atrauiessan el coraçõ diuino; y mas amor descubre Dios en sentir mis trabajos, q̄ en librarame dellos: y la razõ es clara, por q̄ el sentimiento es efecto de la virtud verdadera, y propria del amor. Esta como diximos al principio deste punto, es virtud vniuersal, y esta virtud raze sentir el amante los trabajos del amado;

amado; y assi se vé cada dia, q̄ para librar vn Rey a vno de trabajos, como para perdonarle la pena que merecia, para sacarle de la carcel, no tiene necesidad de amarie, antes a vezes libra a quien en ninguna manera conoce: como vemos que porque le nace vn hijo, suele hazer perdon general de tales, o tales culpas: mas sentir el Rey los trabajos de vn vasallo, es imposible sin amor; y mientras mas verdadero y mayor es el sentimiento, mayor, y mas verdadero es el amor, y la virtud vnitiua a medida de la vnion que causa entre los amantes, causa estos sentimientos, pues mientras la persona amada es mas mia, sus trabajos son mas mios, y assi el sentimiento dellos es mayor. Este amor pues que Dios tenia a su pueblo, quiso descubrir a Moyfes, apareciendole en la carca: Para q̄ veas, o Moyfes (como si dixera)

quan segura es la esperanza que en mi ponen mis amigos, aduerte que entre mi pueblo, y sus trabajos estoy yo, estas espinas son los trabajos, y para que punzen y lastimē a mi pueblo, han de pasar primero mi coraçon, y assi quando lleguen a ellos, lleguen sin fuerça; que passar por aquel coraçon, es passar por la fuente de la suauidad, donde todo quanto entra se haze suave; y espinas que pasan por el coraçon de Dios, ya no tienen nombre de espinas, ya se les deue nombre de flores: y quicà esto, entre otras cosas, le dize Dios al Profeta, mandandole que se descálce para llegar a la carca: que es dezir, Moyfes no remays espinas de de yo estoy, que ya no son espinas, recibidas cō respecto, como reliquias que pasan por el coraçon de Dios; y si algo auays de sentir, sea ver el coraçon de Dios espinado cō

Nuestros trabajos, que es-
 los trueques haze el amar
 Dios, siente mis sentimiē-
 tos, pues yo siento los sen-
 timientos de Dios. De a-
 qui nace despertar el afe-
 cto inflamar el coraçon,
 arder en desſos de ſer a-
 gradecido, y ſaber eſti-
 mar, y pōderar tā grādes
 beneficios, agradā ſole, y
 cūpliendo ſu voluntad.

2 Dizele Dios pues a
 Moyses desde la caçca, *V-
 di: afflētorem populi mei in
 Aegypto, & clamorem eius
 audui. propter duritiam eorū
 qui preſunt operibus; & ſciēs
 dolorem eius deſcendi, ut libe-
 rem eum.* Vi te la afliccion
 de mi pueblo preſo, y eſ-
 cian en Egipto, oí los
 clamores que dan por el
 maltrato que los ſobreſ-
 tantes de la obra le hazē,
 y ſabiendolo que paſſa,
 bixē para darles libertad.
 Eſtas ſon las finezas del
 amor de nueſtro diuino
 Eſpoſo: en oyendo los
 clamores de los atribula-
 dos, luego baxa a reme-
 diarlos, que parece q̄ vn

clamor, vna voz de la per-
 ſona amada, tiene poder
 para inquietar el pecho
 del amante, y a vezes el
 amado no llama, ſino ſuſ-
 pira, y ſe inquieta el amā-
 re que le oye, y viēne de-
 ſalado a remediarle. Al-
 ma lee toda la vida deſte
 diuino Eſpoſo, y no halla
 rás en toda ella ſino amor
 que ſolicitaua, y inquieta
 ua a aquel amantísimo
 pecho, para que acudieſ-
 ſe a remediar las afliccio-
 nes, ya corporales, ya de
 las almas, por las quales
 auia deſcendido del cie-
 lo: leeras que ſanaua los
 enfermos, daua de comer
 a los hambrientos, fauo-
 recia a los que eſtauan
 en grandes peligros, lim-
 piaua leproſos, daua viſ-
 ta a los ciegos, curaua a
 los coxos, ſacaua demon-
 ios de los cuerpos hu-
 manos, reſucitaua muer-
 tos, abſoluia penitentes:
 Medita con ponderacion
 deuida ſu doçtrina, repa-
 ra en ſus palabras, y halla
 rás que todas ellas dizen

Verſo 9. del Pſalmo 17.

con el amor que acude a
remediarnos, en oyendo
nueſtros clamores: eſſo
dize la parabola del fier-
uo, a quiẽ fue perdonada
toda la deuda, porque di-
xo humilde, *patientiam ha-
be in me.* A eſſo dicen los
Profetas que vino, a dar
libertad a captiuos, y a pu-
blicar año de indulgen-
cias, y jubileos pleníſi-
mos. Dime alma, quien
dio voces a eſte diuino Se-
ñor, pidiendole remedio,
que no le hallaſſe qual le
conuenia? Dá voces la Ca-
nanea, cobra ſu hija ſa-
lud; confia el Centurion,
reſtituyefe ſu criado ſa-
no, y agü; ruega el Princi-
pe de la Sinagoga, y reſu-
cita ſu hija; ruega el pa-
dre, y queda ſu hijo libre
del demonio Lunatico;
dan voces los Apoſtoles
de la tempeſtad, *Domine
ſalua nos perimus,* y fueron
libres; clamã los hijos de
Iſrael, y dize Dios a Moy-
ſes, *Eſcendi ut liberem eos,*
yo deſcendi para librar-
los. Donde ſe deſcubre

vn punto digno de que
tu lo rumies en tu pecho,
para cõſolarte en las aflic-
ciones, pues quando tu
las padeces, deciẽde Dios,
y tu ſubes. Deciẽde Dios;
que cuydar vn Señor de
inſinito poder con tantas
anſias de tu remedio, es
deſcendir de ſu grãdeza,
de ſu mageſtad; q̄ eſto es
el eſcecto del amor, y el
deſcendir Dios, es ſubir
tu. Pues gran ſubida es
de vn vaſſallo, que el Rey
ſe humille a tratar con
cuydado extraordinario
ſu amparo, ſu fauor. No
puedo apartar de mi eſte,
deſcendi, que me dá que
penſar, que vn Dios tan
inſinito trate cuydar crea-
turas tan imperfectas, eſ-
ſo es deſcendir. Dezia el
Apoſtol S. Pablo, quando
era niõo hablẽ como niõo,
y ſabia como niõo; quando
lleguẽ a ſer hombre dexẽ niõerias,
y hablẽ como hombre. Si vn
hõbre hablara como niõo,
y con niõos niõerias,
os pareceria que eſſo era
deſcend

descendir, q̄ esso era descē
dir del ser del hombre a
las niñezes. Cuydar Dios
del hombre, siēdo menos
el hombre en presencia
de Dios, que el niño en
presencia d̄l muy hōbre;
no os parece que es decō
dir Dios? *Descendi*. Diga-
moslo de otra manera.
Considerad a Dios en si
mismo, y al hōbre en pre
sencia d̄ Dios, y ved q̄ na-
da es el hōbre, y q̄ cuyda-
do tiene Dios de essa na-
da. Fingid vn Rey podero
so, a quiē la mayor parte
del mūdo obedezca, y des-
uelado toda vna noche,
sin dormir vn instante, en-
tra vn criado a hablar cō
su Magestad preguntale,
como le ha ydo, oye q̄ ha
estado desuelado, y pregū-
tada la causa, le dize el
Rey; estā vn hormigero
dentro del patio de Pala-
cio, tenia ciē hormigas, q̄
yo siēpre las cōtaua, pas-
sē ayer por el, hallé soias
nonēta y nueue, desseo sa-
ber, q̄ se a hecho vna hor-
miga q̄ falta, porq̄ me pes-

faria mucho que vuiera
muerto, o se viera perdi-
do, y essa hormiga me tie-
ne desuelado; quiē oyera
este desuelo de vn tan po-
deroso Rey, q̄ diria? q̄ de-
cēd̄io el Rey de su gran-
deza a la mas extraordi-
naria peq̄ñez q̄ podia el
mūdo imaginar. Pues cō-
siderad dos cosas. La pri-
mera, q̄ vos soys menos,
respeto de Dios, que vna
hormiga, respeto d̄ Rey,
porq̄ el Rey es Rey possi-
zo, y es hombre finito y
limitado, y menor es la
distancia entre dos cosas
finitas, quales son la hor-
miga y el Rey; que en-
tre vn ser finito, qual es el
vuestro, y vn ser infinito,
qual es el de Dios. La se-
gunda es, que es mas dig-
na la hormiga, de q̄ Dios
cuyde della, q̄ vos, si soys
pecador; pues vn pecador
es indigno por sus culpas
mortales d̄ los beneficios
de Dios, y digno q̄ Dios
le dexé sin su favor, y
vna hormiga no es in-
digna, ni merece castigo,

porque no ha ofendido a ſu Criador. y cō todo eſſo ver q̄ con tanto cuydado vele Dios, mirando por vos: *Non dormitabit, neque dormiet qui cuſtodit Iſrael.* Eſſo no os parece que es deſcendit? *Deſcendi*: Baxé para librar vn puebla peccador idolatra, q̄ tal era el pueblo de Iſrael, y tal ſoy vos, que idolatrays en las criaturas, y dexays a Dios que tãto mira por vos, *Deſcendi*. Digamoslo de otra manera. Parecele a Iob en el cap. 13. que es deſcendit Dios de ſu mageſtad, emplear ſu potencia en aſtigirle, y dizele: *Contra folium quod vento rapitur, offerdis potentiã tuam, & ſtipulam ſiccã perſequeris.* Señor. pues en perſeguir vna hoja q̄ ſe la lleva el viento, y vna paja ſeca, moſtrays, y empleays vuestro poder infinito? Digo yo, que tan deſcendit de la potencia infinita d. Dios es, emplear la miſma potẽcia en cuydar del hõbre. Si viniẽſſe la Ma-

geſtad de nro Rey por vn camino, acompañado cõ forme a la dignidad en q̄ Dios le tiene pueſto, y paſſando a viſta de vnos arboles, vieſſe caer en tierra vna hoja ſeca, y apretando las eſpuelas, con admiracion de todos, dieſſe vna carrera, y allegando al arbol ſe apeaſſe en vn instante del cauallo; quiẽ viera al Rey correr, que diria? que era negocio de importancia; correrian todos a ver que ocasion le mouiõ a ſu Mageſtad para correr: llegando, venen que leuanta vna hoja del ſuelo, y dize; vnde caer en tierra eſta hoja, y vine a leuantarla: ditiãle todos; pues ſeñor, la Mageſtad, y poder, de vn Rey ſe à de emplear en leuãrar las hojas del ſuelo cõ tan extraordinaria diligẽcia? Que es el hombre? *Folium, quod vento rapitur*: dize Iob es vna hoja q̄ ſe la lleva el viento: q̄ es Dios? *Magnus Dominus, & laudabitur nimis, vn poderoſo Principe,*

vn gran Señor, vn Rey de Reyes: pues porque vé Dios a su pueblo de cayda en Egypto, que esso es ver hojas caydas: dize a Moyses, *Descendi, ut bere eum* descendi para librarle: dize bien, que esso es decendir. Baxase Dios a leuantar las hojas del arbol quando estan caydas. No veys que este decendir, es subida del amor, que el amor no solo haze que Dios se compadezca del hombre, sino también padezca por el hombre, y tiene por honra padecer por el. E esso dizē aque llas palabras tan misterio sas del capitulo 3. de los Cantares, que casi no me atreuo por mi mucha cortedad llegar a ellas: *Egrediemini filie Sion, & videte Regem Salomonem in diadema: quo coronauit mater sua, in die desponsationis illius, & in die letitie cordis sui*: Salid hijas de Sion, y ved al Rey Salomon con la corona que su madre le puso el dia de su despo-

sorio, y el dia de la alegria de su coraçon. Dos exposiciones tiene este lugar. La primera exposicion es de la Encarnacion del eterno Verbo, Rey pacifico: esse fue el desposorio, ai se dieron las manos el Verbo diuino, y la humana naturaleza, en el talamo de Maria Virgen su santissima madre: la corona, o diadema, es la misma humanidad; la madre que le puso esta corona fue la Virgen, que le concibio en sus entrañas: de manera, que la misma humanidad es esposa del Verbo, y es su Corona; porque es lenguaje del Espiritu Sãto, que la muger honrada es corona de su esposo. Afsi declaran este lugar San Gregorio Nysseno, homilia 7. in Cant. San Augustin en el libro de 50 homilias, homilia 32. Vamos agora p̄õ derãdo estas palabras, *Egrediemini filie Sion*: Hijas de la Iglesia, para contēplar las inuenciones de

Cap. 3.

Gregor:
Nyssen.
August.

amor que Dios os tiene: ſalid del mundo con el co-
raçon,y afectos,que aun-
que naciftes, y es aueys
criado en el, no naciftes
para el, y os tiene roba-
dos los deſſeos, y el guſ-
to: ſalid de ſus abuſos, y
leyes, y ſeguid otra vera-
da derechamēte cōtraria,
q̄ ſi cōforme a la eſtima-
ciō humana, es de mayor
precio el adorno luzido
de las galas, la excelencia
de los lugares altos, las
poſſeſſiones de las grādes
riquezas. *Egrediemini*: ſalid
deſſa ley, deſſe uſo, ved al
Rey q̄ ſale a viſtas recien
deſpoſado, *In die deſponſa-
tionis illius*. Que de fatigas
padecen las mugeres por
ſalir el dia del deſpoſorio
luzidas, y viſtoſas, que de
bueitas dā, para ſolicitar
galas; q̄ de martirios ha-
zē a ſus deſdichados cabe-
llos, q̄ de varnizes dan a
aq̄lla triſte piel de ſu roſ-
tro, todo por parecer biē.
Auergōcaos ſeñoras, y ſa-
lid deſſos uſos, y ved al
deſpoſado veſtido de hu-

manidad, y coronado cō
ella, *videte Regē*: q̄ quando
ſale como deſpoſado, ſale
humilde, veſtido de carne
paſſible: ved el Rey, y mí-
rad de q̄ ſe corona. *Quien*
dize Rey, dize Mageſtad;
quien dize coronado de
humanidad, dize bondad.
Hizo el glorioſo Doctor
S. Auguſtyn una expoſiciō
del Cārico de la Magnifi-
cat, q̄ en la impreſſion de
Venecia de cuerpos pe-
queños, q̄ es la q̄ yo tēgo
aquí a mano, eſtā, en el fin
del tomo 9. en la vltima
hoja; y dize el Santo: *Duo*
ſunt que Angelorū, & homi-
num beati ſpiritus in illo fonte
boni, & eterna cōtemplatione hau-
riunt, unō prehēſibilis, ſcilicet,
maieſtas Dei, & inſolabilis bo-
nitatis, quorū alterū caſtū timo-
rem gerit, alterū dilectionē pa-
rit, pro maieſtate venerantur
Dēū, & pro bonitate amant,
ne vel diuinitio ſine reuerentia
difſoluta ſit, vel reuerentia ſine
dilectione pœnalis, admirātes
cū diligunt, & diligentes admi-
rantur. Los beatificos eſpi-
ritus, aſi Angelicos, co-

mo humanos, contēplan en la visō de la diuina Ef-fencia, dos propiedades, o atributos diuinos, q̄ son magestad, y bondad; con-tēplando la magestad, teme-n a Dios cō temor re-uerēcial; mirando su bon-da le aman, q̄ el amor sin reuerēcia es licēcioso, y el temor sin amor, es peno-so. Parece q̄ las palabras q̄ va mos de clara to, llama-n a considerat la magestad del Esposo, y la bōdad pa-ra q̄ le amemos. *Videte Regē*, es la magestad; *in deo de-mite*, coronado de huma-nidad, esta es la bondad; y assi vereys q̄ todos los Sā-tos q̄ tratan de este misterio juntan la magestad, y la bondad. Solo quiero traer os dos. El vno sea el grā Gregorio Nazianze-no en el Sermō del Naci-miēto de Christo, q̄ junta ambas cosas grauemēte: *Ille inuisibilis, ille incōprehensibilis, ille incorporeus, illud principium ex principio, ille fons vite, patris per omnia imago, ad imaginem suam se*

*confert, carnemq; carnis cau-sa gerit: Aque inuisibile, aquel incomprehensibile, aquel incorporeo, aquel principio de principio, aquella fuente de la vida, aquella perfectissima imagen del eterno Padre, por el amor que tiene al hombre, que es su imagen, se viste de hu-manidad. Veys la magestad, y la bondad. El se-gundo Autor sea el gran Cardenal Iacobo Vitriaco, que con el espíritu q̄ suele, dize en el primer Sermō del Nacimien-to: *Lacet in praesepio, sulget in caelo, in terris plorat, in nubibus tonat, sub mare pannos induit, sea cū Patre caelos condidit, in terris esurit, qui Angelus in caelo facit, nō habuit tibi caput suū reclinare in terris, cuius caeli sedes est, terra autē scabellū pedū eius, subditus est matri in terris, cui Angeli seruiunt in caelis factus est pro nobis panis esuriens, arqua sitiens, vita moriens, virtus deficiens, risus plerans. El que está recostado en el**

Vitriacus.

Gregor.
Nazian.

Verso 9. del Psalmo 17.

pefebre, (essa es la bõdad) resplandece con luz inaccessible en el cielo, (essa es la magestad) el que llora en la tierra, (essa es la bondad) truena en las nubes, (essa es la magestad;) el que en brazos de su madre viste pobres pañales, (essa es la bondad) en el seno del Padre es Criador de los cielos (essa es la magestad;) el que tiene hambre en la tierra, (essa es la bondad) es la hartura de los bienaventurados en el cielo, (essa es la magestad;) el que en el suelo no tiene donde reclinar la cabeza, (essa es la bondad;) riene el cielo por silla, y la tierra le sirve de escaue lillo de sus pies, (essa es la magestad;) el que en este mundo obedece a su madre, (essa es la bondad,) es a quien en el cielo obedecen los Angeles, (essa es la magestad;) el que de su yo es pan, (essa es la magestad,) tiene hãbre, (essa es la bondad,) el que de su yo es agua viua, (essa es

la magestad,) tiene sed, (essa es la bondad;) el que de suyo es vida eterna, (essa es la magestad,) se viste de mortalidad, (essa es la bondad;) el que es infinita fortaleza, (essa es la magestad,) se viste de flaqueza, (essa es la bondad;) el que es risa, y alegria infinita, (essa es la magestad,) se llena de lagrimas, (essa es la bondad;) Venite, & Videte Regem, ved al Rey (essa es la magestad,) *in diademate quo coronauit eum mater sua*, coronado de humanidad, (essa es la bondad) Parece que estos Autores tomã el modo de hablar del glorioso Euangelista Sã Iuan, que primero trata de la magestad del diuino Verbo, en el capit. 1. *In principio erat Verbum, & Verbum erat apud Deum, omnia per ipsum facta sunt, sine ipso factum est nihil: Allã en la eternidad, o en el seno del eterno Padre auia Verbo diuino, que no es nueuo, ni criatura; y este Verbo es*
tauã

tauá allà con su Padre, y era Dios; y este Verbo diuino fue Criador de todo lo visible, e inuisible. Y auiedo tratado desta magestad, trata luego de su bondad, y dize: *Verbum caro factum est & habitabit in nobis*: Este diuino Verbo se hizo hombre por nosotros, y viuio entre nosotros. Veys aqui, *Regem*, y veys aqui, *in diademate quo coronauit eum mater sua*.

4 Mas es bien que vamos ponderando este amor, nuestras miserias, nuestra mortalidad de q̄ se viste el diuino Verbo, se llaman corona deste Rey, *in diademate*. La corona es señal de ser temido, de ser respectado, de ser obedecido en el Reyno, que esso es ser Rey. Pues pregunto, vistese el Verbo diuino de humanidad para ser temido? no, sino para ser burlado: vistiose de humanidad para ser seruido? no, sino para seruir, para ser puesto en una Cruz: pues como dize q̄

que es corona de Rey la humanidad? *in diademate*: entre los hombres tiene se por corona, y por honra el padecer trabajos. Seneca dixo: *Miser est qui n̄ quam miser fuit*, miserable hombre es el que jamas padecio miserias. Prospero dixo.

Seneca.

*Qui vult in aduersis onerata m ducere vitam,
Hic magni est animi.*

Prospero.

Hombré de pecho es el que sabe tener paciencia en las aduersidades. Casiodoro dixo en la epistola 23. *Latet sub ocio laudabilis fortitudo, & dum se probandi non habet spatium, ecul ta est lux tota meritorum*: El ocio encubre el valor de los animos, y con la falta de ocasiones de padecer, se esconde la luz de los meritos de la virtud pasada por trabajos. D. Ouidio.

Casiodoro.

Rara quidem virtus quem n̄ fortuna gubernat,

Ouidio.

Il 5 Que

Verſo 9. del Pſalmo 17.

*Que manet ſtabili (cum fugit
illa) pede.*

Virtud, que con y das, y
venidas de fortuna queda
firme, es virtud rara. Fi-
nalmente Valerio Maxi-
mo vino a dezir: *Fortiter
ſe in aduerſis gerere, quid aliud
eſt quã fortunã ſeuientem in
aduerſitã ſibi pudore victam
vertere?* Sabeys que es pa-
decer con animo los tra-
bajos? humillar, y jugar a
a la miſma fortuna, q̄ ve-
nia tan pajante contra
vos, y hazer de vn enemi-
go brauo, vn humilde eſ-
clauo que es ſirua: y quiẽ
de fortuna braua y ene-
miga, hizo fortuna ſier-
ua y etelna, luziendo
mas en los trabajos, que
en el deſcanſo, bien pue-
de hazer corona de las
miſmas ⁴² aduerſidades, y
conſtarſe con ella; que
mucho que eſto hagã los
hombr̄es puros, ſi vn hõ-
bre Dios ſe corona de ſu
paſſibilidad? y haze coro-
na de Rey de ſus traba-
jos, *in diademate*, llamãdoſe

Rey coronado, quando
ſe vé Dios paſſible: ay a-
mor como eſte? que eſti-
me Dios tanto el padecer
por las almas, que para el
ſea corona: y ſi el Rey ſe
llama Rey, y ſe corona
como Rey quando le ſir-
uen, Dios ſe llama Rey,
y ſe corona como Rey
quando ſirue al hõbre: eſ-
te Rey es muy para ver,
*Egrediemini, & videte Regẽ
in diademate.*

5 Digamoslo de otra
manera, y no dexemos tã
preſto eſta diadema de
las manos. La diadema
para la cabeça ſe hizo, y
en la cabeça ſe pone: pues
dezir Dios que ſu paſſibi-
lidad, ſu carne ſlaca, de q̄
eſtã eſtido, es corona, y
diadema ſuya, es dezir,
(mira el amor adonde lle-
ga) que eſtima en tanto
eſte Señor el padecer por
los hombr̄es, que los tra-
bajos que por nosotros
padece, los riene ſobre ſu
cabeça: trabajos; pueſtos
ſobre la cabeça de Dios,
mirad ſi ſon eſtimados:

y ſien;

Valerius
Maximus

y siendo la cabeça de Christo la diuinidad, me dà mas que pensar. Quien ha visto que la gloria tenga por corona la pena? En el mundo lo que vemos, es, que entõnces vna gloria está coronada, o se puede llamar coronada, quando está mas de suiada de la pena. Pues este es el misterio, que siendo el Verbo diuino, *gloriorum gloriae*, como le llama San Pablo, con todo esto esta gloria eterna tiene por corona las penas humanadas, dellas haze corona, y las vne a si, *in diramante quo coronauit mater sua*. Quien dixera tal: tal concordancia entre gloria, y pena, que suelen ser tenidos por enemigos capitales, y que la vna destruye a la otra; haze que esta gloria diuina del Esposo sea mas singular, pues lo q̄ a las otras glorias disminuye, o acaba del todo, q̄ es la pena, esta ensalça la gloria diuina, la haze mas ama-

ble, y mas admirable. Oy gaudios vn rato a Isaías, y vereys confirmada esta verdad. Habla el Profeta en el cap. 53. del Mesias, y dize: *Ascendet sicut virgultum, & sicut radix de terra sitientis*. Subira como vn renueuo, y como la rayz de la tierra sedienta. El renueuo es vn arbolico pequeño. Pues no entiendo el misterio. Quando Dios sea arbolico pequeño, varica tierna, subira? *ascendet*; esto antes es decendir, que subir: que si Dios grande, se haze Dios pequeño, entonces deciende. Deste language vsa San Pablo, *Exinaniuit semetipsum*, anonado se baxó, *humiliuit semetipsum*, humillote: y la Iglesia, *Descendit de caelis*. El hazerse Dios hombre, fue decendir, como dize Isaías, *Ascendit sicut virgultum*. Este es el misterio, que quando deciende Dios, sube Dios; quando es hõbre pasible, entonces sube coronado cõ corona d̄ Rey. y haze

Isaie. 53.

Verso 9. del Psalmo 17.

haze corona deessa passibilidad, *in diademate*: que como dixo San Bernardo, mientras mas deciendo la magestad, mas sube la bondad de Dios, mas se descubre el diuino amor, mas amable, mientas me not, *ascendet*. Y dize mas el Profeta, *Sicut radix de terra surgenti*, subirá como la rayz de la tierra sedienta. Que rayz es ésta? Oyd al glorioso Augustino, q̄ declara de proposito este lugar, en el libro de las 50. homilias, homilia 36. *Ascendit arborem pulchram angorum folijs uicentem fructu et heri uolentiam laudas, detulit aliquid de fructu capere sub umbra eius sedere, & requiescere ab ista lauda tu similitam pulchritudinem, si radix ostenditur tibi nulla pulchritudo in ea est, noli concitare quod abiectum est in de processu quod miraris.* Poneys los ojos en vn hermosissimo arbol de verdes y agradables hojas, rico de suauissimo fructo, labayslo, deleyta la vis-

ta, apeteceys tomar alguna de su fruta, sentaros a su apacible sombra, poneys los ojos en la rayz, veys que es la parte del arbol mas desluzida, mas vil, mas despreciada; pues no la desprecieys, porque es la parte mas substancial del arbol, la de mayor prouecho, de donde nace todo lo que admira, y deleyta en el arbol, y quanto mas se abaxa, y arrayga en la tierra, tanto mas se enriquece para producir mejores frutos en lo alto. Poned la consideracion (dize el Santo) en la hermosura de la Iglesia, y hallateys, *Crediderunt gentes, uicti sunt Principes terre, sub nomine christi, ut essent uictores in orbe terrarum, positum est collum eorum sub iugo christi, perquebantur ante christianos pro idolis, persequuntur modo idola propter christum, omnes conseruiunt ad auxilia n. ecclesie in omni presura, in omni tribulatione sua, creuit illud granum superis, factum est ma-*

*io super omnia aera, Veniunt
volantia caeli, superbi seculi,
& requiescunt sub ramis eius.*
Conuirtieronse los Gen-
tiles, quedan rñdidos al
yugo de Christo los po-
derosos Principes del mñ-
do, y en virtud de Chris-
tianos son vencedores,
los que antes perseguian
a Christo, y a los Christia-
nos por sus idolos; ya per-
siguen a sus idolos por el
amor de Christo, todos
se amparan en la Iglesia
en sus tribulaciones y tra-
bajos; crecio el pequeño
grano de mostaça, y se
hizo poderoso arbol; vien-
ren las aues, que son los
soberuios, y humildes va-
descantan y anidan en sus
ramos. *Vnde hac tanta pul-
chritudo: quaramus radicem.*
Consputus est, humiliatus est,
flagellatus est, crucifixus est,
ruineratus est, cõtempus est.
Veamos la rayz de don-
de nace rãta hermosura,
tanta grandeza, tanta ma-
gestad d̃ la Iglesia: la rayz
es Dios humillado; Dios
cõcupido; Dios açotado,

Dios crucificado, Dios
llagado, Dios desprecia-
do, esse Señor de quien di-
ze el mismo Prefera. *Nen
est species, neque decer,* q̃ no
tenia en lo exterior her-
mosura, antes estava afea-
do con los malos tratos
del impio pueblo: esse
Dios es la rayz. *Noti con-
tinere quod rhuẽm est, in
de processit quod miraris.* De
essa pasiõ, como de rayz
al parecer desluzida, sale
todo lo precioso d̃ la Igle-
sia; y assi Dios hecho
rayz, Dios humillado,
despreciado, que decien-
do, *descendit de caelis,* esse
mismo Dios descendien-
do, *Ascendit sicut radix,* es-
te descendir, es subir: y
aunque es rayz sube, des-
ciende la magestad, sube
la bondad; descende lo
inaccesible, pues se haze
accesible; sube el amor. q̃
aqui es donde se descu-
bren las finezas tuvas, q̃
el padecer por los tuyos
lo estima, y tiene en tu
cabeça, y haze de sus tra-
bajos ciudad para ella,

Verſo 9. del Pſalmo 17.

in diademate, es enſaſis, di-
ze, *videte Regem*, palabra
que auerguença al que ſe
indigna de ſeguir eſte ca-
mino de trabajos y hu-
mildad. Si vieſſe vn ſolda-
do, que dexaſſe el Rey las
veſtiduras Reales para
trabajar como qualquie-
ra de los ſoldados particu-
lares en las coſas de traba-
jo que manda el Capitan,
y le vieſſen tomar la eſ-
puerta en las manos para
lleuar tierra, y rehenchir
el ſoſſo por donde ſe ha-
de dar aſſalto a la ciudad,
acudiendo con guſto a
trabajar, y preciandose, y
hoirandose de ſer Rey
trabajador, y q̄ le vieſſen
todos trabajar; no eſtá cla-
ro q̄ quedaria auergonça
do el ſoldado delicado, pe-
rezolo, que no imitua
al Rey en otro tanto?
pues, *Egrediemini filiꝯ Hie-
ruſalem*, & *videte Regem*
Salu Christianos, y ved
al Rey pacifico, que aun-
que no dexa las veſtidu-
ras de Dios (que no ſi ria
ſer Dios, ſi ſe pudiera de-

xar) alomenos ſe viſte co-
mo particular, *Habitu in-
uentus de homo*, para traba-
jar, para padecer, honran-
doſe cō eſſos trabajos, ha-
ziendo corona dellos, *in
diademate*; tanto, q̄ el pade-
cer en Dios, es deſcēdir, y
es ſubir, *Deſcendat de caelis*,
& *incarnatus eſt*, ſubir, *ascen-
dit ſicut virgulũ*, & *ſicut ra-
dix de terra iſtienti*.

6 Digamos o de otra
manera. Llamase la hu-
manidad diadema, o co-
rona del diuino Verbo,
por q̄ el Rey de todos los
miſterios perteneciētes a
la ſanta humanidad, es el
miſterio de la Encarnaciõ
del Hijo de Dios: miſterio
fue el Nacimiento del et-
terno Verbo, naciẽdo de
vna Virgen que lo fue an-
tes del parto, y en el par-
to, y despues del parto:
miſterioſa fue la Circun-
ciſiõ, miſterioſa la Paſſiõ;
mas la corona de todos
eſſos miſterios es la En-
carnacion, la humanidad
vnda al Verbo diuino:
porque creydo eſte miſ-
terio

terio se abre puerta para que sin rãra dificultad se crean los demas. Facilita este misterio el conociemiẽro de los demas. Viene vno de Madrid, y envn corrillo de cõuersantes, dize lo q̄ de nuevo ay en la Corte, es, q̄ el Principe de España quedava en la cocina fregãdo, y barriendo y firuierendõ de lo q̄ firuẽ moços d̄ cocina, es sin duda q̄ todos harian cruces, y diria cada vno, *Du-vus est hic termo*, increybie es esta nueva, lo dexarian solo: y si dixera este tal, q̄ el Principe era frayle, diria cada vno creyẽdo la entrada en Religion, no me assombro de que estẽ en la cocina el Principe, que barra, que fuegue, si es frayle: porq̄ no desdize del Religioso exe. citarse en tales actos; antes ellos le honran, le ensalçan, y le ilustran: pues como deziamos en este mismo punto, en la casa de Dios lo mas despreciado, es lo mas precioso, lo mas hu-

milde, es lo mas luzido, lo mas pobre, es lo mas rico. Quiẽ oye dezir Dios pequeño, Dios reciẽ nacido, Dios hãbriendo, si no sabe de misterios, se reyrã: como, si quien dize Dios, dize vn ente ir finito puede ser Dios, y peq̄ño? como, si quien dize Dios, dize vn ter eterno, puede ser Dios, y reciẽ nacido? como, si Dios es plenitud d̄ todo lo perfecto, puede tener hãbre? como siẽdo el Criador de todo, puede padecer, y sugetar se a prisiones? Mas si oye dezir este tal, q̄ Dios es hõbre, no hallarã tanta dificultad en los demas misterios; porq̄ si es hõbre q̄ mucho q̄ sea pequeño, q̄ sea reciẽ nacido, q̄ tenga hãbre, &c. Todo esto no desdize d̄ ser hõbre. Luego el misterio de la Encarnaciõ es el q̄ facilita el conomiẽro d̄ los demas misterios: pues por esso se llama Rey d̄ misterios, corona de misterios, q̄ Dios hu-manado, es Dios corona-

do con

Verſo 9. del Pſalmo 17.

cõlla miſma humanidad, In diademate quo coronauit eum mater ſua, y corona q̄ taca eſte diuino deſpoſando el dia de ſu deſpoſorio.

7 De donde ſe infiere, que con eſte miſterio de la Encarnacion queda coronado el amor que Dios tiene a los hombres: y aũ parece que lo dize San Pablo ad Hebreos 1. *Multiplariam multisque modis, olim Deus loquens patribus in Prophetis nouissime diebus iſtis locutus eſt nobis in filio:* De muchos modos nos habló Dios antiguamente, por medio de ſus Profetas, y por muchas ſeñales, que aſi declara Cayetano, *multiplariam*, por muchas ſeñales; a Ieremias ya con vara, ya con olla ardiendo, a otro Profeta con cadenas, a otro con coches, y canchillos varios: eſto es *multiplariam*, dize Cayetano: y *multis modis* quiere dezir, diuerſos modos de locucion, ya interior, ya exterior:

mas *nouissime locutus eſt nobis in filio*, San Iuan Chryſoſtomo lee, *nouissimis diebus*. En el vltimo ſiglo, en eſta vltima ley, que es de gracia, nos enſeña, y habla por boca de ſu Hijo. Eſta es la comun expoſicion: mas vn docto moderno, a quien yo comuniqué en Aragon mucho tiempo, y veneré por docto, y ſeruo de Dios, como lo dizen ſus eſcritos, tan llenos de erudicion, como de eſpíritu, declara aquel, *nouissime*, el vltimo, y mas eficaz remedio de que uſó Dios para que le obedeciſſen, y reſpectaſſen ſu ley, fue hablarnos por boca de ſu Hijo, que él miſmo nos enſeñafſe, y predicafſe. Y confirma eſta declaracion con la parabola de la viña, cuyo dueño viendo que los labradores que la tenían a renta no pagauan la de aquel año, adiendo embiando criados que la cobrafſen, antes los maltratarã, *Nouissime, miſit filium ſuum.*

Eicoe

al. 1. b. t.

Cayetan.

Expoſi
Lam. 1. 11
tra. 1. 11
Eugenia

Mat. 21.
37.

Escogio por vltimo remedio emoiar a su Hijo, diziẽdo, *Verebuntur*, podrá ser q̄ le tengan respecto. Lo mismo parece q̄ dize San Pablo; prediconos Dios su ley por boca de Profetas, *Multipharism*, *multiq; modis olim Deus loquens Patribus in Prophetis*: y como la ley se despreciaua, y los Profetas que la predicauan eran perseguidos, que esto le dize Christo a Ierusalem, *Quæ occidis Prophetas, & lapidas eos*: escogio Dios por vltimo, y mas eficaz remedio, para que su ley fuesse temida, y obedecida, hablarnos por boca de su Hijo, *Nouissime locutus est nobis in filio*. Graue declaraciõ, y q̄ me dá motiuo para añadir la tercera exposicion, y sea esta. Muy grande señal de amor fue la q̄ nos dio la Magistad diuina, embiandonos Profetas, y declarando su voluntad: pero por boca del Predicador, *Multipharism*, *multisque modis, olim Deus lo-*

quens Patribus in Prophetis. Grande amor fue esse: pero, *nouissime*. La vltima señal q̄ el amor pudo dar, la mas eficaz, la corona de todas las señales, la q̄ se dexa muy atras todas las dadas, fue, que, *locutus est nobis in filio*, que nos dio a su Hijo para que nos enseñasse, y predicasse. Esto es lo que dize San Iuan cap. 3. *Sic Deus dilexit mundum, ut Filium suum unigenitum daret, ut omnis qui credit in ipsum non pereat, sed habeat vitam æternam*. Tanto nos amo, que nos dio a su Hijo, para que creyendo en el con fe viuua, tengamos vida eterna.

8 Pues para que se vea como esta es la vltima señal de amor, hemos de notar lo que passa en el coraçon, lo podemos comparar con lo que passa en el mouimiento del cielo. El tiempo, y las horas, verdaderamente son mouimiento del cielo, y como no conocemos todos esse mouimiento,

Verſo 9. del Pſalmo 17.

Vemos de reloxes que nos digan la hora : y hallo tres diferencias de reloxes; vnos ſon de mano, que ſeñala la hora, y no de campana que dà la hora, otros ay de campana, mas no de mano; otros ay de campana, y mano : y la diferencia que yo hallo entre eſtos reloxes, es, que ſolo el ultimo es bueno para todos: ſi el reloj es de ſola mano, que ſeñala la hora, y no de campana que dà la hora, eſte aunque es bueno para los que tienen ojos, pero no es bueno para los ciegos, que ſi a vn ciego le preguntays, q̄ hora es? dirá, ſeñor no ſe oye reloj en eſte lugar, es reloj d̄ mano, y como yo ſoy ciego, no veo la mano q̄ ſeñala, y aſſi no ſé la hora q̄ es: ſi el reloj es de cãpana q̄ dà la hora, y no de mano q̄ la ſeñala, tãbien es reloj diminuto, que los ſordos no ſabrãn que hora es, no oyẽ el reloj, porque ſon ſor-

dos, no vèn la mano que ſeñala la hora, porque no la ay, y aſſi no ſabe que hora es: quando el reloj tiene campana que dà la hora, y mano que la ſeñala, entonces es reloj cumplido; porque ſi es ſordo verã la hora ſeñalada; ſi es ciego, oyã la hora de la campana, y aſſi todos ſabrãn la hora. A eſta traça conſidero yo las amiſtades: el amor es inclinacion, y complacencia, que paſſa allã en el coraçon, y no otros no eſcudriñamos coraçones, y aſſi no conocemos el amor, ſino es por las ſeñales, y por los eſtectos: y hallo tres generos de ſeñales de amor; palabras ſolas, ſin obras, eſſas ſon como reloj de lengua, ſin mano; obras ſolas, ſin palabras de amor, eſte es reloj de mano, ſin campana; obras, y palabras buenas, eſſas ſon como el reloj de campana, y mano. Ay amiſtad de lengua, ſin manos, q̄ es dize vueſ-

tro amigo, pondré por vos la hacienda, la honra, la vida, y nunca ay obras: es amistad, lo primero fingida, y lo segundo los que faeren sordos no sabrán que soys amigo, palabras no las oyen, por que son sordos, obras no las vén, porque no las ay, y así no conocerán los sordos esta amistad. Otros amigos tienen obras, y no palabras, que ay hombre que verdaderamente os haze obras de amigo, pero con vna sequedad, con vna aspereza de palabras, que parece que con cada palabra os lieua las narizes: esta amistad no la conocen los ciegos, que como lo son, no vén las obras, y como las palabras que oyen, no son palabras de amistad, no os conocen por amigo. La amistad perfecta tiene obras, y palabras, y así es conocido de todos por amigo; los ciegos oyen las palabras que dezis a vuestra ami-

go, los sordos vén las obras buenas que recibí de vos, y así todos saben sordos, y ciegos que soys amigo de vuestros amigos. Pues ambas condiciones del amor q̄ Dios tiene a su Esposa. las declara el Apostol San Pablo, en el lugar q̄ vamos declarando. Auia hablado Dios a su Iglesia antiguamēte por boca de sus Profetas, pero, *novissime*. La mas eficaz señal de amor, q̄ nos dio el diuino amor de su infinitad, fue, que, *locutus est nobis*, nos habló (veys a las palabras) *in filio*, por boca de su Hijo, q̄ nos lo dio por Maestro: veys a las obras. Que mayor obra q̄ dar a su Hijo q̄ mayores palabras q̄ hablarnos por la boca d̄ su Hijo: este es el amor cotidiano d̄ todos, por obras, y por palabras, amor coronado por Rey de amores. 9. Anriguemos mas las tinieblas deste amor: el amor q̄ no es de interese, no es amor d̄ amistad;

Verſo 9. del Pſalmo 17.

el que ama por intereſ no es amigo, tiene amor propio, amaſe a ſí, mas no os ama como amigo: por eſſo ay tantos amigos en el mūdo, por q̄ ay tan pocos deſinterefados: y entre muchos q̄ ſe llamā amigos en el mūdo, ay pocos q̄ lo ſeñ. Cierro q̄ auia de eſtar eſcrito cō letras de oro vn Dialogo de Petrarca, en aquel pequeño libro q̄ hizo de *remedijs vtriuſq; fortunæ*: y es el Dialogo 27. de la aduerſa, q̄ le intitula de *amicis infidelibus*: dō de el dolor ſe que-
xi, y la razon le reſpōde: *De amicitia querer, amicos experior u. fidelis*: Deſdichado ſoy en amiſtades (dize el dolor) ſiēpre experi mēto amigos falſos, fingidos Reſpōde la razō: *Impoſſibilem rem narras, ne forte autē amicos credideras, qui nō erāt, neq̄ e id nō ſolū poſſibile, ſed cō mune eſt*: Impoſſible es lo q̄ dizes, amigo, y infiel, no puede ſer; amiſtad, y q̄ te dé ocaſion de que xarte, no es poſſible: ſi

Petrarca.

tu me dizes q̄ teniã nōbre de amigos los q̄ no lo ſō, y q̄ hallaſte q̄ no lo erā en ocaſiones q̄ ſe te ofrecierō, eſſo diré yo q̄ cada dia ſuce de: mas q̄ ſiendo amigo ſea falſo, no lo creas. Torna a dezir el dolor, *infideles ſunt amici*, loſ amigos ſon infieles. Ratifica ſe la razon en ſu primera ſentēcia, y dize: *Amicitia infidelitasq; nō coeunt. qui infidelis eſſe incipit deſinit eſſe amicus, ſeu (quod potius crediderim) nunquā fuit*: Digo te q̄ la amiſtad, y la infidelidad nunca cabē en vn pecho, y q̄ lo miſmo es comēçar a ſer infiel q̄ dexar de ſer amigo, y aū ſi digo lo q̄ ſiento, hōbre q̄ ſabe ſer infiel, nūca ſupo ſer amigo. Y en el diſcurſo de ſu Dialogo viene a dar la razō de ſu ſentēcia: *Odiſſi cines, odiſſi ſocij, odiſſi cognati, odiſſi fratres, odiſſi demum patri filius, & filio pater. ſola quidem amicitia ſincera mali huius ignora eſt, interque hanc, & reliquas hoſ intereſſe deſiniunt, quod illę*

illz omnes adiuncto odio durant, nec nomenque suum retinent, hinc vni non solum si odium accesserit, sed si amor abscesserit, amicitia iam non est. Ser vno payfano, y ser aborrecido, bien puede ser; ser vuestro cōpañero en los tratos, en el camino, en la posada, y ser aborrecido, no repugna; ser vuestro pariente, y que no lo podays tragar, no es novedad; ser vuestro hermano de padre, y de madre, y que lo desseyes ver cosido a puñaladas, ya se vé, y no raras vezes; ser vuestro padre, y no estar bien con vuestra condicion; ser vuestro hijo, y desagradaaros todo lo que dize, y haze, si sucede: mas ser amigo, y desagradaable, ser amigo, y aborrecible, es imposible; porque la diferencia que hallan los prudentes entre la amistad y las demas cosas, es que el payfano con el odio no dexa de ser payfano; el cōpañero en trato, o caminos, por el o-

dio, no dexa de ser cōpañero, que puede yr con vos, y entrar a la parte en vuestras granjerias, y ser aborrecido: el pariente, el padre, el hijo, y el hermano, no dexan de ser lo que son, aunque esten aborrecidos, porque odio y parentesco, odio y padre, odio y hermandad, no son contrarios, y assi se hallan juntos; mas amistad y odio son cōtrarios, como blanco y negro, frio y caliente; en viniendo el odio, sale el amistad, y en viniendo el amistad, sale el odio, porque la venida de vn contrario, es yda del otro; y aun para dexar de ser amigo, no es necesario ser aborrecido, basta dexar de ser amado, que el amor dize cōplacencia, agrado inclinacion, lo qual no se compadrece con aborrecimiento. Segun esto, aunque ay muchos que tienen nombre de amigos, pocos amigos ay de veras, y pocos que amig. sea

Verso 9. del Psalmo 17.

interés, y en esto consiste la fidelidad, y la verdad de la amistad. Digo pues, que el amor que Dios descubrió en el misterio de la Encarnacion, merece ser coronado por Rey de todos los amores. porque no solo es desinteresado amor, (que es cierto que Dios no puede amar por interés, ni ay interés para Dios, todo el interés de su amor es nuestro) sino porque es un modo de amor, q̄ solo Dios podia tenerle. Entrays en casa de vso amigo, hallaysle enfermo, lleno de graues dolores, sentis su enfermedad, señal de amor es esta, gastays de vuestra hacienda en curarle, officio es de verdadero amigo: mas si viera amigo que le dixera a su amigo enfermo, hermano a vos os duele la cabeça, a mi no, dadme vuestra cabeça, y tomad la mia, y quedareys sano, y yo que daré enfermo; a vos os duele esta pierna, y está

llagada, y asquerosa, las mias estan buenas, pues dadme estas piernas llagadas, y quedaos con las mias buenas, y sanas, que diria des de este amor? no merecia este amor ser coronado entre todos los amores? no era este amor desinteresado, pues lo que interesaua era dolor, llagas, y estar enfermo, porque su amigo estauicse sano? Pues esta es la amistad que Dios descubrió en el misterio de la Encarnacion, el hōbre mortal, Dios eterno, el hombre sugeto a miserias, Dios glorioso, el hombre condenado a rigoroso castigo, Dios Señor libre; y dizele Dios al hombre: hōbre toma mi eternidad, y dame tu mortalidad, toma mi gloria, y dame tu pena, toma mi harrura, y dame tu hambre: y assi es verdad dezir de Christo nuestro Señor; este hōbre es eterno, este Dios és tēporal, este hōbre es la harrura

de los Angeles este Dios
 está hambriento, este hom-
 bre es glorioto, este Dios
 es posible, este Dios, y
 este hombre, este Char-
 ro, y este Rey, no os pare-
 ce que merece que salgā
 a ver, y lo que mī es, q̄
 se corona con la passibili-
 da: *Agredimini filie Hieru-
 salem, & videte Regem in
 diademate quo coronavit eum
 mater sua.*

10 De donde coligireys
 quantas sean las ventajas
 que hazen los efectos del
 amor que Dios tiene a los
 honores, a los del amor
 que tiene a los Angeles.
 Considero yo esta diferē-
 cia, como quando vno es
 fundador de lo temporal
 de vna Religion, o es fun-
 dador de lo espiritual. Ve-
 rey que vn cauallero es
 fundador y patron de vn
 conuento, y este labra, de-
 xa la renta suficiente con
 que pueden passar los Re-
 ligiosos, mas el quedase
 fuera del conuento, en su
 casa, en su regalo, con sus
 criados, y fausto como

antes: pero el que es fun-
 dador de lo espiritual de
 la Religion como Santo
 Domingo, San Francisco,
 toma el habito, sugetase
 a la regla y professiō mo-
 nastica, y es el primero q̄
 passa por el rigor de la pe-
 nitencia, y mortificacio-
 nes, acudiendo puntual-
 mente a todos los exerci-
 cios Religiosos. Fundó
 Dios el orden de los An-
 geles, dioles ser y gracia,
 caudal para poder passar:
 mas quedòte fuera, que
 no se hizo Angel, ni se vi-
 sio de la naturaleza An-
 gelica. No lo hizo así cō
 los hombres, sino que
 quedò dentro del orden
 humano, vistiose nuestro
 habito, *Habitus inuentus ve-
 homo*, quedando hombre
 verdadero, acudiendo a
 todos los exercicios de
 humildad. Este es aman-
 te coronado, salid todas
 a verle, *Venite, & vide-
 te Regem Salomo:*

psal.

psal.

DISCURSO QVARTO.

Como descendió Dios de manera por el hombre, que murió en una Cruz.

S El descendir Dios es humillarse, San Pablo puso la humildad en su punto: *Humiliauit semetipsum factus obediens usque ad mortem, mortem autem crucis.* Esto dizen las palabras q̄ dexamos declaradas del capitulo 3. de los Cantares. Declaran otros de la Pasion de Christo: *Egredimini filie Hierusalem, & videte Regem Salomonem in diademate, quo coronauit eum mater sua, in die desponsationis illius, & in die lesite cordis sui.* El Rey es Christo nuestro Señor, la corona es la de espinas, la madre que le coronó es la Sinagoga, y el dia de su Pasion, es dia de bodas, y de alegría para este Señor, que es dia en que se des-

cubre el amor que tiene: pues para ver este exceso de amor, *Egredimini*, salida de los limites del natural conocimiento, y en trad. en la Region de la Fé, y con aquella vista superior a todas las naturales: *Videte Regem*: Ved este Rey, y ved lo que puede el amor, aun en el mismo Dios, que lo corona de espinas. Para que se descubra este amor diuino, será bien reparar en aquella admirable vision del capitulo 5. del Apocalip. se, aunque muy repetida en pulpitos, y de quien se haze ordinaria mencion en libros: mas como es vision misteriosa no importa ser repetida, para ser de nuevo poderada. Auñdo el gran Euangelista

San.

Can. 3.

Apoc. 5.

San Iuan contado en el cap.4. vn trono que vido de grande magestad, dice en el 5. *Et vidi in dextera sedentis, super thronum, librum scriptum intus, & foris signatum sig. lris septem, & vidi Angelum fortem predicantem, voce magna, quis est dignus aperire librum, & solvere signacula eius? Et nemo poterat, neque in caelo, neque in terra, neque subter terram aperire librum. neque respicere illum, & ego flebam multum quoniam nullus est dignus inuentus aperire librum.* Vide a la dextradel q̄ esta ua sentado en el trono vn libro escrito dentro y fuera, sellado con siete sellos, y oí vn Angel que dixó; Quien ay que se atreua a abrir el libro, y quitarle los sellos? no se halló ni en el cielo, ni en la tierra, ni en el infierno, quien se atreuiera a salir cō esta empresa. Yo desfeito de saber los secretos de vn libro tan cerrado, y sellado, y viendo q̄ no auia quien le abriese,

llorata mucho. Dixome vno de aquellos venerables ancianos: *Ne flueris, ecce vicit Leo de Tribu Iudá, radix David, aperire librum, & solvere septem signacula eius:* No illores Inan, venció el Leon del Tribu de Iudá, hijo de Dauid, este es el que ha de abrir el libro, y quitalle los sellos. Bolui los ojos para ver el Leon, *Et ecce in medio throni, & quatuor animalium, & in medio seniorum agnum, stantem tanquam occisum, habentem cornua septem, & oculos septem, qui sunt septem spiritus Dei missi in omniem terram, & venit, & accepit de dextera sedentis in throno librum & cum aperuisset librum quatuor animalia, & virgini quatuor seniores ceciderunt coram agno.* Vide en medio del trono, en medio de los quatro animales, y veynte y quatro viejos, vn cordero en pie como muerto, tenia siete ojos, y siete cuernos; el qual tomó el libro, y quitó los siete sellos, y lue-

Verſo 9. del Pſalmo i7.

go ſe le poſtrarō los quatro animales, y ventiquatro viejos, y començaron a cantarle, *Dignus eſt Dñs accipere libram, & ſolaere ſignacula eius, quoniam occiſus eſt & redemiſti nos*: Digno ſoy Señor de abrir el libro, y quitar los ſellos, porque nos redimiſtes. Y luego dize q̄ oyò q̄ vna multitud de Angeles le cãtavan la gala al corde-ro: *Dignus eſt qui occiſus eſt accipere virtutem, & diuinitatem, & ſapientiam, & firmitudinem, & honorẽ, & gloriam, & benedictionẽ*: Digno es el corde-ro q̄ murio de recibir virtud, diuinidad, ſabiduria, ſoftereza, honra, gloria, y bendiciō. No quiero tratar de la literal ſignificacion, y ſentido deſte libro, y ſus ſiete ſellos, ſies el libro miſmo del Apocalip̄, cō ſus ſiete ſellos tan obſcuras, y difíciles de explicar, o ſi exorta coſa alguna. Entre los ſentidos miſticos, el glorioſo Bernardo, en el ſerm. 1. de la Reſurrec-

ciō, cuyo Thema es, *Viciẽ Leo de Tribu Iudã*, dize, que eſte libro es la humanidad de Chriſto, y ſiete ſellos erã ſiete miſterios difíciles de entēder. Lea el Sermō el q̄ quiſiere, q̄ es digno de ſu Autor: yo me preſo entretener cō la expoſicion de Serafino, q̄ dize, q̄ eſte libro es la Paſſiō de Ieſu Chriſto N. S. y eſtã eſcrito dētro, y fuera, porq̄ Chriſto tuuo paſſiō interior, q̄ fue la triſteza del alma, declarada a ſus diſcipulos en el huerto, *Triſtis eſt anima mea uſque ad mortem*: y la exterior q̄ padecio en el cuerpo. Siete ſellos ſon ſiete miſterios, ſiete dificultades q̄ el entēdimiento halla en eſte miſterio, q̄ le hazẽ difícil para quiẽ no le mira con ojos de Fé. La primera dificultad, es impotencia en el poderoso. La ſegūda, dolor en el impaſſible. La tercera, locura en la tabiduria. La quarta pobreza en el Dios de las riquezas. La quinta, afrēta

Bernardus

en el Dios de la gloria. La sexta, q̄ el Hijo propio, y legitimo se halle desamparado d̄. Padre, y avozes dize en la Cruz, Dios mio porq̄ me aueys desamparado. La septima, y ultima dificultad, es, como vn Padre de misericordia se muestra tã riguroso cō su Hijo? Estos siete sellos, de tal manera hazen dificultoso este libro d̄ la Passiō de Christo nuestro Redēptor, q̄ no aurã ni en el cielo, ni en la tierra, ni en el infierno, quien con sus proprias fuerças naturales pueda declararlo. El condero con siete ojos, y siete cuernos abriõ este libro, quitò los sellos, y los Angeles le dizē: *Dignus est agnus accipere virtutē, et diuinitatē et sapentiã, et fortitudinem, et honorem, et gloriam, et benedictionē.* Dōac hemos de notar, q̄ siete sellos tiene este libro d̄ la Passiō, q̄ son las siete dificultades q̄ hemos visto, y siete titulos le dan los Angeles a Christo, que son como

siete soluciones de aq̄llas dificultades. El primer sello es impotēcia en el poderoso. Dize la solucion, q̄ Christo en tu muerte no mostiõ impotēcia, antes descubriõ tu virtud: *Dignus est agnus qui uictus est accipere uirtutē* y es el sentido, porq̄ murió, quedò mas conocido tu poder. Otro sello es pobreza en el Dios de las riquezas. Respōdē los Angeles, q̄ la Passiō de Christo, no fue mostrarse Dios pobre, sino rico de amor: *Dignus est accipere diuinitatē.* El Griego, *accipere amicitias.* Otro sello es, como te halla locuta en la tabiouria? Dizē los Angeles, q̄ antes mostiõ aqui Christo tu tabiouria, y esta quedò mas conocida, y descubierta: *Dignus est accipere sapentiã.* Otro sello era amēta en el Dios d̄ la gloria. Dizē los Angeles q̄ quedò honorado, *Dignus est accipere honorem.* Otro sello era, como te halla pena en el Dios d̄ la gloria? Respōdē los Angeles, q̄

Verso. 9. del Psalmo 17.

es apena es gloriosa, y cõ ella queda la gloria mas descubierta, *Dignus est accipere gloriam.* Finalmente, es otro el sello, como el Hijo queda desamparado del Padre? responden los Angeles, que esse desamparado, fue amparo, y fue bendicion, *Dignus est accipere benedictionem.*

2. Lo que pretẽdo probar en este punto, es, que todos los titulos q̃ se descubren en la Passion de Christo nuestro Señor, dicen amor, son titulos de amor. Es pues la primera dificultad, como puede a ser impotencia en el poderoso? morir a manos de enemigos, es falta de poder, y es flaqueza; pues como Dios murió a manos de enemigos? La solución desta dificultad, es, que se quita este sello, que nuestro Christo no porque quito a morir, y morir a manos de enemigos por que se ofrecio que los enemigos se ofendiesen, y se publicara en la

Cruz; y essa voluntad, y permission fue por el amor que nos tenia. Pero añaden los Angeles, que por virtud de la Passion, fue en Christo conocido su infinito poder, y virtud, *Dignus est accipere virtutem;* y este poder fue todo amoroso. Para que se vea este poder descuberto en la Cruz, acordaos de lo que Dios mandava en el cap. 28. del Exodo, que el Sumo Sacerdote se pusiesse en la fierte vna lamina de oro, y en ella esculpido el nombre de Dios inefable; y este es el nombre misterioso que los Apostoles tanto venerauan. Y declarò este nombre el Cardenal Iacobo Vitriaco, en el Sermon 3. de la Dominica infra octavam Natiuitatis; y dize que este era el nombre Tetragramaton: *Id est quatuor litterarum, prima littera erat Iod que sonat principium, secunda he, id est, in e; tertia baf, id est, passionis; quarta, heib, quod sonat iste, et est*

Vitriaco

senfussiste est principium Vita passionis, id est, acquisita per passionem. El nōbre inefable de Dios, que el Sumo Sacerdote traía en la cabeça, era nōbre de quatro letras: la vna significa principio; la segunda significa vida; la tercera significa passion; la quarta significa este: y es el sentido, este es el principio de la vida adquirida por la passion. De manera, que el mismo nombre inefable de Dios (segū este Autor) significa que la passiō de Christo no fue flaqueza, sino virtud, y poder, para darnos vida, y para que se vea como es en la Cruz principio de nuestra vida, y descubrio su poder. Notad, que Christo en la Cruz, no solo fue padre nuevo, que en el modo de engendarnos descubrio su virtud, pues somos hijos de padre muerto, que Christo por virtud de su passion nos engendrò, sino tambien nos dio madre nueva; y así fue

principio de nuestra vida, que de padre, y madre tenemos el ser. Para que se declare esta madre nueva que nos dio Christo, se hā de notar aq̄llas palabras de Christo. Ioann. 12. *Nisi granum frumenti cadoes in terram mortuum fuerit, ipsum solum manet, si autem mortuum fuerit multum fructum afferit.* Si el grano de trigo no cae en la tierra, y muere, queda solo; mas si muere lleva mucho fruto. Dōe Christo se llama grano de trigo. La virtud del grano muerto se descubre en la espiga que del nace; y la virtud de Christo muerto, en q̄ por virtud de su passion y muerte tiene ser la Iglesia Santa y Catolica: y aunque es verdad que es regla comun de los Santos, que en las parabras, no se hā de explicar al intento todas las palabras, pues muchas se ponen por el ornato, con todo esto las q̄ se pueden aplicar, quando de la aplicacion se descubre

Ioan. 12.

Verso. 9. del Psalmo 17.

bre mayor misterio del principal sentido dellas, se han de aplicar. En esta parabola es Iesu Christo el grano de trigo q̄ cae en la tierra, y muere: y su puesto que Christo murio en la Cruz, bien podemos dezir, que es la Cruz la tierra donde murio este grano: y esta es la virtud q̄ descubre en su passion, pues forma vna nueva tierra, q̄ esso es hazer de la Cruz tierra: y siēdo tierra, es nuestra madre, y Christo nos dio nueva madre en la passion. De manera, q̄ nos podemos llamar hijos de la Cruz, y de Christo. La tierra por quitarle la vida a vn grano, se haze madre de muchos granos; y la Cruz por quitarle la vida a Christo grano diuino, quedò madre de todos los Catolicos: madre es, pues della en su modo nace nro biē, q̄ por ser Cruz de nuestro padre, recibio del esta virtud. Y q̄ sea verdad dezir, q̄ en su modo la Cruz sea

principio de todo nuestro bien, por la virtud q̄ recibio de la passion del Redēptor, lo dixo muy gr̄namente nuestro gran Baptista Mantuano.

Mantuano

*O lignum antiqui quod predixere parentes,
Vnde orta est humana salus,
cui tangere Christum,
Cui per ferre Deū licuit, quod sanguine fuso,
Cui Destas vna fuit regenerator Olympi
Laicit. & eterno patiens affectu honore,
Tu comes eius eras quando recessavit auernum,
Et nostros eduxerit a vos, cum perbia tandem
Fecit clausa prius, nobis mortalibus astra,
Te trepidant heretici manes, te tutus adorat
Orbis ad ipsum te duce sancti
Et prima venit
Progenies Elenae, Romam tuam fecit imago
Ad Christum transire iugum,
que sub Ioue quondam
Vixerat, & laribus, longo sermuerat tuis.*

O arbol

O arbol santo de la Cruz, de quien tantas grâdezas estanan profetizadas, de quien en su modo se originó nuestra salud; arbol que alcançaste a tocar al mismo Christo, y llevar por fruto al mismo Dios, aniendo sido regado con su diuina sangre, y honrado con la santissima passion del Verbo. Tu fuystes compañero del Hijo de Dios, quando puesto en ti mereció que se abuelen las puerrras del infierno, y saliesẽ las almas de los santos Padres, que alli estanan esperando libertad; y que el cielo hasta entonces cerrado a los hõbres, quedasse patente; los enemigos te temẽ, el mundo te adora, y por ti se conuertio a la verdadera Fé la Real casa de Egipto; por ti la gran Roma, q̃ en otro tiempo auia sido madre comun de los errores, y de la idolatria, vino a ser Metropolis de la Iglesia. Veys aqui a la Cruz hecha principio de

nuestra saluacion, *Vnde oria est humana salus*. Luego bien podemos dezir, que es nuestra madre, y la virtud de Christo la hizo nuestra madre? Es tierra, que por auerle quitado la vida a vn grano, es madre de muchos. Los hijos de la tierra, a ella le deuemos la vida, la comida, la bebida, y el vestido: la vida, pues el hombre vive en la tierra, y fuera de la tierra muere. Donde se ha de ponderar, que de todos los elementos, el mas humilde es la tierra, el mas baxo, y con todo esto el mas perfecto animal vive en la tierra; las aues pueblan el ayre; los peces pueblan las agnas; y el õbre, que es mas perfecto animal, vive en la tierra, y fuera de la tierra muere. A la tierra le deuemos la comida, pues los animales que comemos, por la mayor parte nacen en la tierra; las frutas son fruto de la tierra; el agua

Verso 9. del Psalmo 17.

de la tierra es la beuida, q̄ la del mar no es de beber; ei vestido la tierra nos lo dà, la lana de las ouejas, la seda nacida, y criada en la tierra: por esso le llamauan los antiguos a la tierra, *alma mater*, madre santa. Con razon podemos llamar a la Cruz, madre vniuersal de todos los Catolicos: a la Cruz deuemos la vida. Lo primero, porque la Cruz, es, *unde orta est humana salus*, como dize Mantuano. Lo segundo, por q̄ los justos todos viuen en Cruz, que con ser la Cruz a los ojos del siglo barbaro, lo mas detechado, y aborrecido del mundo, con todo esto en ella se conseruan los mejores viuentes del mundo, que son los justos, y el justo no se halla sin la Cruz, en ella viue, y en ella desea morir: que es lo que dezia San Pablo, *Mihi mundus crucifixus est, & ego mundo*: como quã dize, yo viuo en Cruz, porque estoy

crucificado para el mundo. Segun esto, la Cruz es nuestra madre a quien deuemos la vida: la comida tambien se la deuemos a la Cruz, pues los trabajos son la comida de los justos, *Laboris manuum tuarum, quia manducabis, beatus es, et bene tibi erit*: y la Cruz de Christo haze a los trabajos sabrosos, y los haze comida deseada: la beuida a la Cruz la deuemos, pues el Redemptor puesto en la Cruz quedò hecho fuente con cinco caños, de la qual manó el agua viua de la gracia, q̄ quita la sed del alma: pues la vestidura de bodas, que es la caridad, q̄ es la que, *operit multitudinem peccatorum*, a Christo puesto en la Cruz la deuemos: y la Cruz era entonçes compañera de Christo, como dize Mantuano

Tu comes eius eras.

Esta nueva tierra madre de todos los Catolicos, Christo en su passion la formó de nuevo, que antes

antes de Christo era aborrecida por ser afrentosa, y agora no ay cauallero q̄ no se precie de traerla en el pecho por insignia de su nobleza, como el mismo Mantuano dize.

*Suplicium miserum olim,
modo nobile signum.*

*Imperij Regum, & populorū
insigne superbum.*

La q̄ antes era suplicio de malhechiores, y a se precie de por insignia de cauallero y dá vn nōbre por biẽ empreado el auer padecido en guerras por alcãçarla; con ella se honran Reyes, y Emperadores, y pueblos enteros: no os parece q̄ Christo, segū esto, en la Cruz mostrò poder, y virtud infinita, y omnipotencia? v̄ este fue poder amoroso, pues se empleò en darnos madre, y madre tal.

3 Lo segū to q̄ dizē los Angeles en el Cãtico, es, *Dignus est agnus accipere diuitias* o como dize el Grego, *diuitias*. Este cordero q̄ matto por meritos de su

muerte, es digno de q̄ se manifestē las riquezas de sus tesoros q̄ en el estauã estõ ñidos. Dezia el mūdo como se cõpatece tanta pobreza en el Dios de las riquezas, q̄ muera tã desnudo? Dizen los Angeles en la Cruz este diuino cordero no descubre pobreza, sino grãdes tesoros, y riquezas. Y para q̄ se vea como Christo en la Cruz se most̄o rico de amor, y descubrio tesoros d̄ amor y misericordia, cõparad esta liberalidad con todas las q̄ se vierõ en el discurso de la vida. Mostrò Christo en vida su liberalidad, en dar de comer a quatro mil hōbres vna vez, y otra vez a cinco mil hombres, sin niños y mugeres: pues puesto en la Cruz haze vn vanquere frãco de misericordia, no a quatro mil, ni a cinco mil hombres, sino a todo el genero humano: luego en la Cruz descubre su diuinidad, y sus riquezas? Para declarar, y entablar este

Verso 9 del Psalmo 17.

Bernardus

pensamiento, notad q̄ hizo Bernardo tres sermones sobre el Euāgelio de los siete panes, quando cō ellos sustentò Christo quatro mil personas: y son el segūdo, y el tercero de siete misericordias q̄ repartio Dios como comida, y haze dellas cōbite a las almas: y mi intento es probar, q̄ este cōbite se hizo en la Cruz, y es necessario yr jugādo del segūdo sermō, y del tercero jūtanēte, q̄ vno sin otro dize poco. Haze pues Christo en vāquete a la Iglesia de siete misericordias, q̄ son siete panes para el alma, y estos siete son de manera q̄ cada vno de por sí se divide en tres pedaços: vamos los contādo, veamos si podemos atribuyr este vāquete a la passiō d̄ Christo. La primera misericordia, q̄ como primero pan reparte Dios, es no dexar caer al hōbre en mas graues pecados, *Quis enim non videt quod sic in manu acciderit, & in alia percrante*

cidisse peccata, nisi omnipotens pietas cōseruasset. No es á claro q̄ como cometi muchos pecados, podia cometer muchos mayores, dexade d̄ la mano d̄ Dios? Este es el primer pã deste vāquete. Y en el tercer sermō divide el S̄to este pã en tres pedaços: *Huius tenore v. u. fragmenta, trib⁹ q̄ i di modis me memini à peccato cōseruatiū occasione subire. Etio ne, resistenā data virtute assuetudinis saniat in* Tres diligēcias haze Dios para q̄ yo no cayga en mas graues pecados, quando las ocasiones, dando virtud para resistir, y sacādo la voluntad. Este primer pã, es cierto q̄ Christo le repartio en la Cruz, q̄ su passiō preserua d̄ pecados: esto dizē las palabras de S. Pedro. *1. Pet. 4. Christo igitur passo in carne & vos euāgē cogitatione armamini quia qui passus est in carne, desijt à peccatis, ut iā nō accideris humanū sed vō ūtati Dei, quod vel quū est in carne viuat temporis.* Pues Christo padecio por veso

1. Pet. 4.

tros, armaos con el pensa-
 miẽto de su pasiõ para no
 pecar: q̄ razõ es, q̄ lo restã
 te de v̄sa vida se gaste en
 serucio del q̄ dio la suya
 por vosotros. El peñamiẽ
 to de la pasiõ es arma cõ
 tra el pecado: luego la pas-
 sion en v̄sa memoria pre-
 serua de pecar, y assi es el
 primer pã de la misericor-
 dia, efecto de la pasiõ, y
 todos estos pedaços deste
 pã estã en la pasiõ: quita
 las ocasiones la pasiõ:
 pues es arma cõta el peca-
 do: pues andar vn hõbre
 armado, es andar huyẽdo
 de ocasiõ en q̄ el enemigo
 le pueda matar hallãdolo
 desapercibido: es la pas-
 siõ la q̄ da virtud para resis-
 tir, pues es arma; sana la
 volũrad, pues la fortifica:
 q̄ todo esto dize quiẽ dize
 arma espiritual. La 2. mi-
 sericordia, q̄ es el segũdo
 pã de la v̄a quere, dize Ber-
 nardo en el Sermõ 2. es:
*Ego peccabam. et tu distimula-
 bas nõ cõ: me bñ à sceleribus. et
 tu ab erõrib⁹ abst: n: bis.* Yo
 Seño: pecaua, y tu disti-

mulauas, no alçaua la ma-
 no de pecar, y tu Señor al-
 çauas la tuya de los aço-
 tes. Es pues este segũdo pã
 no castigar al pecador. pu-
 diẽdo embiarlo al infier-
 no y mereciẽdolo la cul-
 pa: y este pã, dize el Santo
 en el Sermõ 3. se diuide
 en tres pedaços, *Et hui⁹ pa-
 nis tria fragmenta accipite: y*
 son paciencia de Dios en
 esperar, volũrad de saluar,
 y amor infinito, de cõde-
 nacẽ los primeros benefi-
 cios: por q̄ me ama, quiere
 saluarme, y me espera:
 pues este pan claro esta q̄
 lo repartio Christo en la
 Cruz: de manera, q̄ no lo
 no castiga a los q̄ le cru-
 ficã; mas tambiẽ pide al Pa-
 dre eterno perdõ para e-
 llos, *Pater ignosce illis:* y to-
 das tres partes deste pã se
 repartẽ en la Cruz. Si mi-
 rays el amor del q̄ murio
 por vos *maiorẽ charitatẽ e-
 mo habet,* quiere q̄ se talcẽ
 todos, y assi muere por to-
 dos, esperalos a penitẽcia
 pues no los castiga luego.

4 La tercera misericor

nomen. Y para que se vea que honra se descubre en la passion, considerese en la diferencia entre el Rey del cielo, y los de la tierra, que es muy digna de ser sabida, y se verá, que la mayor honra de los Reyes del mundo es abatimiento, y lo que es afrenta en el Rey de los cielos es exaltacion. Ponese el Rey de la tierra corona de oro, y plata; coronase el Rey del cielo con corona de espinas: el ceptro de los Reyes está en la mano, el ceptro de Christo es la Cruz: las armas del Rey de España son aguilas tendidas las alas, las armas de Christo son vna serpiente de metal, *Sicut Moyses exaltauit serpentem in deserto*. Veamos agora, qual es mayor honra? La tierra es amada por el oro, y por la plata, y es aborrecida por las espinas, y mejor es coronarse con la corona que trae consigo aborrecimiento del mundo, que la que confi-

go trae amor del mundo. El ceptro que el Rey trae en la mano, no lo leuanta de la tierra; el ceptro de la Cruz lo leuanta de la tierra, y mas Real es el ceptro que acerca al cielo al q̄ le tiene: las armas de los Reyes de España son aguilas con alas tendidas, que dizen poca constancia, que quieren al parecer bolar a otro dueño, pues de padre viene a hijo en breue tiempo; las armas de Christo son vna serpiente de metal, que por ser de metal dura mucho, y por ser serpiente, es simbolo de prudencia, y por ser lo vno, y lo otro, es señal de salud; como lo era la serpiente q̄ Moyses leuanto en alto para remediar a los moridos de las serpientes viuas. Luego honra fue morir Christo en la Cruz? Por esto dezia San Pablo a su dicipulo Timoteo en el capitulo I. *Noli itaq; erubescere i. testimonium Domini nostri*. No te afrentes de
 2. ad Tim.
 moth. 1.
 pre-

Algunos no vengan la injuria, pero por instantes dan en rostro con ella, diciendo; acordaos deste agravio que me hizistes, y yo no me quise vengar. Otros ay que callan, y tienen la injuria en el corazón: ni los vnos, ni los otros hazen perdon entero de injurias: el perfecto perdones, ni vengarlas, ni acordarse dellas, como si no vueran pasado. Desta manera perdona Christo, dize Bernardo, y sino lo creeys, diganlo los testigos: *Testis est Paulus Doctor gentium qui plus omnibus ceteris divina gratia laboravit; testis est Mattheus, de chelone in Apostolum electus; testis est Petrus, &c.* Perdona Dios a Pablo, y hazelo Apostol, y dale tanta gracia, que con ella trabajò mas que todos; perdona Dios a Mateo, y hazelo de banquero Apostol, perdona Dios a Pedro, y hazelo cabeça de la Iglesia. Este pan en la Cruz lo repartio, pues el perdon del

Ladron lleuò todas tres partes, no se vengò, no le dio con sus pecados despues de perdonados en rostro, y le fauorecio de manera, que entrò primero en el cielo que los Apostoles. Luego este pan en la Cruz se repartio? El quinto pan, o quinta misericordia, (dize el Santo en el Sermon segundo) es el don de la perseverancia, conseruar al justo en gracia; y este pan tiene tres partes, (dize en el Sermon tercero) defenderme Dios del mundo, defenderme de la carne, y defenderme del demonio; pues estas tres partes deste pan se repartio en la Cruz. No ay necesidad de deternos en probar esta verdad, pues Christo sube a la Cruz para vencer al demonio, al mundo, y a nuestra carne.

6 El sexto pan, o sexta misericordia, es la gracia de merecer, que tenga el justo gracia para merecer: y este pan dize el Santo

en el Sermon tercero) ſe diuide en tres partes, que ſon tres actos, en que de ordinario ſe exercita el juſto para merecer, dolor de pecados paſſados, menosprecio de bienes preſentes, amor de bienes eternos. No ay neceſſidad de probar, q̄ eſte pã ſe reparte en la Cruz pues por merecimientos de la paſſiõ de Chriſto, les dá Dios a los juſtos gracia de merecer, y todos los actos meritorios ſu origen tiene ã la paſſiõ de Chriſto, pues la gracia ſuficiente, y los auxilios para las obras de virtud, ſe dã por virtud de la paſſiõ de Ieſu Chriſto. El ultimo pan deſte vãquete es la eſperãça de alcãçar el premio eterno: y eſte pã ſe diuide en tres partes, (dize Bernardo en el Sermon tercero) *Tria conſidero in quibus tota ſpes mea conſiſtit, charitatẽ adoptionis, veritatem promiſſionis, poteſtatẽ redditiois.* En tres fundamẽtos eſtriuã toda mi eſperança, en el amor

de quien me adoptó por hijo en la verdad infalible de ſu promeſſa, y en el poder infinito q̄ tiene para cõplir lo q̄ promete. Eſte ultimo pã en la Cruz ſe repartio, quiẽ lo duda? pues Chriſto en la Cruz nos reengendrò, y ſomos hijos de Ieſus crucificado: la verdad infalible de Dios en la Cruz la veo, pues quiere padecer por que ſe cõplian las promeſſas firmadas de ſu nõbre en la ſagrada Eſcritura: ſu poder bien ſe vè en la Cruz, pues vèce a la muerte, al mundo, y al demonio. Ves aqui alma como Chriſto en la Cruz no ſe muestra pobre, ſino rico. Ves aqui como ſe muestra liberal, haziendo vanquete de amor, y de miſericordia: mira ſi tienen razõ los Angeles quãdo dize, *Dignus eſt agnus qui occiſus eſt accipere diuinitatem o diuitias,* Digno es el corde ro por ſu muerte, y paſſiõ ſer coronado por Dios rico, rico de amor, rico de miſericordia.

misericordia, y quitasse a aquel sello del libro de la passion: como se hallaua pobreza en el Dios rico? 7 El tercer titulo q̄ le dā los Angeles al cordero, es la sabiduria, *Dignus est agnus qui occisus est accipere sapientiā*, Digno es el cordero q̄ murio, por q̄ murio, q̄ su sabiduria sea conocida, dize el mundo q̄ fuera q̄ vn Dios muriesse en vna Cruz, y que es locura adorar a vn crucificado por Dios. Predicamos a Christo crucificado (dize Pablo) y los Gētiles tienē esta predicaciō por locura, *Stultitiam*: pues dizē los Angeles, q̄ no es sino sabiduria infinita, q̄ Christo crucificado descubrio los tesoros de su sabiduria. Y si bien lo cōsiderays, sabreys como es verdad, que Christo N. S. descubrio su sabiduria infinita por q̄ para alcançar particulares fines, vīa de medios al parecer contrarios. Si vierdes vos a vn hombre, que huyendo de

la luz se escondiesse en lugares oscuros, y tenebrosos, y preguntado, q̄ pretendia, respōdiera, quiero q̄ todos me vean, y me conozcan; que diades? pues hermano para q̄ os vean huys de la luz? las tinieblas no descubren, sino encubren. Ser vn hōbre visto de todos, puesto a la luz, esso es comun, y qualquiera lo hara: que las tinieblas hagā officio de luz, y descubran, esso es nuego; y quien esso sabe hazer, mucho sabe. Que es Christo puesto en la Cruz, puesto entre ladrones? luz en tinieblas, Dios dissimulado en apariencia de peccador, *Et cum iniquis reputatus est*. Y que Dios se vista de essas tinieblas, para darse a conocer, que la bondad se dissimule con exterior de malicia aparente, para darse a conocer por infinita bondad, y que el mismo dissimulo lo descubra, haciendo las tinieblas officio de luz, el dissimulo officio de manifesta

Elon, eſſo arguye gran ſa-
 biduria, que quicá eſſo di-
 ze eſcurecerſe el Sol eſ-
 tando Chriſto en la Cruz;
 que fue dezir: para q̄ me
 veá, y para que me conez-
 can, vengan tinieblas tan-
 a deſhora: luz ſon q̄ deſcu-
 bré como el que padece
 es mas de lo que ſe piensa
 del en el vulgo. Deſcubre
 tambien Chriſto ſu ſabi-
 duria en la Cruz, (dize
 Gregorio en el lib. 6. de
 los Morales, cap. 12.) por-
 que traçando los Indios
 la muerte deſte diuino
 cordero, porque el cuer-
 po de la Igleſia quedaffe
 ſin cabeça, ſupo trocar
 las ſuertes, pues, *Redempto-
 ris mors ad coniunctionem
 ſui corporis, id eſt, Eccleſie va-
 luit, non ad ſeparationem:* La
 muerte del Redemptor
 ſiruió para mayor vnion
 con ſu cuerpo, que es la
 Igleſia, no para diuidirſe
 della. Eſto tenia profetiza-
 do aquella ley antigua, q̄
 la tortola que auia eſer
 ſacrificada, mãdaua Dios
 que no la cortaffen la ca-

beça de todo; porque la
 Igleſia tortola diuina, no
 auia de perder para ſiem-
 pre ſu cabeça; que aunque
 Chriſto muere, refucita,
 y ſe vno con la Igleſia, co-
 mo cabeça ſuya. Todo
 eſto fue deſcubrir Dios
 diſſimulado en la Cruz
 ſu infinita ſabiduria: *Dig-
 nus eſt agnus, qui occiſus eſt
 accipere ſapientiam:* y eſto es
 quitar vno de los ſiete
 ſellos.

8 El quarto titulo que
 le dā los Angeles, es, *Dig-
 nus eſt Domine accipere forti-
 tudinem:* y es ſin duda, que
 en la Cruz no moſtrò fla-
 queza, ſino grande fortale-
 za, pues vencio al demo-
 nio, y a la muerte, y al
 mundo. Para declarar eſ-
 ta fortaleza, me tengo de
 aprouechar de vna expo-
 ſicion de vn lugar que dà
 vn moderno Doctór, a
 quien otras vezes he cita-
 do; que por auerlo yo co-
 municado, y ſido muy hi-
 jo ſuyo, leo ſus obras con
 particular veneracion, y
 tengo mas licẽcia de apro-
 uecharme

Greg. li. 6.
 Mor. 5. 12

uecharme alguna vez de ellas, pues, *amicorum omnia sunt communia*; añadiendo a su estudio el cornadillo de mi ponderacion, o cōsideracion, que con esta limitacion, licito es aprouecharse de trabajos agenos, aunque sean modernos, como el trasladar no es licito, aunque sea de trabajos antiguos. Trae pues este Autor aquel lugar del capit. 3. de Abacuch: *Splendor eius ut lux erit, cornua in manibus eius, ibi abscondita est fortitudo eius.* Declarale de la ley q̄ dio Dios a Moyses en el monte, entonces vino tã resplandeciente, que *splendor eius ut lux erit*, futuro por preterito, *id est, fuit*; como en el mismo capitulo dize Abacuch: *Deus ab austro veniet, & operuit caelos gloria eius, id est, venit.* Y nota este Autor, que en el original, en lugar de, *splendor*, ay vna palabra que dize, fuente de luz: y es dezir, vino Dios a dar esta ley como vna fuente de

luz. Y con razon se llama Christo fuente, porque de la fuente se comunica el agua a otras partes, y de la luz que Dios traia, se le comunicó luz a las tablas de la ley, de manera que quedaron resplandecientes, y por esso se llama cuernos, *Cornua in manibus eius*, porque del resplandor de las tablas salian vnos rayos como piramides retorcidas; y estos resplandores se llama cuernos, *Cornua in manibus eius*. Es dezir, q̄ las tablas de la ley las tenia Dios en su mano, y deste mismo resplandor de Dios, se le comunicò al rostro de Moyses: y assi se dize, Exod. 34. *Facies eius facta est cornua*, que echaua el rostro resplandores de luz, que pareciã cuernos: como diximos de la ley: y por esso se llama la ley de Dios, Deuteronomio 33. *ignea lex*, ley de fuego, por el grande resplandor q̄ tenian aquellas tablas: pues hablando Abacuch

Lenuxa
tract. 4. n.
278.

Exod. 34.
29.

Deut. 33.

deſſa ley diuina, dize: *Ibi abſcondita eſt fortitudo eius.* Aí en eſta ley eſtá eſcōdida la fortaleza de Dios. Y ha ſe de notar, q̄ toda la ley paraua en amor, y ſe ordenaua al amor d̄ Dios y del proximo; pues como dixo S. Pablo ad Romanos 13 *Plenitudo legis eſt dilectio*: y es dezir, q̄ la fortaleza de Dios eſtá eſcondida en ſa amor. Eſte es el p̄ſamiento deſte Autor. Lo q̄ yo hallo q̄ pōderar, diré aora: porq̄ en el amor eſtá eſcondida la fortaleza: porq̄ es Dios enamorado al parecer Dios vencido, y las obras de Dios enamorado ſon al parecer obras de Dios rēdido: y ſi ſe mira biē, ſon obras de Dios v̄cedor, y de Dios fuerte, el ſer preſo, el ſer aq̄otado, ſer Dios crucificado, eſtas ſon obras de Dios enamorado, y eſtas parecē obras de vn Dios rēdido; pues, *ibi abſcondita eſt fortitudo eius*: Aí en eſtas obras eſtá eſcōdida la fortaleza de Dios, porq̄ eſtas

obras ſon obras de Dios fuerte, y v̄cedor. Para q̄ ſe conozca eſta verdad, ſerá neceſſario ponderar la viſiō q̄ el Rey Nabucodo noſor vido. Daniel 2. Dizele Daniel al Rey: Vueſtra Mageſtad ſeñor vido en ſueños vna gr̄de eſtatu, la cabeça de oro, pecho y brazos de plata, viētre de brōze, y piernas de hierro, y los pies er̄ de barro y d̄ hierro: *Videbas itaque donec abſciſus eſt lapis in mōte ſine manibus, & percuſſiſt̄ ſtatūā in pedibus, & cōminuit eos, tunc cōtrita ſunt pariter ferrū argentiū, & aurum, & reductū quāſi in ſabulū ſiue arez, quę raptā ſunt v̄tō, lapis autem qui percuſerat ſtatūā factus eſt mons magnus, & impleuit v̄niuerſam terrā.* Viſte ſeñor que cayò vna piedrecita del mōte, por ſu propria virtud, ſin q̄ na die la arroxaſſe, y dio en la eſtatu, y la hizo toda poluo, y los metales como ſi fuerā paja ſeca deſhechos ſe los ileuó el viēto, y la piedra pequeña

Dan. 2. 31

Ad Rom.
13. 10.

creció de manera que se hizo monte grande, y llenó toda la tierra. Ya se sabe, q̄ es comun exposiciō de los Sãtos entēder por esta piedra a Iesu Christo N. S. y por la estatua diuersos Reynos, y Monarquias del mūdo: pues lo q̄ yo aqui hallo q̄ pōderar, q̄ para deshazer esta estatua, la piedra siēdo pequeña cayó de manera, q̄ la piedra peq̄ña y cayda v̄ce la estatua: y lo q̄ mas es q̄ cayēdo vence, por q̄ cayēdo dá en la estatua, y la deshaze. Que piedra cayda es esta? Iesus diuino piedra angular, piedra pequeña, pues hazēdose el Verbo hōbre se hizo peq̄ño; piedra cayda, por q̄ fue piedra reprobada de los Iudios, *lapidē quē reprobauerūt edificantes*: cae quādo le açotã. q̄ mayor cayda? quādo le crucificã, q̄ mayor cayda? y q̄ mayor abatiēto? *Humiliauit semetipsum*. ei sin q̄ le obligasse, ni forçasse alguno d̄ios mortales. (*esso es, abscisus sine*

mibus) se abatió, se açotó, esso es *humiliauit*, y esso es caer. Pues esse diuino Señor cayēdo v̄ce, açotado v̄ce, crucificado vence, essas obras q̄ son obras de amor, parecē obras de Dios v̄cido, de Dios flaco, de Dios rendido: pero, *ibi ascōdita est fortitudo eius*: aì está etcōdida la fortaleza. pues cō los açotes v̄ce, y cō su Cruz rinde. Y notad, q̄ la piedra peq̄ña primero cayó, y despues de cayda se hizo vn mōte grãde q̄ llenó la tierra: por q̄ Christo por virtud d̄ su cayda por virtud digo de su muerte, creció, y fue suyo todo el orbe. Oyd agora a Chrysofomo, en la homi. 66. ad populū Antiochenū. Encarece alli el poder de Christo crucificado, y dize: *Quod bella ueniens expedit, & victorias cū sit Rex, et exercitus habeat, et pecuniarū copiam, nihil est mirandum, inopinatū nihil, & nouum, quod uero post crucē, & sepulturam tanta facta sint, & b̄q; terrarū, & maris,*

Chrysof.

hic

hoc eſt precipuum, multa plenum admiratione, diuinam, & inefabilem predicans virtutem. Que vn hombre viuo haga guerra a ſus enemigos, y teniendo dineros, y exercitos alcance victorias, no es nueuo, ni inuſitado: mas que vn hōbre deſpues de auer muerto en vn Cruz entre ladrones, y deſpues de auer ſido ſepultado, aya ſugestado a ſi tantas Monarquias, eſto es lo que ſe ha de contar por marauilla, y eſto es lo que admira. Pone el Santo exemplo en poderoſos del mundo. Alexandro que viniendo alcançò rã inignes victorias, deſpues de muerto no reſtaurò ſu Imperio ya perdido, ni hizo hazaña alguna: *Quomodo nunc que facturus eras moriuit* No veys que eſtaua muerto, como auia de hazer hazaña alguna? Y Chriſto azibus de muerto v̄e cio para multitud de gēte a tu f̄o. No voy que es piedra que cae, y cayē. o

vence, y deſpues de cayda crece, y ſe haze monte que ocupa toda la tierra? Son eſſas caydas obras de amor: *Et ibi abſcondita eſt fortitudo eius*, en ellas eſtã eſcondida la fortaleza de Dios; eſſas obras de Dios flaco, ſon obras de Dios fuerte; las que parecen obras de Dios vencido, ſon obras de Dios vencedor: al fin el cordero muerto, dicen los Angeles, *Dignus eſt accipere fortitudinem*.
 9 El quarto titulo, es, *Dignus eſt accipere honorem*: por virtud de la paſſion, y Cruz merecio Chriſto ſer honrado: antes aī parece Chriſto ladron pueſto en vn palo entre ladrones: honra es, y exaltaciō del Hijo de Dios eſſa muerte: aſſi le llama exaltacion, *Oportet exaltari filium hominis*. Y San Pablo, ad Philip 2. *Humiliauit ſemetipſum factus obediens vſque ad mortem, mortem autem crucis propter quod exaltatus eſt illius Deus, & donauit illi nomen quod eſt ſuper omne*

ad Philip.
2.

dia, el tercer pan deste cõbrite, es (dize el Sãto en el Sermõ 2) *visitauit cor meũ, et mutauit, ut amara faciat, que male dulcia prius erat*: Es vn defengañarme, sanar el gusto del alma, q̃ lo amargo le parecia dulce: y haze este Señor, visitãdo, y mudãdo el coraçõ, que lo q̃ es amargo tẽga sabor de amargo. Y en el Sermõ tercero diuide este pã en tres partes, q̃ son tres medios de q̃ vsa Dios para q̃ el pecado amargue al pecador. El primero es vniuo conocimiẽto de las llagas del alma pecadora. El segũdo, es vn conocimiẽto de las penas eternas q̃ le esperan. El tercero, es darse a gustar el mismo Dios, para q̃ el alma vea quã mejor gusto tiene esta infinita bõdad, q̃ los aparẽtes deicytes del mundo: pues este pã de misericordia, es cierto que lo recibe Christo en la Cruz. Sale el buen Ladrõ de la carcel blasfemando de Christo, en compaõia del

malo, y en la Cruz se conuierde, y alli le dio Christo estos tres pedaços de pã: diole conocimiẽto de sus pecados, pues dize, *nos quidem digna factis, patimur*: diole conocimiẽto de las penas de la otravida, y asifile dize a su cõpañero, *ne que tu times Deũ*, q̃ fue dezir, ni tu estãdo en la hora de la muerte no temes a Dios, y sus eternos castigos. Diõle Christo a gustar, y asifile dize: *Dñe memẽto mei, dũ fueris in Regnũ tuũ*: como si dixera; Señor si ran sabroso foys en la Cruz, q̃ sereys en vuestro Reyno? acordaos de mi allã. Veys aĩ el pan repartido en la Cruz.

5. El quarto pã, es la quarta misericordia (dize Bernardo en el Sermon 2.) *quod pœnitentem misericorditer suscepisti*, q̃ vos Señor recibis al pœnitẽte cõ los brazos abiertos, perdonãdole cõ liberalidad, y festejãdo su cõuerfion. Las tres partes deste pan las pone Bernardo en el Sermõ 3.

Verso 9.º del Psalmō 17.

Chrys. 4.

predicar a Iesu Christo crucificado. Y dize Chry sostomo en la homilia 2. sobre la misma epistola, *Mors illa pereuntē seruauit orbem, mors illa caelestib⁹ cōiunxit, mors illa diaboli retardauit tyrannidē hominib⁹; Angelos, ac Dei filios facit, mors illa mortalitatis naturā ad solū cōlestē ac regēle promouit.* No quieras, o Timoteo, afrecarte de predicar por Dios a Iesus crucificado; en la Cruz dio salud al mūdo q̄ estaua ya agonizando cō las vltimas boqueadas, esperādo muerte eterna, esta passiō hizo pazes entre el cielo, y la tierra, y a los hombres los hizo Angeles, y hijos de Dios. En su muerte resistio a la tirania de Satanas, enflaqueciendolo sus fierças. Finalmente a nuestra naturaleza de suyo mortal, la vistio de inmortalidad gloriosa, y le dio troco en el cielo. Luego honra descubrio Christo en la Cruz, y honra acompañada de amor pues todas estas ha-

zañas son beneficios para nosotros.

10 El sexto titulo, es la gloria, *Dignus est accipere gloriam.* Dizā los Angeles, este diuino cordero, por virtud de su passiō, es digno de ser glorificado. Auicndo Dios descubierto vna multitud de atributos, quando libertò al pueblo de Israel de la esclauonia de Egipto, anegādo a los Gitanos en el mar, y dādoles passo libre a los Israelitas, dize el cap. 15. del Exodo, q̄ Moyses agradeciendo tal beneficio, comēçò aq̄l celebre Cātico, *Cantemus Dño gloriose enim magnificatus est equum, & ascensorem proiecit in mare fortitudo maris, & laui me à Unis, & factus est mihi in salutem, iste Deus me⁹, & glorificabo eum Deus patris mei, & exaltabo eum.* Cantemos las maravillas, y portentosos milagros, que Dios en nuestra libertad ha obrado. Oyse ha mostrado magnifico, glorioso, y liberal; anegò cauallos, y caualleros del

del exercito enemigo. Este Señor es mi fortaleza, mi honra, y es Dios de mi salud: este es mi Dios, yo lo glorificaré, Dios de mis padres, yo le honraré. Mas digna es deste Cantico la gloria q̄ Christo verdadero Dios descubre en la Cruz, que la que descubrio en los prodigios y señales q̄ obró para liberrar al pueblo de Israel de la esclauonia de Faraõ: allí liberta vn pueblo, aqui liberta todo el genero humano quanto es de su parte: allí liberta de la esclauonia del Rey tirano, pero mortal como ellos, y esta presto auia de acabar la vida; aqui liberta de la potestad de los demonios: allí en agua anega a sus enemigos; aqui en el mar de su sangre anega a todos los pecados: allí tiene el brazo libre para descargar el golpe; aqui vence cõ los brazos clauados: allí viene vn Angel marãdo por imagenitos de Egipto; aqui viene

ne el Hijo de Dios marãdo pecados. Luego aui mas q̄ allí, *Gloriose magnificatus est.* Pues bñ puede decir el agradecido. *Iste deus meus, et glorificabo eum.* q̄ esta gloria viene acompaña da de mayor amor, que nos descubre el Redemptor, *Dignus est accipere gloriam.*

11 El vltimo titulo, es, *Dignus est accipere hunc titulum.* q̄ si es bendicõ tener hijos, Christo en la Cruz es padre de todos los Catholicos, *Si posuerit vultu se men longebum.* Este pues es el Rey q̄ has de sair a ver alma, *Et redimunt filij Sion.* *Et videte Regem Salomonem in diademate quo coronabitur mater sua in die desponsationis illius.* Doude te ha de notar, que llama Salomon dia del desposorio del Rey, dia de bodas, el dia que sale coronado de espinas: y es cierto q̄ quando el Rey se desposala, el desposala queda Reyna, y participa de la misma corona q̄ Reyna es el alma q̄ se da toda a Iesu Christo, y Reyna

y Reyna parecida al Rey. Para entablar eſta verdad. haze al caſo vn breue Sermon que Chryſoſtomo hizo, que ſe halla en el quinto tomo de ſus obras al fin, que intitula, *de cōparatione Regis, & No nuch.* Haze comparacion entre el Rey, y el verdadero Religioſo, y dice, q̄ mas Rey es eſte q̄ aquel: *Iuſtus quidem hunc Regem vocem, quam cum qui purpura inducitur, ac corona ornatus ſplendescit: Mas Rey es el que ſiue a Dios en vna Religiō veſtido de remiẽdos, que el que viſte purpura, y trae corona de Rey. Dá la razon porque el Religioſo tiene ſugetas ſus paſſiones, y es Rey dellas, y el que es ſeñor de los hombres, y eſclauo de ſus appetitos: *Hic primam ſubtilis ſuis mediculis videri poſſit, &c.* Deinde *idem hic nec administrandi quidem ſcientiam habicurus eſt, qui enim ſibi ipſi imperare veſcit, hic quorandem modo quos legibus regere poterit.**

Eſte tal, lo primero es ridiculo para ſus vaſſallos, porque vên vn eſclauo hecho Rey; quien no ſe reyrá: Lo ſegũdo, no puede gouernar bien, q̄ quiẽ a ſi miſmo no ſe ſabe gouernar, como ha de gouernar a otros? Pues ſi mirays las guerras que trae el Rey, y el Religioſo, di- z^a el Santo, venrajas conocidas haze el Religioſo: *Inuenies hunc cum demonibus depugnantem eundemque, & ſuperantem, & à Chriſto coronam caudentem, &c.* *Cum interim Regem illum cū barbaris bellantem uernas, quanto autem hominibus demones terribiliores ſunt, tanto ſplendidius eſt, qui hos ſuperat, eo qui illos vincit.* El Religioſo trae guerra con los demonios, los vence, y recibe de la mano de Jeſu Chriſto corona de vencedor: el Rey de la tierra trae guerra cō barbaros; y quanto mas fuertes ſon los demonios, que los hombres, tanto mas honroſa es la victoria del Religioſo,

Chryſoſt.

gioso, q̄ la del Rey, si mirays el motiuo de la guerra, haze v̄taja el del Religioso al d̄ los Reyes. *Al ter enim propietate, et Deicula cū demonibus bellū gerit, al ter pro barbaris dipladiatur, pro lucis finib⁹, opibus de raptis* El Religioso pelea con los demonios, por cōferuar la piedad y culto de Dios: el otro pelea cō bar uaros, por lugares y bienes q̄ son bienes de la tierra; si mirays los bienes q̄ el vno y el otro haze. *Hic quidē aurū largitur, ille de o sp̄rit⁹ gratiā pretercā idē hic d̄ bonus est paupert̄e soluit ille de o omnis diuonū tiranide oppressas precibus liberat, ac si quis forte huiusmodi calamitate afflūctetur, is Rex ē tanquā statuā proserit, ad monachū verō habitacula cōfugit* El Rey, quādo mucho, da oro, o plata; el Religioso cō su int̄c̄iō alcança gracia y bienes del alma; el Rey, quādo es huē Rey, y liberal, quādo mucho os saca d̄ la pobreza d̄ el cuerpo; el Religioso libra las

almas dela tirania de satanas con sus ruegos y oraciō, el q̄ tiene necesidad espiritual, q̄ es la mayor d̄ todas, va a buscar su remedio, y si en el camino encuētra al Rey, passa a delāte, como si se encontrara cō vna estatua, y se acoge al Cōuento a pedir al Religioso pobre socorro; y lo que mas es, q̄ no solo acudē los particulares. *Sed vel Reges ipsi ad eufidē in temporibus formidādis, hanc aliter quam famis tēpore mēdicātes ad dimiū domos cōfugiūt* Los mismos Reyes en tiēpo de necesidad acudē por fauor a los verdaderos Religiosos, como los pobres en tiēpo de hābre acudē por limosna a casa de los ricos, así se acogio el Rey Acab en tiēpo de hābre a Elias y Ochozias en tiēpo de guerras. *Ad eūāē e prophētā cōfugitur tēquā morte p̄c̄ntiorē, ac v̄tē largiorē, como al q̄ tenia p̄dic̄ sobre la muerte y la vida acude por fauor al mas Profeta, c̄sso*

parece q̄ dizē aq̄llas pala-
bras d̄l Eſpoſo en el ca. 4
d̄ los Cantares. *Vulneraſti*
cor meū ſoror mea, Sp̄oſa Vul
neraſti cor meū in vno oculo
rū tuorū Que como decla-
ra eſtas palabras Cipria-
no Monge Ciſterciense, hōbre q̄ piēſa biē en la in-
teligēcia d̄ las diuinas le-
tras, quierē dezir Eſpoſa,
para rēditme a v̄ro guſto,
para aplacarme, parz que
yo me dé por vencido de
v̄ros ruegos, es baſtante
ponerme delāre vn Mōy-
ſēs (q̄ fue ojo d̄ la Igleſia)
vn Sāto qualquiera q̄ los
ſātos ojos d̄ la Igleſia, ſō
por ſi y por ſucōternaciō.
Quando viene Dios mas
enojado para caſtigar al
pueblo por la idolatria d̄l
becerro, vino vn Mōyſes
y detuvo la mano, *di. i. te*
me eſto es herir la Igleſia,
con v̄ro ojo al coraçon de
Dios. Quando quito deſ-
truyr la diuina Mageſtad
a las cinco ciudades d̄ So-
doma y Gomorra, le dize
a ſu ſieruo Abrahā, q̄ por
diez juſtos no las aſolarā,

eſto es herir a Dios en vn
ojo, pues eſſe poder, dize
Chriſoſtomo, tienē los ſā-
tos Monges, y no los Re-
yes d̄ la tierra, por ſer Re-
yes; luego mas poder tie-
nē para hazer biē los Mō-
ges, q̄ lo ſō de veras, q̄ los
Reyes? Tiene otra v̄eraja
el Reyno d̄l Religioſo, y
del ſieruo de Dios, q̄ ſe ha
de ponderar mas q̄ las o-
tras, y es, q̄ ſi eſte tal pier-
de ſu Reyno (dize Chriſ-
ſoſtomo) *Hic paruo ad-*
modū negotio ad ſe readit, ac
ſtatim per preces, per lachry-
mas peruenit, per pauperū cu-
ram, peccatis abſteuſis, de inte-
gro facile ad integrū principa-
tū recurrit, ac Rex ſolito decet-
tus cū fuerit iū multis ſano ſo-
tijs indiget multis itē armatis
milibus equit pecunijs pericu-
lis deniq; ſatiis ſuis, ſp̄e ſiā
habet El juſto, ſi pierde ſu
ſātidad y gracia, y dexa d̄
ſer juſto por algū pecado
mortal, q̄ eſſo eſ d̄xar d̄ ſer
Rey cō poca coſta, recu-
pera ſu Reyno cō verda-
dero dolor de auer ofēdi-
do a Dios, cō lagrimas, ſō

Cant. 4.

Ciprianus
Ciſterciens
ſis.

fuegos, cō vna buena cō-
 fession se le perdonan las
 culpas, y buelue a ser Rey
 como antes, mas el Rey
 tēporal, si vna vez pierde
 el Reyno, tiene necesi-
 dad d̄ muchos q̄ le ayudē
 demuchos soldados, cau-
 illos, dineros, y á de passar
 por innumerables peligros
 arrestando su salud, y fi-
 nalmente le uia su corona
 puesta en otros, q̄ al me-
 jor tiempo puedē hazer lo
 q̄ quisiere; luego mejor
 Rey, y mas Rey es el q̄ sir-
 ue a Dios q̄ el Rey tēpo-
 ral: veys aqui alma, como
 siēto esposa deste Rey e-
 res Reyna, y tu Reyno
 se parece al suyo. Quādo
 a los ojos del mūdo el hi-
 jo d̄ Dios parecia vécido,
 era Rey vécido, y la co-
 rona q̄ parecia corona de
 afuera, era corona d̄ d̄ta.
 Quando parecia mas po-
 bre, entōces era Rey rico;
 quādo sus enemigos ima-
 ginauā q̄ auia de hayr ro-
 cos del, entōces son las hi-
 jas de S. d̄ cōbidaas a q̄
 sangā a celebrarle y a ver

le, *egredimini filii sicut tu al-*
 ma eres esposa deste Rey
 eres Reyna, q̄ quādo a los
 ojos d̄ mūdo fueres mas
 del d̄chada, entonces te
 puedes llamar mas esco-
 gida, quando le parece al
 vulgobaruaro, q̄ todos te
 traē a sus pies, entōces e-
 res señora y rindes las va-
 nidades, y recibes corona
 d̄ vécidoora d̄ las manos d̄
 Dios, y sales al lado de tu
 Esposo, el coronado de es-
 pinas, tu coronada de tra-
 bajos, el cō su Cruz, tu cō
 la tuya, y mirando todos
 los q̄ tierē luz diuina, tal
 Rey, y tal Reyna, mirā, pa-
 ra en vno t̄o. Y no es mu-
 cho q̄ te xes los regalo d̄
 mūdo, a q̄ estas en seña-
 da, por goçar d̄ tal esposo
 q̄ t̄to te ama y te quiere.
 El Apostol S. Pablo en la
 epistola q̄ escruiuo a los E-
 fesios en el capit. 5. habla
 del amor q̄ el hombre ha-
 de tener a su muger, y
 dize: *propter hanc relinque*
homo patrem, & matrem,
& ad heribit r̄on, sa-
cramentum hoc magno est,

Dexar al hombre a su padre y a su madre por vivir en cōpañia de su muger; grande sacramento es este. Y dize Chryso-
*Chryso*stomo en la homil. 20. sobre esta epistola. *Re vera, mysterium est, & magnum mysterium, relicto eo qui genuit, eo qui aluit, ex ea quae peperit, quae miserere, & cum labore parturivit illis videlicet desertis, qui tanta beneficia praestiterunt, quibus cum consuetudo inacta est ad haec vere virum illi, quae antea, neque visa sit, neque aliquid eamertij cum illa habuit, atque hanc omnibus praeferre, vere mysterium est.*
 Verdaderamente ay misterio, y gran misterio en el matrimonio; que dexa el hombre al padre que le engendrò, y a la madre que le tuuo nueve meses en sus entrañas, y le pario con tantos dolores, y tan manifesto peligro de per-

der la vida, por yrse en cōpañia de vna muger, que quiza en toda su vida vivido. Crece la razonde admirarse, viendo que *parentes cum ista fiunt, non offenduntur, sed magis offenduntur, ac dolent, cum non fiunt.*
 Siendo tã proprio de quien ama teacer celos, que los padres no los tengan, viendo q̄ su hijo los dexa por la muger, antes se ofendẽ quando haze lo contrario. Si esto sucede en el matrimonio, que mucho que la esposa de Christo dexa al mundo, que es, no padre, sino enemigo; que mucho que dexa sus gustos, que son trayciones y engaños, por vn esposo q̄ tanto la quiere y le ama, pues va a ser su Reyna,
 siendo esposa de
 vn Rey.

(2.)



DISCURSO QUINTO.

Como quien descende con Dios a ser menos, sube
a ser mas.

LA consideraciõ de los misterios de la Encarnaciõ no ha de ser para solo cõsiderar, sino para imitar. Desciende Dios, *Inclinavit caelos, & descendit*: pues el alma que descende cõ Dios a humillarse, essa sube a mas. Baxa vn Rey por la escalera, y vn cauallo de guerra con el a su lado, y dezis: Aueys visto como fulano ha subido, miraldo al lado del Rey: que dezis antes descende: esso es subir, quando el Rey descende, y descender con Dios, es subir. Para entablar este pensamiẽto, notemos, que el Santo Profeta Iſaias en el cap. 9. habla de los nombres q̃ auia de tener el Mefsias, y dize, que entre otros se

auia de llamar el Admirable, *Vocabitur nomen eius Admirabilis*. Y es digno de ponderacion, que quando Dios se haze hombre (q̃ es hazerse menor, pues Christo como hombre es menor q̃ el mismo como Dios, que en buen Romance quiere dezir, que el ser humano, donde quiera q̃ estẽ, es menor que el ser diuino) entonces se llame Admirable: la razon es, que no admira tãto a los mortales la magestad de Dios en Dios, como la humildad de Dios en Dios: y digo que admira mas, no por ser mas, sino por ser cosa nueva; porque la magestad de Dios, la grandeza de Dios, la infinitud, y el poder, son propios atributos de Dios; mas la

pobreza en Dios, la pequenez en Dios, la sugencion en Dios, es cosa nueva, y por su nouedad pasma a los entendimientos criados: de manera, q̄ por la nouedad mas pasma Dios tēblando, q̄ vn Dios temido, Dios pequeño, q̄ Dios inmēto. Pues quiere Dios en esto ser imitado de los sayos: q̄ quādo el justo es fauorecido, y puesto en lugar superior, si entōces se haze menos, queda mas, por q̄ queda mas admirable a los ojos de los hombres, y mas agradabile a los ojos d̄ Dios. Oy gamos a este intento vn rato al gran Chrysofomo, en la homilia. ad populū Antiochenū; dōde pondera grauissīma. ēte aq̄llas palabras q̄ S. Pablo escriuio a su discipulo Timoteo: *Viuo modico uere propter stomachū, & frequentes infirmitates* 1. ad Thimor. 5. Descubre el glorioso Sāto, q̄ en este lugar del Apostol supone dos cosas. La primera, q̄ Timoteo estaua en-

fermo, y no de enfermedades leues, sino muy graues, no vna, sino muchas: *Non enim leuiter egrotabat, sed continue. sed alternis, & iugibus infirmitatibus, nec minimum quidem ipsum respirare indulgentibus, non enim dixit propter egritudinē, sed propter multas egritudines.* Muchas y graues eran las enfermedades de Timoteo, q̄ no le dexauan resollar, y siēpre estaua enfermo. Lo segūdo q̄ supone este lugar (dize Chrysofomo) es, q̄ erā cō todo esto graues los ayunos deste santo Prelado; lo qual infiere de las mismas palabras q̄ el Apostol escribe: *Non enim simpliciter dixit ueno modico uere. sed cum prius dixisset, noli aquam adhuc bibere, tunc bibendi uinū consiliū inuulit, noli adhuc, uerbū est significantis, quod eo uique aquā bibebat, & propterea in uiculis factus est.* El Apostol a Timoteo, no solo le dize que beua vn poco de uino, mas tambien le dize no beuas: agua. de acua

Chrysof.

1. ad Thimor.
m. 5.

adelante, señal que la be-
 bia hasta entonces, y que
 la rigurosa abstinencia
 le tenia flaco. Entra aora
 el Santo con las pondera-
 ciones q̄ suele encare-
 resciendo muchas cosas.
 Lo primero alaba la gran-
 de humildad de Timoteo,
 que quando Dios lo haze
 mas, pues lo haze Santo
 milagroso, el se haze mas
 modesto, tratandose como
 si viera sido vn grande
 pecador. No dezia Timoteo
 (dize Chrysofostomo) *Quid mihi deinceps opus
 est ieiunio victor euasi cupi-
 ditates superauit, demones ter-
 rui, corpus meum mortifica-
 ui, demones terrui, diabolum
 depuli, mortuos resuscitauit,
 leprosos mundavi contrarijs
 potestatibus terribilis sum,
 quid mihi amplius ieiunium,
 & vltior cautela? nihil ta-
 le dixit, aut cogitabit, sed quā
 eo magis in numeris affluar
 & tremabar* No dezia el
 glorioso Timoteo, que
 necesidad tengo yo de
 ayunar, ayunen los que
 se ven vexados de sus

apetitos, que yo soy ven-
 cedor, ayunen los que
 temen al demonio, que
 yo le ago temblar, yo ex-
 pelo demonios, resucito
 muertos, sano leproso-
 sos, soy terrible a todo el
 infierno. Pues quien ha
 llegado a este punto, que
 necesidad tiene de ayu-
 nar, ni recatarse? No dixo
 tal, ni penso tal el glo-
 rioso Timoteo; antes
 mientras Dios lo hazia
 mas en virtud, y en mi-
 lagros, mas se humilla-
 ua, y el se hazia menos;
 temiendo, temblando,
 tratandose con aspereza
 de rigurosos ayunos,
 y penitencias: crece la
 admiracion, si mirays
 quien padece las enfer-
 medades de estomago,
 y quien le aconseja que
 beua vino; porque si
 mirays a Timoteo, y a
 su Maestro Pablo, (dize
 el mismo Chrysofostomo)
*Mortuos quidem sus-
 citabant, & demones expe-
 lebant, & mortem facile vin-
 cebant, corpus vero proprium*

Chrysofost.

non inſtaurabant, & qui in alienis corporibus, etiam mortuis tantam exhibere virtutem, ſtomachum lapſum non releuabant, & quod magis eſt, non erubescit. Paulus poſt hoc, & talia ſignaque, del nudo preſtitit. Verbo Thimotheo ſcribere, ut ab aqua potu conſugiat ad vini medelam. Coſa notable es, que por vna parte eſten Pablo, y Timoteo reſucitando muertos, ſanando enfermos, expeliendo demonios; y por otra parte eſtê Timoteo aſſigido de dolor de eſtomago, porque le aſſigia el dolor: podiamosle dezir, *Medice cura te ipſum*; como teneyſ tanta virtud para ſanar cuerpos agenos, y no la teneyſ para ſanar el vueſtro: y vos Pablo no os auergonçays, que auiedo dado con vueſtra palabra, ſin tocar con la mano, ſalud a tantos enfermos, aora para vueſtro diſcipulo Timoteo vſays de medicina natural, diſciendo que beua vino para ſanar del dolor de eſtomago.

2 Mouido Chryſoſtomo deſtas dificultades, trata, porque embia Dios trabajos a los juſtos; y dà ocho razones de conueniencia, vealas quien quiſiere, que todas ſon dignas de ſu gran Autor. Yo pienſo ſeguir vna que he començado en eſte punto, y es, que quiere Dios ſer imitado de los ſuyos, y como es admirable guſta que en ſu modo los ſuyos tambien lo ſean: que ſi de Dios dixo Iſaias, *Vocabitur nomen eius Admirabilis*, quando ſe haze menor, *puer natus eſt nobis*, y entonees, *Vocabitur nomen eius Admirabilis*. Tambien Timoteo es Santo admirable, quando ſiendo mas, ſe haze menos, quando reſucitando muertos, y ſanando enfermos, el caſi padece enfermedades, el entonees es admirable. El Padre eterno dexa a ſu Hijo padeecer, aunque por dialibrante de la paſſion, porque vé que aſi ſe haze mas admirable. Pues q̄ mucho

mucho que Pablo dexa a su discipulo Timoteo padecer enfermedades (aunque pudiera $\bar{\text{D}}$ Dios alcançarle la salud) para que en ellas quede mas admirable. Quando se hizo Christo menor quando se hizo hombre, entonces hizo Dios mayores milagros, que Dios hombre dio vista a mas ciegos, resucitò a mas muertos, dexò los Sacramentos, que son milagrosos, y misteriosos: y quando no viera hecho mas que dexado instituyendo el Santissimo Sacramento de la Eucharistia, excede este milagro a los que auia hecho antes de la Encarnacion. Cõsiderad a Timoteo con la vna mano apretando el estomago, q̄ le dolia, con la otra mano tocando cuerpos muertos, o enfermos, dandoles milagrosa vida, y salud. Diré deste glorioso Santo, a imitacion de Christo, *Vocabitur nomen eius admirabilis;* entonces Timoteo es ad-

mirable, porque es retrato del mismo Christo; y estas dos manos son simbolo de las dos naturalezas del Redemptor. Ay en este diuino Señor naturaleza humana, y diuina, y està allí la diuina, cuya virtud es poderosa para criar cielos, y Angeles; y està la humana, cuya flaqueza padece hãbre, sed, y cansancio, y estan de tal manera vnidas en el Verbo la grandeza diuina, y la pequeñez humana, y esto haze a Dios admirable. Pues en Timoteo estan juntas la virtud de Dios, y su propria flaqueza, representadas en las dos manos que deziamos: la virtud de Dios es la que haze milagros, la flaqueza propria es la que padece dolores. En Christo nuestro Señor no impide la grandeza diuina a la flaqueza humana, ni la flaqueza humana disminuye algo de la naturaleza diuina, sino que ambos, sin impedirse vno a

otra, ſe hallan vnidas en la perſona del Verbo: y en Timoteo la miſeria propia no impide los efectos de la virtud que Dios le dá, ni eſta virtud impide los efectos de la miſeria propia, ſino que juntamente eſtá ſanando enfermos, (veys á los efectos de la virtud de Dios) y padeciendo dolores de eſtomago, (veys á efectos de la propia miſeria) y eſta junta haze a Timoteo admirable: y es verdad dezir, que quando el ſieruo de Dios ſe haze menor, entonces ſe haze admirable, y ſe haze mas, y es mas parecido al diuino Jeſus.

3 Lo miſmo que aueys viſto en Timoteo, hallareys en ſu Maeſtro Pablo. Leed el cap. 16. d. los Actos Apoſtolicos. Expelido el Apoſtol vn demonio del cuerpo de vna moçuela, que con ella eſtando endemoniada ganauã ſus panes de comer, porque el demonio descubria al-

gunos ſecretos, y hazia officio de adiuino, y ſintiendo mucho que el Apoſtol hizieſſe aquel milagro, los amos de la endemoniada, porq̃ perdian mucho intereſ, dan queja de Pablo, y ſu compañero, *Et cucurrit plebs aduerſus eos, et cum multis plagas eis impoſuiſſent, miſerunt eos in carcerem precipientes cuſtodi, et diligenter cuſtodirent eos.* Alborotoſe el pueblo contra Pablo, y ſu compañero, llamado Silas, vienen por ellos, y lleuantos preſos, (mirad que Republica, donde era pecado ſanar endemoniados) lleuantos ante los juezes, y mandandolos deſnudár, ſentencianlos a ſer açotados, y auieſdo recibido muchos açotes, ponenlos en la carcel, mandando al carcelero que mire por ellos no ſe les vayan; el carcelero por aſſegurarlos, entralos en vn calabozco, y ponelos en vn cepo: *Pedit cornu ſtrinxit in ligno.*

Eſtando

Estando los santos allí alabado a Dios por la merced que les hazia de que padeciesen por su nombre, y a media noche, *subito terrinitus factus est, ita ut mouerentur fundamenta carceris, & statim aperta sunt omnia ostia, & uniuersorum vincula soluta sunt,* sientese vn terremoto terrible, tiemblan los fundamentos de la carcel, abrése todas las puertas, rompense las prisiones. O Santo Dios, y que secretos de vuestra divina providencia se descubren aqui. Que quiere dezir, mi Dios, que al tiempo que vuestros Apostoles expelen demonios sean açotados, presos, y puestos en vn calabozo? Esta es la vnion admirable de la alteza, y baxeza, que en el Apostol Pablo representa las dos naturalezas de Christo nuestro Señor: la alteza de Pablo es tal, que della huyen, y tiemblan los demonios, y a vna voz su-

ya salen de los cuerpos; y a esse mismo tiempo los hombres se atreuen a hazerles mal, a açotarlos como a facinorosos. Veys a la baxeza. Pero dezidme Señor, que misterio es este, que quando estan presos estos gloriosos Santos, entonces tiemblan los fundamentos de la carcel, y las cadenas dellos? no fuera mejor, que quando expelian demonios temblasen entonces los hombres que yuan a prenderles, y secassen los braços que los açotauan? No, que esso era juntar grandeza con grandeza, y essa vnion no hiziera a Pablo tan admirable, ni fuera retrato de la vnion de las dos naturalezas de Christo. Juntense pues con la alteza de expeler demonios, la baxeza de ser açotado, y preso; juntense la grandeza de temblar la carcel, y rōperse las cadenas, y abrirse las puertas,

que

Verso 9. del Psalmo 17.

que esta vnion de alteza, y baxeza, es la que haze a Pablo mas admirable, y retrato de Christo.

4 Sacarás de todo lo dicho en este discurso, quã facil le es a la Esposa del diuino Iesus ser agradable a su Esposo, y admirable a todos los de su Corte; que a las esposas de los Principes del mundo parecen bien, assi a sus esposos, como a los demas: y la razon es, que para parecer bien la Esposa deste diuino Esposo, es buẽ me dio hazerse menos en su estimacion, y no ay cosa mas facil para ella. Dos cosas aprehende el entendimiento por dificiles, hazerse Dios menos, y nazerse vna persona humana mas; porque como es tã proprio de Dios el ser infinito, que aya da so su sabiduria traça para hazerse menos, es misterio tan superior a nuestra capacidad, que si la Magestad diuina no lo reuelara, nadie lo aprehendiera, ni

aun para fingir vn imposible; y como es tan proprio del hõbre ser miserable (como hemos visto en otros discursos) que su ba a ser mas es dificultisimo; de donde se infiere, que si pidiera este diuino Esposo que la Esposa hiziera mas que lo que de suyo es, para serle agradable le pedia vna cosa dificiliosa: y si me dixera a mi me agrada que en ti Esposa mia se halle vna vnio de vn mas, y vn menos, lo menos serã obra mia, y lo mas serã obratura, era pedir vn imposible: mas para facilitar el agrado del alma, dizele su amado; mucho me aficiona ver en ti amada mia vn retrato mio: y q̃ como en mi ay vn mas, q̃ es ser Dios, y vn menos, que es ser hombre, en ti tambien aya vn mas, y vn menos, q̃ es ser hõbre, en ti tãbiẽ aya vn mas, y vn menos, que te haga admirable, lo mas ha de ser mio, lo menos ha de ser

cuyo:

tuyo: y pues tu de tu co-
 fecha crea miserable, y
 yo de mio soy infinitamē
 te misericordioso, todo q̄
 da facil, pues q̄ sea lo me-
 nos, de quiē es tã menor,
 y sea lo mas, de quien es
 tan mayor, no es pedir co-
 sa imposible; pero aduier-
 te para mas consuelo tu-
 yo, que nada es posible
 lo sea sin mi, y mas mio
 es que tuyo; la humani-
 dad que en mi se halla es
 lo menos que ay en mi;
 pero este menos no me
 lo pudiera dar mi madre,
 sino interuiniere obra de
 mi Diuino Espiritu, con
 cuya virtud este menos
 se vnio cō mi mas, y esta
 vnion, que es la que me
 haze admirable, no es efe-
 cto de criatura, sino del
 Criador, pues a imitaciō
 desta vnion, tu menos vni-
 do con tu mas te haze ad-
 mirable, y esta vnion no
 es tuya, sino mia; quiero
 dezirte, que saber tu en-
 medio de los faouores, que
 de mi recibes; en medio d̄
 los beneficios, que yo te

hago apartar la nada, que
 es tuya, y el ser q̄ es mio,
 y saber dezir esta nada es
 mia, y este ser es de mi es-
 poso, esta diuision, que jū-
 tamente es vnion de tu
 miseria y mi misericor-
 dia, y mi misericordia es
 acto hecho con luz diui-
 na que yo te comunico,
 tuyas son las miserias, q̄
 son el objeto deste acto,
 tuya es la materia que te
 da motiuo para este acto
 de humildad, mas el acto
 de la humildad agrade-
 de, con que reconoces lo
 que es de Cessar, para dar
 selo a Cessar, y lo que es
 de Dios, para darlo a
 Dios, no es tuyo sin mi, si-
 no mio y tuyo, y mas
 mio q̄ tuyo, pues yo soy
 el que te da el auxilio que
 es necesario para que tu
 te exercites en el, y

concurro con
 tigo.



DISCURSO SEXTO.

Como quien presume ſer mas , deſciende a ſer menos.

VEſe claramēte quan facil eſubir el alma a mayor perfeccion , pues deſcēdiēdo ſube, al cōtra rīo , ſubiēdo vno con ambicion a ſer mas , baxa a ſer menos ; aſi a los ojos de Dios , como a los ojos del mundo ; por q̄ quiē de ſi presume de maſiadamēte , y oluidado de ſu miſeria , quere ſer mas ; ſi pretēte ſer de Chriſto , notes admitido ; y ſi ſiēdo indigno ; pretēse de los Principes del mūto oficios deſiguales , no es ſubir , ſino deſcēdir ; no es ſer mas ſino ſer menos. En eſte pūto quiſiera aſſenrar eſta verdad , pues es tā cierta. Y para lo primero he notado lo q̄ eueña S. Lucas , cap. 9. Llegote vn hōbre a Chriſto nro Señor , con deſiderio al parecer de ſer ſu diſcipulo , y dizele : *Maſiſer ſequar te quocūque* ; y eis Macitro , yo os ſeguirē dō

de quiera q̄ fueredes : reſpōdele Chriſto , diziēdo , q̄ no tean dō de reclinat la cabeça. Pregūtan los Santos , por q̄ deſpide Chriſto a eſte hōbre ? Reſpōde Sā Pedro Chriſologo en el Serman 19. q̄ por q̄ presumio de maſiadamēte d̄ ſi. *Decipit , nō accedit qui promittit , Dñm in caute ſequi , ſed ad omnia poſſe , qui promittit d̄ dixiſſe : curi ſequar te quocūque tu ſeris.* Engaña , y no llega a Chriſto el q̄ promete ſeguir a Chriſto imprudētemēte , q̄ hōbre d̄ juyzio dixerā , yo os ſeguire donde quiera q̄ fueredes ; fuera prudente ſi dixerā , yo os ſeguire donde vos me mā ſaredes . q̄ Dios ſiēpre mā ia lo poſſible a las fuerças q̄ nos dà , *ſequar te quocūq̄ teris , ſic dicit qui inter te . et Dñm , quid inter ſis ignorat . ſic dicit qui Chriſtū Deū non inuēdit .* Quien dize a Xpo , yo os ſeguire pot

dō de

Chriſto

Inc. 9.

dō de vos fueredes, no conoce a Xpo por desigual, y por Dios. *Sequitur te quocumque ieris, Petrus per mare sequitur, sed dum mergitur, ad passum non sequitur, negat. Iste quis est, qui se ad omnia sequi Lūm promittit.* Pedro sigue a Xpo por el mar, y se ve casi anegado, siguele en la passiō, y le niega, pues quien es este q quiere ser mas que Pedro, y seguir a Christo dō de quiera q fue re; pues se atreue a yr cō Christo dō de quiera q fue re; si Xpo baxa a los infernos a tacer las animas de los S̄os Padres, dezilde q haga el otro r̄ato, dezilde q *super se deat humeris Angelorū, cōscēdat cōs, cōdeat Patri, apicet: neat omnium celestium dignitatum* Dezilde que se aiente en alas de Angeles, q suba al cielo en su virtud, que se sienta a la diestra del Padre, que sea Rey del cielo, que todo esto pide a quien dice a Christo, *sequitur te quocumque ieris*, veys aqui este que presumia tanto de

si, no lo admite Christo nuestro Redemptor.

2. Pues si dexando a Jesu Christo nuestro Señor, y verdadero Maestro, ponemos los ojos en las leyes del mūdo, el soberuio y presumptuoso, q se despulsa por tener officios superiores, y por mandar, si biē se mira, cū cōforme a las leyes dī mūdo, cū en sus pretēssiones, no es mas sino menos, no gana honra sino la pierde. De esta na parecerá nueva a los ojos de los q poco aduierē y deseā mucho, q son los ambiciosos, q quierē siēpre subir; y es sin duda q subir a officios no y guales a nro talento, no es subir, sino descendir. O quiē pudiera declarar con espíritu el verso dī Psal. 36. q para este intento es admirable, *inimici vero Domini non glorificati fuerint et exaltati deficientes, quē ad modū sumus deficientes.* Los enemigos del Señor, luego que fuerō hōrados y entalçados, se desharán como humo.

Psal. 36.

20.

No

No quiero detener me en las miſterioſas ſignificaciones del humo ; aſi en las diuinas , como en las humanas letras, que ſeria nunca acabar eſte punto, ſino quiero dezir del humo, lo que del la eſperien- cia nos muestra. Poned vn leño en el ſuelo, ſingid que tiene boca y habla, y tiene entendimiento. Di- ze eſte leño, yo quiero ſu- bir a eſſas nubes: detente por tu vida leño , q̄ pides vna coſa cōtra tu miſma inclinacion, q̄ tu eres pe- ſado, y lo peſado tiene in- clinacion natural a deſcē- dir , el ſubir es violento. Tēgo de ſubir: por mi fee- que hazes contra ti; porq̄ ſi pienſas que el ſubir es es mas, te engañas, tu ſiē- do leño no puedes ſubir, que para ſubir es neceſſa- rio q̄ te deſhagas y buel- uas humo. Tengo de ſu- bir: dime, no vale mas ſer madero en la tierra, q̄ hu- mo en los ayres, porq̄ ſi eres madero te aſiẽ pro- uecho para hazer puer-

tas y ventanas, ſerás eſti- mado, y tendras honrada poſſada ; ſi eres humo, quien te ha de eſtimar: pa- ra que ſerás bucao, del hu- mo todos huyen. Tengo de ſubir: pues dime , para que te hagan humo, no es neceſſario que te quemē? y es hōra quemarte? pues quādo vuieras hecho vn graue delito , que mayor afrenta te podian hazer q̄ q̄marte? es poſſible q̄ lla- mas honra el deſhazerte, quemarte, y boluerte hu- mo? Tengo de ſubir: eſpe- ra, no vés que ſi ay fuego y humo ha de auer lagri- mas y llāto, que el humo haze llorar. Tengo de ſu- bir : pues ſube con rabia, como humo ſe deſhara. Poned en lugar del leño vn hombre ſin talẽto pa- ra gouernos publicos; porque ſe vẽ con quatro reales, dize: yo quiero ſu- bir, pues hermano no vés que no tienes talẽto, que eres vn leño : (aunque ſi eſſo viera, ya no fuera le- ño) quiero ſubir, pues mi-

ea que para subir tan contra razon, y tan sin meritos, es necessario que te deshagas, y hagas humo, assi lo vemos, que el tal sube, baxandose a cosas indignas de vn hō: e hō rado. Que bien descubrio las bagezas del ambicioso Inocencio de uilitate conditionis humanæ, dō de dize: *Ambitiosus semper est pauidus, semper atrox ne dicat quod displiceat, humilitatem simulat, honestatem mensitur, affabilitatem exhibet, benignitatem ostendit subsequitur cunctos honorat, frequenter curias, uisitat optimates, asurgit, et amplexatur, plaudet, et adulatur, uide nouit illud poeticum Et si nullus erit pulvis tamen ex u'e nullū.* Quieres ver como el ambicioso se deshaze para subir, y se haze humo, siempre vive temeroso, y con grande recato, no diga algo que desagrade a los q̄ han de fluorecer, fingese humilde, disimulase casto, muéstrase afable, parece benigno, haziendo a

vnos y a otros mas reuerencias que vn dançante; honra a todos, recibe uisitas con mil sumisiones, aplaude, adula, siguiendo siempre el cōsejo del poeta, que dezia, quita siempre poluo, aunque no aya poluo, que quitar. Pregunto, esto no es hazerse humo? no es deshazerse? no seria mejor, hermano, estarre en tu casa comiendo quatro reales con hō:ra y quietud? Tengo de subir; adierte que esso te aconsejo yo, que subas, pero no es subir andar quitando poluo, lisongeado; mira que el dia q̄ pretendes has de perder todo aquello que el mundo llama honra Oye a Ciceron en su Retorica, y verás si el pretēder es subir. *Ambitio multas mortales falsos fieri cogit, aliud clarissimum in p̄ctore, aliud in lingua proprium habere, amicitias, inuiciciasque nun ex re sed ex cōmodo astutare. magisque dulcius quam ingenium habere.* Por ciceron graves pala-

Inocenci-

Cicero-

bras, para ſer dichas devn
 Filoſofo Gentil; el ambi-
 cioſo; ni es bueno para
 Dios, ni para el mundo;
 para Dios, claro eſtá, para
 el mundo, no eſtá obſcu-
 ro. Pregunto, es honra en
 el mundo ſer traydor, fal-
 ſo engañador, tener vno
 en el pecho, y otro en la
 boca, pues la ambicion o-
 bliga a ſer traydor al am-
 bicioſo, que a vezes beſa
 mano, q̄ quiſiera ver cor-
 tada, eſto es ſubir, o deſcē-
 dir? mas dexo la ley de
 Dios, ſegun la qual, el per-
 donar es honra, y es imi-
 tar a Jeſu Chriſto, pero
 pues tu no ſigues la ley d̄
 Chriſto, ſino la ley del
 mundo, quiero hablarte
 ſegun ella. Piden las le-
 yes del Duelo (por quien
 oy padecen tantos duelos
 eternos muchos conde-
 nados, que aqui guarda ō
 eſſas leyes) que ſe haga ſē-
 timiento de los agravios,
 y que el agraviado tome
 ſatisfacion dellos, ſegun
 la calidad y cātidad, pues
 la ambicion pide, que mi

days eſſas injurias, no ſe-
 gun leyes del Duelo, ſino
 ſegun vueſtro prouecho,
 y comodo; que ſi venga-
 ros de la injuria recebida
 graue ha de ſer impedi-
 miento de vueſtra preten-
 ſion, no os vengueys, tra-
 gados la injuria (la qual no
 dexarades paſſar, aunque
 Dios os pidiera que per-
 donarades) dezidme en
 ley del mundo, eſto es ſu-
 bir, o deſcendir? Luego a-
 conſejaos yo, que conſi-
 derando vueſtra nada, no
 pretēdays dignidades de-
 ſiguales, es aconsejaos q̄
 no deſcendays, que no os
 hagays humo. Tengo de
 ſubir a mandar; oydme
 por vida vueſtra, no veys
 que para ſubir hecho hu-
 mo, es neceſſario que ayá
 fuego, y que os quemeyſ;
 vueſtra hazienda ſe que-
 ma, diuidida en preſentes,
 vueſtra honra ſe quema,
 porque cada vno dirá lo
 que lupiere, y aun lo que
 ſe le antojare, diziendo,
 fulano pretende, ſiendo
 de tal, o tal calidad; pues

es honra tener quemada la honra? Tengo de subir; espofsible que no echays de ver, que si subis como humo, ha de fer para que lloren muchos, porque el humo haze llorar. Oyd a Innocencio de uilitate conditionis humanæ, q̄ auendo dicho primero las bagças de los ambiciofos, quando pretenden, dice despues los daños que hazen, quando fe ven en el officio. *Ambitiofus statim, ut est ad honorem promotus superbiam excolitur, in tantam efrenatur, non curat proficere, sed gloriatur pre esse, presumit se meliorem quia certu se superiorem, priores dedignatur amicos, notos ignorat, vulgum auertit, ceruicem erigit; fastum ostendit, grandia cogitat, sublimia meditatatur. sub esse non patitur, pre esse uultur subditis auerfus arrogans, grauis, & importunus.* El ambiciofo puesto en dignidad se ensoberuece, se desea fienna, se jada, no trata de aprouechar a la comuni-

dad, o rēpublica, fino de mandar, piensa que es el mejor que los demas, por verse superior a los demas, no haze caso de los amigos antiguos, y desconoce a sus criados, aparta el rostro, leuanta el cuello, todo es fausto y vanidad, habla grandezas, pretēde officios superiores, aborrece el obedecer, y pretēde siempre mandar, para los subditos pessado, arrogante, importuno, veys como es humo que haze llorar. En menos palabras que estas comprendio todo lo dicho, Seneca el Tragico, Tragedia 10.

Seneca

Colit hic Reges, calcet ut omnes.

Perdat que aliquos, nullumque leuet.

Tantum ut noceat, cupit esse precept.

Por cierto breues, pero graues palabras, pretēde el mal intencionado el fauor de los Reyes y Principes, para pisar a los

de mas , para derribar a
vnos , y no leuantar a o-
tros, finalmēte, deſſea ſer
poderoſo para hazer mal,
eſto es ſubir como humo
para hazer llorar. *Inimici
Verò Domini , mox vt hono-*

*rificati fuerint, & exaltati
deſſicientes, quemadmo-
dum fumus deſi-
cient.*
(.)

FINIS. 50

TABLA



TABLA DE LOS DISCURSOS DESTE LIBRO.

Paraphras de todo el Psalmo. fol. 1.

Titulo del Psalmo.

DISCURSO
primero: se de
clara en q̄ cō-
siste el verda-
dero agradecimto, f. 11.

Discurso segūdo: quā
grā de beneficio es librar
nos Dios del poder del de
monio, declarase la guer-
ra que nos haze, y sus tra-
ças, fol. 18.

Discurso tercero: co-
mo los mayores benefi-
cios piden mayor agrade-
cimiento, y agrauan mas
el peccado d̄ la ingratitude,
fol. 32. pag. 2.

Verso primero.

Discurso primero: co-
mo el amor alcanza ilus-
tres victorias, aunque sean
flacos los soldados, fo. 26.

Discurso segūdo: se de

clara el poder d̄l amor, cō
particular artificio, f. 30.

Discurso tercero: co-
mo el amor d̄ Dios da ser
a todas nuestras buenas
obras, y sin el todas se lla-
man nada, fol. 35.

Discurso quarto: quan
diferēte señor es Dios de
los d̄mas, y como por ser
lo, mereçer amado, f. 41.

Verso segūdo.

Discurso primero: co-
mo no ay firmeza en esta
vida, por subreuedad, e in-
constancia, fol. 51.

Discurso segundo: co-
mo en los bienes d̄ste mū-
do no ay firmeza, fol. 57.

Discurso tercero: que
en las honras deste mun-
do no ay firmeza, fol. 61.

Discurso quarto: co-
mo no ay firmeza en los
gustos del mundo, fol. 68.

Discurso quinto: como Dios, no solo es firmeza de los justos, sino refugio, y sin quien todo es peligro, e inconstancias, fol. 73.

Discurso sexto: se declara, como acude Dios a los suyos quando estan en peligro, fol. 76.

Verso tercero.

Discurso primero: como quien alaba a Dios en presencia de otros, halla a Dios para sí, y para otros, fol. 81.

Discurso segundo: se declara, lo que estima Dios ser alabado de los suyos, fol. 83.

Verso quarto.

Discurso primero: como las angustias que se tienen en la hora de la muerte son grandes, con la consideración del riguroso juez que ha de pedir cuenta de nuestra vida, fol. 89.

Discurso segundo: por

que el pecado se llama su trayo, declarasse la suma miseria en vida y muerte del pecador, fol. 94.

Discurso tercero: como la muerte de los justos no trae las congoxas y angustias que trae la de los pecadores, f. 106.

Discurso quarto: de la couardia, y miserable suerte de los tiranos, y del gran bien de los perseguidos, ponense catorce provechos de las persecuciones, fol. 112.

Verso sexto.

Discurso primero: como emos de acudir a Dios por remedio de nuestras necesidades, declarase como no mudan a los decretos de Dios nuestras oraciones, fol. 119.

Discurso segundo: quanto agrada a Dios, que nuestras oraciones sean por el bien comun de todos, fol. 123.

Discurso tercero: como la postura del cuerpo en

en la oracion , significa el prouecho que de la oracion resulta , folio 126.

Discurso quarto : como emos de saber pedir a Dios, fol.130.

Discurso quinto: se declaran siete bienes espirituales que ha de buscar el alma en la oracion, fol.134.

Discurso sexto: como pide con animo el alma que tiene a Dios por su yo , y que condiciones se requieren para tenerle por su Esposo , fol. 141.

Discurso septimo: como el alma llena de pecados ha de acudir a Dios con esperança , y la guerra que los enemigos le hazen para que no espere, y los motiuos de parte de la misericordia que le pueden mouer a esperar, fol.148.

Segunda parte del verso sexto.

Discurso primero: co-

mo Dios tiene por gloria oyr nuestras peticiones , en lo qual se diferencia de los Principes de la tierra, folio 158.

Discurso segundo: se declara con mayor ponderacion la diferente condition de los Principes, con los vassallos, y con los caydos, fol.161.

Discurso tercero : como es proprio de los Principes del mundo aniquilar, no fauorecer, y quando juntas andan la embidia, y la soberuia, folio 168.

Discurso quarto : lo que importa que el Prelado , puesto en la alteza de la dignidad sea para todos , los diga , les acuda : ponese el exemplo en San Pedro , fol. 172.

Verso septimo, y octauo.

Discurso primero: quã digno es de ser temido el rigor de Dios, como

este se descubrirá en el dia
del juyzio, fol. 179.

Discurso segundo: se pō
dera mas el rigor de Dios
contra los pecadores, fol.
184.

Discurso tercero: se pō
dera de nuevo el rigor d̄l
juyzio, y se declara lo
que puede la limosna, fol.
188.

Discurso quarto: se pō
dera de nuevo el rigor d̄l
juyzio, fol. 195.

Discurso quinto: se de
clara mas en particular
cō nuevas pōderaciones,
como nos emos de apro-
uechar d̄ la misericordia,
por no dar en manos del
rigor, fol. 205.

Discurso sexto: como
todas las criaturas dā vo-
ces, que nos dispōgamos,
por ser tanto el rigor de
Christo juez, y tan digno
de ser temido, fol. 219.

Verso nono.

Discurso primero: se
pondera descendir Dios
del cielo, para remediar
al hombre, fol. 225.

Discurso segundo: co-
mo en remedio del hōbre
se emplea todo el ser de
Dios, fol. 234.

Discurso tercero: co-
mo mostrar Dios senti-
miento en nuestros traba-
jos, es descendir Dios de
su Magestad con humil-
dad amorosa, fol. 246.

Discurso quarto: co-
mo descindio Dios de ma-
nera por el hōbre, q̄ mu-
rio en vna Cruz, fol. 260.

Discurso quinto: co-
mo quien desciende con
Dios a ser menos, sube a
ser mas, fol. 275.

Discurso sexto: como
quien presume ser mas,
desciende a ser menos,
fol. 279.

A J U A I

TABLA DE LAS COSAS NOTABLES DESTE LIBRO.

Abraham.



H V Y E D E
hablar a los
Reyes de la
tierra, y co-
municar cō
el Rey del cielo, por que?
fol. 158. pag. 2. col. 1. n. 3. late.

Abundancia.

La del mundo es po-
breza, fol. 72. pag. 1. col. 1.
num. 4. De la abundancia
de los ricos participan los
pobres, así en lo tempo-
ral, como en lo espiritual,
fol. 123. pag. 2. col. 2. La
prouidencia misma decla-
ra quan agradable a Dios
es en los que pueden, el
cuydado de los que no
pueden, fol. 124. pag. 2. co-
lum. 2. num. 2. late.

Adulacion.

Quan perjudiciales, y

dignos de castigo son los
aduladores, fol. 163. pag.
1. col. 1.

Adulterio.

A la Esposa de Chris-
to adultera, le hara gue-
rra el titulo de Esposa,
fol. 91. pag. 2. col. 2.
num. 4. todo. Christo ze-
la al alma, porque es su
Esposa, los demonios no
la zelan, porque la tratan
como a ramera, fol. 134.
pag. 2. col. 2.

Agradecimiento.

Es como la musica, q̄
pide lengua y manos, fol.
11. pag. 2. & de incept. En
tres puntos cōsiste su per-
feccion, fol. 12. pag. 1.
num. 2. & de incept. El
que pide las criaturas tie-
ne tres faltas, fol. 13. pag.
1. col. 2. num. 2. late.

El agradecimiento que pide Dios, es para nuestro provecho, fol. 14. pag. 2. colum. 2. Importa para ser agradecidos considerar, que estamos pendientes de Dios en todo, y siempre, fol. 6. pag. 2. colum. 2. num. 7. La palabra, Deo gratias, la inuentò la Virgen, fol. 17. pag. 2. colum. 2. circa finem. Mayores beneficios piden mayor agradecimiento, fol. 23. pag. 2. todo el discurso tercero. Al ingrato los mayores beneficios le havan guerra para la cuenta, fol. 91. pag. 2. colum. 2. num. 4. Grande ingratitud llamar a los favores de Dios trabaxos, fol. 132. pag. 2. colum. 2. num. 3.

Alabanças

Quien alaba a Dios en pretencia de otros, lo halla para si, y para otros, fol. 81. pag. 2. todo el discurso primero. Quanto estima Dios ser alabado

de los suyos, fol. 83. pag. 2. todo el discurso segundo. Quien alaba a Dios por fuerza, imita al demonio, fol. 85. pag. 1. colum. 1. num. 5. La grande dignidad de los ministros dedicados a las divinas alabanças, ibi: pag. 2. colum. 1. num. 6. todo. Los Serafines se auerguencan, hallandose cortos en alabar a Dios, fol. 86. pag. 1. colum. 2. num. 7. Lo mucho que alcanza quien alaba a Dios, fol. 87. pag. 2. colum. 2. num. 9. Los efectos de las alabanças de Dios, fol. 281. pag. 1. num. 10.

Alegria

Alegria de los justos en el dia del juyzio, fol. 189. pag. 1. colum. 2. num. 2. & fol. 215. pag. 1. colum. 2. num. 8. & fol. 224. pag. 2. colum. 2.

Alma

La quiso Dios en su
 ceter-

eternidad, sin que nadie
 rogasse por ella, y rogan-
 dole. Dios, ella no quiere,
 fol. 25. pag. 1. col. 1. n. 4. Es
 tá siempre pendiente de
 Dios, f 6 pa. 2. col. 2. n. 7.
 Alma sin amor de Dios,
 como cuerpo sin sētidos,
 f. 32. pa. 2. col. 2. n. 2. El cui-
 dado que Dios tiene de-
 ella, f 44. pag. 2. col. 2. n. 4.
 Recibe auxilio a medida
 de los peligros, fol. 47. pa.
 2. col. 1. Sin Dios, y en el
 mundo, ni quiera, ni har-
 ta, fol. 48. pag. 2. colum. 2.
 num. 4. La que es adulte-
 ra, mejor le fuera no ser
 Esposa de Christo, fol. 91.
 pa. 2. col. 2. n. 4. Las mise-
 rias de vn alma sin Dios,
 fol. 97. pag. 1. col. 2. Busca
 a Dios necesitada, y Dios
 enamorado la busca a e-
 lla, f. 128. pag. 2. col. 1. n. 4.
 Nuestro principal cuida-
 do ha de ser del alma, fol.
 131. pa. 2. col. 2. n. 2. Es Es-
 posa de Christo, y rame-
 ra de los demonios, f. 174.
 pag. 2. col. 2. Quan necesi-
rada está dī fauor diuino,
fol. 136. pag. 1. col. 2. n. 3.

Gran biē del alma, ser Es-
 posa de Christo, que con-
 dicionēspide este titulo?
 f. 141. pa. 1. todo el discuz-
 fo sexto. Dios y el alma,
 parece q̄ truecan bocas,
 f. 143. pa. 2. col. 1. n. 3. Dios
 ynada basta para el alma.
 f. 147. pa. 1. col. 1. & 2. late.

Ambicion. Vide sobernia.

Geroglifico de los efec-
 tos de la ambiçō, fol. 58.
 pag. 1. colum. 2. Afrentas
 nacidas de la ambicion,
 fol. 109. pag. 1. colum. 2.
 num. 4. La ambicion co-
 me mucho, fol. 166. pag.
 1. colum. 2. Ambicioso es
 ciego, fol. 167. pag. 1. col.
 2. num. 6. El poco funda-
 mento que halla en nues-
 tra miseria, fol. 167. pag.
 2. colum. 2. Que sea sober-
uia, y ambicion, fol. 168.
pag. 2. colum. 2. Del po-
der nace deffear el ambi-
cioso ser solo, fol. 169.
pag. 1. colum. 1. & 2. Con
que armas derriba Dios
al sobernio, fol. 175. pag.
1. colum. 1. num. 4.

T A B L A.

27. *Amor.* Dios. D
 Dios movido de puro
 amor, cuyda de nosotros,
 fol. 3. pag. 1. colum. 2. nu.
 3. El amor semejante a la
 muerte en veynte y vna
 propiedades; fol. 26. pag.
 4. colum. 1. El amor en q̄
 es semejante al fuego; fo.
 28. pag. 2. colum. 1. El a-
 mor arma poderosa, ibi:
 Los amantes son solda-
 dos del amor, fol. 29. pag.
 1. colum. 1. & 2. Diverfos
 epitetos del amor, fol. 30.
 pag. 1. colum. 2. Quiē mu-
 cho ama, mucho sufre,
 ibi: pag. 2. colum. 1. Quien
 tiene de su parte al amor
 tiene a Dios, y el amor es
 retrato de Dios en sus a-
 tributos, fol. 31. Cinco
 grados de amor, corres-
 ponden a cinco sentidos,
 fol. 32. pag. 2. col. 2. n. 2. El
 amor dá ser a todas las o-
 bras, fol. 33. pag. 2. todo el
 discurso tercero. Es de po-
 cas palabras, fol. 36. pag. 1.
 colu. 1. No ay perfecto co-
 nocimiēto sin amor, ibi:
 pag. 2. num. 2. Es el cora-

çon del justo, fol. 37. pag.
 1. colu. 1. num. 3. Es señal
 de verdadero Christiano,
 fol. 38. pag. 2. colum. 1. Es
 tesoro, ibi: colu. 2. Da pe-
 so, y lo quita, fol. 39. pag.
 1. colum. 1. num. 5. Amor
 de bienes del mundo no
 se puede hallar sin te-
 mor, fol. 38. pag. 2. col. 2.
 El amor que Dios tiene
 al alma la haze atreuida,
 fol. 141. pag. 1. & 2. late.
 El amor entre Dios, y el
 alma, trueca bocas al pa-
 recer, fol. 143. pag. 2. col.
 1. num. 3. La vnion que
 causa el amor, fol. 246.
 pag. 2. todo el discurso 3.
 Mas se descubre el amor
 d̄ Dios, sintiēdo nuestros
 trabajos, que librãdonos
 dellos, fol. 249. pag. 1. col.
 1. num. 2. En que consiste
 el verdadero amor, fol.
 257. pag. 1. colum. 2. nu. 8.
Angeles.
 Menos fauorecidos q̄
 el genero humano, fol.
 229. pag. 1. col. 2. fol. 260.
 pag. 1. colum. 1. num. 10.

Apostoles.

Con armas de fuego
conquistaron el mundo,
fol. 28. pag. 2. col. 1. & 2.
& de incept.

Avaricia.

La codicia nunca hara,
fol. 109 pag. 1. col. 2. n.
4 & de incept.

Auxilio.

A medida del peligro,
fol. 47. pag. 1. colum. 2. &
de incept. Quien conoce
el peligro, estima el auxi-
lio, fol. 18 pag. 1. colum. 1.
Siempre comienza Dios,
fol. 129 pag. 2. Es neces-
sario para perseverar, f. 136
pag. 1. num. 3. Si el peligro
es mayor, el auxilio es
mayor, fol. 157. pag. 2. col.
1. & 2. late.

Bienes.

Los del mundo no pue-
den llenar el vacio que
Dios dexa, f. 48 pag. 2. col.

2. n. 7. Son bienes de me-
son, f. 57. pag. 1. todo el
discurso 2. late. Tienen
constancia imaginaria, ibi:
Llamanse muerte, fo. 60.
pag. 2. colum. 2. Parecen
bienes, por estar en tinie-
blas, ibi: pag. 1. col. 2. Es se-
ñal de frenesi, llamar bie-
nes a los del mundo, f. 65.
pag. 1. colum. 1. Son enga-
ña niños, ibi: Son engaño
de los oydos, de los ojos,
y del tacto, ibi: pag. 2. col.
1. Dexan hambrienta el
alma, fol. 66. pag. 2. col. 1.
No son verdaderos bie-
nes, y porque? fol. 69. pag.
1. col. 1. & de incept late.
Son salteadores que ro-
ban, y despojan al alma,
fol. 75. pag. 1. colum. 1. nu.
4. Ponderase el peligroso
estado de los ricos, f. 108.
pag. 2. col. 1. & de incept.
La miseria de los bienes
del mundo, fol. 109. pag.
1. colu. 2. num. 4. Los bie-
nes que a la Iglesia le vie-
nen por la oracion. f. 127.
pag. 1. col. 1. num. 2. todo.
Llenarnos Dios de bie-
nes, es como llenar vn pñ

to, fol. 129, pag. 1. Nuestro cuidado ha de emplearse principalmente en alcanzar los bienes eternos, fol. 131, pag. 2, col. 2, n. 2, late.

Beneficios.

Vide agradecimiento. La diferencia de los beneficios que hizo Dios a los del viejo testamento, p^oderada, fol. 23, pag. 2. todo el discurso tercero. Llamamos muchas vezes trabajos a los beneficios que Dios nos haze, fol. 132, pag. 2, col. 2, n. 3, late.

Camino.

Cuyde el hombre desta vida, como de vn camino, que presto se acabara, fol. 131, pag. 2, col. 2, n. 2, late. En el camino de la virtud siempre omos de desear ser mas perfectos, fol. 145, pag. 1, col. 2, n. 2.

Carne.

Darle lo necesario, y

no mas, fol. 132, pag. 1, col. 1, n. 1 & 2. Afligir Dios a la carne, es darle vida y libertad al espiritu, ibi: pag. 2, col. 2, num. 3, late.

Castidad.

De la de los Sacerdotes, fol. 86, pag. 2, col. 1.

Castigo.

Vide infierno, justicia, juyzio, se detiene por la oracion de los justos, fol. 127, pag. 2, col. 1, num. 2. El mayor castigo en esta vida, es no castigar-nos Dios, fol. 134, pag. 1, num. 1 late. Los castigos temporales son descubridores de los eternos, fol. 210, pag. 1, col. 2.

Christo. Christiano.

El ser que Christo recibio de los hombres, lo empleo en servirles, fol. 15, pag. 2, col. 2. El coracon del Christiano, es el

el amor, fol. 37. pag. 1. col. 1. num. 3. El amor es la señal del verdadero Cristiano, fol. 38 pag. 2. col. 1. El cuydado que Cristo tiene de su Yglesia, y de qualquiera alma, fol. 44. pag. 2. col. 2. num. 4. Como el pecador sentenciado a Christo a muerte, fol. 71. pag. 1. col. 1. num. 3. Christo firmeza de los justos, fol. 73. pag. 1. todo el discurso quinto. Es arbol firme entre olas inconstantes, ibi: pag. 2. col. 1. Christo Cordero y temido, fol. 60. pag. 1. col. 1. Porque tiene siete ojos, y siete recuetnos, ibi: pag. 2. col. 2. Quan digno es de ser temido su rigor, fol. 92 pag. 2. num. 5. Christo coronado con nuestros trabajos, fol. 113 pag. 2. col. 1. num. 5. Siete bienes halla el alma en Christo, fol. 134. pag. 1. todo el discurso quinto. Es esposo del alma, fol. 134 pag. 2. col. 2. Comunica su hermosura al

alma que le trata, fol. 137. pag. 2. col. 1. num. 5. Haze atrenidas a las almas que son sus esposas. fol. 41. pag. 2. col. 1. & 2. late. Ponderado el amor de Christo a su esposa, fol. 143. pag. 2. col. 1. num. 3. Es Christo niño del pecho, y assi se sustentaba con pechos desnudos, fol. 157. pag. 1. col. 1. Rinde con la fuerza de su hermosura conocida a sus enemigos, y los haze amigos, fol. 238. pag. 2. col. 2. De la passion de Christo, y los atributos en ella descubiertos, y el vanquete que en la Cruz nos hizo, fol. 250. pag. 2. todo el discurso quarto, late.

Comida. Communion.

Huevos roydos, comida de los poderosos, fol. 190. pag. 1. col. 2. num. 4. Quien en la comuniõ come con duida disposiciõ la carne de Christo, siente ver tal carne ofendida

T A B L A.

de los hombres, fol. 140.
 pag. 1. colum. 1. num. 9.
 Los pecadores son comi-
 da de Dios, y combida
 Dios a los Predicadores,
 y Confessores, a que co-
 man con el de su oilla, fo.
 230. pag. 2. col. 2. num. 4.
 & de incept.

Confianza

Mal empleada en bie-
 nes del mudo, fol. 59 pag.
 7. colu. 2. num. 3. La que
 se emplea en proprias
 fuerças, fo. 136. pag. 1. col.
 2. num. 3. El amor, y el po-
 der de Dios fundan nues-
 tra esperança, fol. 141 pag.
 1. & 2. late. Mas se ha de
 confiar en Dios, que en
 nuestros padres, fol. 243.
 pag. 1. colum. 1. num. 7.
 late. El grande daño que
 haze la desconfianza de
 la misericordia de Dios,
 fol. 147. pa. 1. discurso 7. la-
 te. Los motiuos que el al-
 ma tiene para esperar, fo.
 150 pag. 2. colum. 2. nu.
 3 & de incept late.

Conocimiento.

El proprio importa mu-
 cho, fol. 64. pag. 1. colu. 1.
 El de la hermosura de
 Dios, es riguroso juez de
 nuestros descuydos, fol.
 129 pag. 2. colum. 2. Qué
 mas conoce a Dios, mas
 le ama, ibi: colum. 1. nu. 5.
 El conocimiento de los
 peligros, quanto impor-
 ta, fol. 136 pag. 2. colum.
 2. num. 1. El conocimien-
 to mas perfecto de Dios,
 agrava mas nuestro peca-
 do, fol. 137. pag. 1. & 2. El
 conocimiento de nuestra
 miseria nos humilla, fol.
 167. pa. 2. col. 1. de incept.

Constancia.

La de los bienes del
 mundo es soñada, o ma-
 ginada, fol. 58. pag. 2. col.
 2. La inconstancia del al-
 ma sin el fuor de Dios,
 fol. 136. pag. 1. colum. 2.
 num. 3. La inconstancia
 de la vida, fol. 51. pag. 2. to-
 do el discurso. 1. La de
 los bienes del mundo, fo.

57. pag. 1. todo el discurso segundo. La de la honra, fol. 61. pag. 1. todo el discurso tercero.

Consuelo.

Gran consuelo de los justos, que su Dios entienda las tretas del demonio, fol. 136. pag. 1. col. 1. Consuelo de los justos en el dia del juyzio, fol. 189 pag. 1. col. 2. n. 2. fo. 215. pa 1. col. 2. n. 2 fo. 224. pa 2. col. 2. Vide justos, muerte.

Conversion.

El alma que es Esposa de Christo se muda en otra, fol. 141. pag. 1. col. 2. Quan costosa es la conversion de los pecadores, fo. 234 pag. 1. col. 1. n. 7. En ella se emplea y manifiesta todo Dios, fol. 234. pa. 2 todo el discurso segundo. Vide penitencia.

Compañia.

El prouecho de la bue

na, fol. 123. pag. 2. col. 1. se ha de dexar, aun la buena para la quietud de la oracion, fol. 138. pag. 2. colu. 1. num. 7. La soledad importa para el trato familiar con Dios, fol. 145. pa. 2. colum. 2. & de incepts. Los cõpañeros en la culpa, o increcimientos buenos, lo son en la pena, o premio, fol. 192. pag. 1. colu. 1. num. 5.

Coracon.

En el mundo, ni harto, ni quieto, fol. 69. pag. 2. La inquietud en la oracion, a vezes nace del fuego del coraçõ, fol. 128. pa. 1. num. 3. Es principal asistente en la oracion, fol. 138. pag. 1. & 2. Y apartado de todo lo criado, ibi: pag. 2 num. 7. Desnuado sustenta a Christo niño, fol. 167. pag. 1. colu. 1. En el del Prelado hã de caer todos los subditos, fol. 173. pag. 1. colum. 1. num. 2.

Captiuitad. fol. 107.

Vide comida, Comuniõ.

Corona.

De oro traydo de Babilonia se pone en la cabeza de Christo, fol. 115 pag. 2. col. 1. Corona del perseguido, fol. 116, pag. 2. col. 1. Vide Christo, gloria.

Creacion. Criaturas.

Antes de la creacion donde, y como estaua Dios, fol. 12. pag. 2. col. 1. La creacion de nuestra alma dize, que Dios y nada bastan para ella, fol. 147. pag. 1. colum. 1. & 2. Todas las criaturas despertan al pecador, fol. 219. pag. 1. todo el discurso sexto.

Cruz. Vide trabajos.

La de la penitencia dá grande honra al penitente, fol. 70. pag. 1. colum. 1. & de incept late. Virtud

de la Cruz de Christo, fol. 263. pag. 1. colum. 2. & de incept. Lo que deuemos a la Cruz de Christo, como es nuestra madre, ibi: El combite que Christo nos hizo en su Cruz. y como manifestó sus principales atributos, fol. 265. pag. 2. colum. 1. num. 3.

Demonio.

La guerra que nos haze, fol. 18. pag. 1. todo el discurso, latissime. Dios conoce sus tretas, fol. 136. pag. 1. colum. 1.

Dios.

Es el mismo con criaturas que sin ellas, fol. 12. pag. 2. late. Menos es el mundo respeto de Dios, q̄ el hombre respeto del mundo, fol. 13. pag. 1. col. 1. cuida del hombre por puro amor, ibi: col. 2. n. 3. En su eternidad determinò darnos ser sin ser rogado, y nosotros rogados no le q̄remos, fol. 15. pa. 1. col. 1. n. 4.

Ala-

Alabado en nosotros, y en nuestras obras, por ser el principal autor, fol. 16. pag. 2. col. 1. Estamos siempre pendientes de su voluntad, ibi: colu. 2. nu. 7. Haze bien a ingratos conocidos, fol. 17. pag. 1. col. 2. Escoge lo mas fiavel para hazer guerra a lo mas fuerte, fol. 29. pag. 1. & de incept. Tiene catorze propiedades de buena madre y padre, fol. 33. pag. 2. col. 2. & de incept. Su dominio quã diferente del criado, f. 41. pa. 1. todo aq̃l discurso. En Dios halla el alma todo lo necessario, fo. 41. pa. 2. co. 2. n. 3. Es la firmeza de los justos, fol. 73. pa. 1. todo el discurso 5. Acude a nos peligros, f. 76. pag. 1. todo el discurso 6. Tan perfecto es Dios por lo q̃ puede, como por lo q̃ no puede f. 77. pa. 2. col. 1. num. 1. & de incept. Para Dios el mar furioso es niño embuelto, f. 80. pag. 2. colum. 1. n. 6. Buscamos a Dios necesitados, y Dios nos busca enamorado, f.

128. pa. 2. n. 4. Lo q̃ basta para que Dios sea mi criador, basta para q̃ sea mi amado, fo. 147. pag. 1. & 2. late. Descansa Dios quando comunica su misericordia, fol. 156. pag. 2. colum. 2. & de incept.

Desconfianza.

Vide confianza.

Descuydo.

Todo nuestro cuydado es por los bienes desta vida, y nos descuydamos de los eternos, fo. 131. pa. 2. colum. 2. num. 2. Quien trata con Christo en la soledad a de cuydar del, como de niño del pecho, fo. 46. pa. 1. co. 2. Las propiedades del descuydado, y perezoso, fol. 219. pag. 1. colum. 2. Todas las criaturas, reprehenden nuestro descuydo, ibi. todo el discurso, late.

Desprecio.

Quien trata con Dios,

no halla gustos en el mūdo, fol. 146. pag. 1. colum. 2. n. 6. & pag. 2. col. 2. n. 7. Lo que el mundo despre-
cia estima Dios, fol. 158.
pag. 2. colum. 1. num. 3.

Diluuio.

Si la oliua que traxo la paloma al arca de Noe, quedó libre del diluuio, fol. 232. pag. 2. colum. 2.

Eleccion.

Entre infinitas criaturas posibles nos eligio Dios, y no otros no lo q̄-remos, no auiedo otro Dios que elegir, fo. 15. pa. 1. colum. 1. num. 4.

Encarnacion. Vide Christo.

Ponderada con sus circunstancias largamente, fol. 225. pag. 2. todo el discurso, & f. 251. pag. 1. col. 1. De nuestras miserias haze Dios corona para si, fol. 253. pag. 1. col. 1. nu. 4. Quedó coronado el amor

de Dios cō este mistigio; fol. 256. pag. 2. colum. 2. num. 7. late.

Envidia.

Della, fol. 169. pag. 1. & de ineps, late. Desea que los demas se auiquilen, y en la nada de los otros pone sus esperanças, fol. 161. pag. 2. col. 1. n. 2. Las ansias del enuidioso, fol. 170. pag. 2. colum. 1. & 2. Su crueldad, fol. 171. pag. 1. col. 1. Haze mal sin ocasion, ibi: pag. 2. col. 1. num. 4.

Esperança.

Vide confiança.

Estimacion.

Es de estimar a Dios, hablar con la boca, y no con el coraçon a Dios, fo. 138. pag. 1. & 2. Vide soberuia, honra, señor.

Exemplo.

Vide cōpañia, Prelado.

Expe-

Experiencia.

La de los fauores que recibimos de Dios dá animo a recibir otros nuevos, fol. 144 pag. 2. col. 2. & de inceptis.

Eucharistia.

Vide comida, comuniõ.

Favor.

Geroglifico de los fauores del mundo, fol. 58. pag. 2. colum. 1. Traça de Dios, para fauorecer a los justos, fol. 105. pag. 2. col. 2. De los fauores que reciben los perfectos, participan los imperfectos, fol. 123. pag. 2. colum. 1. & de inceptis. Los fauores diuinos dan atreuimiento al alma a que pida, fol. 141. pag. 2. colum. 1. & 2. late. Que mudables son los fauores del mundo, fol. 153. pag. 2. colu. 2. num. 7. late.

Feruar.

Del amor diuino nace

deffeo de amarle mas, fol. 145. pag. 1. colum. 2. nu. 5.

Fortaleza.

Escoge Dios lo mas flaco para rendir a lo mas fuerte, f. 29. p. r. & 78. pa. 2. Los perseguidos sõ los fuertes y vçedores, y los perseguidores los couardes y vencidos, fol. 112. pag. 2. num. 1. Atreuerse contra Dios no es fortaleza, fol. 194. pag. 1. col. 2. Fuerte se muestra Dios en la cõuersion de vn peccador, fol. 242. pag. 1. colum. 1. num. 6.

Guerra.

Vide demonio, fortaleza, confiança. Diuisiones en la republica, quando perjudiciales sean, fol. 173. pa. 1. col. 1. n. 2. Si la cabeça es belicosa, todos son belicosos, ibi. pag. 2. col. 1.

Gracia.

La diferencia desta gracia

cia de Christo, y el pecado de Adan, fol. 229. pag. 1. colum. 2.

Gloria.

La del mundo es vna hipocresia, fol. 61. pag. 1. colum. 2. Su inconstancia, ibi: todo el discurso. Es pura mentira, fol. 64. pag. 2. colum. 2. num. 4. Es vn sueño, fol. 66. pag. 2. col. 2. n. 3. Es locura, fol. 67. pag. 1. col. 2. Es punto, y porque? ibi: pag. 2. col. 1. num. 6. Della nacen afeitas, fol. 109. pag. 1. colum. 2. num. 4. La gloria eterna se compra a precio de nada. fol. 147. pag. 1. & 2. late. La del mundo mudable, f. 153. pag. 2. col. 2. n. 7. Es gloria para Dios oyernos, y acudirnos, fol. 156. pag. 2. colum. 2. & de inceps.

Gustos.

Los del mundo incōfantes, fol. 68. pag. 2. todo el discurso quarto. El gus

to del mundo monstruo disimulado, ibi: La opinion del mundo no puede hazer verdaderos gustos, fol. 69. pag. 1. colum. 1. No puede hartar, y porq? ibi: De los gustos diuinos de los perfectos participan los imperfectos, fol. 123. pag. 2. col. 1. Como es licito recibir los gustos de la oracion, fol. 139. pag. 1. colum. 1. num. 8. Vide comida, Comunion.

Hambre.

La del alma no halla hartura en el mundo, y porque? fol. 69. pag. 1. col. 1. Se despierta cō los bienes del mundo, y no se quita con ellos, fol. 199. pa. 1. col. 2. nu. 4. El mundo dá huesos de poco jugo, que no quita la hambre, y lastima los diētes, fol. 110. pa. 1. colum. 1. num. 5. Quien mas gusta d Dios, mas hambre tiene de Dios, fo. 144. pag. 1. col. 1. num. 4. A medida del calor es la hambre,

bre, ibi: de Dios amado,
nace hambre de amar
mas a Dios, fol. 145. pag. 1.
colum. 2. num. 5.

Hombre.

Mas es respeto del mūdo, que el mūdo todo, respeto de Dios, fol. 13. pag. 1. colum. 1. Haga diuissō entre su nada, y el ser que Dios le dio, fol. 15. pag. 1. colum. 2. El ser que recibe de Dios, gastelo en ser nūrio, ibi: colum. 2. La nada del hombre no es capaz de vanagloria, fol. 16. pag. 1. colum. 1. num. 6. todo. Ase de estimar como obra de Dios, ibi: late. Quatro prguntas, q̄ declaran quien es el hombre, fol. 62. pag. 1. colum. 1. Sus miserias, fol. 63. pa. 1. colum. 1. num. 3. Sus miserias se han de dezir a voces en el pulpito, y cantar con pausa en el choro, fol. 63. pag. 2. colu. 2. Quanto importa conocerse, fol. 94. pag. 1. col. 1. La dignidad del hombre

en gracia, y quan perdido queda por el pecado, fol. 98. pag. 1. colum. 1. num. 4. Monstruo compuesto de muchos animales, fol. 101. pag. 2. colum. 1. late. Sus miserias, fol. 167. pa. 2. late, fol. 209. pag. 1. late.

Honra.

La que saca el justo de las tētaciones, fol. 22. pa. 1. colum. 1. num. 4. Gero-glico de la honra del mundo, fol. 58. pag. 1. col. 2. & de ineps. como haze a vn hombre bestia, ibi: su inconstancia, fol. 61. pa. 1. todo el discurso tercero. Es vna figura de hōra, ibi: Es sueño, fo. 66. pa. 2. colum. 2. num. 5. Por q̄ se llama punto, fol. 67. pa. 2. colum. 1. num. 6. La del ambicioso se pierde en la pretension, fol. 109. pag. 1. colum. 2. num. 4. todo.

Humidad.

Vide hōbre, forte leza.

T A B L A.

Fuye de los principales del mundo, y se llega a Dios, fol. 157. pag. 2. colu. 1. late. Las subidas del humilde son verdaderas subida, fol. 163. pag. 2. colu. 2. Nuestra miseria nos humilla, fol. 167. pag. 2. late. Descendir con Dios a ser menos: es subir a ser mas, fol. 274. pag. 1. todo el discurso quinto.

Iesus. Vide Christo.

En el nombre de Iesus se cifran todos los nombres del Mesias, fol. 236. pag. 2. Porque se llama azeYTE derramado, ibi: colu. 2.

Iglesia.

El cuydado que Dios tiene della, fol. 44. pag. 2. colu. 2. num. 4. Ella sola en este mundo es la que agrada a Dios, y esso dizē sus muchos nombres, fo. 45. pag. 1. colu. 1. Sus enemigos no preualecen contra ella, ibi: pag. 2.

Imitacion.

Vide cōpañia, Prelado.

Inferno.

Lugares tiene señalados para los de semejātes pecados, fol. 192. pag. 2. colu. 1. num. 5. Modo de considerar las penas del infierno toda la semana, fol. 197. pag. 1. colu. 1. num. 2. La eternidad poderosa, fol. 204. pag. 1. num. 5. Vide juyzio.

Iuz. Iuyzio. Justicia.

La justicia en Dios, tā infinita como la misericordia, fol. 90. pag. 1. todo el discurso primero. Es mayor que la que aprehēmos, y oy mos, ibi: pag. 2. colu. 2. Ponderaciones del rigor diuino, fol. 92. pag. 2. colu. 2. num. 5. Auiso que el cielo dio al Padre Maestro Castroverde, pag. 1. colu. 1. Aquel rigor es torbellino, fol. 180. pag. 2. colu. 1. Christo

Christo riguroso, vestido de blanco, fol. 181. pag. 2. colum. 2. Las llamas del infierno, son para Christo trono de gloria, fol. 182. pag. 2. colum. 1. nu. 4. La consideracion del juyzio es nuestro pedagogo, fol. 184. pag. 2. colum. 1. Dia de juyzio es de gusto para los justos, fol. 189. pa. 1. colum. 2. num. 1. & 2. Cuenta estrecha, fol. 191. pag. 1. colum. 1. num. 1. Modo de cõsiderar la misericordia y la justicia de Dios todos los dias de la semana, fol. 197. pag. 1. colum. 1. num. 12. quan digno es de ser temido este rigor, fol. 211. pag. 2. colum. 1. Vide muerte.

Justos.

Son jardines que regados con el agua de las tentaciones florecen, fol. 22. pag. 1. num. 4. El consuelo que tienen a la ora de la muerte, fol. 106. pag. 1. Al justo, aunque sea moço se le antoja larga la vi-

da, fol. 111. pag. 1. colum. 1. num. 6. El que no dessea ser mejor, no es bueno, fol. 145. pag. 1. colum. 2. num. 5. La variedad de justos que saldrán en el dia del juyzio, fol. 204. pag. 2. colum. 2. num. 4. Vide amor.

Limosna.

Vide misericordia. Po-
bre, fol. 5.

Misericordia. Vide justicia.

Quien se oluida de las necesidades ajenas, por darse a Dios desmedra, fol. 124. pag. 2. colum. 2. num. 2. & de ineps. La misma disposicion de la providencia diuina, declara ser agradable a Dios acudir el rico al remedio del pobre, ibi: late. La mano de la misericordia diuina se abre por virtud de la oracion, fol. 127. pag. 1. colum. 1. num. 2. respeto a la misericordia de Dios, todas nuestras necesida-

T A B L A.

des son vn punto, fol. 129. pag. 1. colum. 1. Nueſtro bien comiença de la miſericordia de Dios, ibi: pag. 2. Los motiuos para eſperar en la miſericordia de Dios, fo. 150. pag. 2. col. 2. num. 3. Acude a nueſtras miſerias, quando ellas claman, aunque calle el que las padece, fol. 157. pag. 3. colum. 1. num. 2. La de la limoſna lo que vale, y agradea a Dios, fo. 190. pag. 1. colum. 1. num. 3. Conſidearçiones de la miſericordia y juſticia para toda la ſemana, fol. 197. pag. 1. colum. 1. num. 2. late. En la otra vida ſe cierran al pecador todas las puertas de la miſericordia fol. 221. pag. 2. colum. 2. Ponderada la miſericordia de Dios en la conuerſion de los pecadores, fol. 225. pa. 2. todo el diſcurſo primero, latiſſime. Es la miſericordia el cielo de Dios, y ſu gloria, fol. 156. pag. 2. colum. 2. Cueſtale a Dios mucho gozar deſſe cielo. fol. 233. pag. 1. col. 1. nu. 6.

En que ſe parece la miſericordia al cielo, fol. 232. pag. 1. colum. 2. La miſericordia que Dios manifeſtò en la Cruz, fol. 265. pag. 1. colum. 1. num. 3. Deſcansa Dios quando comunica ſu miſericordia, fo. 156. pag. 2. colu. 2.

Mudable.

Vide inconſtancia.

Muerte.

La muerte y el amor ſemejantes en veynte y vna propiedades, fol. 26. pag. 2. col. 1. & de incept. Como los Gẽtiles perſuadian, que no ſe ſintieſſe la muerte, fol. 40. pag. 1. col. 2. & de incept. La vida camina a la muerte velocifſimamente, fol. 55. pag. 2. col. 1. n. 5. late. Es el hombre en eſte mundo vn viuo, y muchos muertos, f. 56. pa. 1. col. 1. El muerto, quando lo lleuan a enterrar vahaziendo burla de todos los viuos, ibi: pa. 2. colum.

column. 2 num. 8. La muerte del justo sin angustias, fol. 106. pag. 1. todo el discurso tercero. Espera el justo en la muerte, ibi: pa. 2. Es mensagero de Dios, que al justo le dize el cuydado que Dios tiene de su persona, ibi: No se ha de sentir la muerte de los ricos, de los pobres, de los moços, ni de los catados, si mueren en gracia, fol. 108. pag. 2 & de inceptis, late. Trátase en los contrarios de la muerte del que no ha nacido, fol. 154. pa. 2. column. 1. Ansias del peccador a la ora de la muerte, fol. 199. pag. 1. col. 1. n. 3. & fol. 207. pag. 2. col. 1. Menos de muerte tiene la natural, que la de la culpa, fol. 241. pag. 1. col. 2.

Mundo.

No le hiziera a Dios falta, quando faltara, f. 12. pag. 2. col. 1. Menos es respeto de Dios, que el hombre, respeto del mismo mundo, fol. 13. pag. 1. col.

1. No puede llenar el vacio que Dios dexa, fo. 48. pag. 2. col. 2. n. 7. El alma en el mundo, y sin Dios, no tiene quietud, fol. 49. pag. 1. promete y no cūple, ibi: col. 2. Geroglifico del mundo, fol. 50. pag. 1. Es mesonero, fol. 57. pag. 1. col. 1. La incōstancia de sus bienes, ibi: todo el discurso, late. Geroglifico de su prosperidad, fol. 58. pag. 1. col. 2. su vanidad es vna mentira por antonomasia, fol. 64. pag. 2. col. 1. todo el num. 4. Es inconstante como el rio, fol. 73. pa. 2. col. 1. Todo lleno de peligros, y mayores donde parece auer mayor seguridad, fol. 74. pag. 1. col. 2. n. 2. Todo es vn poco de tierra, fol. 91. pag. 1. col. 2. Sustenta cō hueffos a los fuyos, fol. 199. pag. 1. col. 2. n. 4. Vide gustos, hōra, abundancia, inconstācia;

Nada.

Vide hombre, gloria, honra.

T A B L A.

Obediencia.

Vide resignacion.

Oracion.

La boca de importancia, fol. 87. pag. 1. colum. 1. num. 8. El remedio en todas nuestras necesidades, fol. 119. pag. 2. todo el discurso primero No muda los decretos de Dios, fol. 120. pag. 1. colum. 2. nu. 2. Esperar Dios que le pida mos es fineza de amor, fol. 112. pag. 2. colum. 1. num. 5. Agradable la que se haze por el proximo, fol. 123. pag. 1. todo el discurso segundo. A vezes no es el mayor amor cōceder lo que le pedimos, fol. 125. pag. 2. colum. 2. La postura del cuerpo, q̄ significa en la oracion, fol. 126. pag. 2. todo el discurso tercero. La inquietud en ella, nace del coracon encendido, fol. 128. pag. 1. colum. 2. num. 3. Esmos de saber pedir, fol. 130. pag. 1. todo el discurs

fo quarto. Siete bienes ha de buscar el alma en la oracion, fol. 134. pag. 1. todo el discurso quinto. Poco respeto es no estar en ella con el coracon, fol. 138. pag. 1. & 2. El alma Esposa de Christo pide con seguridad, fol. 141. todo el discurso sexto. Oracion prouechosa para todos los dias d̄ la semana, fol. 197. pag. 1. col. 1. nu. 2.

Paciencia. Vide Cruz,
trabajos.

Es a medida del amor, fol. 30. pag. 2. colum. 1. Catorze prouechos d̄ los trabajos que hazen facil la paciencia, fol. 117. pag. 1. num. 6. Los perseguidos son los vencedores, fol. 115. pag. 2. colum. 1. num. 5. Oye Dios cō particular gusto las oraciones de los affligidos, fol. 156. pag. 1. todo el discurso 1. late. Vide corona.

Pasion de Christo.
Vide Christo.

Predi-

Predicador.

Algunos, como el as-
na de Balam, fol. 37. pag.
2. colum. 2. Es madre, los
favores que recibe son la
leche para los hijos, fol.
123. pag. 2. colum. 2. Quã
bueno es tratar del proue-
cho de las almas, fol. 124.
pag. 2, colum. 2. num. 2.

Pecado. Pecador.

El pecador sentencia
a Christo a que muera en
el alma, fol. 71. pag. 1. col.
1. num. 3. Elmas encubier-
to suele ser mas perjudi-
cial, fol. 74. pag. 1. colu. 2.
Porque el pecado se lla-
ma arroyo, fol. 94. pag. 1.
todo el discurso segũdo.
De la malicia y miserias
del pecado, fol. 96. pag. 1.
colum. 1. late. Angustias
del pecador a la ora de la
muerte, f. 104. pag. 2. col.
2. num. 8. Grã castigo no
ser castigado en esta vida,
f. 134. pag. 1. colum. 1. n. 1.
El q̃ mas conoce a Dios,
mas le ofende, f. 137. pa. 1.

& 2. Quando llega a des-
confiar, llega a la mayor
miseria, fol. 148. pag. 1. to-
do el discurso. Los moti-
uos que el pecador tiene
para esperar en la miseri-
cordia de Dios, fo. 150. pa.
2. colum. 2. num. 3. latissi-
me. El pecador que impi-
de la comunicacion de la
diuina misericordia, po-
ne a Dios en trabajo, fol.
156. pag. 2. colum. 2. El pe-
cador, como ofende a la
bondad de Dios, a su pa-
ciencia y longaminidad,
fol. 185. pag. 1. colu. 1. El
pecador llama a la muer-
te, y como, fo. 187. pag. 2.
colum. 1. Pecado, y peca-
dores representados en ca-
bellos, fol. 192. pag. 2. col.
1. num. 5. Diversidad de
pecadores que pareceran
en el dia del juyzio, fol.
203. pag. 2. colum. 1. Sien-
te Dios la perdida del pe-
cador, como propria, fol.
228. pag. 1. colum. 2. nu. 2.
Los pecadores son comi-
da de Dios y de sus com-
bidados, fol. 230. pag. 2.
colum. 2. num. 4. *Quan*
abu-

abominable es vn pecado mortal, f. 235. pa. 1. col. 2. n. 3. Arguye y cõfunde al mismo peccador, f. 237. pag. 1. & 2. Quã padre es Dios delos peccadores, fo. 243. pa. 1. col. 1. nu. 7. late.

Peligros.

Quanto mayores, mas se estima el socorro, f. 47. pag. 2. col. 1. A medida del peligro es el socorro, fol. 47. pag. 1. col. 2. A los mayores dondemenos se piẽsa, f. 74. pa. 1. col. 2. n. 2. Quãto importa conocerlos, f. 135. pa. 2. col. 2. n. 2.

Perdon.

Vid: confiança, misericordia.

Pobreza.

Vide misericordia. La pobreza en quẽza, y la profperidad empobreze, f. 72. pa. 1. col. 1. n. 4. A precio d̃ pobreza de espíritu se cõprueba el cielo, f. 147. pa. 1. & 2. Al mas pobre acu-

de Dios mas, f. 157. pag. 2. co. 1 & de inceps, late. La pobreza es el sustento de Xpo en las almas, fo. 167. pa. 1. co. 1. Limosna quã agradabile, f. 190. pa. 1. col. 1. n. 3.

Prelado.

Es madre de cuyos pechos participã sus hijos, f. 123. pa. 2. col. 2. & de inceps. Grã perfecciõ es en cargarse de almas, y d̃ sus necesidades, f. 124. pag. 2. col. 2. n. 2. Que es ser prelado? f. 163. pa. 1. col. 1. No se ha de apartar d̃ los subditos, como la cabeça no se aparta del cuerpo, ibi: Es piedra cõ siete ojos, y porq̃ f. 172. pag. 1. todo el discurso 4. late. Ha de preterder la paz, y todos hã d̃ caber en su pecho, f. 173. pa. 1. col. 1. n. 2. Lo mucho q̃ puede el exẽplo del Prelado, f. 173. pa. 2. col. 1. No se ha de mouer de ligero, f. 174. pa. 2. col. 1. n. 3. Con artificio ha d̃ ṽcer su natural, ibi: col. 2. Estã sugerto a grãdes peligros, f. 175. pa. 1.

pa. 1. col. 1. n. 4. A spero pa
 ra si, suave para los dmas,
 ibi: pag. 2. col. n. 5. ha de
 fer retrato de todos sus
 subditos, f. 175. pa. 1. col. 1.
 Oluidado de si por sentir
 los trabajos de los suyos.
 y cuydar dellos, como de
 niños, ibi: pag. 2. column 2.
 num 6. En la Parabola de
 Natam se declaran las cõ
 diciones del buen Prela
 do, f. 177. pag. 1. col. 2.

Penitencia.

De la Cruz de la peni
 tencia, sus efectos y hon
 ra. fol. 79. pag. 1. col. 1. la
 re. En esta vida siempre q̃
 da puerta abierta a la pe
 nitencia, fol. 186. pag. 2.
 colu. 1. Diversos modos
 de llamar Dios a peniten
 cia f. 187. pag. 2. col. 2. Grã
 consuelo ser verdad de
 fee, que en esta vida to
 dos los pecadores puedẽ
 valerse de la penitencia,
 fol. 129 pag. 1. colu. 1 & 2.
 En la penitencia està nue
 stro descanso, fol. 232. pa.
 1. column. 2. num. 5.

Religiosa.
 El Religioso a precio
 de muchas nadas, cõpra
 mucha gloria, fol. 147. pa.
 1. colu. 1. Exceciencias de
 la vida Religiosa, fo. 272.
 pag. 2. column. 1.

Resignacion.

El justo ha de procurã
 rar resignarse en la volun
 tad de Dios, y en que con
 sulte la perfecta resignaciõ
 fol. 130. pag. 2. column. 1.

Riquezas.

Vise bienes, abundan
 cia.

Rey.

Quã diferente Rey es
 Dios, fol. 31. column. 2. n. 3.
 Quan graue carga es obe
 decer a vn Rey necessita
 do, fol. 44. pag. 1. La milita
 ria de los Principes del
 mundo, fol. 109. pag. 1.
 column. 2. num. 4. late. El
 Rey tirano es conuerde,
 y por

y por esso cruel, fol. 112.
pag. 2. num. 1. & de incept
late.

Redempcion.

Vide Christo.

Sabiduria.

Vide conocimiento.

Sacerdotes.

Los buenos son honra
de Dios, fol. 38 pag. 1. col.
1 num. 4. Se les ha de mi-
rar a los pies, ibi: Los que
por fuerza asisten al cho-
ro, retratos de los demo-
nios, fol. 85. pag. 1. colum.
1. num. 5 Su grande digni-
dad, ibi: pag. 2. colum. 2.
Ponderada la castidad Sa-
cerdotal, f. 86 pa. 2. col. 1.

Sagrada Es. ritura.

Es libro lleno de exē-
plos y de conueto y doc-
trina, fol. 239. pag. 2. col.
1. num. 4.

Señor.

Vide ambicion, Rey,
soberuia. Quan diferente
es el dominio de Dios,
del de los hombres, fol.
41. pag. 1. todo el discurso
quarto. A los señores del
mundo lo menos les ha-
ze mas, ibi: El dominio
criado, quan insuficiente,
fol. 41. pag. 2. colum. 2. cir-
ca finem, num. 3. El señor
que mas puede, puede po-
co, y en lo que puede, y lo
que no puede, muestra ser
imperfecto, fol. 77. pag. 1.
colum. 1. num. 2. late. La
miseria de los señores d̄l
mundo fo. 109. pag. 1 col.
2. num. 4. late. El tirano
es couarde y cruel, fo. 112.
pag. 2. num. 1. & de incept.

Soberuia.

La miseria d̄ los sober-
uios del mundo, fol. 109.
pag. 1. colum. 2 nu. 4. Su
vanidad, fol. 161 pag. 1 dis-
curso segundo, late. Su lo-
cura, fol. 162. pag. 1. col. 1.
Cae quando piensa subir,
fol.

fol. 163. pag. 2. colu. 1. n. 2.
 Son sus subidas de bestia,
 fol. 164. pa. 1. colum. 2. Su
 crueldad con pobres, fol.
 165. pag. 2. colum. 1. n. 4.
 Al soberuio todos le ha-
 llan para hazerle mal, fo.
 166. pag. 1. colum. 1. nu. 5.
 Quien presume de si mas
 es menos, fo. 279. todo el
 discurso 6. Vide ambiciõ,

Temor.

Quien ama bienes del
 mundo, viue temeroso,
 fol. 98. pag. 2. colum. 2. va-
 rias especies de temor,
 fol. 114. pag. 1. colu. 1. n. 2.
 Del temor del tirano, ibi:
 Quien digno es de ser te-
 nido el dia del iuzio, f.
 193. pag. 2. colum. 1. num.
 6. & fol. 311. pag. 2. colu. 1.
 Vide muerte, iuzio.

Tentacion.

Las tentaciones varias
 fútiles del demonio, fol.
 47. pag. 1. colum. 2. late. Y
 de la honra que dellos sa-
 ca el iusto, y la afrenta q̃

resulta al demonio, ibi.

Trabajos. Vide cruz, paciẽcia.

Se pesan en dos pesos,
 si son de justos, en el vno
 pesan mucho, y en el o-
 tro no, fol. 39. pag. 1. num.
 5. late. Del peso de los tra-
 bajos de los pecadores, f.
 40. pag. 1. colum. 1. El con-
 suelo en ellos, es la eterni-
 dad del premio, fol. 40.
 pag. 1. colum. 2. & de in-
 cept. Catorze prouechos
 de los trabajos, fol. 117.
 pag. 1. num. 6. Los perse-
 guidos son los vencedo-
 res, fol. 115. pag. 2. colum.
 1. num. 5. A los fauores lla-
 mamos trabajos, fol. 112.
 pag. 2. colum. 2. num. 3.
 Los trabajos desta vida
 son descubridores de los
 eternos, f. 210. pag. 1. col. 2.
 Como siente Dios los tra-
 bajos de los suyos, f. 246.
 pag. 2. todo el discurso
 tercero, late. Mayor fa-
 uores sentir Dios nues-
 tros trabajos, que librar-
 nos dellos, fol. 248. pag. 1.
 colum. 1. & 2. late.

T A B L A.

Vanidad. Vanagloria.

Vide mundo, honra, soberbia, ambicion.

Vida.

La inconstancia y miserias de la humana, f. 51. pag. 2. todo el discurso 1. late: es vna comedia, f. 52. pag. 2. col. 2. n. 3. Es semejante a la sombra en 14. propiedades, f. 54. pag. 1. col. 1. n. 4. Va corriendo a la muerte, f. 55. pag. 2. col. 1. n. 5. todo. Vn viuo con muchas muertes, fol. 56. pag. 1. col. 1. Necedad es prometerse vida, fol. 106. pag. 1. Emos de aproue-

charnos del tiempo, por ser breue la vida, ibi: pa. 2. co. 2. Breuedad y miserias de la vida, f. 209. pag. 1. col. 2.

Voluntad propria.

Vide resignacion.

Zelo.

Gran mal que Dios nos zele, f. 134. pag. 1. col. 1. nu. 1. latissime. Los demonios tratã al alma como a ramera, y assi no la zelan, Christo la zela, como a Esposa, ibi: pag. 2. (.)

☞ F I N. ☞

EPY.



E P Y T O M E D E L O S S E R M O N E S D E A D - V I E N T O , H A S T A L A Q V I N Q V A G E S S I M A .

Dia de San Andres.



M B V L A N S

*Iesus iuxta ma-
re Galilee.*

Matth. 4.

A pescadores llama pa-
ra conquistar el mundo,
que Dios con armas fla-
cas rinde lo mas valiente
del mundo, fol. 76. pag. 1.
el discurso sexto, vi que ad
fol. 79. pag. 2.

Continuo relictis retibus,
¶ *¶* El hombre que está
en el mar, obedece a la vo-
cacion de Dios, enseñado
de la obediencia del mis-
mo mar, fol. 79. pag. 2.
column. 1. num. 5. & de
inceps.

*Domingo primero de
Aduento.*

*Erunt signa in Sole. & Lu-
na, & c.* Todas las criatu-

ras nos despiertan a que
con tiempo hagamos pe-
nitencia, fol. 219. pag. 1.
discurso sexto.

*Tunc videbunt filium ho-
minis, & c.* Los pecadores
lo verán tan riguroso co-
mo lo pinta San Iuan, fo.
225. pag. 2. column. 1. & de
inceps.

*Domingo segundo de
Aduento.*

*Cam audisset Ioannes in
vinculis.*

Que le tiene preso el ti-
rano Herodes, que con ti-
ranta roua la muger de su
hermano, y en siendo tira-
no es cruel, fol. 113. pag.
1. column. 1. Verdad es q̄
esta crueldad nace de co-
uardia, y assi Herodes, *me-
tuenet Ioannem*, fol. 114. pa-
1. column. 1. num. 2.

A Iuan en las cadenas
pueſto alzó Chrifto. *Cer-
pit ad turbas dicere de Iuane.*
que el juſto en los traba-
jos muestra valor, eſta ver-
dad hallo en el capitulo
6. de Zacharias, fol. 115.
pag. 2. colum. 1.

Eſ gran fauor el que re-
cibe el juſto en los traba-
jos, por eſto ſe llaman a-
gua y fuego, fol. 117. pag. 1.
colum. 1. num. 6. haſta el
fin del diſcurſo.

*Domingo tercero de Ad-
niemo.*

Mifferunt, &c.

Oy le ofrecen el Me-
ſiazgo a Iuan, y mañana
lo pondran en cadenas, y
venderá ſu vida Herodes
por vn bayle: por eſto pu-
ſo la Igleſia primero las
cadenas, aunque ſucedie-
ron deſpues, para que mu-
rando el fin de las honras
del mundo, no nos aficio-
nemos dellas, viendo
ſu inconfancia, fol. 64.
pag. 2. colum. 1. num. 4.
todo.

Dize que es voz, que
las honras del mundo, ſon
para oydas, y no para viſi-
tas, fol. 61. pag. 1. desde el
principio.

Domingo quarto.

Anno quindocimo, &c.

Dexa Iuan ſu ſoledad
por mandado de Dios, y
biene predicando penitē-
cia, que agrada mucho a
Dios quien trata de las al-
mas y ſu prouecho, fol.
123. pag. 2. colum. 1. al fin,
& de inceps.

El dia de la Concepcion.

*Liber generationes Ieſu
Chriſti.*

De todo eſte linage eſ-
coge a Maria, la mas po-
bre, pero la mas virtuoſa,
De qua natus eſt Ieſus. Que
no ſe ha de empiear el co-
raçon en bienes deſte mū-
do, que ſe acaban preſto,
fol. 57. pag. 1. todo el diſ-
curſo.

Dia

Dia de la Expectacion.

Gratia plena.

Celebra la Iglesia los deseos que tenia la Virgen de su parto; que quiẽ tiene a Dios en su interior, quiere tenerle en sus brazos Dios y mas Dios, y no contentarse con lo ganado. *Veni dilecte mi, etc.* fol. 145. pag. 1. colum. 2. num. 5. largamente.

Nacimiento de Christo nuestro Señor.

Inueni eis infantem positum in presepio. Inclinauit celos, & descendit, fol. 246. pag. 2. todo el discurso trata deste misterio.

Dia de San Estuan martir.

Ecce ego mitito ad vos, &c. Ut veniat super vos omnis bñ quis &c.

Los mayores beneficios agrauan mas el pecado de la ingratitud, f. 23. pag. 2. todo el discurso tercero.

Quoties volui cõgregare te sicut gallina, &c. La gallina cuyda de sus hijos por puro amor, y sin necesidad, y Dios cuyda de nosotros por puro amor, f. 12. pag. 1. colum. 2. num. 2. & de inceptis.

Dia de San Iuan Evangelista.

Quem diligebat Iesus.

En estas palabras declara San Iuan su verdadero agradecimiento, que consiste en tres puntos. El primero, quien le hizo tanta honra como reconocerle en su pecho. Y dize, que Iesus el Segundo, a quien honrò Iesus, y dize que a vn pecador pobre. Lo tercero, como le hizo tanta hõra; dize, que por puro amor *Quem diligebat Iesus.* Tres puntos semejan a estos ha de ponderar el verdadero agradecido, fol. 12. pag. 1. col. 2. num. 2. & de inceptis, todo el discurso.

*Dominica infra octauam
Natiuitatis.*

*Erant Ioseph, & Maria,
Mater Iesu mirantes, &c.*
Menos es elegir Dios a su
pueblo, que hazerle hom-
bre por nosotros, y habla
Moysen desse beneficio,
con admiracion deuterio
nomij 14. *En Domini Dei
tui celum est, &c.* fol. 159.
pag. 2. column. 1. hasta el
fin del discurso.

*In ruinam, & resurrectionem
multorum.* Es misericor-
dioso para vnos, y ri-
guroso para otros, fol.
197. pag. 1. column. 1. num.
2. largamente se toca es-
te punto.

La Circuncision.

*Vocatum nomen eius Ie-
sus.*

Del nombre de Iesus
largamente, fol. 235. pa. 2.
todo el discurso.

Epiphania.

Ecce magi. A penas ha

nacido, quando conuer-
te la gentilidad, vino a cõ-
uertir pecadores. *Fidelis
sermo, &c.* fol. 226. pag. 1.
column. 1. largamente to-
do el discurso.

*Dominica prima post Epi-
phaniam.*

*Cum factus esset Iesus,
&c.* Dexa Christo su ma-
dre, y a su padre Ioseph
por ti, dexalo todo por
el. *Veni dilecte mi.*, folio
145. pag. 1. column. 2.
num. 5.

*Dominica secunda post
Epiphaniam.*

Nuptis facte sunt. Cõ-
bidan a Christo al pare-
cer a comer, y no es sino
para q̄ supla faltas, y mas
es lo que dá, que lo que
recibe. Tres faltas ha-
llamos en las criaturas,
fol. 13. pag. 1. column. 2.
al fin.

Domini

*Dominica tertia post Epi-
phaniam.*

*Cum descendisset Iesus de
mente. Si vis potes me munda-
re.* Como pide salud del
cuerpo, pide con condi-
cion, que es necesario fa-
uer pedir, fol. 130. pag. 1.
todo el discurso.

Dominica quarta.

Ascendere Iesu in nauiculā.

Tempestad en el mar,
peligros en la tierra, acu-
da **Ch**risto saluanos pe-
rimo, fol. 73. pag. 1. todo el
discurso, y se trata alli del
te Euangelio.

Dominica quinta.

*Simile est Regnum Cælo-
rū homini qui seminauit, &c.
Nō fertē colligentes cizania,
&c.* Que el que es cizaña
oy, puede mañana ser tri-
go, nairá la boadad de
Dios. *And uinas bonitas,
&c.* fol. 185 pag. 2. colum.
1. circa finem.

Colligite cizania, &c.
Trata se este lugar, fol.

192. pag. 2. colum. 2.

Dominica sexta.

*Simile est Regnum Cælo-
rum grano sinapis.* Que ser-
do tan pequeña semilla
produce arbol grande, y
es dezir, que el que mas se
humillare, mas lo en fal-
çara Dios. fol. 175 pag. 1.
todo el discurso.

Dominica septuagesima.

Exijt primo mane. No de-
xa passar el tiempo, que
corre, y con el la ocasion,
fol. 201. pag. 2. colum. 2.
al fin, & se incepto.

Voca operarios. La multi-
tudo que llegara a rece-
bir el premio, la veo re-
presẽtada, en lo que vido
Sã luã en su Apocalipsi.
Ex tribu Iuda, &c. fol. 202.
pag. 2. colum. 1.

Dominica sexagesima.

Exijt qui semināt, &c.
Sembrar en tierra in-
grata, es hazer bien a in-

gratos, pero los mismos beneficios que Dios sembró en ellos serán contra ellos, que quien siembra pretende coger; y quando la tierra es estéril y desagrada, vienen siete Angeles con siete redomas llenas de castigos de Dios, y se oye, *Ite, & effundite septem phialas ire*

Dei in terram, fo. 90. pag. 2. colum. 2. Todo el discurso, aplicado a la ingratitude es bueno.

Dominica in Quaresima.

Vide el Miercoles de la segunda semana de Quaresma.

E P Y T O M E DE SERMONES
para la Quaresma.

Miercoles de Ceniza.

Memento homo quæm pulvis es.

Para aficionarnos la Iglesia a la vida eterna, nos pone a los ojos las miserias, e inconstancia desta, diciendo, que toda ella es vna poca de ceniza. Para declarar mejor estas miserias, denos principio el gran Augustino, fo. 52. pag. 1. colum. 1. num. 2. & de inceptis, todo el discurso.

Viernes de la Ceniza.

Diligite inimicos vestros.

En el principio de la Quaresma nos predica la Iglesia la ley de la Charidad y amor, porque no se malegrè las obras que hizieremos en el discurso de la Quaresma, pues el amor les dà ser, y sin el amor son nada, fol. 35. pag. 2. todo aquel discurso.

Domingo primero de Quaresma.

Ductus est Iesus.

En el Desierto está Christo ayunando, y allí le tienta el demonio con diferentes tentaciones, y llamase tentador, que su officio es tentar con tantas y tan fútiles tentaciones, que ay necesidad de mucha luz y auxilio, para no caer, fol. 18. pag. 1. todo aquel discurso.

Acceserunt Angeli. De las tentaciones saca el justo honra, y el demonio que da afrentado, fol. 22. pag. 1. colum. 1. num. 4.

Miercoles de la primera semana.

Volumus a te signum videre. Acaba Christo de hazer vn milagro insigne, sanando a vn endemoniado, sordo, ciego, y mudo, y ellos piden señales nuevas, por esto Christo les trata con tanta aspereza. *Generatio praua, &c. Que*

los mayores beneficios piden mayor agradecimiento, y agrauan mas el pecado de la ingratitud, f. 23. pag 2. todo aqñ discurso.

Viernes del primero Domingo.

Est aut ierosolimis probaticapiscina.

Vn hombre de treynta y ocho años de perleña en vn Hospital, y a esta miseria lo traxo su pecado, y no fue la mayor que le podia venir, pues Christo auendole dado salud le dize, no pequeys mas, no os suceda otra desgracia peor que la passada. Llamase el pecado arroyo, porque todo lo lleva adelante, fo. 94. pag. 1. desde el principio del discurso segundo, hasta fol. 96. pag. 1. colum. 2. num. 3. exclusiue.

Vis sanus fieri. Que de vezes cõbida Dios al pecador con la salud del alma, y no quiere, no se por que, pues la miseria de su

mismo estado, es tal, que aunque no tuuiera entendimiento bastauan los ojos para verla, y huyr de ella, *Scito, & Vide, &c.* fol. 96. pag. 1. colum. 2. num. 3. todo.

Hominem non habeo. Me xor dixeras, no foy hombre, que el pecado te tiene tal, que ya has perdido las excelencias de hombre, fol. 98. pag. 1. colum. 1. num. 4. todo lo demas del discurso, que es proprio para este intento.

Domingo segundo de Quaresma.

Assumpsit Iesus Petrum Iacobum, &c. Transfiguro se Christo en prescencia de sus tres discipulos. *Et resplenduit facies eius sicut sol.* Gloria, que a la luz es gloria es gloria de veras, los gustos del mundo son gustos en el interim, que no ay luz que los descubra, fol. 63. pag. 2. el discurso 4. hasta la oia 70. pa. 1. col. 1. n. 2. exclusiue.

Loquebantur de excessu.

En medio de la gloria habla Christo de su Cruz, porque essa es su gloria, y el verdadero penitente de la dulzura que Dios le comunicare, ha de sacar desseo de padecer en la cruz de la penitencia, que es la mayor honra que puede tener en esta vida, fol. 70. pag. 1. colum. 1. num. 2.

Miercoles de la segunda semana.

Eccē ascendimus ierosolimā.

Christo nuestro señor en el camino trata de su muerte, enseñándonos, a que consideremos que emos de morir, y nos dispongamos con tiempo, q̄ la muerte nos halle apercibidos, que es lo q̄ Christo infiere del Euāgelio d̄ las Virgines. *Vigilate, &c.* fol. 203. pag. 1. col. 1. & de inceptu largamente.

Filius homines traddetur, &c. Mira almo, cō quanto rigores Christo tratado

E P Y T O M E.

por pecados ajenos, que se le dá de ti, si la ira de Dios te halla lleno de pecados propios, desse dia habla el profeta, &c. fol. 210 pa. 1. colum. 1. num. 5. & de incept.

Viernes de la segunda semana.

Plantavit vineam.

Esta viña es la Iglesia, la qual tiene muchos nombres que declaran: quantum dabile es a Dios, f. 44. pag. 2. colum. 2. num. 4.

Sepe circumdedit ei. La cerca es la guarda y el auxilio que tiene para que no prevalezcan contra ella los enemigos, deste párrafo, fol. 46. pag. 2. colum. 1. num. 5. & de incept.

Locavit eam agricolis. No la vendió, sino la arrendó, que Dios es el verdadero señor de la Iglesia, de lo qual ella ha de estar alegre, porque es muy diferente este señor de los demás señores del mundo, fol. 41 pag. 2.

Venite eccedamus eum, & nostra erit hereditas. Pues si quedays sin Christo, no podeys quedar ricos, que bienes sin Dios, no sō bienes que harran, fol. 48. pag. 2. colum. 2. num. 4.

Domingo tercero de Quaresima.

Erat Iesus exiens Dñm.

Apoderose el demonio deste hombre, y dixo le, sordo, ciego, y mudo, cerrandole las puertas al remedio, que esso pretendió el demonio, persuadir al pecador, que desespere, que ya se le cerró la puerta de la misericordia, fol. 1. 8 pag. 1. el principio del discurso septimo, vsque ad fol. 150 toda la oja.

Erat Iesus. Aduerte que el mismo Christo viue oy, y te puede conuertir y sacar de pecador, bien puedes esperar en el, y crecerà el animo, &c. fol. 150. pag. 2. col. 2. al fin, en n. 3. & de incept, largamente todo el discurso.

Miércoles del tercero Domingo.

Quare discipuli tui transgrediantur traditiones seniorum non lauant manus suas cum panem manducant.

Estos fariseos no reparan en que ellos quebrantan las leyes de Dios, y ponderan tanto que los discipulos quebranté sus leyes y tradiciones, es propia condicion de soberbios, querer ser mas obedecidos que el mismo Dios, y por decirles q̄ Dios es menos que ellos, fol. 161 pag. 1. desde el principio del discurso, vique ad fol. 163. pag. 2 col. 2. nu. 2. exclusiue.

Quare, & os &c. Por donde estos soberbios p̄sauan subir a mayor estimacion, cayeron, que es ordinario en los soberbios, y al contrario; por donde ellos pensauan de acreditar a los discipulos, quedaron mas acreditados, que las caydas de los humildes son subidas, y

las subidas del soberbio son caydas, fol. 163. pag. 2. colum. 1. num. 2. & de incept largamente, y aduierete, que el numero en el lioro está errado, q̄ es 161. y ha de ser 163.

Viernes del tercero Domingo.

Iesus aut fatigatus extinere se debet sic supra fortem.

O que buen Prelado es Christo, que el cuydado d. vna oueja perdida le tiene fatigado, que el Prelado ha de cuydar de todos, y todos, chicos, y grãdes han de caber en su pecho, fol. 172 pag. 1. el discurso quarto.

Mulier da mihi viuere. Con que regalo y blandura trata Christo a esta pecadora, y con que rigor se trata a sí, cansandose, sudando, y padeciendo sed, esta es propia con condición del buen Prelado, ser riguroso para sí, y suave con los subditos, f. 173. pag. 2. colum. 1. num. 5.

Pidele

E. P. Y T O M E.

Videte Christo de beuio, y despues succedio, q̄ ni el beuio, ni ella sacò agua, antes dexado allí el càterò, se fue a la ciudad, no veys q̄ la sed de Christo, era sed de la saluacion de su alma, que el prelado se vió de las necesidades ajenas, siete ojos tiene la piedra q̄ vido Zacharias, mas pregunto yo, porque esta piedra no tiene siete manos, &c. fol. 176. pag. 1. colum. 1 casi al principio.

Con que suauidad le reprehende los pècados Christo a esta muger, siete vezes has sido casada, y aora estás amàcebada; el buen Prelado ha de tratar a los subditos como a niños, fol. 176. pag. 2. col. 2. al fin, n. 6. & de inceptis, vsque ad finem discursus.

*Domingo quarto de la
Quaresma.*

Abijt Iesus trans mare Galilee, & sequenatur eum multo mœna, & videbant signa.

Esta gète olvidada pè comida siguió a Christo, y hallò en Christo comida de cuerpo, y del alma: quien sigue a Christo, halla en el siete bienes, que son siete panes, y de trigo que repartio Christo entre combite a los que le seguian, y perieueraron en el tres dias, f. 134. pa. 1. todo el discurso quinto.

*Miercoles del Domingo
quarto.*

Præteriens Iesus vidit hominem cæcum à Natiuitate.

Vido al pobre ciego, y parose a remediarle, es gloria de Dios oyr la voz del pobre y remediarle, fol. 156 pag. 1. el discurso primero.

Ponderad mas, que no se dize del pobre, que pidieffe remedio, pero pedia lo lamisma necesidad, f. 157. pag. 1. col. 1. num. 2.

Y mientras mas pobre y mas desamparado, mas le acude Dios, ubi: todo el discurso.

Viernes

Viernes del Quarto Domingo.

Ecce quē amas infirmatur.

Nota el Euangelista, q̄ amaua Christo a Marta, y a Maria, con que animo pide a Dios el alma que le ama como a Esposo suyo fol. 14. 1. pag. 1. todo el discurso sexto.

Lazarus amicus noster dormit. Sueño llama Christo a la muerte de Lazaro, q̄ la muerte de los justos no trae las congoxas que la de los pecadores, fol. 106. pag. 1. todo el discurso tercero largamente trata, como no se han de llorar cō demasia las muertes de los justos.

Domingo quinto de Quaresma.

Quis ex vobis arguet me de peccato. Si veritatem dico vobis, quere nō creditis mihi.

Son los Sacerdotes ministros d̄ Dios, dedicados al Culto Diuino, y ha de ser su vida tal, que sean

vnos Serafines, que el m̄do no pueda poner en ellos falta; misteriosa es a este intento la vision de Isaias, fol. 84. pag. 1. colu. 1. al principio, todo el discurso largamente.

Miércoles del quinto Domingo.

Facta sunt in ceniza ierusalimis.

Si los enemigos profanan el Templo, puede ser renouar: Alma, si el demonio te ha profanado, q̄ eres Tēplo viuo de Dios, procura renouarte, mira que las quiebras puedes reparar con la penitencia aprouechate della cō tiēpo, con tigo habla Sā Pablo ad Rom. 2. *An diuinas bonitas, &c.* fol. 185. pag. 1. colum. 1. al fin.

Viernes del quinto Domingo.

Quid facimus quam hic homo multa signa facit.

Enuidiosos los Indios, que

que Christo fuesse tan estimado por su vida doctrina, y milagros, lo quieren anichilar, sentencian dolo a muerte, q̄ es muy proprio de enuidiosos y soberuios anichilar a los que valen en la Republica. y en essa nada del proxi no ponen sus esperanças. fol. 168. pag. 2. todo el discurso tercero.

Domingo de Ramos.

Ex ore infantium.

Los niños hazen guerra a los fariseos, y los cōfunden, no veys que pelean con armas de amor, que son temidas, aunque los soldados sean flacos, fol. 26. pag. 1. todo el discurso primero.

Lunes del mandato.

Cū dilexisset suos qui erāt in mundo in finem dilexit eos.

Quien a la ora de la muerte se halla cō amor de Dios, no es mucho muera alegre, pues Chris-

to se halla alegre en la noche de su passion, y haze vanquete a sus discipulos, por hallarse con amor de hombres, quien tiene de su parte al amor tiene vn vice Dios, parece a Dios en los atributos principales, y assi no tiene que temer, amor es a quien Dionisio &c. fol. 30. pag. 1. columna. 2. el vltimo renglon, &c de incept.

Sciens quā timetis me timetis.

Su ora llamò a la muerte, no veys que muere cō amor. *In finem dilexit eos.* soleys dezir alabando la muerte de alguno, tuuo fulano muy buena muerte, tuuo viuos sus cinco sentidos, y vfo delles hara la vltima boqueada; pues quien muere en amor de Dios tiene buena muerte, pues muere vspan do de cinco sentidos, fol. 32. pag. 2. columna. 2. nu. 2. & de incept. largamente.

Viernes Santo.

De la Passion trata
largar

largamente, fol. 260. pag.
2. todo aquel discurso.

*Dia segundo de la Resu-
rreccion.*

*Duo ex discipulis ibant ip-
sa die in Castellum nomine
Emaus.*

Que presto que pierde
el hombre la esperança,
aun no esperáran estos di-
cipulos el tiempo q̄ Chris-
to les dixo, que ay almas
que quierẽ este Dios a su
gusto dellos, y no ellos al
de Dios, solo auçys de pe-
dir a Dios haga en vos su

diuina voluntad, fol. 130.
pag. 2. column. 2. al princi-
pio, & de incept.

Tui solus peregrinus es, &c.
Es el caso, que Christo lla-
ma beneficios recibidos,
las afrentas q̄ padecio, y
así no los conoce con
nombre de trabajos, por
esto dize, que es su gloria
clarificame Pater, y vos-
tros le llamays trabajos,
quẽ que trabajos este es
va p̄tito que importa mu-
cho tenerlo muy enten-

didõ, &c. fo. 132. pag. 2.

col. 2. n. 3.

(F)

E P Y T O M E DE SERMONES
para las Domingos despues
de Pascua.

Domingo in Aluis.

*CV M sero esset, & fo-
res essent clauis vbi erant
discipuli congregati, propter
metum Iudeorum, venit Ie-
sus, &c.*

Quando están las puer-

tas cerradas al socorro a
criaturas, y los discipulos
están temblando acude
Christo, que no falta en
los peligros, fol. 76. pag. 1.
discurso sexto. num. 1.

*Pax vobis, & cū hec dixit
ses ostēdit eis manus, & latos.*

Para

E P Y T O M E .

Para darles virtud para absolver pecados, les tomanca su aliento: como quien dize, de las llagas destas manos, y deste costado nace que sea tan facil el perdonar pecados, como alentar, que ya lo mas esta hecho, fol. 152. pag. 2. colum. 1. num. 6.

Dominica secunda post Epiphaniam.

Ego sum pastor bonus.

Las condticiones de vn buen P. Criado, fol. 172. pa. 2. todo aquel discurso.

Dominica tertia.

Modicum etiam non videbitis me, & iterum modicum, & videbitis me, & c.

Esta vida toda ella es breue, *modicum*, y tiene tantos aficionadros, que bien lo dixo san Augustin, &c. fol. 52. pag. 1. colum. 1. num. 2.

Videbitis me, & non videbitis me. Ni los gustos, ni trabajos duran, con pasos

de comedia, y assi no se ha de sentir el trabajo, ni estimar el gusto, ibi: pag. 2. colum. 2. num. 3.

Dominica quarta.

Vado ad eum qui misit me, & c.

Morir para gozar de Dios, no es morir, fo. 106. todo el discurso.

Dominica quinta.

Si quid petieritis patre, & c.

Es menester saber pedir a Dios, fol. 130. pag. 1. todo aquel discurso.

Litanias.

Quis vestrum habebit amicum.

Si es amigo a quien pedis, con confianza le pedis, aunque sea a media noche, y el alma que tiene a Christo por su Esposo, con que animo le pedirá, a todas horas se atreue, fol. 141. pag. 1. todo el discurso largamente.

E P Y T O M E.

*Dominica infra octavam
Ascensionis.*

Cū venerit paraclatus, &c.

El amor dará testimo-
nio de mi, que el amor al
cança illustres victorias,
aunque los soldados sean
flacos, folio 26. pagin. 1.

todo aquel discurso.

Venit ora, &c. Serenys
perseguidos, mas en vues-
tras persecuciones los ti-
ranos descubrirán su co-
uardia, y vosotros vues-
tro valor, fol. 112.
pa.2. todo el dis-
curso.

E P Y T O M E DE SERMONES para las Dominicas post Pen- thecostem.

*Dominica prima post Pen-
thecostem.*

Escote misericordes, &c.
Que se precia Dios
mucho de misericordio-
so, pues tiene por cielo
oyr los clamores de los
afzidos, y acudir a ellos,
fol. 155. pag. 1. todo el dis-
curso:

Dominica secunda.

*Hic ego quidam fecit cenā
migras, & inuitavit multo*

tos. En los vanquetes de
Dios, como loracional dñ
hombre, en las del mun-
do lo bestial. Oyd por vie-
da vuestra vn rato a Plas-
ton, fol. 101. pag. 2. col. 1.
circa finem.

Vilam emi, &c. Por los
los bienes del mundo de-
xays los gustos de Dios,
es dexar el regalado voca-
do por vn hueffo duro, q̄
el mundo a los suyos los
cōbida a hueffos, fol. 109.
pag. 1. colum. 2. num. 4.

Domi.

E P Y T O M E.

Dominica tertia.

*Erant à propinquantes. ad
Iesum publicani, et peccatores.*
Vino Christo a saluar pe
cadores. San Pablo dize:
Fidelis sermo, &c. fol. 226.
pag. 1. todo el discurso.

Dominica quarta.

*Sedens de nauicula doce-
bat turbas, et ait cessauit lo-
qui, &c.* Primero predica,
y luego le dize a Pedro,
que eche la red, primero
dá el sustento del alma, y
luego trata de q̄ busquen
el sustento del cuerpo, q̄
primero se ha de curar d̄l
alma, y luego del cuerpo
fol. 131. pag. 2. col. 2. n. 2.

*Nihil cepimus. sed in nomi-
ne tuo, &c.* Que es diferē-
te tu poder, que el mio,
Dios es amable, por lo q̄
puede y no puede, el hō-
bre que mas puede, no es
amable, por lo q̄ no pue-
de, ni por todo lo q̄ pue-
de, fol. 77. pag. 2. colu. 1.
num. 3.

Dominica quinta.

Nisi auanderis, etc.
Si auays recebido ma-
yores beneficios, que re-
cibio el pueblo de Israel,
el agradecimiento ha de
ser mayor que mayor a-
gradecimiento, se deue a
mayores beneficios, f. 23.
pag. 2. todo aq̄l discurso.

Dominica sexta.

Misereor super turbam.
Que agradable es a
Dios el dar al pobre nece-
sitado, fol. 190. pag. 1. col.
2. circa finē, & de incept.
Como es padre, cuyda
de sus hijos, fol. 33. pag. 2.
column. 2.

Dominica septima.

*Attendite à falsis prophetis
à fructibus eorum cognosce-
tis eos.* La señal del verda-
dero Christiano es el a-
mor, con amor todas las
obras valen mucho, sin a-
mor todo es nada, fol. 35.
pag. 2. todo el discurso.

Dominica octaua.

*Homo quidam erat diues,
qui habebat vilicum, &c.*

Todos los que recibimos beneficios de Dios, Dios somos obligados a ser agradecidos, y saber en que consiste este agradecimiento, fo. 11. pag. 2.

*Redde rationem vilicatio-
nis tue.* O que cuenta tan rigurosa es esta que nos ha de pedir Dios de nuestra vida, fol. 199. pag. 2. colum. 1. & de inceptis, largamente.

Dominica nona.

Et ait super illam. Grande amor descubre Dios, sintiendo nuestros trabajos, y esto es descender Dios a vna profunda humildad, fol. 246. pag. 2. aquel discurso.

Dominica decima.

*Duo hoc es ascendebant in
templum.*

Es bueno valernos en

todo de la oracion, fol. 119. pag. 2. todo el discurso.

Non sum sicut caeteri, &c.
Este soberano salio conde-
nado, que es aborrecida
la soberbia. *Quid te eleuat
cornuum, &c.* folio 161.
pagin. 2. colum. 2. largamente.

Dominica undecima.

Surdum, & mutum. Mira
la miseria de vn peccador
sin sentidos. *Scito, &
vide, &c.* fol. 96. pag. 1. colum.
2. num. 3. late.

Dominica duodecima.

Diliges Dominum, &c.
Todas las leyes se cifran
en el amor, y el es todos
los bienes juntos para el
alma, fol. 30. pag. 1. late.

Dominica decima tertia.

*Iesu praeceptor misere-
nostrum.* Al pedir todos,
al agradecer vno solo.
Alabo al agradecido,
porque

porque Magnificans, alabando a Dios, que estima Dios mucho ser alabado de los hombres y esse camino para alcanzar salud en ocasiones desesperadas, fol. 85. pag. 1. todo el discurso.

Dominica decima quarta.

Nemo potest ducibus Dominis seruire.

Pues sirua el alma a Dios, que es digno de ser amado por ser muy diferente de los demas, fo. 41. pag. 1. vsque ad fol. 44. pag. 2. colu. 2. nu. 4. exclusiue.

No ponga su coraçon en el mundo, que quien le sirue se vé lleno de deseos, y nunca quieto, fol. 48 pag. 2. colu. 2. al principio, num. 7.

Dominica decima quinta.

Ecco defunctus. Moço y regalado, y muere, no ay que hazer caso de la vida, que es inconstante, fo. 51. pag. 2. todo el discurso.

Dominica decima sexta.

Si licet Sabbato eorare.
 Dia de fiesta para Dios es quando vos es ocupays en remediar necesidades ajenas, que si los dias de fiesta se hizierõ para que el alma trate con Dios, desse trato nace tratar de necesidades ajenas, f. 123. pag. 1. todo aq̃l discurso.

Dominica decima septima.

Diriges Dominum Deum tuum, &c. Es el amor el q̃ dà ser a todas nuestras obras, fol. 35 pag. 2. todo el discurso.

Dominica decima octaua.

Quid est facibus dicere &c.
 Es cierto que es mas dificultoso conuertir vn pecador, que sanar mil enfermos, mas a lo visible afombra mas al bulgo, sanar vn enfermo, porque se vé, que para la conuersion de vn pecador es necesario el empleo de todo

Dios, fol. 135 pag. 1. todo el discurso.

Dominica decima nona.

Fecit nuptias filio suo, &c.
Podas sellaman el misterio de la Encarnacion, las combidadas son las almas. *Egredimini, &c.* In die desponsationis, fol. 251. pag. 2. colum. 1.

Dominica vigesima.

Erat quidam regalis, &c.
Reyeçuelos son los del mundo, pues no pueden dar salud, ni aun a sus hijos, que su poder es para aniquilar a otros, fol. 168. pag. 2. todo el discurso.

Dominica vigesima prima.

Homini Regi qui voluit rationē &c.

Destte dia dela cuenta, *Ecce dies Domini*, fol. 195.

pag. 1. todo el discurso.

Dominica vigesima secunda.

Reddite qua sunt cessaria, &c.

Haz vna raya entre tu ser y tu nada, y dale el ser a Dios, y la nada al mundo, fol. 15 pag. 1. col. 2. circa finem, late.

Dominica vigesima tertio.

Filia mea defuncta est, impone manum tuam, &c.

Es Principe, y tu hija muerta, q̄ es el hombre, aunque sea Principe, hombre, y siendolo, todo es miseria y muerte, los Santos se esmeraron, &c. fol. 61. pag. 2. colum. 1. al principio, late.

Dominica vigesima quarta.

Sol: obscurabitur, etc. f. 179. pag. 2. todo aq̄l discurso.

E P Y T O M E P A R A L A S F I E S -
tas de los Santos.

Dia de san Andres.

desciende con Dios a ser
menos, es mas, fol. 275.
pag. 1. todo el discurso
quinto.

Vide el Aduento.

Dia de san Estuan martir.

Vide en el Aduiēto, y
la Cōcepcion, y Especta-
cion, y Sã Iuã Enãgelista.

Dia de san Sebastian.

Beati pauperes.

Pobres que desprecia
los bienes del mundo, q̄
en ellos no ay firmeza,
fol. 57. pag. 1. discurso se-
gundo todo.

Dia de la Purificacion.

Postquam impleti sunt dies
&c. Christo secircuncida
sin necesidad, y la Virgē
por imitarle guarda la
ley de la Purificacion, sin
tener porque, que quien

Dia de santo Matia.

Abfcondi, hec à sapien-
tibus . Que quien presue-
me de si mas, es menos,
fol. 276. pag. 2. todo el dis-
curso texto.

Dia de san Iosepb.

Cum esset desponsata, &c.

No preuaticio la tot-
pecha contra la Virgen,
Qui tibi bella mouet, &c. fo.
42. pa. 2. col. 2. los versos.

Durmiendo estaua Io-
seph, y el Angel le reuolò
la verdad, que como se
fian los justos de Dios a
medida de la tribulacion,
les viene del cielo el
auxilio, folio 46. pag. 1.

co'm. i. circa finem, nu.
5. largamente.

Dia de la Anunciacion.

Ecce concipies, &c.

Egredimini filie Sion, fo.
251. pag. 1. colum. 1. deste
misterio largamente.

Dia de san Marcos.

*Designauit Dominus alios
septuaginta duos.* No se des-
cuyda Dios en poner
quien mire por su Iglesia.
Inleſtulum Salomonis, &c.
fol. 44. pag. 2. colum. 2.
num. 4.

Dia de san Felipe y Santiago.

*Non turbetur cum ueſtrū,
neq; feruidet, creditis in Deū
& in me credite.*

Creays en Dios, creed
en mi; no se contenta co
dezir, que creays lo que
dixere, que creays que es
Dios, quiere que os fieys
del, que espereys en el, q̄
le ameysteſto es, *credere in
Deum.* Si estays en traba-

jos fiados de mi, acudid a
la oracion, que puede ce-
rrar la mano de la justi-
cia, y abrir la dela miseri-
cordia, fol. 127. pag. 1. co-
lum. 1. num. 2:

Immediare. Que soy pa-
ra vueſtras almas, lo que
el cielo para la tierra, fol.
128. pag. 2. colum. 1. nu.
4. todo.

*Dia de la Inuencion de la
Cruz.*

Sicut Moyses, &c.

Hallare la Cruz es ha-
llarse nueſtra madre, a
quien le deuemos todo el
bien que gozamos, f. 263.
pag. 1. col. 2. & de incepto.

Dia de la Ascension.

Decumbentibus, &c.

Antes de embiarlos a
predicar les reprehende
su incredulidad, que im-
porta mucho la buena vi-
da en el Predicador, f. 38.
pag. 1. colum. 1. num. 4.

*Sicut na esse eos qui crediden-
runt, &c.* Entre estas seña-

les, con ser muchas, sola vna toca en lengua, *linguis loquentur nobis*. Las demas son obras, que el amor es de pocas palabras y de muchas obras, fol. 35. pag. 2. colum. 2. *Si linguis hominum, &c.* vsque ad fol. 37 todo.

Dia de Pentecostes.

Factus est repente de caelo focus, &c. Vno el Espíritu Santo en forma de lenguas de fuego, elemento entre Dios demas el superior, y el amor es entre las virtudes Teologales, la mayor, fol. 30 pag. 1. todo el discurso segundo, largamente trata del poder del amor.

Dia de la Santissima Trinidad.

Data est mihi omnia potestas in caelo, & in terra. Y es diferente el poder de Dios del poder de los hombres, fol. 41. pag. 1. el discurso quarto, vsque ad fol. 44.

Docete ergentes. No desas a nadie, que consuelo para el alma llena de pecados, a quien le haze guerra la desesperación f. 148. pa. 1. del discurso septimo.

Ergentes. Que remedio es tan facil vna poca de agua y palabras, como ya para perdonar los Dios está lo mas hecho, queda lo facil, fol. 152. pag. 2 num. 6.

In nomine Patris, que nos ama tanto, que dio su hijo para que muriera por nosotros. *& Filij,* que murio por darnos vida. *et Spiritus Sancti,* que es el mismo amor. Mirad el gusto con que Dios trata de vuestro remedio, fol. 151. pa. 1. colum. 2 num. 4 & fol. 152 pag. 1. colum. 2.

Dia del Santissimo Sacramento.

Caro mea Vere est abus. Christo en el Sacramento está como muerto, que no habla, ni alli exercita sus sentidos, el amor lo

tiene así por vos, sacad
 ñ las comuniones quedar
 muerto por Dios para
 el mundo, que el amor
 es como la muerte, fol.
 62. pag. 2. colum. 1. larga-
 mente.

Efectos de la dulçura
 deste bocado, fol. 140. pa.
 1. colum. 1. num. 9.

Dia de san Bernabe Apostol.

*Ecce ego mitto vos, sicut
 oues in media luporam.*

Mas los lobos son ti-
 ranos, couardes, y vofe-
 tros quanto mas perfe-
 gidos, mas vencedores,
 fol. 112. pag. 2. todo el
 discurso.

*Dia de la Vifitacion de
 Nueſtra Señora.*

Exurgens Maria. &c.

A penas recibio a Chif-
 to quando và ya a comu-
 nicarlo a Iuan, que agra-
 da mucho a Dios, quien
 trata del pqueñio de las
 almas, fol. 123 pag. 1. to-
 do el discurso.

Dia de san Iuan Bautista.

*Non est in cognatione tua
 qui vocetur hoc nomine.*

Asi ha de ser, que el
 ministro de Dios, el Pre-
 dicador, no ha de ser co-
 mo los demas, mas es-
 timado que todos, fol.
 85. pag. 2. colum. 1. nu-
 me. 6.

Ioannes est non eius. Que
 es gracia, y enel ministro
 de Dios, todo ha de ser
 virtud sin apariencia de pe-
 cado, fol. 86 pag. 2. col. 1.
 circa finem.

Dia de san Pedro.

*Tu es Petrus, & super hæc
 petram.*

Es la piedra gerogli-
 fico del buen Prelado.

Ecce lapis, &c. fol. 172.
 pag. 2. colum. 1. todo a-
 quel discurso es sermon
 de San Pedro.

Dia de la Magdalena.

*Ecce mulier que erat in ci-
 uitate peccatrix. Aquí se po-
 ne*

no su miseria, sacola Dios del pecado, es como si la sacara de un arroyo donde yna ahogándose, que el becado se llama arroyo, fol. 94. pag. 1. desde el principio del discurso, vs. que ad 66.

Et stans retro, llegó; y no habló, mas habiána la misma necesidad, fol. 157. pag. 1. colum. 1. nume 2.

Hic si esset Propheta. Mal conoce este fanático la eōdicion de Dios, que se precia de levantar al caydo, en el estiercol de sus vicios, Psalmo 112. *Quis sicut Dominus*, etc. fol. 157. pag. 2. colum. 1. hasta el fin del discurso.

*Dia del Apostol San-
tiago.*

Die de sedeant, etc.

Por parientes que el hombre en teniendo dos gotas de sangre, &c. fol. 161. pag. 1. colum. 1. al principio al tercer region, & de incept.

Ne fatig qui petatis. Que es tranciller saber si bir. *Beatus vir cuius est anxietum à te ascensiones etc.* fol. 163. pag. 2. colum. 2. & de incept.

*El dia de la gloriosa santa
Ana.*

Simile est Regnum calorum thesauris, etc. En hallãdo este tesoro, se dexa lo demas, que quien tiene a Dios, desprecia los bienes del mundo, Dios, y nada bastan para el alma, fol. 146. pag. 2. colu. 2. al fin, num. 7. & de incept.

Este tesoro entiqueze, que los bienes del mundo son bienes de mentira, fol. 69. pag. 1. colum. 1. circa finem.

Y empobrezen a sus dueños, fol. 72. pag. 1. col. 1. num. 4.

Dia de la Transfiguracion.

Vide el segundo Domingo de Quaresma.

E P Y T O M E.

Dia de san Lorenzo.

Nisi granum, &c. Muestra el cuerpo, porque vna el alma, fol. 132. pag. 2. column. 2. num. 3.

Si aut. mortuum fuerit, Que la muerte del justo es vida, fol. 106 pag. 1. todo el discurso tercero.

Dia de la Assumpcion de nuestra Señora.

Maria optimam partem elegit, &c. Sin reparar la Magdalena en lo que fue, escoge lo mejor para si, no veys que el amor la haze acorda, fol. 141. pag. 2. column. 1. vsque ad fol. 142.

Quae etiam sedens secus pedes Domini. Sentada, que hasta la postura del cuerpo es la oracion tiene su mat. 23. fol. 126 pag. 2. todo el discurso tercero.

Dia de san Bartolome.

Et est oratio in oratione Domini. Que en to. 1. 1. 1. 1.

tras necesidades emos de acudir a la oracion, fol. 116. pag. 2. todo el discurso.

Dia de la Natividad de nuestra Señora.

Vide Concepcion en Aduento.

Dia de san Mateo.

Vidit hominem sedentem in thelario.

A la primera vocacion acude con estar tan de asfiento en los tratos del mundo, y tu tan de asfiento en tus vicios, y no acudes a tantas vocaciones, no conozes sin duda tu miserable estado scito, &c. Vide, &c. fol. 96 pag. 1. column. 2. largamente de la miserix del pecador.

Dia de san Miguel.

Nisi efficiamini sicut parvuli, &c.

Quere Dios que seamos humildes, q̄ es loco el

el soberuio. *Quidre eleuac
coruum, &c. fol. 161. pag. 2.
col. 1. larguissimamenteu*

Dia de San Lucas.

*Designauit Dominus &c.
Vilelan Marco.*

Dia de san Simon y Iudas.

*Hec mendo vobis, ve dili
gatis &c.*

Al amor llama mu-
chis cosas, *h. c.*, porque el
amor es para el alma to-
das las cosas, fol. 30 pag.
1. to do el d. carlo segúdo.

Dia de todos Santos.

*Besti pauperes Vide San
Sebastian.*

6 Dia de san Clemente.

*Vigilate quauinescitis quã
do Dominus uerter ueniu-
rus sit.*

La consideracion de
ta uenida compone nuef
tra vida, fol. 184 pag. 1. co
lum. 2. al fin.

*Neleus qua era. No de.
xeys pasar el tiempo fo.
184 pag. 1. col. 1. el vi-
timo renglo, & se incept.*

Dia de S. Catalina m. rir.

*Scante est Regnum Colo-
rum dicitur uirginibus. Ecce
Elponus uent. Para el yru-
dentes, que para las tocas
riguroso. Ego Dominus qui
aperuit Abraham, &c. fol.
188 pag. 1. col. 2. al fin
uiqueat &c.*

*Clausu est ianua. para
Virgines, o que delgado
se hila en este iuzio. Mis-
terioso lugar el de Eze-
chiel. Suauis glaudia, &c.
fol. 191. pag. 1. col. 2.
& de incept, largamente.*

Pro Doctoribus.

*Vos estis sal terre. Que se
deshaze por talar, y quiẽ
padece en conuertir al-
mas, halla a Dios para si,
y para ellas. fol. 81. pag. 2.
todo el d. carlo primo. o.*

*Vos estis sal terre. Que
se deshaze assi por hazer*

Vna comida, y darle sa-
ber. Los principes de la
Iglesia se deshazen assi,
por dar ser a sus ouejas;
los soberuios del mundo
tratã dedeshazer a otros:
qui confidunt in nihilo, &c.
fol. 169. pag. 2. colum. 1.

Pro Confessoribus.

*Ecce nos reliquimus omnia
& secuti sumus te quid ergo
erit nobis.*

Omnia, y es todo vnas
redes, y vna barca. Pues
que pensays que son to-
dos los bienes del mundo
sino pobreza, fol. 109. pa.
1. col. 2. n. 4. largamente.

Se debitis, &c. Quando
estén temblando en el dia
del juyzio los pecadores,
los justos estarã glorio-
sos, fol. 189. pag. 1. colu. 2.
la fin, num. 2. late.

Otto Euangelio.

*Sint lumbi vestri praecincti,
et lucernae ardentis in mani-
bus vestris, et vos similes ho-*

minibus, etc.

Es dezir, viuid como
quien espera la muerte.
Eccles. 7.

Ne impie agas multũ, etc
f. 206. pag. 1. colu. 1. al fin,
& de incept, largamente.

Pro defunctis.

Fol. 106. todo aquel dis-
curso.

Pro velomeniali.

El alma que busca a
Christo en la religiõ, bus-
ca siete bienes, fol. 134.
pag. 1. todo el discurso.

Pro nouo Sacerdote.

El officio de los Sacer-
dotes es alabar a Dios en
el Choro, y en el Atracõ
mil ponderaciones, &c.
fo. 83. pa. 1. todo aquel
discurso larga-

mente.

(.)

CON PRIVILEGIO.

En Granada, por Martin
Fernandez Zabrano.

Año de M. DC. XVIII.